







HISTORIA UNIVERSAL

DE LAS FUENTES MINERALES DE ESPAÑA, fitios en que se hallan, principios de que constan, analyses, y virtudes de sus aguas, modo de administrarlas, y de ocurrir a los accidentes que suelen nacer de su abuso; todo deducido de la observacion, y experiencia; descripcion de los Lugares de su situacion, con una buena parte de la Historia natural del termino de cada Pueblo, y explicacion de las curiosidades que contiene.

TOMO PRIMERO

QUE COMPREHENDE LAS LETRAS

A, Y B.

SU AUTOR

D. PEDRO GOMEZ DE BEDOYAY PAREDES,
Doctor en Medicina, Medico de numero de Familia
de el Rey nuestro Señor, Proprietario de sus Reales
Hospitales General, y Passion de la Corte, Ex-Examinador de el Real Proto-Medicato, Director, Secretam
rio perpetuo, y primitivo Fundador de la Sociedad Medica de la Real Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza, y al presente primer Medico del Ilmo. Senor Dean, y Cabildo de la Santa Metropolitana
Iglesia de Señor Santiago, y Cathedratico
de Cirugia, y Anathomia de su Insigne
Universidad, Oc.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS En Santiago: en la Imprenta de Ignacio Aguayo.

THE STATE OF THE PROPERTY OF T

HISTORIA

TOMO PRIMERO

TU AUT OR

CON LAS LICENSTANT SECTORAL AS LAS







AL ILMO SEÑOR DEAN, Y CABILDO

DE LA Sta. APOSTOLICA, Y METROPOLITANA IGLESIA

DE SENOR SANT-1490.

ILMO SENOR.

bir la Historia universal de las Fuentes minerales de España, hice el animo a dedicar este primer Tomo, como primicias de élla, a V. Ilma.

Ilma. De este modo intento, Señor, poner a cubierto mis tareas literarias, ennobleciendolas con tan alta proteccion. Son mias, y por tanto estoy precisado a mirarlas con ternura; y aunque las considero humildes por su nacimiento, tambien espero verlas realzadas con el amparo de V. Ilma., a cuya sombra no podrán la embidia, ni el tiempo desmoronar sus glorias, y con tal patrocinio lograrán el merito que por su pobre descendencia jamás pudieran alcanzar. Sin advertencia mia debiera ir este libro a colocarse a los pies de V. Ilma. por su mismo natural, como el ave al ayre, y la piedra al centro; porque, assi como no hay obligacion mas noble, que la que nace del agradecimiento, tampoco hay servicio mas debido, que el que dimana de la obligacion. Lo que debo a V. Ilma. no lo podrán expressar ni mis razones, ni mi pluma, y solo para publicarlo podrá suplir alguna cosa mi reconocida gratitud.

Entre los superiores motivos, que precifan a mi voluntad para hacer este obsequio, son tres los principales: el primero, que teniendo el honor de Criado de V. Ilma, sería la mayor ingratitud no buscar la proteccion en donde encontré la subsistencia. El segundo es, que gozando el estimable caracter de primer Medico de V. Ilma., es justo le certifique, de que el poco tiempo que he podido escasear de su servicio, y assistencia, le hé empleado en el mas honesto, y apreciable trabajo; y ultimamente, porque siendo V. Ilma. Fuente la mas caudalosa de Piedad, Ciencia, y Generosidad, debe numerarse la primera entre las que componen mi Historia. De esta verdad es testigo todo el Orbe Catholico, y mucho mas lo somos los que tenemos la incomparable dicha de servirle, y alimentarnos de sus liberalidades, experimentando cada dia lo inagotable, que es la Fuente de su Clemencia.

Pido a V. Ilma. acete este pequeño tributo, que nace, tanto de mi obligacion, como de mi humilde, y agradecida voluntad, para que se verisique, que todas las aguas saludables, que contiene mi Historia, vuelven al Occeano inmenso de su benignidad, y que assi como::::

Immenso Pelagus lympharum gurgite floret, Fontibus, et prebet quod sibi restat aque: Hispani sic Fontes vitreos ex equore rivos Accipiunt, reddunt, et data dona sibi.

Dios

Dlos guarde a V. Ilma. muchos años en el colmo de las mayores felicidades. Santiago, y Septiembre 15. de 1764.

Catholico, y anchomer la fomos los que tene-

sames de ma liberalidades esperinguncando cada dia le imprezable, que es la fineme de fu Cle-

mencia.

Pelo a V. Ikna, acere elle pop cho til-

burg, que nece jecano de en obligacion, como

ente le verifique, que rodas las aguas faludaldes, aude confiche uni difficulto, vuelven al Coccara

The streptum, reduce, et alto done fille.

the same of the

B. L. P. de V. Ilma. Su menor Criado

Pedro Bedoya.

ADVERTENCIAS

PRECISAS

al que leyere.

Ilarà un Diccionario de los Lugares, cuyos nombres pertenezcan a las letras de que se componen. En este primero se incluyen las dos A. y B., de modo, que el que descasse la noticia de alguna cosa perteneciente a la Historia natural, la hallarà buscando el Pueblo a donde toca, y si quisses subtras de el Lugar en que està, tambien podrá hacerlo por la Tabla, que de todas và al fin. Para esta Obra hameoncurrido quantos Medicos, Cirujanos, y Boticarios samos sienen los Reynos de España, o a lo menos aquellos, cuyos nombres he podido adquirir, que sin duda passan de tres mil; por tanto, todo lo que hay bueno en ella, se debe a la erudiccion de dichos Prosessors, y los desectos, que se encuentren, se debem

tener por efectos de mi descuydo, y rudeza.

El penfamiento es bueno, y la voluntad mia la mejor, pero el poder corto para tan alta empressa: aunque me lilongeo, que los que despues quisieren, podrân perfeccionarla con mas facilidad. Conozco, que lleva bastantes faltas, mas las hace dissimulables el haver sido vo solo para tanto : a nadie le quito la gloria dell trabajo, con que ha contribuido, antes bien nombro en cada Pueblo a quien se le deben las noticias. Es mi animo escribir al fin de la Obra un Apendice de los yerros, que en ella fe advirtiessen, enmendando las noticias, que no fuessen ciertas, o cabales; por lo que suplico a todos los Facultativos, me avisen de las cosas essenciales en que haya faltado, para retratar las escritas, y dar al publico las verdaderas: y fi acafo vinieren algunas, que se puedan colocar en los tomos, que no se hayan impresso, se pondran en sus respectivos Lugares. Esta Primavera faldrà a luz el fegundo tomo, que comprehende la C. D. E., y F. En el figuiente Verano se imprimirà el tercero con la G. H. I. J., y L.: de modo, que de oy en un ano quedaran tres tomos impressos, y todos llegaran a seis, que trataran de mas de mil y quinientas fuentes minerales, cuyas historias he podido recoger. Me ha parecido escribir en forma de convertacion historials porque assi se hace mas amena, y deleytosa la leyenda, y en q e introduzco los personages proprios, para aclarar los puntos, que emella fe ventilant.

Una Obra tan completa de esta especie no la tenemos en España, y por cierto hace bastante sulta, principalmente si se perfecciona, contribuyendo los Facultativos a ella; pues es honor de la Facultad, interès de los que la prosessan, y provecho del Publico a que estamos obligados. Consesso, que en esta tarea no tengo mastrabajo que el material de juntar, y colocar las especies, conque me han contribuido, y por tanto ruego a los doctos me adviertan con benignidad de los errores que hallaren, que ofrezco corregirlos: y si alguno por ignorante, o imprudente lo hiciesse con mal estilo, no me desquitaré mas que con el desprecio; pues deseo aprender las doctrinas, de quien con juicio me reprehenda, y no los improperios, o desverguenzas con que se acostumbra entre los necios insultar a los aplicados. Vale, &c.

FRRATAS.

			THE PARTY SHE OF SERVICE STREET SOME
Pag.	4. 1.	27. verdadaderas	lee verdaderas.
		honere	honore.
21.	1. 5.	Royle	Boyle. Omeaning H
30.	l. 18.	virtudes simples	virtudes de los simples:
	1. 35.		46. Or whip a mile sup rol
76.	1. 7.	otras fales	a otras fales.
		a donde	en donde.
101.	1. 8.	necessaio	necessario.
109.	1, 2.	los - Maria Laniblio	las, addital of nature a old and
122.	1. 28.	pude 10 - somet at	puede. The me and al short
T 2 2.	1. 8.	entenderderse	entenderse.
		Puelo	Pueblo. Walker in troug a select
	1. 18.		este.
- T. T. S. S. S. S. S. S.	1. 20.	THE RESERVE OF THE PARTY OF THE	el. of fallday is will y ter
C C C C C C C C C	1. 21.		cs. que le puedan coleccions
		fermedades	enfermedades
	1. 29.		de d
		fatis 10 mimi	falis. Ones y small and land
abilion	1 ide	Eglog.	Casassa
4)4.	1 24	Eglog.	Georg. Declared bally
301.	1. 35.	conirario	contrario.
		opuícios	Opufculos, and signalining a
		derriva	deriva. 2 diabate 14 atd .152
202.	1. 34.	ur	· wir ale zem soud of like ouprion

EUL

Mirch are les permitages 210

ACADEMIA PRIMERA,

DIVIDIDA EN DOS PARTES:

PARTE PRIMERA,

QUE CONTIENE EL DISEno de la Obra para su mayor inteligencia.



MA PROVINCIA DE ESTREmadura, a la que los Antiguos llamaron Vectonia, una de las mas opulentas de España: produce abundante Pan, Vino, y Aceite; pero lo mas apreciable, despues de lo hermoso del País,

para fu diazia divertion, adem

es el Pasto, que en tantas dehesas tienen todas suertes de Ganados; de modo, que con razon se puede decir, que el que se consume en casi toda España debe su crianza a la Estremadura. Tiene cincuenta leguas de largo, y quarenta de ancho; riegansa los dos samosos rios Guadiana, y Tajo; contiene siete Cindades, y tres Cathedrales; està bastante poblada de Gente, de buena indole, capàz, robusta, guerrera; pero sacil al Tom. 1. de Ag.min.

En este hermoso País se halla un Pueblo, llamado Quacos, cercano al Imperial Monasterio de Yuste de Monges Geronimos, en donde la Magestad del Emperador Carlos V. consiguio aprender a morir, despues de havèr sabido vivir con tanta gloria. Es este Lugar de poco vecindarios pero delicioto, y mui saludable, y por tanto le juzgo a proposito para acabar en paz sus dias D. Rodrigo de Quiñones, hombre capáz, estudioso, y del mas bello natural, que se puede decir. Era Medico de professions pero ya auciano se havía dedicado a las Mathematicas, Herbaria, y principalmente a las Bellas Letras. vivia con la mayor quietud en este Pueblo, en donde para su diaria diversion, además de los libros, y visita de enfermos, cuidaba de sembrar, y cultivar variedad de hiervas exquisitas, e instruirse en la Naturaleza; riedad de hiervas exquisitas, e instruirse en la Naturaleza;

Por la noche se juntaban en la casa del Cura del Pueblo, y sormaban una especie de Academia dicho Cura, y Doctor, un ingenioso Abogado, llamado D. Onostre Calvete, un distinguido vecino, mujerudito en la Historia, Astronomia, y otras Facultades, cuyo nombre era D. Anastasio Canseco, y el Cirujano del Lugar, llamado Lucas Redondo, habil en su Arte, y mui salado, y gracioso en el decir. Aqui se trataba primero de las noticias, que ocurrian, assi de Gaceta, como particulares, y despues se tocaba un punto de erudicion, en que cada uno discurria a proporcion de su talento, y a una hora determinada se retiraban a sus possadas,

Una tarde, pues, que estaba el Doctor Quiñones en el Atrio de la Igletia Parroquial en convertacion con el Cura, vio, que venia hàcia ellos un hombre en abito medio Clerigo, pues traìa totana, y medio Abate por la capa, y sombrero de tres picos, el qual en llegando les pidio en latin una limosna. Diosela el Cura, y al hacer lo mismo el Dr., le preguntò quien era, y a donde caminaba. Respondio, yo, Señores, soi un Estudiante Valenciano, professor de Medicina, y tengo quatro años de Univertidad, dos de Practica, y no estoi recivido por el Real Protho-Medicato por falta de medios, que a tenerlos, o estarlo, ya me huviera acomodado en alguna Villa, de las muchas que tengo andadas; pero espero en Dios, que de Lugar en Lugar he de conseguir juntar el importe de mi revalidacion, para descantar de una vez de lo mucho que he padecido, eltudiando tanto tiempo de limolna. Mandole el Doct. sentar junto a sì, y despues de una larga conversacion de varios assuntos, le combido con su cafa, que en ella le servirla con el mayor gusto. Acetolo el Estudiante, y despedidos del Cura, marcharon a la referida cala.

Luego que descansaron, se passaron al Estudio, y Libreria del Dr., en donde este preguntó a dicho Estudiante su nombre, y el estado presente de la Medicina, si se enseñaba como antes a porsias, voces, e improperios, o si tal vez estaba ya enmendado este mal modo: porque, amigo, le dijo, yo me acuerdo quando estudiaba, y asseguro a Vm., que mas parecia mi Universidad escuela de aprender a desirar, que a curar enfermos; no tanto por las doctrinas, que se trataban, quanto por el mal methodo de enseñarlas. Señor, respondió el Estudiante, mi nombre es Jayme Alavéz, mi Patría Gandía en el florido Reino de Valencia, y en lo perteneciente a las Escuelas tengo visto algunas en las largas peregrinaciones, que he hecho, para recoger en los Veranos algun caudal, con que mantenerme los Inviernos; pero casi en todas siguen el mismo modo de enseñar, aprendiendo los discipulos para tener que olvidar.

No hai mas diferencia, que la mayor terque dad en no querer defengañarfe. Es verdad, que muchos de los Cathedraticos, que oy tenemos, elcuchan con gusto los adelantamientos Physicos, y Medicos, y con frequencia se les oye hablar de fermentacion de solidos, y liquidos; pero en llegando a la Universidad todo se olvida, que allí solo se trata de la costumbre antigua: y no dudo, que muchos de estos han leido bastante de lo moderno, mas es cosa digna de compassion ver los tropezones, que dán, porque, como les faltan los principios, usan de las voces, pero sin entender los conceptos. El modo en la disputa escolastica es el mismo, que sue siempre; todo es gritos, y porfias, y vèr como han de fraguar un enredo, con que el que desiende no le entienda, y el que arguye desatine, y despues de muchas, y descompassadas voces, y havèr alborotado el Theatro, salen ambos simpiandos el sudor, como Predicador, que ha convertido un Pueblo.

Asseguro a Vm., Señor Quiñones, que los ratos, que he gastado en leer las Obras de nuestro in comparable Martinez, y del ingenioso P. Rodriguez, he tenido que admirar, y no lo comprehendo, como aquellas verdades, sundadas en la razon, no convencen tanta terquedad. Ni sè, como no llega el desengação, al passo que a las manos de todos han venido tantos libros eruditos, que persuaden la verdadadera Medicina, asianzada en la experiencia. A titulo de viejos creen los Cathedraticos de nuestras Universidades, que ya no tienen mas, que estudiar, y que llegaron a lo sumo de su Arte; pero si consideraran, que en el ingenio, ni en la solidez de doctrinas, no pueden compararse con Hypocrates, y que este, haviendo vivido ciento y nueve años, en la carta, que escrivió a Democrito, y està en sus Obras, dice: To, aunque viejo, no he podido llegar al fin de la Medicina: verian quan dificil es establecer alguna certeza en una Facul-

tad

Señor, todo se està como se estaba.

Valgame Dios ! exclamo el Dr. Quinones, es possible, que no han podido los ecos de tanto eltrangero docto, ni los de effos dos ingenios nada vulgares, que Vm. Señor D. Jayme, acaba de nombrar, ni menos la perfuafsiva èncaz de el Illustrissimo, y nunca bien alabado P. Feijoo, por quien cantan todos los Sabios con Tuvenal (1)

::::::::tanta dulcedine captos

Afficit ille animos:::::::: rendu la protervia de unos hombres, que en lo que enfeñan, hacen mas daño, que si no enseñaran? Ya se vè, que passando por sus doctrinas, y tomando fus principios los Estudiantes Medicos, los instruyen en una Medicina, que valiera mas la ignoraran; pues de nada les sirve en adelante, mas que, o de olvidarla para aprender a curar, o permaneciendo pertinaces en ella, quedar para siempre en el confuso chaos de la ignorancia. Bien es cierto, que suelen de estos falir algunos charlatanes, que con la multiplicidad de palabras emboban al Vulgo, y aun algo mas; y con Iolo saber que dan la ley en la Universidad a los que enfeñan, se creen absolutos Legisladores de la Medicina. No atienden, que ocupados toda la vida en estudiar questiones inutiles, componer pleitos, o systhemas de Autores, tan desocupados como ellos, y que no tratan mas que materias frivolas, puras theorias, e'interminables disputas, que merecian ser desterradas de la Medicina, como la mala, y superflua hierva de entre las plantas provechosas, se les sigue a sus pobres discipulos, que la parte mejor de su breve vida, que es la juventud, la empleen en un estudio estraño del fin, que se propusieron, quando empezaron a estudiar : de aqui nace, que assi los Maestros, como los discipulos, em-begecidos en los libros medicos, se hallen novicios en (2) in Prolog. de toler. Medic. nov. lib.

(43) Dalpur Med. dap os pris 250

el arte de curar, porque, gastando el tiempo en dis-putar sus opiniones, omitieron sus utilidades, y al sin de la vida no tienen de Philosophos mas que la capa, y la barba. No se hacen cargo, que Medico es el que

cura, no el que charla.

Que bien decia Juan Hequet (2) Que la Medici-na, que naciò muda, se ha vuelto habladora, y char-latana con tantas disputas. Pudieran reparar, que quando Dios crió a Galeno, y otros celebres Antiguos, le quedò el mismo Poder, para en adelante criar otros, que con sus adelantamientos diessen mas luz a la Medicina, como se vè en otras Facultades, y Artes. Creo tambien, que semejantes sugetos son el instrumento, o medio, para que se vea la verdad de aquel sagrado texto de Salomon, que dice: entregò Dios el Mundo a la disputa. C. Los mayores hombres antiguos, que nos dexaron en sus Escritos las reglas para instruirnos, nos advierten quanto le podrá con el tiempo adelantar en las Ciencias, porque sabian que:
Multa renascentur, que jam cecidere, cadent que

Dogmata, que summo nunc in honere vigent.

Solo quiliera, que para fu desengaño tuviessen presentes dos pareceres, que sobre este assunto nos dan, uno el sentenciolo Seneca, que dice : entre ningunos debe havér mas igual livertad en el discurrir, que entre los Philosophos: y otro el Illmo. Caramuel, que testifica: que la autoridad de los Philosophos Gentiles es mui endeble en este Siglo; porque al presente hai ingenios mas nobles, y por tanto se les puede despreciar. A la Medicina no la inventò el discurso, ni la disputa, solo la experiencia la puío en planta, y adelantó sus progressos. Assi lo siente Silvio de Levoe, (3) tomandolo del Hypocrates latino por estas palabras: lo que bai cierto en la Medicina, es solo lo que ba dado de si la experiencia: y qualquiera conoce, que los discursos, y tylo-

⁽²⁾ in Proloq. de toler. Medic. nov. lib.
(3) Disput. Med. disp. 9. pag. 25.

de las Escuelas.

Lo que me admira mas es vér la veneracion, con que hablan, citan, y ponen por escudo en sus Consultas al Hypocrates Romano, Jorge Baglivo, siendo assi, que enseña todo lo contrario de sus disputas, y argumentos; debiendo reparar lo que advierte en el libro primero, de este modo: (4) Qualquiera Medico peritissimo en Systemas, y Phisosophia, despues de emplear mucho tiempo en averiguar la Naturaleza de las cosas, y los humores, que componen la estructura humana, confessará arrepentido el vano empleo, por no poder hallarse con especulativas artes la naturaleza del mas minimo componente; pues quanto los Physicos presumen hallar eon especulaciones, se queda en fatuidades, que ni aun tocan en la corteza de las cosas.

Yo bien sè por que estos testarudos viejos escolasticos no se vencen a tantas declamaciones, como hai escritas contra su tenacidad, y es, porque, como dice Seneca: muchos no llegan a ser consumados en las Ciencias, porque están en el error de que llegaron. Como se tienen estos por Oraculos Medicos, creen ser de menos valer consessar su engaño, y vanidad de sus disputas, y de esto nace su terquedad: assi decia Valles (5) No es nuevo, que ingenios de poca sustancia no puedan tolerar alguna nota de ignorancia, ni à ningunos les compete mas, que a los mui ignorantes, parecerles, que todo lo saben.

Yo, Señor D. Jayme, hace años, que retirado en este pueblo, estudio en la Naturaleza. Tengo un jardin en donde cultivo variedad de hiervas medicinales, con que hago distintas observaciones en los enfermos, a quienes las aplico. Tambien hago mis experimentos physicos, y anathomicos, que para ello tengo diversidad de libros, como Vm. vè, y exquisitos instrumentos. Esto no solo me sirve de aprovechamien-

(4) Prax. Med. cap. 11. § 7.

⁽⁵⁾ Lib. 3. Meth. cap. 7. fol. 320.

to proprio, fino tambien de recreo al animo; pues por las noches hacemos en la casa de nuestro Cura una especie de Academia, en la qual se tratan, no solamen-te puntos Physicos, y Medicos; pero tambien de otras Ciencias, y Facultades, dando su voto decissivo dicho Señor Cura en los calos Theologicos, y Canonicos, un celebre Jurista en los Legales, un erudito en los de Mathematica, e Historia profana, el Cirujano del Pueblo, que es mui agudo, en los de su prosession, y yo procuro defatar las dudas pertenecientes a mi Facultad. Si pudiera, o tuviera con Vm., Señor D. Jayme Alavez, algun merito, le suplicara, que este Invierno se quedasse aqui honrando esta casa, para que concurriesse con nosotros, que además de el gran gusto, que tendriamos todos en oir su mucha erudicion, y las bellas noticias, que tendrà de tantos Paifes, como ha transitado, me ayudaria a formar una Obra, que tengo proyectado dar a luz, y es la Historia univerial de las Aguas minerales de España, para la que he trabajado ya todos los monumentos, que se requieren: y como en ella se han de ofrecer variedad de puntos de otras Ciencias, o Facultades distintas de la nuestra. estàn ya todos los referidos, que componen la Academia, en contribuir cada uno, en lo que le perrenezca, a declarar lo que se trate.

Quien gane en este embite, Señor Doctor Quiñones, serè yo, respondió el Estudiante, pues no haviendo ya porque volver a mi Universidad, no tengo impedimento para acetar, antes bien las luces de el ingenio de Vm., y lo que aprenderé en semejante Obra, me seràn de una excessiva ganancia, ojalà acierte a servir, como es mi deseo; pero se me osrece un reparo, y es, que siendo una Obra tan vasta, la que Vm. emprende, haviendo tan poco escrito en este assento en nuestra España, y Vm. no haver podido ver todas las suentes, como es possible escriva su Historia con la veracidad, que se requiere, y que es devida a un interés como el de la salud publica?

Tenga Vm. preiente, Señor D. Jayme, dixo el Doctor Quinones, que no soy tan inconsiderado, que me pondria a escribir, sin que tuviesse bastante afianzados los fundamentos, y materiales de mi Historia. Tengolos; porque en el año de 1750. haviendo hecho ya el animo a esta empressa, mandè imprimir tres mil cartas de un mismo contexto. Valime de las Visitas de Boticas de toda España, en donde están los nombres de todos los Boticarios, que hay en ella. Unas saque de la Secretaria de el Real Protho-Medicato, y otras me embiaron los milmos Vilitadores de los Reynos, y Provincias: añadesse a esto, que de los muchos Medicos, que hay en la Corte, adquiri la noticia de los mejores sugetos en Medicina, y Cirugia de casi todas las Ciudades. A unos, y a otros embie las referidas cartas, en que, en relumen, despues de una expression cortesana, daba cuenta de mi intento, suplicandoles, me noticiassen, haciendo cada uno una descripcion de su Lugar, vecindario, fundacion, y pertenencia, los Montes, Llanos, Rios, Arboles, Plantas inferiores, Aves, Animales, Piedras, y Minas: las cosas dignas de memoria de su Jurisdiccion, Va-rones ilustres en letras, y armas, los vientos, calidades, frutos, enfermedades regulares en su territorio, &c.

Finalmente les decia me expusiessen, si tenìa el Pueblo en su Jurisdiccion alguna suente medicinal; el sitio que ocupaba; quien la descubrio; sus virtudes, las cautelas, con que debia usarse; si se tomaba bebida, o en baño; que males curaba; los Autores, que de ella huviessen escrito; y las observaciones proprias, y agenas, que de su uso huviessen resultado; que se me remitiesse un cantaro de agua de ella, y que a mas de esto hiciesse cada uno la analysis, y en una carta me embiasse el residuo seco, ofreciendo pagar quantos gastos se originassen de estas diligencias, con otras particularidades de la misma idea, prometiendo imprimir en nombre de cada uno todo lo bueno, que me participassen.

De este hecho resulto, que muy desde luego me hallè embarazado con tantas cartas, a que ni con la ayuda de tres, o quatro Amigos podia responder. Como a todos los Boticarios les decia, que me avisas en el nombre de el Medico, o Cirujano de su pueblo, y a estos tambien volví a escribir, se multiplico de modo la correspondencia, que sué forzoso poner en mi estudio una Secretaria con dos oficiales assalariados, y quatro amigos Medicos, que me ayudaban; no baxando todas las semanas de 300. a 400. cartas del Correo. Empezaron a venir residuos de las analyses, que cada uno hacia, y a llover cantaros de aguas de unas, y otras suentes; por lo que me vi obligado a valerme de quatro Boticarios muy habiles, para que con toda madurez, y reslexion volviessen haciendome dichas analyses.

Este trato duró tres años, en los que junte quanto Vm., Señor D. Jayme, verà en el progresso de esta Obra; pero experimentando al segundo, que no todas las relaciones venian, como yo las deseaba, y viendome ya empeñado en el assunto, hice el ultimo esfuerzo, suplicando a dos de los reseridos Medicos, que a costa mia partiessen a visitar todas las suentes de España; hacer las analyses; y averiguar quantas curiosidades naturales pudiessen. Os os desersos a hacerlo con toda voluntad, y esicacia, y dandoles a cada uno un caballo equipado, dinero suficiente, y un passaporte, con que me savoreció el Excmo. Señor Marquès de la Ensenada, que hasta en esto quiso manifestar su heroyco espiritu, protegiendo las letras, partieron el uno al Reyno de Leon, y el otro al de Castilla, gas-

tando un año en su viage.

Ya Vm. verá en nuestra Obra lo mucho, que contribuyò esta jornada, para certificarnos del hecho de muchas cosas, que de otro modo no huvieran podido saberse con certeza, y quanto se desvelaron los dichos dos Medicos, para cerciorarse de ellas. Vea Vm.

tambien, si un hombre, que como yo nunca tuvo mas hacienda, que su poca habilidad en la Medicina, pudo esforzar mas elte empeño, para llegar con menos incertidumbre a escribir una Historia, en que, como Vm. dice, se interessa la salud pública, y de que estamos tan escalos, que por lo que a mi toca, las mas veces, que he visto a mis Compañeros ordenar baños a fus enfermos, siempre ha sido sin mas motivo, ni razon, que el rumor popular de havèr oído decir, que la fuente de tal parte es buena para esta enfermedad, y la otra para otro mal. Estoy cierto, que a excepcion de pocos, que por havér estado en algun pueblo, donde haya fuente medicinal, o por otra cafualidad tenga entera noticia de ella, lo demás de el vulgo Medico lolo te ha fundado, para el uto de las aguas, en haverlo oído decir, fin otra prueba analytica, ni experimental, de las que se requieren, para que con verda-

dera indicacion le prescriba un medicamento.

Es verdad, que el Doct. D. Alfonio Limon. Cathedratico de Medicina de la infigne Universidad de Alcalà, escribio un tomo en folio de las fuentes medicinales de España; pero, aunque este ingeniolo Medico de el figlo passado es digno de toda alabanza, porque hizo quanto pudo, trata folo de un corto numero de ellas, y no de lo mas bien afianzadas sus noticias, porque tal vez no tendría la mayor proporcion para adquirirlas. A este siguieron, escribiendo de tal qual firente el Dr. Colmenero, el Dr. D. Francisco Suarez de Rivera, el Dr. Infante, el Dr. Zalduendo, el Licenciado Pedro Velazquez, Medico de Valderroncal, sobre las aguas de Tiermas: el Dr. D. Francisco de Cerdan, Medico de la Ciudad de Villena, fobre las aguas de Archena: el Dr. D. Diego de Torres, sobre las de Babilafirente, Tamames, y Ledefma: el Dr. D. Joseph de la Plaza, sobre las de Villaverde, Santiago del Val, fuente del Rastro de Valladolid, y las de Gambo en los Pyrincos: el Dr. D. Francisco Alonso Este-B 2 Yan,

van y Lecha, Medico titular de la Ciudad de Avila, sobre las suentes de Alaraz, y Muñana: D. Juan Gavan y Santoyo, celebre Cirujano, sobre los Baños de Sacedón, Corcoles, Trillo, y Buendia: Monsieur Beaumond, Cirujano del Rey nuestro Señor, sobre los de Quinto en Aragon, con otros, que escribieron particularmente de algunos otros, como Arnedillo,

Fitero, &c.

Todos estos impressos, y un crecido numero de manuscritos, con otras relaciones, que me han suministrado de varios pueblos, juntos con las Historias universales, y particulares de aguas medicinales de Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, y Ungria, y algunas de Moscovia, son las que Vm. vè en aquellos estantes, que añadidos a las cartas, haràn seguramente dos cargas regulares. De estos monumentos hemos de componer la Historia, y servir con ello a nuestra Patria, haciendo de todo una colección, para que el Medico, Cirujano, o Curioso, que quiera saber, que aguas podràn convenirse para si, o sus enfermos, puestos por Abecedario los lugares, pueda con facilidad encontrar lo que desea, y a lo menos les ahorraremos el trabajo de buscar en tantos escritos dispersos, lo que hallarán en uno solo.

Aunque no tuviera yo, repuso el Estudiante, mas motivo, que vèr la utilidad de la Obra, los gastos, que Vm. tiene hechos, y empeño en que se halla, prescindiendo de el aprovechamiento mio, procurára servirle sin perdonar medio alguno, de los que conduzcan a la perfeccion de ella. Bien creo, que no darà gusto a todos; pero quien hasta ahora ha conseguido agradar a tantos? Me parece mas facil agotar el Mar con un harnero, o tocar con la mano alguna estrella. Poco serà menester, para que qualquiera comprehenda en esta Obra lo mucho, que Vm. se ha desvelado, para adornarla de las mas verdaderas noticias, sin perdonar los gastos, y asanes, que trahe consigo tan ar-

duo

duo empeño: y si todo esto no bastaste, no faltarà en adelante quien le ponga la ustima mano, que si no lles garen las suerzas, y industria de Vm., para tanto, satisfechos quedaran los Doctos.

Quod si deficiant vires, audacia certe Laus erit in magnis, & voluisse sat est.

Es tambien estimable este trabajo, por desend gañar al público de los grandes fraudes, que hay en las aguas medicinales, y los terribles testimonios, que las levantan a las fuentes. Los Vecinos de los pueblos, en donde estàn tituadas, predican tan excessivas alabanzas, que por querer exagerar tanto las virtudes de ellas, las confunden, perdiendo el credito, que les es debido, como remedio peculiar de algunas dolencias; pues no hay una a quien no pretendan hacer medicina universal para todos achaques. Guiados los enfermos de estas vanas exageraciones, folicitan con grandes gastos, y incomodidades, tomar las aguas, que mas les han ponderado, y por delgracia fuele fer una fuente fin proporcion para curar su mal : con que despues de increibles afanes, o empeoran, o se vuelven a sus casas con la misma dolencia. Esta ignorancia es muy comun, aun entre el vulgo de los Medicos, que sin reflexion determinan a sus enfermos al uso de las aguas, tal vez sin mas motivo, que no faber otro camino para aliviar al doliente.

Estas, y otras razones lo son, de que las aguas minerales se hayan hecho seminario de delgracias para los ensermos, y recurso para encubrir la ignorancia de muchos Prosessors, que en agotandoseles el caudal de lo poco, que alcanzan, embian a sus ensermos a tomar ayres, o aguas minerales. Estas determinaciones, como se toman por solo salir de el ahogo, y de el ensermo, y sin la noticia individual de las circunstancias de la suente, virtudes de sus aguas, y razones de conveniencia, o desconveniencia entre estas, y el mal, que intentan remediar, trahen consigo no po-

pocos fracasos. Estos en parte quedarán remediados con el trabajo, que Vm. emprende; pues en adelante no podrán escusar a su conciencia, ni alegar la ignorancia de las virtudes, y esectos de las suentes, que no huviessen visto. Me hago cargo, que es dificil de remediar este abuso; pero el intentar grandes cosas, es de

los mayores hombres.

Muy contento quedó el Dr. Quiñones de la conversacion, y buen juicio de su huesped, y conociendo, que ya era hora, se retiraron a cenar, y dormir, hasta que por la mañana salieron los dos a oir Missa, y visitar los enfermos, y de camino diò el Dr. a conocer a su Estudiante, al Cura, Abogado, y demás de la Academia, proponiendoles, que la noche inmediata se havian de servir juntarse, para empezar la Obra.

PARTE SEGUNDA.

QUE ENSEñA, QUE LAS MEDICINAS

mas acomodadas a la naturaleza humana son las

mas simples: repruebanse las compuestas, y se

prueba, que la mas simple, natural, y prove
chosa es el Agua, principalmente mineral,

con otras curiosidades.

E L deseo, que tenian todos los Academicos de complacer al Dr. Quiñones, y la curiosidad de oir a su Estudiante, los hizo estar en casa de el Señor Cura con la mayor prontitud, y a poco rato llegarou los dos, a quienes, principalmente a D. Jayme, recibieron con grande agasajo. Despues de los regulares cumplimientos, y sentados por su orden, trataron de dar principio a la Obra de dicho Dr. Quiñones, quien

-FIIS

empezò la convertacion, diciendo: en esta primera noche, ya que Vins. se sirven favorecerme tanto, hemos de tratar de los medicamentos mas provecholos a nuestra naturaleza, procurando esforzar, que los fimples, por la mayor parte, deben fer antepueltos a toda composicion, de lo qual se inferirà por muchos motivos, que el agua, siendo el mas simple, es el mejor, principalmente si es mineral.

Para este fin, assi en esta Academia, como en las que se seguiràn, hemos de hablar cada uno con la libertad philosophica, que acostumbramos; no siendo otro nuestro intento, mas que el de utilizar al publico. El Señor D. Jayme Alavez se ha de servir empezar este discurto, que deseo le oygan Vins., y vean con quanta razon le he eligido para desempeño de este, y otros mayores assuntos. Señor, respondio D. Jayme, nada haré mas, que obedecer; pues interesso no menos, que instruirme a costa de la paciencia, y cordura de Vms., a quienes suplico emienden mis yertos, para que en adelante quede yo advertido en las materias, que se tratassen.

Son tantos los males, digo, que pueden acometer a la naturaleza humana, assi por vicio de los solidos, que por muy diversos modos enferman, como por la depravación de los humores, cuyos principios son faciles a exaltarse, perturbandose su laudable, y debida mezcla, que con razon podemos creer, que la ocasion de nuestros males nos acompaña siempre interiormente. En breve tiempo sucede, que las disposiciones de las enfermedades, que están ocultas en nuestros humores, se ponen en movimiento por qualquiera leve causa, y como resucitando, se manisiestan, produ-

ciendo varias dolencias.

Nuestro principal Medico Hypocrates (6) nos enseña que contiene en si el cuerpo bumano lo amargo, Salado, dulce, acedo, lo acerbo, lo fluido, y otros inporque ha fido ra-, oldala

finitos, que tienen todo genero de virtudes en copia, y fortaleza. quando estos estan entre si unidos, y contemperados, entonces no dañan al hombre. De modo, que dá a entender nuestro divino Viejo, que quando las referidas cosas están en perfecta harmonia, como primeros elementos, o principios, que componen la masa de la sangre: esto es, mientras estos perseveren en recta, y igual union con otros, de tal suerte, que el uno al otro no exceda en virtud, entonces se dice, que el hombre està sano; pero si uno quebranta el lazo de la mixtion, superando a los demás en vigor, le supone causa de la enfermedad, y por esto anade, que en nuestro cuerpo lo mas fuerte entre lo dulce es la dulcif. simo, entre lo amargo lo amarguissimo, Oc., y es alsi, porque las particulas viciadas, que se hospedan en los humores, y impelen contra las paredes de los canales, fe vuelven conspicuas, o de su derecho, luego que fe exaltan, de donde nacen tan varias, y innumerables enfermedades, como se observan.

Para corregir, y emendar la energia de estas pare ticulas exaltadas, y volverlas a unir, y contemperar, fe ha desvelado la Familia medica en buscar los medios mas oportunos en tanta-idéa de medicinas, como uía, ya halladas en los minerales, ya en los vegetales, y ya en los animales, cuyas virtudes han ido poco a poco averiguando los Medicos con la experiencia, como, y a que males convienen. Las referidas virtudes no eltán vinculadas, a mi vèr, a la caterva de compoliciones difulas, que en nuestras Pharmaco. peas aprendemos; fino tal vez a una despreciable planta, a una no conocida piedra, y a la parte menos advertida de un animal; pero los hombres altaneros, y vanagloriolos han procurado , o querido adelantar mas que la Naturaleza, inventando composiciones, o medicamentos fabricados de excelsivo numero de fimples, fin otro fin, que su sobervia, o codicia; siendo raro el que consiguio su intento, porque ha sido raro el medicamento compuesto, que si una vez pren-

dió bien, no haya falido veinte infructuolo.

Escribió Gedeon Harveo sobre este assunto una Disertacion, que intitulo Arte de curar los enfermos con la expectacion, y de la vanidad, y dolo de los Medicos; en donde despues de descubrir las astucias, de que le valen los malos Medicos para engañar, y entre tener los enfermos, apenas hay dolencia, que no remedie con fencillissimas medicinas, con las quales pretende, que ayudada la naturaleza, cure esta la enfermedad, esperando el Medico, sin atropellarla con copia de medicamentos. No se pueden dudar los grandes adelantanvientos, que ha logrado la Medicina con los muchos inventos Anathomicos, Physicos, Mechanicos, y Chimicos, que ha tenido hasta nuestros tiempos; pero con todo conocen los doctos Medicos las graves dificultades, que observan en la practica, y que les falta mucho, para que el Arte de curar passe de una mediana probabilidad, y no es otro el motivo, o lo es el mayor, la inmensa tropa de composiciones sin fruto, de que estàn llenos los libros de Medicina.

Los antiquissimos Medicos usaban muy pocos remedios, procurando desterrar los males con la acomodada dieta, a que añadian, haciendo medicina de el milmo alimento, tal qual infution, o cocimiento de hierbas. Desde el tiempo de Galeno, y en el de los Arabes se pervirtio este saludable modo de curar, cuyo perjuicio se aumentò con otra grande, y admirable copia de medicinas, que a la de estos anadieron los Chimicos en el siglo passado, deducidas de sus experimentos, hechos con el fuego; pero aísi estas, como las antecedentes, no teniendo otro origen, miradas con mediana reflexion, que el de la ignorancia, mas impiden, que ayudan a la curacion de los males: y estas ultimas, exceptuadas algunas sales, aceytes destilados, y tal qual metal bien preparado, no folo fon inutiless pero nocivas: que como la Naturaleza se da por agra-Fom. I. de las Ag. min. C dedecida con los remedios de templada virtud, tambien se osende con los activos, por los vehementes movimien os, que excitan en ella: y como el suego, con que los Chimicos hacen sus operaciones, es tan proprio para destruir la textura, y harmonía de las particulas componentes de los simples, que es de donde nace su virtud, mas parece a proposito, para que la

pierdan, que para que le les aumente.

El grande Hypocrates (7) dice, que no se avergonzaba de aprender, y ular los remedios simples, que la rustica gente practicaba; y aconseja (8) que se aprecien las observaciones, que en la larga practica suelen hacer las Parteras, porque las adquieren con el repetido exercicio en lu Arte. Galeno (9) confiella, que tomaba contejo, para hacer muchas medicinas, de los hombres de inferior suerte en la plebe, y de los rudos Pescadores, Que bien harían esto los Medicos de nuestros tiempos, quando hay algunos, que apenas salen de la Universidad de mal estudiar quatro parrafos de theorica, y tomando una Pharmacopea, en que hallan multitud de compoliciones, cuyas virtudes estan exageradas con excessivas alabanzas, se cree cada uno un Esculapio, y que en aquel libro tiene el tesoro de la vida de las gentes, hasta que el tiempo los desengana con la experiencia, y ven, que de todas las medicinas, que contiene su librote, las mas son patrañas!

De esta casta de Medicos habiaba Hypocrates, (10) teniendolos por solo Curanderos, quando dice: son muchos los Medicos, que se encuentran por la sama, y nombre; pero pocos en la obra y realidad. No pueden estos cumplir con la mas noble parte del Arte, ni con el sin, que se propusieron los Padres de la Medicina, que era conservar el cuerpo sano, y desenderle de las ensermedades; pues destituidos de ciencia, y experiencia solida, y embobados con las vanas pro-

mel-

(7) Lib, de præscript. (8) Lib. de septimest. part. (9) Lib. de simpl, medicam. facult. (10) Lib. de Art.

me las, y alabanzas, que los Autores dieron a tantos medicamentos compueitos, como encuentran en lus formularios, fe engañan a sí milmos, y destruyen con

ellas la naturaleza del hombre.

En el tomo 10. de las Cartas edificantes (11) hay una del P. Papin, escrita en Chandernagor, que nos comunica el mas fincero methodo, con que los Medicos de Bengala curan con admirables fucessos a sus enfermos. Entre las raras, y felices curaciones, que apunta, y de muchas de las quales es testigo, no se vè una, que no fea hija de la aplicacion de uno, o dos fimples medicamentos: sin que la comunicacion con los Europeos, Medicos, y Cirujanos de varias naciones, que con ellos comercian, les haya podido imprimir la idea de nuestras composiciones ; pues creen, que estas nacen mas de la cavilación, que de la experiencia: El P. Entrecolles , Missionero de la Compania de JESUS en la China, en una carta al P. Du-Halde (12) refiere un especial remedio, que experimento, y comprobó por muy seguro para la Nyctalopia, enfermedad, que en Europa tenemos cali por incurable. Este es mal de la vista, y los que le padecen, perciben efcafamente los objetos con la luz, y algunos no los perciben; pero en paraxe obscuro, o de noche, los distinguen mejor. Esto, dice, lo curan los Medicos Chinos con una medicina bastante simple, y facil. Toman el higado de un Carnero; le cortan con un cuchillo de caña de Indias, o de madera muy dura; le quitan los nervios, venas, y pellexitos, y luego le cubren con una hoja de la hierva, llamada Nenufar, o Ninfea, tobre que han hechado un poco de faltre bueno : ponenlo à cocer en un puchero a fuego lento, meneandole mientras cuece, y el enfermo recibe el vapor con los ojos abiertos, y cubierta la cabeza: con un lienzo, que llega hasta el suelo, porque no se dissipe, y exhale aquel humo, el qual hace destilar el humor, que esof 1) pag. 6. de composco a medicama a

(11) fol. 186. (12) tom. 14.

los dañaba, y assegura, que es tan esicaz, que haciendo dicho remedio a medio dia, aquella tarde misma se vèn libres de tan desagradable mal, y en su confirmacion alega algunas experiencias, que si en Europa producen el mismo esecto; que gracias no deberemoscontribuir a los Chinos?

Decia Helmoncio, hablando de los medicamentos, que son pocos, los que el Medico necessita para
ennoblecerse en su Arte, y de este mismo sentir es
Juan Thomas Frit-Sch en la erudita disertación de la
Medicina del Alma, y cuerpo. (13) Escribonio Largo,
que vivia en tiempo de Tiberio Celar (14) assegura, que
los simples son de mayor esicacia, y mas acomodados, que los compuestos, para remediar nuestras dolencias. Juan Craton (15) no solamente halla por mas seguro el uso de los simples; pero añade, que es maldad valerse de los compuestos, siendo mejores, y mas
esicaces aquellos en toda curación, y Plinio (16) llama a los compuestos productos de la avaricia de los
Boticarios.

La conservacion de nuestra naturaleza ha de ser por los mismos terminos, y modos, que usa para sus produciones. Ella es sencilla en todas sus obras, y siendo el Medico imitador suyo, debe usar de la misma sencillez, y simplicidad en las medicinas, para conservarla. Natura paucis contenta. De que sirve a un enfermo assigido de su mal, postrado de su dolencia, y displicente para todo, que ni el mas exquisito alimento apetece, un medicamento, en que entran treinta simples, que el olor le repugna, el color le atemoriza, y el sabor le excita a vomito, quando sola una humilde planta cocida, o en polvo podrà producir mejor esecto?

Tengase Vm., Señor D. Jayme, dixo el Dr.

Qui-

(13) Acta Lipl. ann. 1765. hap to commit lange of

(14) pag. 6. de compolicion. medicam.

(15) Confil. lib. 5., & 7. (16) lib. 22. cap. 24.

Quiñones, que oy tolo te ha de pentar, en que veamos las razones de antelacion, que tienen los fimples a los compueltos. La primera, pues, Señor Dr. proliguio D. Jayme, que le ofrece, de doctrina del grande Physico Roberto Royle, es la mayor facilidad, que hay en conocer la virtud, y buen efecto de un medicamento simple, aplicado a un enfermo, que de un compuelto, aunque todos, los que entran en elle, sean de una milma idea; y calidad; pues assi, como de todos los simples, de que consta, resulta una distinta textura, quien duda, serà tambien diversa la virtud ? Esto se vè en la mezela, hecha con la disolucion del cobre en espiritu de vino, y el espiritu, o xarave de violetas, que fiendo ambos azules, forman un hermolo verde. La tintura del Hierro, hecha con el espiritu del vinagre, y mezclada con la volatil de Azufre, liendo ambas roxas, producen una negrissima tinta. Pues Como le podrà creer, que lemejantes mixturas medicinales, il mudan los colores, no mudarán también las virtudes ? El vidrio de Antimonio, de quien pocos granos son un violentissimo purgante, y vomitivo, dituelto en espiritu de vinagre, pierde la virtud vomitiva, y purgante. La raiz de la Hypepiquana, que es vomitiva, mezclada por 24. horas con el zumo, o cocimiento del Llanten, la he visto curar varias Diarreas, haciendole adstringente, y sin excitar el menor vomito, ni menos curso. Estos exemplares, y otros, que pudieran alegarle, hacen ver, que de la mezcla de muchos simples, aunque sean de una virtud, resulta otra muy diverta, y que jamàs le puede esperar de qualquiera compolicion el buen efecto, que le delea.

En el tomo I.I. de las Cartas edificantes se halla una del P. Parennin, en la qual despues de describir muchas plantas, o simples, con los quales se curan grandes enfermedades los Chinos, añade la estraña medicina, con que en aquel vasto Imperio se remedian todos los males cutaneos, como Herpes, Sarna, y otros

a expensas solo de una tentura, hecha del Ruybarbo en agua simplestiendo assi, que para este efecto se necessitan en dicho Ruybarbo particulas abstertivas, y otras dittintas de aquellas, que le constituyen purgante. Para hacer la flor de Azusre, suelen muchos sublimarle con el Vitriolo calcinado, porque falga mas pura, y reful-ta corroliva con grave daño de los enfermos, a quienes le aplica: y pudiera decir no pocas compoliciones chimicas, de las quales le experimentan, no solo dis-tintas virtudes, pero venenosas calidades.

Tambien los fimples fon mas leguros medicamentos, que los compuestos, principalmente en delicadas naturalezas; pues sin agravar el estomago, ni causarle fastidio, los admitirà el enfermo, lo que no sucede con un compuesto, que es preciso, que aunque se haya de recetar de el moderada cantidad, no puede menos, que ser mayor; porque los ingredien-tes, que en èl entran, es necessario vayan en la debida porcion, que se presume perteneciente. Ignoro, o no concibo, como los simples, de que consta una compolicion, puedan producir un mitmo efecto, y conducir a la fola intencion del Medico. Me parece, que lo milmo le sucederà al estomago con la medicina en el estado enfermo, que en el sano con los alimentos, y si a un sano le presentassen un pan compuesto de harina de Trigo, Cevada, Avena, Arroz, &c. (que de todo se hace pan) y otro de Trigo solo, era regular apete-ciesse, y le sentasse mas bien este ultimo, que el primero, no solo por la costumbre, sino tambien por la simplicidad de su sabor, y calidad; pues porque no ha de ser assi con el mal color, osor, y sabor, que en un compuesto resultan, a distincion de una medicina simple, en la que, aunque el sabor sea ingrato, es solo un fabor, y no tantos?

El Illmoi Señor Berkley, Obispo de Eloyne en Irlanda, escribio un Tratado del agua, que destila la Brea en las pieles, en que se conduce, y con la qual,

fien-

siendo tan sencillo medicamento, se han conseguido en varios Reynos celebres curaciones del mal de Piedra, Sarna, Lepra, Lamparones, y otros. Acostumbran los Medicos dar a sus enfermos la Goina Arabiga para el ardor de orina; pero mezclada con otros ingredientes, de modo, que a la composicion viene a tocar muy corta porcion de dicha goma, y protesto, que he visto administrarla sola en esta enfermedad, y en las toles rebeldes, peculiares de los niños, con tan feliz efecto, que me ha causado maravilla. De esta goma cuenta Monss. Brué, en el tercer viage, que hizo a la India Oriental, que en los Paifes, que riega el Senegal, es grande el comercio, que los Moros hacen de ella, que la tienen por especifico remedio pectoral, anodino, que templa el ardor de la sangre, que es contra la Disenteria, y cura los mas obstinados sluxos de sangre. Todo esto dice, le consta por experiencia, y que vió palmolos efectos, aplicandola a los referidos males, y añade, que hallandose el mismo con un fluxo de vientre, o camaras de tangre, sin esperanza de vida, llegò un Moro de los del Pais, y con folo una onza de esta goma, disuelta en un quartillo de leche, le curò con admiracion de quantos le vieron. (17)

O, y quantas drogas de estas nos sobran en la Europa, y por no saber la practica de usarlas, no se siguen de ellas los provechos, que pudieramos esperar! Juan Hartmano Degneri en la Historia medica, que escribió de la Disenteria bilioso-contagiosa, hizo experiencia de las mas decantadas composiciones, que dà de si la selva medica, para curar tan terrible enfermedad, hallandolas todas casi infructuosas a vista de los bellos, y saludables escetos, que experimento en los dos especialissimos simples de la raiz del Salab, y corteza de la Simaruba, con cuyo motivo (18) vilipendia a los compuestos de este modo: La multitud de medicamen-

⁽¹⁷⁾ Hist. gen. des Voyag. tom. 8. pag. 361, (18) pag. 186.

tos hasta aqui inventados, mas parece, que sirven para divertir, y suspender el animo del Medico, que para satisfacer su esperanza. El que es buen practico cumple sus intenciones, instruyendose en pocos, y saludables remedios: mas se consigue con los buenos simples, que con la inmensa tropa de tantos compuestos usuales.

El clarissimo Juan de Gorter, cuyo juicio medico, y excelsiva erudicion apenas havrà Profesior, que no confiesse, en su Compendio medico (19) cali nos hace el gasto en este punto. Dice assi : en otro tiempo un folo simple medicamento fe usaba con el mejor sucesso, y de quien, con la multiplicada experiencia, se llegaba a conocer la cierta virtud: oy buscando la autoridad en el remedio, el buen color, el buen olor, y otras calidades, juzgando, que en un simple no se podran encontrar estas, e tantas virtades, como pide la indicacion del mal, se receta un compuesto, que en algunos se aumentan las virtudes, en otros se minoran, en otros no se mudan, y en otros resulta una virtud, que no se podia esperar de ninguno de los componentes; por lo qual es precisa mucha cautela en tales composiciones : pues el so de estas es el mayor estorbo, para que la Medicina averigue las virtudes de los medicamentos.

La simplicidad de la leche de Burra quantas, y quan rebeldes enfermedades no ha curado, assi como la de Cabras? La de Baca en las Diarreas ardientes es el ancora sagrada. Creo, que nuestros antepassados Medicos lograban selices curaciones con las hiervas, y demàs simples, porque las administraban en la debida cantidad, y mucho tiempo; que no suera justo pensassemos en renutrir a un enfermo con una xicara de leche de Burra, dada dos, o tres dias, ni atajar una solutura de vientre ardiente con la de Bacas, ni menos curar una Perlesia con un baño, ni dos thermales; pero experimentamos los buenos esectos en muchos dias, y

Egens des Moyag, tom 3

en debidas cantidades.

Tambien la mayor facilidad, que hay en encontrar un remedio simple para qualquiera dolencia, respecto de la dificultad, que tiene el hallar un compuesto, que, o no se encuentra en la Oficina, o si se encuentra, tiene el defecto de mal trabajado, o tal vez de muy añexo, y por refermentado ya de distinta virtud, que la que debia tener, segun la intencion de su autor, hace, que debamos estimar al primero sobre el segundo; pues quien no vé, que en los males regulares hay mayor facilidad de hechar mano de un sencillo remedio, que acaso se halla muy de sobra, que haver de buscarle en la Botica, que, o no la tiene el pueblo, o fiendo el Boticario de corta habilidad, o poco caudal, no la ha hecho; y, haviendole, acontece no servir por corrompido? Aun en los simples se debe temer esto, como prueba Mr. Macquer, Dr. Regente de la facultad de Medicina en París, (20) tratando de los aceytes, que se sacan por expression en las Boticas, y que con tanta frequencia uían los Medicos; pues dice, que a poco tiempo se envejecen, y pierden la virtud dulcificante, y anodina, y contrahen una acrimonia capaz de irritar, y inflamar las partes fanas; y despues de unas pruebas irrefragables, desiende, que en las inflamaciones de pecho; y baxo vientre, como fon Pulmonia, Dolor colico, y otros, no se deben usar, sin que sea recientemente hecha la expression. Pues si esta facilidad hay en corromperse un simple, que podemos prelumir de aquellas medicinas, que por componerse de muchos, estàn mas expueitas a la fermentacion, y corrupcion? Whom on the le mod

Con razon se debe dudar, que haya otra ensermedad mas horrible, ni agigantada, de las que puede padecer el hombre, que la Rabia, o Hydrophobia. Para esta no se ha encontrado remedio, que con especial virtud la cure, y que haya respondido bien a la experiencia, hasta que en nuestros tiempos salio un patrom. I. de Ag. min.

Del (20) Elem. de Chymic. pract. tom. 3

pel, o Dissertacion, que está en las Transacciones philotophicas de Inglaterra (21) de Jorge Dampier. Lo precioto de esta Dissertacion merecio, que el Señor Sloane la putieste sus notas, aclarando en ellas el uso, que se debe hacer de el Lichen ceniciento terrestre, como especisico para dicho temible mal. La descripcion de esta planta se halla en la Historia Botanica, que escribió el Señor Rajo. Dice, pues, que seca, y hecha polvo se le administre al rabioso en cantidad de quatro escrupulos, mezclada con un poco de pimienta, y disuelta en leche, o caldo; pero previene, que antes debe sangrarse el ensermo, y lavarse bien la herida, si la Rabia procede de mordedura. Son tantas las observaciones, que alegan los referidos de selicidades, que han logrado con el uso de este vegetal, que no dexan duda de su esecto.

Confiesso, que no havia visto esta planta, hasta que se la diò al Señor Quiñones D. Joseph Quer, Cirujano mayor de los Exercitos de su Magestad, y el mas habil Botanista. Este la hallò en Galicia, y es bastante abundante en varias partes de este Reyno. D. Alexandro Luaces y Romero, diestro, y aplicado Cirujano del Illmo. Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Mondoñedo, le embió la noticia, de que en esta Ciudad, y sus contornos se usa con grande frequencia del Lichen ceniciento pulverizado para curar las Tercianas, y Quartanas rebesdes, y de cuyo esecto tiene larga experiencia: con que esta planta tan celebrada de los estrangeros nos es bastante comun en nuestra Espa-

ña, fino que con el descuydo no la vemos.

Con el mismo motivo le embió tambien dicho Luaces el ramo de un arbol especialissimo, para curar

el mal de Rabia, con la relacion figuiente.

Muy Señor mio: remito a Vm. la muestra del arbol de San Gregorio, llamado assi, porque comunmente florece cerca del dia de la Fiesta de este Santo. Fue descubierto por un Peregrino Aleman en la huer-

mien-

ta, que el Illmo. Señor D. Cayetano Gil Taboada, Arzobispo de Santiago, tiene en Deza, Feligresia de San Estevan de Barcia, y por los muchos, y buenos esectos, que cada dia se experimentan con la corteza de este arbol, para curar la Rabia, se ha ido propagando tanto, que ya oy se encuentra transplantado en los mas de los lugares de las Provincias de Lugo, y Mondoñedo, en esta Montaña, que habíto, y en muchas partes de las riveras del Mar a el Norte de Galicia. Crece tanto, como un Cerezo, y al milmo imita en la hoja; su flor es blanca, y en figura de racimo, como Vm. verà; su fruto, como bayas de Laurel, de color encarnado, y quando maduro, muy negro. Aísi el fruto, como la corteza tienen el sabor austero, y amargo, mucho mas que la Quina. Dicho Estrangero advirtio a un Paisano de las virtudes de este arbol; pero ninguna le le imprimiò mas bien, que la de ser contra la Rabia.

Desde entonces se principio el uso del cocimiento, o zumo, extrahido de su corteza, con tal eficacia, que rara vez se vé ya este contagio en el ganado, en quien antes era tan comun; pues apenas se sospecha de al-gun Perro, u otro animal rabiolo, quando todos acuden al antidoto, con que se preservan, o curan. Por mi parte tengo noticia cierta de una Señora de Deza, posseida ya de este espantoso mal, la qual convaleció persectamente, tomando por algunos dias mañana, y tarde el zumo de la referida corteza, extrahido con agua comun. Assimismo un Sacerdote, Pariente mio. a quien mordiò en la cara un Perro rabioso, por lo que se posseyò con tal vehemencia de melancolia, penfando siempre que havia de rabiar, que no eran bastantes las mayores persualsiones de amigos, y parientes, para distradirle de esta especie, se curò perfectamente, bebiendo dos meses el cocimiento de la sobredicha corteza. En la Feligresia de Alon, Arzobispado de Santiago, fe hallaba un Niño totalmente rabioso de bastantes dias, y por tanto con atroces dolores, y movimientos convultivos: en este estado se le diò el zamo; pero sin fruto, por estar ya en estado deplorable, y munió luego. Esto es lo que por ahora puedo decir. Vm. puede plantar el ramo, que remito, en su huerta; pues prende, aunque sea sin raices. Hasta aquí el referido Luaces. Imponderable es la estimación, que merecen estos hallazgos: y si hacemos venir del Asia; America, y otras distantissimas partes, drogas, que solo nos sirven para males de menor importancia, y que podriamos suplir bien con otras, que nos son comunes por acà, que agradecimientos no debemos dar a Galicia, que nos ofrece estas dos tan admirables plantas?

Que cosa mas facil, que un poco de agua segunda de cal con igual parte de aceyte de simiente de Lino, para curar las quemaduras, que tan frequentes son en los Inviernos? Este aceyte es especialissimo en los dolores de Costado, Empyema, y otros tumores de pecho supurados, repitiendo algunas onzas al enfermo. El aceyte de Trementina, que vulgarmente se encuentra en las Boticas, es especifico, para detener la sangre en qualquiera herida, y cumple todas las indicaciones en qualquier estado de ella: en la Gangrena, mezclado con el espiritu de vino, y agitado, hasta que se incorpore bien, y adquiera un color casi dorado, hace maravillosos esectos; y repetidas experiencias nos han enseñado, que tan horrible mal, fiendo ocationado de causa interna, se cura con solo el uso de la Quina, para cuya confirmacion basta la reciente celebrada curacion de una Gangrena de causa interna, que la Excma. Señora Marquela de Grimaldo padeció en todos los dedos de la mano derecha, que con tolo el uso de la Quina interiormente, y baños de su tinctura, sacada con agua de Escordio, se atajo, cayendosele los dedos, y separandose a la mitad de ellos, que era hasta donde se havia estendido. Sobre el uso de la Quina vease a Carrion. El aceyte de Nueces es alabada medicina, administrado en ayudas, para los que padecen de arearenas, y piedras en los riñones, y el milmo, y mas prodigiolo efecto hace tomado interiormente, mezclandole con otro tanto de Almendras dulces. En la Ytericia, Opilaciones, Hypocondrias, y dichos malles de riñones, apenas hay mas facil, ni mas provecholo medicamento, que un poco de xabon ordinario, tomado algunos dias en cantidad de una dracma.

Cuenta el Pad. Diego Davin, de la Compañia de JESUS, (22) que el Emperador de la China tiene establecido, te haga todos los años un medicamento, bastante sencillo, pero muy provechoso para muchas enfermedades, principalmente de pulmon, y consiste en una especie de cola, que componen con la piel de un Burro negro, cocida en el agua (14 mi ver alumino-sa) de un pozo, que hay en una Gudad de la Provincia de Canton; y además de la comun experiencia, alega dicho Padre algunas observaciones muy buenas en sus mismos Compañeros en enfermedades de pecho.

El P. Gumilla de la misma Compañía en su Orinoco (23) nos dice de una planta, que abunda en aquel parage, llamada Espadilla por los Europeos, y por los Indios Islocá, la qual cocida, y aplicada sobre el dolor de Costado, y bebiendo al mismo tiempo su cocimiento, a las dos, o tres veces cura este terrible mal. Vease que medicina tan sencilla, y tan apreciable, quando en Europa con tantas bebidas, y xaraves, cuyo coste dexa una casa destruida, sangrias, cantaridas, y otros martirios, se mueren los mas de los enfermos de este mal. La Obra de este referido Padre está sembrada de bastantes observaciones, y experiencias de diversas plantas, y simples, con que, a poca costa, y sin molestia, se curan las gentes de aquellos vastos Paises, que puede vèr el curioso. Dan. Vvilh. Trillero en su tratado de Pleuritide, despues de las evaquaciones de sangre necessarias, solo prescribe en esta enfermedad la simple tisana de Cebada con el Oximiel, o Miel pura, y el

(22) en el tom.XL de las Cart. edificantes. (23) tom.2.

HISTORIA UNIVERSAL

Nitro, y reprueba totalmente los poderosos Diaphoreticos, Alexipharmacos, Bezoardicos, y otros, diciendo: qua per omnem morbi desursum, Cane pejus, O

Angue vitanda.

Pero para que solicito cansar a Vms. en este asfunto, quando no sobra otra cosa, que libros medicos, que están publicando elogios de la mas despreciable planta, y de la mas inutil cosa, que comunmente trahemos entre las manos; vg., habrà en toda la Medicina mejor cordial, que uno, u dos sorbos de vino? Asseguro, que he visto maravillas con un simple caldo de Pollo, y alguna hierva carminante, y anodina en los dolores colicos, y tambien he visto, para curar este mal, gastar a docenas las medicinas. La mucha ambicion de vanagloria, que los Medicos han tenido, y tienen, por adquirirse el renombre de inventores, y querer hacerse samolos por este camino, ha confundido. lo mucho, que se sabia, con grande utilidad, de las virtudes simples, y ya oy apenas se hace caso, ni se saben mas virtudes, que las que pretenden, que tengan innumerables fastidiosas composiciones, de que están llenas las Boticas, que a mi ver, de poco mas sirven, que de dexar pobres a los enfermos, autorizar de fabios a los que las recetan, y enriquecer a los Boticarios.

Prosiga Vm., Señor D. Jayme, dixo el Doct. Quiñones, sin inculcarse en essa conversacion de Boticas. Assi pues, digo, añadio el Estudiante, que estoy persuadido, que los mas de los Medicos oy solo curan por se, creyendo lo que otros dixeron; sin reparar, que es su obligacion, saber escrivamente las virtudes de los remedios, que recetan, para curar sus dolientes. Sin mas razon, que encontrar una composicion en un libro, cuyo Autor dice, que es buena para dolores colicos, la aplican al primero, que se les presenta, sin averiguar, que simples la componen, y que virtud puede resultar de tantos juntos, y es grave dolor, que siendo la primitiva obligacion del Medico estudiar, par

ta poder curar, la Botanica, Pharmaceutica, y Cirugia, pocos son los que las saben, y de estos pocos, los mas superficialmente; sin atender a los maduros consejos, y sanas doctrinas, con que los mayores Medicos nos lo enfeñan, principalmente Hypocrates en la Carta al famoso Herbolario Cratevas, y Claudio Galeno (24), que expressamente dice, que todo Medico debe saber las virtudes de los minerales, plantas, y animales; tener conocimiento distintivo de ellos, o por lo menos de aquellas medicinas, que frequentemente fe ufan, ou par femples , que antes de serandole antes, de fi los femples , que antes, de financiar de la contra del la contra de la contra del la contra de la contra de la contra de la contra del la contra de la contra de la contra del la contra de la contra del la contra de la contra del la c

Lo milmo, y mas disulamente previene Monsieur le Clerc (25): No dexariamos, dice, de cultivar el uso de los simples, si tuviessemos presente el precepto de Hypoerates (26), que advierte, que le es preciso al Medico exercitarse en su Arte, o para aprovecbar en ella a los enfermos, o a lo menos, para que no les dane; y Cornelio Celso (27) dá la razon, diciendo: porque la

Medicina es Ciencia de Sanar, y no de danar.

El celebre Monf. Malovin, de la Academia Real de las Ciencias en Paris, y Cenfor Real (28) dice: que el Reyno vegetal es un manantial perenne. Este Reyno debiera estar ya muy conocido, porque la Botanica se ha adelantado mucho en nuestros dias. Sin embargo, anade, los Medicos practices no faben mejor oy esta Ciencia, que en el tiempo, que estaba menos.cultivada. Esto se debe entender de los Medicos, que no tienen erudicion, ni son tales, mas, que por el fin del lucro, y que empleados solo en este servil exercicio, omiten lo mas excelente, y primoroso del Arte, contentandose con serlo unicamente en el nombre. Los Maestros, y Medicos, que derraman su luz en las Escuelas, y en las Ciudades gramles, saben su obligacion de efiudiar la Botanica, guiados del Celebre Hypocrates, que

⁽²⁴⁾ lib.1. de Ant. cap. 15. (25) part.1. lib. 1. cap. 18. (26) lib. 6. Epidem. (27) in Epist. ad Caj. Jul. Calixt. (28) en la Chimie medicinale, rom. 1. 2 April (28)

dice: el Medico debe saber los varios remedios, sus propriedades, y modo de usarlos en cada enfermedad. To-

do lo dicho es del referido Malovin.

O, Pater , O Hominum , Divumque aterna potestas! Exclamo el Señor Cura; pues de esse modo nuestras vidas están aventuradas, siempre que nos curamos de los males! Nada entiendo de Medicina; pero bien conozco, que el administrar a un enfermo un remedio sin mas motivo, que porque lo dixo un Autor, que escribió en Holanda, o Transilvania, no enterandose antes, de si los simples, que le componen; tienen virtud, para aliviar la dolencia, es un desatino. Aunque el Autor fuera Patricio, debiera haber mucho reparo; quanto mas de tan remotos Paifes, en donde varian los simples suyos de los nuestros, por razon del temperamento, el tiempo del año, en que se cogen, el Clima, la cultura, el Ayre, el modo de confeccionarlos, y distintas naturalezas de los enfermos, a quienes se aplican, como a otro assunto dixo el Illmo. Feijoo (29) por estas palabras: No por ser una misma en especie la enfermedad, aprovechara en aistintos individuos un mismo remedio; assi como por no ser los Hombres todos de una especie, los nutre bien a todos un mifmo alimento; pues ii los Medicos no faben las virtudes de ellos, con que conciencia aplican essas composiciones? A fé, que lo tengo por horrendo pecado.

Yo creo, que Vms. entenderàn estas expressiones, como yo las entiendo, y es, no de todos los Medicos, ni de aquellos, que ya provectos en su Arte, llegaron a conocer lo que pide su obligación; pero estos no son muchos, y los contrarios a estos no son pocos. He visto un librito, que se intitula el Mundo engañado por los falsos Medicos, y me persuado, que no hay epictima, ni cordial en toda la Medicina mejor que el, para distinguir los Medicos, que merecen ser tenidos por tales, entre la turba multa de los que no merecen tal nombre.

(29) Theat. Crit. tom. 4. pag. 77.

Señor Cura, añadio D. Anastatio Canseco, yo he estado con la atencion, que debo, oyendo al Señor D. Jayme, y sobre la suerza, que me hacen sus razones, añado, y veo una grande dificultad en averiguar en los medicamentos compuestos, de qual de los simples, que entran en ellos, se le sigue al enfermo el bueno, o malo efecto de su curacion. Por curiosidad he leido algunas Pharmacopeas, y en todas he encontrado un cumulo de composiciones, que con-tienen muchos simples opuestos en calidad, y otras, que si sus componentes no se oponen entre sì, se aplican para curar enfermedades, con las quales no tienen conexion, si es verdadero el axioma medico, que dice : contraria contrartis curantur. De donde averiguarèmos, que procede la virtud, que la Thriaca tiene, para moderar los fluxos de tangre?

Es esta una composicion, en que entran no menos, que fesenta simples, y sería yo de opinion, que con muchos menos haria los mismos efectos: pues conftando de simples adstringentes, confortantes, anodinos, purgantes, y cardiacos, sin otros infructuolos. como son el Orozus, la Greda, el Cinco en rama. no se comprehende de qual, o quales provengan las virtudes, que tan decantadas quieren atribuirle, y tal vez de uno, o dos las tendriamos iguales. Jungken, a quien no se le puede negar un grande conocimiento practico, hablando de la Thriaca, dice, que es un cumulo, o monton de medicinas superfluas, y contrarias. No seria mejor enterarse de las virtudes de cada planta, para aplicarlas solas en los males, y de este modo poder

faber con toda certeza las de cada una?

Si Señor, respondio el Estudiante, y puede añadirle, que sabidas las virtudes de los medicamentos simples, se podria usar con segura conciencia de los compuestos; pero todo es al reves, y no pecan los Medicos en este calo de ignorancia, que hay mucho escrito sobre este punto, y nos lo enseña GaleTam. I. de Ag. min.

E no. HISTORIA UNIVERSAL

no, (30) diciendo, que ninguno puede universalmente con justicia usar de medicamento compuesto, que primero con grande certidumbre no sepa las virtudes de los simples, que le componen; pero nada obliga a semejantes Medicos a cumplir con tales leyes. Para remediar las humanas miserias, puso Dios las virtudes en las plantas, animales, y piedras, y los hombres atrevidos parece, que han querido adelantar lo que no pueden. Esta consideracion ya la hizo Helmoncio (31) quando dice: Feliz aquel Medico, que sabe curar las enfermedades con los sencillos simples pronta, y seguramente, porque este es el mas antiguo modo, ballado en la Sagrada Historia. Zuvelsero (32) assenta, que aprovecha mucho mas oponerse al mal con un solo remedio simple, que con muchas composiciones.

Solo una duda nos puede quedar, replicò Lucas Redondo el Cirujano, que no pocas veces me sucede en mis ensermos, y es, que estando curando una herida, y haviendola apuntado, o de otro modo solicitado la union de sus labios, sobrevienen calentura, inflamacion, y otros accidentes, y en este caso no con solo los simples medicamentos, que aprovechan para la union dicha, podrè curar, o contener tantos males: antes bien uso de medicinas, que entre sì se con-

trarian.

Es verdad, dixo el Estudiante, y lo mismo sucede en la Medicina, y sus dolencias internas. Confiesso, que la dificultad es bastante suerte; pero quando se dice, que el uso de los simples es de mayor provecho, que el de los compuestos, no se ha de entender en todo rigor, que tambien es simple medicina, lato modo, un cocimiento hecho de dos, o tres hiervas; sin que por esto le parezca a Vm., Señor Redondo, que un solo simple no puede curar diversos males. La Qui-

(30) Lib. de medicam. comp.

(32) in append, ad animady, pag. 38.

⁽³⁻¹⁾ Natura contrar. nesc. Oper- pag. 108,

na destierra una Terciana perniciosa en uno, o dos dias, curando al milmo tiempo el Sincope, fluxo de vientre, vomitos, delirios, y otros, con que suele venir, y la constituyen en el ser de perniciosa. El Opio serena el ardor de orina, el dolor, la calentura, y los deliquios, que consummente a estos se siguen, y el Mercurio cura al Galico, que padece la Gonorrhea, los dolores crueles, las Viruelas, Llagas, y Tumores: con que no sería estraño decir, que aun quando concurran muchos males distintos a un tiempo, los puede curar un tolo simple medicamento: pues todos nacen de una misma causa; y aun quando nazcan de diversas, puede hacer lo mismo, porque la Naturaleza, al criar las plantas, dà a cada una diffintas calidades, o virtudes, con que puedan servir a diferentes enfermedades. La Cidra es fria por el agrio, que tiene, y caliente por su amarga corteza. El Limon del milmo modo, y aun fu fimiente tiene muy contraria calidad.

Quantas veces nos valemos de un vegetal, en quien confideramos una substancia homogenea, y suele constar de partes, que no solo discrepan entre si, sino que son contrarias? Vease en el Ruibarbo, compuesto de particulas purgantes, y adstringentes, y lo mismo sucede en los minerales, y finalmente en el cuerno de Ciervo, cuya seca substancia, destilada, subministra Sal volatil, Espiritu orinoso, agua, aceyte, tierra blanca, y porosa, y Sal fixo. Pues porque no podrà qualquiera de estos simples cumplir distintas indicaciones, curando diversas dolencias, quando consta de tan diserentes principios, y calidades? El Antimonio, de diversos modos preparado, no es sudorisso, vomitivo, purgante, aperitivo, diuretico, bezoardico, cardiago, &c.?

Tiene Vm. razon, Señor D. Jayme, que a mi me ha sucedido, repuso el Cirujano, descabezarme en discurrir, como aplacaria el dolor acerbo, que a los moradores de este Pueblo les causa la mordedura del Alacran, y despues de haverme sarigado en pro-

B.2 whit gind

curarlo con anodinos, y otras composiciones contra veneno, sin haver podido conseguir el alivio, me han dexado frio como una nieve los Labradores, cogiendo el Alacran, que machacado, y puesto sobre la pica-dura, a breve rato mitiga el dolor dicho.

O, añadió el Dr. Quiñones, y quantos de es-ros secretos medicamentos simples se saben entre la gente vulgar, y los ignoran, o no aprecian los Medicos, fiendo mas provechosos, que sus fanfarronas composiciones! Nadie puede desear mas, para imponerse en este punto, que los Escritos de Leonardo de Capua, celebre Medico Napolitano: principalmente un tomo en quarto, que compuso, y intitulo, de medicamentorum incertitudine, impresso en italiano, en Napoles, año de 1689. No se puede dudar de la veracidad, con que escribió nuestro D. Antonio de Solis. Cuenta este en su Historia de Mexico, (33) que el Emperador Morezuma tenía para su recreo grandes jardines, sin que en ellos se encontrassen frutas, ni otras plantas, que no fuessen flores, o hiervas medicinales, que se cultivaban a sus expensas, y a donde obligaba a ir a todos los Medicos, para que con la observacion, y experiencia estudiassen en la Naturaleza, y averiguando sus virtudes, las aplicassen para los males, a que eran convenientes, assi como se cogian, o sus zumos, con los quales hacian admirables curaciones, concurriendo por ellas, de Orden Real, todos los dolientes del pueblo, y esta era una de sus mayores maximas, y las Boticas, en que mas se complacia.

Eran can primorolas las curas de estos Medicos Indios, que no pocas veces palmaban a la gente Europea, y cuyo uso era comun en todo aquel vasto Imperio, como se viò en Tlascala, en la que por orden del Senado hicieron en la herida peligrosa de cabeza, que elinunca bien alabado Hernan Cortes recibió en la Batalla del Valle de Orumba. Acompañaban a la contusion, con fractura del terrible golpe de una piedra, grande inflamacion, y furiosa calentura, de modo, que se llegò a dudar de su vida; pero la pericia de los reseridos Medicos, aplicando simples hiervas, consiguiò aplacar la inflamacion, mitigar el dolor, sosegar la calentura, y mudando de estos mismos sencillos remedios, alcanzaron en breves dias limpiar la herida, encarnarla, y cicatrizarla, bien admirado todo de sus amantes Españoles. Pregunto, habrà en la Europa entre tan cultivadas Naciones quien haga mas ? ni aun tanto?

En la Ciudad de Dovai en Flandes, dicen las Memorias de Trevoux (34), que saliò un discurso por Mons. Laurens, Medico erudito, sobre los verdaderos medios de conocer la virtud de los medicamentos, y la preserencia, que se debe dàr a los remedios simples sobre los compuestos. Esta Dissertacion la he visto en Inglès en manos de un Oficial del Regimiento de Ultonia, muy curioso. Como yo no entendia el Idioma, me contenté, con que me refiriesse la substancia. y me assegurò, que dicho Medico jamàs usó de Medicinas compuestas, y que para cada enfermedad señalaba los timples, que su experiencia le havía demonstrado fer provechosos, y que su animo era, en la Obra, que prometia imprimir, desterrar de la Medicina las composiciones, curando con los simples como nuestros primeros Medicos. Pero basta de esta materia.

Entre todos los simples, que sirven al uso Medico, ninguno lo es tanto como el agua clara, que comunmente usamos para beber, de la qual, y de los provechos, que puede tener en la Medicina, para curar nuestras enfermedades, habremos de formar un discurso, que se finalizarà, declarando las ventajas, que el agua mineral tiene para esto mas, que la simple.

La primitiva Antiguedad, dixo D. Anastasio Canseco, a quien faltaban muchas luces para comprehender las maravillas, que experimentaba en las suentes, las adoró por Deidades, o adoró en ellas unas

38 propriedades, que no le parecian naturales, sino dima-nadas de los Dioses. Advertian, que las aguas, a veces participadas del Cielo en lluvias, y con cierto confentimiento en sus movimientos con los Astros, o nacidas de las fuentes en las cimas de los montes, gozaban de un movimiento proprio, de estabilidad unisoranie, de variedad de partes, de distribucion en toda la tierra, de sinceridad de substancia, y finalmente de unas virtudes, y prerogativas, que les parecian gracias fingulares, con que sus mentidas Deidades favorecian a los Hombres. Con este motivo, dice Mercurio Trimegistro, que los Egypcios dieron culto al agua, reverenciandola como a remedio de los vicios del Alma. En Roma creían los Gentiles, que la de la fuente de Mercurio ante Portam Latinam borraba los pecados del Pueblo, y descubria los perjuros; cuya fuente, y fitio en que està, fueron dedicados despues a San Juan. En otras colocaban sus Oraculos, de quienes recibian respuestas a las preguntas, que les consultaban. La fuente Castalia suè celebradissima por creer, que influia Espiritu poetico a los que bebian de sus aguas; y como pretendian el favor de las Deidades en las fuentes, que les dedicaban, aísi tenia cada una lu Numen particular, como la de Jupiter Hammon, de Jupiter Dodoneo, Hercules, Mercurio, Baco, Esculapio, y otros. Plinio assegura, que la estimación de los Baños aumentò el numero de los Dioses de la Gentilidad, por lo que en Siracusa de Sicilia se adoraba a Apolo en las Thermas, assi como en las de Grecia a Hercules.

Despreciada la gentilica supersticion, y guiados los Christianos de la verdadera piedad catholica, viendo las inmenías virtudes, que para curar las mas re-beldes enfermedades, experimentaban en las fuentes, han procurado dar a Dios las debidas gracias por tales beneficios, expressando su fé, y devocion, con ponerles a las de mas virtud Sagrados nombres. Por efte motivo comunmente le oye la fuente Santa de tal parte,

39

la de San Pedro, la de San Miguèl, y apenas hay Santo de los muy conocidos, cuyo nombre no tenga al-

guna fuente.

Es verdad, añadiô el Señor Cura, todo esfo, y como todos los bienes debemos de creer, que nos dimanan de la fuma Bondad, que es Dios, assi los Medicos, como los enfermos tambien no deben elperar, que las inauditas curaciones, que con las aguas le experimentan, tean hijas tanto de ellas, ni de la direccion del Medico, que las prescribe, como venidas de la Divina Gracia, que en todo procura nuestro bien. Tenemos muchos teltimonios de las fingulares maravillas, que en las aguas obrò la Divina Omnipotencia, y se vèn a cada passo en los Sagrados Libros, por Moyles, Elyleo, &c., y en los milmos Sagrados Evan gelios. En el Genelis le lee, que antes que la gran machina del Mundo lograffe su perfeccion, estando todavia la tierra inane, y vacia, y las tinieblas super faciem abyssi, el Espiritu de Dios era llevado sobre las aguas; lo que entiende S. Ambrosio, que era para vivisicarlas, o animarlas, y fantificarlas, cuya obra es la mas antigua en toda la Naturaleza; pues se hizo en la primera constitucion del Mundo, quando por mandado de Dios el agua se separo de la tierra, para regarla, y ayudar a su fecundidad. Esto confirman los tres Milterios, que para nuestra salud celebró la Omnipotencia en las aguas : uno el Diluvio universal, con el qual destruido el Genero humano, se renovò la tierra: otro la division del Mar, dando passo al Pueblo de Dios. para libertarle de la esclavitud, y el Sacramento del Baptilmo, que Jelu-Christo nuestro Señor instituyo. como regeneracion del Mundo, y para librar las Almas de la servidumbre del pecado, guiandolas a la vida eterna.

Estos hechos milagrosos, hijos del Poder Soberano testifican las muchas gracias, con que el Divino Hacedor ha querido savorecer a los mortales; assi co-

mo volviendo dulce en el Delierto el agua amarga, produciendola de una piedra, para fatisfacer a su tediento Pueblo; en la Piscina probatica, santificandola por el contacto de un Angel para la fanidad de los enfermos, y dando virtud a la del Jordan para curar la Lepra, con otros sucessos de la Piedad Divina, que todos son verdadero argumento, y prueba de que por la suma clemencia de Dios las suentes minerales, ya frias, ya calidas, o templadas, estàn dispuestas para remediar las humanas dolencias; pues quien se atreverá a decir, que la variacion de las suentes, sus distintas calidades, y excelentes virtudes son productos del acaso? Me parece, y debemos todos creer, que son especiales gracias, que la Divina Misericordia obra con nosotros, y assi seria de sentir, que qualquier enfermo, que haya de beber aguas minerales, o tomar baños, debe implorar con viva se el auxilio Divino, para que permita le sean provechosas a sus dolencias. Perdoneseme esta digression, y prosiga Vm. Señor D. Anastasio su discurso.

Es el agua, añadió este, uno de los entes mas simples, y necessarios para todas las cosas, y para los Hombres el mas gustos, y admirable; tiene muchas virtudes: pues la que cae en la tierra, dessiendo la sal, que la fecunda, hace, que mediante el calor del Sol, suba esta por el tronco de las plantas a nutrirlas, y producir sus hojas, slores, y frutos, cuyo mechanismo puede vèr el curioso en la Dissertación, que Juan Wood Ward presentó a la Real Sociedad de Londres. (35) Por ser vehiculo de todas las sales, y zumos de la tierra, la constituyó Thales Milesso por principio de todas las cosas naturales, viendo que qualquiera vegetante, que ha de perderse, es el anuncio el secarse. Los Chimicos dicen, que es el agua el verdadero vehiculo del Azustro, y espiritu, pues en virtud de aquella se conserva la union de estos con la tierra, y sal, de cuyos principios asser-

guran, que consta todo mixto.

Es el liquor, que tiene el hombre mas provechofo, amigo, y delicioso; ella le recrea, apaga la sed,
habilita el estomago, restaura sus perdidas suerzas, y
le dà la mayor resistencia. No ha faltado quien la haya
añadido la prerogativa de alimento, guiandose tal vez
por exemplares de algunos, que con solo beberla, han
vivido mucho tiempo, y de aqui es regular, naciesse
la abstinencia, que en los dias de ayuno guardaban de
agua los Hebreos. Este parecer sue el motivo, que
tuvo Platon, para numerar al agua con el alimento,
como causas, que inmutan nuestro cuerpo, ingenio,
y costumbres. (36) Esto supuesto, puede Vm., Señor
D. Jayme, dár principio a la explicacion de sus cali-

dades, y provechos, que tiene en la Medicina.

Este elemento, dixo D. Jayme, es el principal medicamento simple, que tenemos en ella; pues lolo, y acompañado produce en nuestros cuerpos maravillosissimos efectos, libertandonos de muchas, y peligrosas enfermedades. Es el agua pura (y no se entienda por pura la elemental, que esta no es facil encontrarle, y assi solo debemos entender por pura aquella, que nuestros sentidos percibon, menos cargada de sales, vapores, o otras impressiones estrañas, y de este modo se concibe bien, que el agua de muchas fuentes sea pura respecto de nuestros sentidos, y creo, que si la encontrassemos pura elemental, para ningun uso serviria, por la improporcion que tendria con nuestra naturaleza) es, decia, quien goza fola de la virtud de infinuarfe, o entrometerfe por los mas escondidos, y delicados vasos, y poros de nuestro cuerpo. Tiene tal sutileza, que no hay en toda la humana machina punto, que no penetre, ni diametro de canal, o fibra porosa, a que no se proporcione. En el estomago deslie el alimento, para que mas disuelto, resulte el chilo capaz de introducirle por los delgadissimos, y torcidos vasos lacteos a ir a reemplazar la sangre. De este sentir Tom. I. de Ag. min. (30) Lib. 5. de Leg. (18)

Hypocrates (37) quando dice: la bumedad es el vehioulo del alimento. Esto mismo consirma Galeno. (38)
por estas palabras: no se podria distribuir desde el estomago el nutrimento, sino suesse incorporado con algun

liquor.

Atenua el agua, y deshace los mas solidos alimentos; prepara, y dispone las partes de nuestro cuerpo, para recibir el nutrimento; deslie las sales peregrinas, los recrementos, y excrementos de nuestros humores, poniendolos capaces de evaquarse, ya por el vientre, orina, y transpiracion, y ya por otros ca-minos, en donde si se detuviessen, producirian temibles males. En los enfermos es el medicamento mas fimple, y mas util, pues alivia la sed, restituye el sueño, aplaca el ardor, ayuda a la coccion, mitiga los dolores, y ferena las inquietudes. Para estos fines la usaba Galeno. (39) Si hemos de seguir las doctrinas de nuestro principal Medico Hypocrates, hallaremos las muchas utilidades, que experimento en el agua para curar las calenturas agudas; pues (40) dice: en las fiebres agudas, en que los enfermos están sedientos, porque los Medicos les impiden la bebida, o porque ellos se abstienen de ella, y les parece, que podran beber grande cantidad, dandoles mucha copia de agua fria, les aprovecha; y en otra parte (41) añade: en las fiebres ar-dientes da de beber, quando quisieres, grandes refrescos, que conseguiràs de ellos utiles efectos; pues en unos precipitan por orina, a otros por el vientre, y a otros por uno, y otro, Oc.

Galeno (42) enseña, que los grandes remedios de las calenturas continentes son dos, la sangria, y la bebida fria; pero quien mas declarò este beneficio, sué Avicena, (43) advirtiendo, que en las fiebres ardientes

(43) Lib. 4. Fen. 1. tract. 2. cap. 4.

⁽³⁷⁾ Lib. de aliment. (38) Lib. 4. de us. part. cap. 5. (39) Lib. 8. met. cap. 7. (40) Lib. 4. de morb. pop. n. 30.

⁽⁴¹⁾ Lib. 3. de morb. text. 29. (42) Lib. 9. met. cap. 5.

debe el Medico dar al enfermo grandes cantidades de agua fria, y tanta, que se le llegue a mudar el color, y tiemble. De esta misma opinion suè Cornelio Cello, (44) diciendo, que el agua en dichos males es el mayor remedio, bebida hasta hartar. Assi es esicacissima simple medicina en las grandes calenturas, moderando el delenfrenado movimiento de los humores, cercenando el enojo, y impulto de los folidos, para que assi, ni el impelente tenga mayor vigor para lu acción, ni el impelido tenga tan poca confistencia, que no pueda resistir dicho impulso, y como en las ardientes siempre experimentamos, que aumentandose las secreciones en las glandulas, y demás valos fecretorios, y excretorios, refulta ya por fudores fatigolos, ya por orina, dissiparse lo mas fluido, y humedo de la sangre, quedando esta retostada, y produciendo muchas veces universal inflamacion, no se ve mas eficaz remedio, que el simple del agua fria ; pues moderando el calor, docilitando las fibras, y deteniendo el precipitado movimiento, hace menos fentibles aquellos dos constitutivos de ardor grande, y sed insaciable, que trahe consigo la calentura ardiente : de modo, que diluyendo los humores, y ablandando los canales, dispone la materia pecante, para que pueda ser evaquada.

En las graves enfermedades, en que ha havido grande, o porfiada calentura, fiempre sucede haverse dissipado demassada humedad de la sangre, quedandos retrasados, y resecados muchos recrementos sebriles, y torpes los humores por salta de vehículo. En este caso la verdadera indicación, y animo del Medico es reponer las humedades, que saltan de la sangre, y desleir dichos recrementos, habilitandolos assi, para que la naturaleza los evaque; ablandando al mismo tiempo las fibras, al modo que nos previene, que la hacen los laxantes, el insigne Boerhaave, (45) esto es, procurando alargar dichas sibras, mas que antes esta-

(44) Lib. 3. c. 7. (45) Lib. de vir. medicam. cap. de lax.

HISTORIA UNIVERSAE

442 ban, sin que se rompan. Esto con nada se puede con-seguir mejor, que con el agua: pues templa el hervor, añade humedad, contempera la acritud, y aparta los impedimentos, para que todo vuelva al estado natural, y se sigan las evaquaciones de los humores viciados. Por esto Galeno (46) no solamente permite en las fiebres ardientes dar el agua fria en grande cantidad; pero tambien dice, que si el enfermo, no fuesse viejo, y tuviesse fuerzas, en tiempo caloroso se le bañe en agua fria; pues assi, refiere, consiguió grandes curaciones, fudando los enfermos, y foltandofeles el vientre.

No folo en las calenturas ardientes; pero tambien en las Coliquaciones, en las Erysipelas, y en todas las enfermedades producidas de humor colerico, y aunque no sea de este, en las que nacen de espesura de humores, y obstrucciones rebeldes, usaron los Antiguos, y aun muchos Modernos, del especial remedio simple del agua natural : y si huvieramos de decir las excelencias del agua en el estado sano, y los males, para que en el enfermo nos es util, seria necessario, no solo gastar la noche en ello, pero muchos meses: pues los provechos, que al hombre se le siguen de este simplicissimo ente, superan en mucho a los que le producen los demás, comunmente llamados, Elementos.

No, Señor D. Jayme, dixo el Dr. Quiñones. anestro animo solo ha de ser cumplir con el assunto de probar, que el agua es uno de los mas fimples medicamentos, que pueden contribuir a curar nuestras dolencias. Esto, a mas de lo que Vm. tiene dicho, es tan facil hacerlo patente, que apenas habra quien no lo sienta assi. No hemos de contar, con que unos han querido, que el agua sea principio de todas las cosas naturales: que otros la admitan por elemento, ni menos, que los ultimos Modernos afirmen, que se compone de particulas oblongas, cilindricas, rotundas, y flexibles; que es un liquor tembrado univertalmente por todo el Mundo, cuyas partecillas movidas por un cierto fuego elemental, que entre sí abrigan, hacen fu fluidez; detenidas, y complicadas, el hielo; y agitadas en circulo forman los vapores, refultando de el movimiento de estas las propriedades, o calidades de ser fria, humeda, diasana, fluida, y penetrante.

Tampoco nos hemos de oponer a que entra en la composicion de todos los mixtos, a que es ingenerable, y incorruptible, que sea, o no alimenticia, que sea indiferente al calor, y frialdad, si se puede, o no comprimir, con otras muchas curiosidades, que los Physicos naturalistas disputan. A nosotros solo nos pertenece al presente saber, que es un ente, o cosa mas conocida por el nombre, que por la definicion, pues entre los mortales no habra uno, que ignore lo que es agua, y poco importarà, que no sepan, si se compone de particulas de esta, o la otra figura, como no ignoren los provechos, que de su uso pueden se guíriele en el estado sano, y enfermo.

Muy poco me parece, dixo D. Onofre Calvete el Abogado, han exagerado Vms. las virtudes del agua común, pues yo me acuerdo havér leido varios libros. y papeles, que en España, y fuera de ella se han impresio, probando que el agua es remedio universal. para curar todos los males ; y a fe, que algunos han hecho tan bien su papel, que han manisestado, y con-vencido el assunto. Yo tengo un Libro, que se intitula Ulo, y Abulo del agua dulce potable, escrito por D. Joseph Hortiz, Medico de Familia del Rey nuestro Señor en Sevilla, y tengo otro intitulado el Promotor de la falud, por un tal D. Vicente Perez. Uno, otro alegan muchas, convincentes razones, excelentes autoridades, y un gran numero de observaciones, que todo junto contribuye, a hacer mas, que probable su empeño. Asseguro a Vms., que persuadido de dichos escritos, me he curado muchas Catarreras, y Destilaciones, que son los males, que me han ocurri-(9) in proloque de toler. Medic, novis Libris.

do, tomando buenas tazas de agua caliente por noche, y mañana con moderada dieta. Este punto deben Vms., descisfrarle, para que no siendo, como sus Autores diecen, no consiemos tanto en el remedio del agua; pero siendo assi, como nos persuaden, tengamos un medicamento facil, nada costoso, de mucho provecho, y apetecible. Esto lo pregunto, porque se, que la Medicina se và volviendo, como la Jurisprudencia, en que son tantos los libros, que para todos los pleytos hallamos los Abogados razones en desensa de las Partes, y Autores con que patrocinar el Derecho de cada una.

Responderé a Vm., dixo el Dr. Quiñones, empezando a fatisfacerle por donde acabo fu pregunta. Es cierto, que en la Medicina hay escrito tanto, y sin provecho, que no digo la vida de un hombre, pero las de veinte no bastarian a leer los tomos, que hay impressos; mas poco lo pondero. Para instruirse solo en lo que escribió un Autor, como Geronimo Cardano, Jacobo Mangeto, y otros alsi, fon necessarios treinta años utiles. Pues que dire a Vm. de los Systemas, o distintos modos de pensar, que han tenido los Autores Medicos, para establecer los principios de la Facultad? Es esta una gregueria, que mas conduce para volverle locos, que para hacerte Medicos. Todos procuran hacer patentes de diftinto modo las cauías de las enfermedades; pero ni por esto estàn oy mas claras, que en tiempo de Galeno, que vivió, imperando Marco Aurelio Antonino el Philotopho. La felicidad de la Medicina estaria en observar sus Escritores las Leyes, que Juan Hecquet prescribe a los libros. (47) Despues de exagerar- este Medico lo dañosos, que son tantos systematicos Etcritos, dice, que debian ser todos aphoristicos, en simple, y conciso estilo, como los Escritos de Hypocrates, de Celio Aureliano, Aretheo, Cornelio Cello, y otros, desterrando todos los Escritos Arabes, welfilaciones, que fon los males, que me han ocurri-

(47) in proloqu. de toler. Medic. novis Libris.

y despues de estos, muchos, que llenaron la Medicina de Sophisticas questiones; pero de esto vale mas no hablar, pues no tiene remedio.

Confiesto, que me he enfadado, haviendole a Vm. oldo alegar juntos, Señor D. Onofre, a D. Jofeph Hortiz, y D. Vicente Perez, y tengo razon, por ver a una Aguila, junto a un Murcielago. El referido Hortiz es hombre may docto, y no dice en su Libro, que el agua es medicina universal; pero sí, que lo es para muchas enfermedades, que allí especifica. Està su Escrito lleno de erudicion, y demuestra en èl su mucho estudio, y larga practica, que merece justamente el crecido, y docto elogio, que en su censura le hace el Dr.D. Ilidoro Mastrucio, Cathedratico de Prima deMedicina en Sevilla; pero hacer paralelo de este con D. Vicente Perez, es no haver leido con la reflexion!, que merecen los dos Escritos. Puede Vm. creer, que este Medico solo sirviò de obscurecer las grandes virtudes, que todos los Professores conceden al simple, y util remedio del agua, para curar muchos de nuestros males.

A quantos enfermos le llamaban, que eran muchos, a tantos aplicaba dicha medicina de un milmo modo, sin hacerse cargo, que la variedad de causas divertifica las curaciones, la estacion del año, el estado del enfermo, su modo de vida, el oficio, el temperamento, y otras muchas circunftancias, que se deben tener presentes para el mayor acierto; pero el referido, fin reparo alguno, todo lo hallaba facil, y assi configuió, por dos acierros cafuales, doscientas delgracias. Si se huviesse cenido a curar con el agua solo aquellos males, para que està canonizada de buena, huviera logrado, tin merecerlo, el mayor aplaufo, interpolando otras algunas medicinas simples, que ayu-

dassen el methodo que se propon a.

Nunca puede ser el agua remedio universal, ni se debe creer, que tal se encuentre; pues para esto conremplo, seria preciso, que huviesse nacido un desHISTORIA UNIVERSAL AG

48 cubridor del Arbol de la Vida. No tenemos mas que invenciones de Medicos en los figlos paffados, y aun en este, de Panaceas, Pildoras catholicas, Sales policrestas, y otra caterva de cosas nombradas con voces extravagantes; pero que ha sido todo esto ? creerlo quatro fatuos, y usarlo veinte codiciosos, y al fin los malos fucessos, o el desengaño sepultar tales medicinas en el pozo del olvido. Como las enfermedades nacen de tres causas, original, mediata, y inmediata, y estas pueden ser calientes, frias, humores crasos, tenues, falados, acedos, y otros cafi innumerables, por razon de los quales se contrarian por sì, y por dichas fus causas, parece impossible pueda encontrarse remedio tan universal, que tenga proporcion para remediar todas las dolencias. Theodoro Craanen (48) excita esta misma duda, y pretende darle solucion; pero tan friamente, que qualquiera conocerà el poco valor de sus Melico tolo trivio de oblemecer las grandes esanoses

Fueron de sentir algunos Philosophos, que la vida del hombre se conservaria por largo tiempo, si se pudiesse hallar modo, de que la sangre circulasse siempre igual por los tubos, y de ella se celebrassen bien las fecreciones, y que las fibras guardaffen su elasticidad, de tal modo, que no faltassen a comprimirse, y dilararse, y alsi no fuesse mas el impulso de esta, que la resistencia de aquella, porque en este caso permaneceria el cuerpo humano libre de enfermedades : esto es impossible, pues son muchos los enemigos, que tiene la humana naturaleza, domesticos, y forasteros, que pueden hacerla caer de su equilibrio. Pero demos, que se encontrasse un hombre tan afortunado, y privilegiado, que tuviesse todas sus partes solidas, y humores, tan bien acondicionados, que ni las causas necessarias, ni otras accidentales pudiessen hacer la menor impression contraria a su salud ; pregunto, se libertaria este de padecer las incomodidades comunes al genero humano ? no por erais emplo, ferta preciso, que havielle nacido un del-

(48) Tract. de Homin. cap. 20: pag. 132,

cierto. Vemos al mas fuerte Niño, que passa con el tiempo a la adolescencia, de aqui a la juventud, y de esta a la vejez, cuyo orden nos hace conocer, que no es eterna la vida, y que las partes elementales de nuestro cuerpo ván perdiendo, las solidas su elater, y impulso, y las fluidas su liquidez; pues en donde està el remedio universal, si para este mal, que es comun a todos,

no se encuentra?

Ni menos para todos los males accidentales puede ser remedio universal el agua; porque para esto se-ria preciso, que se señalasse en cada Pueblo una fuente, que suesse de tales prerogativas, que la constante experiencia la huviesse canonizado de tal; pues como en todos los Lugares unas fuentes son de mejor calidad, que otras, y no pocas de bien mala, y en los mas de ellos se diferencia la Athmosphera por mas, o menos pelada, y otras calidades, y del milmo modo el fuelo, o terreno por donde passa el agua, es preciso, que en todos, o los mas fean las aguas diverfas. Era tambien necessario, que el Clima del País fuesse uno mismo en todas partes; que todos los hombres suessen de un proprio temperamento, que naciessen igualmente expuestos a las alteraciones; que la tierra por cuyas venas passa el agua de las fuentes, fuesse simplicissima, y fin mezcla de tantas sales, y materias etherogeneas, como và recogiendo en su dilatado transito, y de que comunmente se carga; que los vapores, que el Sol levanta de la tierra, y despues vuelven a caer en lluvia, con quien se junta dicha agua de suentes, suessen de una milma indole, y que los hombres, y aguas tuviessen el mismo genio, y temperatura.

Esta simplicidad de cosas no se halla ; esta igualdad de calidades no se encuentra : este cumulo de circunstancias es impossible; pues vemos, que assi el cuerpo humano, que ha de ser curado, como el agua, que le ha de curar, estàn de la misma suerte expuestos a las mutaciones, y alteraciones, a lo menos acciden-Tom. I. de Ag. min.

ra-

tales. En buena Philosophia es precisa la proporcion entre el agente, y paciente, y como son muchas las do-lencias, que padece el hombre, para las quales no es bastante remedio el agua, ni otra alguna de las medicinas, que se hallan descubiertas, se infiere, que ni todos los males son remediables, ni se encuentra medícina para todos. Aun en aquellos, que tienen ya su antidoto canonizado por la experiencia, suele no aprovechar muchas veces, V.g. tienen los Medicos por medicina universal de toda calentura intermitente a la Quina, al Azogue para el mal venereo, al Opio para mi-tigar los dolores, al Acero para las opilaciones, al Azufre para los afectos de pecho, al Castor para los nervios, los amargos en las Hydropesias, y el Nitro para el ardor de las calenturas, pero qual será el Medico, que no haya experimentado, que todos los dichos faltan a su esecto muchas veces en las reseridas

Esto consiste, en que las enfermedades las mas veces se somentan de diversas causas; que se acompa-nan de distintos accidentes, y que las temperies de los cuerpos varian, y como las medicinas no siempre obran segun su actividad, sino que es menester contat con la disposicion de los cuerpos, se sigue, que aunque el medicamento sea especial para curar el mal, las mas de las veces se encuentra algun impediente, que prohibe su virtud. Esta doctrina demuestra quanto yerra el Medico, que intenta curar todas las enfermedades con un remedio, y de un mismo modo, sin acordarse de tener presente el caracter del ensermo, diversidad de cau-sas de ellas, y demás dichas circunstancias.

dolencias? . All is is affect shoots

Finalmente, aunque no viellemos mas, que los muchos estragos, hechos con el uso del agua, que hemos experimentado en el tiempo, que Vm. señala, que se escribio esse papel del Promotor de la salud, bastarian, para entibiarnos en sus promessas. Las mas de las delgracias, que hemos visto, fueron hijas, unas de haver

querido curar con el agua males, con que no tenía proporcion, y otras de la mala administracion, o mal modo, con que los Curanderos usaban de ella, queriendo adornar con tan exquisitas prerogativas este remedio, que despues se dudaba aun de su verdadera virtud medicamentosa. Si es remedio universal el agua para todas las dolencias, y el Autor, como escribió, bien instruido en el modo de administrarla, se debia seguir, que todos, o los mas, que el referido Perez curasse con ella, sanassen, esto no sucedió assi: luego, o el agua no es remedio universal, o el dicho es ignorante en el modo de aplicarla, y creo, que es uno, y otro.

A se, Señor Dr. Quiñones, replico D. Ono-

A fê, Señor Dr. Quiñones, replicò D. Onofre, que ha hecho Vm. una critica bastante rigida a
D. Vicente Perez, y aunque se debe hablar en esta materia con rigor philosophico, tambien debe suavizarse
con la dulzura de la modestia: jamàs se ha de tratar a
los Autores, como a sus opiniones: quando se niegue
la adhesion a su dictamen, se ha de conceder la estimacion a su persona; aunque se censure la doctrina, se
deben elogiar el buen deseo, y el merito; pues a la
declaración de la guerra a su systema ha de acompañar
el respeto de su honor, que no es razon, que los celos, y reprobación de una idea recayga, y dañe otras
buenes partidos.

buenas partidas, que tendrà el Autor.

Assi es verdad, añadiò el Dr. Quiñones; pero advierta Vm., que si en algo me he propassado en la impugnacion de la practica de dicho Perez, no ha sido tanto por contradecir a su systema, quanto por el enfado, que me causò vèr rebuelta toda la Corte sobre un assunto, de que nadie sabia la razon, y el mismo Inventor la ignoraba. Confiesso, que no es nueva su doctrina, que la han aplaudido excelentes Physicos, usando del agua, aunque no indistintamente, con selicidad en las curaciones, y creo tambien, que, como queda dicho, es remedio especialissimo, el mas simple, gustoso, y natural, &c. para curar muchas de nuestras en-

U 2

HISTORIA UNIVERSAL

fermedades, principalmente si sobre el ser de agua se le dá ser medicinal, mezclada con partes de los muchos minerales, que se crian en las entrañas de la tierra, que en este caso, además de la virtud, que como agua tiene, y con la qual sola no puede curar muchas dolencias, ni ser remedio universal, se le añaden las facultades de dichos minerales, que asocia en sì, y servirà de alivio en graves males, para que no tendria proporcion despossenta

Este ha de ser para mañana el assunto de nuestra Academia, y supuesto, que no ha sido corta la conversacion de esta noche, y que nuestro animo no es apurar a Vms. el sustimiento de una vez; pues para mas elevados empeños necessitamos su erudicion, y eloquencia, con su permisso daremos lugar a que el

Señor Cura descanse.

Señores, dixo a esta sazon Lucas Redondo, aunque es tarde, con licencia del Señor Cura, y todos Vms., querria proponer un reparo, o dificultad, que traguè en tan dilatada convertación, y no he podido digerir hasta ahora. Quedè tan lleno de agua con el largo discurso que de ella se ha hecho, alabandola, no solo de sanissimo alimento, pero de simple provechoso remedio para nuestros males, que me persuadi a no usar de otro liquor, que este en mi vida, mas entre otras reflexiones, que hice, fue una la de las excelencias, que muchos Autores de Medicina publican del Vino, y aunque estos no lo enseñassen assi, me bastaria la experiencia de ver tanto, como se bebe en la Europa, y algunos conozco yo en nuestro lugar, que en muchos años no han probado el agua, y con todo viven fanos, robustos, y con unos colores, que no los veo tan encendidos en los rostros de los aguados, y finalmente no sé quien de unos, y otros me persuada, que viven mas. Quisiera la decission de esto, pues no puedo creer, que sobre todos los alimentos dice bien el agua, ni tampoco sobre todos el Vino, que por esto

Juz-

suzgo se dirian aquellos dos refranes, de que: dixole la Leche al Vino, bien venido seas amigo, y el otro: sobre Peras Vino bebas, y sea el Vino tanto, que anden las Peras nadando.

No es mala la dificultad, dixo D. Anastasio Canleco, y pudiera Vm., Señor Redondo, añadir a eslos dos refranes otro, que no menos apoya, y engrandece la estimación, que se le debe al Vino, y dice: quien tuviere buen Vino bebalo, y no lo dé a su vecino. No hay duda en que por mas, que se hayan alentado los Naturalistas a exagerar las excelencias de este liquor, aun no han podido decir todas las virtudes, que en él se encuentran, assi tomado por alimento, como por medicina. Es antiquissimo el uso del Vino. Los Mithologicos quisieron atribuir su invencion a Baco, hijo de Jupiter, y Semele, adorado en Thebas como Dios, por haver traido de la India a esta Ciudad las vides, o parras, de que hizo Vino, como lo testifican Ciceron. y Natal Comite, y cantó Orpheo (49) con el nombre de Dionifio, diciendo::: has is son objection y and

Te Dionyse pater, canimus Semeleia proles. Comptum bædera canimus Dionysium multa frementem, Et Jovis, & Semeles claram de sanguine prolem.

Aunque esta es fabula, consta que huvo verdadero Baco, hombre mañoso, y a quien dieron diversos nombres varios Autores, assi por razon de la Patria, y de su crianza, como de las partes en donde hizo alguna cosa señalada. Mereció el renombre de Dios, como le merecia en aquellas edades qualquiera, que inventaba, o enseñaba alguna cosa util, o no regular; pero Baco por muchos titulos debió de tener esta preeminencia; pues puso en practica entre varias gentes el cultivo de los campos para la sazon de muchos frutos, con otras habilidades, como asseguran Dionisio (50)

(6+) In Hymno de Bacch. (50) Lib. de sit. Orb.

Tibulo (51), y otros, y manificitan estos versos:

Primus aratra manu solerter fecit Osiris;
Et teneram ferro solicitavit humum.
Primus inexperta commissit semina terra,
Pomaque non notis legit ab arboribus.
His dosuit teneram palis adjungere vitem:
His viridem dura cedere falce comam.
Illi jucundos primum matura sapores
Expressa incultis uba dedit pedibus.

De modo, que las mas de las Naciones concurrieron a celebrar, a qual mas, al inventor de una cosa, que assi por alimento, como por remedio, les era tan gustosa, y de tan gran provecho; pues experimentaban la alegria, sortaleza, y otras prerogativas, que del Vino se seguian a los que le usaban. Esta estimación acreditaron, valiendose de sus hojas, para adornar las cabezas en las Fiestas, que a este singido Dios celebraban, y aplaudiendo por eterna la madera de la vid; por cuyo motivo edificaron en Metaponto el Templo de Jano sobre columnas de ella, y por lo mismo se dice, que las escaleras del Templo de Diana en Epheso eran tambien de esta materia.

Tomo aquí la mano el Señor Cura, diciendo: la verdad es, que el Vino tiene mas antigua descendencia; pues entre todas las Historias es la Sagrada, la que debemos respetar, y creer. Esta nos señala a Noe por primitivo en el cultivo de las vides, y modo de confeccionar el Vino, como consta del Genesis. (52) A este Patriarca regaló Dios con el industrioso invento de cultivar las viñas, exprimir las ubas, y aclarar el Vino, cuyo liquor le sirvio despues en su vejez.

Goza el Vino de virtudes especiales, que apunta la Sagrada Pagina; pues alegra el corazon del hom-

bre,

⁽⁵¹⁾ Lib. 1. Elegiar.

⁽⁵²⁾ cap. 9. 1 sh did (ca) alread sh contribut (11)

bre, como cantó David (53); Etdras (54) dice, que reduce a los hombres a tranquilidad, y alegria, detviando de sus entendimientos las passiones: y el Ecclesiastico (55) assegura, que el Vino, bebido con regla, caula gozo en el Alma, y corazon, y que su entre criado para la alegria del hombre, y no para su embriaguez. Esto mismo comprueba San Ambrosio, (56) creyendo, que sobriamente bebido, conduce para la salud, y aumenta la prudencia; pero que su excesso produce todo lo contrario. San Lucas (57) antepone el Vino viejo al nuevo, y finalmente Christo nuestro Redentor dio prueba de su utilidad en el grande milagro, que obrò en las bodas de Canà de Galilea, convirtiendo el agua en Vino a vista de su Madre Santissima, como nos enseña San Juan (58): con que de todo lo dicho se insiere, que hasta las Divinas Letras aplauden en lo natural el moderado uso del Vino.

Bien es verdad, que las mismas le reprueban, quando se usa con excesso, pues el mismo Esdras (59) dice, que hace olvidar la amistad, y parentesco, excitando riñas, y crueldades, de que despues no se acuerdan los que assi le beben; lo que confirma el Ecclesiastico, (60) dando tambien a entender (61), que pervierte el entendimiento, haciendo apostatar los Sabios. Salomon en sus Proverbios (62) dice, que hace al hombre despreciable, le incita a la luxuria, y hace hablar mal, y el Apostol (63) le constituye incentivo de la luxuria, aunque aconseja a Thimoteo, que le beba, para confortar el estomago. (64)

No obstante es tan admirable planta, que mereciò, que Christo la comparasse a sí mismo, hablando con los Apostoles, por estas palabras: To soy verdadera vid, y mi Padre el Labrador, y mas adelante:

⁽⁵³⁾ Psalm. 103. (54) Lib. 3. cap. 3. (55) cap. 31. (56) 3. Examer. (57) cap. 5. (58) cap. 2. (59) loco citat. (60) cap. 31. (61) cap. 19. (62) cap. 12. 20. y 23. (63) ad Ephesios cap. 5. (64) 1. ad Thim, cap. 5.

Assi como el sarmiento, o vastago de la vid no puede dar fruto fin ella , afsi vofotros fin mi , porque vo foy la vid, y vosotros los sarmientos, que trahe San Juan (65) 251 HO2 Ghidad Com V

Asi es, replicò el Dr. Quiñones, y desde nuestros primeros Medicos hasta el presente siglo, apenas hay quien no alabe el Vino, y le tenga por tano alimento, y util medicina. Hypocrates (66) dice, que aplaca la hambre, y (67) le dà la prerogativa de alimento, y aun assegura, que nutre el cuerpo, mas que la comida, y el mismo (68) añade, que a los que padecen slato, replecion, ardor, vomito, o dolores de vientre por excesso en la comida, los cura el Vino floxo. Galeno (69) previene, que es eficaz medicamento, para que el estomago digiera, y distribuva el alimento, y para engendrar buena fangre, y (70) afirma, que apenas hay manjar, que con mas celeridad, que el Vino, sustente, y corrobore nuestros cuerpos, restaurando las perdidas fuerzas, y en otras muchas partes de sus Obras le alaba, para mantener la falud prefente, y recobrar la perdida.

Aristoteles (71) assegura lo que al parecer no conviene con la naturaleza del Vino, y es, que aplaca la sed mas, que el agua. Vease a Hypocrates sobre este punto (72). Tiene las virtudes de inducir moderado sueño, y ser contra el veneno de la Cicuta, como testifica Dioscorides, (73) y todos los Medicos confirman ser el unico consuelo, y refrigerio de la vida humana, que la alarga, y restablece el espiritu perdido. Finalmente Avicena, despues de haver alabado el Vino en muchas partes de sus Obras, y aconsejado, que lo beban las gentes, principalmente los viejos, y con-

⁽⁶⁵⁾ cap. 15. (66) Aphor. 21. fect. 2. (67) Aph. 11. fect. 2. (68) Lib. 5. de affect. 52.

⁽⁶⁹⁾ Lib. quod anim. mor. cap. 3. (70) 3. de temp. (72) Lib. 27. probl. 4. (72) Lib. de salub. diet. (73) Lib. 4. de mat. med. cap. 80.

valecientes, para que les mueva la orina, y restablezca el calor, nos dà una entera ley en la experiencia, pues siendo Moro este Autor, en cuya Secta està privado, lo usaba, en que no puede darse mas manifiesta razon de su bonda l.

Valgame Dios, dixo Lucas Redondo, como nos hemos de governar ? Que se hicieron aquellas alabanzas del agua, que Vms. nos exageraron, que poco faltò para assegurar, que suesse Panacèa de los Diofes ? Sepamos lo que hemos de beber, porque con lo que he oido ahora, me basta, para no probar el agua, y assi quedarán en su vigor mis referidos refranes.

Si quedarian, dixo D. Onofre Calvete el Abogado, y aun sin decidir la question, sino tuviessemos pretente otro refran, que puntualmente le opone a los que Vm. alegó, y estos Señores exputieron, el qual dice : el que es amigo del Vino , enemigo es de si mismo. En esta tentencia se limita el partido, que forman los apaísionados, aísi del Vino, como del agua, y dà a entender, que en un buen medio, y con prudencia, uno, y otro liquor pueden quedar autorizados de provecholos en todos estados; pues assi como no tería justo tocar en el extremo del uso del agua, bebiendo sin medida a todas horas, de todas aguas, o sobre cosas, que de suyo no la piden, quien creerá, que tampoco el Vino no sea bastante, para procrear muchas enfermedades?

El excesso de este priva el uso de la razon, volviendo a los hombres peores, que brutos, furiolos, ridiculos, miserables, habladores, de mal color el rottro, ojos iracundos, les tiemblan los miembros, se olvidan de sí proprios, desvarian, y los hace despreciables entre las gentes; pues tras del Vino apenas hay vicio, que no le siga. Bien tuvieron presentes todos estos inconvenientes los Romanos antiguos, quando con tan graves penas reprobaron el uso de èl, principalmente a las mugeres, castigando en ellas este del.to, Tam. I. de Ag. min. HabeM did (cocomo el adulterio. Veate quantos daños se han seguido de su estragado excesso en los mayores hombres del Mundo.

Fué Alexandro Magno el mas famolo Conquistador de todo el Orbe, y de quien nos dice la Sagrada Historia (74), que llego a dominar hasta los fines de la tierra, llevandose los despojos de la multitud de las Gentes, y que no se atreviò a hablar la tierra en su presencia. Contemplese si un Heroe, como este, merecia fer dominado de la ciega passion del Vino! Pues era tanta en el, que en los banquetes posseido ya de este liquor, y con poco motivo, hacia quitar la vida a sus mayores Capitanes, y Amigos. Y que mayor defatino, que vencerse a la peticion de Thais, su Amiga, permitiendola, que quemasse la noble, y antigua Casa Real de Xerxes, que fue maravilla de el Oriente, por estar con el mucho beber enagenado de la razon? Cleomedes Lacedemonio, estando borracho, se degollo a sì mismo. Andebuto Emperador murio ahogado bebiendo. Al Poeta Anacreon le fucedió lo milmo. El hijo de la valerosa Reyna Thomiris perdió todo su Exercito, sepultado en el sueño, a que le conduxo su embriaguez.

Ultimamente es el Vino padre de la lascivia, por lo que comunmente se tiene creido, que sine Baccho, & Cerere friget Venus: con que vea Vm., Señor Redondo, con quanta facilidad se puede ahora dár solucion a la dificultad propuesta, con solo saber, que el Vino en moderada cantidad, y el agua del mismo modo, usados son provechosissimos liquores para nuestra salud, y para remediar nuestras dolencias: y assi hallarà Vm., que no sin razon han alabado estos Señores al Vino en unos casos, y al agua en otros, de utiles para conservar la vida, y desterrar los males. Yo de esta manera lo entiendo, aunque no sè quando, ni en que casos deban uno, y otro tomarse por remedio. Y porque Vm. no piense, que soy enemigo declarado del

DE LAS AGUAS MINERALES. Vino, quiero detengañarle, y darle a entender, que

no ignoro lus muchas, y buenas propriedades, añadiendo a los elogios, que le han dado estos Señores, los que le dà el Principe de los Poetas Ovidio en su Arte

amandi, donde dice:

Vina parant animos, faciuntque caloribus aptos: Gura fugit multo, diluiturque mero. Tune veniunt risus, tune pauper cornua sumit. Tunc dolor, O cura, rugaque frontis abit. Tune aperit mentes, Evo rarissima nostro simplicitas, artes excutiente Deo.

Mucho nos hemos detenido, añadió el Doct. Quiñones, con esta larga digression, aunque seguramente el abulo del Vino merecia correccion mas levera; que las gentes han hecho oy costumbre, lo que debiera folo ser medicina, bebiendo sin moderacion, ni templanza, y pudiera la experiencia contener el excello, por lo que se vé cada dia. El Vino dissirelve la fangre con las particulas azufrofas, de que abunda; en virtud de lo que, resolviendose las mas tenues, y quedando solo las grosseras, y terrestres, se acèdan, de que resulta quaxarse, y ensentecerse el thesoro de la vida; de aqui nacen los muchos males, que ha referido el Señor D. Onofre, y pueden verse en Galeno (75), y exactamente recopilò Eohano:

Immodici sensus perturbat copia Bacchi: Inde quis enumeret quot mala proveniant? Corporis exhaurit succos, animique vigorem Oprimit, ingenium frangulat, atque necat.

Pero basta en satisfaccion de la grave dificultad de el Señor Redondo, quien podrá desde oy beber agua, o Vino, guiado, no folo de los confejos ante-

(75) Lib. 1. de fanitat. tuend.

Albert and distil.

cedentes, pero tambien de la prudente reflexion del estado de su estomago, de los alimentos, que tomasse, y de la necessidad, o urgencia en que se encuentre; que como se govierne por el juicio, y no por la glotoneria, sin duda no se erratà en el uso de los dos liquores, y ahora pues nos hemos dilatado tanto, tendràn V ms. a bien, que demos lugar, a que el Señor Cura descanse, y nosotros busquemos tambien el sossiego, puese Luna cadens medio, volucri pede volvitur Axe.

PANTATATATATATATATATATATATA

A C A D E M I A SEGUNDA,

DIVIDIDA EN CINCO PARTES.

PARTE PRIMERA,

DELAS AGUAS MINERALES en comun, en donde se dicen sus diferencias, y la razon del calor en las Thermales.

A PENAS queria ausentarse la luz del dia, quando ya estaban juntos a la puerta del Señor Cura todos los Amigos esperando; y llegando aquel, subieron, para proseguir sus discursos, que lo hizo D. Jayme Alavèz assi: Tratando Seneca de las aguas (1) dice: vamos a disputar de la cosa mas seria, inmensa, y grave; llamandola Obra insuperable, y grande.

(75) Liber, de fanitat

(1) Lib. 3. nat. quæll.

Plinio (1) hablando de las virtudes de este ente, exclamo: Quien de los mortales podrà numerar todas las excelencias del agua, sin que al considerarlo dexe de temblar? Porque nadie puede alcanzar lo infinito. Si este terror tuvieron dos hombres tan eminentes, para entrar a averiguar la essencia, y propriedades del agua, que harè yo con tan pocos alcances ? Obedecer es la ley, que me impuse al venir a este erudito Congresso.

Por agua medicinal entendemos aquella, que además de las fingulares virtudes, que como fimple tiene, se le añaden otras participadas, ya por el Arte, va por la Naturaleza. Las primeras fon las que en la Medicina se disponen en cocimientos de varios vegetales, minerales, &c., destiladas con algunas plantas, carnes, y otras cofas, o mezcladas con espiritus, tinturas, y diversas substancias; resultando assi con particular eficacia, o virtud, para alguna enfermedad, o efecto. De estas no es nuestra conversacion. Las segundas, cuya virtud tomaron naturalmente en las entrañas de la tierra por la mezcla, y maridage de algun ente de los muchos, que en sus senos produce, y abriga, son de las que debemos tratar, y que sirven en la Me-dicina, para curar muchas de nuestras dolencias. Estas comunmente se llaman minerales, y las conocemos, o diffinguimos por frias, y calientes; pero no conocemos aun lo numeroso, y excessivo de lus virtudes, pues no hay remedio, que deba anteponerse a la eficacia, que tienen de precaver, y curar nuestras enfermedades.

No hay cosa en la Naturaleza, que se acerque mas a fer remedio universal, que las aguas minerales, principalmente en los males largos, y rebeldes. Todos los Medicos convendran conmigo, en que no se encuentra otro de igual aprecio; pues dichas aguas curan las dolencias con prontitud, y felicidad, sin menoscabar las fuerzas del enfermo, sin violentar las evacuaciones, que excitan; desterrando los humores viciados de todas las partes del cuerpo. Exercen estas su virtud alterante de un modo natural, y con tal dulzura, que distiuelven los humores viscosos; deslien, y templan los acres, y corrosivos; endulzan, y corrigen los acidos, acres, y austeros; abren las obstrucciones, y deshacen las concreciones, que se suelen formar en los mas delicados vasos; restablecen, y fortifican las partes solidas del cuerpo, que han perdido su elasticidad natural, con tan bello esecto, que sin temor alguno, pero con prudencia, se pueden administrar a toda suerte de personas, robustas, debiles, viejos, niños, mugeres, en todos temperamentos, y haviendo precision en todas edades, y estaciones del año.

Es de admirar, que esta grande medicina possee virtudes contrarias, promoviendo evacuaciones detenidas, y deteniendo las superabundantes, aunque sean sanguineas, o de otros humores. Es digno de atencion, que en las suentes minerales (por lo comun) jamàs se encuentra diminucion en el caudal de su agua, aun quando las demàs regulares, por la falta de suvias, se hayan secado: assi como, que nunca se nota excesso en los minerales, con que se mezclan, y de donde toman su virtud. Esto, y sus portentosas virtudes, creo, sue el motivo, que tuvieron los Antiguos, para adorar las suentes, como Sagradas, y nosotros para alabar la Providencia Divina, que nos dexò en ellas el remedio de nuestros males.

Las frias, no son pocos los que quieren reducirlas a las acédas, y solo tienen razon, respecto de que ninguna de estas es caliente; pero a la verdad, muchas que no son acèdas, se hallan frias. Comunmente la experiencia nos hace vèr cinco especies de aguas medicinales naturales. La primera por mezclarse con varias tierras, la segunda con distintas sales, la tercera con algunos sucos oleosos, o bituminosos, la quarta con naturalezas metalicas, y la quinta por traher su virtud de diserentes piedras, o plantas, por cuyas mi-

nas, y raices passan: por esto resultan, y se llaman aguas terreas, saladas, nitrosas, aluminosas, vitrio-licas, azustosas, eruginosas, calcarias, metalicas, bituminolas, mercuriales, marciales, petrosas, &c. de todas las quales, se dirà particularmente en su lugar.

Como las que llamamos Thermales, fon fiempre calientes, no es pequeña la contienda, que han excitado los Physicos, para averiguar, en que consista su calor, que en algunas es tan excessivo, que abrasa, como se vè en las Burgas de Orense en el Reino de Galicia, que nadie puede tolerar su ardor, sin dexarlas templar un rato antes de tocarlas. Esta grave dificultad ha hecho discurrir de muy diversos modos; pues como el calor no es proprio del agua, que siempre le viene accidental, o comunicado; y como experimentamos multitud de fuentes calidissimas, y perennes por tantos siglos, es preciso ver si puede este calor contribuir a hacer mas eficaces las aguas en nuestras dolencias, o de algun modo dañofas. Para este fan se necessita averiguar el origen de tal incendio, y la materia, que le firve de pabulo.

El Philosopho Cenon, Principe de los Estoycos, Cleantes, y Cryfippo eran de sentir, que todo movimiento, vida, y ser se debia en los entes a cierto suego ethereo, de lo que inferian, que en el agua este mismo espiritu producia el calor, y movimiento. Los Astronomos Egypcios quisieron, que la influencia de los Astros, principalmente del Sol, suesse quien fomentasse, y produxesse el suego subterraneo, guiados de que, tiendo la tierra fin comparacion menor que qual-quiera de ellos, el movimiento de estos rapidissimo, y con muy vigorosa influencia, momentaneamente penetraria hasta el centro de la tierra, en donde unidas sus irradiaciones, adquiririan mayor virtud, y de que resultaria un intenso calor. Otros, con Thermophilo, creyeron, que solo los rayos del Sol, penetrando los poros de la tierra, y recogidos en su centro, eran basHISTORIA UNIVERSAL

64 tantes, no solo a calentar las aguas, pero tambien a

excitar los incendios. A otun , and alle anomal among

Democrito, guiado de vér el fuego, que se produce de la union de la cal, y el agua, pensó en que este suesse el principio radical del suego subterraneo. Mileo atribuyò este phenomeno a un cierto espiritu aëreo, que en las cavernas de la tierra se encerraba, y que encendido por el movimiento, calentaba todas las materias. Alexandro Petronio tomo distinta senda, fraguando, que los Volcanes subterraneos nacian a expenías de la fermentacion de algunas materias proprias pata ello en las cavernas, assi como el mosto, y otros liquores le calientan con el movimiento de fermentacion; y no son pocos los que en este, y el antecedente siglo, han esforzado esta opinion. Este modo de adquirir las aguas el calor, le explicaron otros por la con-tienda de los acidos, y alkalinos, como contrarios principios. Geronimo Cardano atribuyo el calor de las aguas a un vapor caliente, y fervoroso, capaz de encender qualefquiera materias, others at the begins to subject

Para probar cada uno de los referidos, y otros algunos, que omito, su parecer, alegan muchas razones, y los mas un buen numero de experiencias, con las quales pretende cada qual ser inventor del hallazgo: y es cierto, Señores, que teniendo yo tan vistas las pruebas de todos estos pareceres, y aun de otros algunos, me hallo indecilo en el partido, que debo tomar. No se satigue Vm., Señor D. Jayme, dixo D. Anastasio Canseco, que yo, a titulo de curioso, he tatrado bien esta materia; y despues de haver premeditado con la possible madurez tantos pareceres, infiero, que todos juntos tienen razon, pero cada uno no la tiène: porque, aunque es verdad, que qualquiera de los principios, que ienalan, puede cautar algun calor, no es conforme al fin, que nos proponemos, que es el buscar un agente, que de al agua continua, y igual intension de calor, como experimentamos en las

fuen-

fuentes thermales, que por tantos liglos han guardado

fin variacion fu incendio.

Estoy bien, con que las varias fermentaciones de materias inflamables, el espiritu ethereo, y todos los principios, a que tantos ingenios han querido atribuir el calor, fean capaces de producir fuego, poniendo en movimiento, o vivificando las muchas particulas, o cuerpecillos igneos, que contienen en si dichas materias; pero que estas, estando en compañía del agua, le enciendan, no lo creo. El fuego formal folo es capaz de calentar el agua; con que le infiere, que las referidas materias fon capaces de encenderle, sea el motivo el que se fuere; pero el calor de las thermales nunca creere, que dexe de fer inmediata produccion del fuego. Dice Vm. muy bien, añadió el Dr. Quiñones, que todas essas materias, y muchas mas de diverfos modos actuadas, pueden encenderle; pero las fuentes thermales folo lo feràn, si el fuego las calienta.

Para que con mas orden probemos nuestro afa sunto, debemos tener presente, que la tierra en su centro, y medio, no solo es porosa, pero cavernosa, y sembrada de varios espacios, que ocupan ya el suego, ya el ayre, y ya el agua; de lo que se deducen tres colas: la primera, que la Naturaleza jamás, aun en estos ambitos de la tierra, permite se de vacio coacervado: la segunda, que nada hizo en vano, siendo assi, que en dichos ambitos, o concavidades, ni el fuego, ni el ayre, ni finalmente el agua estàn sin exercicio: la tercera, que en toda esta sublunar esfera la Naturaleza procura tiempre la mixtion, y propagacion perpetua de las cosas; para cuyo fin depositó Dios en la tierra las virtudes feminales de plantas, minerales, y otras, de quienes despues dimanassen tan indefinidas producciones, como vemos. Aristoteles (1) nos enseña, que la tierra contiene en sí dos verdaderos principios, que son el vapor caliente, y humedo, que lo es de las aguas, Tom. I. de Ag. min.

(1) 3. Metheor. cap. ult.

y la exhalación caliente, y seca, fundamento, y principio de las concreciones minerales, piedras, y otras materias, que son pabulo de los suegos subterraneos, y tengo creido, que estos incendios son los que calientan las aguas thermales; pues siendo perenne su ardor, es muy conforme deducir de ellos la uniformidad del calor de las suentes: y si tenemos una causa tan manifiesta como los Volcanes, para que hemos de buscar otras con tantos rodeos, y en que se encuentran tantas dudas?

Contar todos los Volcanes, que en la tierra han hallado los Viageros, ferìa fastidioso. El mas famo-10, o el mas conocido es el Etna, monte en la Isla de Sicilia. De este, y otros a el semejantes, puede el Señor D. Anastasio componer su discurso, dandonos en él las especiales luces, que como hasta aquí le hemos merecido. Yo Señores, respondió este, tengo por indubitable, que entre todos los Volcanes, de que hago memoria, el mas notable es el Etna, de cuyas maravillas escribieron Lucrecio, Plinio, Estrabon, Solino, Diodoro Siculo, Virgilio, y otros, y oy es tan frequentado de todas las Naciones, que apenas hay hombre medianamente instruido, que no tenga noticia de este raro, temible phenomeno. No falta quien assegure, que la Isla de Sicilia estuvo antiguamente unida al continente de tierra firme, como parte de Italia; pero que fiendo fu suelo tan azufroso, lleno de quebraduras, y muy expuesto al fuego, Mar, y vientos, el continuo soplo de estos, los embates de las aguas, y los incendios horribles con varios terremotos, pudieron sumergir parte de aquella tierra, y quedar, como está oy, rodeada de los Mares, lo que parece quiso decir Virgilio (1)

Hac loca vi quondam, & vasta convulsa ruina, (Tantum Ævi longinqua valet mutare vetustas)

Dissiluisse ferunt; cum protinus utraque tellus

Una foret.

(1) 3. Æneid.

No seria esta la cosa mas portentosa a vista de las pruebas irrefragables, con que una Dissertacion escrita en Amiens, y premiada por la Academia de las Ciencias de esta Ciudad, en el año de 1751, hace vèr, que la Francia, y la Inglaterra tuvieron antiguamente un continente mismo, mediando oy entre los dos Rey-

nos tantas leguas de Mar. (1) 11 115 500000 011

Es el Etna, o Mongibelo un monte folo, y alto de treinta mil passos, su circuito de setenta millas, situado casi en medio de la Isla de Sicilia, y rodeado de Pinos, Abetos, y Viñas, con variedad, y abundancia de arboles fructiferos, que rinden fabrolos, y saludables frutos de todas especies. La cumbre se cubre de nieve, y su parte superior està sembrada de excessiva copia de piedra Pomez, carbon, y cenizas, sobre las quales se manifielta a la vista una horrible boca, que tendrà de latitud de tres a quatro mil passos, o veinte y quatro estadios de 125. passos cada uno, angostandose en lo interno poco a poco, y por donde respira humo, y llamas, causando sus rugidos, y temblores, pavor a quantos la han visto. No se puede entender, como un incendio tan espantable, y estable por tantos figlos, no ha confumido ya este vastissimo monte. y a mi ver, tienen razon los que pensaron, en que siendo este compuesto de tierras, y piedras de Azufre, y Betun, aquellas milmas, que ya quemadas arroja el fuego fuera, expueltas a los vientos, y humedades vuelven a revegetar, embebiendose en ellas nuevas materias de esta indole, para arder otra vez, y assi en repetidas veces servir de pabulo perpetuo, como canto Virgilios:

Cetera materies, quecumque est fertilis igni, Ut semel accensa est, moritur, nec restat in illa, Quod repetas: tantum cinis, & sine semine terra est. Hic semel atque iterum patiens, ac mille perhaustis

Ignibus instaurat vires, Go.

(1) Veanse las memorias de Trevoux, mes de Noviembre, año de 1753. 68

Es cierto, que en las entrañas de este monte iamàs el fuego se apaga; pero cessa muchas veces la llama, volviendo de nuevo con mas impulso, como si huviesse estado aguardando, a que se criassen nuevas materias para su incendio, y no hallo otro motivo mas conveniente, que el que tiendo las entrañas de aquel corpulento monte un seminario de Azufre, y Betun, el mismo viento, que por ellas circula, y que con espantofos rugidos se manifiesta cargado de dichas semillas, las depolita en las piedras, ceniza, y demás materias, ya quemadas, para que assi suceisivamente ardan: con que deduzco, que la causa propria de la manutencion del fuego en el Mongibelo es un natural azufroso hollin, levantando a fuerza del viento de las profundas, y inmenías cavidades del referido monte, y introducido en los poros de la Pomez, y cenizas, y que el referido viento las enciende. Este hecho confirma el experimento de Facelo, que assegura, que las mismas piedras ya quemadas, y hechadas en la horrible boca, a tiempos vuelven a encenderse.

La mayor duda estriva, en que estando sin cessar el voraz fuego del monte, contumiendo este fomes, como no ha dado fin de lu feminario, o matriz, y ha faltado materia a tanto incendio : Esta es la misma duda, que la de la uniformidad del calor en las aguas thermales, y a mi me parecia, que como la Naturaleza hace su circulación en las causas, y esectos para la propagacion de los entes; del milmo modo fon los efectos a diverlos relpectos caula, y propagacion de la materia perenne. Esto se ve en la lluvia engendrada de los vapores humedos en el ayre, que esta misma contribuye a la tierra nueva materia de vapores, para que vuelva a llover: assi pues podemos conjeturar, sucederá en las cavidades de la tierra, en donde, circulando vagantes por sus profundos senos varios vientos, impelen vapores gruessos de esta misma idea, y estos milmos nebulosos vapores (concurriendo otras

concausas) podràn convertirse en Azustre, Betun, y otros apropriados pabulos del suego, y hallo, que este parecer conviene casi en todos en el sentir de Aristo-

teles. (1)

No es menos congruente la razon de la duración de este Volcàn, el que estando esta Isla rodeada del Mar, cuyas aguas son de su naturaleza untuosas, o bituminosas, puedan estas mismas ser materia de su incendio, assi porque con sus embates dilatan, y abren los senos, para que el suego, respirando, arda, contribuyendo la untuolidad de aquellas pabulo a este, como tambien impeliendo en sus cavernas el ayre, que avive sus llamas, para lo que ayudan las infinitas bocas cavernosas, y peñascolas, que tiene toda la Isla, principalmente hacia la parte del Promontorio, llamado Charibdis. Este parecer aplauden Solino, Macrobio (2) Aulo Gelio (3), y el Poeta Lucrecio, (4) diciendo:

Praterea magna ex parte mare montis, ad ejus Radices frangit fluctus, Astumque resorbet.

Para concebir mejor esta idea, le ha de notar, que por la parte, que Sicilia mira al Africa, està sembrada de muchas, y profundas cuevas, llenas de Azufre, las quales con el impulso de las ondas te llenan de viento, el que con horrorolos ruidos las enciende; y la prueba, de que lo mismo sucede en el Etna, es vér, que soplando otros vientos, que no sea el de Africa, no arroja llamas, aunque con los otros tal vez se vean humo, y pavesas. De todo lo dicho se infiere, que este, y otros encendidos Volcanes conocen por causa del suego al Azusre, propagado del nebuloso vapor de la tierra, y batimiento de las ondas del Mar, a la naturaleza cavernofa del monte cargada de Hollin, y Azufre, y al viento, que de las internas cavidades viene buscando salida hasta la boca, excitando el horrible Volcan, que se manifiesta. (1) 3. Mether. (2) Lib. 5. cap. 16. (3) Lib. 17. cap. 10. (4) Lib. 6. pg. 155.

La razon, porque estos incendios no siempre guardan un milmo tenor, es porque no siempre es uno milmo el concurlo de las caulas, assi en la disposicion de la materia, como en la inconstancia de soplar los vientos. De estos, y el encendido fuego por cavernas, y parages muy angostos de las entrañas de la tierra, nacen los portentos de temblores, rugidos, estallidos, llamas, hervores, rios de fuego, y otros affombros, que parece quieren subir hasta los Cielos, o reducir al Mundo en pavelas. A vista de esta maravilla, considerando los antiquissimos habitadores de Sicilia, que lo que veian, excedia al orden natural, fingieron, que en otro tiempo exercitos de Gigantes havian hecho guerra a los Dioles; pero que destruidos con rayos por Jupiter, los havia sepultado en las entrañas del Mongibelo, y que quando se rebolcaban, volvian de algun lado, o suspiraban, eran los ahullidos, truenos, y incendios, que se observaban en el Etna. Esta sabula copió Virgilio, diciendo:

Fama est Enceladi semiustum fulmine corpus Urgeri mole hac, ingentêmque insuper Ætnam Impositam, ruptis stammam expirare caminis; Et sessum quoties mutat latus, intremere omnem Murmure Trinacriam, & Cælum subtexere sumo.

No es creible el pavor, que de este terrible Volcan siempre se ha tenido; pues además de los espantos truenos, y otros accidentes, suele vomitar un rio de suego, que arruina quanto encuentra; como sucedió el año de 254, de nuestra Redencion, que rebosando su ira, llegó liquada, y encendida su materia a producir infinitos estragos, y calamidades; y viendo la Ciudad de Catania tan cercana la ruina, imploró el auxilio de Santa Agueda, sacando en procession su velo, con que pudieron sos quedar por este devoto

medio prefervada dicha Ciudad de temejante miferia. Las Islas Eolias, llamadas alsi, porque en ellas fopla con frequencia el viento, que era anuncio de encenderle las materias combustibles de sus tierras, por lo que fingieron los Poetas, que este viento Eolo era hijo de Jupiter, y Rey de los demàs, oy son conocidas por las Islas de Lipari, que es la mayor de ellas, y como su cabeza. Todas estas arden por su suelo sumamente azufrofo. Cuenta Plinio, que en ellas huvo un maravilloso incendio, con el que por algunos dias estuvieron todas ardiendo, y entrandole el fuego en el Mar, brotaban llamas fus olas; y por tanto es muy probable, que assi estas Islas, como los demás incendios de Italia tienen comunicacion entre sì, y con el Mongibelo, por debaxo del Mar. En todas las quatro partes del Mundo se hallan con frequencia estos Volcanes. que todos parentemente demueltran, que la tierra apofenta en lu vientre la referida naturaleza de fuego; y que fiendo estos otras tantas bocas por donde respira, le comunica, y se nos manifiestan sus esectos, corriendo por centenares, y millares de leguas, hasta encontrarfalida; y tropezando con lagos subterraneos, vuelven a fus aguas, hirvientes a unas, a otras calientes, y tibias a otras, como explicó Manilio.

Sunt autem cuncilis permixti partibus ignes, Qui gravidas habitant fabricantes fulmina nubes, Et penetrant terras, Ætnaque minantur Olympo, Et calidas reddunt ipsis in fontibus undas.

El Padre Tarillon, de la Compañia de JESUS, en la carta, que escribio al Conde de Pontchartrain, y resiere el Padre Diego Davin, de la misma Compañia, (1) cuenta, que en el Archipielago aparecio el año de 1707, una nueva Isla, causada de un grande, y terrible terremoto, junto con la qual salieron, assi en ella,

como en el Mar, grandes suegos, acompañados de humo, ceniza, y excelsivas piedras, que encendidas caían en las islas cercanas, causando el suego tales hervores en el agua, que a distancia de quinientos passos de la Isla derretía la pez de los barcos, que se le acercaban, y continuó del missimo modo por mucho tiempo, de suerte, que en año y medio creció la Isla cinco mil passos de circunferencia, oyendose siempre espantosos truenos subterraneos.

Quien podrà dudar, que debaxo de una inmensidad de agua, a que no alcanzaron a sondar noventa y cinco brazas de cuerda, y una altura de tierra, qual no se sabe, no pudo nacer tanto suego, como además del que salia por la boca principal, arrojaban mas de sesenta pequeños Volcanes, subiendo la llama a una altura prodigiosa, sin que traxesse su origen de alguno, o algunos horribles incendios, que en otros Pailes tal vez estarán manificstos; o bien que el mismo fuego de las Mas cercanas retrocediendo por las profundas cavernas de la tierra, arrarando el ayre encarcelado, lo suspendiesse, elevando dicha nueva Isla, y excitando los referidos incendios, truenos, y ardor de aquellos Mares? Cosa es tan comun, y experimentada, que lo vimos en las relaciones del terremoto del año de 1755., en que en muchas partes de la Europa, del Africa, y otras, aun milmo tiempo temblo la tierra, se vieron incendios, se elevaron los Mares, y sucedieron otros varios phenomenos, que siendo sucessivos unos a otros, nadie podrà dudar, que su causa producente se comunicò en tan distantes Passes por el centro de la tierra, y. debaxo de abilmos de agua.

Quanto queda referido, prueba los muchos incendios, y grandes lagos de fuegos subterraneos, que en todo el Orbe se admiran, y de que apenas habra quien dude, que su inmenso ardor es bastante a dar el excessivo calor, con que muchas sucares despiden sus aguas; para lo qual bastaria ver, que en los Paises, en

que

que son frequentes estos Volcanes, lo son tambien las fuentes thermales; pues al passo, que el suego abre, y dilata las tierras, concurre a tener salida el agua, como sucede en el horrendo lago Asphaltites, en Judea, en que despues que el suego consumió aquellas abominables Ciudades de Sodoma, y Gomorra, &c., hizopasso a las aguas, que oy forman dicho lago tan pestilente.

Si solo en los parages, en donde hay Volcanes, huviesse aguas thermales, o calientes, no tendriamos, fegun lo dicho, que dudar del origen de su calor; pero conto le encuentran muchissimas fuentes hirvientes en Pailes en donde no le vè el menor assomo de incendio, es dudable, que todas las fuentes thermales deban fu calor a los Volcanes subterraneos. A mi me parece, que ni por esto seria bastante, para que el calor de qualquiera fuente dexasse de traher el origen de algunos: pues, como dexo dicho, todos los incendios pueden tener comunicacion, aunque sea a grandissimas distancias, y mediando centenares de leguas; y abrigada el agua, que una vez le calentó en las entrañas de la tierra, no pueden evaporarse las partes de suego, que le le comunicaron, aunque venga de muy lexos. Tampoco dudarè, que en nuestra España, haviendo tantas aguas hirvientes, haya tambien incendios, que las calienten, aunque no le manifiesten; pues siempre, que el fuego pueda relpirar, y tenga pabulo, se mantendrà viva fu llama; es assi, que pabulo le sobra por el mucho Azufre, y otras materias combustibles, que le encuentran en donde hay thermas, y respiraderos no le faltan por la copia de fuentes calientes, cuyas bocas pueden ser otras tantas chimenéas, que desahoguen su ardor : luego por ningun capitulo se puede dudar, quo todos los raudales calientes son tales a expensas de los

La incertidumbre, que hay en esta materia, dixo el Dr. Quiñones, y los pocos alcances de nuestro Tom. I. de Ag, min.

K HISTORIA UNIVERSAL

74 entendimiento, han fido el motivo, que entre tantas opiniones no sepamos la verdad. Todas estas pruebas. que Vm., Señor D. Anastasio, ha dado, para hacernos ver lo cierto del calor de las thermas, no convencen. La del ethereo calor actuado por el Sol, tiene contra sí, que este no calienta igualmente todo el año, y las fuentes vomitan sus aguas con igual grado de calor en rodas las estaciones; y les falta a los de este sentir reta ponder, como hace hervir las aguas de muchas fuen-

tes, dexando a otras, y a la tierra fria.

Milèo, que atribayo este esecto a los vapores calientes, no tuvo razon; porque un uniforme efecto, como es el calor en las thermas, se ha de deducir de una invariable, y uniforme causa, y esta no son los vapores; y si lo ton, como no se exhalan, como no se sufocan en el agua? Ni menos puede nacer de la colission de sus particulas; pues para esto debieramos suponerla cuerpo solido, para que dicho restriegue produxesse ardor, y no se vè cosa mas frequente, que rios, y fuentes, que corren, y aun se despeñan, y siempre estàn frias sus aguas. Que Democrito dixesse, segun Savanarola (1), que los grandes montes de cal en las entrañas de la tierra eran la causa de que las aguas, que passan a ellos vecinas, se calentassen, no tiene fundamento, porque la cal no puede hacer este efecto, sin que antes estè cocida al fuego; con que una de dos, o concibe fuego en las cavidades internas de la tierra, que la cueza, o no; si lo primero, de que sirve la cal, para calentar el agua, si el suego, que cuece aquella, puede calentar a esta ? sí lo segundo, quien ha visto jamas cal viva en los intimos retretes de la tierra? Y aunque se hallara en tantos siglos, ya se huviera apagado su ardor, si no es que sea como el fabuloso Phenix, que quando muere, renace, además que seria muy improporcionada la virtud del agua de cal, para curar nuoltros males, o del todo nociva. KO el De Oninones

Low, L. de Ag, min.

La opinion de la putrefaccion subterranea por causa de dicho calor es improbable, porque en donde es possible tanta, y tan continua putrescencia para tan durables raudales? Como tanta abundancia de aguas no la sufoca ? Y como la salsedumbre de las thermas no la impide ? Creer que el calor de la tierra, o sus exhalaciones calientes, que observan los que trabaxan en las minas, produzcan este esecto, no lo entiendo; pues un calor blando, y vaporoso está muy lexos de hacer hervir las aguas, además de que con facilidad fe apagaría por la abundancia de aguas, o la tierra lo sufocaría. Del milmo pie flaquea el parecer, que atribuye a las fermentaciones subterraneas el calor de las aguas, pues por grandes, que fuessen, jamàs se concibe, como puedan bastar para un continuado excessivo hervir en ellas, además, que si la contienda de los acidos, y alkalinos produxesse este efecto, sería indispensable, que en todas las thermales se encontrasse una sal neutra, como principio de su virtud, lo que falsifica la experiencia.

Finalmente: la difussa explicación, que Vm., Señor D. Anastasio, ha hecho del calor de las aguas thermales, como producto de los suegos subterraneos, y Volcánes, que se nos manisiestan, no tiene menos inconvenientes; pues ha intentado Vm. probar, que este suego es hijo del Azusre, y Betun, y quistiera, que reparaste en las muchas suentes azusrosas, que se encuentran frias, y muchas mas sin mezcla de èl, que estàn calientes. En Germania estàn las thermas Piperinas, de que unas temporadas sale el agua caliente, y otras sitia, y no sabemos quien apaga, y enciende aquel suegos además que la mayor parte de las suentes inmediatas a essos Volcánes, aun saliendo muy cálientes, no son medicinales, ni consta tengan virtud alguna mas, que

la regular de agua caliente. de la composition

Henrico Rochas, infigne Medico (1), a sus expensas averiguo este phenómeno, haciendo a suerza K 2 de

⁽¹⁾ Tract. de aquis miner, cap. 11 de aqu. sulphur,

76

de trabajo, y hombres, elcrutinio de una fuente fumamente caliente, hasta llegar cabando a donde ya la percibió siria, y no encontro en tan largo trabajo sugo alguno, si solo las aguas cargadas, y preñadas de muchas tales desemejantes entre sí, que luchando, y levantando grande eservescencia, pretendian sojuzgar otras sales contrarias a ellas, con quienes en aquella minera se mezclaban, y en cuya pelea, levantando hervor, calentaban el agua. Esta experiencia, y las razones, que alegare, pudieran hazer creer, que la genuma, y verdadera causa del calor en las thermales es una salacida reconcentrada de naturaleza de suego, o la union de muchas particulas de materia sutil con otras gruessas, terrestres, y aquosas, conmovidas, y agitadas entre si.

El agua cargada, en su largo agitado curso por el centro de la tierra, del acido sulphureo, y central tepidez, si en su largo itinerario encuentra cuerpos metalicos falinos, por razon de su fal concentrada; los penetra, y por razon de su humedad, los dilata; de que se sigue, que las particulas salinas, antes encarceladas en la materia metalica, ahora agitadas por todas partes, rompiendo las prisiones, que las detenian, salgan produciendo grande efervescencia con el acido azufrofo, de que ya el agua venia cargada, refultando en esta calentarse mas, o menos, segun el poder de dicha fermentacion. Confirma este sentir variedad de experimentos, El Hierro diffuelto en espiritu acido rectificado, y evaporada la folucion, hasta confumirse la flema, produce un espiritu de naturaleza de suego, y del que hechando algunas gotas en agua, se percibe un întensissimo calor. El espiritu de Nitro fixado con el Antimonio, mezclandole con algunas gotas de agua clara, y del milmo modo lo que llaman Azafran de los metales levantan calor, y ardor.

D. Andrès Piquer (1) confirma esta doctrina con

los experimentos de los espiritus de Vitriolo, y Sal mezciados con el aceyte de Clavos, que levantan llama. En las Transacciones philosophicas de Inglaterra: (1) hay una, que refiere la experiencia de Federico Slare, que cali es como la antecedente; pues de la mezcla de dos liquores actualmente frios relulta llama con grande claridad, y estrepito. Estos son la destilación hechade iguales partes de Nitro, y aceyte de Vitriolo, que unida en doblada cantidad con una de aceyte estencial de Alcaravea, Clavos, o cuerno de Ciervo, &c. produce el referido phenomeno, y otros muchos se pudieran alegar; pero alsi unos, como otros prueban claramente. que las sales, o espiritus acidos azufrosos, mezclados con las aguas, o en ellas confusos, concurriendo por acafo en las entrañas de la tierra con varias minas de fales metalicas, o de otra indole, pero contrarias, producen efervelcencia, calentando las aguas, que llamamos thermales : y fegun mas, o menos cercana, y copiola fuere la matriz de dicha efervelcencia, y mas, o menos poderolos el agente, y el paciente, ferà mas. o menos activo el hervor, y las aguas tambien mas, o menos calientes.

Montieur Normand (2), Medico en Dole, en el Franco Condado, apoyando su dictamen con el de Hoffman, Lifter, y Bergero, establece, que el calor de las aguas thermales, y causa de los temblores de tierra, y Volcanes, deven su origen a las Marcasitas. o minas de Hierro, y Azufre, que se calientan en las entrañas de la tierra, halta inflamarfe, y cuyo vapor exhalado de ellas es muy vivo, futil, y elaftico, y alsi penetra las aguas con mucha celeridad, uniendofeles intimamente. Diferencia este docto Professor las aguas calientes de las no tanto, en que passando las primeras, tocando inmediatamente las Marcalitas inflamadas, contrahen el calor, en vez de que, las que passan a mas -lib hohancins e que hay on las constas de la ucira,

⁽¹⁾ Ann. 1694. Menf. Septemb., & Octob. pag. 201, (2) Analys. de las aguas de Joube.

distancia, reciben solo el vapor, y menos intension. Para prueba de su sentir alega, que adonde abundan aguas thermales, por lo comun, està el suelo lleno de minas de Hierro, y sedimentos sulphureos, como lo manifiestan el olor de Azusre, y Hierro, que se percibe en las suentes, y el que exhalan los residuos de la evaporación al suego, los que con mas viveza hieren el olfato, quando se saca el agua hirviendo en el manantial; motivos todos, de que infiere, que el calor de las suentes thermales proviene del Hierro, y Azusfre de las Marcalitas; assi nos huviera dicho, como se instaman estas; pero ya que falto en esto, juzgo, que, por ser un punto bastante interessante, y curioso, me-

rece tener lugar aqui.

Creo, que se debe explicar esto, suponiendo, que la materia matriz, o alimento del suego es una substancia grassienta, y azufrosa; pues esta, no solo es el origen de la llama, fino que adquiere en pocos inf-Azufre se movimiento, que se requiere para ella. El Azufre se convierte en suego por la accleracion del movimiento intestino de sus particulas. Esto lo prueba el ver, que, para que dos cuerpos actualmente frios fe enciendan, nos valemos de la frotacion, o restriegue violento de aquellos, que son mas azufrosos. Ninguno lo es mas, que el Hierro, ni que mas facil reciba el calor. Demuestran esta verdad las muchas centellas, o chispas, que despide, estando fundido, y que sus limaduras se encienden chispeando, aplicadas a la llama de una vela. Su Azufre marcial, mediante la frotacion violenta, se pone en movimiento, y produce un suego manifiesto, y visible, de donde nace, que un pedazo de Hierro, batido por algun tiempo al impullo del martillo, se calienta de tal modo, que casi no se diferencia del que sale de la fragua.

Las minas de Hierro, y Azufre son, entre todas las substancias, que hay en las entrañas de la tierra, las mas aproposito, y faciles de encenderse, con solo

que adquieran, mediante la mutua colission de sus particulas, el movimiento violento, que se requiere. La dificultad estriva en como pueden semejantes materias encenderse en las cavernas de la tierra. Esto se concibe, si suponemos, que luego que el Azustre se mezcla en ellas, con alguna substancia bituminosa, o con otro mineral, que conste de mucha sal acida, o con las Marcastas vitriolicas, marciales, y azustrosas, siempre que a esta mezcla se le junte porcion de agua, que pueda dissolver el acido del Vitriolo, contenido en el Azustre, es un medio, para que dicho acido, obrando sobre la tierra bituminosa, y materias azustrosas marciales, no solumente excite un calor violento, pero tambien produzca muy viva llama, y mas si la tierra es porosa, y

fe le comunica algun ayre, product aonimas aonav sod

La prueba mas convincente de todo lo referido es la experiencia, mezclando una porcion de Azufre natural, hecho polvo, con igual cantidad de limaduras de Hierro, que puestas en una vasija, y añadiendo la cantidad proporcionada de agua, para que se haga una maía fuelta, dexandola fermentar por doce horas, en que adquiera color negro, en vez del amarillo que tenia, facando esta masa de dicha vasija, cortandola en pedazos, y dexados estos por poco tiempo colgados. y expuestos al ayre, no solamente se calientan, pero se levanta en ellos llama, acompañada de humo azufroso. Las Marcasitas, y porciones terrestres azufrosas, de que se forma el Vitriolo, expuestas al ayre en tiempo lluviofo, se calientan extraordinariamente, y del mismo modo lo hace el Caput mortuum, que queda despues de la sublimacion del Azufre de dichas Marcasitas.

En las minas de donde se saca el Alumbre, separan los trabajadores una especie de carbon sossil, o tierra negra biruminosa inflamable con porciones de sal aluminoso azustrosa. Esta tierra, expuesta al avre, y lluvia, se enciende, arrojando humo, y llama. Esto consiste, en que el acido sulphureo del Alumbre, ya

dif-

diffuelto, le mezcla con dicha tierra, y con la acciona y reaccion mutua de fus partes, y la agitacion de el ayre, calienta, y enciende al Azufre, cuya prueba le puede hacer con una porcion de Alumbre calcinado, y mezclado con Azufre, que expuesto al ayre, y agua, dandole tiempo, le inflama. De todo podemos inferir, que el origen, y causa del suego subterraneo, que cahenra las aguas thermales, y produce los temblores de tierra, y Volcanes, es el Azufre, que una vez mezclado, y puesto en movimiento por la accion de distintos minerales bituminosos, marciales, vitriolicos, y azufrolos, que encuentra en las entrañas de la tierra, y concurriendo el ayre encerrado en ellas, violentamente se enciende, comunicandose de un lugar a otro por varios caminos subterraneos, y que algunas veces le manifiesta, derrotando peñas, y montañas enteras.

La duda de como le mantiene, y comunica a las aguas este calor uniforme por tantos siglos, se puede delatar, suponiendo en las cavernas de la tierra uni mineral inagotable de Azufre, Betun, y Marcalitas vitriolicas. Esto lo comprueban varias observaciones; y 1ea una la de las minas de la Villa de Alt-Sattel, en Bohemia, de las quales hace dos figlos, que se estàn sacando Azufre, Betun, y Vitriolo en grande copia, y fe mantienen oy tan abundantes como al principio; y otros exemplares, como el que el Señor D. Anastatio explicò del Etna en Sicilia. À estas pruebas se añade la mayor duracion, que tiene el fuego, siempre que està defendido, de que el ayre le dissipe. Cada dia vemos en los incendios, que arruinan los edificios, quedar los maderos de lus techumbres encendidos, y enterrados entre la broza, y materiales, manteniendose sin apagarle por muchos dias...

Lo mismo sucede con el carbon de piedra, o fossil, que permanece encendido larguissimo tiempo, como este bien cubierto de ceniza; cuyo esecto se debe a la poca comunicación del ayre, que es quien pue-

de

de dissipar su incendio. En una montaña proxima a la Poblacion de Zwickavia en el Marquelado de Milnia persevera el fuego en el carbon de piedra mas hace de un figlo. Los Vecinos culpan a los de otro Lugar cercano, que por embidia le encendieron. Procuraron apagarle, cubriendo con tierra todas las grietas, o aberturas, que el fuego havía formado, por ver si alsi lograban sufocarle; pero haviendo passado quince años, y juzgando haverlo confeguido, volvieron a labrar aquella tierra; pero en vano: pues tan encendido encontraron el carbon, como quando lo cubrieron. Jorge Agricola habla de esta montaña (1), tratando de los entes, que salen de la tierra. Pudiera decir otras muchas pruebas de este sentir; pero creo, que las referidas son bastantes, para hacer muy probable, o casi evidente, que el fuego excitado en dichas materias; es quien calienta las thermas, y que es muy verifimil el modo, que expuse de mantenerse; con que queda bastante claro el fentir de Mons. Normand. La materia vuelvo a decir, es la mas intrincada, que tiene la Physica : nada en ella se sabe de positivo, y lo que hé dicho es el sentir de los Physicos de mejor nota; que en tan ciego laverintho nada he podido adelantar a lo que aquellos dixeron; folo sì exclamar con uno de los que mas bien trataron este punto, diciendo: sain le estared trac fu calor a los tenos de la tierra ; curos intorcisco-

Ingredior Sacras aufus recludere thermas.

Si huvieramos de reducir a una larga disputa la tausa de el calor en las aguas thermales, y yo huviesse de tomar partido, siguiera el de los Autores Piquer, y Slare, cuyas experiencias acabo de poner a la vista, aunque no es menos probable, y llegada a razon la sentencia, que establece Monsieur Helvecio, primer Medico de la Reyna Christianissima. Este admirable Professor explica bellamente la naturaleza del suego electritom. I. de Agunia.

co, y despues de probar quan llenos están de el todos los entes, y traher para ello las mas exactas experiencias, le llama suego elemental; le supone cautivo en los estrechos poros de los cuerpos, y que rompiendo las prisiones a favor de la colision, o restriegue, se hace sensible. De él, dice, procede este fluido luminoso, que a veces se hace sentir con truenos, centellas, chispas, olores setidos, y golpes mortales, atrahe los cuerpos vecinos, arrarando el ayre, que los separa, y otras, condensandole, los repele. Assienta, que la Naturaleza es uniforme en todas sus obras, sus virtudes, y sue son incensibles, y ocultos, obedecen a las mismas leyes, que los sensibles,

y manifieltos.

Al fin del primer capitulo de este tomo, prueba la realidad de este fluido, o suego elemental, y especifica su naturaleza. Dice, que es la causa eficiente, para que los vapores, y exhalaciones se eleven a la Atmosphera desde la tierra: que dà el movimiento a todos los cuerpos, y es la cauía de todas las vegetaciones, revoluciones, y demás phenomenos naturales de los entes. Demuestra, que los rayos del Sol no pueden elevar las materias de la tierra a la altura de donde se vèn baxar, ni tampoco ascender a la cumbre de las plantas el fucco, que las nutre, ni menos hacer penetrar su calor a los senos de la tierra; cuyas impressiones, y efectos fon tan fensibles a profundas distancias. Derriba con la explicacion de este siquido igneo sutil es Systema de Renato Descartes, y demás, hasta ahora producidos, aísi como los experimentos de Roberto Boyle, Hales, y otros, valiendole para la explicacion de todos ellos de este suego electrico, o materia central, impelido desde lo intimo de la tierra a su superficie, y cuyos efectos son calentar, y avivar los minerales, producir los fuegos, que arrojan los Volcanes. las luces, que vibran en los Mares, y animar los metales, vegetables, y demàs, que la tierra produce, po--cambia dinienDE LAS AGUAS MINERALES.

niendo dicha materia central, como alma del globo terrestre, elemento de su transpiracion, y aura de su vida.

Todo esto lo manifiesta con los experimentos de la machina Electrica, y fin duda qualquiera mediano Phylico podrà apoyar sobre estos fundamentos la explicacion de quanto llevamos referido: teniendo prefentes las Obras, que de la Electricidad dieron a luz los Señores Dufay, Abad de Nollet, y Francklin, que este ultimo es Autor de las cartas de los experimentos hechos en la Philadelphia, y mas reciente, que todos la Obra del Señor Camaches, Canonigo Reglar de Santa Cruz de Bretonerie. Este establece, que el fluido electrico passa mas facilmente, y en mayor abundancia en todo cuerpo metalico, que en qualquiera otro animado. Si esto es cierto, poco trabajo costarà señalar la causa del suego en los Volcanes. Vease finalmente sobre el fuego elemental a Eftevan Francisco Geoffroy (1)

PARTE SEGUNDA.

DEL MODO COMO SE LE COMUNICA al agua la virtud mineral en las entrañas de la tierra: antiguedad del uso de beberla, y bañarse en ella , con otras advertencias practicas muy importantes

C Upuesto, Señor D. Jayme, que la segunda parte de nuestra conversacion ha de ser aclarar, de que modo se le comunica a las aguas la virtud mineral enlas entrañas de la tierra, puede Vm. decir lo mas probable en este assunto; pues lo cierto está tan escondido, sin pararse en la contienda tan renida, que dis-L'20 salls nos sup , sobs pur

(1) Tom. 1. cap. 3. pag. 6.

putan quantos tratan este punto, de si pueden, o ne las partes persectamente metalicas mezclarse con el agua; pues en las muchas analyses, que tengo hechas de aguas de esta indole, en las mas me ha quedado un residuo con bastantes notas correspondientes al metal, cuya virtud tiene la fuente; y si esto no suesse así, nada importarà, como Vm. nos declare la curiosidad, y modo, con que se pueden mezclar estos entes con el agua.

el agua.

Asi lo haré, respondió D. Jayme Alavèz. Andrès Libavio (1) numerando los minerales, que la tierra en sus senos cria, dice assi : las materias, que mas frequentes ocurren en las minas, son el Cobre, Hierro, Plomo, y Azogue, y mas raros el Oro, la Plata, y el Estaño; en los medio-minerales la Sal, Azufre, Alumbre , Betun , Succino , Oropimente , o Arsenico flavo, el blanco, y la Sandaracha, Rejalgar, o Arsenico rubio ; además de estos el Antimonio, Plomo caniciento, Piedra Iman , varias Marcasitas , y el Borrax , o Attinear; distintos generos de tierras, como el Bolo, Ochre, Herrumbre, Caimia, o Tucia fossil: entre las piedras, la de Armenia, Lapis Lazuli, y otras diferentes; y los recrementos, que con estas se ballan, varias sales, succos, azufres, y otras materias, que por su numero excessivo seria fastidioso el referir, y de que han escrito muchos Physicos. Esta diversidad de especies, y larga serie de minerales nos certifica, que la tierra condensa, y cria en sus senos tantas materias minerales, para que el agua es proprio diluente, que fegun las convinaciones, y mezclas, que unas con orras pueden hacer, son innumerables las fuentes medicinales possibles con diversidad de virtudes, que adquieren, lamiendo, y embebiendo en sì sales de todas ideas, espiritus, aceytes, tierras, y otras substancias, que experimentamos, assi en las analyses, que hacemos de dichas aguas, como en la variedad de enfermedades, que con ellas curamos. (1) Comment. ad Chem. lib. 6. cap. 1. quanta and I

El modo de adquirir las fuentes las virtudes de los minerales, le debemos considerar de dos maneras: el primero es, embebiendose, o mezclandose los metales, o minerales realmente con las aguas. Aísi lo consideró Aristoteles (1), quando dixo: tales son las aguas, como es la naturalexa de los entes, por donde paffan; y Galeno (2) enseña, que el agua sincera, si corre por parages bituminolos, azufrolos, &c. lleva configo algo de estas substancias. De esta especie de mezcla nos certifican nueftros fentidos; pues percibimos los colores, olores, y sabores de los minerales en ellas; el examen chimico nos lo demuestra en la anathomia, que hace de las aguas, y la virtud milma de estas declara, que algunas tubstancias ocultan extrañas. Dexadas quietas por algunos dias, se posa en el fondo del vaso algun residuo, que dá bastante noticia de su mixtura. Es cierto, que verdadera mezcla nunca la podràn hacer los metales ya perfectos con el agua; pero debemos creer, que al passar esta por la matriz del metal, no le carga tanto de sus partes perfectas, duras, y mas solidas, como de las que aun no están del todo concretadas, y por mas blandas, y tiernas fon mas proprias para la referida union.

El segundo modo de comunicarse la virtud metalica, o mineral a las aguas, es mediante los espiritus, y essencias muy trabajadas en forma de vapor, o
exhalacion, disundidas desde las matrices minerales por
los poros de la tierra. Medianamente instruido, que
esté el Medico en la Physica subterranea, conocerá,
que todo mineral, que se cria en las entrañas de la
tierra, no puede perfeccionarse en un instante, un dia,
semana, ni un año, y sì en mucho tiempo: tambien
alcanzarà, que debe formarse de las varias substancias,
que en forma de zumos, o succos contiene la tierra,
como son sales, azustes, espiritus, tierras, y siemas;

(1) Lib. de Sens., & sensib.

⁽²⁾ Lib. de simplic. medic, facult,

que estos unidos de un modo, y en mas cantidad unos, que otros, constituyen un metal, y de otra manera combinados, otro; resultando assi diferentes minerales.

Para toda esta maniobra necessita la tierra en su obscuro vientre mucho tiempo, assi como en su superficie le le toma, para criar un arbol, una flor, una planta, o una piedra, y si en las obras, que hace exteriores, vemos, que para producir las plantas, primero ablanda, y llena de zumo sus simientes, que poco apoco dilatando sus fibras, se van estas alargando, engrossando, y endureciendo hasta formar la resistencia, y dureza de un arbol; porque no hemos de considerar, y creer, que siendo la tierra una misma, harà sus operaciones del mismo modo, y con la propria mechanica en sus entrañas, que en su superficie à De esta doctrina se infiere, que la materia, de que se forman los minerales en su principio, es un zumo compuesto de las expressadas liquidas substancias, variamente modificadas, que poco a poco espessado, se con-creta, y llega a adquirir la naturaleza de metal, semimetal, &c.

Assentado este principio, nada salta, para percibir con claridad, que al transito de las aguas subterraneas por estas matrices, o zumos minerales mas, o menos trabajados, o reunidos, se siga una persecta mezcla de partes las mas espirituosas, disicil de averiguar, y impossible de imitar. Este sentir se puede vèr en Pedro Giurio. (1) La experiencia, dice, nos enseña, que estos espiritus, y essencias, elevados en vapores de las tiernas materias, de que se forman les minerales, y aun no concretados, ni adquirida la persecta union de sus particulas, que les constituye en el ser de tales, se difunden por los estrechos poros de la tierra, y que trapezando con raudales de aguas, es facilissima su mezcla eon ellas, comunicandoles assi sus virtudes minerales.

Nada comprueba mejor esta doctrina, que la

⁽¹⁾ Arcan. Acidular cap. 3. pag. 19.

DE LAS AGUAS MINERALES.

observacion de aquellos hombres, que por sus delitos han sido condenados al trabajo de minas, los que habitando las cavernas de la tierra, sienten la bondad, o malicia de las exhalaciones, espiritus, o vapores, que de ellas salen. De estas dos maneras se mezclan con el agua las referidas materias minerales; pero las que passan por la oficina, o parte de la tierra, en que se halla el seminario mineral, es regular salgan mas activas, y virtuosas, que aquellas, que solo en el transito por alguna vena lo participan. Bien se pudieran aquì alegar un buen numero de doctrinas, que comprobassen este sentir; pero los curiosos podrán ver la Physica subterranea de Becchero, en donde hallarán bastante satisfaccion.

Debemos añadir a la conversacion de esta noche, dixo el Dr. Quiñones, un punto muy esfencial a nuestro assunto. Este es poner un methodo general, y modo de usar las aguas medicinales de todas fuentes; pues de faltar este requisito, tendriamos, que hacerlo particularmente en cada una, y feria repetir una misma cosa en las mas de ellas: y assi proponiendole al presente para todas, folo nos quedarà la cosa particular, que en el uso de sus aguas tuviesse cada una : por tanto debemos advertir antes, que no fomos los Españoles solos los que con nuestra practica acreditamos la bondad. y uío de las aguas medicinales; pues los Franceses nos aventajan: de los Alemanes es notoria la inclinacion. que tienen a este remedio: los Ingleses las aman de tal modo, que las buscan aun fuera de su Reyno, teniendolas en el tan excelentes: los Italianos no escriben otra cola mas comun, que curaciones hechas con aguas minerales: los Polacos vocean la estimacion, que hacen de sus aguas azufrosas, saladas, y nitrosas: los Rusianos alaban la actividad de las de Olonitz, y la Natolia, publica maravillas de los Baños de Burfa.

Entre las Naciones menos instruidas, como Persas, Mogoles, Gitanos, y Abissinos, se sabe de un buen numero de fuentes minerales, que tienen en uso para su salud, y aun en los Viageros se hace mencion de muchas Naciones, y Pueblos incultos, que no haviendo tenido advertencia, ni industria, para hacer pan de que mantenerse, tienen conocimiento, para curarse de sus males con las aguas. Este consentimiento de casi todas las Naciones es tan antiguo, como las mas ancianas noticias de los Pobladores del Mundo; no es opinion particular de nuestro siglo, que en todos los antecedentes hallamos la misma idèa.

Homero, el mas celebre Poeta Griego, que vivia cerca de mil años antes, que viniesse nuestro Redentor Jesu-Christo (1), contando los ritos, y ceremonias de su tiempo en la persona de Ulyses, entre las delicias, que se ulaban, como la Musica, bayles, y galas, numera los baños thermales. Pindaro tambien Poëta Griego, a quien se diô el renombre de Principe de los Lyricos, y viviò quinientos años antes de Christo, al principio del Reynado de Dario, habla de los baños calientes. Pisandro, Poeta de la misma nacion. 648. años antes de la humana Redencion, cuenta los baños calientes, que Minerva preparó para Hercules. Platon, Phylosopho Atheniente, y Principe de los Academicos, que floreció 429. años antes de la Salud humana, tomandolo de los monumentos Egypcios, hace memoria, que en la grande Isla Atlantica, sumergida oy en el Occeano, y cuyos moradores fueron los mas amantes de todas las delicias, se cuydaba, y adornaba con supersticiosas ceremonias un gran numero de baños calientes en todos tiempos, fabricados, y cuibiertos con el mayor relguardo, dedicados unos para los Reyes, otros para los hombres, para las mugeres. otros, y hasta para los irracionales otros peculiares.

En los tiempos mas conocidos, y de que te hallan mejores noticias, te lee, que los Syrios, Medos, Perías, Griegos, y Romanos, fueron recibiendo unos de otros, assi como otras costumbres, y leyes, el uso de las thermas. Plutarco escribe las sumptues sissmas de Dario, que hallò Alexandro en aquel vasto Imperio, como tambien en Macedonia los deliciosos baños, de que usaba este grande Conquistador. El establecimiento, y uso de los baños primero, no es facil de averiguar. Thucydides Atheniente, Philosopho, que sloreció 475 años antes de Jesu-Christo, deriva la costumbre de bañarse de los Lacedemonios, que como estos se exercitaban en la lucha desnudos, untandose antes con aceyte, y embarrandose con tierra despues, concluian su

pelea, y le veian precilados luego a lavarle.

Los Baños, de que Herodes hizo oftentacion, para merecer la gracia del Emperador Augusto, dice Josepho, que eran muchos, fabricados con grandes gastos, y adornos de toda especie de delicias, y que los mas sumptuosos estaban en las Ciudades de Celarea, Ascason, Damasco, y Tripola El primero, que reduxo a la regla medica el uso de los baños, parece, que sue Hypocrates, quien ya los halló establecidos en la Grecia (1); pero como en su tiempo no estaba arreglado el uso de ellos, le sue preciso condenar algunos, conocidos, como dañosos, por la experiencia. Floreció este Padre de la Medicina 600 años despues de Homero, segun Soranò en la Olympiada 80., cerca de la gnerra del Peloponeso, en tiempo de Artaxerxes, Rey Pería, y 460. años antes de la Salud humana.

Despues de estos tiempos, ya se encuentran mas claros testimonios en los antiguos Griegos Escritores, como Socrates, Platón, Aristoteles, y otros Philosophos, que con toda distinción hablan de los baños calientes, y de quienes comaron los Romanos las Leyes, y costumbres para su uso. Referir de estos ultimos la magnificencia, y adornos, con que construyeron los Edificios, y las comodidades de sus thermas, con la muchedumbre de ellas, suera hacer una digression Tom. L. de Ag. min.

(t) Lab. 11. cap. 30.

(1) Lib. 4. de rat. vict.

nada conforme a nueltro all'unto; basta saber por curiolidad, o por erudicion, que de tiempo inmemorial, y en los mas antiguos siglos, de que hay noticia en las Historias, era el agua conocida como remedio de muchas dolencias.

Vitruvio, Seneca, y Plinio, apoyan la estimación, que tuvo este remedio entre los Romanos, y el primero de estos, que sue tan grande Naturalista, como habil Architecto, dice (1), que las aguas, que son salitrosas, tienen la virtud purgante por las sales, que embeben. Seneca hace mas bien diferencia de ellas, diciendo (2), que son celebres, o por su sabor, o por su sabor, a otras para los contempla buenas para los males de ojos, a otras para dolencias desesperadas, a otras para las ulceras, para los pulmones, para puriscar la sangre, y otros sines. Plinio (3) habla con energía del manantial ferruginoso de Tongres, haciendo una bella descripción de estas aguas, el sabor que tienen, que son purgantes, que curan las Tercianas, y deshacen la piedra, por lo que las llama Aqua Vescaria.

Los Griegos, que tanto cultivaron las Ciencias; no alaban menos las aguas naturalmente minerales. Hypocrates (4) habla de las calientes, que passan por minas de Cobre, Plata, Oro, Azusre, Betun, y Nitro. Galeno (5) desiende, que las aguas, que tienen acidez, alguna acrimonia, o calidad nitrosa, &c. son buenas para las enfermedades de orina. Estrabon describe las aguas minerales, atribuyendoles la virtud de deshacer la piedra. El antiquissimo Theopompo, citado por Plinio (6), hace mencion de un manantial, que cura las llagas. Archigenes refiere Aecio (7), que ordenó las aguas minerales para los males de piedra, y las mandaba beber en cantidad de tres hemines la primera

(1) Lib. 8. (2) Lib. 3. de natural. cap. 1.

(7) Lib. 11. cap. 30.

⁽³⁾ Lib. 3. cap. 2. (4) De Aer. Loc., & Aqu. (5) De facult. simplic. lib. 10. (6) Lib. 3. cap. 2.

91

vez; aumentando la porcion cada dia, hasta llegar a tomar diez hemines, que cada uno tiene casi una libra

medicinal.

Ya se vè, que en los siglos posteriores a los tan antiguos ya dichos, en cada uno pudieran citarse gran numero de Autores de todas Naciones, que han escrito de este assuma muestros tiempos: con que tenemos en las aguas medicinales un remedio canonizado de tiempo inmemorial por todas las gentes para provecho de nuestra salud, y destierro de nuestros achaques; y assi el socorro, que han dado en la Medicina en la mayor parte de las enfermedades rebeldes, ha hecho establecer un solido, y seguro uso de ellas.

Al principio de nuestra conversacion ya nos dixo el Señor D. Jayme, que unas aguas minerales eran
calientes, y otras frias; pero de las primeras es regular
usar en baño, aunque tambien se beben como las segundas, teniendo presente, que las frias, comunmente se llaman acidulas, o acedas, y las calientes thermales; las primeras son tales, por la solucion del Vitriolo de Marte, hecha por el espiritu de Azusre, de
donde resulta el sabor acedo, que tienen. Son especiales, para templar las sales silvestres de la sangre, barrer
sus escorias terrestres, y assi corregir sus impuridades.
Abren las obstruciones de las entrañas, y restituyen sus
sibras al debido tono. Atemperan el humor colerico
exaltado, y humedecen las partes.

Son el unico remedio de la Hypocondria, curan todas las dolencias de primeras vias, mueven la orina, excitan las evaquaciones acostumbradas detenidas, mueven el vientre, y no siendo en sugetos debiles de estomago, hydropicos, o tísicos confirmados, son la mas provechosa medicina de todas las enfermedades largas, y rebeldes. No se duda, que toda agua mineral tiene mayor virtud bebida al pie de la suente; pues assi nada pierde de su virtud; pero las sirias en los niños, viejos, mugeres, y los que no tengan el estomago ro-

M 2

busto, se deben templar al suego, bien cerradas en una botella, o redoma; pues calientes mas facil se actuan en el estomago, y hacen su esecto; y como de agua aceda se hallan algunas suentes, que son muy frias, haviendo de beber tanta porcion, puede deservada el compago su continuación. componer al estomago su continuación, y assi me parece esta buena prevencion.

Las fegundas, o thermales obran por una fal alcalina nativa, de que constan, y aunque valientes, se encuentran saladas, nitrosas, aluminosas, vitriolicas, sulphureas, bituminosas, antimoniales, y mercuriales. Estas ultimas abren, resuelven, y limpian; las antimoniales purgan por vomito, y vientre; las aluminosas son adstringentes, desecan, y curan las llagas, y las nitrosas resretcan las entrañas, sanan los colicos, y abren las obstrucciones, y assi es con poca variacion uno mismo el methodo de unas, y otras; pero como las fuentes no son universal medicina para todas las dolencias, es correspondiente, que se use de ellas, no empiricamente, fino es con razon, regla, y govierno medico, buscando la direccion de sugero entendido en esta materia; aunque es cierto, que las calientes convienen casi a todos los sugetos, y temperamentos, lo que no tienen las frias, las que solo podràn, por la mayor parte, ser utiles a aquellos, que tienen un temparamento vigorofo, y caliente, pues tengo visto muchos, que por el mal govierno, con que las han uíado, no configuieron los fines, que defeaban, culpan-do a la ineficacia de las fuentes, debiendo reprehender fu desarreglo, y mala direccion; o bien sea por ir mal preparados, o por no contenerse en los limites, que pide semejante medicina, Para evitar este daño, hallo por preciso dár las reglas, que generalmente se debau guardar, a fin que los pacientes logren el fruto de su

Jamque supervacuum non sit, nec inutile tempus.

PARTE TERCERA.

DE LAS REGLAS, METHODO, Y advertencias, que se deben observar, para que el agua mineral aproveche bebida, y de las medicinas, que se le han de mezclar, para hacerla mas aproposito en varias en fermedades.

D Examos dicho, que la ultima apelacion de los Medicos son los baños, y bebida de las aguas minerales, despues que cansados de dar medicamentos a sus enfermos, no han podido desterrar los males. Esto lo hacen guiados, a su parecer, de la sentencia de Hypocrates (1), que enseña, que a extremos males corresponden extremos remedios; pero lo yerran, porque las aguas minerales, no solo se deben administrar en dichos casos, sino tambien en el principio de las enfermedades, en leves males, y aun ion utiles a los sanos. Tengale presente, que de esta medicina no es cierta siempre la utilidad, solo si, se consigue, quando el Medico la ordena con recta razon, y experiencia: que no puede ser conveniente en qualquiera tiempo, en toda enfermedad, fin distincion de naturalezas, ni atender al diverso temperamento de los hombres; pues de este modo es aventurado, y peligroso medicamento el de las aguas minerales. Debe preceder una prudente disposicion, o preparacion en el enfermo, para que aproveche el agua. Esta consiste en deponer la llenura, o redundancia de humores, que huviesse en el enfermo; para que por su muchedumbre, o mala calidad no impidan la virtud, que se espera de aquella. principalmente si se advirtiesse alguna intemperancia caliente de alguna entraña, como enseña Galeno, (1) diciendo: en todo baño, particularmente, en los que las aguas tienen virtud digerente, se ha de purgar bien el

cuerpo, pues de otro modo no es seguro el baño.

Como las circunstancias de la preparación son casi innumerables, tambien es impossible explicarlas; pero los principales requisitos para ella son tener verdadera noticia de la virtud de las aguas, y su uso, como aconseja Galeno (2), que enseña, que es preciso conocer por experiencia los baños naturales, para ordenarlos segun regla. Assi tambien se ha de tener presente la enfermedad, cuyo remedio ha de ser el baño, si es interna, o externa: si grave, o leve: si ocupa alguna parte noble: si es envejecida, o rebelde: si los caminos, por donde el agua ha de evaquar el humor viciado, están patentes, o sin estorvo para ellos pues el que está contenido en la superficie, o comunes caminos, facilmente podrà con la dilucion del agua, en baño, o en bebida desterrarse; pero al contrario, quando estuviesse muy adherido en alguna entraña.

Del milmo modo le debe atender a la dispoficion del enfermo, como si es resistente a las evaquaciones de vientre, orina, o ludor, para facilitarlas; y si es muy facil, para proceder con medida: si el doliente está muy extenuado, o debil; porque entonces debe restablecerse con buenos, y medicamentosos alimentos, antes de usar las aguas. Para todas estas particu-Iaridades es necessario el prudente consejo del Medico, que con reflexion atienda a la edad, sexo, suerzas, y costumbre del paciente; assi como a la enfermedad, y su causa, sacando de estos antecedentes la verdadera indicacion, para templar los humores calientes, calentar los frios, corroborar las partes debiles, atenuar las gruessas, y incrasar las sutiles, y assi dexar el cuerpo dispuesto, para que las aguas aprovechen; y si algun accidente, con quien le complique el principal mal,

Bidiesse por sì peculiar atencion, se ocurrirà para enfrenarle a su especial curacion; pero si pecasse la llenura universal, o particular, serà su principal remedio dispositivo la sangria; si la cacochimia, o mala calidad, el purgante; y si los dos vicios, se ocurrirá primero al

mas urgente, sin olvidar al otro.

Cinco principales reglas señala Aecio de autoridad de Archigenes, infigne Medico del Emperador Neron, que deben governar al Medico, para ordenar el uso de las aguas con acierto, y son, atender a la calidad del agua, eligiendo la que tenga el fabor. y olor menos faltidiosos, y sin exceder en calor, ni frialdad; pues quanto mas templadas sean las calidades ingratas, con tanta mas facilidad podrà tomarla el paciente; que el mineral, que se mezcla con el agua, sea apropolito, para curar la dolencia; el tiempo debido para su uso; la tassa, o medida para la cantidad, que debe tomar; y el modo de beberlas: de todas las

quales trataremos en este discurso.

La primera advertencia ha de ser ver, si el enfermo es joven, niño, o viejo, considerando la resistencia distinta de unos a otros; si es varon, o hembra; si es sanguineo, o slemoso; si abunda en sangre. que los Medicos llaman plectorico; si tiene alguna evaquacion acostumbrada detenida, como la mental en las mugeres, hemorroydal en los hombres, o de narices en los muchachos, que en este caso es precisa la sangria, una, o dos veces hecha, segun la necessidad, y precediendo una ayuda, que desahogue el vientre, y figuiendo un purgante benigno, y repetido; pues en los que son encendidos, y de dicho temperamento, no se les puede dàr medicamento suerte, porque no se irriten, y mas vale hacer la evaquacion bien de dos veces, que de la primera precipitarlos; pero si el enfermo abundasse en humores, que llaman cacochimos, como ya se dixo, no necessitarà sangrias, solo si el repetido purgante de la desconos al sup of asser

Esta preparacion se ha de hacer, para tomar las aguas, quando se està inmediato a ellas; pero si la fuente estuviesse muy lexos, serà mejor, que el enfermo la haga, quando ya estè en el parage; aunque si fuesse corto el camino, que hay a ella, con mas comodidad lo harà en su casa. Nunca falta en el sitio en donde se halla fuente medicinal, o en el Pueblo cercano, Medico, Cirujano, o alguno, que versado con la mucha experiencia, pueda dar mejor parecer, que otro, aunque sea el mas docto; assi aconsejo a los Medicos, que acompañan a los enfermos, no desprecien el sentir de estos; antes bien tomen el parecer de ellos, consultandolos; porque es mejor, y mas castiza la ciencia de ellos (por ter hija de una constante observacion), que la del mas agudo Professor; y a los enfermos amonesto, que los busquen, y se goviernen por ellos: que se debe presumir, que el largo uso de administrar las aguas, les ha hecho mas habiles, para acertar, que aquellos, que solo se industriaron en los libros.

Assi dispuesto entrarà a beber el agua, empezando por uno, o dos quartillos, añadiendo cada dia uno, hasta llegar a tomar doce, diez y seis, veinte, o mas, teniendo siempre presente la edad; constitucion debil, o fuerte; mucho, o poco mal; mas, o menos antiguo, o rebelde; pero fi el agua tienta bien, y se precipita, o passa por sudor, orina, o vientre, o por todas partes, quanta mas beba sin sumo excello, mas le aprovecharà. Si se vielle, que la operacion, y efecto del agua es por sudor, es preciso, que haviendo tomado la necessaria, se recoja el ensermo a la cama, en donde con mas placidez, y enjugandose con lienzos calientes, resulte del sudor el mejor esectos procurando medir la porcion del agua bebida con la que suda ; pues alguna vez acontece, si el agua es thermal, desenfrenarse el sudor con detrimento del paciente; lo que se conocerà en la debilidad, que siente, y la postración, que se sigue. En este caso es necestario acortar la cantidad de agua, y repararle las suerzas con algun vizcocho en Vino, buenos caldos, y alivio de la ropa; mas si el dolrente, aunque las evaquaciones sean muchas por vientre, orina, o sudor, no pierde las suerzas, ni siente otra mala disposicion, por abundantes, que sean, no se deben detener.

Este methodo se ha de continuar por doce, quince, o veinte dias, un mes, o seis semanas, segun la rebeldia de la ensermedad; pero el doliente, que por esta causa, la huviesse de tomar un mes, o mas, no debe hacerlo de una vez, y sí quince dias, y al fin de ellos descansar otros quince, y passados estos, proseguir con ella otros tantos. En algunos es preciso reiterar dichas aguas al siguiente año, en otros continuar por dos, o tres, y en otros mas tiempo, segun la idea, y habito del mal; pues si este es grave, y preso con profundas raices, se necessitan varias, y succisivas temporadas de tomar el agua, dando sus descansos, o con ciertos intervalos, como vá dicho, y acaso habrá ensermo con tales disposiciones, que necessite, no beber de otra a todo passo uno, u dos años.

Si la enfermedad no es grande, bastaràn diez, o doce dias de agua, para restituir las partes naturales a su antigua temperie, abrir vias, y evaquar el humor malo. Es impossible prescribir regla fixa para el numero de dias, que se deben usar las aguas, por las circunstancias, que quedan arriba dichas. Puedente tomar masiana, y tarde; pero para esto es menester mucha robustez, y no es del todo seguro, porque por muy tarde, que se tomen despues de comer, no puede estàr persectamente distribuido el alimento, y habrà ensermo, que no solo no la pueda tolerar dos veces al dia; pero que por su debilidad, o otros motivos, sea preciso no la tome, mas que de dos en dos dias, o

con mayores defcanfos.

Él beber toda la cantidad de agua, no ha de ser Tom. I, de Ag. min. N de de una vez, que no aprovecharia, y basta, que en el dia, en que se han de tomar doce, o diez y seis quartillos, se empiece con tres, o quatro, y dando un passeo, tome otro, u otros dos, y alternando assi con passeos, y vasos, complete el enfermo la cantidad, sin que le cause molesta pesadez, dolor, flato, o vomito; pues assi bebida, y mediante el exercicio, se distribuye mejor, y penetra con mas prontitud, y mas brebe hace su operación, atendiendo siempre, a que el agua passe por orina, o vientre, de tal manera, que a la hora del comer estè el estomago casi libre de ella. Quando el enfermo haya llegado a beber todo el numero de quartillos, que prudencialmente se consideren, que necessita en un dia, perseverará, tomando esta cantidad, dos, y despues volverà descendiendo, y minorando cada dia uno, hasta quedar tomando solo

la cantidad, con que empezó.

Si la mucha copia de agua excitasse a vomito, se puede antes de cada vaso comer unos anises confitados, que estos avivan la sed, y preservan de slato, corroborando el estomago. Desde tomar el agua, hasta comer, han de passar quatro, o cinco horas, tiempo bastante, para haverse distribuido; cuya señal serà, que la orina, que antes con el agua falia clara, y limpia, se empiece arrojando tinturada, y si por otros cami-nos, en que ha parado el sudor, y el vientre. Se ha de observar, que toda la cantidad de agua, que dia, y noche en las comidas, y fuera de ellas bebiesse el enfermo, iguale a la que orine en las 24. horas. Si por las evaquaciones de vientre, o por las de orina, experimentasse, que no es tanta la porcion de agua, que arroja, como la que tomo, no por esto debe atemorizarse; pues en el primer dia no suelen prorrumpir las aguas por dichas evaquaciones, y fiendo mucha la transpiracion, acontece ser corta la cantidad, que se orina, sin que por esso dexen de lograr alivio los pacientes : otros suelen ser tan secos, y ardientes, que necessitan dos, y tres dias, para humedecer sus cuerpos, y hasta este termino no acostumbran a empezar

las evaquaciones.

No son pocos los que hasta el quinto, o sexto dia no logran, que el agua de muestras de alguna, y aun otros folo la experimentan en cama por la noche; porque se retarda, circulando entonces con la sangre, fin fegregarfe en los riñones, ni otras glandulas, empleandose solo en atenuar, y desleir los humores cra-fos, humedecer, y abrir las obstrucciones, y domar la acritud de algunos succos, que esto se consigue conmas tiempo en unos, que en otros. Pero si se conociesse, que es pereza del agua, o que se detiene por muchos, y espesos humores, que obstruyen los caminos, fe le ayudarà a hacer su operacion, dando al enfermo una onza, o mas de sal de Inglaterra en el primer valo, que tome por la mañana, o tres onzas de Mauna diffueltas en dicha agua, o si se necessitasse mas eficacia, le le darán defleidas estas en quatro onzas de la infusion de dos dragmas de hojas de Sen, media de Ruibarbo, y otro tanto de sal de Tartaro, con lo qual lograrà, que penetren, y hagan su deber: Quando no ha de hacer buen esecto el agua, o

Quando no ha de hacer buen efecto el agua, o no tiene proporcion, para curar la enfermedad, se conoce en el fastidio, que causa al enfermo, y aunque haya usado de rodas las cautelas dichas, le levanta flaro, regueldos, le indispone, minora el apetito, y siente descaecimiento, en cuyo caso, aun no haviendo otro mayor accidente, se debe abandonar el agua, haviendo precedido el uso de los corroborantes, aperitivos, diureticos, o purgantes, segun lo pidiere el caso; que esto de sentar mal el agua, suele suceder por mal dis-

puelto, o preparado el enfermo.

Observale, que en los Paises sumamente calientes, y en el rigor del Estio es menor la copia de agua; que penetra por orina, que en los menos calidos, por los muchos sudores, que en los primeros excita el Sol 100

con su ardor, desecando assi la humedad, y esto lo demuestra la experiencia; pues orinamos mas de Invierno, que de Verano; assi como se debe tener presente, que no son raros los ensermos, que con la bebida de las aguas minerales evaquan por saliva la mayor parte de ellas, y el aumentarse la salivación es

regular casi en todos.

Deben beberse las aguas al pie de la suente; pues assi son mas eficaces, y no se les dissipa la parte mas sutil, y de otro modo son menos penetrantes, y activas, como se vè en las azustrosas, o calientes, que pierden el sabor, y olor, separadas del manantial, y a poco tiempo las acedas se vuelven dulces: señas precisas, de que lo mas volatil, y provechoso se dissipa. Si suesse necessario transportarlas, se deben llevar en vasos de vidrio bien cerrados, o de barro vidriado. Han de evitar los que usan de este medicamento, el salir al ayre, pararse al frio, tomar el Sol, y humedecerse a la llevar en casa de se de

la lluvia, que todo esto es danosissimo.

Bastan a qualquier ensermo dos comidas, una a medio dia, y otra a la noche: esto es, siendo robusto; pero en el debil se pueden permitir en los intermedios de ellas algunos caldos, o con poca sopa, o algunos bizcochos, que reparen las quebrantadas suerzas. Por ser tan delicada la medicina de las aguas minerales, pide, que todo el tiempo, que dure la curación, se busquen los alimentos mas selectos, y saludables. Han adquirido muchas suentes nombre de samosas, no tanto por su excelente virtud, quanto por la abundancia, y bondad de los alimentos, y otras cosas precisas, que se hallan en sus territorios. Dichos alimentos han de ser con tres condiciones, de buena substancia, faciles de digerir, y agradables al gusto.

La comida ha de ser parcai, y debe suceder quatro, o cinco horas à la toma del agua; ha de ser mayor, que la cena, o quando mas iguales; pues como en esta se dà mas tiempo (siendo a las ocho de la rar-

de)

de) para la digestion, hasta la hora de tomar el agua el dia signiente, no importarà mucho este excesso; y esto se entiende en los que hayan de tomar el agua dos veces al dia; porque en los que la tomassen solo por la mañana, comerán mas temprano, y cenarán mas tarde, sin que en una, ni en otra vez carguen el estomago: porque, como regularmente las aguas minerales excitan bebidas el apetito, es necessaaio, no comer, hasta hartar, que assi te impide facilmente la operacion, que debe hacer el medicamento; y como despues de comer, es comun, que se excite el sueño, se advierte, que es preciso desecharle, por ser dañosissimo, cargandose el celebro, turbandose los sentidos, origi-nando catharros, dolores de cabeza, pesadez universal de los miembros, y retardandose la virtud del agua; y aunque no siendo la cena muy corta, suceda esto milmo, importa menos, porque ya a aquellas horas están evaquadas las aguas, el estomago restablecido del trabajo de la mañana, el sueño nocturno es mas natural, y seguro, y es suficiente toda la noche, para que se haga una persecta digestion de la cena, con tal que los alimentos sean de dichas calidades.

El agua mineral, y el Medico, que la administra, solo son instrumentos, que contribuyen a la salud del ensermo; pero la obra de mover los humores superssuos, digerirlos, evaquarlos con todo lo demás, que corresponde al fin principal, que es sanar, es propria, o peculiar de la Naturaleza. Esta postrada en el sueño, casi se olvida de su obligacion, y las partes no sienten, o sienten menos el estimulo, que las avisa. Esto experimentamos en los benignos purgantes, que dormidos los que los toman, no hacen operacion. No siempre el sueño, despues de comer, es natural, que muchas veces le excitan los vapores seculentos de las particulas minerales del agua, y en este caso, a los que se dexan posser de se siguen los daños referidos.

Ya le dixeron en comun las calidades, que

102

deben tener los alimentos; pero en particular son convenientes, de las carnes la Ternera, Carnero, Gallina, Capon, Pollo, Pichon, Gazapo, Perdíz, Codorniz, y luievos frescos: de los pescados de rio, los mas son inocentes, menos la Anguila, Lamprea, Tenca, y los que no tienen escamas; y assi en estos, como en los de Mar, se deben elegir los mas sanos, y huir de todos los que tienen mucho aceyte, o pinguofidad, como el Salmon, Congrio, Sardina, Mero, y otros. El pan lea bien fermentado, y cocido, y las carnes asadas para la cena, y cocidas al medio dia. Se de-be evitar la variedad de manjares, y entre estos los salados, cecinas, y los que tengan especias en abundancia, escabeches, y los que se confeccionan con ellas, para aguzar el apetito. Dañan las comidas gruessas, lenras, vilcolas, y duras, por lo que han de delecharle las carnes de Puerco, Buey viejo, Venado, y Javali; alsi como el quelo, y toda confeccion hecha de las partes grosseras de la leche, verduras, ensaladas, Guisantes, Habas, y todas las frutas crudas, y cocidas, exceptuando las Passas, Damascenas, Almendras dulces, o algunas conservas sencillas por postre.

Si estas reglas huviessen de servir solo para gentes de tanta razon, que se supiessen contener, bien se podian dàr menos estrechas; pero como los mas se goviernan por el apetito, y no por la razon, es necessario, que vayan assi, para que no se desmanden. Nada importa, que aquellos enfermos, que no estàn posseidos de un grave mal, ni que su dolencia ocupe el estomago, o intestinos, o tenga grande debilidad, tomen por postre en la comida una Pera, Camuesa, o alguna moderada porcion de otra fruta, que no sea dañosa, por estar bien madura, y sazonada; antes bien habra muchos, a quienes se les excite assi el apetito postrado; y habra tambien enfermo, a quien le sea saludable el echar en el puchero, cocida a parte, un poco de Lechuga, Borraja, o Escarola, y otras verdu-

mas cocidas hacer una corta cantidad de ensalada para la noche con muy escasa porcion de aceyte, y vinagre, pero para esto es preciso, que sea con consejo de el Medico, que governasse al ensermo. La bebida sea Vino blanco, o tinto, con tal que sea bueno, poco, y mezclado con agua; pues siendo muy sloxo, aunque sea puro, es de mas provecho, que el fuerte, aunque

sea aguado.

Debe el enfermo recogerse temprano a la noche, porque la siguiente mañana estè mas pronto, y agil, para beber el agua. Conviene tambien el moderado exercicio, antes de tomar el agua, quando se toma, y despues de tomada, para que el calor nativo se excite, y este debe ser a pie; pero en su salta a caballo. Las horas intermedias del dia se deben passar en gustosa conversacion, o en otra alguna hacienda, que ni al animo, ni al cuerpo sea molesta; privandose de escribir, y leer por la mañana, y despues de la comida: assi como a las mugeres de coser, y otros oficios, que acostumbran hacer encorvado el cuerpo, y inclinada la cabeza. Los juegos se han de evitar, unos, porque la mucha atencion a ellos carga la cabeza, y otros, porque en ellos se exercita demassado el cuerpo. Se ha de huir toda tristeza, turbacion, y temor, contemplacion, y el fixar el animo con viveza en una especie.

Si sucediesse, que el vientre se detuviesse en su operacion regular, se le solicitará con alguna lavativa: y si alguna Señora (mientras bebiesse las aguas) le so-breviniesse su regular mensal evaquacion, debe abstenerse de ellas, hasta que esta cesse. Los casados deben dormir separados, no solo mientras tomen el remedio, sino un mes despues. El tiempo mas oportuno, para tomar las aguas, es el Estio, como queda dicho; pues en este tiene el ensermo menos molestia en beber tanta cantidad; porque como el calor produce inapetencia, sed, vigilia, y susocacion, todo esto se remetencia, sed, vigilia, y susocacion, todo esto se reme-

104 dia, bebiendo las aguas minerales, que impiden dicnos accidentes, atemperando el cuerpo, dandole vi-gor, y excitando el apetito; y como en tal tiempo està el Cielo fereno, y son escatas las lluvias, tambien las fuentes están en el mas aproposito, para ser medi-cinales, por ser entonces mas purificadas sus aguas, y libres de las mezclas excrementicias, que contrahen con la liuvia, debiendose beber al salir del Sol.

Hypocrates (1) enseña, que es dañoso purgar a los ensermos en la Canicula, y antes de ella. Galeno, comentando esta sentencia, dice, que en este tiempo refecados, y ardientes los cuerpos, con facilidad le irritan con la acrimonia del medicamento purgante, y por tanto suelen encenderse en calentura. Añadese a esto la debilidad grande, que el calor, y evaquaciones causan a los dolientes; y que aumentadas por eltas milmas causas la de transpiracion, y sudor, impiden la del vientre, porque estando el humor dirigido, o determinado del centro del cuerpo a la circunferencia para el sudor, no es facil, se determine de la circunferencia al centro, para moverse el vientre, siendo evaquaciones contrarias. En el Invierno tampoco se encuentra proporcion para la operacion de las aguas, porque el frio excessivo impide, que hagan los esectos de abrir las vias, y fundir los humores, tiendo proprio de aquel constipar los po-ros, y el vientre: con que el uso de las aguas pide un tiempo medio, o templado.

Dixe, que se deben beber las aguas minerales a la falida del Sol, porque entonces tiene este Astro mayor proporcion, para excitar las operaciones hu-manas. En esta hora son mas eficaces las aguas por lo mas reconcentrados, que con el fresco de la noche ana tecedente quedaron en ellas los vapores minerales; tie-ne mayor agilidad el cuerpo; los inftrumentos de la nutricion están mas libres de la opretion del alimento, y por vacios, mas apropolito para recibir las aguas, y

digerirlas, mas esforzada la virtud natural, fegregadas ya las quotidianas crudezas, o heces, y depolitadas en los caminos por donde deben ser evaquadas; y finalmente es el mas oportuno tiempo, para hacer el exercicio competente, y que piden las partes, para despedir el agua, que se bebe, el qual se hace con mas comodidad a presencia del fresco de la mañana, que une, y asirma los miembros, y somenta el calor natural, lo que sucede al contrario con el excessivo ardor del Sol en otras horas.

En punto de la estacion, en que Vm. dexa referido, Señor Dr., replico D. Anastalio, que es mas provechosa la bebida de las aguas minerales, se me ofrece una dificultad, deducida de la milma doctrina, que queda affentada: esta es, que si Hypocrates, y Galeno, ya citados, prohiben el uío de los purgantes en la Canicula, y antes de ella por las razones expueltas; por estas milmas se debe tambien entender prohibido el uío de las aguas, pues purgan por el vientre como los purgantes. Si esto es assi, debe Vm. señalar otro tiempo, que el Estio, para tomar las aguas. Todo lo que Vm. alega, Señor D. Anastasio, es verdadero, y tambien lo es, que las mas de las aguas minerales purgan por el vientre, pero con la insigne diferencia, de que estas hacen dicha operacion por solo su peso, humedeciendo al milmo tiempo, y sin irritar; y los purgantes, de que hablan Hypocrates, y Galeno, hacen todo lo contrario; pues producen su esecto, irritando, y desecando, cuya diferencia es bastante, para que quede en su vigor la autoridad de Hypocrates, y las aguas minerales en uso en tiempo de Estro.

Es verdad, que no debemos olvidar, que en unos Paises se podrán usar las aguas en Primavera, y Otoño, por ser estos sumamente calidos, como en Andalucia, Estremadura, y otros; pero tambien hay algunos en donde hace frio, y llueve en las precitadas Estaciones, como en Galicia, Asturias, &c. con que Tom. I. de Ag. min.

HISTORIA UNIVERSAL

106 en estos seràn mas provechosas en el Estío. Todo esto lo governarà bien la prudente direccion del Medico, y aun la del enfermo balta, si atiende a la referida advertencia. En la eleccion de fuente, para bañarle, o beber, se ha de atender siempre a preserir aquella, que esté situada en parage mas ameno, y de mas fecundidad, que los ayres sean saludables, y que haya poblacion en donde con mas comodidad pueda estar el enfermo. Si fuesse lugar en donde residiesse Medico, o Cirujano, es una grande ventaja, y se debe procurar, que sea parage abastecido de viveres, que, como se dixo, estas circunstancias haràn mas apreciable la fuente. Es necesfaria grande precaucion en el Medico en tener exacta noticia de las calidades, y virtudes del agua, para que ya que no aproveche mucho al enfermo, tampoco le dañe.

Como no es possible darse una noticia de las prevenciones, y precauciones, que los enfermos necelsitan, para beber con buen methodo las aguas minerales, tan exacta, que comprehenda todos los casos, que pueden suceder antes, y despues de tomarlas, y aun en el mismo tiempo, que las beben, hallo por principal consejo, que todos consulten con Medicos bien impuestos en el conocimiento de las suentes, para que estos les dirijan, y socorran en los accidentes, que suelen ocurrir en el uso de ellas, como son hysterias, flatos, inapetencia, vomitos, deliquios, y otros, como se dirà despues, para que los preparen antes, y despues de acabada la curación, los vuelvan a purgar con las medicinas, que hallassen aproposito, pues serìa grave error exponerse con una enfermedad grande, o muy pertinaz a la cura, fin el auxilio de quien pue-

da socorrerles en un particular, y inopinado accidente. Aunque es cierto, que las aguas minerales, assi acedas, como thermales, bebidas, o en baño, fon la mas util medicina, para curar todas las enfermedades largas, y rebeldes, no por esso debe creerse, que

roge. I. de Ag. min.

por si solas remedien los referidos males en todos temperamentos, estados, y diversas circunstancias, que suelen sobrevenir a los pacientes; pues aunque diximos, que las thermales eran especiales en sugetos humedos, y temperaturas frias, y que las acedas, o frias al contrario; suelen venir las dolencias, y presentarse con tales disposiciones, que muchas veces, o no es poderosa el agua a desterrarlas, o se necessita mezclarla con otras medicinas, en cuyo consorcio cumpla, y abrace to-

das las indicaciones, que se encuentran.

El celebre Friderico Hoffman (1), trahe una Dissertacion, que intitulo del catamiento de las aguas minereles con la leche. Prueba en ella con autoridad. razon, y experiencia, que la mezcla de la leche con las aguas minerales es el mas eficaz remedio de gravifsimas enfermedades, anteponiendole a todos los que el Arte chimico ha extrahido hasta aquì del Oro, Mercurio, Antimonio, y otros minerales, que con tan exquisitas alabanzas, y nombres extravagantes, han procurado engrandecer, como especificos para muchos males. Hacese cargo este Autor, de que en la leche se encuentran tres substancias, mantecosa la una, de queso la otra, que es la mas terrea, y la otra de agua. que es el suero, y este abundante de una sal dulce. suave, y abstergente. En esta postrera acomóda todas las virtudes, que cada dia experimentamos, produce la leche, principalmente de Burra, para curar muchas, penosas, y largas enfermedades, nacidas de la espelura, y viscosidad de la sangre, y demàs humores, que llenan, y obstruyen los vasos, impidiendo assi su continuo curso, y excrecion de sus impuridades, de donde resulta el vicio salino-acre, que comummente se llama escorbutico; dandole al referido suero la eficacia de absterger, diluir, atemperar la acrimonia de las sales, abrir las obstrucciones, y promover las evaquaciones de vientie, y orina, al al atags alla nos ano

Condides aperitiva , reloks O, y abhergences y als (1) Opuscul. Medic. pract. pag. 136.

Contemplando estas infignes virtudes en la leche. o en su suero, discurrio, que uniendola en amigable lazo con las aguas minerales, podia componerse una medicina, que al passo, que sencilla, y nada desagradable, hiciesse a la leche de mayor virtud para los referidos males; y no porque assi se aumente en ella la par-te sluida, o serosa, sino porque acrecienta este mari-dage las referidas virtudes. Procura essorzar con autoridades de Hypocrates, Galeno, Celio Aureliano, Areteo, y otros, que ya en aquellos antiquissimos tiem-pos se mezclaba la leche con varios cocimientos, y medicinas, para aguzar su eficacia, o hacerla propria pa-I ra el mal, que se pretendia remediar. Quiere tambien defender la buena opinion de havèr sido el inventor de esta mezcla, siado en que tiene por cierto, que las aguas minerales, ademàs de una porcion terrea, y algo de Marte, por la mayor parte constan de sal alcalina, fixa, o volatil; y se certifica, que en las acedas jamas se encontrò parte acida, ni vitriolica demonstrable, mas que por el gusto; cuya certeza, adquirida por repetidas experiencias, le determinó a hacer el referido maridage, de que se le han seguido tantas utiltdades a la Medicina, y cita un crecido numero de ensermos

curados con su uso.

Dice, que no encuentra medio mejor, que esta mixtura, para aumentar la virtud de la leche, en todos los males, en que esta conviene; principalmente si el casamiento se hace con las aguas acedas, que constan de mas espiritu, y por ser frias menos dissipable; que assi siendo la leche facil a coagularse, unida con este liquido alcalino, impide, que en el estomago se acede, y que mas diluida penerre facil por los vasos lacteos, para comunicarse al todo; moviendo poderosamente la orina, y bastante el vientre; y finalmente, que por las sales, assi alcalina, como media, que con estas aguas se le añaden a la leche, se le dân sacultades aperitiva, resolutiva, y abstergente; y assi en los

100

los que padecen llenura de materiales grue sos en el pulmon, y en los hypochondrias, en que la leche sola no es muy legura, por el miedo de que le quaxe, y obltruya; en las dificultades de respirar, calenturas lentas con pullo frequente, y languido, emaciacion, o enflaquecimiento (feñas que predicen proximidad a la Pthisis), grande retoque en el pulmon, por vomica, tuberculos duros, que las mas veces pañan a ulcerar esta entraña, y en los obelos, o muy gordos, y llenos de humores gruessos, es esta mezcla de agua mineral, y leche el mas feguro auxilio; pues alsi, y con una buena dieta, son poderosas, para limpiar los tubos del pulmon, desterrar las obstrucciones, ablandar dichos tumores, mundificar, y consolidar las ulceras, y restituir el libre transito de la sangre; principalmente si estos vicios tienen su origen de males hypocondria-

cos, o escorbuticos. Nota tambien, que por razon de las distintas circunstancias del paciente, y la dolencia, se deben acompañar dichas aguas minerales con otras medicinas; y alsi aconseja en el esputo de sangre el polvo del Nitro atemperante, los pediluvios, y alguna vez la fangria: en la tos el Azafran, la esperma de Ballena, el aceyte de Almendras dulces, y el jarave violado: para consolidar los abscesos el balsamo templado de Azusre, el pectoral Meybomiano, y en las vomicas, y tuberculos el cocimiento del Escordio, Symphito mayor, Veronica, cogollos de Millefolio, flores de Hypericon, Hinojo, y de otros muchos. Pero notele, que alsi dichas aguas, como la leche, de ningun modo son convenientes, quando hay evidentes señales de corrupcion en el pulmon ultimo grado de Hectica, Sudores coliquantes, Diarrhea, o tumores edematosos, presagios todos de una proxima muerte; pues en este caso se in-famaría un remedio, que en otro estado sería muy provechoso. Para que se siga mejor, y mas seguro esceto, añade, que con dulzura se use de la referida mezcla, no solo un mes, pero algunos, interpolando su respectivo descanso, assi para los esectos dichos, como en el envejecido Espasmo Hysterico con calentura lenta, en las Manias, Melancolia, Hypochondria, Epilepsia, dolores de articulaciones, y en una palabra, en todos los males chronicos, o largos, como podrà vèr el curioso en la citada Dissertación, en donde tambien estàn las reglas, con que se debe tomar; la porcion de leche, que se ha de mezclar a las aguas, la que se debe dár a cada uno por razon de la edad, estado de las suerzas, y demás circunstancias, que en todos, o los mas se diversissican.

Qua res quemque jubat, non est bac omnibus apta.

PARTE QUARTA.

DE LOS ACCIDENTES REGULARES, que suelen sobrevenir a los enfermos con el uso del agua mineral; dudas, que se ofrecen, para administrarla a las preñadas, niños, y viejos, y yerros, que cometen los enfermos, y permiten los Medicos en su administracion.

OS comunes accidentes, que suelen sobrevenir al uso de estas aguas, ya bebidas, o ya en baño, son once, de los quales hace no corta explicacion el Dr. Limon (1). De estos unos se experimentan en los que las, toman en bebida, y otros son peculiares de los que se bañan, y otros comprehenden a todos. El primero es, si el enfermo vomita el agua, sin poderla detener; esto puede ser provechoso, y tambien muy nocivo. Lo primero, si el vomito suesse excitado en el

el enfermo, que abunde de muchas crudezas, humores gruellos, y impuridades en el estomago, y que esté muy obstruido de higado, bazo, messenterio, y otras partes, en las quales tenga grande farcina, o cumulo de los referidos humores; si este en el primer dia, o segundo, empieza vomitando, es regular juzgar, que este accidente nace de la revolucion, que el agua causa, penetrando, y dissolviendo dichas crudezas; y en este caso no se ha de cessar con el agua; pero se ha de procurar dirigir su operacion por camara, o orina, usando de algun leve purgante, que repetido mueva el vientre, o fundiendo los humores, o precipitandolos por orina con medicamento apropriado, y de este modo divertido su movimiento hacia distinto termino. cessaràn los vomitos, faltando quien los motivaba, y ann quando profiga vomitando fin excesso por las referidas caulas, no es dañolo, como enfeña Galeno. (1)

Hypocrates (2) dice, quan provecholas son las evaquaciones espontaneas por vomito, y vientre, y dà las reglas, para saber quando se deben permitir, y ayudar. Es comun en la practica la grande utilidad, que tiene el vomito en muchas enfermedades rebeldes, que piden un grande removimiento, para desterrar su causa: de esta idea son la Gota, Ceatica, Obstrucciones del messenterio, hypochondrios, y bazo, Hydropesia, Alferecia, y otros semejantes, en todos los quales no se deben detener los vomitos, si se experimenta, que evaquadas las impuridades de el estomago, se restablecen las suerzas, se serena el enfermo, y se alivia de los accidentes, que padecía; pero si faltan estos señales, nunca puede ser provechoso el vomito, ni el

si fe viesse, que por quatro, o seis dias prosigue vomitando, y que a esto le motiva la slaqueza

del estomago, o que el agua no dice con la peculiar

⁽¹⁾ Lib. 5. de usu part. up (201901 nonglino) of alica

⁽¹⁾ Lib. 1. aphorism. 2.

HISTORIA UNIVERSAL

naturaleza del enfermo, o que se tema fluxo de sangre con la violencia de vomitar, por haverle antecedentemente padecido, es nociva, y precilo cessar en el uso de ella. Acontece muchas veces, que, como por lo regular las aguas minerales tienen mal fabor, y olor, y hay fugetos de infeliz estomago, y propensos al vomito, suele no hacerles buen assiento. En estos se ha de procurar corroborarles esta entraña con algun espirituofo, permitiendoles tomar caldo, bizcochos en Vino, o algunos anifes confitados antes de beberla, y tal vez bastará minorar la cantidad, y hacer que passe mas tiempo de uno a otro valo, intentando, que valga la maña en donde no llega la fuerza.

El fegundo accidente es quando fe detienen las aguas, fin que se evaquen en la cantidad en que se beben. Este es gravissimo, y temible mal por las infelices resultas, que tiene de ponerse hydropicos los enfermos, o sufocarse. Pueden contribuir tres motivos a la produccion de este accidente : uno, que las nuichas, y rebeldes obstrucciones impidan el transito del agua hàcia a aquellos caminos, por donde debe falir; otro, que la debilidad del paciente no permita, que las aguas se actuen, para poder passar; y el tercero, que la virtud de ellas no sea bastante, para abrirse camino. En el conocimiento de estas causas consiste el remedio del mal. El primero, se conoce en el aparado del sugero, si es de complexion semola, que abunde de humores espessos, si padece Cachexia, o abotagamiento, alguna especie de Hydropesia, o otra dolencia, en que se considere una grande resistencia de parte de los humores viciados.

En este caso se ocurrirà, dando al enfermo un purgante benigno, y repetido, y mezelando con el agua medicamentos digestivos, que poco, a poco le desobstruyan, y destierren los impedimentos, que detienen el agua. Tengo experiencia, que estos sines con nada se consiguen mejor, que con tomar el paciente

cada fegundo, o tercero dia una onza de fal de Inglaterra, dissuelta en el primer vaso de agua. El segundo motivo acontece, quando el enfermo es de delicada contextura, o que està su naturaleza abatida de alguna larga, y penosa enfermedad, o hà padecido en ella algunas excelsivas evaquaciones de langre, o otros humores por qualquiera via: se remediará esto, dandole poca cantidad de agua, interpolando buenos alimentos, y algunas medicinas corroborantes, y eftomacales, que le recreen, recobren, y den vigor, y resistencia, y para este sin no se hallara mejor medici-na, que el Vino generoso.

Finalmente sucede muchas veces, que por ser el enfermo de naturaleza robusta, no corresponde la virtud del agua a la resistencia del humor viciado. En semejante trance es necessario buscar aguas minerales de mayor eficacia, o ayudarlas, aumentandofela con medicamentos aperitivos, y purgantes, correspondientes a la virtud de la milma agua, naturaleza del enfermo, y genio de los humores, como se dixo en el primer motivo; y tambien contribuirán mucho las lavativas mas, o menos activas, o unturas emolientes, que faciliten la expulsion; pero se advierte, que aun en medio de todos estos arbitrios, suele llegar el caso, que por las cautas dichas, principalmente por la fegunda, es precifo abandonar el agua, y tomar otro camino para alivio del enfermo.

No le es menos importante al Medico observar en que parage se detiene el agua, si en primeras vias, si en el ambito, o circunferencia del cuerpo, o en los caminos de la orina; lo que distinguirà por el dolor, rugido, inflacion, y fluctuacion del agua, abundancia de salivar, y postracion de apetito. No son muy raros los exemplares de enfermos, que porfiando en beber aguas minerales, sin evaquarlas, han vuelto a sus casas hydropicos; de que se han tenido que curar despues con remedios proprios de este mal, y hasta lle-Tom. 1. de Ag. min. gar gar a la operacion del Paracentesys. De qualquiera manera el lagua detenida pide su evaquacion. Si la detencion fuelle en el estomago, o intestinos, se remediarà con ayudas compuestas de algun cocimiento aperitivo, y carminante, a que le mezcle alguna confeccion purgante, o otro medicamento apropriado; añadiendo unturas, emolientes, y desopilativas: pero si hecho esto tres, o quatro dias, puesto el vientre corriente, y evaquado el estomago con purgante suave, o vomitivo, segun parezca, se volviesse a detener el agua, es preciso abandonarla; pues, o no tiene proporcion con la naturaleza del mal; o del enfermo, o no està este

bien preparado, para beberla.

Si se detiene el agua en los caminos de la orina; se usarà de algun benigno purgante, y de la untura de aceyte de Ruda, Althea, Manzanilla, Yezgos, y Alacranes, hecha del ombligo abaxo, y en los riñones ; y si se desca mas eficaz, se le añadirà la sal Armoniaco. Interiormente tomará el enfermo en el agua de Parietaria algunos digeftivos, como el Arcano duplicado, sal de Axenjos, y Taray, Nitro, Cochinillas, y algun jarave aperitivo; pero si la detencion del agua fuelle en el ambito del cuerpo, he visto felicifsimos sucessos, usando por algunas noches de un escrupulo de las pildoras Cochias, o de las Agregativas, mezcladas con dos hasta seis granos del extracto de Cohombrillo amargo, llamado Elaterio, y bebiendo encima de ellas un vafo del cocimiento de Yezgos.

El tercero accidente es el fueño profundo, de que suelen posserse los que beben aguas minerales. No es regular esto; pero puede nacer de algunos humores viciados, que movidos en virtud del agua, hagan termino, y le depositen en el celebro; o por la virtud penetrante de esta, a cuya conmocion se siga sueño, como sucede con cati todos los purgantes. Este accidente no es bastante causa, para omitir el uso del aguas pues se puede evitar, o bien moviendo el vientre con ayudas,o purgantes, aplicando ventolas, usando de tabaco, o otro errhino, oliendo el espiritu de sal Armoniaco, o otro penetrante, y acre, que excite, y vibre las fibras del olsato con violencia, añadiendo la
diversion. No obstante tengase presente, que el sueño
profundo siempre es muy temible, que puede ser enfermedad excitada nuevamente, y sin conexion con
aquella de que se està curando el paciente, que bebe
las aguas; y en este caso debe dexarlas, y acudir a lo

mas urgente, que es dicho Symptoma.

No es irregular, que los mismos humores crudos, o de otra manera pervertidos, y en el consorcio de la sangre, al hacer su transito por los vasos, que se ramifican en las meninges del celebro, se detengan por su lentor, y pesando sobre ellas, cercenando el circulo, produzcan sopor. Todo esto es muy proprio del grande movimiento, que las aguas minerales inducen en la sangre: Tambien lo es, que dimane este accidente de las exhalaciones minerales, de que participan las aguas, cuyos zumos son bastantes para este temible esecto. Todos estos motivos piden el pronto reparo, usando de los remedios dichos; y si suere necessario, anadiendo los que son proprios en la curacion del letargo, y otros sueños preternaturales.

El quarto accidente es la inmoderada vigilia, o falta de sueño, que si no es producida por especial ardor, o otra mala calidad de los humores del paciente, o por asecto particular del celebro, lo puede ser por la naturaleza desecante de las aguas minerales; y que con la mucha evaquación, que suelen mover por todas vias, es bastante para excitar este accidente. Si es esta ultima la causa, bastará minorar la cantidad del agua, o omitirla; pero si es alguna de las antecedentes, se le ocurrirà con medicamentos exteriores, como el unguento de Alabastro, o de Populcon, untando con ellos las sienes, y la frente, o poniendo paños en dichas partes mojados en leche sola, o mezcla-

P 2

da con el cocimiento de cabezas de Adormideras blaneas, hojas de Solano, o un poco de Opio en Polvo.
Tambien es provechoso un defensivo continuado, mojado en la mixtura hecha de dos onzas de Vinagre rofado, un escrupulo de polvos de Opio, y quatro onzas de agua destilada de cabezas de Rosa. No bastando
esto, se puede recurrir a los medicamentos internos,
tomando el ensermo, dos horas despues de cenar, dos
pildoras compuestas de quatro granos de la masa de
Cynoglossa, y medio grano de Laudano Opiato, cuya medicina se puede continuar por tres, o quatro noches a proporcion del esecto, que se experimente.

El quinto accidente es, quando al uso del agua se sigue ardor de orina, nacido de la grande irritacion. que pueden causar las aguas, siendo muy activas, o de la que inducen los humores movidos por ellas, que tiendo acres, y determinandose hàcia la vegiga, es-corían los caminos de la orina, y suele seguirse, no folo dicho ardor, pero detencion de ella. Debe remediarle este daño, divirtiendo la operacion del agua por el vientre, dando al enfermo algun purgante de Mannà, o otro muy suave, procurando despues sossegar la dicha irritacion con algunas orchatas, con que refreique por la tarde, o tomandolas dos horas despues de cenar, compuestas del cocimiento de Malvas, y Parietaria, media onza de las quatro simientes frias, y haviendolas dulcificado con media onza de jarave de Adormideras blancas, se les añadirá medio escrupulo de Nitro purificado, y otro tanto de ojos de Cangrejos preparados, a cuya continuacion es regular cessar el ardor.

De todos modos es preciso en este lance atemperar al ensermo, permitiendole comer solo cosas de esta calidad, y privandole del Vino, todo picante, salado, exercicio, mucho comer, y passion de animo. Si huviesse detencion de orina, no solo convienen los remedios dichos; pero tambien son especiales los cocimientos del Orozùs, o palo dulce, la raiz de Mal-

vavisco, Cauda Equina, Culantrillo, flor de Violeta, v otras plantas; fin ular de las activas, porque no le aumente la irritacion. El agua destilada de las cortezas de las Habas frescas es especial en cantidad de seis onzas en ayunas, con media de jarave de Orozús, o Liquiricia. Conviene, que la cena del enfermo sea leche, o huevos frescos cocidos en agua. En el grande ardor es muy provechoso el uso de lavativas de leche, y acevte de Almendras dulces, continuadas: aísi como las unturas en los riñones, y empeine de unguento Rosado Sandalino, Refrigerante, o Populeón, cessando conel agua todo este tiempo; y al volverla a tomar, o bamarle, ha de let con grande tiento, y en corta cantidad; pero si hechas estas diligencias, y logrado el alivio, se viesse, que el agua vuelve a irritar, se debe cessar en ella, y curar de intento el referido ardor, o detencion.

El Sexto accidente es la convulsion en las piernas, vulgarmente llamada Calambre, y excitada por el concurso de humores acres, movidos con el agua, que irritan, y convelen aquellas partes. Este se mitiga, procurando soltar el vientre al enfermo, para inclinar a él los humores exhaltados, y haciendo varias unturas en las piernas, emolientes, y anodinas de aceyte de Almendras dulces, esperma de Ballena, y violado, u el unguento de Zacharias, Dialthea, y otros, a que se puede añadir una ligadura con venda larga, que coja lo mas de la pierna, para que assi reciba menos; y la moderada compression impida el descenso de dichos humores. Tambien suele venir el referido Calambre por refriarse en el baño, o porque bebiendo el agua, se para el enfermo sudando al ayre, o en parage frio. En este caso, descansando dos dias, procurará sudar, haciendose por la noche para ello friegas con aceyte de Laurel, o Anís, y un polvo de Azusre; pero si fuesse verdadera convulsion, es necessario dexar el agua, y curarsa de intento, como pide.

El feptimo es quando el enfermo experimenta, Juego que bebe el agua, una gran decadencia, o debilidad. Si esta ocurrielle por grande aparato de humores viciados, y espesios en primeras vias, no se debe omitir el agua, antes bien avivar su virrud con el purgante, o vomitivo, para que los evaque; pero fi se conociesse, que es debilidad del estomago, o poca virtud, y resistencia del ensermo, se cessarà con el agua por algunos dias. Este accidente acontece, o en el milmo baño, a personas delicadas, assi porque no pueden tolerar el olor del agua, como por el calor de ella, y re-movimiento que causa, o sucede quando se bebe. Si fuessen estos los motivos, se les acortarà la cantidad de la bebida, o el tiempo del baño; y mientras estèn en èl, se les remediarà con un caldo, o vizcocho en Vino, y el olor agradable de algun espirituoso, como el agua del Carmen, de Canela, Reyna de Úngria, y otras; pero si suesse continua la debilidad, y no de las causas accidentales dichas, se procurarà recobrar al enfermo con medicinas corroborantes, y espirituolas, como son el buen alimento, y Vino generoso. Exteriormente se le aplicarán reparos de la misma idéa, untandole antes el estomago con los aceytes essenciales de Axenjos, Nardo, Hierva buena, y otros. En cafo, que practicado todo, vuelva el enfermo a fentir con el agua dicha debilidad, debe dexarla, pues no le puede aprovechara

El octavo es quando el vientre se precipita en demasía, saliendo los excretos, ya con sangre, ya sin ella. Para arreglarse mejor en este sucesso, se ha de atender, a que regularmente toda agua mineral mueve el vientre, y que, aunque sea con alguna pena, se deben tolerar sus evaquaciones; pues por ellas se exterminan los humores crudos, y rebeldes, que son causa de los males. Esto se conoce en la tolerancia del enfermo, que no tiene molestia, que la evaquacion es con quietud, en la calidad de los cursos, en la moderada cantidad, en no ser muy frequentes, y en que despues de ellos

de

evaqua el agua mineral, que ha bebido. Pero si el excesso es mucho, con descaecimiento de las suerzas, statos, dolores de vientre, sed, sequedad de lengua, y que la cantidad es mucha, mala la calidad, y a menudo las evaquaciones; indicios todos, de que son producidos por otra causa distinta del agua, se debe cessar en beberla, o bañarse, hasta tanto que paren los cursos, y si se conociesse, que el enfermo ha tenido el alivio, que deseaba, no volverà a beberla, aun quando los cur-

ios hayan cessado.

Si conviene el detener esta evaquación, siendo irritante, se puede hacer, arreglando al enfermo, a que beba a todo pasto el cocimiento blanco de Sidenhan, hechando en el puchero un puñadito de Arioz, excitandole blandamente el sudor, poniendole reparos exteriores de Vino rancio, mezclado con zumo de Agràz, y dandole interiormente algunos adfringentes blandos, a que se puede añadir el uso de las lavativas, compueltas de una taza de leche, dos polvos de Almidon, una hiema de huevo, y dos dracmas de Thriaca. Estas no se han de administrar calientes, sino del tiempo, una por la mañana, y otra por la noche. Si los curlos fuellen por relaxacion, o debilidad de las tunicas del estomago, o intestinos, provenida de la mucha agua, se usará de las medicinas corroborantes, como de buen Vino, buena substancia, reparos espirituosos, y en caso de que nada de esto sea bastante, se curarà. legun fuere el fluxo de vientre.

El noveno es la adfricción de vientre, que suele sobrevenir a los que bañandose en aguas minerales, evaquan la materia pecante por orina, o sudor, determinandose las aguas del todo a estos caminos, y faltando a descender a los intestinos, para humedecer las heces, que es en lo que consiste su mejor expussion; pues quedando resecadas estas, no pueden resbalar, ni expelerse. Esta Doctrina ya nos la enseño Hypocrates, (1) HISTORIA UNIVERSAL

120 diciendo: que la excession evaquacion de orina nosturna es anuncio de poca expulsion por el vientre : y el mismo (1) por lo que pertenece al sudor, nos dice : la raridad del cutis produce densidad del vientre. Esto es muy regular, porque la evaquacion del vientre le hace, como ya se dixo, por los humores dirigidos de la circunferencia al centro, y al contrario la del fudor: y como dos evaquaciones tan contrarias no las puede hacer la naturaleza, sin determinar un milmo humor a dos tan distintas partes aun mismo tiempo, lo que naturalmente no sucede, se sigue, que quando la una es abundante, la otra se minora.

Si huviesse esta retencion, se solicitarà el vientre con unturas de los unguentos de Dialthea, Agripa, Arthanita, y Zacharias; usando de la conserva de Ciruelas Damascenas en ayuuas, y otras, que sean solutivas, o tomadas por la noche antes de la cena. Del milmo modo aprovechan las lavativas, compuestas del cocimiento emoliente, anadiendole algun laxante, o de la misma agua mineral, si esta no suesse Marcial, Aluminosa, o de Azufre, porque estas desecan, y detienen. En todo el tiempo, que se administren estas me-

dicinas, debe el enfermo abstenerse del baño.

El decimo consiste en que suelen los pacientes. a pocos dias de beber las aguas, sentir ardor, y dolor en los riñones, higado, y hypocondrios; lo que se remediará, tomando orchatas por las tardes, hechas de las quatro simientes frias, y dulcificadas con el jarave de Chicoria, Acedera, Escorzonera, y otros; haciendo al mismo tiempo en las partes doloridas unturas refrigerantes, como el unguento de Populeon, Calabaza o Refrigerante de Galeno. Si esto no basta, se recurrirà al uso de la leche, principalmente de Burra, y cessando por algunos dias con el agua.

El onceno, y ultimo accidente, y mas temible a los enfermos, que toman aguas minerales, es; que les sobrevenga calentura. Esta acontece por uno de quatro motivos. El primero es, que el agua, siendo muy caliente, o activa, enardezca demasiado, y liquide la sangre, poniendola en precipitado movimiento. En este caso se procurará apagar el ardor con medicinas resrigerantes, incrasantes, y que emboten las particulas acres exhaltadas; dando a los enfermos alimentos de estas calidades, templandoles el ayre, usando de unturas atemperantes a todo el espinazo, y refrescandolos con emulsiones de las quatro simientes frias, dulcificadas con el jarave de Nimphea, Diacodion, o Adormideras blancas, y Nitro; de cuya idea ofrece la Selva medica bastante numero de auxilios.

El fegundo es, que huviesse error en la preparacion para el uso del agua, y no quedando el entermo bien limpio, aquellos retratos puestos en moviento de fermentacion, originen calentura. Entonces se debe hacer de nuevo dicha disposicion, para que evaquados los residuos cesse esta, y se vuelva a proteguir con el agua. El tercero nace, de que por la actividad del agua, puesta la fangre en violento movimiento, aumentadas las secreciones en las glandulas, se evaquen por sudor, y orina tantas partes humedas, y tenues, que quedando despoteida de ellas, se detenga por gruessa, y espessa, y cause inflamacion en alguna entraña. Si asís suesse, se debe remediar, minorando la cantidad de sangre con sangrias, reponiendola de humedad, y apagando el slogosis, que se contempla en ella, con grandes cantidades de agua comun nitrada, y seguir la curación, como pide una calentura ardiente.

El quarto, y ultimo motivo es, quando por el poco resguardo del enfermo algun ayre frio le constipo, y detenida la abundante transpiracion, que el agua mueve, revehidas sus particulas excrementicias a la sangre, levantan calentura. En este sance se debe tener con grande abrigo, y recogimiento al doliente, solicitando el sudor con diluentes, y suavissimos sudorificos.

Tom. 1. de Ag. min.

122

ficos, para que vueltos a abrir los poros, falga por ellos la materia transpirable, que se detuvo, parando

todo este tiempo en el uso del agua.

Aunque el reserido Dr. Limon no advierte mas accidentes, que los once mencionados; no son menos frequentes otros en los enfermos, que se curan con las aguas minerales. Uno de ellos es la hambre, o inmoderado apetito, y la desgana, y postrada apetencia. El excessivo, o es respecto de la cantidad, y se llama hambre canina, o de la calidad, y tiene el nombre de Pica. Este ultimo, que rara vez es nacido de el uso de las aguas minerales, y mas comun en las mugeres obstruidas, o embarazadas, que en los hombres, casi tiene la misma curacion, que el primero, o hambre canina; para satisfacer a uno, y otro, se debe suponer, que, o son nacidos de humores viciados, contenidos en el estomago, o parte vecina a èl, y retrasados por Ja mala prevencion, que el enfermo hizo, para tomar las aguas, o por el mal habito antecedente, cuyos materiales puestos en movimiento, mediante el agua, producen este esecto, o trahen su origen del ulo del mineral bebido, o en baño, que aumentando la transpiracion, y sudor por el demasiado calor, y disolucion, que causa, origina dicho excessivo apetito.

Para ocurrir de qualquiera modo que lea a esta dolencia, es necessario cessar en beber, o bañarle; y si nace el mal del primer motivo, pide la evaquacion de aquellos humores, que se suponen preternaturalizados en las oficinas de la digestion, usando de los purgantes benignos, blandos vomitivos, y digestivos, segun convenga; pero con estas medicinas es preciso grande prudencia, si la enfermedad suesse de muger embarazada, que en esta nunca dura mas la depravacion del apetito; que hasta el quarto, o quinto mes del preñado, tiempo en que ya el fetus necessita mas co-pioto alimento, añadiendo despues de ella otros remedios, que corroboren, y restablezcan la virtud esto-

macal; pero ii la mucha transpiración, que causa el agua, produxesse inmoderada hambre, pide que al enfermo, le le procure impedir dicha transpiracion, cerrandole con blandura los poros, haciendole unturas refrigerantes, templandole el ardor con el ayre fresco, y interiormente atemperantes, y subadstringentes, dandole al mismo tiempo alimentos solidos, dificiles de digerir, y que resistan a la dissolucion, como carnes de animales montaraces, algunas frutas, que gocen algo de estipticidad, y privandole de toda cosa alimenticia, que conste de partes de facil solucion; pero debe todo esto recaer sobre los purgantes, y otras medicinas dis-positivas, segun la necessidad.

La inapetencia, o fastidio a la comida; en los que se bañan, nace, o de que el agua enardece al estomago, le reseca, y entonces es su anuncio la sed, y regueldos nidorosos; o trahe su origen de debilidad propria de esta entraña, contraída por los trabajos de la enfermedad, que han minorado la virtud digestivas y se conoce, en que el paciente no tiene sed, le assienta mal todo lo frio, fe le ponen los labios descoloridos, y los eructos son acedos. Si nace de la primera caula, se le auxiliarà con alimentos refrigerantes, en que le mezclen algunas hiervas frescas, como la Lechuga, Chycoria, o Escarola; permitiendole el uso de los acedos, el zumo de la Granada, el de Agraz, y algunos refreícos de la misma calidad: pero todos sin excesso. A esto se pude anadir exteriormente sobrela boca del estomago los reparos de los mismos zu-mos, y otros atemperantes.

Si la inapetencia tuviesse origen dela debilidad

dicha, en tal'caso son provechosos los reparos, que corroboran al estomago, como son Cathaplasmas de vinos generosos con Clavo, y Canela molidos, el emplasto estomacal, y el Aceyte de Maria. Los alimentos deben ser tambien espirituolos, y confortan; tes, absteniendose en mucha parte del agua, y en el

toting, de lanit mend s Q

HISTORIA UNIVERSAL

124 todo de manjares frios, y de dificil digestion : assi tambien a proporcion de lo grave de la dolencia se usarà de medicamentos internos, que tengan las dichas virtudes de fomentar el estomago, erigir sus fibras, y darles la proporcionada elasticidad, que necessitan. Interin, que se hacen las convenientes medicinas, y el mal cede, debe el enfermo, abstenerse de beber el agua, o

No es menos molefto, que los antedichos accidentes el de la sed, que suele causar el agua mineral, con el qual se debe proceder con mucha caurela; pues si es nacido del ardor, que motivan algunas aguas, o del excesso de las evaquaciones, que excitan; tambien es regular, que los enfermos no pudiendose contener con la sed, beban tanto, que vengan a parar en hydropicos, o que esta les prive el sueño, les cause inapetencia, y otros males de peor calidad. Para remedio de esto cessará el enfermo en el uso del agua, interin que se mitiga la sed. Se le ayudará, con darle poco de beber, alimentandole con manjares atemperantes, y subadstringentes, como se dixo en la curacion de la inapetencia, producida por ardor, y refecacion de las tunicas del effomago.

No es menos la frequencia, con que las aguas minerales producen desenfrenadas fluxiones del celebro, cuya lluvia, o destilacion merece el mayor cuydado por el justo temor de que se determine, o cayga en alguna parte tan principal, que se siga otra enfermedad irreparable. De sola esta causa experimentamos perlesías, temblores, dolores, anginas, almas, toles, calenturas hecticas, dolores de muelas, difenterias, obftruciones, y otras temibles dolencias. Que tales lluvias coliquativas sean el origen de ellas, ya Galeno lo enseña; pues dice (1), que en los que toman baños, si antes no se evaquan suficientemente, y preparan, como deben, nacen fluxiones, o destilaciones, y de estas, irreparables enfermedades, de lo que se ven no pocos exemplares. Sea uno de ellos un esermo, que intentando curarse la Sarna con el baño mineral adstringente, apenas se havía descarrado de aquella, quando aun persistiendo en el uso de este, se trasladó la fluxion al pecho, que se manifesto en una tos continua, y mu-

rio tylico. Hypocrates hace mencion de otro con herpes. que en la isla de Melos, Melo, o Milo, en el Archipielago, bañandose, para curarse de él, lo logró; pero retrocediendo la materia, que le fomentaba al vientre, murió hydropico: y pudiera referir no pocos calos de esta idea. Solo la distincion de la parte, en que cae dicha fluxion, diversifica la dolencia; pues como de cada parte son diferentes las enfermedades, tambien lo serà la curacion; pero fi la destilacion, o desenfreno no es grande, omitiendo algunos dias el baño, puede remediarle, si naciesse de la mala preparacion antecedente, volviendo a reiterarla; y a por destemplaza de la cabeza, o otro miembro principal, comiendo poco, que el Vino no sea puro, ni fuerte, privando al enfermo de todo alimento de tarda digestion, y que contenga acritud, procurandole el sueño nocturno, precaviendole del ayre nebulolo, lluviolo, y pelado, y añadiendo la divertion; y respecto, que semejantes destilaciones, por lo comun, tiempre son calientes, o acres. y faladas, tambien es conveniente corregirlas con medicamentos de virtud incrasante, pacificante, y subadítringente, como las emuliones hechas de las quatro fimientes frias en algun cocimiento mucilaginolo, y dulzoradas con el jarave de Diacodion, o de Adormideras blancas. Tambien son especiales las pildoras de Cinoglossa, la Goma Arabiga, y otros semejantes, que podrà vèr el Medico en los muchos practicos, que han elcrito de estas enfermedades.

El Hypocrates de nuestros tiempos Herman Boerahaave, que no solo deseaba ser docto, sino que

pro--

procuraba de todos modos, que los demás lo fuessen, hizo reimprimir un libro, que estaba ya casi sepultado en el olvido, y le puto un prefacio exhortatorio para todo el que detea saber Medicina, y en que despues de elogiarle, como merece, encarga, que ninguno de los Prosessores carezca de el , por ser uno de los mas ntiles, que se han escrito. Esta es la Obra de Carlos Piso, que intituló De Collavie serosa. En ella pretende explicar el sin numero de dolencias, que de la lluvia del suero de la sangre padece nuestro cuerpo, produciendolas tan diversas, solo por la diferencia de las par-

tes, en que suele caer, o depositarse.

En mi sentir, ningun libro es mas provechoso en la practica, que este, por la doctrina, madurez, sinceridad, experiencia, y buen juicio, con que está escrito. A esta Obra remito a todos los Medicos, que desem imponerse fundamentalmente en el conocimiento de todos los ante dichos accidentes, y su curacion; y assimismo a los que assisten a enfermos, que han tomado las aguas minerales, o bañadose en ellas, los quisiera tan bien advertidos, que por quarenta dias despues de este remedio los arreglassen a la parsimonia en el comer, ningun excesso en la bebida, a no dormir de dia, no trasnochar, o velar de noche, evitar el mucho exercicio, assi como el ocio, huir del ayre impuro, y las passiones del Alma, que el vientre no se detenga, que eviten el uso de la Venus, mojarse la cabeza, y si lo necessitassen las manos, y cara sea con Vino, y finalmente, que en todas las cosas guarden una mediocridad.

Puede dudarse, propuso D. Anastasio, si siendo las aguas minerales tan penetrantes, y que mueven el vientre, y orina con esicacia, que sea motivo de sos sententes en la contente de la margeres preñadas. Es cierto, respondio D. Jayme, que es un estado el de una Señora preñada, que se debe mirar

con el mayor relpeto, por los fracalos, que se han experimentado en lus enfermedades, quando el Medico està precisado a usar, para curarla, de los medicamentos purgantes, y diureticos; pues con muchas autoridades, y observaciones está comprobado, que son aborsivos; pero si llegasse el caso, de que alguna muger embarazada las necessite con grande precision, se les deben permitir con la limitacion, de que el sabor de las acedas no les excite mal de madre, que no sean faciles al aborto, que tengan robustez, que las beban en moderada cantidad, y en los meles quarto, quinto, y sexto del preñado, que no sean recien tomadas de la fuente, sino que passe un rato, para que pierdan algo de su actividad, y que las usen menos dias; con cuyas leyes, y la presencia de algun Medico, que dirija a la enferma, pueden con leguridad administrarse.

Tambien le debe dudar, replicó D. Anastasio, si los enfermos de todas edades podràn usar de estas aguas, si la enfermedad lo pide. Si en algunos debiera havér excepcion, volvió a responder D. Jayme, sería en los niños, y viejos; pero como estos padecen los mismos males, que los jovenes, y robustos, no hallo repugnancia, para que las tomen, con tal que se les limite la cantidad, y calidad del agua, segun suesse la edad, y resistencia del paciente, y que anteceda la preparacion, que se requiere; pues las enfermedades en las edades dichas no contradicen al remedio, sino que le limitan, o moderan. Digo esto por el temor, que he visto en algunos Medicos, para resolverse a sangrar a los niños, y viejos, como si estos se diferenciassen de los jovenes mas, que en la menor, o mayor resistencia.

Comunmente responden, que es razon presumir, que los niños, siendo su estomago de poco poderso, y los viejos por lo mismo, y que unos, y otros mazcan mal los alimentos, los primeros, porque los engullen con ansia, y los segundos, porque no tienen dentadura, para molerlos, abundan siempre de muchas crudezas en primeras vias, y debieran tener presente la doctrina de Galeno (1), que enseña, que aun a vista de las crudezas de estomago, obstrucciones, Oc. le debe langrar al enfermo en muchos calos, como remedio dispositivo, y para la mejor operacion de las demás medicinas. Antonio Ponce de Santa Cruz (2), tratando de si las edades impiden la sangria, dice, que no, ni en viejos, ni en niños, pero que la moderan, y el mismo (3) la aconseja en muchos casos, aun quando las crudezas, y obstrucciones son hijas de

espellos, y lentos humores.

Como los enfermos, añadio el Dr. Quiñones, por lo regular con facilidad fe dexan llevar del amor proprio, cometen algunos errores dignos de toda advertencia. Quanto mayor, y mas noble es un medicamento, tanto mas malo, y infeliz es su abulo. Pecan los enfermos, que por su propria direccion no guardan la regla de beber las aguas, haciendolo despues de comer, o a horas extravagantes; los que mientras la soman, usan de Vino fin moderacion; los que exceden la cantidad, queriendo tomar en pocos dias la que corresponde a muchos, guiados solo del anhelo de sanar en menos tiempo; los que no toman la cantidad necessaria, o el tiempo preciso.

Yerran gravemente los que confultan muchos Medicos; pues a quantos mas pregunten, hallaran, que cada uno procura añadir algo de nuevo, que folo sirve de consulion al ensermo, y para el peor acierto; los que gastan el tiempo desocupado en bayles, y exercicios inmoderados, en combites, y meriendas, y los que no emplean todo el candal de su juicio en la salud; acordandose, que con solo guardar una exacta dieta en las cosas no naturales, como son la comida, la bebida, el tueño, la vigilia, el exercicio, el ocio.

(1) Lib. 11. method. cap. 10.

⁽²⁾ De imped.magn. auxil.cap.3. (3) Cap.23. loc. citar

las passiones del animo, y las reglas en la expulsion de los excretos del cuerpo, pueden curarse con seguridad, presteza, y suavidad, con un medicamento gustoso, y nada repugnante, como es el agua, y ahorrarse de jaraves, pocimas, y otros martirios, que ofrece la Medicina, para extinguir las dolencias, y finalmente no vivir con la miseria, a que precisan los achaques habituales, pues no la hay mayor, que ne-

cessitar al Medico toda la vida.

No se equivocan con menos daño aquellos, que guiados por el rumor popular, cometen tres culpas en el ulo de las aguas, teniendolas por provecholas, administradas en ayudas, o lavativas, bebiendo las uluales, o a todo pasto, y cociendo con ellas los alimentos. No siempre convienen dichas lavativas, aunque sean en algunos casos provechosas, como en el dolor colico, y hydropesia, y no solo no lo son siempre, pero ni de toda agua mineral, por dos razones; una, porque no todas las enfermedades, ni naturalezas de enfermos, que le han de curar con las aguas, necessitan lavativas, y no siempre las medicinas, que tomadas por la boca, aprovechan, tienen igual felicidad por otras vias, y al contrario; y la otra, porque como las lavativas determinan la materia pecante por el vientre, pueden con este movimiento estorvar la evaquacion, que por distinto camino intente la naturaleza para la expullion de la caufa del mal, y assi le interrumpa la obra.

Esto no es decir, que siempre sean nocivas, que a lo menos, quando anda muy torpe el vientre, pueden aprovechar las comunes. Condimentar el alimento con el agua del baño, rara vez es bueno; pues, por lo comun, cargada esta de las partes minerales, no los cuece bien, o los añade un sabor ingrato, con cuya displicencia los enfermos repugnan la comida, y no importa menos, que se alimenten con gusto, que el que se curen con trabajo. Es mayor abuso, que los Tom. 1. de Ag. min.

130

antecedentes, beber los enfermos toda agua de baño en las comidas en vez de la ufual. Este invento no se encuentra en los Antiguos, es moderno, y dispuesto por el Vulgo de los Medicos. Quando comemos, no tenemos otro fin, que el que el alimento se convierta en buen nutrimento de nuestro cuerpo, y para ello debemos buscar manjares de facil digestion, y diluidos con liquores, que los ayuden a diflolver. Pues quien duda, que para estos dos fines puede ser contraria alguna agua mineral, bebida a todo pasto? Eslo muchas veces; porque son bastantes sas aguas gruessas, crudas, y pesadas de muchas suentes; y tambien son muchas las que se mezclan con minerales totalmente opuestos a la digestion de los alimentos, y que mas sirven para endurecerlos, que para ablandarlos, y dissolverlos: sin contar los que tengan virtud de embotar, o refrenar la eficacia diffolvente de la faliva, fucco pancreatico, y otros liquores proprios para la chilificación, y por tanto, universalmente està reprobada, como danosa, por todos los Medicos el agua llovediza con tempestad, y truenos, o aunque no sea assi, la que cae deslizada de las casas cubiertas, en vez de tejas, con planchas de metal, porque se les comunican de uno, y otro modo particulas acres, y corrosivas, daño issimas al estomago, y intestinos, y de que se siguen disenterias, inflamaciones, y otros males.

Ni vale responder, que si estos males pueden seguirse por beber a las comidas de toda agua mineral de baño, del mismo modo, y mas bien podrà suceder, tomandola en tanta cantidad por remedio. No vale, digo, porque la razon de alimento es contraria a la de medicamento; y assi el primero se convierte en nuestra substancia alterado por la naturaleza, y el segundo altera a esta, y la irrita. El agua mineral es un medicamento, que quando obra, lo hace tanto por su mucha cantidad, y peso, moviendo las evaquaciones, quanto por su calidad penetrante, y abstersiva,

con

con las que introduciendose hasta los ultimos retretes del cuerpo, lava, conmueve, y evaqua todos los excrementos. Todo lo contrario hace bebida a las comidas; porque como es corta la cantidad, no es bastante para con su peso, y calidad promover a la naturaleza para evaquación alguna; antes bien distribuida con el alimento, es preciso, que se corrompa, o se convierta en humor nocivo.

Este es el motivo, porque muchos enfermos en el tiempo de usar las aguas minerales, suelen padecer vomitos despues de comer. Finalmente, tan corta porcion de agua, como se toma con el alimento, es precilo, que dexe en la langre alguna impression de su calidad mineral, que tanto mas ofenda, quanto mas poco a poco haga su obra, y assi se vè en muchos enfermos, que despues de semejante curacion, y sin alcanzar el motivo, passando tiempo, se les excita hervor en la sangre, inflamacion de alguna entraña, dificultad de orina, disenteria, o otro vicio mas pernicioso. Y porque Vms. vean, que no es este capricho mio; antes fue sentir de Hypocrates, quien (1), hablando de las aguas minerales, que se usan para beber a las comidas, dice: las aguas calientes, que nacen en minas de Cobre , Plata , Oro , Azufre , Betun , Alumbre, o Nitro, todas son duras, ardientes, se orinan con dificultad, y son contrarias a la evaquacion del vientre. Esto se ha de entender de las aguas calientes, que tengan las calidades, que dice Hypocrates; pues son bastantes las que se encuentran de minerales, que no solo no haràn daño a todo pasto, pero que seràn provechosas a la digestion, y otros fines, por lo que ::::

efficienda ferum non est medicina venenum: exhibe prout par est, tunc medicina favet.

PARTE QUINTA.

DE LAS REGLAS PARA LA UTILIDAD

de los baños de aguas minerales, estafas, y lodos

de las fuentes, y otras curiosidades sobre

la diferencia entre las thermales,

y acedas.

D. Jayme. Yo deseo aliviarle, y assi me ha de permitir, que diga mi parecer en el uso de los baños, que menos costarà reprehender mis yerros, que continuar tan larga digression. Sea assi, y en hora buena, repuso el Dr. Quiñones, pero no se dilate Vm. mucho, que es razon demos lugar, a que estos Señores descansen de tanta impertinencia. Assi lo harè, añadiò D. Jayme. Claudio Galeno, celebre Medico Griego, decia, que las medicinas, quando aprovechaban a los enfermos, era por estar bien aplicadas, y el no aprovechar muchas veces, consistia en el mal methodo, con que se manejaban; y es como sucede en los baños; pues, si no se usan en oportuno tiempo, y debido modo, no solo no sirven de remedio, pero sí de daño. De aquí nace, que muchos, tomandolos, se enciendan en calentura, se llenen de diviesos, usceras, y otros graves males, y se vuelvan a sus casas peores, que salieron.

Ya diximos, que comunmente las aguas, que firven para bañaríe, fon thermales, o calientes, y que estas dañan a todos los ensermos ardientes, secos, y extenuados, a los que tienen calentura continua, o intemperie caliente de alguna entraña, a los que escupen sangre, tisicos, los que padecen inflamaciones,

a los debiles, y a los Mulicos cantores, porque desecan los instrumentos, que tirven para la voz, y siendo muy activas, a los secos hypocondriacos, y otros de esta idéa: y como de los contrarios es una misma la razon, aprovechan en todos los de temperamento sanguineo, frio, y humedo, y que abundan de humores gruessos, lentos, y pegajolos, alsi como a las enfermedades, que nacen de ellos: esto debe entenderderse por lo general; pues particularmente habrà muchos de temperie calida, y con alguna de las enfermedades dichas, a quienes por peculiares circunstan-

cias podràn convenir las aguas referidas.

Yá dixo tambien el Señor Quiñones, hablando del agua en bebida, que siempre era precisa la con-sulta, y parecer de algun Medico docto, que conozca el temperamento del doliente, y circunstancias de la enfermedad, para que con su consejo vaya mas se-guro, y advertido a las aguas. Esta misma doctrina reproduzco aqui, y que le prepare en su casa, o en el lugar de los baños, si estuviesse lexos de ella, con las milmas reglas, que allí le dieron; pero repito, que esto que llamamos preparacion, no es solo sangrar, y purgar; pues tambien lo es atenuar, o adelgazar los humores gruessos, agilitar los torpes, incrasar los delgados, templar los ardientes, calentar los frios, retundir las sales, desleir la flema; y aun en lo que es evaquacion, se deben tener presentes dos sentencias aphoristicas de Hypocrates, la primera (1) en donde aconteja, que se preparen siempre los humores, que se deben evaquar, que de este modo aprovecbarà su expulsion; pero no al contrario, y la otra (2), que dice, que las evaquaciones, no por la muchedumbre, o la cantidad son buenas, si solo evaquando lo que es malo, que aunque sea poco, es bastante. Alli tambien se advirtio el tiempo del año mas acomodado para el ulo de las aguas, y la hora que se debe eligir.

1) Lib. 1. aphor. 25. (2) Lib. 1. aphor. 23.

Tengamos presente, que los baños sulphureos, o de Azufre, que, como dixe, calientan, delecan, y refuelven, son proprios para la Apoplegia, Alferecia, Perlesia, Catarros, Tos humeda, Colica flatulenta, adelgazar las entrañas obstruidas, sanan los vicios del cutis, la Gota, Ceatica, contracciones de nervios, deshacen los tumores, facilitan el movimiento, limpian el Utero, y son provechosos en todos los temperamentos frios. Los aluminosos, que delecan, y son adstringentes, valen para los que escupen sangre, detienen los vomitos, fluxos de Almorranas, y Utero, el excessivo sudor, aprovechan en las varices, y relaxacion de estomago, a los quebrados, y en la sarna ulcerada. Bebidos purgan el vientre, curan las ulceras de los riñones, y vegiga, valen contra el aborto, y menstruaciones desordenadas, y tenida el agua en la boca fana las ulcerillas.

Los falados calientan, refuelven, y desecan; valen contra los flatos, Paímo, Alferecía, tumores duros de las entrañas, males del cutis, dolores de junturas, Gota, Perlesia, afecto de riñones, cabeza, pecho, y nervios, y en la Hydropesia. Los nitrolos templados son buenos para las inflamaciones de las entrañas, en la supression de orina por causa caliente, en la detencion de meses, en la Gota, en los asectos hypocondriacos, y melancolicos, matan las lombrices, afloxan el vientre, curan los males del cutis, y su mayor provecho se experimenta en temperamentos fecos. Los bituminosos calientan, y ablandan, y comunmente se aplican a los mismos males, que los azufrosos. Los Marciales, o de Hierro, corroboran, restituyen la perdida elasticidad de las fibras, son aperitivos, mueven la orina, son especiales en las obstrucciones, evaquaciones detenidas, dolores colicos pertinaces, y otros males de esta idea.

Finalmente de los demás baños, o sus diferencias hablaremos particularmente, segun se ofrezca. Si el agua de la fuente estuvielle muy cahente, y el sugeto ensermo no la necessitasse tanto, es seguro templarla, esperando un rato, y moviendola, para que
se dissipe el calor. Antes de entrar en el baño, procure el ensermo aligerar el vientre, orina, nances, y
pecho de sus respectivos excrementos. Ha de entrar en
el agua con lento passo, y no de un salto, cubriendose antes bien la cabeza, y si padeciesse alguna intemperie caliente de higado, riñones, o otra entraña, se
untará antes sobre ella con algun unguento refrigerante,
como v.g. el Rosado Sandalino, el Resrigerante de
Galeno, de Populeon, o otro: y esto mismo hará senecido el sudor.

Entrado el paciente en el baño, no preciso ha de mojar todo el enerpo, si el mal no es universal, y bastarà, que se bañe hasta el ombligo, si el mal està de medio cuerpo abaxo: si por algun dolor colico, hasta el pecho: si mas alto, hasta el cuello: otros hasta la garganta, o la boca, y otros universalmente, como en las Perlesias generales; pero si el mal estuviesse folo en algun brazo, o miembro particular, puede ular de embrocaciones del agua thermal, o embebida en esponjas, puestas en la parte, o colocada esta de modo, que solo en ella cayga el caño de la fuente. Es precisa la quietud por la moleftia, que causa el vapor de las aguas movidas, y porque con la agitación se recalienta el cuerpo, y los musculos en accion impiden, que el agua penetre. Ha de hablar poco, porque no se turbe la cabeza, y se acreciente la sed. Nada se debe comer durante el baño, a excepcion de algun bizcocho en Vino los muy delicados. Si tuvieren ted, la farisfarán con la milma agua del baño, y de la qual deben beber un vaso al entrar en él, que ayuda mucho a dirigir los humores excrementicios hàcia el ambito del cuerpo.

No es menos dificil determinar el tiempo, que debe cada enfermo estar en el baño, que el numero,

que necessita de ellos; pues unos aguantarán una hora; y otros no resistirán media, el calor de una agua será muy esicaz para una naturaleza, y para otra debil, o bastante; y assi en los bassos, y en todas las cosas el medio es lo mejor. No ha de ser con frequencia el basiarse, porque no se siga quebranto de suerzas, dissolucion de los humores, postracion de la naturaleza, encendimiento, o calentura: ni tampoco se ha de estar mucho tiempo en el agua, porque el calor extrinseco del basio debilita al natural, y desordena la harmonía de las partes; y en este punto tenganse presentes los dos versos, que siguen.

Balnea, Vina, Venus confortant corpora nostra. Corpora debilitant Balnea, Vina, Venus.

Y assi se ha de cuydar, que el calor, y tiempo del baño se acomoden al sexo, edad, y temperamento, habito de cuerpo, fuerzas, y enfermedad

del fugeto.

Las naugeres, los gruessos, frios, y humedos, de cuerpo robusto, y los que están acostumbrados a baños, toleran mas tiempo el agua, que los
jovenes, viejos, calidos, secos, debiles, macilentos,
y no acostumbrados, porque aquellos son mas dificiles a la transpiracion, y resolucion, y estos al contrario. El medio mejor, para acertarlo, es estár el primer dia poco tiempo, mas el segundo, y assi ir adelantando por dias, hasta lo que cada uno prudentemente conozca, que puede resistir. Bien se pueden tomar
dos baños en el dia, uno despues de salir el Sol, y
otro cinco, o seis horas despues de comer; pero si el
paciente es debil, una vez basta a la mañana; que no
importa gastar mucho tiempo en cosa, que tanto se
interessa como la salud, y presto se hace, aunque sea
tarde, lo que se hace bien; que el curarse, enriquecer, y engordar, ha de ser con mucho tiempo, y en

lo contrario hay trampa. Si el vientre en los primeros dias de baño se hundiesse, y retraxesse al espinazo, es señal, que aprovecha el medicamento; pero si se infla, o satiga con retorcijones, o el ensermo siente al entrar en el agua grande ardor, y roimiento, y despues le dá como refrigeracion, significa, que le es inutil el baño.

Al salir del agua, se debe cubrir bien con una sabana, y algo mas; pues aunque no haga frio, el ayre le constiparà con grave daño, procurando retirarsse a su alojamiento muy abrigado, para que puesto en la cama sude el tiempo, que pudiesse tolerar, y entonces limpiandose bien con lienzos templados, se procurarà secar la cabeza, y si puede, conviene el sueño; que con él se recobran las perdidas suerzas, y se restablece de los muchos espiritus, que con el sudor, se dissiparon, y se aplaca la sed tan comun con el sudor. Acabado el sueño, volverà a secar la cabeza, y peinar el pelo. Haviendose vestido, es util un moderado passeo, o en casa, o suera de ella; pero si la enfermedad impossibilitasse al enfermo para ello, le puede suplir, haciendo friegas en todas las articulaciones.

Se ha de procurar, que el vientre ande siempre libre; y sino se ha de solicitar con lavativas; y finalmente alsi en esto, como en las demàs circunstancias, que los que se bañan, deben observar, se han detener presentes las reglas, que el Señor Dr. Quiñones impuso para beber el agua; que con ellas, y mantener alegria de animo, se puede esperar la curacion de

los achaques.

No fuera improprio, que tratassemos al presente, como concerniente a nuestra conversacion, de
varias especies de baños humedos, y secos, de que
usa la Medicina, que aunque propriamente no deben
llamarse baños, por lo comun tienen este nombre.
Estos son las aspersiones, que usaban los Antiguos,
las Duccias, o baños particulares, embrocaciones,
Tom. I. de Ag. min.

HISTORIA UNIVERSAL

138

baños de estiercol de Cavallo, Cabras, Palomas, y otros animales, de Trigo, de arena, del orujo de las bas despues de hecho el Vino, de leche, aceyte, sal, sol, y otros, que precediendo algunas unturas, son poderosos remedios, que la Medicina tiene experimentados, para curar muy rebeldes dolencias; pero al presente nos contentaremos solo con tratar de las estufas, o sudarios, y del uso del lodo, que comunmen-

te le encuentra en las fuentes minerales.

Por estufa entendemos un parage recogido, y caliente, mas que lo que naturalmente permite el tiempo, y en donde, mediante el excesso de calor, se excita el ludor a los enfermos. Son de dos maneras, o naturales, o artificiales. Estas ultimas regularmente sirven para delicia, y preservarse del riguroso frio en Paises de unucho hielo; como acostumbran en Alemania, y casi todo el Norte, disponiendo alguna pieza, en que recogido el calor, o participado por el fuego de chi-menea, o conducido de otra parte por cañones de Hierro, sirva para dichos fines. De estas no es nuestro affunto; pero sí de aquellas, de que artificiosamente se valen los Medicos para muchas enfermedades, como para resolver humores fries, y humedos, que producen tumores duros, y cuya causa es dificil de liquidar. Administranse estas en humo, o en vapor, ya quemando algunas gomas, leños, o metales de virtud relolutiva, y recibiendole el enfermo en todo el cuerpo bien cubierto, para que no se dissipe, o ya tomando del milmo modo el vapor de varios cocimientos de hiervas aromaticas para los males de cabeza, y nervios, como el Enebro, Cantuelo, Espliego, Betonica, Manzanilla, Romero, y otros; la Artemisa, Culantrillo, y Aristoloquias, para el Utero; Azogue, Palo santo, Zarza, China, &c. para el mal venereo, y otras varias sumigaciones, y vaporaciones, hechas con plantas, y minerales apropriados para diversas enfermedades.

Las naturales te subdividen en humedas, y secas. Las humedas fon las que participando del vapor humedo, y caliente del agua mineral de alguna fuente, excitan el sudor al enfermo, que entra en ellas. Algunas le reducen a una cueva, que la Naturaleza dispuso en semejante parage, y despues los hombres han acomodado para in utilidad, y otras fon artificialmente hechas a modo de un quarto pequeño con muy reducida puerta, entablado el suelo, y no muy unidas las tablas, para que se comunique mejor el vapor caliente del agua, que debe correr por debaxo de ellas. De estas solo tengo noticia, que haya en España una bien compuelta, que es la de Arnedillo. En este retrete, o reducido apofento le coloca al enfermo, o enfermos defoudos totalmente, o a lo mas cubierto lo indecente con algun ligero lienzo, y fentados, o en la postura en que tengan mayor descanso, cerrada bien la puerta de la estufa, se mantienen el tiempo necellario.

Las secas pueden ser tambien naturales, como algunas cuevas, que se encuentran sobre minerales muy ardientes, como Azufre, Betun, &c. o cercanas a algun incendio. Las humedas, de que debemos tratar, tienen la misma virtud, que las aguas, cuyo vapor les comunica el calor; pero con mayor intenfion; pues delecan los cuerpos poderofamente, fon penetrantes, y mueben con grande prontitud el fudor. Convienen en todas las especies de Hydropesia, en todas las Edemas en qualquier parte del cuerpos pues hasta en las Hernias humorales aprovechan. Son celebradas, y efectivas en los males de las articulaciones, muículos, y nervios, en la Ceatica, Rheumatifmo, Gota, Perlesias, contracciones, y distracciones, hechas por resolucion, y otras enfermedades de esta idéa.

La milma preparacion, o disposiciones deben preceder en los enfermos para las estufas, que para los

CL NON TRO SA

HISTORIA UNIVERSAL

140 baños, sin olvidar la exacta dieta, por ser este un poderoto, y cati violento medicamento, y se ha de tener el mayor cuydado en evitar el ayre frio, y toda ocation de constiparse, lo que es muy facil por la disposicion, y apercion, con que quedan los poros despues del grande sudor, que produce este remedio. Creo, que es muy conveniente a los que han de tomar la citufa, bañarse algunos dias antes en las mismas aguas minerales, para que acostumbrado el cuerpo al fudor, mas facil despues prorrumpa en la estufa

lin miedo de la sufocacion, o fatiga.

La estufa seca natural, no tiene menos uso en la Medicina, y aun es mas acomodada para los miembros paralyticos; pues si solo está impedido un brazo, o pierna, hay la comodidad de poder introducirle en la estusa solo, sin que entre lo demàs del cuerpo, por agugeros, que ya para ello tiene el Arte dispuestos, como se vè en la que hay en Italia en el Puzol. De unas, y otras pudieramos tener abundancia en España; pero es mucha la incuria. El celebre Dr. Limon (1) trató tambien esta materia, y advierte de consejo de Luis Mereado, que daña la estufa por la violencia, con que funde los humores, y los dissipa a todos los sugetos de naturaleza seca, en enfermedades de la milma calidad, y quando hay calentura, o intemperie ardiente de alguna entraña,

Tambien advierte, que no en todas las dolencias de causa fria se ha de aplicar la estufa, sino quando estén estas en la declinación, y los humores no muy crassos, o espessos; pues de lo contrario dissipada por el sudor la parte mas tenue, y humeda de ellos, se leguirá inflamacion, o otro mal, de que peligre el enfermo por la relecacion, que causan. El número de estufas, que cada enfermo necessita, no es possible señalarse, ni menos el tiempo, que cada vez debe estàr en ella, assi como, ni el sudor, que se ha de per-

(1) Espejo crist. de las aguas, pag. 407,

mitir; pues estas circunstancias han de ser respectivas a las del enfermo, y segun su robustez, rebeldia del

mal, y efectos del medicamento.

Excita dicho Dr. Limon (1) la duda, de si pueden curar las eftufas algunas enfermedades, a que no alcanza la virtud del agua, de cuyo vapor se forma; y resuelve que sí. Estariamos convenidos en la respuesta. si la razon que dà, suesse por la mayor virtud, que tiene la parte mas futil, y vaporola del agua encerrada en un quarto tan estrecho, que por puntos se acrecienta el calor, se vuelve mas penetrante, y es mas eficaz, para dissolver los mas espessos humores, como se experimenta en la violencia, y prontitud, con que mueve el sudor; pero creer, que sea el motivo, que los baños de dicha agua, aunque excitan el sudor, comunican humedad al cuerpo, lo qual no hace la estufa; pues ni aun las calidades del agua, dice, que esta le participa, no lo tengo por razonable : antes bien me parece, que el calor vaporolo de la estufa es mas apropolito, y proporcionado, para comunicarle por los vasos bibulos, o inhalantes del cutis hasta las partes mas retiradas del cuerpo, que las del agua en baño, y como dicho vapor es humedo, y no solo sutil; fino la parte mas espirituosa del mineral, que acompaña al agua, se sigue, que debiera este en la estufa impressionar dichas calidades con mayor eficacia al cuerpo.

La costumbre de enlodar a los ensermos para remedio de muchas dolencias, ya universalmente en todo el cuerpo, como en las Edemas del todo, o ya algun solo miembro posseido de dolor, o particular impedimento, es muy antiguo. Galeno (2) assirma, que viò en Alexandria muchos hydropicos, y ensermos del bazo usar del lodo, hecho con la tierra egypciaca, embarrandose todos los miembros; que lo mismo hacian con aquellos, que por grandes dispen-

(1) Loc. cit. (2) Lib. 9. de simpl, medic, facult,

142 dios de sangre de Almorranas, y otras partes, havian quedado fus cuerpos llenos de humores torpes, y aquolos; a los que padecian dolores universales, o particulares, y que todos, o fanaban, o se aliviaban de fus dolencias. Si esto hacia el lodo, hecho con la tierra de Egypto con sola la virtud desecante, que tiene, acompañada de la salada, y nitrosa, que adquiere con las innundaciones del Nylo, con quanta mayor eficacia podremos esperar, que cause estos estectos el lodo medicinal, que le encuentra en el fondo de las fuentes minerales, a que se mezcla el Betun, de que en muchas abunda el agua, o los minerales, de donde: adquieren su virtud?

Plinio (1) dice, que en su tiempo fe usaba con: grande utilidad el cieno de las fuentes, o baños naturales, si despues el embarrado se ponia a secar al Sol; y añade (2), que la tierra Cimolia, mezclada con el Nitro, y Aphroniero, hecha lodo con vinagre, curaba los tumores edematofos de los pies, poniendo aísi al enfermo al Sol por leis horas, y lavandole delpues. con agua falada. Esta especie de medicamento cenago-10 tiene las mismas virtudes, que las aguas de las fuentes, de donde se saca; pues es una mezcla de tierra, y

minerales de la fuenre.

Comunmente se usa del lodo de las suentes, que participan de Azufre, Betun, y otros untuolos, delpues que los enfermos se han bañado en sus aguas, y les ha quedado mal particular en algun miembro, o no han podido los baños desterrar del todo algunos humores; y assi es eficaz remedio, para ablandar los tumores duros de las articulaciones, y otras partes; para calentar, y desecar los miembros paralyticos por humores frios, y humedos; para resolver las contumaces materias, fijas, y anidadas en qualquiera parte; para curar los dolores de Rheumatiimo; para dar vigor, corroborar, y fortalecer las partes nerviolas, y ar-

(1) Lib. 31. cap. 1., & 6. (2) Lib. 35. cap. 17.

articulaciones, quando han quedado muy debiles despues de una larga enfermedad, o han resultado tumores, dolores, o miembros encogidos, que a los primeros los resuelve, a los segundos los dissipa, y a los

ultimos los suaviza, y estiende.

Para esto es necessaria la misma preparacion, que para los baños; sino es, que el enfermo use de estos en los mismos dias, que se embarre. Siempre es precifo, que los miembros enlodados se sequen al Sol, y se puede enlodar muchas veces al dia, con tal, que cada vez, que se seque, se lave con el agua del baño, volviendo a poner nuevo lodo, y al fin de la ultima operacion se unte la parte enferma con algun unguento, o aceyte apropriado, y que sea dissolvente, y corroborante. Es eficacissima en los encogimientos de miembros, refecamientos, y durezas, la mixtura, hecha de media onza de aceyte de Jazmines, y otro tanto del de Almendras dulces, de medula de la canilla de Baca, sebo de Macho castrado, y enxundia de Gallina, de cada uno una onza, dos hiemas de huevo, una dracma de Azafràn, de todo lo qual se haga linimiento con vinagre, en el qual se haya disfuelto lo bastante de Goma Armoniaco. Para mitigar los dolores de Rheumatismo, tambien es muy buena esta untura, con tal que se le añada la suficiente cantidad de flor de Manzanilla, y Opio en polvo. Puede conducirse el lodo de las fuentes a parages distantes de ellas, y usarse del mismo modo: tolo sì, que deben lavarse los enfermos despues con vinagre, legia de sarmientos, o Vino, segun lo pida el mal, y con lo mismo se debe humedecer el lodo.

Callaba ya D. Jayme Alavez, quando tomó la mano D. Anastasio Canseco, diciendo: es cierto, que dexan Vms. impuestas las Leyes bastantes, y claras, para que el menos advertido enfermo pueda governarse, de modo, que no yerre el methodo, de que le sea util la medicina del agua; pero, o yo no he atendido

bien

bien, o fi lo he hecho, han faltado Vms. en aclarar muchas dudas, cuya explicación hecharà menos qualquiera hombre docto, y sea la primera, que Vm., Señor Dr. Quiñones, nos diga, que diferencia se halla entre las aguas medicinales frias, y las calientes, o entre las acedas, y thermales, o en que se distinguen los principios componentes de unas, y otras? pues este

creo es el modo de saberlas aplicar.

Para que con mas claridad, dixo el Dr. Quiñones, pueda responder a tan intrincada, quanto erudita duda, debo suponer, Señor D. Anastasio, que todos los montes contienen en sus entrañas diverlos minerales; unos mas frequentes, que otros. Por lo que pertenece a los metales, ya en otra parte diximos, que si estàn maduros, o perfectos, no pueden mezclarse con las aguas, con que, ni darles virtud alguna. He mos de buscar esta dimanada de otros principios. Son distintas las capas de tierra, que se descubren debaxo de la superficie de los montes: unas son pedregosas, otras lodosas, gredosas, de cal, y de otras especies de tierras, aunque la mas dificil de mezclarse con el agua, es la de cal dicha. Encierranse entre estas venas muchas de Hierro, Marcafitas azufrofas, del mismo puro Azufre, Vitriolo, y otros minerales. Nadie ignora, que estas materias, y las de los metales, reciven sus mutaciones del vapor azufroso sutil, que vagante penetra las entrañas de la tierra, como lo perciben los que trabajan en las minas. Este es hijo de dichas Marcasitas azufrosas, o piedras Pyrites, las quales con la mutua accion, y reaccion de sus principios despiden dicho volatil azufrolo, inflamable vapor.

Esto assentado, se advierte, que en quantos residuos he sacado de Analyses, que he hecho de aguas minerales, apenas he encontrado uno, que carezca de Hierro en mas, o menos cantidad, sin que se exceptuen de esta nota, ni las frias, ni las calientes; y si bien se repara, el gusto, que dexan probadas todas

ellas.

ellas, rara es en la que no se percibe algo de adstringencia: que sus residuos no despidan algunas particulas marciales aplicada la piedra Imán, y que en sus corrientes, y orillas no dexen bastantes notas del Hierro en el color obscuro, o flavescente de la tierra que manchan. El olor, y sabor azufroso en las thermales, o calientes, y el acido en las mas de las frias, me tuvo algun tiempo persuadido, que las primeras debian su virtud al Azufre, y las fegundas al Vitriolo, porque casi encontraba en todos los Patricios, que han escrito de ellas, apadrinado este sentir; pero haviendo leido en Friderico Hossiman (1), que tratando de los verdaderos principios conflitutivos de la virtud medicinal de todas las aguas minerales, dice fer unos milmos, y los feñala, me hizo titubear en mi parecer, viendo tambien, que Mons. Jordis, Medico en Francfort, y Miembro de la Real Sociedad de Londres, citado en el Diccionario medico de Mont. James, affegura esto mismo, fundado en un buen numero de experimentos, hechos con las aguas de Spà, y otras.

Con este conviene Mons. Slare, y uno, y otro, que no dexaron prueba, de que no le valiessen, tellifican, que aquel principio, que en las aguas acedas ha tenido hasta hoy el nombre de acido, es un verdadero alkalino, y entre otras razones alegan la poderosa, de que, además que las aguas acedas no quaxan la leche, es esta mezclada con aquellas selicissimo medicamento en muchos calos. Confienten tambien, en que mezclando qualquiera acido espirituoso a dichas aguas, se les despossee de la virtud corroborante, y aperitiva, que tienen; pero que esta la vuelven a adquirir, si se les mezcla alguna sal, o espiritu alkalino, como el Armoniaco, de cuerno de Ciervo, &c. No creen, que aquella impression agria, que se percibe en ellas a la primera prueba, sea tal; pues si con mas Tom. 1. de Ag. min.

(1) Dissert. phisic. medic. chim. cuxios. Dissert. 28. pag. mihi 414.

HISTORIA UNIVERSAL

146 atencion le vuelven a probar, le hallarà, que es un gusto picante, y agudo, como el que tienen la Cerveza, y la Cidra; y no les parece dificil hacer, que los alkalinos volatiles, como los dichos, afecten este mismo sabor. Finalmente son de sentir, que las aguas minerales ace-das deben su virtud, acidez, y demás propriedades al Hierro, y que su principal facultad es ser adstringentes, y corroborantes, como se vè en las muchas Diarrheas envegecidas, que felizmente se curan cada dia con ellas.

Las razones, y pruebas de estos grandes Natu-ralistas me excitaron a probar en nuestra España, si sucedía, como lo pintan en las fuentes de Alemania, Francia, y Italia. Dediqueme a la experiencia, y despues de haver anathomizado muchas aguas de una, y otra especie, encontrè ser cierto. Valime, entre otras, de las pruevas, que dicho Hoffman alega, y viendo, que en nuestra Peninsula ninguna fuente es mas caliente, que la de Orense en Galicia, ni mas aceda, que la de l'Puertollano en la Mancha, hice transportar un cantaro de Agua de cada una bien cerrados, y fellados. De la primera, haviendola destapado, no percibi, ni olor, ni sabor alguno extraño de otra qualquiera agua, ni tampoco le tiene, estando caliente, como me avisó el P. Alonto Veluche, habilitsimo Boticario del Colegio de la Compañia de JESUS en Oren-fe, y en carta de 22. de Marzo de 1752., en la qual me embio tambien la Analysis hecha por su mano, y parte del residuo, que quedó, hecha la evaporación del agua.

En esta carta me advierte, que dicha suente arroja sus raudales con tanto calor, que es insufrible meter la mano en ella; pero que solo con dexarla enfriar, se puede usar, y la usan como muy especial, y gustosa, para beber a todo pasto. Evapore media arroba, y quando ya solo quedaba poco mas de un quartillo de ella, advertí una nata blanca, que tocada, o estregada entre los dedos. se santa con una suavidad ostregada entre los dedos, se sentía con una suavidad,

como de manteca, y haviendola-confumido toda la humedad, se convirtió en una especie de greda muy suave. Lo restante, que quedó, eran quatro escrupulos de una materia sumamente salada, de color susceo, o ceniciento obscuro, y sin olor. Heché un poco en el suego, y humeaba con olor tibio de Azusre. Mezclada con el espiritu de Vitriolo, sermentó poderosamente, con el cocimiento de Agallas adquirió el liquor un color rubio obscuro, con el jarave azul le tinturó de verde muy claro, y aplicada la piedra Imán, nada extraxo.

Con la fal dissibilitat de Tartaro, ni con el aceyte por deliquio, nada hizo, y explorado el cantaro en donde vino, encontrè un sedimento casi negro con algunas particulas amarillas, que tambien fermentó con los acidos; pero de este parece, que extraxo la piedra Imàn algunas, aunque escasas, partecillas. Ya se vè, que de todas estas pruebas se infiere, que los verdaderos principios de la virtud medicinal de esta agua son la fal alkalina, y algunas partes de Hierro, y mas de Azustre, todo embuelto en porcion de tierra gredosa, y que la parte, que mas virtud tiene, es la volatil, o espirituosa, que en el camino se evaporò, o resolvió por los poros del cantaro; pero que mucho, si al pie de la fuente se escapa a breve rato, como dice dicho P. Veluche.

Abrì el fegundo cantaro de la fuente de Puertollano, y probando el agua, la hallé aceda, y picante con acritud, sin olor, y el color muy cristalino. Mezclèla con el cocimiento de Agallas, y se volvió casi negra, y con el jarave de Violetas, de un hermoso verde, incorporada con leche, no la quaxó, y hechada sobre un pedazo de Ruibarbo en un instante extraxo la tintura. Tenia el cantaro pegada al cuello una tela de color de orin de Hierro, que probada era aceda, y muy adstringente, dexando la boca aspera. Evaporè cerca de una arroba, y me quedaron de sedi-T2 mento feco dos dracmas, y media de una materia ferruginea de color de Ochre, y bastante salada. Mezclèla con el espiritu de Vitriolo, y fermentò largo rato. Con la sal de Tartaro dissuelta, nada hizo, mas que enturbiar mucho el agua, en que se dissolviò. Aplicado el Imàn, extraxo una grande porcion de Hietro, y hechada en el suego, saliò bastante humo, pero sin

olor alguno.

Estos, y otros muchos experimentos, que con esta agua, y la antecedente hize, no me dexaron razon de dudar, que una, y otra contienen una sal alkalina, casada con Azustre marcial, y que su principal virtud nace del espiritu ethereo, que dicho Hoffman dice, se le mezcla en las entrañas de la tierra, y que si alguna operacion hacen las aguas minerales transportadas, se debe solo a las partecillas grosseras, que les quedan, y tomaron al passo del mineral; pero la principal virtud la pierden, luego que se separan de la fuente. Vea el curioso la referida Dissertacion de Hosfman, y hallarà las pruebas mas convincentes de mi sentir.

Los Patronos de la opinion, que intenta probar la existencia del Vitriolo en las aguas acedas, y que de este nace su virtud, alegan bastantes experiencias; pero (a mi vér) de ninguna suerza; pues aunque se les conceda, que el sabor agrio es hijo del Vitriolo, assi como el ennegrecerte el agua con la infusion de las Agallas, les salta probar, que dicho Vitriolo sea como el comun, que se halla en las Boticas; pues el de las aguas minerales se vé, que es volatil, y el otro sixo; y assi muy diversas sus operaciones, y esectos. Esto lo testifica vèr, que las aguas minerales serias, y calientes, si se dexan expuestas al ayre algun tiempo, o si las frias se calientan, no se tiñen de negro con las Agallas; suego, porque se evaporô la materia, que producia tal esecto; a que se añade, que alteradas unas, y otras de la forma dicha, pierden su sabor, y virtu-

des. Helmoncio (1) affegura, que saco Vitriolo de las aguas de Spà por destilacion ; pero yo no lo creo, y

sí, que le engaño, como en otras colas.

Pero, Señor Quiñones, dixo D. Anastasio, si las aguas de Puertollano, y otras son acedas, quien puede darlas este sabor, fino es el Vitriolo, y como no tienen este mineral, siendo assi, que todas las pruebas dicen, que no carecen de èl : como fon la de volverse negras con las Agallas, y poner verde el jarave de Violetas? y legun esta apariencia, debemos creer, que las calientes, y las frias tienen Vitriolo, pues igualmente mudan los colores dichos, y li le tienen, unas, y otras (on vitrioladas, o) , ama lo silal she ocars to ,

Que unas falgan calientes, y otras frias, respondiò el Dr. Quiñones, nace de los motivos, que se dixeron en el principio de esta Academia, y en que sus elementos fean unos milmos, convenimos, ti estos fon aquellos, por quienes tienen su principal virtud: esto es, que todas obran por un espiritu sutilissimo mineral, y que la sal, que dexan, es alkalina sija, o volatil, con varias mezclas; pero que ambas especies de aguas sean vitriolicas, no es mi sentir, ni el de dicho Hoffman. El referido espirita, tanto en unas, como en otras, es penetrantissimo, como lo perciben el olor, y el gusto: es sumamente elastico, y en este contilte su mayor virtud, y lo demuestra la prontitud, con que pierden su olor, y sabor las aguas, luego que se enfrian, o separan de la fuente; experimentandose en lu manantial cogidas, que resalta dicho espiritu, o parteccillas elasticas, del modo, que sucede en el Vino fuerte; pero no separadas de él.

No se opone el que las pruebas, hechas con las dos aguas, arguyan, que son las mismas, que las que resultarian, si se hiciessen con una agua mezclada con Vitriolo, para de aqui inferir, que ambas le tienen, como Vm. prelume, quando, ni en las acedas reHISTORIA UNIVERSAL

150 tulta la menor seña de el; antes bien en la Analysis debemos dicurrir, que las notas tan patentes del Azufre, que las thérmales tienen, les viene de la mucha porcion de este, que se les agrega en las entrañas de la tierra, y que por salir calientes, se dexa percibir con mas violencia; hijo todo de haverse encontrado, y unido dicho espiritu mineral con porciones terreas

alkalinas.

El Vitriolo en las acedas nace del referido espiritu azufrolo mineral, que tropezando con aguas car-gadas de Hierro, uniendole con ellas, constituye un Vitriolo sutilissimo; pero como dicho espiritu, a poco tiempo de salir el agua, se evapora, y desampara al Hierro, queda este solo, y deshecha la union, se desvanece el Vitriolo, y por esto nada de èl se encuentra en las pruebas chimicas, y las aguas acedas, luego que se calientan, pierden el sabor, olor, y picantez: con que nada les falta, para que el gusto sea acido vitriolico, aunque no se encuentre en ellas este mineral. Bien estoy con essa diferencia, replico D. Anastasio, pero de essa doctrina se infiere, que unas, y otras aguas serviran igualmente para unos mismos sugetos, y para curar las mismas dolencias.

Es verdad, añadió el Dr. Quiñones, pero no com pequeñas limitaciones, y la respuesta la he de dàr, como la enseña el referido Hossiman (1). Estamos convenidos, en que, fi las aguas thermales, y las acedas constan de unos mismos principios, deben curar unas mismas ensermedades; pero no en todos sugetos, ni con distintas circunstancias; pues difieren, en que siendo unas frias, y calientes las otras, no a todas temperies, sugetos, males, y disposiciones pueden igual-mente convenir. Las acedas son mas abundantes del espiritu mineral, por tenerle mas preso, y reconcentrado, y por esto, y su frialdad es menos dissipable. Las sales, que se encuentran en estas, son mas volatiles, y fijas en las calientes, y en estas está en menos cantidad, y mas dissimulado el Vitriolo sutil, que en

las acedas, que abundan de èl.

De las thermales algunas son copiosas de Azu-fre comun en substancia. De las frias unas son mas espirituolas, otras abundan mas de Hierro, otras, ademas de la sal alkalina, la tienen neutra, y hasta las mismas aguas, en que se ocultan los minerales, tienen sus diferencias, que unas son mas gruessas, otras mas su-tiles, y por lo comun, las thermales, por razon del calor, trahen configo mas partes impuras, y aísi a los que padecen debilidad de nervios, paímos, y angostura de vias, les convienen mas las aguas calientes, que las frias : a los robustos, y con obstrucciones muy rebeldes, les competen de unas, y otras las mas fuertes; y finalmente a todos los angostos de pecho, asmaticos, empyematicos, abíceíados, de estomago debil, escalos de vigor intestinal, y flacos de nervios, como niños, y viejos, les son ofensivas las aguas frias, y si alguno de estos huviesse por otro motivo de usar de las acedas, deberà calentarlas, para beberlas; con que se deduce, Señor D. Anastasio, que aunque las aguas thermales, y acedas convengan tanto en sus principios, no por esso dexan de diferenciarse en mucha parte de estos, en los fines, y sus usos.

A la verdad nunca estaré de parte de las Analyses, hechas de este modo, como una prueba esicaz para el conocimiento de los principios de quienes dimana la virtud de las aguas minerales; porque, como ya se dixo, estas lamen, y embeben en sí para su esicacia en las entrañas de la tierra solo los sucos, o zumos, que aun no están concretados, sino disfueltos, y de que han de resultar los minerales: con que assi nunca puede la destilación, o la evaporación ser medio oportuno, para separarlos del agua, antes bien passan, y se ocultan con esta en la operación, sin que jamás se nos manisfieste su virtud, mas que porque el agua

152 HISTORIA UNIVERSAL BO

mineral hace efectos, que la timple, no produce.

Bien es cierto, que algunas particulillas de estos dichos fucos ya concretados falen con las aguas, y quedan en los residuos en la evaporacion; pero es discil discernir sus especies, y propriedades, si en todo no fon semejantes a los que conocemos, o si vienen muchos, y mezclados. Las fales, y las tierras son las materias mas faciles, a mezlarle con el agua, y las que mas bien separa la Chymica; pero el conocimiento de ellas no està tan averiguado, que podamos con seguridad determinar las especies, y hacer juicio cierto de sus propriedades: y assi mas importan quatro observaciones bien hechas, para certificarnos de la virtud del agua de una fuente medicinal, que quantos arbitrios, y pruebas ha inventado la Chymica, quien con el tormento del fuego hace producir en sus operaciones materias, que no havia, ya uniendo, ya feparando,

o ya finalmente destruyendo el compage del mixto, confundiendolo, en vez de aclararlo.
Y pues ya passa a molesta nuestra conversacion, acordemonos del
reposo, que:

jam cadit amento languida facta manus.



ACADEMIA TERCERA,

DIVIDIDA EN DOS PARTES:

PARTE PRIMERA,

QUE CONTIENE LAS NOTICIAS DE diez y ocho Pueblos, y fuentes minerales de cada uno.

E N esta tercera noche se juntaron los Academicos con la mayor puntualidad, guiados del deseo, que tenian de complacerse mutuamente, y contribuir al provecho público, en quanto alcanzassen sus talentos; y despues de haver hablado un rato de las novedades, que ocurrian, dieron principio a la Obra de aguas en particular, diciendo el Dr. Quiñones: ya, Señor Cura, y demás Señores, llego el tiempo de empezar a tratar de las fuentes medicinales de nuestra España; assi como de otras, que no teniendo virtud medicinal, le halla en ellas alguna particularidad, que merezca reflexion. De todas le tratará, haciendo un Abecedario de los nombres de los Lugares, en cuyo termino están situadas. Para este sin iremos trayendo todos los materiales de cartas, y papeles, con que me han contribuido los Profesiores, de quienes me he valido. Los que pertenecen a esta noche, trahe el Señor D. Jayme Alavéz, quien puede desde luego empezar, para que no perdamos tiempo. Tom. I. de Ag. min.

A

ABENZALEMA, vide BAZA. ABLA, vide HABLA.

ACEBO.

C I hemos de formar, dixo D. Jayme, el Abecedario de Lugares, que se pretende, sea primero el Acebo. Este Puelo es una Aldèa propria de el Excmo. Señor Duque de Alva, que se compone oy de 350. Vecinos; pertenece a la Provincia de Effremadura, y al Obispado de Coria. Es su terreno muy detigual, su termino tendrá de circuito como 5. leguas, al Norte hay dos Sierras, una mayor, que la otra, llamadas Jalama, y Jalamita, sin otras muchas muy asperas, que rodean la Poblacion : no obstante se crian colmenas de buena Miel, produce algunos Olivos, Viñas, y al pie de las Sierras Caftaños. En la inmediacion al Lugar hay bastantes huertos de Limones, Naranjos de la China, Peras, Manzanas, y otros frutales de los comunes. Passan por junto al Puelo dos rios pequeños, que el uno sirve en el Verano, para regar dichos huertos, y el mayor llevarà de agua en el Effio lo que puede bastar, para moler dos ruedas de molino. Los vientos mas comunes son el Cierzo, o Norte, y el de Travesia, y llueve bastante por el Invierno; pero quando sopla el Austro, o Meridional, se padecen en etta Aldèa Rheumatilmos, dolores de Cottado, Pulmonias, y otros males de esta idea, para cuya curacion usan sus Moradores comunmente, y con buen sucesso de la cataplasma, hecha de cal viva, y aceyte, aplicada a la parte ofendida, y son tambien frequentes las Colicas vermino(as.

A distancia de medio quarto de legua de la Po-

blacion hay un litio muy frondolo, y ameno, que llaman los Moncalvos, de quien cuentan los Vecinos, que fire feñalado, como uno de los mas hermosos, para habitación de el Emperador Carlos V. A poco trecho de un Convento de nuestro P. S. Francisco, que está en esta Aldèa, y inmediato a unas Viñas, nace una fuente, llamada comunmente Loca, porque mana irregularmente, y le leca, volviendo a manar, cuvas alteraciones hace fin determinado periodo. Este phenomeno no tiene, a mi vér, otro origen, que el impulso del viento subterraneo, que movido con impe-tu hace salir de madre alguno de los grandes lagos de agua, que se mantienen diseminados en las entrañas de la tierra; pero esta curiosidad ya la veremos mejor ex-plidada, quando se trate de el lugar de Cornellana. Esta relación, que Vms. han oido, es puntualmente la que embiaron en 9. de Agosto de 1752. D. Juan Alvarez, y D. Juan Hidalgo Fernandez Trebejo, el primero Medico, y el fegundo Boticario de dicha Aldea : ambos son sugeros de bastante erudicion, y si huviesse en el Pueblo otras circunstancias de mayor monta, las huvieran comunicado; y aísi se les deben dár gracias, porque nos han contribuido con la verdad. Vide Cornellana, no consider operate same al en enflate

continue la de la contra de la contra la contr

ON Juan Antonio Puideban, Medico de la Vialla de Agreda, uno de los Profesiores mas habiles, que ha tenido aquel País, embio en 10. de Marzo de 1752. la relacion, que voy a exponer. A una legua del celebrado Olympo Aragonès Moncayo està situada la ilustre Villa de Agreda, que antiguamente llamaron los Ubaldos Ilorci, y los Romanos Gracutis; la pueblan 1300. Vecinos; es la Raya de Castilla Aragon, y Navarra; està murada a lo antiguo; tiene una dehesa de las mayores de España, que apacienta excessivo numero de ganados; goza buenas cosechas

V 2

HISTORIA UNIVERSAL

116 de pan; y abunda de frutas, aves, y hortalizas. Sas Moradores se ocupan en la fabrica de paños. Pertenece al Reyno de Castilla, y al Obispado de Tarazona, que es de Aragon. Sus Armas fon un Toro con una Mitra entre las hastas, y en medio un pequeño circulo, orlado con esta letra : Tiberio Cefar Augusto , bijo de el

Divino Augusto.

Dicele, que es fundacion de los Arevacos Celtiberos, hecha 930. años antes de venir nuestro Redentor. Fuè reedificada por Tiberio Sempronio Graco, Governador Romano, año de 177. Posseida de los Moros, la restauro el Rey D. Alonso I. de Aragón, y VII. de Castilla. Hay en ella tres Conventos, el uno de Religiosas de nuestro Seraphico P. S. Francisco, de donde es hija la Bienaventurada Madre Sor Maria de JESUS de Agreda, cuyos dotes de Penitencia, Profecia, y Santidad son bien manifiestos en aquella Sagrada Historia, que esta insigne Prelada escribio, y dicto MARIA Santissima, intitulada Mistica Ciudad de Dios, &c. El cuerpo de esta Santa con el de su Padre, y Madre se mantienen en este Convento en sus respectivas Urnas; y añade dicho Puideban, que como Medico de esta religiosa Comunidad logro vèr el de la Madre de la referida Santa, que observo entero, y con aquella blandura de carnes, que es natural viviendo, y que se conserva el habito, de que està vestida, como si fuesse nuevo. Tambien añade, que al lado izquierdo de la huerta de este Convento hay una fuente, llamada de la Venerable; porque viviendo la Santa, se baxaba junto a ella a hablar con Dios, y que advirtió, que el borde de dicha fuente permanece tenido todo de langre, la que parece, como si estuviesse recien vertida. Hablar de las prendas de virtud, y otras gracias suyas, seria hacer distinto assunto, del que debemos: sus Obras lo diràn mejor, que disseñan el poder, y amor de Dios.

Tiene esta Villa tan autorizada su antiguedad,

de

que bastaría, para comprovarla la comun tradicion, de que una de sus seis Parroquias, llamada nuestra Señora de la Peña, sue el Templo primero de toda España, en que se diò adoracion a la Santa Cruz. Fuè tambien el Campo Santo, que el perverso Daciano regò con la sangre de tantos Martires. Huyendo estos en compañia de San Valero de Zaragoza, se retiraban a esta serrania; llevando consigo una Imagen de nuestra Señora, y viendose en el estremo de ser cogidos de los que los seguían, tuvieron la advertencia de enterrar dicha Imagen, y despues de 200. años tuvo revelacion una virtuosa Muger, natural de esta Villa, del parage del entierro: notició de ello a su Cabildo Eclesiastico, y este, acompañado del Secular, sueron processionalmente al lugar, que dixo dicha selìz Muger, y cavando, se oyò una voz, que decia: cuydado, que està aqui Maria.

En ste lugar se levantó una magnifica Capilla, en que se colocó la Santa Imagen, para cuya mayor veneracion la cediò la Villa a los Monges Bernardos, que permanecieron en ella, como en hospicio, algunos años; pero el frio excessivo, y el terreno aspero los obligaron a desampararla, volviendos de Santa Clara, que tambien desertaron con el mismo motivo. Ultimamente se puso al cuydado de Religiosos Recoletos de nuestro Padre San Francisco, a cuyo cargo está oy el Culto, y al de la Villa el Patronato. Tienese por muy cierto, que acostumbrando estos Religiosos todos los Viernes cantar a esta Soberana Virgen la Oracion Benedista en su Capilla, un dia de sumo frio le pareció al Guardian dispensar, cantandola en el Coro, por aver de passar al descubierto a dicha Capilla; pero uno de los Religiosos muy amante de esta Señora, no se quiso recoger, sin venerarla, y vió, que los Angeles cantaban en ella la mencionada Oracion con las mismas ceremonias, y concluida, le dixo la Virgen, quan

de su agrado era se le laciesse alli aquel obsequio. Desde

este tiempo no han podido frios, aguas, ni nieves des-compasadas hacer, que falte este cortejo a tal Señora. Antes de hablar de las suentes medicinales, que tiene Agreda, me han de permitir Vms., que haga una ligera descripcion de el Monte, de donde salen. Ya dixe, que este puntal del Cielo, por su sormidable al-tura, se llama Moncayo. Tiene dos leguas de alto, y tres y media de largo: en su mediación hace una gar-ganta, que le divide en dos cabezas, de las quales, la que mira al Ocato, y es la menor, corresponde a Casti-lla, y es de la Jurisdiccion de Agreda, y la otra, que mira a los Pyrineos, a la Ciudad de Tarazona, y Rey-no de Aragón. Siembranse por sus faldas muchas Villas, y Lugares de ambos dichos Reynos. Descuella tanto, y es tan alto este Gigante entre los montes, que en los Estios es el seminario de espantosas tempestades; y si por casualidad alguno se halla en su cumbre, a tiempo que se desprende alguna nube tempestuosa hácia Ara-gòn, o Navarra, descubre el Cielo sereno, y mucho mas abaxo la nube, que arrojando hácia arriba exha-laciones, imita a los artificios, o invenciones de polvora, que causan admiracion.

No pondera tanto dicho docto Medico la mu-chedumbre de hiervas medicinales, que produce este promontorio, como lo especiales, que son, y tan promontorio, como lo especiales, que son, y tan exquisitas, que en otro disicilmente se encuentran, bastando decir, que en la relacion, que embia, son muy pocas las que saltan, de las que apunta Dioscorides, y hay muchas de las que no refiere en su Historia; con cuyo motivo logra este Atlante Español, que le visiten a menudo Herbolarios Estrangeros, y Patricios. De medio cuerpo abaxo està hermosamente vestido de Hayas, Robles, Brezos, Cipreses, Perales, Manzanos, Acebos, y otras muchas especies, assi como de Zarzas pequeñas, que producen excelentes moras encarnadas a modo de Fresas, que comunmente te llaman Chordones, de que se hacen por su virtud atemperante Jaraves, Conservas, y Xaleàs, que sirven para templar, y refrescar los enfermos, y aun los sanos los usan en la Canicula con el agua fria para lo mismo. Los Latinos llaman a este monte Mons Caci, y quieren derivarlo, de havér habitado en èl el famos lo Ladron Caco, hijo de Vulcano, que tuvo en èl sus Herrerias, y a quien mató Hercules, hechandole un peñasco encima, en pena de havèrle hurrado unas vacas. En medio de su cumbre se halla un Santuario con advocacion de nuestra Señora de Moncayo, cuya veneracion, y culto se debe al Ilustrissimo Cabildo de la Ciudad de Tarazona.

De las entrañas de este monte nacen los Rios, llamados San Martin, San Juan, y Chayles. Los dos primeros fon muy provecholos, y dàn la mayor estimacion a las haciendas, o possessiones de las Ciudades de Borja, y Tarazona, con sus Aldeas; pues a las expenías de su riego, cogen bellas cosechas de Pan, Vino, Aceyte, Legumbres, Lino, y Cañamo; y es otro, cuyo nombre se deriva del latino Chalibs, el una de las raras inventivas de la Naturaleza; pues todos los Moradores de Agreda tienen ya por principio affentado, que siempre, que llueve en abundancia en las largas dehesas de Estremadura, crece copiosamente este Rio; pero quando en Estremadura no llueve, mengua, y si en todo el territorio de Agreda llueve con excesso, casi nada se le aumentan sus randales. Esta observacion es ya tan antigua, que nadie pone duda en ella, y se tiene muy averiguada por las cartas de los Mayorales de las muchas Cabañas de ganados, que de dicho País passan a Estremadura, principalmente los de los Señores Excmo. Marques de Velamazan, y Conde de Villarrea, Ilustres Casas de los Castejones, y Camargos, que han sido explendor de nuestros Reynos; y alsi tambien en distintas ocaliones se ha ido observar do, que aumentandole las aguas de el Rio Guadiana

HISTORIA UNIVERSAL

160 en Estremadura, crecen las de la fuente de Vozmediano, y dicho Rio en Agreda, lo que, como và dicho, no fucede, aunque en esta Villa se inunde el Pais con Iluvias; por lo que parece, que el referido Chayles es hijo de la fuente de Vozmediano, primer Lugar de Castilla la Vieja, y una legua de la mencionada Villa de Agreda, y se llama esta fuente assi, por estàr inmediata al Lugar de este nombre, que tendrà como 200.

Vecinos de poblacion, y a la falda de Moncayo.

Pues a fe, dixo Lucas Redondo, que no me atrevia yo a decir, como de tan distante parage, que son mas de cien leguas, fe pueden comunicar estos dos Rios, sino es, que como Guadiana se encubre por siete leguas debajo de tierra en la Villa de Argamanilla, hasta que resucita junto a Daymiel en una laguna, llamada los Ojos de Guadiana, sabrà tambien ir a hacerle algunas visitas a esse otro de Moncayo, para lo que puede servir de prueva, vèr, que en la Venta de Quelada, que està en el mismo camino, por donde palsa encubierto dicho Guadiana, hay un pozo, cuyas aguas de este milmo Rio arrebatan con fuerza quanto le hecha en èl. No puedo decir mas, que eito lo sè, por haverlo leido. Por esse mismo motivo, dixo D. Anastatio Canleco, fabemos los demás lo que decimos; y cierto, Señor Lucas, que aunque las razones de Vm. no la dan positiva del phenomeno, añadiendo otras algunas, podrà adquirir alguna probabilidad.

Dos partes contiene esta dificultad, una, que quando llueve en abundancia, no crece la fuente de Vozmediano, y la otra, que mediando una distancia de tantas leguas entre esta fuente, y el Rio Guadiana, quando este crece a beneficio de las lluvias, aquella tambien lo hace. A la primera se puede decir, que las fuentes no son sensiblemente iguales en sus inundaciones, y muchas se conocen enteramente inalterables por las lluvias, porque la poca profundidad, a que penetra en la tierra el agua llovediza, es bastante motivo,

para que no sea sensible en muchas el aumento de su corriente. Es constante, que las capas de tierra gredofa, y lapidifica fon impenetrables al agua, y folo fuele esta resbalar a profundidades considerables a favor de algunas grietas, que en ella se forman. En este supuesto solo, con que el terreno de dicha fuente sea gredoso; y unido por la parte superior del conducto, en qualquier profundidad, que se halle, o estando este a tanta, que no desciendan las aguas llovedizas, serà precifo, que no se aumente el caudal de nuestra fuente por mucho que llueva. Que el canal, o conducto dicho este a una profundidad prodigiosa, lo persuade el tiempo milmo de crecer con las inundaciones de Guadiana, cuyo phenomeno supone un siphon, o canal comunicante entre este Rio, y la fuente de Vozmediano; siendo preciso para esta comunicación una profundidad de conducto excessiva por debaxo de tantas timas, fuentes, rios, y pozos, como intermedian entre el referido Rio, y dicha fuente: tiene este hecho muchos exemplares. I so and al a arrea of marked on y. ondilutos

El P. Regnault (1) dice, que muchas fuentes en Francia crecen solamente, porque el Sena coge mucha agua, y si la inundacion sucede, porque haya llovido en el origen del rio, o en Pais distante de la fuente, le verá crecer esta, sin que se manisieste la causa. Es cierto, que no puede señalarse otro principio a las fuentes, lagunas, y pozos, que se hallan en las cumbres de las montañas, que un canal, que comunique con otra mas elevada, y en que se quaxe mucha nieve, o se condense abundante rocio. Es casi increible la altura, en que està una laguna cerca del puerto de Litariegos en Asturias, y es tanta en la que se halla un manantial en la montaña de Monserrate, que es preciso recurrir a los Pyrineos por el origen; y a mi ver, nada perfuade esto, mas que los manantiales de agua dulce, que se ven en el Mar, que brotando con suer-Tom. I. de Ag. min. Za,

(1) Tom, 2. dial. 12.

za, llega a la superficie agradable, y capaz de beberse, lo que dá a entender bien la gran altura, de que viene

precipitada.

Si se pretenden canales comunicantes mas dilatados, tenemos uno de prodigiosa longitud en la costa Occidental del Africa, en el Seno, llamado de Fernando Poo. En este parage se halla un boqueron, o tragadero de algunas leguas de diametro, que sorbiendose con terrible suerza el agua, arrastra con irresistible violencia los navios mas gruessos, cuya relacion se puede vér en Francisco Bayle (1), tratando de los varios movimientos de las aguas marinas. Este boqueron jamàs despide agua, antes bien siempre la sorbe: luego es cierto, que està abierto por otro estremo, por donde vomita tanta, como traga.

Atendiendo, que la superficie, a que asciende el agua, por el otro extremo es mas baxa, que la de el Occeano Atlantico, desde donde baxa; porque de otro modo, segun reglas de Hydrostatica, se hiciera equilibrio, y no baxara el agua; se ha de tener presente, que sola la superficie del Mar pacifico, o del Sur, se halla mas inferior, que la del Atlantico; pues las aguas de este corren con surioso impetu por los estrechos de Le-Maire, y Magallanes hacia aquel: de esto manisfessamente se infiere, que el canal de Fernando Poo tiene comunicación por debaxo de todo el Occeano Atlantico, y Americano con el Mar pacifico.

No es menos notable el tragadero, o boqueron de Noruega, que en leis horas forbe agua, navios, y Ballenas, y en otras feis horas las vomita; no fiendo otra la caula, que la comunicación de este canal con un Mar, cuyo fluxo, y refluxo alterne con el de Noruega. Esta explicación, y exemplares nos hacen possible, y muy regular el phenomeno de Guadiana, y mas con la circunstancia de sumergirse este, porque entonces, ya por ser mayor la cantidad de las

I Om a dial is

aguas, y mas acelerado su movimiento encerradas en la sima, a que se precipitan, buscan desahogo con mayor suerza; y es verisimil, que solo en caso de grande inundacion haya violencia bastante, para impeler las aguas a una distancia tan grande, como es desde Estremadura, en donde está este Rio, hasta los terminos de Navarra, en donde se situa la fuente de Vozmediano.

Las fuentes, profiguiò D. Jayme, que gozan los Pueblos vecinos de Moncayo, fon especiales, y muy sanas, delgadas, y puras; pero las medicinales solo fon des, llamadas del Moro, y de las Opiladas. Estas dos fuentes tienen una misma virtud, en sentir de dicho erudito Professor Puideban. En la det Moro, dice, si se pone una pierna de Carnero, a las 24. horas se desvanece la carne, quedando mondado el huesso. Esse esecto, dixo D. Anastasio Canseco, son muchas las fuentes, de quienes se cuenta; y yo creo, que no es necessario, que sea el agua medicinal, para que le produzca; basta su sutileza, y frialdad; llegaremos a hablar de alguna fuente, donde se declare, en lo que consiste. Digo pues, repuso D. Jayme, que estas dos hacen maravillosos efectos en fermedades de Opilacion, y Atonia, ayudan la digestion, facilitan el vientre, y mueven blandamente la orina; y es digno de advertir, que siendo voracissima la gente de aquel País, y entregada a rudos alimentos, confiessa dicho Puideban, que no ha visto, ni medicinado, a alguno de ningun citado de males de orina, y en su relacion se muestra partidario, de que este beneficio se debe a las calidades de las aguas de estas dos fuentes, que passando por minerales de Hierro, de que abunda el monte (como lo testifican los fragmentos ferreos, que en èl se encuentran), se llenan sus poros de lo mas volatil, y aperitivo del Marte, y assi aprovechan tanto para di-chos usos; esto es en sugetos cachecticos, debiles de estomago, y para obstrucciones envejecidas de ambos fe-

154 fexos; y es tanta la fé, con que los Patrienses la usan, que ya sin dictamen de Medico, cada qual se receta el auxilio, porque sienten, que mientras mas beben, y mas fria está el agua, mas bien les assienta, y se la admite el estomago. Es lastima, que este docto Medico no nos participasse el modo de usarlas, assi como nos dice los males, a que aprovechan; pero lo dio por fupuesto, como es tan comun en aquel Pueblo.

Señor D. Jayme, dixo el Dr. Quiñones, yo creo, que no tienen las aguas de essas fuentes seguro methodo; pues haviendo escrito al ingeniosissimo P. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge en el Monasterio de Religiosos Bernardos de nuestra Señora de Beruela, que està situado a la parte del Moncayo, que mira a los Pyrineos, me respondió en 10. de Diciembre de 1751., hablando de la fuente de las Opiladas en esta forma: el esecto substancial, que he hallado en fu agua, es el de ser muy digerente de todo alimento, y que nada embaraza al estomago. Algunas mañanas, en que, siendo yo muchacho, iba por aquel parage, folia beber seis, y ochos vasos de su agua en ayunas, y aunque estuviesse algo acalorado, me sentaba bien. Se nota por estos Lugarcillos de la Sierra, que algunas Opiladas, y ann semihidropicas, la beben por remedio, y aunque lo hagan en cantidad, no les daña, antes bien las beneficia, moviendo la orina. Sospecho con fundamento, que la virtud de estas aguas no viene de ser minerales, que no lo son, ni participan de mi-na, sino de la multitud de rayces de innumerables plantas, por donde passan, pues es el monte mas vestido. que debe havér en la Europa.

Ya Vms. vén, con quanta razon debemos de estar a la ingenua confession de un Religioso facultativo, y adornado de tantos caracteres, como le ha dado su Sagrada Religion, y lleno de tantos elogios, como de justicia le rinde el Orbe literario. Como quiera que sea, todos convienen, en que las aguas de di-

chas

chas fuentes tienen las referidas virtudes, que sirven para los mencionados males. Esto se confirma por deposicion de dicho Puideban, quien haviendo hecho la analysis de una arroba de agua por evaporación, confiessa, que nada de residuo le quedó, en que claro parece, que las virtudes dichas son hijas de las particulas mas volatiles de las plantas, por donde transita, sin que por esto no pueda tambien ser, que participe de algunas azustrosas del Hierro, cuya mina se presume, encierra el referido monte.

AGUAS CALDAS, vide OSSAUT,

Q Uatro leguas de Toledo, profiguio D. Jayme, y fobre dos montes de hyefo, descubiertos a todos vientos, està fundada la poblacion de Alameda de la Sagra. Tiene hasta 300. Vecinos, es tan abundante de Pan, que es comun coger el Labrador cinquenta, o sesenta fanegas por una, que siembre, fiendo bueno el año. Està sugera al Cabildo Eclesiastico de Toledo, y cuentan en el Pueblo, que sus Fundadores fueron unos Vecinos del Lugar de Cobexa, cuyos apellidos aun se mantienen de Menas, Olivares, y Aparicios, que como acostumbraban a ir a dichos montes a facar hyelo, les pareciò, lograrían mayor conveniencia, si viviessen en el mismo parage, en donde hacian su comercio. Como el Rey D. Alonso el de la mano horadada, quando gano a Toledo, hizo gracia a dicho Cabildo de todos los despoblados, que huviesse en la Jurisdiccion de esta Ciudad, se vieron precisados a recurrir por licencia, para poblar, que con-siguieron con mucha facilidad: y assi se sue aumentando, hasta llegar al numero de habitantes, que oy tiene. Tambien se coge en la Alameda Vino bastante, y no de mala calidad; pues su temple es bien sano, y tanto, que por lo comun, llega la gente a muy vieja,

y algunos a passar de cien años.

De la relacion, que embió D. Benito Peynado, habil Boticario de la Alameda, no se dexa vèr otra alguna particularidad digna de atencion, solo si la noticia de tres suentes, que hay en su termino, de las quales, solo la una tiene corriente, y no las otras dos, porque siendo corto su caudal, el ayre, y el Sol desecan lo poco que manan, cristalizandolo, y convirtiendo el agua en sal. La que fluye, por ser mayor su raudal, tiene la propriedad de soltar el vientre, de tal modo, que siguala en virtud a qualquier purgante solutivo. Ya se vé, que a mas de las experiencias, que alega nuestro D. Benito Peynado, todas tres suentes tienen un mismo origen, y que assi, como medio quartillo de la que corre, precipita el vientre, del mismo modo media onza, o una de la sal de las otras desleída en seis onzas de agua simple, hará el mismo esecto.

Aunque este docto Professor no especifica su uso, no me queda duda, en que assi dicha agua, como la sal, tomada en la referida cantidad por muchas mañanas continuas, será muy provechosa, y curará todo genero de Opilaciones, obstrucciones hypocondriacas, Hydropesias incipientes, como tambien la falta de evaquacion mensal en las mugeres, y otras acostumbradas a los hombres. En una palabra, será muy util a todos aquellos, cuyos males suessen nacidos de humores gruessos, lentos, y pegajosos, principalmente, si estos guardassen una buena dieta, ayudandose tambien con algunas medicinas desopilativas, como exer-

cicio, y otras: y si de estas suentes estuviesse mas cultivado el uso, y observadas sus virtudes, pudieran los de este Pueblo tener un grande recurso en muchas de sus dolencias.

ALANGE.

E Stà situada la Villa de Alange, Encomienda del Orden de Santiago, à tres leguas de Merida, en la Provincia de Estremadura. Componele su Vecindario de 150. Vecinos. Su terreno es bastante abundante de Pan, y ganados. Fundaronla los Romanos; pero, como otras muchas, fue destruida con el curso del tiempo, y invation de varias gentes. Renovó su Poblacion Halagio, Rey Moro, de el qual se deriva su nombre, el año de 1156. De la fuente medicinal de este Pueblo, y sus virtudes tenemos varios avisos de distintos Professores; pero principalmente de D. Manuel Canales, Medico de dicha Ciudad de Merida, que embió una exacta relacion con bastantes observaciones, y importantes advertencias: varias cartas de D. Antonio Montero, dieftro Boticario en ella, y una bien acabada Differtacion de D. Joseph Allinet, Medico tambien Titular de la milma Ciudad, y lugeto de los mas habiles de aquella Provincia. Todos los mencionados avilos convienen en explicar las virtudes de las aguas de esta fuente con unas milinas circunftancias, y alsi pondremos folo, si a Vms. les parece, el extracto de dicha Dissertacion de el Dr. Allinet.

Al Oriente de la Villa de Alange, Jurisdiccion de la Ciudad de Merida, y al pie de unas peñas, està situada una suente, que con moderados borbollones arroja bastante cantidad de agua, que se recoge en un inmediato lavadero, y pasta a un Edificio antiguo de baño ovalado, que la miseria del Pueblo, y falta de curiosidad en los Naturales, ha dexado anegar en ciento, y inmundicia, por lo que està en un total abandono. En sus quatro angulos se descubren quatro separaciones, o nichos con escaleras, o gradas, que todo sirvió para el mejor uso del baño en tiempo antiguo. Inmediato a este Edificio està la Hermita de San

Bar-

Bartholome, en la que subliste un testimonio autentico de la virtud, y antiguedad de dicho baño. Este es una piedra, que se vè colocada sobre un Altar en la pared del portico, y se traxo con otras muchas de las ruinas de aquel, para edificar esta.

En dicha piedra se halla la inscripcion siguiente.

de 150. V. cinos, so terrono es baltante abundante de Pan.

IVNONI REGINÆ * SACRVM * LIC. SERENIANVS V. C. E:: VARINIA FLACCINA C. I:: PRO SALVTE FILIAÆ SVAE YARINIAE SERENAE DICAVERVNT.

tro liculeuro en ella , y una bien acabada Differencion Bien se vè, que esta inscripcion sue voto, y des dicacion, que los Padres de Varinia Serena hicieron a la Diosa Juno, por havèr logrado su hija salud con el uío de dichas aguas. Refiere el mencionado Dr. Alfinet, que en persona passó a esta fuente, y hizo dos veces la analytis de sus aguas, y otras pruebas, que le certificaron, que los principios, de que resulta su virtud medicinal, fon Azufre, Nitro, y Vitriolo; que tienen un templado calor; que la Plata la vuelven negra, y que bebidas se percibe en la boca cierta untuofidad fuave; por lo que no duda la eficacia, que en ellas se experimenta de curar persectamente las Perlesias, Rheumatismos, Cachexias, Opilaciones, Hypocondrias, y otros males de este jaez; pero lo mas reparable, que nos dice, es, que las aguas de esta fuente son el verdadero remedio de todo Galico, aunque estè casi deplorado.

Prueba este punto con esicaces razones; pero lo que es mas, con un buen numero de observaciones,

hechas por sí milmo con todas las reglas del Arte, y a presencia de los demás Medicos, y Boticarios de Merida, los quales en sus cartas particulares concuerdan en las mismas experiencias. La primera, que hizo, sue ir el milmo Allinet, y preguntar a las Lavanderas de dicha Villa, que (como tienen de costumbre) estaban lavando en el referido lavadero de esta fuente, porque teniendo comodidad mas cerca de la Villa, para lavar su ropa, se venían siempre a lavarla en estas aguas ? y le respondieron, que el motivo era, que aunque sus maridos ulassen la camisa muchos dias, sin mudarla, no criaban piojos, como le huviesse lavado allí: y como uno de los efectos regulares de el Mercurio es aplicarle en unguento, para matar estas sabandijas, empezó a escudriñar mas de raiz este punto, consultandolo con D. Lope Antonio Franco, tambien Medico Titular de la misma Ciudad de Merida, quien le respondio con esta observacion: haviendo yo assistido a Maria Antonia la Polaca, de Oficio Lavandera, y de vida libre, que padecia de humor galico, bien confirmado, y tanto, que la llegò a poner totalmente impedida, la dexè por deplorada, pareciendome, que ni me quedaba, que hacer en el Arte, ni que podria restablecerse. Passados algunos meses, me llevaron a una Junta a la Villa de Alange, en donde, con espanto mio, encontré a la referida enferma buena, y robusta: y aunque yo no la conocia, ella se manifestò, diciendo quien era, y añadiendo, que viendole desamparada de mi, y tullida, buíco quien la llevasse a aquella Villa, en donde tenia una amiga, que la ofreció, que se curaria con las aguas del baño, observando lo que ella dispondria. Executolo aísi, y a poco mas de un mes te puso, como la encontrè.

No se fiò nuestro docto Alsiner con lo hasta aquì referido, y passó a la Villa de Alange, en donde buscó al mas anciano del Pueblo, que era un Sacerdote, llamado el Padre Vargas, quien despues de otros Tam. I. de Ag. win.

HISTORIA UNIVERSAL

prodigios, que conto de este baño, le dixo: haviendo venido de Indias, el año de 1746. D. Francisco Pinilla, vecino del Montijo, traxo entre su caudal tal porcion de bubas, que por muchos meses le postraron baldado en la cama, sin que medicina alguna pudiesse darle alivio, hasta que le aconsejaron, passasse a los baños de Alange, y entre dos costales de paja tendido, llego a mi vista, y a posar en la casa inmediara a la mia; empezo a tomar los baños, y a los quince dias pudo ir con dos muletas a la fuente, y al mes quedó sano del todo.

Esta observacion, y la del dicho D. Lope confirmaron la idéa de nuestro Allinet, concibiendo, como efectivo, fer estas aguas mercuriales, y capaces de curar a todo galico, y se determinò a experimentarlo por si, de modo, que al tiempo de embiar su Dissertacion, dice, que tenia hechas quarenta y siete observaciones de enfermos curados de este mal con dichos baños. Entre ellas participa cinco bien especiales. La una es de un vecino de Frexenal, que, de refulta de una purgacion galica, quedò con dolores vagos, y nocturnos, que perseverando, le baldaron en la cama. Viendose impossibilitado de hacer viage, mando traher a su casa, por tres veces, tres cargas de agua. Usò de ella, bebiendola con el methodo ordinario, y a los ocho dias se le moviò el vientre copiosamente, orinó mucho, y continuando en beberla por un mes, le excitaba un suave sudor, y apenas este se estendia por todo el cuerpo, empezaba a facilitarse el movimiento de las articulaciones, y en dicho tiempo quedô fano.

Un Religioso, que por verguenza dexò de curar una purgacion galica, y de que resulto un bubón, o incordio, que por el mismo motivo no remedio, se llenó, retrocediendo aquel, por todo el cuerpo de una costra leprosa, que si se secaba, le causaba suertes dolores universales. Para minorar estos, le administro dicho Alsinet el Cinabrio con el Bezoardico ani-

mal,

mal. Assi contiguió varias veces, que tomasse elevacion dicha costra, y cediessen los dolores; pero canfado de vèr el poco fruto de este, y otros auxilios, le embio con buena instruccion al baño, y en veinte dias de su uso volvio perfectamente curado. Juana Ninguen, vecina del Acebuchal, de edad de 40. años, padecia unas ulceras en el Utero con excessivo fluxo de humedades excrementicias. Diole nuestro Observador la Panacea mercurial, que hizo el efecto a fatisfaccion; pero las llagas, y purgacion permanecieron. Con este motivo la embio a dichos baños, de donde al mes y medio vino fana; pero como en estas circunstancias necessiran los enfermos guardar varias especies de dieta; volvió de allì a dos años a recaer con el milmo accidente, y le refirió el Cirujano assistente, que havía muerto agangrenada. Un niño de nueve años, que desde los siete estaba lleno de lamparones, delpues de haverle curado muchas veces sin fruto, le embió a la fuente, en donde bebiendo el agua, y bañandose, logró por orina, camara, y sudor en 28. dias quedar sano.

Finalmente un Oficial de Infanteria con una corteza leprola en la pierna derecha, que a tiempos se le caia, y quedaba una ulcera fordidissima, y de hedor insoportable, provenida de varios lances en las campañas de Venus, y confirmada con las frialdades del Piamonte en las ultimas Guerras, havía procurado en muchas ocationes libertarfe de esta dolencia con el auxilio de diestros Cirujanos; pero nuestro Alsinet con treinta y cinco dias de beber el agua de esta fuente, dice, que oy vive sano por dicho medio, y el de sus baños. Ya notaran Vms., con lo que han oido, las muchas gracias, que se le deben a este docto Medico por un descubrimiento tan comprobado, como el que nos presenta, y que redime a los pobres pacientes de tan trabajolo medicamento, como es el del Mercurio en las unciones, y tan aborrecible, principalmente de aquellos, que por su natural pudor, alto caracter,

Y 2

172

Estoy persuadido, que si esta fuente estuviesse cercana a la Corte, o otra Poblacion de las mayores, tendria los aplausos, que se merece, y no goza, por
situarse a tanta distancia. Que curen estas aguas las Perlesias, y demás enfermedades dichas, es tan comun
en todos los Pueblos a ellas vecinos, que ya no les hace harmonía ver, que sanan enfermos deplorados de
Rheumatismos, Hypocondrias, Opilaciones, y otros
de esta especie. Callaba D. Jayme, haciendo pausa,
para proseguir; pero el Dr. Quiñones, porque no se
fatigasse, se adelantó diciendo.

ALARAZ.

D E la Historia, y virtudes de la fuente del Regajal, que assi se llama la de este Pueblo, me embiaron varios elcritos. El primero fue D. Juan Antonio Picardo, Boticario habilissimo de la Villa de Alva de Tormes, que concurrió con una Differtacion eruditas el fegundo es D. Joachin Maldonado, Boticario en la Bañeza, con otra no menos curiola; el tercero D. Juan Gonzalez de la Peña, Cirujano de la mitma Villa de Alaraz, con notas del assunto importantes; el quarto D. Pedro Hernandez Moreno, Boticario en Villafranca con un manuscrito, que contiene variedad de fuentes, y entre ellas la dicha del Regajal; el quinto D. Juan Francès de la Peña, Cirujano en Santiago de la Puebla, con una relacion de observaciones de enfermos curados con estas aguas, su analytis, y virtudes. Todos los Pueblos dichos están bastante inmediatos al de Alaraz. A estos se añade un Libro, impresso el año de 1752. en Salamanca, su Autor el Dr. D. Francisco Alonso Estevan y Lecha, Medico Titular de la Ciudad de Avila, que no folo contiene la Historia cabal de dicha fuente ; sino tambien la de la fuente del Lugar de Muñana, con otras curiofidades, de que nos

ha-

173

habremos de valer en adelante, como es la de la Differtacion del Mannà, que se cogiò el año de 1751. en varios Pueblos del Obispado de Avila, de que habla-

remos en Bonillao o los sun ob vinu

Entre todos estos Professores se advierte un mismo parecer, respecto de las virtudes, modo de usar de esta agua, y observaciones, que cada uno hizos pero en algo se diferencian por lo perteneciente a los principios, de que constan. Yo dire lo que me parece mas ajustado a razon, sin tocar pleytos de caprichos pues como tengamos bien comprobado el remedio para las enfermedades, en que todos convienen, en vano es querer apear los principios, de donde esectivamente dimanan sus virtudes.

Tres leguas de la Villa de Peñaranda de Bracamonte, en Castilla la Vieja, al Oriente, y a la falda de un pequeño cerro, està situado el Lugar de Alaraz, que aunque en otro tiempo sué mas poblado, oy solo tiene hasta 80, vecinos. Passa junto a èl el Rio Gamo, cuyo caudal de aguas es como para moler dos piedras de molino. Produce su territorio bastante Trigo, Centeno Cebada, y algo de Vino. En su termino hay algunas dehesas de Eucinas muy hermosas, y pobladas. En una de ellas, llamada de Somosancho, tierra de Salamanca, Señorio del Exemo. Señor Duque de Alva, y possession de D. Gaspar de Alaiza, poco mas de un quarto de legua de distancia del referido Lugar, y mas inmediata a la Hermita del milagrosissimo Christo de las Aguas, nace la expressada fuente del Regajal en lo alto de un monte, mirando entre Oriente, y Norte.

Es su corriente en bastante cantidad, que forma un arroyo, o regajo, de donde toma el nombre. Su suelo es de arena, y las piedras, que la cercan (las que no exceden de media vara), y orillas de dicho arroyo dán buen indicio del material, de que consta el agua, por los filamentos azusfrosos, que a ellas se pegan. El olor es como de huevos podridos: pero muy clara, trans-

parente. En el Invierno tale caliente, y en el Verano fresca, brotando tiempre a borbollones, como una

caldera, que cuece a fuego fuerre.

Ha sido muy de mi gusto lo que dice el Dr. Lecha en su referido Libro; pues como hombre ingenuo, y verdaderamente docto, desengañado, despues de haver evaporado dichas aguas, y hecho con ellas hasta siete experiencias, en la ultima confiesa, que todas ellas suponen poco, a vista de lo que acreditan la virtud de estas aguas las observaciones; y es assi; pues despues de haver consentido, en que la mezcla, de que resulta la virtud de esta agua, era de Azustre, sal alkalina, y poco, o nada de Vitriolo: el mencionado D. Pedro Hernandez Moreno, que es excelente en su Arte, y hizo las mismas pruebas, y inuchas mas, assegura, que assi el agua de esta suente, como la de la Hedionda de Navalmorales, no constan de otro principio, que de un betun, o Succino negro, y para esto alega tantas razones, y experiencias hechas, que hacen titubear al mas diestro.

No hallo grande dificultad en concordar estos dos pareceres. Supongamos, que el olor, y sabor del agua del Regajal sea oriundo de una materia bituminofa, o de Succino; supongamos tambien, que la gran Boticaria Naturaleza sabe en las entrañas de la tierra combinar, y separar los principios de los entes, mejor que nuestro Arte, o que las aguas sluctuando por las cavernas lamen, y embeben en si los principios componentes dichos de los entes, pero separados, flusdos, y a modo de liquor, que todavia no ha llegado a concretarse para la persecta existencia del ente, y hallatemos, que constando el Succino de las mismas partes elementales, que dice el Dr. Lecha halló en estas aguas; y siendo dicho Succino un betun duro, convienen los dos en un mismo sentir.

Segun los mejores Naturalistas, y principalmente Phelipe Jacobo Hartmanno, el País, que mas abun-

da de Succino, es la Prutia, y la Pomerania; pero añade, que rara vez encontró mina de este betun, que faltaise la mezcla de Vitriolo: con que ya en esta parte, si tienen alguno nuestras aguas, queda salvo el parecer del Dr. Lecha. El olor, y el labor, que ambos dán a las de esta fuente, no hay dificultad en poder ser hijos del referido betun. En la analytis, hecha de el, se advierte una flema levemente acida con porcion de aceyte ethereo, otro aceyte flavescente, y sal volatil alkalina, de modo, que anadiendo la porcion de tierra, que en las evaporaciones dexa siempre el agua, tenemos todos los principios, que oblervo, y extraxo el referido Dr. Lecha en la observacion, que hizo; y para que nada falte, los filamentos sulfureos, que dice el dicho experimentó en el agua, tambien se hallan, y observan con la sal del Succino dissuelta en agua, y sublimada en vaso de vidrio de cuello largo, que con blando calor sube toda la mencionada sal en niamentos blancos, y delgadissimos a la cabeza de dicho vaso. Las virtudes, que comunmente produce el agua del Regajal, estas mismas tiene el Succino, sea preparado en tintura, o extrayendo su sal, o su aceyte; con que uno, y otro, me parece, pueden tener razon, y fer verdaderas fus observaciones.

El expressado D. Juan Francés de la Peña pretende ser el primer descubridor de esta suente; pero el referido Dr. Lecha nada dice en este punto, solo si, que los primeros, que usaron sus aguas, fueron Fr. Christoval de Santa Theresa, y Fr. Juan de San Analtasio, Carmelitas descalzos; el primero, por un dolor terrible de estomago, y el legundo, por calculo en los riñones, y uno, y otro sanaron; y bien puede ser, que a estos dos Religiosos les aconsejasse esta medicina di-

cho D. Juan Francès.

Las enfermedades, en que está experimentada esta agua, son el dolor envejecido de cabeza, Epilepsias, Vaidos, Convultion, Mania, Sordera, Palpitacion 176

de corazon, dolor, y debilidad de estomago, malas digestiones, Opilacion, dolores colicos, obstrucciones de higado, toda especie de Hydropesia, males de orina, Hypocondrias, Hysterismos, supression de meses, Esterilidad, Gota artetica, enfermedades del cutis, como Sarna, Herpes, y otras. Para confirmar la especial virtud de estas aguas en los referidos males, a legan los expressados facultativos un excessivo numero de observaciones de sugetos, que se han curado con ellas, y sin omitir los nombres, empleos, y pueblos, de que eran vecinos: con que nada les falta, para que

merezcan el credito, a que son acreedores.

Referiré algunas, que bastarán para conocer, y con seguridad utar el especialissimo remedio de esta fuente. Sea el primero el Reverendissimo P. Fray Mathias de la Concepcion, Provincial Carmelita descalzo, quien con una contraccion de nervios fortifsima fe curò radicalmente. Juan de Salamanca, vecino de la Villa de Peñaranda, de edad de so años, quedo enteramente bueno de un mal de orina, o Estrangurria. Un Religioso del Convento de San Juan de la Cruz, de la Villa de Fontiveros, logró el mayor alivio en una Hypocondria vertiginola, y algo de demencia. D. Joachin Bullon, Colegial, que fue en el Mayor del Arzobifpo de Salamanca, y refidente en Avila, tambien quedò enteramente bueno de un dolor ceatico pertinaz. Domingo Garcia, vecino de Alaraz, posseido de una Hydropesía analarca, logró restablecerle enteramente.

El ya dicho D. Juan Antonio Picardo afirma con un vecino de Alva de Tormes, que nuestra agua cura las calenturas hecticas, tomada en baño, y bebida, y el referido D. Pedro Hernandez dice, que estando Maria de Morales, muger de Joseph Sanchez Pardo, vecino de Villafranca, embarazada de quatro meses, le sobrevino una supression de orina, y despues de haverla administrado muchas medicinas sin fruto, y hallandose en el mas miserable estado, se acordó

di-

dicho Hernandez, que le havía quedado un poco del residuo, que salió por evaporación del agua del Regajal, y dandole ocho granos de els, dissueltos en un cocimiento nestritico, logrò a breve rato, que orinasse

crecida cantidad, y se delahogasse.

El mayor numero de las demás observaciones son de paralyticos, obstruidos, hypocondriacos, hystericas, y esterilididades curadas con estas aguas; pues todos los mencionados asseguran, que son especiales, para digerir los alimentos, que por mucha que se beba, no embaraza el estomago, que a los sanos causa hambre, y que a todos mueve el vientre, la orina, y el sudor. El methodo de tomar esta agua, assi bebida, como en baño, le trahe el Dr. Lecha, cuyo parecer es estimable, porque habla de experiencia; solo sì se

deben reparar las advertencias figuientes.

Està observado, que los que padecen supressiones hemorroydales, y las detenciones mentales, aun quando empiecen fluvendo a beneficio del agua; no te debe esta dexar, a menos que no fuelle excelsiva la corriente. Si con el uío de este auxilio resultante calentura, colico, dolor de riñones, babeo, orina fangrienta, pujos, o incendio grande, le suspenderà el agua, utando de medicamentos abtorventes, y dulcificantes, y leche aguada, con otros auxilios oportunos. Para que esto no suceda, se tendrà cuydado, si el agua mueve bastante el vientre, o otra evaquacion, bebiendo dos, tres, o quatro quartillos, y en este ca-10 tomara mas que esta cantidad, siguiendo con ella los dias necessarios. Solo es de reparar, que, aunque el agua mueva a vomitos, no por esso debe dexarie, sì tolo descansar un rato, y proseguir con ella; pues el vomito suele ser muy provechoso, y motivo de mejor escêto. No resiero a Vms. los excessivos elogios, que todos los mencionados sugetos hacen a esta fuente; deduciendolos de las repetidas observaciones, que me han remitido, y solo dirè, que es uno de los mas apre-Tom. I. de Ag. min. .171 Que Cla-

HISTORIA UNIVERSAL

ciables tesoros, que la humana miteria ha encontrado en lus dolencias.

ALBACETE.

Pozo, llamado de Bujeda, cuyas aguas, dice el Dr. Limon (1), que deshacen en poco tiempo una pierna de Carnero, dexandola mondados los huessos; pero nada mas nos advierte de sus virtudes; yo me persuado, que sea una agua sumamente delgada, y por tanto penetrante, sin que participe de otra alguna propriedad medicinal. Con esta prerogativa entalzan las aguas de muchas suentes los Pueblos vecinos a ellas, pareciendoles, que, assi como deshace la carne suera, podría interiormente en el estomago hacer digerir con prontitud los alimentos; pero aunque es verdad, que hay muchas suentes con esta virtud, y que son especiales, para curar algunas dolencias, tambien es precisa una grande cautela; pues otras, que hacen este escêto, suelen ser venenosas, por passar por minerales de venenos corrossivos, de que hay no pocos exemplares.

ALBALADEXO.

Astima es no tener extensas noticias de la suente de este Pueblo, y por mas diligencias, que se han hecho, nada se ha conseguido, mas que saber, que en el partido de Villanueva de los Insantes está situado el Lugar de Albaladexo, en cuyo termino se halla una suente medicinal a la falda de una Sierra, que nace al Poniente, baxando su corriente por entre muchas piedras en medio de un barranco, ignorando su primitivo manantial. D. Lucas Joseph Castaño, Boticario habilissimo de dicha Villa de Insantes, es quien escribió estas noticias, en carta de 16. de Noviembre de 1760, y añade, que el sabor de esta agua es algo amargo,

que

DE LAS AGUAS MINERALES. 179

que consta de Nitro, y que es tan comun su uso en baño en aquel Pais, que ya por costumbre, apenas hay quien no la tome, que hace muy buenos esectos en los Rheumatismos; y a mi me parece, que si se hiciesse analysis de esta agua, sería probable, que dandola en bebida, sirviesse en muchas enfermedades de obstruccion del vientre; pues tiene señas de moverle, y poderosamente la orina, constando de alguna sal cathartica.

ALBALATE.

E STA Villa de moderada poblacion está en el Reyno de Aragón, y en ella no se advierte otra cosa de aprecio en la Historia natural (segun la Dissertacion, que embió D. Joseph Jordan, Medico Titular de la Ciudad de Calatayud) que haber en su termino, y cerca del Pereyron de San Antonio Abad, en un barranco, por donde passa el camino, que và a la Ciudad de Alcañiz, abundancia del betun, llamado Asphalto, y de que se destila una especie de Petroleo negro, setido, acre, y amargo, de quien tiene el sobredicho experiencia de su mucha utilidad, para anodinar, y resolver los tumores mas duros, y escirrosos. Vide Ariño.

ALBARRACIN.

A Ciudad de Albarracin, que lo es del Reyno de Aragòn, està situada en un escabroso Valle, tres leguas distante de la Raya de Castilla, cercada de asperos montes, y bañando su Alcazar, y antiguos muros, el Rio Turia. Consta su Poblacion de mil Vecinos, en tres Parroquias, un Covento de Religiosos, y otro de Religiosas, ambos Dominicos. No obstante la aspereza de la tierra produce bastante Pan, Frutos, caza, mucho ganado, y el Rio no poca pesca. Es fundacion de Hercules, Rey de España, 1658. años antes de la

Z 2

humana Redencion, y en este tiempo se llamaba Ausa, por los Ausones, que sueron sus primeros pobladores.

Señoreada de Moros, la puso el nombre, que oy tiene Albarracin, su Señor. Diosela el Rey Lobo de Murcia a Don Pedro Rodriguez de Azagra, rico Hombre de Navarra, quien la poblo de nuevo, y dio por Armas una Imagen de MARIA Santissima con el Niño JESUS en los brazos, y las quatro barras Catalanas, consiguiendo se hiciesse Cathedral el año de 1171., unida a la de Segorbe en Valencia, permaneciendo assi 347. años, hasta que el Rey Phelipe II. la dió Prelado, como oy tiene, con seis mil ducados de renta. El ultimo possedor de los Azagras sue Doña Theresa Alvarez de Azagra, muger de D. Juan Nuñez de Lara, a quien desposseyó de ella el Rey D. Pedro IIII. de Aragón.

En tierra de esta Ciudad se halla un Lugar, llamado Frias, en cuyo termino brota una fuente entre arena, que unos llaman Mentirosa, o Burlona, y otros del Suspiro, por ser de condicion tan extraña, que sorbe, y oculta sus aguas, haciendo gorgoritos, de suerte, que queda enjuto su arroyo, y la parte, en que nace; pero luego vuelve a manar del mismo modo. Esto lo repite muchas veces al dia con admiracion de los que buscan sus aguas, de cuyo phenomeno hablaremos physicamente en Cornellana. Vide Cor-

nellana.

Esta es noticia, que me embió en su erudita Dissertacion el Dr. D. Joseph Jordan, Medico de la Ciudad de Calatayud, de quien justamente se puede hacer el mayor elogio por sus bellas prendas naturales, y medicas, y en ella advierte, que entre Albarracin, y la Villa de Exea en termino del Lugar de San Chroche, a la rivera del Rio Guadalaviar, se producen muchas piedras en la margen del agua, que salpican sus corrientes, quedando formadas con propriedad las siguras de Romero, Salvia, Espliego, y otras plantas.

A esto añade, que lo mismo sucede en el Rio Piedra, que nace en el Lugar de Cimballa, y corre hasta el Real Monasterio Cisterciense de nuestra Señora de Piedra, hallandose por todo el canal de dicho Rio excessiva cantidad de piedras grandes, ligeras, y agujeradas, assi como palos, y hiervas convertidos en piedras por la virtud de dicha agua. De este phenomeno se hablará en Corpa, donde hallarà su explicacion el curioso.

Vide Corpa.

En el Lugar de Veras, tambien tierra de Albarracin, dice, que hay un foso, en donde principia una mina de Plata, cuya prueva hizo algun sugeto con bastante provecho suyo; y lo que es mas estimable, las piedras, que hay de un azul claro hermoso, con vetas blancas; assi como en el Lugar de Rodena se halla una mina de tierra colorada; que es un Almagre tan sino, que no solo sirve, para marcar los ganados; pero que viendo su bondad, le usan tambien los Pintores, y en este mismo termino se encuentran las piedras Sory, y Missy. Finalmente dà noticia, que en la Ciudad de Albarracin, y en un parage cercano a ella, se hallan Jacintos duros, brillantes, de color blanco, y naranjado.

ALBULUDUI.

A Media legua de Santa Cruz en la Taha de Marachena, del Reyno de Granada, y al Mediodia entre dos cerros peñatcofos està situado este Lugar. Es uno de los mas ricos de aquella Vicaría; pues aunque está en el remate de la loma, tiene un pedazo de Vega, en que se coge Trigo, Maiz, buenas legumbres, mucho Aceyte, y abundancia de frutas. Su Jurisdiccion se dilata por cinco leguas, rio arriba, y a la izquierda al remate de Sierra nevada, hasta Santillana, y el Encinar. Consta de 300. Vecinos. Los ayres son buenos, pero los hace menos saludables la vecindad del Rio, y la gente del Pueblo es bastante política, y avisada. En su termino se encuentran algunas abundantes minas de

HISTORIA UNIVERSAL

182 Cobre, Caparrola, o Vitriolo, y mucho Salitre. Estas noticias eitan extraidas de los manuscritos, que de la Historia natural de Granada nos dio el Dr. D. Pedro Fernandez Navarrete, excelente, y erudito Medico, que lo era del Rey nuestro Señor, y Cathedratico de Medicina en la Universidad de dicha Ciudad, quien si huviera vivido, tambien nosla huviera dado muy ALBURQUERQUE completa.

O se moleste Vm., Señor Dr. Quiñones, dixo D. Jayme Alavéz, que respecto, que estoy ins-truido en todos los papeles pertenecientes a esta Academia, ahorrarè a Vm. la fatiga, haciendo descripcion de esta fuente, y reduciendola a la Poblacion mas cer-

cana de este Reyno.

En la Provincia de Estremadura, tres leguas de la Raya de Portugal, y media del Rio Gebora, està la Villa, y Plaza de Alburquerque sobre un collado. Antiguamente tuvo hasta cinco mil Vecinos, y oy està reducida a poco mas de mil, con dos Parroquias, y dos Conventos, uno de Frayles, y otro de Monjas. Tiene por Armas una Encina, y la Historia de ella haré presente, como se la embio a Vm. D. Antonio Joseph de Lossada, sumamente habil en su facultad de Jurisprudencia, dice pues, que no hay noticia, que hava tenido esta Villa antiguamente otro nombre, que el de Alburquerque, y que se tiene por seguro, que fue derivado de una antiquissima Encina, que oy exilte en medio del Castillo, y la Torre, que llaman de Vacas. Dice tambien, que es tradicion, que el fuelo, en donde está ahora el Pueblo, sue antiguamente un Puerto asperissimo, llamado Albacan, habitación solo de Ladrones con una Venta.

Por los quotidianos robos, que se experimentaban, hizo el Rey gracia de aquel titio a los Caba-Ileros Templarios con todos los terminos, que oy tiene, y de cuya memoria al presente se mantienen los cimientos, y paredes del Convento de estos, llamados los Casarones de San Isidro, por haver sido este Santo su Patron, hasta que expulsos dichos Religiosos de este Reyno, el Rey D. Enrique IIII. hizo gracia a D. Beltran de la Cueva, Conde de Ledesma, de esta Poblacion, con titulo de Duque de Alburquerque, cuyo Señorio conservan sus Descendientes, a excepción del Govierno Militar de la Plaza, y Castillo, que es uno de los mas suertes de la frontera, assi por su tituación, como por la dificultad, que hay en bombardearle.

Ciñen las murallas la mitad de la Villa, llamada la de Adentro, que tiene una Parroquia, intitulada Santa Maria del Mercado, y la de afuera tiene otra, cuyo Patron es San Matheo, y ambas están assistidas por seis Sacerdotes beneficiados. En el Castillo hay Quarteles para trescientos hombres, Almacenes, y demas requilitos precisos para toda especie de prevenciones, hasta tahona para moler el Trigo, y una eminente Torre, llamada del Omenage. Hallale tambien en èl una Iglesia, que antiguamente fue la Parroquia, y oy le archivan en ella muchas, y exquisitas Reliquias, que han obrado grandes milagros, y dos Sepulcros, que no hay memoria cierta de lo que en ellos se encierra. Es este terreno sertil de Pan, Aceyte, Vino, y ganado, saludable el ayre, y las gentes, por lo comun, llegan a una edad crecida.

Dentro ya de Portugal, inmediata a un Lugar, llamado Uguela, distante poco mas de dos leguas de Alburquerque, se encuentra una fuente, llamada tambien Uguela. De las Virtudes de esta tenemos varias cartas: una es de D. Pedro Joseph Medrano, Medico de la Villa de Salorino; otra de D. Nicolàs de Pineda, Abogado, y Medico en Garrovillas; otra de D. Ramon Brunet de la Selva, Presbitero, y Medico en San Vicente; otra de D. Joseph de Pineda, Medico en Oropesa; y otra de D. Juan Ramos, tambien Medico en

Alburquerque, todos muy vecinos, y experimentados en el uío, y virtud del agua de esta fuente, a qual mas docto, y alguno verdaderamente diestro en la Medicina. De todos estos monumentos he sacado lo substancial, para hacer a Vms. presentes las apreciables pro-

priedades de nuestra fuente.

Convienen dichos D. Ramon, y Ramos, en que, haviendo hecho ambos analytis de esta agua por evaporación, y sublimación, no pudieron averiguar cosa alguna de sus principios, porque en una, ni en otra operacion dexò residuos, ni indicio de ellos, y añade D. Juan Ramos, que la pesó, comparada con la comun, que se bebe, y que salió igual al peso; que la mezcló con el cocimiento de Agallas, con todos los acidos, y alkalinos en polvo, y en tintura, y no observo la menor mutacion; por lo que uno, y otro desconfiados de averiguar por este modo lo que pretendian, resuelven, que la mejor analysis es la experiencia, y que esta la tienen, de que dicha agua hace expeler todo genero de lombrices con tal energia, que les parece, que no tiene la Medicina igual especifico; pues destierra su seminio, lo que acreditan con repetidas observaciones en sugetos de edad, y niños : siendo tan comun, que no solo hace este esecto bebida al pie de la fuente, fino tambien llevada a los Pueblos comarcanos, y aun à otros mas distantes; experimentandole igual virtud en los Cavallos, y Mulas, &c. pues los mata las Sanguijuelas, que suelen pegarseles en la garganta, si por desventura beben en suente, que

D. Ramon añade, que las Ranas, y otro qualquier insecto, hechado en esta agua, pierde la vida en el espacio de tres Credos; pues luego que cae en ella, empieza a adquirir un torpor, que aceleradamente le intercepta el movimiento; que el color del agua es ceruleo, inclinado a blanco, fin mal olor, el gusto dulce, y sin sabor a cosa extraña; que la suente es - A

copiosa; que nace al Norte; y que vierte en una arça de piedra; pero sin curiosidad, ni asso. Dicho D. Nicolas de Pineda, ademàs de las virtudes referidas, dice tambien, que bebida esta agua con methodo cura las calenturas erraticas, convulsiones, Alferecías, temblores, y vomitos; pero esto, juzgo, podrà ser en sos que tengan alguna mancha venerea; pues assi este discreto Protessor, como los demàs, concuerdan, que dichas aguas adquieren sus virtudes, por passar por mina de Azogue, aunque ninguno acota mas pruebas, que los esectos, que son bastantes, y hacen muy apreciable la fuente.

ALGANIZ.

Control es se abundante de todos frutos, y mucho Azafran; la habitan 1500. Vecinos en una Parroquia Colegiata. Tiene una prodigiola fuente con quarenta, y dos caños, y a poca ditancia un grande estanque de tanta, y tan buena pesca, que renta al año mil ducados. Sus Armas son un Castillo con quatro barras entre dos cañas verdes. Fundaronla los Edetones Celtiberos; renovaronla los Romanos, llamandola Ergaviza. Tuvieron en ella los Godos Silla Episcopal, y los Moros la hicieron Corte, de quienes la conquisto D. Alonfo I. de Aragón en el año de 1120. La volvió a reedificar D. Ramon Berenguer, Conde de Barcelona, y su hijo D. Alonfo II. la cedió a la Orden de Calatrava, de quien es oy una de las mejores Encomiendas.

En el partido de esta Villa, y Lugar de Crivillen, hay unas fuentes, que llaman Calderas, porque en su figura se parecen a ellas. Son de condicion tan extraña, que solo manan en los años muy secos, y en los muy lluviosos cessan, enjugandose los hoyos, en que vierten. De otro semejante phenomeno se hatom. I. de Ag. min.

blarà en Daroca. Vide Daroca. El referido D. Joseph Jordan en su dicha Differtacion dice, que en esta Ciudad hay un delicioto huerto, llamado el Vivero, perteneciente a la Caia de Lombart, y en él una fuente de tan rara propriedad, que en el Verano arroja dos ca-ños grandes de agua dulce, y cristalina, y en el Invierno le feca. Dà el dicho Jordan la razon de este phenomeno, diciendo, que como son en parte materia de las fuentes la lluvia, nieve, rocio, y nieblas penetradas por las tierras, las quales abren ciertas bocas para su desahogo, que duran hasta que se senece el caudal de agua depolitado; muchas de estas suentes, cuyas aguas vienen de montes cubiertos de nieve, helada, por lo comun, todo el Invierno, no pudiendo esta, ni dexando, que el agua, de que es hecha, cale, o penetre por dichos montes, hasta que en el Verano con la fuerza de los rayos del Sol le liquide, y cuele por la tierra, hasta llenar las cavidades, que ocupa, es preciso, que en este tiempo rompa en las men-cionadas, periodicas, cristalinas suentes, que duran hasta el Otoño, en que el frio vuelve otra vez quaxando la nieve; y assi se verifica, que solo deben manar abundantes en el Estio, y que al contrario, las que solo manan en Invierno, tienen origen sus aguas de partes, en quienes su deposito no puede durar, sino mientras se repone con nieves, o lluvias.

El milmo nos advierte, que en el termino, y Lugar de Julbe, partido de Alcañiz, y al pie de un grande Pinar está una fuente, cuyas aguas tienen la rara propriedad de matar todas las bestias, que las beben, y a los hombres les restituye el apetito perdido. Es tan aperitiva, que a pocos dias de lu uso mueve el vientre, desembaraza el estomago, y es esicaz, continuandole en las obstrucciones. Añade tambien, que en el termino del Lugar de Linares del Arzobispo, Jurisdiccion de Alcañiz, se halla una mina de piedra Calaminar, que es la que sirve, para hacer el laton, mez-

clan-

clando de ella treinta partes con ciento de Cobre fun-

ALCANT ARA.

E S digna de eterna memoria la ilustre Villa de Alcantara, sita en el fin de Estremadura, y Raya de Portugal, assi por ser Cabeza de su Militar Religion, como por la puente, que tiene, cuyo sobervio Edificio dà passo al famoso Rio Tajo. Es sundacion del Grande Español Nerva, de quien suè llamada Norba Cesarea, y hecha Colonia Romana. Sucedió a este por adopcion el Emperador Trajano, Español tambien, el qual fabricó dicha puente, que obstenta la Villa en su Escudo por Armas, concurriendo a esta obra los Pueblos comarcanos, cuyos Vecinos por este motivo, aun ahora, son exentos del tributo, llamado Veintena.

Acabole en elpacio de 27 años tan sumptuosa fabrica; consta de seis arcos, dos de ellos de una altura excessiva, como la de 127. varas, y pueden passar a la par quatro coches, fin rozarfe, tanta es fu anchura. Su longitud llega a 670, pies, levantandole en medio de tan bella obra la Torre, llamada del Aguila; su materia es canteria, tan igualmente cortada, que ninguna piedra baxa, ni excede de quatro pies de largo, y dos de ancho. Solo desde su fondo hasta lo que registra la vista, se reconoce, que hacen el borde de un dedo unas a otras, unidas con plomo para mas seguridad. Tiene esta Villa Voto en Cortes, y sus terminos corren por el Levante hasta ocho leguas, por el Norte dos, hasta las Villas de Zeclavin, y la Zarza, y por Poniente otras dos leguas halta la rivera del Rio Erja, que divide el Reyno de Portugal del de España, fiendo esta Villa de Alcantara antemural contra las invationes del Enemigo, por lo qual es Plaza de Armas medianamente fortificada. Comprehende su Jurisdiccion diez y siete Lugares, y tendrà hasta 900., o mil Vecinos de todas classes. A la entrada por el lado de la AA 2 188 HISTORIA UNIVERSAL

Villa tiene dicha puente una Hermita, celebrada por sus texas, que son siete piedras de canteria, tan grandes, que bastan a cubrirla, y llaman vulgarmente rexas de San Julian, por tener esta Hermita la advoca-

cion del Santo.

Por razon de esta puente, que los Arabes denominan Alcantara, fue nombrada assi esta noble Villa. Estos la posseyeron mas de 800. años, hasta que la recuperó el Rey D. Alonío X. en el de 1218., dia de San Antonio Abad, haviendoles dado una batalla a una legua de ella en un fitio, llamado Villa vieja; cuyas ruinas se reconocen oy, y la entró por la puerta de la muralla antigua, que se dice de Jartin, por el Moro que la ganó. Assi lo denotabanna piedra, que en letra griega se guardaba en la Torre dicha de la Cabra. La antiguedad de este Pueblo està bien averiguada, assi por lo acorde de las Historias, como por los monumentos, que oy existen en él, como son los ver-sos gravados en el frontispicio de dicha Capilla de San Julian, en donde se declara, que sueron puestos en honor del Emperador Trajano, y en ellos le refiere la fabrica famosa de la puente, y el nombre de su Artifice Lacer, y tambien orra inscripcion de este mismo, dedicada a un tal Curio Lacon, su Amigo, con otras piedras votivas, y fepulcrales, que el curioto podrà ver en la recomendable Obra de la España Sagrada del Rmo. P. M. Fr. Henrique Florez (1), y en Morales. (2)

La Iglelia Matriz de esta Villa está dedicada a nuestra Señora, con titulo de Alanocobar, en donde se conserva la Pila baptismal, en que sue baptizado, y secibió la primera gracia el assombro de la penitencia San Pedro de Alcantara, cuyas virtudes, a querer referirlas, ocuparan muchos volumenes: en ella estàn baptizados los Naturales, que han nacido desde el año de 1499, en que nació el Santo. Acompaña a esta una

(1) Tom. 13. pag. 123., y figuientes,

⁽²⁾ Hist. de Españ. tom. 2. fol. 284.

Hermita de San Blas junto a la Casa de los Botellos, nobilissima Familia de esta Villa, a quienes està concedido tener dentro de su Casa Iglesia con el Santissimo Sacramento manisiesto. En una Iglesia de nuestra Señora de la Soledad està pintado en una pared el Santissimo Christo de la Encina por el Alferez D. Diego de la Fuente, desde el año de 1717, el qual tiene tambien dibuxado al pie una Encina con un Indio en ademán de cortarla. Obrò esta Imagen muchos prodigios en rodo genero de assicciones, por los que se hizo celebre en casi toda la Peninsula, siendo el primero, el que se cuenta de la muger de un Sastre, vecina de esta Villa, que estando moribunda, se le encomendò muy de veras, ofreciendo retocarla, si le daba salud, y a

los tres dias de esta promessa se halló buena.

Tiene tambien esta Villa un Convento de Senoras Comendadoras de nuestro Padre San Benito, donde ninguna puede ferlo, fin la Nobleza de los quatro costados, y la Casa de Padres Clerigos Menores, que es la misma, en que nació San Pedro de Alcantara, cuya Reliquia Sagrada se venera allì en el quarto mismo, donde su Madre le diò a luz. Vese assimismo el Convento infigne de los Cavalleros de Alcantara con viviendas muy capaces, y una Iglesia sumptuosa. Hatenido este Militar Orden sugeros ilustres, y los Priores del Convento tienen jurisdiccion casi Episcopal en los districtos de su Priorato, juzgando, y sentenciando sus causas, y visitando sus Parroquias. Computanse sus rentas en catorce mil ducados, además de mil de Fabrica, que no pueden distribuir, sino en gastos, y reparos del Convento. Todas estas conveniencias compensan con una assistencia grande al Coro, como lo pide la Regla Benedictina, que professan.

Baña a esta nobilissima Villa el caudaloso, y dorado Tajo, tan decantado de Antiguos, y Modernos por sus arenas de Oro, corriendo por debaxo de su celebrada puente. Nace este samoso Rio en la Sierra

Dercen para lib. 4, 449.

MISTORIA UNIVERSAL

de Cuenca, tomando lu origen de una fuente de ella, y juntandosele a poco trecho diversos arroyos, llega a la Ciudad de Toledo con caudal bastante; pero entrandole despues las aguas de los Rios, que llaman del Monte, Jucar, Tietar, y Alagon, se hace tan pujante, y de tanto nombre, que compite con los mas de España. Tiene abundancia de pesca muy sabrosa, como son Sabalos, Lampreas, Albures, Origuelos, Car-

pas, y algun tiempo la havia de Sollos.

100

Por este Rio, dicen los Naturales, vino fluctuando en una arquilla el Infante D. Pelayo, invicto Restaurador de España, quando despues de haverle dado a luz su Madre Doha Luz, Sobrina del Rey Egica, y Hija del Principe Teofredo, le expulo a las aguas. porque no se descubriesse su amoroso delito, cometido con D. Favila, Duque de Cantabria, y llegando a esta Villa, la cogieron unos Pescadores, que dando avilo a la Justicia, y abriendola, vieron un niño muy hermolo con cierto elcrito, que avilaba le criasse con todo fecreto. Alsi lo hicieron en la Villa, que llaman del Rey (quizá por esto), dos leguas distante de la de Alcantara, y la arquilla, cuentan, havèr estado depositada en el Real Convento de San Benito, en la Capilla , nombrada de Adan , y Eva , hasta que en el año de 1706. unos Soldados Españoles, que defendian esta Plaza, ocupando el claustro de dicho Convento, por falta de leña, la quemaron, para remediar su necelsidad, y ciertamente, siendo esto verdad, sue lastima grande, por havér perecido alli un monumento tan antiguo, y digno por tanto sucesso de la mas seliz duracion-

Esta Historia, Señor D. Jayme, dixo el crudito D. Anastasio, no dexa de tener muy buenos padrinos; pues aunque la omite Morales, y otros Historiadores de España, la resieren D. Alonso de Menesses en la Historia del Orbe (1), El Dr. Francisco de

⁽¹⁾ Tercer. part. lib. 4. cap. 89.

Pla, Dean de Toledo en la Hiltoria de esta Ciudad (1), el Moro Ratis en la Historia del Rey D. Rodrigo (2), el Conde de Mora (3), y otros; y añaden a lo que Vm. ha dicho, que en el arca, que conducia al Infante, se halló porcion de dinero, y un pergamino, escrito, que advertia el secreto, y que el que le hallasse, le mandasse criar, atendiendo, a que era de elevada calidad. Tambien es distinto lo que cuentan de fu hallazgo, pues no dicen, que fueden Pelcadores, los que le cogieron, si no un tal Grafeses, Tio de dicha Doña Luz, quien haviendo salido a caza, y hecho facar del agua el arca, en que venia, le dio a criar a la muger de un huesped Caballero, que por ser algo pobre, aposentaba en su casa, y en este supuesto, puede Vm., Señor D. Jayme, proleguir en lu allunto.

Ha tenido esta Villa Varones infigues en fantidad, y que estàn en la opinion de Santos, como Fr. Juan el Pecador, y Fr. Juan de Cabrera, Sobrinos de San Pedro de Alcantara, y Religiolos descalzos de nuestro Padre San Francisco; el Venerable Diego de Oviedo descendiente de los Marquetes de Buscayolo, que siendo casado, y con hijos, por revelacion se retirò al desierto, en donde hizo una vida exemplar, y penitente, y otros, que por acercarnos a nuestro prin-

cipal intento, dexo de referir. In obos abitad como

Son comunes en esta Villa las Pleuresias, o dolores de costado rheumaticos en las Primaveras, con el motivo de los Nortes frios, que acostumbran a foplar; y con mas viveza, y peor fucesso son dichos. dolores, si a los referidos ayres se juntan las nieblas, que se levantan del Rio Tajo. Son abundantes en el Estio las Tercianas de todas especies, y comunes las perniciosas minutas, o que se acompañan con sudores. syncopales. Para la curacion de estas, usan los Medicos, casi siempre con felicidad, de una bebida, que

(1) Part. 1. lib. 3. fol. 129. (2) 2. part. cap. 53. (3) 2. part. lib. 4. cap. 1.

discurrio D. Blás Assensio de Grados, Medico, que sue en este Pueblo, y a que llaman la cadena; componese de medicinas incrasantes, y adstringentes, como son el agua de Llanten, y Verdolagas, Laudano Opiado, jarave de Mechonio, confeccion de Jacintos, Coral rubio, Bolo armenico, Tierra sellada, y madre de Perlas, y tienen tal experiencia de esta mixtura, que rara vez faltan sus buenos esectos; pues no solamente dada quatro horas antes de la accession, destierra el syncope, pero muchas veces tambien la Terciana.

Son varias las fuentes, de que con el nombre de medicinales usan en esta Villa. La primera es la fuente Santa, situada al Norte en la Montaña, que està faliendo de la puente, camino de Portugal. Esta es tan rara, que su manantial es gota a gota, como si suesse un Alambique, que la destilasse: y aunque haya sido sumamente lluvioso el Invierno, y seco el Verano, jamás ha crecido, ni disminuidose su raudal. Su virtud es aperitiva, y deobstruente; pero no se cree, que esta nazca de algun mineral, y sí, que la adquiere de las particulas, que se le mezclan de las plantas, que en mucho numero se crian, por donde passa; como Culantrillo, Tamariz, o Taray, Polipodio, Doradilla, y otras. Con cuyo motivo la usan para dichos sines bebida a todo passo.

Otra fuente es la que comunmente llaman de D. Diego Gutierrez, que dista de Alcantara una legua corta; està en un terreno muy seco; pero nunca se le notò disminucion en su manantial; consta d Hierro, y Azustre, como lo manissesta el herrumbre grassos, que sobrenada en sus aguas. Es tan aperitiva, que por mucha que se beba, no ocupa el estomago, antes bien digiere los alimentos prontamente, y excita la hambre. El agua de esta suente, dada con methodo, y dispuesto el cuerpo con algun purgante, o otra evaquacion apropriada, sería utilissima, para desterrar toda Opilacion, obstrucciones hypocondriacas, y todos sos

sem a. pair. lib. 4. cap.

males de esta especie, y que ocupan la region natural; pues los principios, o minerales, por donde passa, son de esta idea. Es lastima, que algun Medico de los muchos, y buenos de este Pueblo no haya emprendido su uso, que assi tendriamos experiencias, con que acreditar la peregrina virtud, que se presume en esta suente.

Otra, finalmente, es la llamada el Pozo del Roxo, que està a poca distancia de la antecedente en un Olivar de los Padres Clerigos Menores, y acompañada de otras, que passan de veinte. Las mas de estas nacen al Norte, y todas con virtud aperitiva deobstruente, que proviene de las muchas plantas, que en abundancia le crian en todo el sitio, como son la Rubia de tintoreros, Bruíco, Escordio, Agrimonía, ambas Centauras, Peonía, y Aristoloquias, Quinquefolio, Eringio, y otras muchas. De estas aguas se valen los Naturales para los mismos fines, que diximos, que servian las de la llamada Santa. Todo lo referido de este. Pueblo, y sus fuentes està contenido en la relacion, que embiaron D. Francisco Garcia Guisado, y D. Geroni; mo Florencio Salgado, Tio, y Sobrino, y Boticarios ambos en la Villa de Alcantara, a quienes se les. debe entera fe, y muchas gracias por el trabajo, que se tomaron, noticiando tan abundantemente al Señor Quiñones...

ALCANTUD.

OMO D. Jayme Alavéz havia hecho tan dilatado el difcurso, tomó la mano el Dr. Quiñones, diciendo: litigan los Naturales de la Villa de Priego, y los de la de Alcantud sobre la pertenencia de sus baños. Los primeros alegan la cercania de la fuente, por distar solo tres millas de Priego, y quatro largas de Alcantud; que los enfermos, que ván a tomarlos, buscan mas bien la grande Poblacion de aquella, que la infeliz de esta, y que todas las comodidades, para tomar las aguas, o baños, las llevan de ella. Alcantud alega el derecho de jurisdiccion, por estar la fuente en su sera.

termino; pero es preciso, respecto de que estos baños se denominan de Alcantud, noles defraudemos, llamando-los de Priego, de la justicia, con que están en possession.

Tuvo antiguamente este Pueblo mas de 300. Vecinos; pero en el Reynado del Señor Phelipe IV. se despoblo con la muchedumbre de enfermedades, que como especie de peste, consumieron sus habitantes, quedando reducido a cinquenta, que no son mas los que oy tiene. Hizose Villa en tiempo del Emperador Carlos V., siendo antes Aldea de Cuenca, pagando al presente los reditos de un censo de 900. ducados de capital, que para esta exención tomaron de la Fabrica de

la Iglelia del Lugar de Pozuelo.

Esta relacion, y la de sus baños la traxo D. Francisco Forner, natural del Reyno de Valencia, y uno de los dos Medicos, que ya dixe, me hicieron el favor de salir a registrar las fuentes de estos Reynos; y este lo executó con tanta prolixidad, y acierto, que se le deben las mayores alabanzas. Dice, pues, que los Vecinos de Alcantud no le supieron dar razon de su antiguedad, que la Iglesia es regular, que en su frontispicio se lee, haver sido fabricada el año de 1531., y que la Torre aun demuestra ser mas antigua. El sitio de la Villa es un deliciofo llano de media legua en circuito, y rodeado por todas partes de Sierras. Es la ultima Poblacion de la Serrania, y partido de Cuenca, que divide esta Aldèa de la Alcarria : su jurisdiccion es del Rey, su Parroquia està dedicada a la Virgen de la Concepcion, y en ella solo hay un Cura.

Hacen muy enferma a esta Villa tres Rios, que passan por su termino: Guadiela por el Mediodia, y distante media legua, Vindel al Poniente, y desagua en el antecedente, y el de Alcantud, que passa tambien por el Mediodia, y muy inmediato a la Villa, uniendose a los antecedentes. Todos crian abundancia de Barbos, y Truchas, por lo que es comun decir, que en Alcantud todo es malo, sino Truchas, y Ba-

ños.

nos. Tambien contribuyen al mal temple del sitio unas lagunas, que están bien cercanas, y al Poniente; en ellas se crian muchas aves aquaticas, Sanguijuelas, y abundancia de Tencas. Su termino, por lo mas largo, se dilata una legua, en el qual se coge poco Trigo, Centeno, y Cebada. Viven sus Moradores poco, y assi son raros los viejos. En lo llano apenas se vé un arbol, pero si en los montes muchos Pinos, Carrascas, y Quexigos, con mucha caza mayor, y menor.

Al Oriente de la Villa se encuentran las ruinas de un Castillo sobre un elevado peñasco a la orilla del Rio Guadiela, y a quien llaman los Naturales por tradicion la gran Tiberia. En esta alta peña, llamada la Escrira, que està cortada a la parte del Rio, y tan derecha, que parece una pared, se ven unas gradas picadas en ella misma, que no se pueden subir, sin exponerle a peligro de caer, y lobre ellas una inscripcion de Romanos con letras muy grandes, que ya por la injuria del tiempo están en muchas partes borradas, y distan del pilo veinte y ocho quartas. Los renglones tienen de largo fiete quartas, y cinco dedos, y de ancho tres quartas. Las letras de la primera linea son de cinco dedos de gruesso: las de la segunda, tercera, y quarta, de quatro, y los de la quinta, y sexta, de mas de tres; todo lo qual se percibe en esta forma:

EX-REDIT PECVAIR
OVAMELLE LIVS-CHVS
RFHVILLES-LEGAVICA
DIV RINO-ERDIMAN
LIKE-FIRE SECTAILS
LIKE-FIRE SECTAILS
LIKE-FIRE SECTAILS
LIKE-FIRE SECTAILS

Los Naturales asseguran, que dice, aqui se pagó tributo al Celar. Esta inscripción, segun està, di-xo D. Anastasio, no es legible; pero de la inteligencia, que se puede dár al primer verso, es natural deducir, que es fasso lo que el Vulgo interpreta, pues mas regular parece que del ex reditu pecunia se insiera, que habla de alguna obra publica, que se costeò con parte de las rentas generales, y acaso serva alguna puente, por estàr dicha inscripción a la orilla del Rio Guadiela.

A esta relacion, añadio el Dr. Quiñones, assiente D. Dionisio Martinez Fernandez, excelente Boticario de la Villa de Priego en la erudita, que me embiò en 3. de Agosto del año de 1752. ; pero añade una historieta, en que dice, que inmediato, y frente de dicha peña escrita se manifiestan las ruinas de un Palacio, o Castillo, que el Vulgo llama de las Dueñas (no sè si será este, el que refiere D. Francisco Forner) en el qual fingen, que tenian los Reyes en otro tiempo re-tiradas, y encerradas las Princeías, y otras Señoras, que por algun delito, o otro motivo, merecian este retiro; que delde este sirio parte una senda, penetrando lo agrio de las Sierras, hasta entrar en Aragón, y Cataluña, toda ella poblada de Atalayas de trecho a trecho, y que esto le supo por unos Contravandistas, que por no perder lo que trahian desde dicho Reyno de Cataluña, venían por lo inculto de los montes, y figuiendo la expressada senda, llegaron, sin ser vistos, al referido Castillo. Ya veo, que serà raro el Lugar, en que no se cuente alguna de estas aventuras, y de las que no pocas fon fabulofas.

Al Mediodia de esta Villa, y a la orilla del Rio Guadiela estàn los antiguos baños, llamados de Alcantud, distantes mas de una legua, y situados a la falda de un cerro poblado de Pinos, Carrascas, y Romeros hacia el Norte; pero el nacimiento de la suente al Mediodia. Dista esta del Rio cinquenta passos: su nacimiento es un hoyo de bastante capacidad: sale el agua

hirs

hirviendo en todo su espacio, menos un manantial, que hay alli junto en terreno arenisco, y este, y las sue fuentes, o hoyo estàn llenos de Juncos, y Juncias. Las aguas son limpias, claras, dulces, calientes, y al paladar dexan un gusto pingue: es muy delgada, y en el circulo del hoyo se cria mucho Culantrillo. La tierra es algo arenisca con unas piedrecillas de color de Alimagre, y otras aplomadas, que todas recien sacadas del agua tiñen los dedos de su color.

El caudal de agua de esta fuente es como de una gruessa pierna. La pila, donde se bañan los dolientes, no es muy grande, y alguna vez, que han intentado limpiarla, le hallò estar enlosada. Es el sitio muy apacible, y alegre; pero no tiene mas reparo para los que le vàn a curar, que algunas chozas entre aquellos arboles, aunque tambien le vén junto a la fuente un paredon, y varios vestigios, que dàn indicio, de que alli huvo aposentamiento para los dolientes.

A doscientos passos de estos basos hay otra fuente de mayor andal da como de la fuente de la f

fuente de mayor caudal de agua, y de la misma virtud, llamada de la Parra, porque a su orilla tiene un arbol, y muchas zarzas vestidas de Parras; pero esta no esta en uso. Cuenta el reserido Forner, que mezclò una porcion de agua con el cocimiento de Agallas, y flor de Malva, sin que advirtiesse novedad; con el espiritu de Nitro sermento muy poco, pero sin precipitacion, y con el espiritu de Vino quedo sobre el agua una buena porcion pinguedinosa. Tambien hizo la evaporacion de dos cantaros de ella, cuyo residuo traxo, para hacer los experimentos convenientes, aísi como los que se hicieron para lo mismo, y me embió el mencionado D. Dionisso Martinez Fernandez, y ambos convienen, en que una onza de esta agua pesa un escrupulo mas, que otra de la comun destilada.

No se siò la prudencia del referido Forner de los arbitrios, que havia practicado, para descubrir los principios constitutivos de la virtud medicinal de esta fuente, sino que me embio un cantaro de agua, el que puse al cuydado de D. Manuel Giron, diestro, y habil Boticario en la Corte, quien con toda vigilancia hizo la analysis siguiente. Treinta y dos libras de agua del baño de Alcantud dexaron tres dracmas de residuo por evaporacion; de ellas eran dos escrupulos de sal de color casi amarillo, y lo restante de tierra cenicienta, y brillante. Esta sal la percibe el gusto algo estiptica con assomos de acritud. Hechada sobre el suego, casi se liquò, formando crecidas ampollas con un olor inclinado a Azustre, y gustadas estas, nada se advirtió de salino. Mezclada con los acidos sermentó muy poco, sin excitar calor, y se vuelve de color inclinado a pagizo. Si se le añade poca sal de Tartaro, y una porcion de agua clara, se precipita al fondo en polvo sutilissimo del mismo color, y hechado este en las brasas, centellea.

Mezclada dicha fal con la tintura de Violetas la vuelve de color verde, y a la de Agallas la obscurece mucho. Incorporada con algunas gotas de liquor de Tartaro, le pone casi pagizo, y con leche casiente la cuaja. La tierra resiste al mazcarla, pero sin sabor particular; hechada sobre el suego suerte, al principio se obscurece, y despues se enciende con olor de Azustre; y mixturada con los acidos, los tiñe de color de Azastràn, sermentando suavemente. Finalmente, quando se evapora el agua, se hace toda ella una gelatina.

Segun las pruebas referidas, resulta, que la virtud medicinal de estas aguas consiste en una porcion de sal vitriolica, otra de Azusre, y otra de Hierro. La primera se deduce del sabor semiadstringente, y el volverse fluida hechada sobre el suego; y el no liquidarse totalmente, y formar ampollas, nace del Marte, y Azusre, que contiene. La leve fermentacion excitada con los acidos, viene de las partes del Hierro; assi como la precipitacion del polvo con la sal de Tartaro, y agua comun; las centellas, que mueve, y color pa-

gizo, con que se tintura, confirman la existencia de este metal. El color verde, que adquiere con esta sal la insussion de Violetas, y el ennegrecer la tintura de Agallas, es proprio del Vitriolo. El coagular la leche, y poner pagizo el aceyte de Tartaro, son esectos nacidos de dicha sal. La existencia del Azusre se infiere del olor, que exhala, hechada esta sal en el suego. Latterra contiene las partes mas grosseras del Marte, y Azusfre, y assi puesta sobre las brasas, despide el olor azusfroso subido.

El color pagizo, que adquieren los espiritus acidos, y el hacerse asqua al suego violento, demuestran
tambien el Hierro. Las partes brillantes de esta tierra
son hijas, de que passa el agua por mineral de piedras
Pyrites. Quien huviesse visto la formacion mechanica
de la sal vitriolica, hecha con esta piedra por los Ingleses en Debtsord, confessará ser cierto este pensamiento,
y finalmente, el coagularse el agua, como jalea en la
evaporacion, proviene del enlace, y union, que tiene el Vitriolo con el Marte, a que pueden contribuir
las partes ramosas del Azustre. Esta coagulacion sucede
frequentemente en la evaporacion del extracto de Hierro, cuyo cuajo se deshace, mezclando un poco de
agua de cal.

Hasta aquì el erudito D. Manuel Giron. La analysis, y pruebas, que hace el Arte chimico, aunque sean las mas exquisitas, no importan tanto, ni descubren la virtud de una suente, como la observacion, y experiencia deducidas de muchos ensermos, que se hayan curado con sus aguas: por tanto hemos de tener presente, que los referidos sugetos bien acreditados, y doctos convienen, en que el raudal de esta suente cura variedad de maless pero en lo que mas reluce su esticacia, es en desterrar toda casta de obstrucciones, evaquando con suavidad, y sin decadencia de suerzas los humores, de que están hechas; en las Persesias, y toda enfermedad de nervios hacen prodigios; en las

destilaciones, inflamaciones de vientre; higado; y bazo, en el dolor de estomago, y ceatica son excelentes; curan el mal de ojos, deshacen las carnes sungosas, y supersiuas, y si huviessemos de poner todas las maravillas, que cuentan de esta suente, apenas quedaria dolencia, que no se rindiesse a su esicacia.

De tres modos se usa de ella. Unos la necessitan solo bebida, otros bebida, y en baño, y otros. embarrandose las partes impedidas; pero yo creo, que del primer modo ferán mas eficaces, fin que el beberlas, impida, que tambien se bañen, y se embarren los paralyticos. Ya dexamos dicho en varios Lugares, que el methodo de usar de todas las aguas medicinales, es respectivo al temperamento de los pacientes, al estado de su resistencia, a la idea del mal, y a la actividad de las aguas : y aísi no es regular, que a un enfermo debil se le apresure, haciendole beber cantidades, ni dissolviendole con baños; pero tampoco uno robulto, ni de mal envejecido se le han de dar cortas porciones, y por esto siempre es preciso el consejo, de quien lo entienda, y prudencia, del que se cura, teniendo siempre prefentes los efectos, que hiciesse el agua, para profeguir, aumentando la cantidad en beberla, o continuar en bañarle; pero advierto, que rara es la fuente, que no tenga Medico, Cirujano, o algun Bañero, a quien la experiencia, y larga observacion de los muchos, que han visto tomar sus aguas, no los haga capaces de difcernir lo que a cada uno le conviene, y asseguro, que esta practica es la mejor literatura, y en quien mas se debe confiar.

El barro es proprio para los miembros paralyticos, porque aquella untuofidad, de que consta, quita la aridez de los tendones, o cuerdas, que atan las articulaciones, vivifica las fibras, resuelve los humores detenidos, y concretados en ellas, y dà expedito transito por los poros al material, que las ocupa: por tanto el agua de esta suente es un especial antidoto, de

que se pueden valer todos los hypocondriacos, y que adolecen de enfermedades de nervios, y demás, que quedan referidas, como le manifiesta en tantos entermos, que las han utado, y utan en todas aquellas cercanias, en donde, y hasta muy distante son prodigiosas las curaciones, de las quales referire algunas, de las que me avilan, assi el referido D. Dionitio Martinez Fernandez, como D. Fernando Canora, Boticario en la Villa de Buendia, a quien debí una exacta, y veridica relacion.

El Reverendissimo P. Fray Miguél de Villaconejos, del Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco, que padecia univerfales dolores en todo el cuerpo, y principalmente una pertinaz Ceatica, bañandole, y bebiendo esta agua, se curó perfectamente. Juan Seura, vecino del Lugar de Cañamares, baldado, y inhabil para todo exercicio, se curo del milmo modo. Joseph del Campo, vecino de la Villa de Priego, impedido de todos sus miembros, y con un grande tumor en el hipocondrio izquierdo, con solo beber estas aguas, y el baño, sanò. Enrique Rustriaga, hidropico con terrible hinchazon en el vientre, y por tanto incapaz de todo exercicio, se curo de igual modo. Maria Catalan, tambien vecina de Priego, baldada de todo un lado, y con una apostema en un muslo, que se estendia hasta la rodilla, usò del remedio de esta suente con las referidas circunstancias, y quedó sana. Antonio Catalan, de la misma Villa, paralytico de las dos piernas,a dos veces, que le embarro con el lodo de esta suente, experimentó grande alivio, y a lu continuacion fanò.

Si huviera de referir las muchas observaciones, que prolixamente refieren los dichos, fuera hacer un discurto impertinente; a mas de que no hacen, sino repetir varios sugetos, que posseidos de las enfermedades arriba dichas, debieron su salad, y restablecimiento a efta fuente. Ils sup , ostanos lo no obnoidat v

ALCARAZ.

E STA Ciudad pertenece a Castilla la nueva, y está situada cerca de un mediano Rio, llamado Guadarmena. Está murada a lo antiguo, tiene ocho puertas, y un Castillo bastante destruido. Produce en sus ter-minos Pan en abundancia, no escasa la caza, y pesca, alsi como todo genero de ganados, y se crian muy finos Caballos. Tiene su Poblacion cerca de 900. Vecinos, cinco Parroquias, otros tantos Conventos de Religiolos, y dos de Monjas. Hay en ella un Vicario general, empleo que provee el Arzobispo de Toledo, cuyo Señorio posseyó por gracia del Rey D. Alonso IX. de Castilla año de 712. El Rey D. Pedro la agregó a la Corona, recompensandola con Talavera. Tienese por cierto, que es fundacion de los Moros; la govierna un Corregidor, y doce Regidores, y a nete de Septiembre se celebra en ella una Feria todos los años.

En el termino de esta Ciudad, y distantes cinco leguas entre Oriente, y Mediodia, estàn los baños, llamados del Buitre, en mitad de la Sierra. Eite nombre, cuentan los Moradores, que tiene origen, de que andando un Cazador por aquella Sierra, hirió junto a la fuente a un Buitre en una ala; y que haviendote hechado, como pudo, en la fuente, en breve rato, que se baño en sus aguas, logró tal alivio de su herida, que saliendo, levantó el buelo, y escapo con admiracion del que le perseguia. Esta noticia motivo a las gen-tes de los Pueblos cercanos a empezar a usar del agua

de esta fuente para sus dolencias.

Otros con mas razon dicen, que el nombre de fuente del Buitre debe su origen a la comun observacion, que ya tienen confirmada en aquel Pais, de que en los meles de Marzo, y Abril te vè en la Sierra excessivo numero de Buitres, los que, quando el Sol a Mediodia calienta mas, le entran a bañar en la fuente, y subjendo en el peñasco, que està sobre ella, al are find Ag. will. a poco rato vuelven a bañarfe, repitiendolo muchas veces. Como quiera, que sea, en la Sierra de Alcaraz, y en uno de sus cerros, llamado de Navalengua, casi en lo mas alto de èl, a raiz de un gran peñasco, y mirando entre Mediodia, y Poniente, nace esta suente, a quien los Naturales llaman Santa por los prodigios,

que los enfermos experimentan con lus aguas.

Aunque nace a raiz del peñasco, forma el terreno un llano de bastante capacidad, en medio del qual
hay una cerca de piedra de mas de dos varas de alto, seis
de largo, y poco menos de ancho. Dentro de esta cerca
està una alberca, que tiene quince palmos de largo,
once de ancho, y cinco de profundidad con tres gradas para baxar a ella. Dista esta del nacimiento de la
suente quatro varas. El agua sale tan fria, que no es
possible mantener la mano en su nacimiento el espacio
de dos Credos, cosa que admirarà a qualquiera; pues
parece increible, que estando tan fria, y cercano el
baño a su nacimiento, puedan los enfermos bañarse en
ella. Es abundantissima, y saliendo de dicha alberca,
corre por el valle hasta un quarto de legua, en donde
se incorpora con un riachuelo.

Es muy fragoso el sitio, porque todo está guarnecido de peñascos. Los arboles, que la rodean, son
Encinas, y los que estàn junto a la fuente, sirven de
abrigo a los que ván a bañarse, porque no hay otro:
solo sí hay una Caseria, llamada de Montemayor, y
distante un quarto de legua, propria de un Labrador
acomodado, que la habita, y en la qual hace la caridad de aposentar a los que ván a valerse de esta suente en sus achaques. Una legua distante de la suente està
la Aldèa, llamada del Sauco, en la qual hay una Iglesia con la Imagen de un Santissimo Christo muy milagroso, tambien nombrado del Sauco, y en esta Santa
Casa se retiran los enfermos, acabadas sus curas, a dàr

gracias de la restablecida falud.

Toda la relacion referida es la misma, que me Cc 2.

traxo D. Francisco Forner, uno de los ingeniosos Medicos, que me hicieron merced de passar al registro de las aguas minerales de España, y en que convienen las noticias, que me comunicaron D. Joseph Perez de Aguilar, y D. Anastatio Panadero, el primero Boticario insigne, y erudito Medico de la Ciudad de Alcaraz el segundo. Todos, vuelvo a decir, concuerdan, en que una onza de esta agua pesa diez granos mas, que qualquiera otra destilada, y que de una arroba de agua salio mas de una dracma de polvo ceniciento, muy poco falado, y algo acre, que mezclado con el es-piritu de Vitriolo, fermentó muy remisamente; con el cocimiento de Agallas no hizo mutacion alguna, ni con el de Malvas; pero advierte dicho Forner, que incorporada el agua de la fuente con la fal de Tartaro

tambien fermentò largo rato.

Este es motivo suficiente para una larga disputa en ingenios desocupados, y que no estén hechos cargo de lo poco, que importan las pruebas analyticas para la verdadera aplicacion de las aguas, como remedio de las enfermedades; pero para aquietarle, les suplico dos cosas, una, que adviertan, que las sales neutras fermentan con acidos, y alkalinos, estos entre sì, acidos, con acidos, y tambien alkalinos con los mismos; y la otra, que me ha sucedido hacer tres veces la analysis de una agua, y en cada una de ellas haver resulta-do casi distintos los principios respecto de unas mismas pruebas: por tanto hago a todos presente, que solo fien la verdadera indicación, para aplicar las aguas minerales como medicamento, de la observacion y ex-

periencia junta con la analysis.

En lo que todos convienen, y D. Joseph de Salazar, diestro Boticario de esta Ciudad, y de quien me escribió mil elogios dicho Forner, es, que el agua de la fuente del Buitre cura, bebida, y en baño, toda idéa de males largos, y rebeldes; pues la aplican indistintamente los mas sin dirección, ni consulta con

fugeto, que lo entienda: no obstante es excelente, y en baño en las Hypocondrías secas, Rheumatismos ardientes, Convultiones, Perlesías, Gota, Obstrucciones, Tercianas, y Quartanas envejecidas, Opilacion, desecto de meses, Manía, y otros de este jaez. Exteriormente se aplica con la mayor utilidad en todos los asectos del cutis, como Sarna, Lepra, Herpes, y

otros, y en las llagas antiguas hace prodigios.

Comprueba esto el haverse curado con ella Maria Serrano, natural de Almacegoso, Aldèa de Alcaraz, quien llena de dolores, y impedida universalmente de un Rheumatismo, sue conducida entre dos costales de paja, y tomando dichos baños, a pocos dias sanò persectamente. Del mismo mal, y tan impedido, sano con pocos baños el P. Fr. Thomás Villoch; Religioso Dominico, natural de la Mota del Cuervo. Doña Josepha Navarro, natural de Albacete concurrio a estas aguas con el motivo de unas rebeldes Tercianas, y estando con la regular mensal evaquación se baño, y no se la retirò esta, y se desterraron aquellas. Otras muchas observaciones omito, por ser de la misma idèa; y por lo que pertenece a los males del cutis. es tan tingular la eficacia de esta fuente en curarlas, que ya no hace novedad a las gentes del Pais, y se pondera todo, diciendo, que los Pastores, que tienen su ganado con roña, aguardando horas, en que no los vean, los llevan al baño, y a pocas lavaduras fanan. En la Sierra de esta Ciudad, y por la parte, que

llaman de Segura, se encuentra una raiz en todo semejante a la del Mechoacan, de que me embió el referido D. Joseph Perez de Aguilar una porcion, y hallé en ella convenir en todo con la del verdadero Mechoacan hasta en los esectos; pues a mas de las observaciones, que me suministraron los ya dichos Professores, hallè yo lo mismo en los ensermos, a quienes la administre. Tambien en dicha Sierra se halla una especie de betun muy semejante al Succino en el color, y olor

HISTORIA UNIVERSAL 205 hechado al fuego; y pudiera, ti te beneficiasse, encon-trarse igualmente el Petroleo.

ALCAZAR DE HUETE.

AN antiguo es este Pueblo, como la fundacion del Monasterio de Santo Domingo de Silos, en cuyo poder estuvo muchos años, hasta que le vendió a la Ciudad de Huete, de quien sue Aldea, y en el año de 1553, configuiò la jurisdiccion, que oy tiene. Su Vecindario antiguo fue de 400. habitantes; pero al presente solo es de ciento. Es muy sana su situa-cion, y templada, de modo, que en su termino, que es bastante dilatado, por esteriles que hayan sido los

años, siempre se ha cogido suficiente fruto.

Para averiguar las virtudes del agua de un pozo,
que hay en este Pueblo, y de que todos sus Moradores beben, y gastan en los demás servicios, como es el de lavar, y otros, tenemos tres relaciones, una de D. Joseph Gonzalez, y otra de D. Joseph Diaz Menendez, Boticario, aquel en Uclès, que dista de Alcazar dos leguas, y este Boticario tambien en Torrejoncillo del Rey, que està casi a la misma distancia, y ambos sugetos de una entera consianza por su literatu-

ra, y habilidad.

El referido Menendez conduxo a su casa, y osi-cina arroba y media de agua, con la qual hizo varie-dad de experiencias, mezclandola el cocimiento de Agallas, jarave violado, y espiritus acidos, y alkalinos; palló a hacer la evaporacion, y ni de unas, ni de otras operaciones refultò cosa, que denotasse tener esta agua virtud medicinal; pues en la evaporacion solo quedaron dos escrupulos de tierra de color pardo, sin olor, ni sabor especial. Pesó una onza de agua con otra destilada de Escorzonera, y excedió la del pozo a esta en dos granos. Hechó en ella Sanguijuelas, y otros insectos, y observò, que nadaban con la misma libertad,

que

que en otra; por lo que concluye, que esta agua solo es buena, para beber, y no de las mejores. No obstante las referidas diligencias quilo este intigne hombre servir en todo al Publico, y escribiendo a Alcazar de Huete, y a D. Alphonso Antonio Garrido, sugeto habil, para que le informatie la verdad en este punto, quien responde, en 18.de Mayo de 1752., en cita forma.

El Pozo de este Pueblo, llamado de San Vicente, es abundante de agua, sale fria, su sitio es llano, y arenolo, y por leco, que haya tido el año, le ha mantenido siempre sin notable disminucion, y jamàs ha hecho daño a quien la haya bebido, aunque es baftante gruessa. Su virtud es contra todo animal ponzoñoto, principalmente Sanguijuelas. Esta, es tradicion en el Pueblo, que la tiene, delde que passando por dicho pozo San Vicente Ferrer con sus Discipulos, les obligò la sed a beber de sus aguas, que entonces estaban llenas de inmundicias, y labandijas venenolas, y hechando el Santo su bendicion, quedo la expressada agua con la referida virtud.

Esto lo comprueba el mencionado Garrido con los escritos de la vida de el Santo, y un quadro, que oy se mantiene en el Altar mayor de la Parroquial de el Pueblo, en que està pintado, hechando la bendicion al pozo. De este mismo sentir es dicho D. Joseph Gonzalez, en carta de 18. de Febrero de 1752. No me atrevo a decidir en este punto lo cierto. Señor dixo el Señor Cura, de estas historias hay crecido numero en los Lugares. No digo, que el Santo no pudiesse hacer esse, y mayores milagros; pero en los

Pueblos comunmente, y con poco motivo suelen alargar mas de lo que consta. Prosiga Vm., Señor, y dexemoslos en su buena fé. Assi lo harè, respondió este, diciendo. La mina de Sa** que etts contigua als ne-

Milo na sup

ALCAZAR DE SAN JUAN.

L'amase assi esta Villa, por ser Priorato de la escla-recida Orden Militar de San Juan. Su Poblacion paffa de mil Vecinos en dos Parroquias, la una de Santa Maria, que es la principal, y la otra de Santa Quiteria, y en esta pone los Priores la mencionada Orden. Tiene tambien dos Conventos de Religiolos, uno de Franciscos, y otro de Trinitarios descalzos, y de Monjas otros dos. Su fundacion es antiquissima, y el principio, y tiempo de los Romanos. Possee una estendida vega abundante en frutos, cuya mayor parte riegan tres Rios, esto es: el Cancara, que entra en ella a una legua de la Poblacion, y es copiolo de sa-brosas, y estimables Lampreas; Xiguela, que lo es de gustosas Tencas, y el Caz, o Cauce con el aqueducto, que hizo el Gran Prior de San Juan D. Frey Fernan Rodriguez, y passa por la Villa de Argamasilla de Alva con el nombre ya de Guadiana, y todos ellos hacen muy fertil la vega.

Respecto de nuestra Historia natural, solo hay que notar en esta Villa, que en un alto cercano a ella, que llaman las Fontanillas, entre el nacimiento de la fuente, que và a la Villa, y el camino de Reansales, se halla una tierra con vetas azules, de que, ensayada por el Platero principal del Pueblo, y el Boticario D. Vicente Flor, facaron en limpio dos onzas de Plata. y dos de Cobre. A un tiro de Mosquete de este sitio se encuentra una mina de Hierro. A legua y media de esta Villa, y parte del Norte, en un sitio, que llaman de Tirez, hay una mina de Bolo armenico, del qual se sirven todos los Boticarios del contorno. Dentro de la misma Villa, y en una Plaza pequeña, llamada de Albertos, hay tambien una mina de Ocre fino, de

que usan los Pintores para sus obras.

La mina de Salitre, que está contigua al Pue-

blo.

bio, es la mas celebre, que tiene la Corona de España: està junto a ella la Fabrica Real: tiene de travesia
casi en quadro de Oriente a Poniente ciento y cinquenta passos, y de circunferencia mas de sietecientos. Rinde al Rey nuestro Señor esta Fabrica cada año ocho mil
arrobas de Salitre sino, sin minorarse la tierra, ni gastarse; pues la que sirve un año, la estienden, riegan,
y trillan, y estando en sazon, la amontonan, y sirve
al siguiente, siendo assi perpetuo su uso. Se hace en
dicha Fabrica excelente Polvora, y se cree capaz el terreno de dár de sì lo bastante, para abastecer la mayor
parte de España.

Tiene la Villa en la Plaza del Mercado una fuente copiosa con caños de Bronce, cuya agua viene encañada un quarto de legua. Tiene tambien varios pozos, de que se sirven los Vecinos; pero todos ellos, y la suente, son mas, o menos, salobres, aunque los ya acostumbrados a sus aguas no experimentan daño alguno en su uso, a excepcion de uno, que està a poco mas de media legua de la Villa en unos arenales poblados de Viñas, y en la casa, que en este sitio fabricò Alonso Isidro Moralejo, cuya agua es bastante blanda, y blanca, y con la virtud, de que bebido un vaso, mueve el vientre, hasta hacer seis, o ocho cursos.

No se ha hecho de ella analysis, para saber sus principios; pero se cree, que si se usasse con methodo, aprovecharia, o servirsa para curar las obstrucciones hypocondriacas en los de temperamento seco; y tambien puede ser muy util a las mugeres opiladas de la misma temperie, en las itericias, y males semejantes; pero si acaso algun incanto sin necessidad la bebiesse, podrà detener su operacion con solo beber un vaso de otra agua, remedio, que la experiencia ha demonstrado.

En el termino tambien se encuentra una laguna de bellissima sal, cuyo nombre es del Cerro metado. Por ser tan buena, se la apropriò a la Corona el Rey Tom. I. de Ag. min.

De D.

HISTORIA UNIVERSAL

210 D. Phelipe II. el año de 1620, , dando en recompenía a esta Villa veinte mil maravedises annuales, y perpetuos. Otras dos lagunas hay; pero no tan especiales, y para que no tengan uto, hechan en ellas toda la inmundicia, que refulta en la Real Fabrica de Polvora, ya dicha. De este Pueblo han escrito varios al Señor Quiñones, principalmente D. Juan Francisco Rioja y Romero, Sacristan mayor de la Iglesia Parroquial de Santa Maria, y su Maestro de Capilla, quien en una erudita, y dilatada Dissertacion, que embio, pone ad-mirables noticias de sus antiguedades, y otras cosas; pero no siendo pertenecientes a nuestra Historia, se han omitido, sin que por esto se le niege el debido reconote capiola concentes de Brance, cuya agua vi consimio

ALCOLEA.

E Stà este Lugar en la Taha de Andarax en las Aspu-xarras, apartado dos leguas de Auxar al Poniente, y al remate de un llano, y unas Viñas, en una amena ladera de buena tierra; dista de Paterna una legua, de donde viene un Rio, que sirve de riego a sus frutos. Consta de 200. Vecinos, aunque tuvo mas. Es gente muy aplicada a la labor, y aunque por la situa-cion humeda del Pueblo se padecen Tercianas, y males de orina, llegan sus habitantes a muy viejos, y las mugeres fon muy fecundas.

Baxando a la orilla de dicho Rio en unas angosturas cerca de Cherin, se hallan unas fuentes al fin de la Sierra de Gaor, y mirando al Norte, cuyas aguas usan los patricios en baño, para curar Herpes, Sarna, Lla-gas, Tiña, y otras enfermedades de esta idea, como testifica Joseph Valverde, Cirujano de este Lugar. Los terminos de este Pueblo por la parte de Auxar son de media legua, la mitad cerros poblados de Viñas, y Almendros, y por la de Paterna otra media, cuya vega es de Olivos, y Morales.

A la mano finiestra del Puerto entre unas pe-

fias nace una tuente de mejor calidad, que las dichas, pues además de falir freica en el Verano, templada en el Invierno, y caular los milmos efectos, que las referidas, cura las calenturas continuas, y primera especie de Hectica. A la izquierda de esta hay otros manantiales de agua gruessa, y de mal sabor; como tambien un Cañaveral, donde se cria el Escordio, Aristolochia redonda, y larga, Centaura, y otras hiervas; pero lo mas especial es la abundancia, con que se encuentra la Zarza parrilla, que es bastante primoroso hallazgo, como lo atestiguan los escritos, de que me proveyo aquel insigne Medico del Rey nuestro Señor D. Pedro Navarrete. La Historia de esta droga dexaremos, para quando se escriva de Villaviciosa, Vide Villaviciosa en Asturias.

PARTE SEGUNDA DE LA A C A D E M I A

TERCERA,
QUE CONTIENE LA DESCRIPCION DE

veinte y seis Lugares, en cuyas furisdicciones

se hallan fuentes minerales.

ALDEA DEL REY.

yo proseguire, dixo D. Jayme; de la fuente de esta Villa, llamada del Diezgo, y que dista de ella menos de media legua, al Norte, no hay otra noticia, que la que dá el Dr. Limon (1), que dice, que està en un DD 2

(1) Pag. 208.

pequeño prado, que es muy delgada, de agrio muy luave, y lin herrumbre confiderable. Yo creo, que aunque mas remila, tendrà esta agua la milma virtud en la Medicina, que la de Almagro, y otras acedas de aquel territorio, en el qual está esta Villa.

ALFACAR, vide GRANADA. ALGARROVILLAS, vide GARROVILLAS.

ALHAMA DE ARAGON.

E STA Poblacion, que es Aldèa de la Ciudad de Calatayud en el Reyno de Aragòn, dista de ella poco mas de cinco leguas. Està poblada de 100. Vecinos; su situacion es a la rivera del Rio Xalon, y es abundante de Pan, Aceyte, frutas, hortaliza, y el Rio ofrece bastante pesca. Posseyeronla los Moros, dandola el nombre, que oy tiene, y significa Baños. Del poder de estos la restauró el Rey D. Alonso I. de Aragòn, y VII. de Castilla el año de 1122. A poca distancia del Lugar, y entre unas peñas, nace un randal de agua caliente bien abundante, que comunica, y deposita en unos pilones, que sirven para bañarse; hay tambien una casa, que puede servir de hospederia, y uno, y otro denotan la antiguedad, y mucho uso, que tuvieron estos baños; pero al presente no tienen tanto; no porque hayan perdido las aguas sus virtudes, sino que la novedad de otros algunos descubiertos posteriormente ha hecho, que las gentes no miren aquellos con tanta inclinacion.

El Dr. D. Joseph Jordan, dignissimo Medico de la Ciudad de Calarayud, y de sus Hospitales de la Misericordia, y San Juan Baptista, sugeto, que verdaderamente merece toda veneración por sus amables prendas, y literatura, hizo la analysis de estas aguas, y despues de varias pruebas, se persuadió, que los principios producentes de sus virtudes son el Azustre, Hier-

DE LAS AGUAS MINERALES. 213

ro, y Vitriolo. En esto concuerda tambien el P. Jofeph Clavera, Boticario del Colegio de la Compania de JESUS de dicha Ciudad, quien en la Dissertacion, que està presente, en nada difiere de la erudita, que embió el referido Jordán; pero con ellas se encuentra un papel manuscrito, con que contribuyó al Señor Quiñones el Dr. D. Diego Gaviria, Medico de Camara de S. M., y su Proto-Medico de Castilla, en el qual assegura, que en la analysis, hecha con las aguas de Alhama, no se encuentra Vitriolo, sì solo una moderada porcion de Nitro, que acompaña al Azustre, y Hierro.

No cause admiración encontrar discordes las analyses, hechas por estos sugetos, igualmente doctos, y interessados en la salud publica; pues la operación analytica es tan delicada, que con la mas leve causa, o desecto varia. Solo la mayor, o menor evaporación, los mas, o menos grados de suego, la tardanza en sacar los residuos del vaso, y otros cortos motivos, enagenan los principios, que se desean separar de aquellos dotes, y señales, que naturalmente tienen, adquiriendo por dichas causas diferente color, sabor, olor, pessadez, y otras calidades, y assi, por lo que a mi toca, siempre he tenido por mas justificado motivo, para usar de las aguas minerales, la reiterada experiencia, que dichas pruebas.

Predican los Vecinos de Alhama, y los de los Lugares comarcanos divinidades de estas aguas, y lo que mas hace suerza, es ver, que unanimes todos los Medicos de aquellas Poblaciones assientan, que son excelentes, para curar las Asmas, aunque sean convulçusas, Perlesias, Hydropesías, Convulsiones, enferamedades de Riñones, y Vegiga; pues hace arrojar las piedras, y arenas, en las Obstrucciones, Hipocondrias, tumores escirrosos de qualquiera entraña, en la Ceatica antigua, en las detenciones de sangre mensal, y hemorroidal, y en los asectos del cutis, como Sarna,

Hera

Herpes, y otros; pero lo que es mas de admirar, que curando todos estos males, que comunmente son producidos por humores frios, y de tardo movimiento, hagan los mismos decantados esectos en las dolencias, dimanadas de humores ardientes viciados, como son Rheumatismos inflamatorios, Convulsion de nervios, Artritis fixa, y vaga, y toda especie de Gota; pero no averiguemos lo que no importa, pues hemos de estár a la repetida observacion de los testigos, que son de

la mayor excepcion.

Dudose en algun tiempo, si estos baños conducirian, para curar el mal galico, y hechas las pruebas en varios Soldados posseidos de esta dolencia, les sue sue fueron muy utiles a todos, como asirma dicho Dr. Gaviria. El referido Jordàn trahe entre otras una observacion, hecha en D. Joseph Ximenez, Presbitero, y Organista de la insigne Colegiata del Santo Sepulcro de Calatayud, quien presumiendose deplorable de un mal de riñones, que padecia en el año de 1738., passó a tomar las aguas de Alhama, y en pocos dias arrojo por la orina trescientas y quince vegigas de la magnitud, y hechura de una avellana, llenas de humor, y sano persestamente.

Es lastima, que unos hombres tan doctos en la Medicina, y que se dedicaron a observar, y escribir de estas aguas, no nos dixessen el modo de usarlas, y creo, sería por olvido. Tengase Vm., Señor D. Jayme, dixo el Dr. Quiñones, que aunque no nos diessen noticia del preciso modo de usarlas, ya dicen en sus Dissertaciones, que se toman bebidas, y en baño, y esto no es facil de arreglar generalmente; pues a unos ensermos les estarán bien del primer modo,

y a otros del fegundo. No tengo duda, que a ninguno dañaràn bebidas, pero en muchos convendràn en baño.

ALHAMA DE GRANADA.

L Dr. D. Francisco Alonso Ortiz, prosiguiò D. Jayme Alavez, Medico de los mas literatos, y practico feliz de la Ciudad de Granada, y D. Juan de Olivares, Boticario de conocida ciencia, y habilidad en ella, concurrieron al Señor Quiñones con una erudita Disfertacion, que contiene todas las fuentes medicinales de aquel Reyno. Entre ellas vino la de los baños de la Ciudad de Alhama, y dice, que este nombre le entienden los Arabes por Ciudad de Baños: que mas antiguamente se llamo Artigis, y que correspondiendo al Arzobispado de dicha Granada, tiene la situacion al pie de una Sierra, que aunque no es tan alta, como la Nevada, no por cito dexa de abundar en nieve. Nace al pie de esta, mirando al Oriente, un Rio, llamado Frio, y no de grande caudal, que figue corriendo, hasta acercarse a la Ciudad, y medio quarto antes de llegar, proximo a sus orillas, nace una fuente, cuyo manantial serà del cuerpo de un hombre regular de grueslo.

Sus aguas son al gusto gruestas, azustrolas, y dexan al paladar, como de haver gustado Aceyte, assi como el olor al dicho Azustre; son diafanas, y muy cristalinas con crecido calor. El sitio es sumamente aspero, y por tanto los horribles peñascos, y frondosas arboledas le hacen admirable; mas con toda la aspereza, no impide a que en las inmediaciones haya muy buenos sembrados. Son dos los estanques, en que se bañan los enfermos, al menor llaman de la Reyna, tal vez, por haverse bañado en el alguna Reyna Catholica. Está cubierto todo el baño de una nave de buena architectura. Quando el Sol entra por las lumbreras, se ve sobre las aguas cierta crasitud, la que hace, que a los que se bañan, les parezea estár untados de Aceyte, especialmente el pelo. Las paredes están llenas de Be-

Betun, en que se convierten los vapores, que exhala el agua, la que en riempo de frios despide grande niebla, y dexa en los canales, por donde passa, un cierto jabon blanquecino, y si se lava en ella cosa de lana,

se ensucia, en vèz de limpiarse.

Pueden los enfermos usar de estas aguas con bastante comodidad, assi por la situación, y abrigo de los estanques, como por la buena assistencia, y provision de todo lo que pueden tener en la Ciudad, la qual está poblada de 800. Vecinos con una Parroquia, dos Conventos de Religiosos, y uno de Monjas. Estuvo posseida de Moros mucho tiempo, hasta que los Reyes Catholicos la conquistaron, año de 1482. Vuelvo a decir, que pueden tener los enfermos la mejor assistencia, por ser esta Ciudad abundante de todos mantenimientos, y hallarse en ella Medicos, y Ciru-

janos, que dirijan a los dolientes.

Cuenta Rodrigo Mendez de Silva (1), que les rentaba a los Sarracenos este baño 500 H. ducados annuales; pero es de creer, que, o lo ponderò mucho, o si es cierto, no eran solo los enfermos, los que, banandose, rendian esta suma, sino que tambien por delicia podrian muchos concurrir a èl. Lo cierto es, que las aguas de esta fuente sueron siempre muy famolas por los excessivos, y utiles esectos, que en todas ensermedades hacen, principalmente en naturalezas, o temperamentos fanguineos, y flemosos: y assi usadas en baño, o bebidas, se tiene observado, que no hay Perlesia, Rheumatismo, Convulsion, Obstrucciones, Opilaciones, y demàs enfermedades, que tengan su origen de humores gruessos, y flemosos, que no se destierren a beneficio de este auxilio; pues son eficacisfimas, para digerirlos, y dissolverlos, confortando las partes debiles, deshacen admirablemente los tumores duros, y escirrosos, y perfectamente curan las llagas antiguas, assi como la Ceatica, y las dos especies de Hydropesia de humor, y de agua, alivian la Gota, y no faltan algunas observaciones de haverse curado Ga-

licos con ellas.

Yo feria de fentir, fegun la relacion, que hacen los dos referidos sugetos Granadinos, dixo el Dr. Quiñones, que todos los enfermos de mal habito de cuerpo, que llamamos cachecticos, y que comunmente llama el Vulgo abotagados por su mal color, y que parece estar universalmente llenos de siema. ulando ella agua con el methodo regular, fanarian perfectamente, alsi de esta enfermedad, como de las muchas, que de ella fuelen nacer, pues regularmente paran en tumores de higado, o bazo, melenterio, y otras partes, cuyo termino suele ser la Hydropesia; pero tambien me parece; que, ni en baño, ni en bebida aprovecharan estas aguas a los dolientes de tempegamento ardiente, y seco, en destilaciones delgadas, y afectos de pecho producidos por ellas, en toda efpecie de inflamación, y en una palabra, no haran buen. efecto en todos aquellos, en quienes no fea necestaria una medicina, como esta agua, que penetra, digiere, y refuelve los humores espelos, viscolos, y fairos de movimiento, y assi dañarà a los que los tengan sutiles. liquidos, y faciles de moverse.

ALHAMA LA SECA.

P. N. el Arzobispado de Granada, volvió a proseguiro D. Jayme, y en la Taha de Marchena, proprio Señorso de el Excmo. Señor Duque de Arcos, entre diez Lugares, que la componen, cuya Cabeza es Guecija, hay uno, llamado Alhama la Seca, de corta poblacion, en el qual se halla una fuente de agua caliente, de que bebe todo el Pueblo, por no haver otra, y porque dexandola enfriar, no osende al gusto. No hay noticia, de que para baños se haya usado hasta ahora de esta suente con especialidad; pero segun insi-

nuan en su Dissertacion los celebrados D. Francisco Ortiz, y D. Juan de Olivares, el primero Medico, y el tegundo Boticario, como ya se dixo, de la Ciudad de Granada, harian sus aguas provechosissimos esectos, tomadas con methodo en baño, o en bebida, para todas las enfermedades, que dexamos referido, que aprovechan las de la suente de la Ciudad de Alhama del mismo Arzobispado, por experimentarse unas mismas calidades en una, que en otra.

ALHAMA DE MURCIA.

A UN nos resta otra Alhama despues de las tres, de que se ha hecho descripcion, y es una Villa de bastante poblacion, y de la que solo tenemos una sucinta noticia, que embió D. Antonio Castaño, y Ruiz, Boticario de la Villa de Yecla, y Vilitador de Boticas del Reyno de Murcia, la qual es como se sigue. Otro baño tengo visto en la Villa de Alhama, Señorìo del Excmo. Señor Duque de Montalto, distante siete leguas de la Ciudad de Murcia, cuya situacion es a la falda de un monte muy peñalcolo, que le hace espalda, de modo, que por uno, y otro lado siguen montes altos, dexando descubierta dicha Villa por la parte de Mediodia. En medio de la Poblacion está la fabrica, en que se recoge el agua para el baño, que es un estanque grande semejante a un Algibe, adornado de escaleras, para baxar a bañarse, y tendra de profundidad menos de dos estados; pero el agua nunca sube a mas de una vara.

Esta es moderadamente caliente, may clara, y el sabor de Azufre; p or donde passa, dexa la tierra, y piedras teñidas de un betun de color de Plomo. Ha sido esta fuente muy celebrada en la antiguedad, principalmente en tiempo de sus sundadores los Sarracenos, y oy lo es por los especiales, y saludables esectos, que se experimentan en sus aguas; pues curan maravillo-samente todas las Paralyses, o Perlesias con admira-

cion,

cion, las Hysterias, o males de Madre en las mugeres, las Hypocondrias humedas, y tecas, toda especie de Obstruccion, tumores internos, y externos, enfermedades del cutis, como Sarna, Herpes, y otras muchas de esta calidad; siendo de admirar, que en todas naturalezas, y temperamentos hace iguales, y provechofos efectos. Sucedio haver pretendido el govierno de esta Villa en tiempo antiguo, que los que le bañassen en las aguas de esta fuente, pagassen un cierto tributo; pero luego, que este se imputo, dexò de correr el agua, quedando totalmente seco el manantial, perseverando alsi por muchos años, y sirviendo su fabrica folo de encerrar paja, hasta que perdida la especie de tal baño, impentadamente volviò a correr el agua por 10s antiguos conductos.

Bien puede ter, Señor D. Jayme, añadio D. Anastasio Canseco, que la falta del agua de essa fuente por tantos años, naciesse de el disgusto, que la Divina Providencia tuviesse, en que los Vecinos de Alhama pretendiessen interelarse, en lo que con tanta franqueza, y liberalidad les daba la misma; y en ello quiliesse advertirles su ingratitud, y poco reconocimiento; pero este phenomeno puede explicarse por reglas naturales, y lo experimentamos cada dia en muchas fuentes, que secandole, jamás vuelven a correr, otras, que aparecen de nuevo, y otras, que corren temporadas. y por mucho tiempo cessan en su curso.

En la presente pudo un temblor de tierra variar el conducto, menoscabarse el deposito, de donde nacia, o cerrarse el passo, rompiendo tal vez por otra parte, y passados tantos años, por otra distinta causa haver vuelto a su antiguo curso, como sucedió en la fuente de Alhama la Seca, en donde por muchos años se perdiò el agua, y oy por arte, o por naturaleza sale en distinto litio, y con tanta abundancia, que riega sus campos. Perdone Vm. la digression, Señor D. Jayme, y profiga dandonos el gusto, que acostumbra.

ALICUN.

A mucha fama de los baños de Graena, profiguiò este, ha hecho desvanecer la que debian tener otras fuentes de aquel País, que no son de menor eficacia. En esta delgracia està comprehendida la fuente de Alican, y por tanto poco frequentada de los dolientes. Este Pueblo pertenece a la Taha de Marchena en el Reyno de Granada, y dista un quarto de legua de Guecija, y otro de Alhama la Seca; es de corto Vecindario, y se sitúa en un llano. La fuente està a la orilla del Rio Fares, que es el que passa por Guadix, y en medio de la poca experiencia, que se tiene de sus aguas, y la corta noticia, que se ha podido adquirir de sus efectos medicinales, labemos, que bañandote en ella, es eficaz medicina, para curar la Lepra, Sarna, Em-peynes, y demás enfermedades del cutis. Es assimumo eficacifsima, para fanar las llagas viejas, y tumores antiguos, y rebeldes alsi como bebiendola, aprovecha en los afectos uterinos, de cuyas noticias es Autor D. Joseph Fernando Garcia de Sevilla, Boticario en Velezmalaga, quien se las comunicò al Señor Quiñones en 6. de Diciembre de 1751.

ALMAGRO.

E STA Villa es la Cabeza del Campo de Calatrava, distante quatro leguas del Convento de esta Orden, y tres de Ciudad Real. Su situacion es un llano abundante de todos mantenimientos. Cuentanse en ella mas de 8500. Vecinos, dos Parroquias, y nueve Conventos: cinco de Religiosos, y los restantes de Monjas. En el dia de San Bartholome se celebra en ella una famosa Feria, en que a mas de otras mercancías, es grande el trato, y comercio de Mulas, y Machos, que en la abundancia, y calidad exceden a los restantes

de Europa. Tuvo el Señor Quiñones la desgracia, de que le faltasse al mejor tiempo D. Francisco Moreno, excelente Medico en esta Villa, por haver fallecido, sin remitirle los escritos, clara idea, y un buen numero de observaciones, que tenia hechas sobre las aguas de este Pueblo; pero se compensó esta falta con la esicacia de D. Pedro Mejorada, expertissimo Boticario en ella, quien embió los retiduos de la fuente, y pozo, que son las aguas mas señaladas en este territorio.

El Dr. Limon en su Obra de aguas (1) trata de la fuente de la Nava, que es la mas famola, y distante de esta Villa dos leguas. Dice, que està situada en lo alto de una pequeña Sierra, cali a la rivera del Rio Xavalon. Sale el agua por el hueco de una peña, en can-tidad del gruello de un brazo, muy clara, y delicada al guito. Al empezar, y acabar de beberla, se le percibe un sabor agrio, el qual pierde a poco tiempo de separarla de la suente; pero guardada en vidrio, o vaso vidriado, no se corrompe, y solo dexa en el fondo un polvo, o tedimento blanco, que teparado, y leco tiene el milmo fabor, que el agua. El citado Mejorada refiere en carra de 29. de Julio de 1752., que es tan activo, y en tanta copia el espiritu acido, que exhala el agua de esta fuente, que es bastante a sufocar a qualquiera animal, que permanezca un corto tiem-po recibiendole, de lo que hay algunos exemplares.

Previene el milmo en una de 22. de Septiembre del año dicho, que hay tambien en esta Villa un pozo, cuyas aguas son de un gusto poco agradable, por ser acido herrumbroso, aunque separadas, y de-tenidas, le pierden, y sirven para usuales. De este, y la dicha suente de la Nava embio los residuos, sacados por evaporacion, como queda dicho, y dos canta-ros de agua, que todo ello se anathomizò segunda vez por el habilissimo Boticario D. Manuel Giron, residente entonces en la Corte; cuyas relaciones de las dos analyles fon las figuientes.

Doce libras de agua de la fuente de la Nava dexaron siete escrupulos de residuo, los tres de sal cristalizada, y blanca, y lo restante de tierra tambien blanca. Gustada la sal, dà un sabor salitroso, y algo amargo; mezclada con los acidos, ni fermenta, ni los muda de color ; hechada tobre el fuego, no te percibe olor de Azufre; pero le derrite cali inflamandole, y se advierten unos remisos estallidos, o crepitaciones; mezcladal con las tinturas de Violeta, y Roia, no altera su color; a la insution de Agallas la inmuta algo, y dà un color pagizo obscuro; incorporada con el espiritu orinoso de tal Armoniaco, le enturbia, y a la distolucion clara del Mercurio la vuelve algo lactea. Guítada la tierra, que dexa, tiene un fabor acedo penetrante: sobre el fuego no hace mutacion alguna, y con los acidos fermenta suavemente, sin mudarlos de

Del polvo blanco, que se precipita en el agua detenida por algun tiempo, y que tiene el mismo sabor que ella, junto con los reseridos experimentos, infiere el mencionado Girón, que de la sal, contenida en estas aguas, la mayor parte es nitrosa, y una corta porcion comun. El sabor salitroso, y amargo con alguna frialdad lo demuestra. El deslagrarse, y derretirse al suego, es proprio del Nitro: assi como de la sal comun el estallido. El no inmutar las tinturas de Rosa, y Violetas, es comun en una, y otra sal. El cocimiento de Agallas se enturbia con el Nitro dissuelto, y se vuelve de color inclinado a pagizo, y con la sal comun adquiere color pardo, de donde viene, que estas dos sales le volvieron obscuro: assi como una, y otra mudan en blanca la dissolucion clara del Mercurio.

La poca sal comun enturbio algo el espiritu orinoso de sal Armoniaco, y el no teñir de color manifiesto los espiritus acidos, prueba, que no contiene particulas metalicas. Los experimentos practicados con la tierra demuestran bastante, que es una cal de Nitro, y si juntamos los hechos con la sal, no queda duda. Esta cal se parece en todo a los polvos, que se precipitan en el agua, y uno, y otro se puede llamar con evidencia una Leche de tierra. Dice rambien, que la acedia, que las aguas tienen, nace de la mixtura de estas dos sales, que no se perciben en ellas, hasta que cessa el movimiento, que entonces se asondan, y pre-

cipitan en el vaso.

Una arroba de agua del pozo de Almagro evaporada dio de residuo seis dracmas poco menos: una corrida de sal bastantemente blanca, y lo restante de tierra tambien blanquecina. La fal es falitrofa con algo de amargor; a la tintura de Violetas la baxò de color, dexandola algo verde; con los acidos no fermenta, ni los muda de color; al fuego (alta muy poco; al cocimiento, hecho con las Agallas no le altera, ni hierve con el liquor de Tartaro; al espiritu de sal Armoniaco le enturbia, y mezclada con el aceyte de Vitriolo, al instante se calienta el vaso. La tierra es sutilifsima, nada glutinofa, y fermenta moderadamente con los acidos. De estas pruebas infiere el dicho Giron, que la sal, de que consta esta agua, es de naturaleza. marina, mezclada con poca porcion de Cathartica, y que la tierra es una greda blanca.

Me persuado, Señores, que el agua de la suente de la Nava no distere de las demás, que son agrias en el Campo de Calatrava, mas que en mayor, o menor eficacia; pero tengamos presente lo que ya otras veces se ha dicho, que las pruebas analyticas no merecen se, pues sola la experiencia, y la continuada observacion del provecho, que se ha seguido en la curación de algunas enfermedades, debe ser la mas constante prueba, para aplicarla como auxilio en toda especie de dolencia; pues haviendo hecho la analysis de estas aguas por evaporación juntos los referidos D. Francisco Moreno, y D. Pedro Mejorada, sugetos, que por su mucha habilidad, y grande experiencia tienen

toda la recomendacion possible, para que se crea, que la hicieron con el primor del Arte, y haviendose vuelto a practicar en Madrid por el mencionado D. Manuel Girón con todo cuydado, y a presencia del Señor Quiñones, las resultas de las dos operaciones han sido diferentes en mucho, y en algunas cosas essenciales.

En lo que han convenido todos, es, en que la sal, de que constan estas aguas, es nitrosa, y la tierra greda; que el espiritu, o agente principal, que en ellas se advierte, segun el olor, y sabor, es un volatil sumamente agil, y penetrante, y que tiene una grande facilidad en dissiparse. Estos principios juntos con els agua componen un medicamento, que en nada desdice de las virtudes, que se le atribuyen a la suente de la Nava, antes bien se deducen de ellos los escetos, que en las observaciones de varios enfermos, que se han curado con esta agua, se han experimentado. Esta observacion es comun en todos los facultativos de aquela País, y en la qual se afirma el Dr. Limon (1) sobres

las aguas acedas.

Las enfermedades, para que mas aprovecha el agua de esta suente, son todas aquellas, que tienen su origen de debilidad de estomago, mala digestion de los alimentos, Obstrucciones rebeldes, Cachexias, Edemas, apetito perdido, y sed preternatural. De curaciones, hechas en semejantes dolencias, tenemos un buen numero de observaciones; pero por todas basta, y vale la que avisò el referido Dr. D. Francisco, Moreno, que tienen los Religiolos de nuestro P. San Francisco. del Convento de Puertollano, a donde dice, embian a que se curen con las aguas de aquella fuente, que son de la misma idea, que la de la Nava, a todos los enfermos, que habitan los muchos Conventos, que contiene la larga Provincia de Descalzos de San Joseph, sin que se haya verificado, que dexasse de sanar, o mejorar alguno, y en este hecho tambien concuerdan

dicho Dr. Limon, y el Historiador Ambrosio de Mo-

rales. Se debe tener por configuiente, y segura la virtud de estas aguas; pues la sal, que abrigan, es incindente aperitiva, y relolutiva, excita la orina, y refite la fed. Puedele confiderar dicha sal junta con la greda, como una especie de Leche de tierra, a que añadido el penetrantissimo espiritu, que se manisiesta en esta agua, tiene lo bastante, para hacer los admirables dichos efectos. Tenemos tambien varias experiencias de enfermos, que han curado con ella de las dos especies de Hydropesia humoral, y de agua; en la primera, li-bertandose por evaquaciones de vientre, y en la segunda de orina. Son muchos los hypocondriacos, y melancolicos, que han hallado su total alivio en esta fuente. Para los males de riñones, desterrar el seminio petroto, y expeler los fabulos, y arenas es especialissima, y es eficaz auxilio para las llagas de ellos, excoriaciones de la vegiga, y caminos de la orina; cuya virtud tambien le estiende a confortar estas partes, quando padecen alguna relaxacion.

- En todas las indisposiciones del cutis, como Lepra, Sarna, Herpes, y otros, son eficaces, alsi como en las fiftulas del ano. Es de admirar la grande virtud, que tiene para corregir las dolencias del Utero. y mas en detener los meles excelsivos, y excitar los diminutos, cuyas dos operaciones parece se contrarian; pero ello es, que de ambos extremos tenemos bastantes observaciones; y no hallo yo grande dificultad en explicar, como esto le consiga; pues como los sluxos. interinos demafiados, hemorroidales, y otros, fon motivados en las enfermedades largas, o bien de grande debilidad de el todo, o de las partes, por donde le fueltan, o por violento movimiento, y calor de la milma sangre, es consiguiente, que lo primero se remedie con esta agua a beneficio del espiritu, de que consta, que erige, corrobora, y entona las fibras de Tom. I. de Ag. min. FF

los vasos, haciendolos recobrar su perdida elasticidad, para que assi retengan la sangre, y demàs liquores, que contienen, y que antes dexaban derramar por la suma floxedad: lo segundo debe su remedio a la sal nitrosa, que templa el ardor de la sangre, la hace menos fluxible, y cercena la violencia de su movimiento, de cuyo modo no queda tan facil a transcolarse, y verterse.

La falta de evaquaciones periodicas dichas tambien se remedia con la misma agua; pues como estas fon cauladas, o por obstrucciones, o espesura en la Jangre, o por improporcion de los canales, que se retraen, y erizan: para lo primero es medicina efi-caz nuestra agua, penetrando, y dividiendo su sal las referidas obstrucciones, y evaquando las impuridades pegajolas, que entorpecen la langre, de cuyo modo, quedando los canales limpios, vuelven naturalmente las evaquaciones acostumbradas. El segundo motivo no debe subsistir siempre, que regadas las sibras de las arterias, y venas con la mucha copia de agua, pierden el enojo, y retraccion, que tenian, mediante la qual, angostandole sus diametros, y cerrandole sus boquillas, estaban improporcionados, para dar passo à la fangre, por fer mas la relistencia de estos, que el impulso, que trahía aquella. Si fuera del caso, aun se pudieran añadir otras razones de no menor eficacia.

Tambien son sin igual estas aguas en los sluxos de vientre envejecidos, como Diarrhea, Disenteria, fluxo hepatico, y Lienteria, experimentandose en ellas los mismos esectos que en el Rhuibarbo, Mirabolanos, y Hipecaquana; pues desaloxando los humores viciados, y adheridos a la tunica de el estomago, y intestinos, remedian dichas dolencias. Del mismo modo son utilissimas en las enfermedades del Utero, fluxos blancos, y esterilidades. En apoyo de esto tenemos dos observaciones de mugeres, que se fertilizaron despues de mucho tiempo de casadas, y la una de diez

y ocho años de esteril. Para desterrar las lombrices, y su seminio son particulares, y su prueba sea entre otras experiencias, la que tienen los Vecinos de aquel Pais de llevar a beber la agua de esta suente a todos los animales, que por desgracia, haviendo bebido otras aguas, se les ha pegado en la garganta, estomago, o otra parte alguna sanguijuela, que al instante muere, y se expele con la de la Nava.

No falta tambien quien quiera, que cure esta agua la Gota; pero nos debemos contentar con que la alivie: es seguro, que en los dolores artriticos, y Rheumatismos ardientes hace maravillas, y son muchos los experimentos, que confirman esta virtud, assi como en los dolores colicos, y en los nestriticos. Las mugeres opiladas deberán sin duda su curacion a estas aguas, tomadas con methodo, y buena regla. Para esto no es menester mas apoyo, que vèr, que en aquel Pueblo rara, o ninguna se halla, lejos de esto todos los naturales son delgados de cintura, nunca padecen obstrucciones, y no siendo en la gente vulgar los alimentos los mas delicados, antes si de dificil digestion, pocos se encuentran, que no tengan buen apetito.

D. Francisco Forner, uno de los Medicos, que fueron de orden de el Señor Quiñones, a explorar las fuentes, pone en su relacion dos advertencias, que el Medico debe no olvidar, para que logren el efecto los dolientes, que embiasse a estas aguas. La primera, que el enfermo tenga todas las suerzas, y resistencia, que pide la esicacia del medicamento, y las grandes evaquaciones, que excita por todos caminos: y la segunda, que los pacientes no estên posseidos de enfermedad incurable, en cuyo caso no tendrá el agua proporción con ella. Esta misma advertencia hace el Dr. Linnon (1), y la razon, que dá, es, porque si el enfermo està muy debil, no solo no podrà resistir las referidas excessivas evaquaciones, sino que, aunque estas reservadas excessivas evaquaciones estas excessivas evaquaciones estas excessivas evaquaciones estas excessivas evaquaciones estas estas excessivas evaquaciones excessivas evaquaciones excessivas evaquaciones excessivas evaquaciones excessivas evaquaciones excessivas excessivas evaquaciones excessivas evaquaciones excessivas excessivas excessivas excessivas e

(a) Libi 6. Aplide : 0.

1) Loc. cit. pag. 119.

scan de humores excrementicios, como con estos se evaqua parte de lo util, y espirituoso, se debilita mas el ensermo, lo que junto con su poca resistencia, està a riesgo de perder la vida a manos del auxilio, que debia curarle.

Confirma esta doctrina con la de Hypocrates (1), que manda, que ni el pus, o materia en las Apostemas, ni el agua en los hidropicos se saque de una vez, porque se sigue la muerte. La segunda comprueba con dos exemplos, que son, el primero, un enfermo, que padeciendo de piedra en los riñones, o vegiga, conoce el Medico, que es de tal magnitud, que no puede caber por los caminos de la orina, ni el agua deshacer su mole; en este caso no debe usar de estas aguas; pues con ellas desposseda la piedra de la exterior costra, y mucosidades, conque està barnizada, por la virtud penetrante del agua, se desprenderà aquella de la parte en donde estaba sixa en los riñones, y dislacerando las venas, y arterias, puede producir un siuxo de sangre, total detencion de orina, o inflamacion, de que perezca el ensermo.

El fegundo exemplo le pone en aquellos males, que suelen seguirse a las opilaciones, obstrucciones de higado, bazo, utero, y otras partes; que si estos tumores han adquirido ya la naturaleza de cancrosos sería no solo inutil curarlos con esta agua, pero totalmente nocivo; porque con la alteracion del medicamento se exacerbaría el cancro, y sucederia inevitable la muerte. Esto lo apoya con el sentir de Hypocrates (2), en donde enseña, que los cancros ocultos no se deben curar, porque mueren luego los que los padecen, y no curandolos viven mas tiempo.

D. Jorge Martin Caballero, Cirujano de los de mas notoria aplicacion, y habilidad en la Corte, embio fobre este punto la reslexion siguiente: "Si el uso

⁽¹⁾ Libr. 6. Aphor. 27. (2) Lib. 6. Aphor. 38.

n de estas aguas no tiene el poder de curar los cancros , manifiestos, o confirmados con todos sus caracteres; , o quando fon ulcerados, su operacion es muy pro-, pria para desviar sus terribles efectos, evaquando las , caulas materiales, que los produxeron, y influye-,, ron en el aumento, y contequencias de estos tumo-, res , especialmente si son un esecto sensible del ere-, tismo univertal por aparato cancroso en los humo-, res. En las observaciones medicas de Edimbourg se , refiere, que el uso del simple cocimiento del Palo-, fanto, usado largamente, curo dos grandes cancros ulcerados (1). Yo hè suspendido con el mismo coci-, miento todos los accidentes de tres cancros confir-, mados, haciendo beber a las enfermas una azumbre , cada dia. La larga evacuacion de orina, y blando, pe-,, ro universal sudor , que se presentaba al segundo dia, , calmaba ciertamente el dolor, irritacion, ardor, y , punzadas de el tumor. Si este simple cocimiento , es capaz de detener el progresso del cancro, y cal-,, mar sus terribles symptomas por una pequeña virtud ,, aperiente, y atenuante, que possee, porque no se, ha de creer superior a el la virtud de esta agua mine-, ral en el calo propuesto?

De todo infiere este diestro Professor, que nueltras aguas de la Nava, y otras de su naturaleza son provechosissimas, para desterrar las causas internas, que somentan los cancros, y que una vez extirpados, no vuelvan a retoñar, si son manifiestos. Ya se vè, que nuestras aguas tienen executoriada su virtud, para curar la dolencia de piedra, y las obstrucciones internas; pero ha de ser en un estado, en que, de removerlas, no se siga mayor daño, y que sean proporcionadas las suerzas, y resistencia del paciente a la virtud, y esec-

tos del agua.

El expressado Dr. Limon(2) en una larga digression mueve la duda, de si estas aguas son convenientes en

HISTORIA UNIVERSAL

230 toda especie de calenturas; y despues de dilatadas controvertias, refuelve lo que a mi me parece es justo. Dice, pues, que en todas las calenturas lentas, nacidas de obstrucciones de humores crudos, espelos, y frios, como las que llamamos alvas, o virgineas en las doncellas opiladas, las de los hypocondriacos, Melentericas, Tercianas, y Quartanas rebeldes son utilissimas (y sin duda las tienen por tales todos los Profesiores de Medicina de aquel Pais, que en su confirmacion alegan muchas experiencias de casos desesperados, que no han podido remediarle con otro auxilio;), y anade, que los que padecen Asma, o otra dificultad en la respiracion, no deben tomarlas, dando solo por razon, que no podràn passearse con ellas; pero me parece, que algunos de esta especie de enfermos, no estarán tan rematados, que absolutamente les sea impossible el exercicio, y otros, que lo esten, podran suplir esta salta con friegas hechas con paños calientes en el vientre; y quanto a esta segunda razon, mas bien creyera yo, que si por algun morivo no debieran aprovechar en las Asmas, y otros afectos de pecho, seria por su actual frialdad; pero esta tiene facil remedio, calentandolas bien rapadas en una botella, metida en un perol de agua caliente: y ciertamente este es el modo, de que aprovechen, o no danen en los mencionados males.

Ultimamente cura nuestra fuente las Perlesias, espasmos, temblores, y esto tan regular, que ya por comun no causa admiración a los naturales. Los Obesos, o que engordan excessivamente, tienen el remedio en estas aguas, de lo que el referido D. Francisco Forner participa un testimonio de un ensermo Sacerdote, que haviendose llegado a inhabilitar por su excessiva gordura, sin poderte manejar, ni levantar ya de la cama, y estando sentado, necessitaba quien lo mantuviesse, porque se caia, tomó tres años continuos por la Primavera estas aguas como medicamento, y como alimento las utó a todo pasto el mismo tiempo, arreglandose a una exquisita diéta, con lo que consiguió a los dos años estar tan agil, como si suera un muchacho, siendo ya hombre de mas de cinquenta, y al tercero quedo seguro, y aun mas delgado, que lo que el havia sido siempre naturalmente. Ya haràn Vms. memoria, que en la segunda Academia hablamos, y dexamos establecido el modo, y reglas, con que se deben usar todas las aguas minerales, como medicamento, y assi no estrañen, que al presente se omita.

ALMEIDA.

E L Lugar de Almeida corresponde al Reyno de Leon; y Obispado de Zamora, de donde dista siere leguas. Es de moderada poblacion; pero goza de un Cielo muy alegre. Llamase Almeida de Sayago, por estár en la Jurisdiccion de este Pueblo. En esta milma Junisdiccion està el Lugar de Torregamones, Patria del famoso Capitan Viriato, bien que esta noticia no tiene probabilidad mas que entre los naturales. A media legua distante de el Lugar, y proxima a una Hermita de San Vicente Ferrer, està una fuente, llamada los Hervideros de San Vicente, por junto a la qual passa un arroyo, que creciendo en Invierno la cubre. y se mezcla con sus aguas. Las noticias de esta vinieron al Señor Quiñones participadas individualmente por D. Miguel Rubio Lobo, Medico Titular de este Lugar, y el R. P. Fr. Francisco de Santa Cathalina, Monge Regente de la Botica de el Monasterio de San Geronimo de la Ciudad de Zamora, habilissimo en su facultad, y excelente Chimico, como no menos primoroto dicho D. Miguel en la Medicina. Uno, y otro hacen descripcion de esta suente, y casi concuerdan en ua todo, priacipalmente en las virtudes del agua.

Dice, pues, dicho Padre que está situada a la entrada de un monte de Encinas, y en un

pequeño prado corriendo hàcia el Poniente, que el caudat de su agua será como el gruesso de un brazo, que sale muy clara, y moderadamente caliente, pero hedionda. No hay noticia de que jamàs se haya secado, ni con las lluvias aumentado su corriente. En el mismo nacimiento, y en las orillas de su raudal, dexa una materia untuosa, o betun glutinoso, negro, y suave al tacto, el qual hechado en el fuego arde, y exhala un humo azufro-10, y algo semejante al que se percibe quando se calcina el Vidrio de Antimonio. Estaba esta fuente tan llena de broza, y encenagada, que para descubrir su manantial necessitò dicho R. P. slevar siete hombres, que trabajassen todo un dia para limpiarla, y apartar de sobre ella el arroyo arriba referido; de cuyos gastos, y de los de la evaporacion embio al Sr. Quiñones en 7. de Junio de 1752, un testimonio dado por Juan Rapolo, Fiel de fechos de èl pueblo para su satisfaccion.

Observase, que sale por entre dos peñas; pero que la que contiene la taza de la suente se mueve conviolencia de rato en rato, como un puchero que està hirviendo, y por esto sin duda la llamaron el Hervidero. La causa, dice el P., de este movimiento es una porcion de ayre conducido por la abertura, que forman las dos dichas peñas: y como este no sale igual, se vè, que quando suspende su impulso se llena toda la abertura de agua; pero quando viene dicho ayre impetuoso, sale esta en poca cantidad, y con grande violencia. Esto lo experimento, metiendo el brazo en dicha abertura, por donde sale el agua. Al manar en la forma dicha, levanta un gran numero de ampollas, y lo mismo sucede en el vaso al principio de la eva-

Comparada por el peso con la comun, que

bebe el Pueblo, excede aquella a esta en dos escrupulos en cada onza; y despues de destilada la mineral, los tiene de menos respecto de la comun. Entre las noticias, que procuró saber el reserido Padre de los natu: rales, fue una, que experimento a lu vula; y es, que procurando todos los ganados beber del agua de elfa fuente, aunque sea a costa de venir a buscarla de muy lejos, las Ovejas, y Carneros no la quieren probar, cosa en que presume algun misterio. También notó, que las palas, y azadones de Hierro, con que los Obreros limpiaron la fuente, quedaron doradas perfectamente, cuyo color se mantiene algunos dias; que separado un cantaro de agua de la fuente, y pallando una noche, totalmente pierde el olor, y gusto; pe-ro no de el todo su virtud; que todo el districto de tierra, que bañan sus aguas, y en sus cercanias no se cria hierva alguna, si tolo en medio del agua le advierten unos filamentos, o fluecos, que imitan a la hierva, delicados, y futiles, muy fuaves, y que deshechos entre los dedos, foio se halla una materia bituminosa, transparente, y blanda.

Dicho R. P. hizo la evaporacion de media arroba de agua, de que saco dracma y media de reliduo. dos escrupulos de sal, y lo restante de tierra. Aquella es de color rubio obícuro, algo transparente, y de fabor pungitivo, amaricante, y algo acre; mezclada con los acidos fermenta, y se vuelve muy rubicunda; a la tintura de Violetas la pone entre verde, y pagiza; al suego se liquida algo, despidiendo leve olor; a la infusion de Agallas la ennegrece; al liquor de Tartaro le vuelve rubio, y coagula, y mezclada con el espiritu de Vino tambien adquiere un color rubio subido. La tierra es cenicienta, y muy porosa; su sabor intipido, y fastidioso; es sutil, y con los acidos fer-

menta, sin darles tintura alguna.

Todas estas pruebas, hechas por D. Manuel Girôn, habilissimo Boticario en Madrid, dice el mismo, que manifiestan, que los principios minerales son algo de Vitriolo, porcion de Azufre muy diffuelto, y fal alkalina, y añade, que la tierra es argilosa, y desanimada. No dexa de contraponerse en algo esta del-Ton. I. de Ag. min.

HISTORIA UNIVERSAL

cripcion a la que dicho R. P. diò en z. de Mayo de 1752., en donde despues de decir las virtudes de esta agua, añade, que metió en ella una caxa de Hierro muy limpia por corto tiempo, y que salio dorada perfectamente, durando assi mas de mes y medio trahida en la faltriquera, y discurre, que esto sucede, por pasema, Oropimiente, sal comun, algo de Nitro, y piedra Lipiz: dice mas, que para assegurar esto, tiene dos pruebas de grande sundamento; una, que haviendo hecho la analysis, separó en ella, y del residuo los dichos principios, y la segunda, que alega, es, que haviendo mezclado con agua comun los referidos simples, y hecho cocimiento, añadió en el limaduras recientes de Hierro, que salieron despues semejantes a las de purissimo Oro, aunque es verdad, dice, que en lugar del Cobre hechó Cardenillo, y en el de Nitro rasuras de Tartaro.

Para exagerar este Padre, y lo mismo dicho D. Miguel Rubio las virtudes de esta agua, dicen con admiracion, que los Vecinos del Pueblo, y los comarcanos en todas sus dolencias, sin exceptuar alguna, usan de ella; però sin hacer antes preparacion alguna, ni tener mas ley, para tomarsa, que su antojo, ni menos guardar dieta alguna, y que siempre experimentan felicidades, lo que prueba su benignidad, y excelencia; cuya esicacia, en mover el vientre, y la orina, es tal, que dos vasos mueven treinta, o quarenta cursos, sin que tan grandes evaquaciones debiliten al enfermo.

Las enfermedades, para que están mas experimentadas estas aguas, son Hydropesías, Perlesías, Rheumatismos, Hypocondrias, dolores colicos, afectos de riñones, y todas las de estomago, vientre, higado, bazo, y otras partes de la region natural, como no padezcan inflamacion. En los males del cutis, como Sarna, Herpes, y otros, assi como en las lla-

gas

gas antiguas son especialissimas. En los pasmos, y debilidades de nervios hacen maravillas, lo que se confirma con el caso de una doncella de edad de 18. años, Sobrina del Ama del Hospital nuevo de dicha Ciudad de Zamora, que, despues de tresaños de Alferecía con tan grande convultion, y dolor, que la hacia doblar el cuerpo con unos tan estraños movimientos, y figuras, que espantaba, dexandola muda a temporadas, haviendo los Medicos hecho todo su deber, no pudieron remediarla, hasta que passó a beber el agua de la fuente de Almeida, con la que a los siete dias de su ulo quedó fana. En los Rheumatilmos, vuelvo a decir, fon preciolas, como lo manifiesta el alivio, que confeguia un Sacerdote, que le padecia en las piernas, y folo le hallaba con bañarfelas en esta fuente.

Quando el referido R. P. estuvo en Almeida a hacer la analysis, observò varios, y muchos sugetos, que encontraron la falud perdida en esta fuente; pero apuntare a Vms. los mas principales, por no fastidiarles con la repeticion. Un Capellan del Regimiento de Toledo, padeciendo una Hydropesia, nacida de obstrucciones de los hypocondrios, extenuado, y que cada instante parecia, que espiraba por la falta de respiracion, sano persectamente con admiracion de quantos le vieron, bebiendo estas aguas. De la misina enfermedad, y casi tan malo, logrò la falud con ellas D. Victorio Zamora, Cura Parroco del Lugar de Almoraleja, distante de esta Ciudad legua y media. El P. Fr. Francisco Gil, Religioso de nuestra Señora de la Merced, logrò el milmo beneficio con un solo vaso de agua de esta fuente, que le causó tal movimiento de vientre, que en breve tiempo hizo mas de sesenta curfos, padeciendo antes un porfiado, dolorofo, y continuo Rheumatismo de hombros, y brazos, y ince-santes vaidos de cabeza. Miguel Gonzalez desterro a beneficio tambien de copiotos curíos una antigua Gota, que le havía impedido las articulaciones.

GG 2

Ultimamente cuenta el R. P., que tambien viò. que Angela Areales, vecina de Almeida, sano perfectamente de una Hydropesia de agua con obstrucciones de higado, y bazo, y retencion antigua de la mensal evaquacion, en diez y siere dias que uso de este remedio; pero lo mas particular es,que estando postrada en la cama, le la llevaban a ella, y algunos dias de los dichos no la bebiò, por faltar quien la hiciesse la caridad de trahersela, comiendo; sin mas regla, ni dièta, de lo que tenìa, por vivir de limolna. Es oy tan decantada, y celebre esta fuente, que apenas se ve un enfermo en todo aquel Pais, que no recurra a ella, para aliviar sus dolencias; y no se tenga esto por ponderacion, pues lo acreditan las expressivas noticias, que tiene el Señor Quiñones de Medicos, Cirujanos, y Boticarios de aquel partido. funcer la bina lyulstoy dollery of varios of y materios lingetos

one and the same of the same o

A L'Oriente, y distante de la Ciudad de Granada 23. leguas, està la de Almeria, Cabeza de Obitpado, que confina al Levante con Murcia, al Poniente con Guadix, y al Norte con Baza. Tiene este Obispado selenta y dos Poblaciones, que las mas son de diversos Señores. Llamaron antiguamente a esta Ciudad Puerto Magno, no por su poblacion, que esta solo fue crecida en tiempo de los Arabes; pero sí por la grandeza del puerto que tiene. Quieren algunos Hiftoriadores, como Orbaneja, que fueile engrandecida con las ruinas de Urci, cuya fituación colocan a una legua de Almeria, en el Lugar llamado Pechina, por haverle hallado allì el Cuerpo de San Indalecio, Dilcipulo del Apostol Sant-lago, y uno de los siete primeros Obispos, que huvo en España, primero Prelado, y Patron de Almeria, y por haver sucedido Almeria en la Silla Epifcopal de Urci. De la dimes opinion

El nombre de Almeria puede discurrirle, que

se le dieron los Arabes en vez de Puerto Magno, porque estos siempre iniciaban con la diccion Al a todos los Pueblos, que tenían baños, legun vemos en tantos, como hay, llamados Alhama, y Almedina, compuesto de la diccion Al, y Medin, que se interpreta Aguas Divinas, y la prueba de esto es, que una parte de Ciudad, que està bastante destruida, se llama Almedina. Otros derivan su denominacion, de que cuentan, que Almerico, Rey de los Godos destrayó a Urci, y que como las grandezas de esta se substituyeron en Almeria, quedo con este nombre; y otros, finalmente la denominan tal de Almerich, Caudillo Arabe, que la amplio.

Ha padecido esta Ciudad en diversos tiempos grandes pérdidas, ya por terremotos, ya por excessivas Iluvias, como el que sucedió en tiempo del Emperador Carlos V., que arruinó la mitad de la Ciudad, y la fatal avenida de agua, que en el año de 1725. ahogo el vecindario entero de una Parroquia, pereciendo en la inundación mas de ocho cientos Vecinos. Los que oy tiene, llegan a 2500., divididos en quatro Parroquias, tres Conventos de Religiolos, uno de Monjas, un Hospital, y diez Hermitas. Goviernan la Ciudad un Corregidor, y veinte y quatro Regidores. El Duque de Maqueda es lu Alferez mayor, y Alcayde perpetuo de su Fortaleza, y Castillo.

Es probable ser fundacion de Phenicios, hecha 520. años antes de la Humana Redencion. Ha tenido bastantes ruinas, yá de Catholicos, ya de Arabes, hasta que en 22. de Diciembre de 1490. la conquisto el Santo Rey D. Fernando, y su Esposa Da. Habel, reedificando la antigua Cathedral, y nombrando por su Obispo a D. Juan de Ortega, natural de Burgos. D. Fr. Diego de Villayzan, quarto Obilpo en ella, fabrico el Templo que oy tiene, servido de seis Dignidades, ocho Canonigos, y seis Racioneros. D. Antonio Calderon, Arzobispo de Granada, asirma, que en este puerto desembarcó el año 37. de nuestra Redencion, el Apostol Sant-lago, quando vino a España con los doce Discipulos. Goza de un Cielo muy benigno, suave ambiente, y tan sertil suelo, que en todos tiempos del año se cogen slores. Cria muchas Palmas, Platanos, Terebintos, Naranjos agrios, y dulces; es muy abundante de Aceyte, Seda, Pan, y otras semillas. Abunda tambien en caza, y mucha pesca; tiene bellas Salinas, y en sus Sierras se encuentran piedras sinas, como Granates, Jacinios, Agatas, de donde tomo el nombre el Cabo de Gata, y exceientes Alabastros en la Sierra de Phylabres. Tiene esta Ciudad mucho comercio en sogas de esparto, cables, y cuerdas para los navios.

A distancia de legua, y media de ella, y a la falda de un monte, en una gruta, y mirando al Oriente, nace la fuente medicinal, cuyas abundantes aguas son sumamente calientes, claras, y de olor subido de Azufre. Comunmente se usan solo en baño, por lo que, es comun entre los Medicos no dexar bañar en ellas a los que no sean muy robustos por el mucho calor que tiene. Para este fin hay en esta fuente tres estanques, o depositos. El primero dista del nacimiento como dos passos, y por tanto està en èl el agua hirviendo, y su capacidad es como para veinte enfermos, cuyo techo es de piedra con sus respiraderos. El segundo dista quatro passos del primero, es de la milma fabrica, mas pequeño, que aquel, le viene el agua por distinto conducto, y en este està menos caliente. Asi el uno, como el otro estàn rodeados de capaces poyos, o assientos, y la fabrica, que se duda si es de Romanos, o de Arabes, es de maravillofa Architectura.

El tercer deposito, a quien comunmente llaman del Obispo, o por haverle edificado el de Almeria, o por haverle frequentado, dista del nacimiento como quince passos, y sus aguas están mucho mas templadas. La fabrica de este baño es moderna, y hecha de Marmol, y Porsido: tiene diez estusas, a que los naturales

Ila-

Îlaman Garitas, y por lu techo, que es de Marmol, assi como el pavimento, varios reipiraderos, y lunzbreras; a su puerta hay una piedra de bellissimo Porsi-do, y sus paredes son tan anchas, que en su gruesso es-

tán edificadas dichas diez estufas.

En la relacion que hacen al Sr. Quiñones los ya en otras partes mencionados D. Francisco Hortiz, y D. Juan Muñoz de Olivares, doctos Profesiores Granadinos, avisan, que D. Pedro Soriano, Medico de Almeria, escribio un tratado de las virtudes del agua de esta fuente; pero que solo, dice, aprovecha, y es muy eficaz en las Perlesías, resoluciones de nervios, palmos, Hysterias humedas, esterilidades, y tal vez para el Galico; que esto lo apoya con muchos casos de enfermos, que de su orden se bañaron, y lograron selicidad, y que la operación de esta agua es excitar a pocos minuros de entrar en ella, excessivo sudor, y mover la orina, y por tanto soy de sentir, que en las enfermedades dichas será provechosissima, principal. mente en debilidades de nervios, y miembros paralyticos.

ALMODOVAR DEL CAMPO.

C Ituada alas faldas de Sierra morena, y a seis leguas de Ciudad Real está esta Villa, que corresponde al Campo de Calatrava, y Provincia de la Mancha. Esta sugeta al Real Consejo de Ordenes, quien pone en ella Governador. Fundaronla los Romanos, fegun Suetonio, poniendole el nombre de Campo florido por la innumerable copia de hermotas Azucenas, de que se visten los campos, que la rodean. Quando la posteyeron los Moros, la llamaron Sitio Redondo, por las muchas dehetas, que la cercan. No consta del tiempo cierto de su sundacion, solo si se discurre, que logro bien temprano la luz de el Evangelio, por haver predicado en ella San Anastasio, uno de los Discipulos de nuestro Patron Sant Iago.

Fué esta Villa una de las mayores Fortalezas, que tuvieron los Moros, y su Castillo inexpugnable, como se deduce, de que viendose acotado de los Christianos el Rey Sarraceno de Cordova, llamado Acelin Aben Mahomad, le retiró a ella, juzgandose atsi mas seguro. Huvo en ella Universidad, en donde hay tradicion, que regento Cathedra el Philolopho Elpañol Seneca. Tiene una Igleiia Parroquial, a cuyo numerolo Coro preside un Prior, Caballero del Habito de Calatrava. Hay tambien un Convento de Carmelitas delcalzos, que le fundó el año de 1575, por Santa Therela de JESUS, y San Juan de la Cruz, siete Hermitas, y dos Holpitales, uno con camas para enfermos, y otro para holpicio de mendigos. El nombre de Almodovar, parece, le le impulieron los Moros, llamados Almohades, que la posseyeron el año de 1208.

Es abundante de Pan, Vino, Aceyte, gana; dos, y caza. Tiene 800. Vecinos, gente toda ingeniosa, y inclinada a la guerra, y assi en las armas, como en fantidad, y letras han florecido en esta Villa sugetos muy esclarecidos. Su Jurisdiccion tiene catorce leguas de Levante a Poniente, y once de Norte a Sur. Para mantener sus ganados, tiene varias dehesas de innumerables encinares hàcia el Valle de Alcudia. El numero de gargantas, o arroyos, que baxan de las Sierras, riegan, y amenizan sus campos, en donde se producea muchas hiervas medicinales. En el titio, llamado Tablillas, está un monte entero de Almendros amargos, y junto a un cerro, que llaman el Maestre, se encuentran dos arboles entre multitud de Encinas, a los quales los Vecinos de aquella foledad llaman Meltos; su figura es de Encina, su corteza acorchada, y fus hojas, aunque mas pequeñas, mas fuaves, algo amargas, y aromaticas, ion lemejantes a las del Alcornoque. No se sabe de donde tuvo principio la experiencia, que los naturales confiesían de la especialissima virtud de este arbol, para curar el mal de Rabia; pero ella

ello es, que le ulan, y logran grandes felicidades. De otro arbol, y otra planta para este milmo mal hicimos descripcion al fin de la segunda parte de nuestra

primera Academia.

Junto a la Venta, que llaman de Arriba, se vén muchos vestigios de fraguas desbaratadas, en donde fe encuentran algunas porciones de Plomo, por estàr alli una mina de este metal. En los llanos del Valle de Alcudia en unas possessiones, que llaman Mina rica, y Mina riquilla, te hallan distintos fragmentos de Crittal de roca, y pedazos de Antimonio, con que no se duda, que lo esconda alli la tierra con abundancia, alsi como el Azogue. Legua y media de Almodovar hácia el Norte hay minas muy fecundas de Plata, en las quales, no hace mucho tiempo, le cessó de trabajar por la grande copia de agua que salia. Llamase ella mina del Viejo, y en la Iglesia de Cabeza de Arados, Lugar que dista media legua de ella, permanecen muchos Vasos Sagrados, y Cruces hechas de dicha Plata, a and aplease o

En el fin de su termino al Poniente hay un arroyo lleno de grutas, y malezas: entre ellas fe vé una cueva profundissima, llamada Sima del Rejalgar, cuya tierra es de un color naranjado ; la tradicion es, que antiguamente se sacaba de ella cantidad de Artenico amarillo. En dicho su termino, y en la umbria de un Valle, està la Venta del Zarzoso, y junto a ella, y en un frondoso arroyo, se vè un manantial, llamado la Chorrera, cuya agua es tan dulce, fria, y delicada, que causa deleyte; pero sus malos esectos la reprueban; pues se tiene experiencia, de que los mas, que han vivido en dicha Venta, han muerto hydropicos. Media legua distante de esta fuente hay otra nombrada Fuenfria, en una casa de colmenas, con la particularidad, que su agua està todo el Invierno humeando, y caliente, y en Verano fria, como de nieve.

En el sitio, que se dice los Valles de Fontanosas, Tom. I. de Ag. min. Нн eftà

HISTORIA UNIVERSAL

212 eità otra fuente, llamada Navaleinilla. Tienele por fin duda, que sus raudales salen mezclados de sal cathartica, aunque no tiene mal gusto, ni olor, y es cristalina; pues los Ganaderos, que algunas veces beben sus aguas, experimentan la misma operación, que les haria el mas fuerte purgante. Crecse, que si se utasse bien de esta agua, y con el methodo debido produciria muy buenos efectos en toda especie de Opilaciones, Hydropesías, Tercianas, Quartanas, y otros males dificultolos de curar, por estàr envejecida su causa, o ser de naturaleza rebelde; y se puede añadir, que si los Medicos de esta Villa se aplican a usarla con la prudente atencion, que merece, lograran selices sucesos en las enfermedades dichas.

Finalmente dos leguas y media de esta Villa, y en el sitio, llamado la Canaleja, nace otra fuente, cuya agua es muy delgada, clara, y agradable al gusto, aunque algo herrumbrola; de esta se tiene larga experiencia, de que es particularissima su virtud para curar las enfermedades de riñones, haciendo expeler las mucofidades, sabulos, arenas, y piedras de ellos, y de la vegiga. Tambien de esta agua debieran los Medicos valerse en semejantes dolencias, procurando con las experiencias establecer reglas para su uso, y de este modo tendrian los Pueblos comarcanos alivio en muchos de sus males con una medicina segura, gustosa, y de ia Venta del Zar tan poco coste.

Todas las relaciones, que Vms. han oido, y noticias dichas, son embiadas por D. Joseph Parès, Medico de esta Villa; pero de los mas excelentes, que la tenido, sugeto tan sumamente aplicado, y tan diestro en la practica, que haviendo padecido los Vecinos de Almodovar una Epidemia, que en todo el tiempo que duró, casi siempre tenia doscientos enfermos; mereció el aplaufo de haversele desgraciado tan pocos, que con admiracion los Medicos de Ciudad Real, y otros Pueblos miraron la multitud, que curaba; y assi-

BE LAS AGUAS MINERALES.

mismo por D. Juan Antonio Sanchez Granados, Boticario en ella, hombre maduro, de especial habilidad en su Arte, y como el antecedente, de toda excepcion en nuestro assunto. Tambien estuvo en esta Villa D. Francisco Forner, uno de los Medicos, que el Señor Quiñones embió a explorar las suentes medicinales de España. Este traxo muestras de todos los minerales dichos, un ramo del referido arbol Mesto, y consirmacion de todo lo que se acaba de decir.

ALMOHARRIN.

E Sesta una Villa, que aunque en los tiempos antes cedentes tuvo bastante población, oy no llega a 300. Vecinos; pertenece a la Provincia de Estremadura; dista dos leguas de la Villa de Arroyo molinos, y poco mas de la de Meajadas. Su Jurisdicción se dilata a mas de tres leguas, y confina con la de Medellin. Tiene una Iglesia Parroquial, dedicada a la Transsiguración del Señor, y Santo Angel de la Guarda, de la que hay tradicción, y testimonios bastantes de havèr sido de Templarios. Tiene varias Hermitas, como la de San Christoval, nuestra Señora de la Antigua, y otras. El temperamento del Pueblo es bastante caliente, por la frequencia del ayre solano. En el sitio, llamado de la Parrilla, hay una fuente, que se dice del Carrasco, cuya agua es sumamente aperitiva, y diuretica; es clara, de buen sabor, aunque algo herrumbrosa.

Del residuo, que se saco de arroba y media de agua, quedaron tres dracmas; dos de tierra parda, inclinada al color del orin de Hierro, y una escasa de sal, casi dulce al gusto con algo de adstringencia. Esta fermenta poco con el espiritu de Vitriolo, y con el de Nitro mas; hechada en el suego, ni crepita, ni se enciende, pero se pone muy blanca; dissuelta en agua comun, y mezclada con la tintura de Agallas, la vuelve negra, y casi verde al jarave violado. La tierra es as-

HH 2

pera al tacto, y aplicada a ella la piedra Iman, extrahe

muchas partecillas de Hierro.

De estas pruebas se infiere, que el agua de esta fuente tiene las dichas virtudes de abrir vias, y mover la orina, y si hemos de estàr a la observacion de los naturales, es un poderoso digestivo, pues les desembaraza el estomago, y excita el apetito. Hasta aqui la relacion de D. Joseph Fernandez, antiguo, y experto Boticario de esta Villa; yo anado, que pudiera hacer esta agua primorolos efectos en las enfermedades de Opilaciones, Obstrucciones, Hypocondrias, Hysterias, principios de Hydropesia, y afectos de riñones, y vegiga, con tal que se diesse con el methodo debido, y de que estàn impuestas las leyes, y advertencias al fin de la segunda Academia. Otra fuente hay en un cercado pequeño, en la calle de San Marcos, la qual delpues de ser perenne, y que en años escasos de agua sola ha mantenido el Pueblo, tiene la propriedad de estàr seca todo el Invierno, y solo mana en el Estío, tal vez porque sus raudales seràn hijos de la nieve, que en dicho tiempo se derrite en los montes.

ALQUEZAR.

C OMO cinco leguas distante, y perteneciente al partido de la Ciudad de Barbastro en el Reyno de Aragón, està la Villa de Alquezar. Tiene una suente a media legua de distancia. Nace de unas peñas a la orilla del Rio Vero, inmediata a un molino. El. P. Joseph Clavera, habilissimo Boticario del Colegio de la Compañia de JESUS de la Ciudad de Calatayud, hizo la analysis del agua de esta suente, y dice, que es muy clara, y bastante agradable al gusto, caliente, y que los principios componentes de su virtud son Azustre, y Hierro. Añade, que bebida con methodo, es provechosissima en la Hypocondria, Obstrucciones, dolores de Rheumatismo, Artritis, y en todas las enfer-

DE LAS AGUAS MINERALES.

fermedades de riñones, y vegiga, en todo lo qual sabe haverse experimentado felices sucessos, y que de ello tiene varias observaciones.

ALMOCITA, vide GRANADA. ALMUNIA, vide CALATAYUD.

and and and an an AMUSCO. The residence and a

No consta quien sundò esta Villa, solo si, que sus murallas son testigos de su antiguedad. Tiene oy 400. Vecinos; pertenece a la Provincia de la Ciudad de Palencia, de donde dista de tres a quatro leguas. Es propria del Marques de Lara, aunque las alcavalas son del Excmo. Señor Duque de Arcos. Es abundantissima de Pan, Vino, Cebada, y ganados, y siendo una de las nueve Villas de Campos, està situada en un llano, en donde igualmente la baten todos los ayres. Goza de un temperamento muy saludable, y en su suelo se cria abundante Salvia, Espliego, Tomillo, Hysopo, Cantueso, Chamedrios, Ivaartetica, y otras plantas de esta calidad.

Tiene una Iglesia Parroquial assistida de numerosa Clerecia, y demàs circunstancias pertenecientes al Culto Divino, y extramuros una Hermita sumptuosa, dedicada a MARIA Santissima de las Fuentes; y dos Hospitales, para cutar los ensermos de ambos sexos bien assistidos. Finalmente sue natural de esta Villa el Dr. D. Juan de Valverde, famoso Medico, que traduxo la Anathomía de Andrès Vesalio en Español, como consta de la impression hecha en Roma año de 1556.

A corta distancia de esta Villa (como se vè en la relacion, que embiò D. Juan Arias, docto Boticario de ella en 20. de Junio de 52.) passa el Rio Cieza,
de cuya agua beben los Vecinos comunmente. En este,
pues, se crian Perlas tan blancas, y hermosas, que

ouq) Elp, critalino de las aguas, pag. 184,

HISTORIA UNIVERSAL pueden equivocarle con las Orientales. Sobre las Perlas le tratará en Cantalapiedra, vide Cantalapiedra. A media legua de este Pueblo hay una fuente, llamada del Mimbre, cuyas aguas, además de los efectos de mover el vientre, que comunmente los Vecinos tienen observado, me persuado, que usada con el methodo debido, y acompañada con otras medicinas apropriadas, pudiera servir, y ser utilissima en todas las enfermedades de Opilacion, Obstrucciones, Rheumatismos ardientes, por ser su virtud hija del Nitro, por don-

dole nitrofa. ANDUJAR, vide MARMOLEXO. ANENTO, vide DAROCA.

de passa, lo que testifican, no solo el residuo, que dexa, pero tambien los muchos pozos, que se encuentran en el Pueblo, que todos son de la misma in-

AHOVER.

go, Tomillo, Hylopo, Can-Uatro leguas de Toledo, y fundada en un co-llado por el Rey D. Fernando III. año de 1222., està la Villa de Añovèr, poblacion de 300. Vecinos en una Parroquia. Fuè Aldea de Toledo, hasta que se eximio reynando el Señor D. Phelipe IV. Es abundante de Pan, Vino, y legumbres. Tiene una Hermita dedicada al Apostol S. Bartholome, dentro de la qual hay una fuente, cuyas aguas usan los naturales para curar muchas dolencias. No tenemos de ella mas noticias, que las que tuvo el Dr. Limon (1), y dice las adquiriò del Licenciado D. Juan Gonzalez Rubio, Medico que era entonces de Añover. Estas se reducen a que la fuente nace con quatro manantiales de en medio de un peñasco, cuyo caudal de todos juntos serà como el gruesso de una muñeca. No tiene color, ni olor estraño, y el sabor es salobre, como

(i) Esp. cristalino de las aguas. pag. 184.

el de el agua de los pozos de esta Villa. Sale fria, y el sitio, alsi de la fuente, como de la Poblacion, es todo hyelo. Añade que le han visto muchas enfermedades curadas con el uso de esta agua; pero su singular virtud es para curar las heridas de los intestinos, lavan-

do la parte con ella.

En confirmacion de esto refiere un caso, que sucedió en el año de 1618, y suè, que estando en esta Villa un Escribano de Madrid, que padecia una her-nia intestinal muy antigua, consulto su mal con el Cirujano del Pueblo, llamado Thomas Gallego, y los dos baxaron a la cueva, y lavandose el enfermo con el agua de la fuente la parte de la rotura, y encomendandose a S. Bartholomè, en sola una vez, que se lavo, quedò sano. Subieron los dos a dar gracias al Santo, y en muestra de su reconocimiento, le regaló dicho Escribano con un cuchillo de Plata, el qual oy tiene. Este docto Medico da tambien su parecer, diciendo, que cree firmemente, que los efectos de esta agua ion milagrofos; pues no halla en ella virtud natural, a que atribuirlos. No obstante remitio a dicho Dr. Limon el residuo de la evaporacion de tres azumbres de agua. que fue casi dos onzas de una materia terrea, blanquecina, como hyeso mal molido, de sabor algo sa lado, con amargor, adstriccion, y frialdad, y que hechada en el fuego rechina manifiestamente.

El referido Limon reprueba estas aguas como medicinales, principalmente bebidas, porque le parece, que los principios, que en ella pueden exercer alguna virtud, son el Salitre, y mucho layeso de que constan. Es cierto que las pruebas, o analyses, que hizo el mencionado Licenciado Rubio, fueron baltante elcasas; pero con todo yo fuera del mismo sentir, y que hay otras muchas medicinas, y mas especiales, de donde se puede esperar con mas seguridad la virtud adstringente, y emplastica, que tiene el hyeso. Además de esto es notoria la esicacia venenosa, con que debe indisHISTORIA UNIVERSAL

poner al estomago el agua, que abunde de hyeso; como testifica Miguel Savanarola. (1) Dioscorides dice, que mata susocando, y Galeno (2) teniendole por venenoso, señala remedios contra el, como la legia de ceniza de Sarmientos, y cocimiento de Tomillo.

Finalmente renere Sabelico (3), que el Emperador Conrado III, sue forzado en la Capadocia a levantar el cerco de Iconia, y dexando el Alia, retirarse a su Corte, por la mortandad, que causò en su Exercito la mezcla de hyeso muy sutil, que Emanuel, Governador de Constantinopla mandaba hechar en el Pana los Soldados, y cuya assucia logro semejante esecto; y que mas testigos de la mala calidad de este mineral, que los infelices esectos, que se observan en los que se aventuran a habitar quartos recien dados de hyeso? Yo he visto (dixo Lucas Redondo) hechar hyeso al Vino, y a se, que estoy entendido, que le da vigor, y le preserva de avinagrarse.

Es verdad, repuío D. Anastasio Canteco, yo tambien lo he visto; pero ni por esso dexarè de condenar una costumbre tan perniciosa a la salud pública, la qual tengo por sin duda nos dexaron los Moros en España, y lo deduzco, de lo que dice Plinio (4), que en el Africa acostumbran a hechar hyeso, y algunos cal, para mitigar la aspereza del Vino. No obstante lo dicho, y que el agua de la suente de San Bartholome es aventurada medicina naturalmente usada, como en la relacion se añade, que los que la practican, como tal, se encomiendan servorosamente al Santo, y

fanan; no dudarè, que con estas circunstancias, aunque no tuviera mineral alguno; será remedio esicacissimo en todas dolencias.

Sobre las fuentes venenosas

Sobre las fuentes venenosas vease Corpa.

desMAtest esperar con mas regundad

⁽¹⁾ Lib. 2. cap. 2. rub. 7. 1911 919 10 flat me y companies

⁽²⁾ Lib. 2. de Antid. cap.7. All stands al artoron es offo

⁽³⁾ Lib.4. Enead.9. (4) Lib. 4. cap. 19.

ANTEQUERA

I N un apacible sitio en el Reyno de Granada, dixo D. Jayme Alavèz, tiene su assiento la nobilisima Ciudad de Antequera,tan antigua, como demuestra su nombre, cuyas murallas se entran por seis puertas, con un Castillo delmoronado, a quien baña el Rio Villa. Mendez de Silva atribuye su fundacion a Tubal, si bien algunos piensan ter de Hercules Egypcio. Contiene cerca de 12000. Vecinos de todas classes, seis Parroquias, de las quales la de Senta Maria es Colegiata, diez y ocho Conventos de Frayles, y Monjas, un Hofpital, y algunas caías de Estudios.

Es su campiña muy fertil de Pan, Vino, Aceyte, y varias frutas, y cria buenos Caballos, ganados, y abundante caza. Hace un mercado los Lunes, que es muy frequentado de Mercaderes, porque dentro de la Ciudad venden libre de Alcavalas. Tiene por Armas fobre campo azul una jarra de Azucenas entre un Castillo, y un Leon, debaxo de los quales se ven una A. y una T, que sin duda declaran su nombre, las que le dió su Conquistador el Infante D. Fernando, que la gano de los Moros el año de 1410, en una batalla, en que matò 15000. dia de Santa Eufernia, su Patrona.

Es independente de el Revno de Granada, annque està en su Jurisdiccion, pudiendo por privilegio, que goza, agregarle a la Cabeza de Reyno, que quitiere. Se govierna por Corregidor, Alcalde mayor, y Regidores, y es del Obispado de Malaga. Vente cerca de esta Ciudad unos riscos en varias sormas de hombres, animales, y edificios, en un titio, llamado el Torcaz, como tambien las Cuevas de Menga, y Camorra, obras admirables de la Naturaleza. Finalmente predicó aqui el Apostol Sant-Iago, cuyos Discipulos convencieron en pública disputa algunos Idolatras Romanos, cuyas memorias se conservan en algunas inf-Tom. I. de Ag. min. (dist. s. itat. i. dicri. HISTORIA UNIVERSAE

250 cripciones, donde se le dá el nombre de Antiquaria que, como dexo dicho, es señal de su antiguedad.

Tres leguas de esta Ciudad, y quatro de la Vi-Ila de Archidona, està la fuente famosa de la Piedra junto a un Lugar del milmo nombre, Poblacion que tendrá hasta 200. Vecinos. Esta se compuso de las muchas gentes, que a la fama de las virtudes de nuestra fuente frequentaban lus aguas por los años de 1547., llamandola Fuente la Piedra. Llamate atsi dicha fuente por la experimentada, y grande virtud, que tiene, para deshacer, y expeler las piedras de los riñones, y vegiga, y es tanta, que por ella apenas hay Historiador

Español, que no la mencione.

El Dr. Limon (1) la trata difulamente, y despues de hacer memoria de un buen numero de Autores, que elcriben su antiguedad, la apoya con la inscripcion de una piedra, que Ambrosio de Morales cira, y està puesta en la puerta del Hospital de la Concepcion, y añade, que en su tiempo vio sugetos, que les constaba haverse trahido esta de una huerta cercana a nuestra fuente: y aunque dicho Dr. Limon disputa, si pertenece esta piedra a la fuente, de que hablamos, o a otra, que se halla en la referida huerta, parece regular, que no haviendole experimentado virtud medicinal en esta, sea perteneciente a la otra, que está tan proxima. Dicha piedra dice assi;

> FONTI DIVINO ARAM L. POST-HVMIVS. SATULIUS EX VOTO D. D. D.

La claridad de esta inscripcion permite, que sin

detenernos en comentaria, le proliga en nuestra Historia. El Dr. D. Francisco Criado y Balboa, Sacerdore, y Medico de ella Ciudad, lugeto muy erudito, y acreditado en todo aquel Pais, contribuyo con una exacta relacion de esta fuente, y sus virtudes, embiando tambien la analytis, hecha de dos azumbres de agua, y dice alsi : el arroyo, que tale de esta fuente, ená poblado por ambas orillas de una hierva pequeña de diez dedos de alto poco mas, o menos, con un tallito quadrado de color inclinado a rojo. Produce con igualdad quatro ramillos a todas partes, y por ellos, y por lo alto muchas flores pequeñas azules, y blancas a racimos. La raiz es chica, y delgada. Muchos Herbolarios la tienen por singular, por no hallarse en otra parte, llamanla Canibano los naturales, nombre ajustado al hueco del tallito, y la dàn al milmo tiempo las milmas poderolas virtudes de confortar el eltomago, de que está dotada el agua de nuestra fuente, la qual no fon pocos los que quieren, que haga sus primorosas operaciones, con el motivo de passar por minerales de Oro, a causa de estàr la fuente proxima a una peña de una veta, semejante a otras, que hay en Galicia, de donde se saca Oro, y que en una de estas piedras relucen ciertas centellas, o partecillas de este metal.

Confirma esta sospecha, el vér, que otro golpe de agua, que nace cercano a dicha fuente, tiene efectos contrarios, y de ello infieren, que tanta diferencia en una breve distancia parece, que procede de no passar esta segunda agua por el mismo mineral que la primera, ni participar cosa alguna de dicha pena. Siempre se ha tenido por cierto, que transita por minerales de Acero, y Marcalitas, los quales le comunican la virtud, o por tierra en que se cria mucha Saxifragia, planta, que tiene la milma virtud de quebran-tar las piedras de la vegiga de la orina, y de la que se halla totalmente poblado todo aquel cerrillo, y cima

de la fuente.

25 E

Es su agua muy dulce, cristalina, fria en el Verano, y mas templada en el Invierno, como en las demás suentes comunes sucede; assi como la que viene de Santillan, y estas ambas, con la que llueve; se recogen en una laguna, que llaman la Salada, porque se cuaxa todos los años la mayor parte, y algunos toda. Se saca de ella tanta sal, que bastaría a proveer a la mayor parte de España, por tener una legua de largo, y media de ancho. Pregunta este intigne Medico, porque se convierte en sal una agua tan dulce ? y el mismo se responde con la autoridad del Dr. Cardoso, quien en el libro, que compuso de las utilidades del agua, y nieve, questiona qual sea la causa, de que el agua del Mar sea salada, y la decision es, que porque Dios la criò assi.

Ya se vé, que no diria menos el mas ignorante; pero nuestro Dr. Balboa añade lo que parece mas conforme, respecto de dicha laguna, y es, que el terreno està posseido de una matriz salina, que es bastante para el esceto, y lo comprueba, en que gustadas las cañas del Trigo, y demàs Miesses, que se crian allì cercanas, se perciben muy saladas, y que los ganados, que pastan en sus inmediaciones, tienen la carne mas sabrosa, y de mejor gusto. Esto es regular, y ya Virgilio en su tiempo lo notò (1), diciendo:

Et satis occultum referent in lacte saporem.

Volviendo a nuestro assumo. El agua de nuestra fuente, tiene la imponderable virtud, de curar toda ensermedad de piedra en los riñones, y vegiga; conforta poderosamente el estomago, y excita el apetito. Para estos asectos la han llevado a Italia, y hasta las Indias, y en el Estio, y Primavera es innumerable la cantidad, que de ella se saca, para todas las Provincias comarcanas. La sal que quedo en la evapo-

racion de dos azumbres de agua es poquissima, pero de un gusto muy acre, y tanto que escalda la lengua quando se gusta. Hasta aqui este tamoso Professor.

No hemos de contar con las varias questiones, que el Dr. Limon excita, sobre si el Oro puede dar al agua virtud, si la Saxifragia, y otras no menos, que sea el residuo, que dexa el agua, una sal acido-acre; pues todo ello tolo sirve de perder el tiempo, quando lo que nos importa, solo es saber sus virtudes, y que estas fean adquiridas por una constante experiencia. El men-cionado Doctor. Balboa, el Dr. Limon, y otros muchos con D. Juan de Segura y Alva, Medico en la Villa de Archidona convienen en que, además de las virtudes dichas, tiene las de desopilar poderosamente a las mugeres saltas de sus mensales evaqua-ciones, de abrir las obstrucciones de hypocondrios, higado, bazo, pancreas, mefenterio, y utero, para todo lo que es especialissimo remedio; y debo advertir, que en quantas observaciones han venido, no fe encuentra alguna, que de dichos males no hayan, o sanado perfectamente, o tenido considerable mejos ria los enfermos.

Algunas experiencias tambien se tienen de hidropicos confirmados de humor, que llaman Anafarca, que lograron con esta agua total alivio: assicomo en enfermedades de pecho, es de excelente virtud, y en las asmas humorales prodigiosa. Son tan comunes estos admirables efectos, que ya no parece estrano a los de aquel Pais, ver los enfermos curados adocenas (es expression de dicho Dr. Alva), assi como que con quantas dolencias tienen los Vecinos de los Lugares comarcanos, si son chronicas, rebeldes, o largas a ningun otro auxilio recurren mas que a las aguas de nuestra fuente, principalmente en Tercianas, Quartanas, y otras enfermedades de vicio de

estomago, y primeras -vias. Made Vide N. second

APIES.

E L P. Joseph Francisco Clavera, insigne Boticario de el Colegio de la Compañia de JESUS, en la Ciudad de Calatayud, dice, que la hermosa Villa de Apies logra una amena, y saludable situacion en el Reyno de Aragon, y poblada de Viñas, Olivares, y otros arboles con grande llanura por la parte que mira a la Vega, y camino de la Ciudad de Huesca. Por la opuesta, que es la mas alta, tiene una Sierra aspera, y en esta hay un barranco muy hondo, en el que brota una suente de agua mineral muy templada, que al examen chimico, demuestra constar de los mismos principios medicinales, que las aguas de la suente de Nueno, solo con la diferencia de que en estas de Apies se nota mayor porcion de Vitriolo, y mas Azustre,

que en las otras.

Dicha Sierra es continuacion de la de Nueno, y los dos Lugares distan entre si solo una legua, y algo mas de tres de la Ciudad de Huelca, a cuyo partido pertenecen. El descubrimiento de esta fuente ha sido en este Siglo por unos Cazadores, que hostigados de la fed bulcaban agua, con que templarla, y hallando esta tan cristalina, y de buen gusto, lograron en ella su deseo. Su uso, hasta el presente, solo ha sido en las intemperies calientes de higado, males de rinones, y orina, Obstrucciones de bazo, y mesenterio. en las calenturas lentas, que comunmente nacen de estos aparatos, y en las dolencias hypocondriacas, y hiftericas; pero me persuado, que constando de los mismos minerales, que las de Nueno, servirán para los achaques que aquellas, tomandolas bebidas en baño. Aunque no nos dice este docto Professor el methodo que le observa en ellas, podrá el que las necessite inftruirle en èl segun las reglas, que yà diximos en la Academia fegunda. Vide Nueno.

ARA-

ARAGUES vide HECHO.

ARAMAYONA.

E N la muy noble Provincia de Alava, parte la mas meridional de la Cantabria, situada entre 42. grados, y medio a 43. de latitud, y de 16, a 17 de longitud, sin notable diferencia de temperamento de el de Vizcaya, y Guipuzcoá, en la pequeña Villa de Aramayona, de el Condado de este nombre, y cercada de altas montañas, se hallan varias fuentes de agua azufrosa de la misma idea, y calidad, que las de Arratia, y Azcoytia, cuyas virtudes son las mismas en estas, que en aquellas. En Villarreal, distante de Aramayona dos leguas, se hallan al contorno del Molino, llamado Goico-errota, tres fuentes de agua ferruginosa proprissima para curar Opilaciones, detenciones de meses en las mugeres, y sangre de espaldas en los hom-bres, y en unos, y otros Obstrucciones de mesenterio, higado, y bazo, Itericias, Tercianas, y Quartanas rebeldes, assi como todos los males, en que conviene el ulo del Acero, y de que hay abundantes experiencias; pero le han de tomar estas aguas con aquellas reglas ya dichas en nuestra segunda Academia, interpolando algunos purgantes benignos, y acompañan-dolas con otros medicamentos, que ayuden, para lograr feliz fucesso.

En la Ante Iglesia de Urribarri, distante media legua de Aramayona, se encuentran dos suentes ferruginosa la una, y con las mismas virtudes, que las antecedentes, y sulfurea la otra, la qual, y otra que mana en la fragosidad, y medio de el monte de Villarreal son de las mismas propriedades, que las dichas de Arratia, y Azcoytia. Finalmente cercanas a la Venta, llamada Bombil-ach de la Junssecion de Aramayona, se vén algunas suentes de mezcla sulfurea, y serruginosa.

ARACENA, OILE ON ARCEALA REAL.

L Dr. D. Francisco Vallejo, habilissimo Medico, y uno de los dos, que el Señor Quiñones embiò a explorar las fuentes medicinales de España, en el escrito, que traxo de su viage, al numero diez dice assi: en el Lugar de Arce de el Principado de Asturias, Jurisdiccion de el Valle Real de Pielagos, cerca de la puente, y en lo eminente de una cuesta, llamada el Termino de los Reales, se halla una fuente, cuyo nombre es de la Vena. Mana al Norte en poca cantidad, pero cristalina, no de mal gusto, y su curso es al Mediodia. Su agua es de especialissima virtud, para mover el vientre, de tal modo, que quantos la beben, se desatan en cursos, pero sin especial dolor, fatiga, ni molestia.

Por esto juzga dicho Vallejo, que su esicacia es hija de alguna sal cathartica, que trahe mezclada. No podemos saber lo cierto por el riguroso frio, y lluvias de aquel País, que hicieron acelerar el viage al referido Medico, sin que pudiesse hacer otros informes; pero dexò encargada la analysis de esta agua a D. Adrian Garcia y Gomez, Boticario en el mismo Lugar de Arce, quien diò palabra de hacerla, y contribuir mas por menor en el assunto. No lo ha hecho, quizàs por algun accidente inevitable; sino sue por deidia, que hay hombres, que solo nacieron para si, sin que se alteren mucho por el bien púbico, y cosas de honor.

No obstante, la virtud referida de mover el vientre a todos, es constante, como testifica el hecho, de que haviendose juntado Fr. Francisco Falla, Religioso Franciscano, que entonces se hallaba Maestro de Artes en la Ciudad de Orduña, su Padre D. Antonio, Boticario de Iruz, y el mencionado Boticario de Arce, por humorada, y certificarse de la dicha virtud, sucron a ladar de nueltra suente, pero pagaron bien

67

su curiosidad; pues a todos les sucedió tal fluxo de vien-tre, que tuvieron que venir al Lugar, sin poder ata-carse los calzones, que muy a menudo tenían que baxar. Menos el Frayle, dixo Lucas Redondo, que creo, no gastan calzones los de San Francisco. No sé si los tienen, respondió D. Jayme, pero si es assi, se ahorraria este trabajo.

De enfermedades, en que haya aprovechado nuestra agua, no hay mucha noticia; pero sirva de exemplo, que Manuel de Quintanal, vecino de Arce, estando enfermo de una calentura maligna con el vientre muy hinchado, fumamente congojolo con sudor frio, y a los ultimos de la vida, desetperado de otro remedio, le dieron un grande vaso de esta agua, con el qual a breve rato se le soltò el vientre, cuya larga evaquacion basto, para que al dia siguiente estuvielle bueno, aunque debil, y destruido.

The Empire Elle V ARCHENA. The ched yet about

E STE Lugar consta de bien poco vecindario, per-tenece a los Caballeros del Abito de San Juan, y és anexo a la Encomienda de Calasparra. Su tituación està en el titio, que llaman el Valle, distante mas de quatro leguas de la Ciudad de Murcia, y goza de un templado temperamento, aunque en el Verano fe hace sentir bastante el calor. Un quarto de legua, distante de este Lugar, nace una fuente con bastante caudal de agua, tan caliente, que no habrà hombre cuyo su. frimiento sea capaz de tener la mano merida en su nacimiento por poquissimo tiempo, cansando por esto a muchos de los que se bañan ampollas en las carnes, y a otros, que son menos delicados, les pone muy rubia la piel.

Por esto tiene grande cuydado el Bañero de templar el agua, y ponerla en la disposicion, que los enfermos necessitan. Hay la experiencia, de que los Tem. I. de Ag. min.

mismos esectos hace esta agua, que la que está hirviendo al suego artificial, respecto, de que, metiendo una gallina en ella, sin que passe mas tiempo, que entrarla, y sacarla, se pela con grande facilidad. No lo hace assi con un huevo, que no solo no le cuaja, pero no le comunica mas calor, que pudiera darle la Gallina quando le empolla. Aunque el Dr. Limon (1) dá la razon, de que esto sucede, porque el calor del agua no penetra a lo interior del huevo, a causa de la frialdad de la clara, que lo resiste, no sè si la respuesta es mas fria, que la clara.

El olor de esta agua es hediondo de Azusre, es cristalina, y el sabor, quando està caliente, bastante ingrato, pero en ensiriandose, solo sabe algo a salada. Nace a orillas del Rio Segura entre riscos bien eminentes, despoblados de arboles, pero poblados de Romeros, y otras plantas. Su nacimiento distarà de dicho Rio poco mas de quatro varas, y esta misma distancia hay hasta un Algibe, en donde antes se recogia el agua, y al presente se han fabricado dos mas, todos de capacidad de quatro varas de largo, tres de ancho, y una y quarta de profundidad. El conducto, por donde caminan dichas aguas, està vestido de color blanquecino, sin que aproveche limpiarle, para que al dia siguiente no amanezca del mismo modo. Las aguas remansadas en el referido Algibe hacen sobre si una tez, o grassa sutil, hija de los principios de que consta.

Se cree que el origen de esta suente es muy profundo; pues al guna vez rompio su raudal por medio de dicho Rio a borbollones, y tan caliente como la del baño. Debemos suponer muy antiguo el uso de estas aguas; pues D. Antonio Castaño y Ruiz, Boticario en la Villa de Yecla, y Visitador de Boticas del Reyno de Murcia, insigne en su facultad, asirma en carta de 14. de Diciembre de 1751, que sueron muy

pe-

estimadas de los Romanos. Etto lo infiere, despues de otras pruebas, de haverie hallado en dicho baño, y con el motivo de abrir los cimientos, para hacer otro Algibe, una piedra elcrita entre otros pedazos de colunas, y monumentos, que demonstraban haver en a quel sitio algun edificio samoso para hospedage de los muchos dolientes, que en aquel tiempo concurrian, como ov, a estos baños.

Esta piedra se encontrò a tres varas de distancia: su figura es quadrada, plana, de una vara de largo, y tres quartas de ancho: su color negro, y sumamente solida. La inscripcion, que en ella se lee, es como se si-

gue, y segun la pone el referido Ruiz.

D. CORNEIUS. CARITO. L. MEIVS. LABEO. II. VIR. AQUAS. EX. D. D. REFICIENDAS. CVRARVNT. I. Q. P.

Creo, que su interpretacion es assi: Cajus. Cornelius Carito. Lucius Mejus Labeo. Duumviri. Aquas ex decreto Decurionum reficiendas curarunt. iidemque

probavere.

Este monumento, y los antecedentes, juntos con las fublimes virtudes de esta agua, son baltante motivo, para creer, que nuestra fuente hava sido de tiempo inmemorial assunto de el aprecio público, y que la politica, y govierno de los Romanos la tendrian con todas aquellas assistencias, que merece su poderosa virtud, y precisas para la curación de los dolientes. El Dr. D. Francisco Cerdan, Medico titular de la Ciudad de Villena, y Socio de la Sociedad Medica de la Real Congregacion de nuestra Señora de la Esperanza de la Corte de Madrid, escribió con el mayor acierto una Dissertacion, que imprimiò en el año pallado de 1760. sobre la eficacia de estas aguas, para curar muchos males. Eltá elcrita elta Differtacion con un bello estilo, y excelentes doctrinas, deducidas de la ex-Kk 2

tiencia propria, y agena, con tanta sencillez, que promete a su Autor por hombre amante de las Letras, y en igual grado de el bien público. Conviene en el primer capitulo, o discrepa poco, del origen, que llevo dicho de estas aguas; en el segundo descrive el motivo de su calor; en el tercero, la manera como adquieren las aguas sus virtudes, segun los minerales por donde passan; en el quarto propone los medios mas esi-caces, para examinar los principios, de que constan; y en el quinto examina los minerales, que, segun el Arte chimico, quedaron en la analysis, que hizo de nuestras aguas, y afirma, que son Azusre espirituoso, sal comun, poca tierra calcaria, y alguna porcion de sal alkalina enredada en so ramoso del Azusre, deshechando la explicación del Dr. Limon por prosusa, y

no afianzada fobre buenos cimientos.

En este mismo capitulo conviene, en que nueltras aguas curan el mal galico; pero reprueba eficaz-mente, que consten de Azogue, no hallandole ne-cessario, para que haga semejante esecto. En el sexto expone las virtudes medicinales, y dice, que aprovechan en todas las enfermedades, procedidas del pere-zoso circulo de la sangre, como en los cacheticos, o abotagados, supresiones mensales, congestiones de humor, debilidad de vista, obstrucciones de primeras vias, y movimientos convultivos, focorren las Hysterias, suspenden el fluor albo, limpian el utero, dandole vigor, y curan la esterilidad. Son provechosas para limpiar los riñones, y demás caminos de la orina de humores espessos, arenas, y piedras, abren la impedida transpiración, y resuelven los tumores serosos, y edematolos, desterrando los afectos cutaneos, como Sarna, Herpes, &c. Vigoran las fibras relaxadas, aceleran el movimiento peristaltico, limpiando el canal intestinal de todas impuridades espessas, y gruessas. Para este sin apunta una observacion de D. Fernando Garcia Diaz, Cura de la Villa de Tobarra, quien estando repleto de humores gruellos por su vida sedentaria sano perfectamente, amana est estor ab emporavarido

Finalmente, assegura, que son maravillosas para los convultos (no por aridez, o crispatura de fibras) paralyticos, los que padecen llagas viejas, Rheuma tilmos, Obitrucciones envejecidas, mugeres opiladas, Hypocondrias, Edemas, y otros males de esta idea. y finaliza diciendo, que estas aguas se usan en baño, y bebida, dando para uno, y otro el especial methodo, con que siempre se ha governado con feliz sucesso. En el capitulo 7. hace patentes los muchos daños, que le experimentan en el ulo de estas aguas, capitulando antes de todo a los Medicos, y Cirujanos, que fin atencion a la edad de los enfermos, temperamen+ to, variedad de causas de enfermar, achaques habituales, modo de vida, y otras circunstancias, los embian a bañarle, o tomar estas aguas, sin mas motivo, que el rumor popular de ser buenas para todo, acufando tambien la intrepidez, inobediencia, y mal govierno, que suelen tener los enfermos, alsi en el progresso de tomarlas, como en la preparación, que debe anteceder a ellas, que no solo es preciso la purga, y fangria, fino tambien moderar los patticulares accidentes con sus respectivos auxilios.

Descarta para el uso de estas aguas a los paralyticos de temperamento ardiente, colerico, faltos de fuero, y enjutos, a las hystericas, y hypocondriacos de la mitma idea, a los extenuados, a los que padecen destemplanza ardiente de alguna entraña, a los que escupen sangre, asmaticos, tisicos, hydropicos confirmados, debiles de cabeza, eritipelatolos, y que padecen colicos periodicos, y otros accidentes, que dependen de exaltacion, y hervor de la fangre; en in confirmacion trahe varias observaciones, que lo versican: por todolo qual se le deben dàr muchas gracias a este docto Medico, que con su aplicacion nos ha adelantado mucho para el conocimiento de esta fuente, y virtudes de lu agua.

Diversa cartas, que tenemos, refieren muchas observaciones de todas las ensermedades dichas, que confirman la grande estimacion, que se debe hacer de esta suente, pues sin duda es singular en su linea. Apuntan tambien muchos galicos, curados con el uso de sus aguas; pero no debo omitir las que pertenecen a confirmar su poderosa virtud, para hacer secundas las mugeres. La primera es del reserido D. Antonio Castaño Ruiz, quien avisa, que una parienta suya, despues de doce años de casada, sin havér tenido hijos, a beneficio de estas aguas tuvo despues tres. El Dr. D. Pedro Anadon, Medico de Familia de su Magestad, embió un pipel de varias observaciones, y entre ellas la de una la suya, que despues de mas de doce años de matrismonio sin hijos, despues de tomar estas aguas, con que se curò da una Persesia hysterica, tuvo tres, todos va sones.

De galicos dice, que estando presente un pariente suyo, llevaron a nuestros baños un hombre de Calasparra, metido en un ataud, por que los dolores no le permitian otra postura, y en nueve dias de ba-nos quedò sano. Una muger de la Fuente de la Higuera con toda la ley venerea a cuestas, logrò con cinco baños la misma felicidad. Un Capitan de Fragata, impedido de dolores venereos, se desposseyó de ellos, y recobrò el movimiento con solo seis baños. El Governador de uno de los Castillos de Oran, con otros dos Capitanes, posseidos del mismo mal, te restituyeron sanos a dicha plaza. Un Caballero de Orihuela, totalmente impossibilitado de la Gota, quedô assimismo libre. Finalmente, dice, que del mal galico no hay año. que no passen de una docena los que concurren al uso de estas aguas, y todos, o sanan persectamente, o vuelven muy mejorados; teniendo en aquel Pais las aguas de Archena, como remedio milagrofo, univer--1al, para toda dolencia. Sola esta propriedad hace a nuertra fuente tan exquilita, que aun quando no tuviera otra virtud, bastaria la que la experiencia ha acreditado en tantos galicos curados, para que, sin mirar a grandes distancias, concurriessen muchos del grande numero de los que se alistan en los exercitos de Venus; viendo, que por este medio evitan el atroz martirio,

con que al usar del Mercurio pagan su delito.

En quantas relaciones tenemos, nadie se acuerda de darle destino al grasso, que sobre el agua del bano diximos que se hallaba; solo si el Dr. Limon (1) dice, que seria muy util, si se recogiesse en cantidad, para muchas enfermedades, y a mi me parece, que convendría para untar con el las articulaciones a los galicados, y otros que en ellas, o en otras partes tengan tumores frios, hechos por humores gruessos, pegajosos, y rebeldes al movimento; assi como no puede menos de tener virtud poderola dissolvente, y ser balfamo, o manteca balfamica del Azufre, por lo que aprovecharà, para resolver las edemas, y curar las llagas envejecidas. El Dr. D. Diego Gaviria, Medico de Camara de S. M., y Protho-Medico de Castilla, ya disunto, tambien embió una distertación muy erudita, en la que, entre otras fuentes, trata de esta; pero sin cosa notable mas de lo referido.

ARCHIDONA. ou pot de la company de la compan

I N esta Villa no se encuentra cosa notable por lo que Pertenece a nuestro assunto principal de aguas medicinales, segun aviso D. Juan de Segura, y Alva, Medico titular de ella, muy habil en la Profession y excelente practicos pero con el amor, que professa a las Letras, no omitió dar quantas noticias pudo de las fuentes de aquellos Reynos, como diremos en lu lugar. Dice, que esta referida Villa está situada dos leguas de Antequera, en medio de los lindes de los Reynos de Andalucia, y Granada, en una cuelta baltante agria,

HISTORIA UNIVERSAL

y peñalcola; que tiene 700 Vecinos; y que en su Jatridiccion se cogen bastantes miestes de Trigo, Aceyte, frutas, y hortalizas. No me parece razon omitir una historieta, que apunta, y dice le certificó de ella D. Lorenzo Guerrero, Vicario de Archidona, y antes Cuta de los Lugares inmediatos a la Ciudad de Ronda, llamados, el uno Juzcar, y el otro Farajan, que so-

lo distan un quarto de legua uno de otro.

Dice pues, que en una Sierra, que està en la parte alta de estos dos Lugares, llamada Bermeja, hay una cueva, que llaman del Agua, por que en ella nace una abundante fuente. Esta por conductos no conocidos le comunicaba en tiempo antiguo a los dos Lugares igualmente, antes de la expulsion de los Moros, linhaver mas noticia de este secreto, que la que tenia na Morifco llamado Tanxarillo, que habitaba montaraz, y fugitivo en aquella dicha Sierra. A este pues, los del Lugar de Juzcar con maña alagaron, y procuraron domelticar, ofreciendo cafarle con una de las vecinas del Lugar; por este medio se dexaba tratar, y visitar de algunos, y con el tiempo, ya mas fuave, le perfuadieron. a que, por aquellos conductos que el tabía, les hechasse toda el agua de dicha fuente. Convencido de alhagos, y promeísas lo hizo; pero luego que apareció en Juzcar toda la porcion de agua, le pagaron bien, que a pocos dias le afefinaron en fu Cueva, quedando Farajan fin agua. Esta es muy medicinal, experimentada en curar ulceras antiguas, Sarna, Herpes, Lepra, y otras enfermedades, de que no tenemos mayor noticia; pues

aunqe se le escribiò a D. Fernando de Arenas, Cirujano en dicho Juzcar, no dió razon, ni respondiò.



ARDOS.

E STE nombre tiene una Sierra en el Reyno de Aragon, que está en el camino de Calasanz, a la parte derecha saliendo del Lugar de Juseo, en donde hav una fuente de especial virtud, pues està experimentada lu agua para curar las llagas de la boca, y garganta; assi como los males del Cuero, que son Sarna, Lepra, Herpes, y otros. Esto lo hace fin escozor, sino con una benignidad, y presteza admirable. El P. Jofeph Francisco Clavera, Boticario del Colegio de la Compañía de JESUS de la Ciudad de Calatayud, añade a lo dicho, que los Pastores se curan a si proprios, y a fus ganados con esta agua. La referida virtud es nacida de pailar los raudales de esta fuente por piedras de cal, y hyeso, y tal vez por algun mineral de Alumbre. ARECHAVALETA.

E NTRE esta Villa, y la de Escoriaza de la Pro-vincia de Guipuzcoa, y a corta distancia de Mondragon, avila D. Pedro Elexalde, Boticario intigne de Bilbao, que se encuentra una fuente, cuyos principios son Azufre, Hierro, y tierra calcaria. Dice, que hasta aqui ha tenido poco, o ningun uso; pero puede aprovechar en baño, y en bebida, por no ser muy exaltado su calor, del primer modo en las Perlesias, Hydropesias incipientes, convultiones de nervios, pasmos, y otros males de esta idea, y de el segundo en l las Obstrucciones hypocondriacas, y uterinas, you

en todos los males, hijos de crudezas de primeras vias, y humores espessos, et la Francia poi la presentario y elentorolos que en a part el la una colucina de cicha Real Cala en la Igleda, fe con-

ferva oy la elpada de ** * & C ** * & B. O de los doce Pares de Francia , v'al ** no en el Clambro di ba-

ARENILLAS, vide TERUEL. ARGUEBANES, vide LEON.

ARIBB.

E L crecido numero de eruditos Professores, que han contribuido con sus trabajos, para aclarar las excelentes virtudes de la fuente de este Pueblo, pudieran introducir alguna confusion; pero quiere la buena ventura, que todos estàn conformes en la descripcion de ella, sus virtudes, y principios, de que dima-nau. Son los dichos D. Miguel de Sola, Medico de la Ciudad de Tafalla, que embiò un manuscrito de un antiguo Medico de la Casa Real de nuestra Señora de Roncelvalles, llamado N. Aoiz, quien le dá por defcubridor de nuestra fuente; D. Juan Joseph de Silva, Medico de la Villa de Milagro en el Reyno de Navarra, que remitió una discreta relacion sobre el assunto; D. Juan Gaston, Medico de dicha Real Casa de Ronceivalles; D. Joseph Menesses, Medico de la Villa de Cintruenigo; D. Isidro Espinosa de los Monteros, expertissimo Cirujano de la Villa de Uxue; y D. Pedro Viñaburu, afamado, y diettro Boticario de la Ciudad de Pamplona, que procurò certificarse de quantas circunftancias pueden conducir a la verdad de nueftra Historia. The standard lab cholden all specific which

Dicen, pues, que Aribe es un Pueblo pequeño, fituado en el Valle de Ayezcuà, País alpero, montuo- fo, y pobre, cercano a la Real Caía de nuestra Señora de Roncesvalles, a la falda de los Pyrineos, y en donde finaliza nuestro Reyno de Navarra, para entrar en la Francia por la parte de Bayona. Cuentan, que en una columna de dicha Real Caía en la Iglesia, se conferva oy la espada del grande Oliveros, uno de los doce Pares de Francia, y assimismo en el Claustro el ba-

culo, tau giuedo, que el hombre mas robusto no le puede levantar. Que viejo, dixo a esta sazon Lucas Redon lo, sería este Oliveros, que tal baculo necessitaba; pero no sè, como le podia manejar, siendo tan pesado? No se puede dudar, repuso D. Anastasio Canteco, que su everdadera la batalla de Roncetvalles, ni tampoco, que en ella vencieron los Españoles a los Franceses, muriendo la slor de estos, y entre ellos Roldan, y muchos de los doce Pares, cuyos cuerpos se enterraron en este parage, y sus despojos quedarían a la posteridad; pero tampoco, es dudable, que esta suncion la cuenta el Vulgo, y muchos Historia-

dores embuelta en mil patrañas.

No se sabe en tiempo de que Rey sucediò. Mariana dice, que en el del Rey D. Alonfo el Casto; Morales, en el'de D. Silo; y otros, que tomando diferentes partidos, proponen diversos motivos para esta guerra, en otros tiempos: con que si en un hecho politivo hay tanta variedad, como quiere Vm., Señor Lucas, que en lo que es muy inferior, como los defpojos de la guerra, se encuentre la verdad? Los Pueblos, en donde ha sucedido alguna accion famosa, fiempre procuran sus Moradores acreditarla, y engrandecerla con alabanzas excelsivas, y la paísion les hace adornarla con tales circunstancias, que passando de unos a otros, la vàn desfigurando, de modo, que passados algunos años, el que sabe la verdad, y ove contar el hecho, no le conoce. Por esto raro es el Lugar, donde no hay una historia riducula, que contar, como esta, que acabamos de referir. sup el sucesti en

Tiene dicha Poblacion de Aribe, profiguio D. Jayme, como treinta casas. En su aspera Jurisdiccion hay tales quales pequeños llanos, que tiembran sus Moradores de Cebada, y Maiz. Los mas son Pastores, por tener muchos pastos con crecido numero de ganado menudo. Al pie de un barranco, y como media legua distante de Aribe, a la orilla del Rio Irati,

LL 2

puga

que nace, y baxa del Pyrineo, mana a borbollones la fuente, que tiene el mismo nombre del Lugar, mirando a Oriente, en lo alto de un cerro bien elevado, y cercano a la fabrica de Hierro, llamada Orozbetelu; es su caudal bastante, sin que se disminuya en tiempo alguno, su agua es cristalina, mas que tibia, y sin algun mal gusto.

Està reputada esta fuente por uno de los mayores, y mas primorolos medicamentos, para curar muchas dolencias; y en grande parte de toda la Navarra, y frontera francesa, la tienen como infaltable medicina, para mover el vientre, y orina; y desterrar todo mal de piedra, arena, sabulos, y humores gruessos, y pegajosos, que aposentados en los riñones, y vegiga, o en sus caminos, producen dichas dolencias. Como todos los referidos hicieron analysis del agua de nuestra fuente, y convienen, en que los residuos, que dexa, son una sal de Marte abundante, y parte de Vitriolo, la aplican para unas milmas enfermedades, y no precifo por esta razon sola, sino por las muchas observaciones, y enfermos, que con su uso han visto curados. No es milagro, que todos estèn convenidos, en que la virtud de esta agua dimana de el Hierro, que vo tambien soy de el mismo sentir; pues con el extracto, que embió dicho Viñaburu, se sacò un persecto azafran de Marte, y es de inferir, porque la fuente nace en un monte, cuyas entrañas son una Mina de este metal, y en el están dichas famosas Herrerias. Dicen, pues, que ademàs de la particularidad, que tiene nuestra fuente, de que por mas agua, que se beba de ella, jamás embaraza al estomago; cura perfectamente las Opilaciones, y Obstrucciones rebeldes, tanto en sugetos de temperamento frio, como caliente, la Hydropesía de todas tres especies, las Hysterias, dolores de ettomago, Jaquecas, adítricciones de vientre, calenturas lentas, producidas de alguna obstruccion en algu-na entraña, y por lo mismo las intermitentes, las retenciones de toda evacuacion habitual, y finalmente, es primorofa, para deshacer la obelidad, o gordura demaliada. Creo, que hasta aquí solo la han usado en bebida, y de este modo dice dicho Aoiz, que curò una muger hydropica de humor, y agua, confirmada. El referido Viñaburu añade, que estando en Aribe, y baxando a la fuente, le enseñaron, y tuvo en la mano una piedra de la magnitud de un huevo de Paloma, que, a beneficio de beber esta agua, arrojó una inuger por la orina : y que viò otra muger perfecta hydropica, que quedò lana, y despues se conservo enjuta. D. Miguel de Sola embio varios enfermos obstruidos. calculosos, rheumaticos, hydropicos, y devaidos de cabeza, y dice, que si alguno no vino curado del todo, volvió con confiderable alivio. Es precito ir los enfermos a tomar estas aguas en los meles de Junio. Julio, y Agotto, porque siendo tan frio el País, no es en otro tiempo tan provechola: además, que en esta Estacion es bastante delicioso el terreno, y en sus pequeños rios se cogen en abundancia sabrolas Truchas afalmonadas, que no se le privan de comer con

regla a los dolientes, y se crian tambien
abundantes, y hermosas Fresas. Como en
dicha Real Casa de Roncetvalles siempre
hay Medico, y bueno, llevan los enfermos este alivio mas, pues exercitado
en el uso de las aguas, tienen en el
diestro Professor, que
los dirixa.

*** *** ***

out, Remember

panomianit v , habitan no may shot the tonoismon

E L devoto Santuario de Nuestra Señora de Arcos, que se venera en los terminos de la Villa de Albalate, y de èl Lugar de Ariño en el Reyno de Aragon, està proximo a los Baños, que llaman de Arcos, y estos son dos manantiales, que inmediatos a un monte bastante elevado, y cercado de otros mas altos, se situan a las dos orillas opuestas del Rio Martin. En el uno nace como hirviendo entre las arenas, y en el otro cae despeñada el agua de una altura; pero en ambas caliente. El referido Rio corre legua y media distante de Albalate, y media de Ariño. En el año passado de 1742. ses imprimiò en Zaragoza un Librito, intitulado Descripcion physica de los Baños de Nra. Sra. de Arcos, su Autor D. Antonio Campillo, Boticario en dicha Villa de Albalate. De este, y de la érudita Dissertacion, que embio D. Joseph Jordan, Medico de la Ciudad de Calatayud, facaremos las noticias conducentes a estas celebradas fuentes. Assegura dicho Campillo, que estas aguas demuestran por el examen chanico, que sus principios son moderado Azufre, algo mas de Alumbre, y Nitro fixo, por que dice, que este no puede salir con las aguas, por no criarle, ni poderle hallar en las entrañas de la Tierra. Ambos le dan a esta agua unas milmas virtudes, y son de mover poderosamente por orina, ludor, y Vientre, y alsi ton muy utiles en las Hipocondrias, Hysterias, Rheumatismos, males de orina, riñones, piedra, vaidos, y enfermedades cutaneas. Limpian las primeras vias de todas impuridades, templan el ardor de la colera, aprovechan en la Itericia, y en todas las obstrucciones de higado, bazo, y demas entrañas, sanan la Gota, dolores de las articulaciones, Jaqueca, Colicas, Diarrea biliota, Melancolia, Fiebres intermitentes, lentas nacidas de obstruccion de alguna entraña, Cachexia, flujos immoderados

dos de Almorranas, y utero, ulceras internas, aprovechan en el Elcorbuto, y matan las Lombrices. Es numerolissimo el concurso que de todo el Reyno de Aragon tiene esta suente, por que sus esectos le hàn dado con razon subido credito: y si huvieramos de referir las muchas observaciones, que unos, y otros nos avisan, sería dilatar demassiado la conversacion; pero no omitirè, que en una Dissertacion, que sobre estas suentes embido. Nicolas del Valle, Cirujano de la Real Casa de S. M., dice estas palabras: en todas las enfermedades chronicas, o rebeldes se vèn milagros con las aguas de Arcos, de lo que no es menester mas prueba, que el que qualquiera que vá a tomarlas con el debido orden, y preparacion, sino sana persectamente, se estraña por todos los del País, de modo, que viendolo, nadie lo cree; pero no assi en los possendos del mal galico, a que por lo comun no aprovecha.

ARMENTIA.

L Dr. D. Francisco Vallejo, experto Medico, y uno de los dos exploradores de las fuentes, que embió el Sr. Quiñones, en las relaciones, que traxo, dice: en la Jurisdiccion de la Ciudad de Victoria, Cabeza de la Provincia de Alava, està el Lugar de Armentia, Patria dichosa del Glorioso S. Prudencio, en cuyas cercanias hace pocos años, que un Curioso descubrió una fuente, cuyo sabor, y olor dicen que es azustrosa, y que bañando en ella una moneda de Plata, la vuelve dorada. De esta usan los naturales con grandissima felicidad, para curarse de las enfermedades del cutis, como Sarna, Herpes, y otras, en los Rheumatismos, Perletias, y impedimentos de las articulaciones. Hasta ahora no ay pruebas de que aproveche en otros males: podrá ser que algun habil Professor, haciendo analytis de sus aguas, la aplique en otras dolencias, y basta por que:

Nox subit, atque oculos vaste obduxere tenebre.

CADEMIA QUARTA,

QUETRATADE LAHISTORIADE QUIN. ce Lugares, que tienen Fuentes medicinales. o rebeldes fe ven milagros con las agnas de Ar-

and la sup . adamaARNEDILLO, on app of ab , 200

F STA Villa, que pertenece a la Provincia de la Rio ja, està situada en la ladera de un monte, y cercada de asperas montañas, distante de la Ciudad de Calahorra, como leisleguas, y lo milino de Logrono. Tiene a la parte de Oriente, una elevada peña, que llaman del Castillo, que impide, que el Sol la bañe hasta muy tarde; otras tres la cercan, por lo que viene a quadrar en una cuesta, y en un hoyo muy grande. Sus moradores, son como 180, y es su Señor el Illmo. Obilpo de Calahorra. Por la parte inferior del Pueblo passa un Rio pequeño, llamado Cidacos; la Jurildiccion serà como de quatro leguas. El terreno es sumamente aspero; pues no le adornan otras amenidades, que peñas, y montes, a excepcion de un pedazo de Olivar que tiene, y otros algunos arboles, como Carraícas, Enebros, Robles, Sabinas, y Tejos, y acompañan a estos varias viñas en las laderas de las montañas, que rinden al Pueblo, como feis, u ocho mil cantaras de Vino.

A distancia de medio quarto de legua de esta Villa, y al pie de una montaña, llamada Encineta, en-l tre rudos peñascos, pero sembrada roda de Romeros, Espliego, Salvia, y otras plantas, y copia de Encinas, tiene in origen una fuente, bastante abundante, muy caliente su agua; está situada dentro de una cueva es-

paciofa, que labró el arte, y su boca mira entre Oriente, y Mediodia. Encima de la peña, que cae lobre dicha cueva, hay una cafa con varios quartos, que firven para acomodar los enfermos. En ella tienen diferentes baños, como estanques, o pozos, para banarie, alsi como otra cueva, como la referida mas pequeña, entablado el fuelo, para dàr lugar a que paile un arroyo de dicha agua medicinal, que por alli transita. A cita la llaman la Estufa, cuya corta boca està cerrada con una espesa, y doblada manta, a fin de que no se dissipe el calor, y vapor del agua, y los entermos, que entran dentro, reciban mas bien fu virtud, para fudar. Tiene dicha cala un Administrador, que entiende en el arreglo de los muchos dolientes, que alli concurren, y que la fuente, pozos, y Estufa estén limpios, y bien dispueltos. Tambien hay dos mancebos, a modo de practicantes, que ayudan, y dirigen a los enfermos, para entrar en los pozos, y Effufa, y beber el aguar de la que la que la que la pade

Mantiene la Villa un Medico, y un Cirujano, que af-Aften,y arregian las circunftancias, con que cada doliente debe ular de las aguas. Otras noticias antiguas de esta Villa, y particularidades de la fuente no le pueden dara porque el pequeño Rio mencionado, como palla por lo profundo de tantos rilcos, y montañas, quando llueve, lleva tan crecida fu corriente, y las coge con tanta prontitud, que en años pallados, fin poderlo evitar, baño la mayor parte del Lugar, y en la Igletia, despues de otros deltrozos, desbarató el archivo, llevandote, o inhabilitando los papeles de él. El Dr. D. Ventura Perez, Medico titular de Arnedillo, y D. Bernardo Pellejero, Boticario en èl, concurrieron con una Differtacion de los principios, y efectos de nueltra fuente; D. Joseph Chandro Diez de Isla, Medico en Villanueva de Calahorra, con otra s el Dr. D. Diego Gaviria, Medico de Camara de S. M., y su Proto-Medico, con otra; D. Christoval Velez, Boticario en la Tom. I. de Ag. min. MA

274

Villa de Madrid, con una analytis, primorosamente executada, y otros muchos con difintos papeles, que tambien dan mucha luz, y fundamento, para habiar de nueltra fuente.

Todos los referidos, dixo el Dr. Quiñones, y algunos mas, que el Señor D. Jayme ha omitido, hicieron analysis de estas aguas, y yo tambien la hice; pero protesto, que ninguna de todas ellas conviene una con otra, ni la mia con las demás, ni menos la del Dr. Limon, comunicada por el Señor Infante, Medico de Calahorra, es semejante a alguna de ellas. Este hecho demuestra, quan poco se puede siar en los sundamen-tos chimicos, y tortura del suego, para averiguar los principios de las aguas; pues mas vale la repetida experiencia, hecha como se debe, que esta sué la maettra, y principio del arte de curar, como le dixo en la Academia legunda. Esta confusion me precisa a tomar el partido de elegir para la explicación de las virtudes de la fuente de Arnedillo, la que hace el Señor D. Joseph Perales, Medico titular de la Villa de Vinuefa, en una bien puesta Dissertación, que me remitio en 26. de Agosto de 1752.; està trabajada con pericia chimica, habla con fencillez honrada, y expreta tu dictamen con juicio practico: por tanto, me es mas conforme a lo que yo tengo concebido de dicha fuente.

Dice, pues, que la virtud de nueltra agua consiste en un espiritu ethereo, que contiene, y lo deduce del esecto, que experimenta, encerrandola en un frasco de vidrio, que si le llena bien, y le tapa, de modo que no se exhale, le hace pedazos; de la tutileza probada de la prontitud, con que penetra por los estrechos tubos de los cuerpos mas obstruidos, y porque se hace cargo, que bebida, en brevisimo tiempo se manifiesta por todos los caminos excretorios de nuestro cuerpo, esecto, que no pudiera seguirse, a no estár dotada de dicho espiritu ethereo, que vigora, y aviva el elastico impulso de las sibras, y rompe la es-

trecha union de los humores vilcolos, para que con facilidad le delprendan, y evaquen. Tambien dice, que la mas recibida opinion entre los Medicos de aquel Pais es, que nuestras aguas son de Azusre, Nitro, Vitriolo, y Hierro; pero le parece, que ninguno de eltos principios los tiene en inbliancia, porque haviendo tomado dos libras medicinales de ella, pueltas a evaporar, sin que se les pudiesse mezclar otra materia, le quedaron quatro etcrupulos de sal, la que desleida, vuelta a evaporar, y filtrada, quedo en la mitad. Este reliduo fermento tanto con los acidos, como con los alkalinos. Separada por nueva filtracion, y purificada mas dicha sal, quedo sumamente blanca; hechando a esta unas gotas de espiritu de Vitriolo, apenas le percibió efervelcencia, y lo milmo hizo con la lal Armoniaco.

Probada fola, dexa al gusto, ademas de lo salado, algo de amargor; hechada en el fuego crepita muy poco, no arde, pero le pega a la alcua, y adquiere mayor blancura. De esto infiere, que no es salitre, que si lo suera ardiera; pero cree, que tiene algo de sal comun, que la lame en el transito, que hace por los senos de la montaña, que abunda mucho de ella, y se dexa ver, en que las hiervas son salitrofas, y con ellas, aunque no ton abundantes, engordan mucho los ganados, y fus carnes fon las mas fabrosas de España; hace concepto, de que es una sal neutra, envuelta en tierra calcaria, lo que confirma con la excessiva cantidad de peñascos, que hay en dicha montaña de esta calidad. A esta sal neutra atribuye la virtud purgante, que tiene el agua; pero añade, que no encontrandose despues de evaporada estas señales de Azufre, Vitriolo, ni Hierro, se infiere, que de estos minerales contiene poco, o nada en substancia, y que de sus esectos se colige, que recibe la virtud de ellos en exhalaciones, y particulillas muy futiles; que el Azufre es manificito, por el olor de la milma agua,

Mm 2

1276 aunque la fal, hechada al fuego, no da indicio de él, refpecto de que ni arde, ni huele; no obitante lo dicho,

prueba la existencia de dichos minerales en los siguientes experimentos.

Infundidos los polvos de Agallas en el agua, nose ennegrecio, tino que adquirió color dorado, como de Vino blanco, y lo milmo incedio, haciendo la milma infusion en agua comun. Esta experiencia manificita la inexiltencia del Vitriolo en substancia. La sal de Tartaro fermenta con unas gotas de nueltra agua, aunque con menos fuerza, que lo hace con el espiritu de Vitriolo; de que se infiere la mezcla de un espiritu acido, extrahido de las partes vitriolicas, que envuelve el Azufre, lemejante al destilado por campana, o sea del verdadero Vitriolo; pues aunque este espiritu se mezale con la infussion de Agallas, no da el color negro, como lo hace la Caparrola en Jubstancia. Con diez gotas del referido espiritu, y lo milmo del de Nitro, en dos onzas de agua, no le figuió fermentacion alguna. Con el espiritu de sal Armoniaco, en las mismas canti--dades, le advirtiò a las veinte y quatro horas en el fondo del vaso una separacion leve, como la del sedimento de la orina. Mezclada con leche, se mantuvo ocho dias, fin feñal alguna de corromperte: este experimento sin duda indica la poca actividad del espiritu acido. Con jarave violado no resultó diverso color del de la mezcla del milmo jarave con agua comun. Infundida la flor de Violetas en el agua de nuestra fuente, y puesta a punto de hervir, la volviò de un obtcuro ver-de; pero resultò lo mismo con la infussion de dicha flor en agua comun. Si un fratco de vidrio fe llena de dicha agua, y fe tapa bien, rebienta, lo que, a más de haverlo observado aísi dos vezes, dice, se experimento, quando, llevando el año passado de 48. esta agua a Madrid para la Reyna nra. Sra., que goza de Dios, rebentaron inmediatamente algunas de las valijas de vidrio, en que la ponian, y que, aunque esto pudo suceder en fuerfuerza del calor, lo cierto es, que tino se dexan algo

vacios, y descubiertos algun tiempo, se rompen.

Tres diferencias de tierra afirma que sacò de la cueva, por la qual sale el agua, y la primera con apariencia de Bolo armenico, lo que confirmaron tambien el Medico, y Cirujano del Lugar, que se halla-ron presentes, diciendo, que no estranaban lo suesse, respecto de que encima de la montaña, por donde pasla el conducto de la fuente, havia una mina muy abundante de èl, de donde lo facaban los Boticarios de aquel Pais, y de que usaban como legitimo. Para hacerle mejor cargo, dice, que lavo dicha tierra repetidas veces, y que despojada alsi de la sal, de que estaba impregnada, quedo intipida, aunque no tanto como el verdadero Bolo, ni tan mave, pero fin diferencia en el color; que con los espiritus acidos, fermentó igualmente que con los alkalinos, lo que no hizo el verdadero Bolo armenico. Con este experimento quedo D. Joseph Perales indiferente, para reducirla a alguna de las especies de los minerales usuales; pero acordando-se de que el Vitriolo rubio, o colcotar, no es otra cola, que la Caparrola calcinada con el fuego lubterraneo, le pareciò no ser suera de propolito, creer, que el parage de nuestra fuente es el titio mas comodo para esta transmutación, y respecto de que la massa propria para pabulo del suego, es el Hierro, Azusre, y Marcafiras, y que todos estos abundan de fal vitriolica, tuvo por oportuno consentir, que este mineral resulta de la calcinación de los dichos, creyendo fuego en las entrañas del monte, y copia de dichos minerales.

La segunda especie, que recogió enlas aberturas dela peña, suè una tierra casi negra, a manera de Betun blando, y salado, como los demás. Despues deseca, y lavada, es muy semejante a la escoria del Hierro, por lo que la capitulo por Azasirán de Marte, mezclado con algo de tierra. Infierelo tambien, por que el Boticario de Fitero extrahe dicho Azasirán de o-

tra femejante massa, que hay en las thermas de aquel. Pueblo, y del que usa con conocidas ventajas, al que saca del Hierro solo. Esta tierra fermenta con los mismos espiritus, que la primera. La tercera especie, y que està mas expuesta al ambiente, en todo se parece a las escorias, que sacan los Herreros de sus fraguas, y fermenta, como và dicho. En las paredes de la cueva, que distan mas de la falida del agua, se encuentra una fal, en que sobresale el color verde, y a esta la tienen por verdadero Vitriolo; pero haviendola probado, dice, que para ello le falta la aspereza, y adstricción, y que resulta dicho color, de lo que la sal corroe del Azastrán de Marte. La sal, que se quaxa en el techo del surtidero del agua, es de dos maneras, la una volatil espongiosa, y sumamente blanca, y la otra fixa, de que están barnizadas las piedras de la corriente. Los Naturales recogen con cuidado la primera, que toman en cantidad de una dracma, para purgarse blandamente, y el mismo esecto hace la que se saca por evaporación del agua, aunque es mas ingrata al gusto.

Hacese cargo este docto Professor, de que las aguas de Arnedillo no son medicina universal para todas las dolencias, que solo se acomodan con propriedad para las chronicas, o rebeldes, y aun de estas exceptua muchas, cuyas causas no tienen proporcion con este auxilio, guiado de la doctrina de Galeno, que dice: que para una misma enfermedad, y en una misma parte necessitan los hombres diferente curacion, respecto de la diversa causa, que puede producirsa; y assi, aunque tiene experiencia del indefinido numero de enfermos, que han logrado la salud con esta agua, tambien la tiene de otros, que por dicha razon, no la han alcanzado. La principal virtud, que en nuestra agua se encuentra, es mover el vientre en mucha copia, pero con grande suavidad, cuya obra es inimitable por las medicinas de la Botica. Para esto la aplican los Moradores de Arnedillo en todas sus dolencias, menos

quan-

quando hay calentura, que para esta tienen observado, que daña. No se ha experimentado jamàs superpurgacion alguna, por mucha que le beba, y lo atribuye al Vitriolo rubio, o tea Bolo armenico, con que le mezcla. Esta virtud cathartica es hija de la fal neutra, que contiene; pues extrahida, y desleida en otra agua, hace lo milmo, aunque no con tanta eficacia, y le parece, que esta diferencia nace, de que en la evaporacion se resuelven las partes mas sutiles, y alkalinas, que el agua trahe. Es diuretica, assi por dicha sal neutra, como por el espiritu ethereo elastico, que contiene, y que es el alma de esta agua. La referida sal sutiliza los humores gruessos; el espiritu penetra, y abre los ca-minos mas estrechos de los colatorios, induce elasticidad en las fibras, y vigora su movimiento, acelerando la secrecion de la orina, para que con ella se precipiten, y evaquen todos los recrementos espessos de la fangre. Facilità el fudor por las partes futiles, y volatiles del Azufre, que es el mas poderolo atenuante, y liquefaciente de los humores viscofos.

Tienen virtud estas aguas , para exterminar qualquiera accidente de las tres cavidades , como tengan por caufa humores vilcolos, crudos, y gelatinolos, y assite hà experimentado en las Jaquecas, vaídos, Almas humorales en tugetos gruellos, frios, y de fibra floxa, en Obstrucciones del melenterio, pancreas, higado, y bazo. Es especialissima en las Opilaciones frequentes de las mugeres; pero no, ti ton de temperie atrabiliaria, habito arido, y magro, y fibras rigidas, y tenías, que a estas lejos de curarlas, las precipitará en una calentura hectica. Es utilitsima en la tupression de orina, fiendo la caufa piedra o algun material mucilaginoso, que impiden los caminos ordinarios. En la Hydropesía timpanitis, o de ayre, disposiciones cancrotas, y polipotas de alguna entraña hacen nuestras aguas muy mal efecto; rara vez curan la Hydropesía de agua, o de valo limphatico roto; pero en la de huhumor son especiales. Aprovechan en los dolores colicos pertinaces, Rheumatilmos antiguos, Ceatica, flu-xo blanco, esterilidad del utero, y humores limphaticos. Es el unico remedio de las Obstrucciones hypocondriacas, como estas sean hijas de humores gruessos, rebeldes, frios, y detenidos en los vasos; pero fon perjudiciales en sugetos aridos, de temperamento colerico, porque en estos adquiere con ellas mayor exaltación la caula, y las partes obstruidas patlan a naturaleza cancrola, lo que le ha observado bastantes veces, de lo que es anuncio la fed, que les fobreviene; pero yo, Señores, añado, que si a estas aguas fe les mezclasse la leche de Burra, o el suero destulado de la de Cabras, dandola con el methodo, que diximos en nuestra segunda Academia, de consejo de Friderico Hoffman, podràn ser muy provechosas, y curar las enfermedades, que descarra D. Joseph Perales, aunque sea en los temperamentos dichos.

En tiempo del Dr. Linon, y mucho despues, se tuvieron nueltras aguas, (dice nueltro docto Medico), por nocivas para los enfermos, que padeciellen de humor galico, y aisi los privaba de beberlas, bañarte, y usar de la Estuta; pero de algunos años a esta parte, se hà experimentado, que son excelentes para este mal, y lo confirma con varias observaciones suyas, y otras del Medico de Arnedillo, que le embio ocho de otros tantos galicos curados con este auxilio, y entre ellas la de un Señor Marques, que la uso de los tres modos dichos con tanta felicidad, que quedó limpio de dolores, Gomas, Sarna galica, y otros adherentes proprios de esta dolencia; y añade, que confirmo esta verdad con la experiencia que vio hacer a D. Manuel Gonzalez Garrido, Ayudante mayor de la Botica de S. M. en el año passado de 1748., que saco de la cueva por donde brota el agua verdadero Cinabrio. Con que no fiendo este mineral otra cosa, que Azufre, y Azogue, pode nos affentar, que nueftra agua thermal tiene virtud,

para cutar los Galicos. Protigue diciendo, que son muy eficaces en la Perlesia, y afectos convultivos, como eltos no tean por sequedad, ni en sugetos calientes, en las entermedades externas, como Sarna, Gomas, Tophos, Edemas, y Sabañones; pero advierte, que son nuestras aguas perniciosas en muchas enfermedades cubiertas con la capa de las dichas, y aun en ellas, si acaso huviesse alguna disposicion slogistica o inflamatoria en la sangre, o qualquiera entraña, que en otras aceleran la muerte, como en la Tissica confirmada, en los tumores duros de las visceras, o disposiciones cancrosas, en los Polipos de los vasos mayores, y finalmente en todos los casos, en que el enfermo estuviere extenuado; pues en tales circunstancias perecerà por las evacuaciones de vientre, y sudor, que mueve, las quales siempre son nocivas en las mencionadas dolencias.

Aunque diximos en nueltra legunda Academia el methodo conveniente, para beber, y bañarle con provecho en las aguas medicinales, no me parece fuera del intento referir el particular, que pone nuestro Autor, que observan en Arnedillo; este es, que si hay llenura, se le sangrarà con cordura al enfermo, para que mejor el agua pueda infinuarfe por los eftrechos canales del cuerpo ; y fi fon muchas las crudezas, o humores gruessos, se le purgará; pero si no fitesse mucha la copia de ellos, no terà necessario; pues el agua es battante purgante. Los que la han de beber, empiezan por la mañana con quatro, o leis valos, que vàn aumentando por dias, hasta tomar veinte, o tremta, y algunos, dice, llegan a quarenta, o cinquenta, sin conocer molestia alguna. Estas cantidades no le toman de una vez, que entre los vasos que se beben, han de mediar algunos paíleos : los que necessitan bano, o Estusa, es lo ordinario tomar tres, o quatro dias de agua, para limpiar de primeras vias, y aun banandote, suele assi como en la Estusa, ser preciso beber algunos valos. En los pozos, o baños le hecha el Tom. I. de Ag. min. NN. agua

agua el dia antecedente, para que se temple del inmoderado calor, que tiene; y si acaso se ha enstriado de-massado, se hecha mas de la fuente, como si està to-davía caliente, se apalea, hasta ponerla en el temple tolerable; pues siempre, que estè muy caliente, o se enfrie, no producirà el esecto, que se detea. Añade, que aunque el agua sale hirviendo, no quema, ni se siente intenso calor al beberla reciente de la fuente, y que se puede transportar a parages distantes de cinquenta, o cien leguas, con tal que vaya en vasos de barro vidriado, y mejor en vidrio; pero que estos no se deben llenar del todo, porque el espiritu, de que abunda el agua. da el agua, sino tiene espacio para su expansion, los hace quebrar. Quien la huviesse de beber transportada, debe ponerla a calentar en una botella bien tapada, y esta dentro de un puchero, o perol mediado de agua comun bien caliente, para que la thermal tome el temple necessario, y empezando por un quartillo, irà au-mentando cada dia, hasta llegar a ocho, doce, o mas, segun la resistencia del enfermo, y volverà descendiendo, o minorando la cantidad, a proporcion todo de lo que mueva por la orina, o vientre. El tomarla con fassidio, o repugnancia, el movimiento, que induce en los humores, y estimulo, que todo causa en las tunicas del estomago, hace que en el principio cause vo-mitos; pero no por esto se ha de abandonar, pues solo dura, hasta que empiezan las evacuaciones.

Quando està fria, se percibe mas salada el agua, y con dificultad se puede beber un vaso, sin vomstar. Sobre este phenomeno excita una duda impertinente, y disusa el Dr. Limon; pero nuestro Dr. Perales es de tentir, que se bebe en mas cantidad, y sin vomitos, caliente, porque entonces sus principios estàn mas desinidos, o dissueltos, y es distinta su modificación por el calor, y humedad, y assi penetra mas pronta, y se distribuye mas facil. Para entrar en la Essusa, puede elegir la hora el ensermo, como sea de seis a nueve por la

la mañana, y leis horas delpues de comer; y por lo que pertenece al tiempo, que deben permanecer los dolientes en ellos utos de nueltras aguas, dice, que no los puede decir, porque ha de ler respectivo a las circunitancias del mal, y resistencia del enfermo. Hasta aqui el curioso, y buen practico D. Joseph de Perales.

No havia acabado bien ju discurto el Dr. Quiñones, quando dixo D. Onofre Calvete, el Abogado. La fama de faludable, que tiene esta fuente, y los prodigios, que de ella se cuentan, Señor Dr., merecen, que demos toda latisfaccion a algunos reparos, que como testigo de vista puedo poner. Hace algunos años, que estuve en Arnedillo con una Señora, que tuvo el gusto de que la acompañalle, y sirviesse, porque iba a utar del agua, para curarfe de una Hydropesia incipiente de humor, que padecia; y no tuvo efecto, porque no pudo aguantar a beberla, por los muchos vomitos, que la ocationaba; pero en los dias, que estuve en las casas del baño, repare algunos abutos, y creencias, que allí le oblervan, que me repugnaron. Sea el primero, el haver estançado el agua de nuestra fuente los Vecinos del Lagar, haciendo pagar un tanto al que la bebe, se baña, o toma Estufa, de que se sigue, que ningun pobre le cure, porque no tiene dinero, que no es poco lo que se interessan los dos practicantes de los pozos, y Estufa, y aunque pudieran los pobres beber, o de otro modo usar de la que corre, o de otra fuente de la misma calidad, que alli se encuentra mas arriba de la margen del arroyo a un tiro de bala de la principal, no se lo permiten; porque la corriente la hacen mezclar muy en breve con la del Rio, y la otra, cuentan, que no aprovecha, antes que es dañota; y assi solo viene a ser medicina para ricos la fuente de Arnedillo, y a buen precio; pues los del Lugar, luego que vèn muchos enfermos, encarecen los precios a los abastos; con que el excessivo gasto de estos, lo que se paga por la casa, al Medico, Cirujano, Bañeros, y

284

otras cosas, hacen, que al enfermo le cueste la cura mucho mas, que si la hiciera en su casa, llevando el agua a ella, o tomando, para curarse, el oro liquido; y en esto no incluyo otras trampas, de que usan, para que rinda mas la suente. Tambien dice la razon, que el agua de Arnedillo no tiene las virtudes, que la atribuyen, y lo fundo, en que en el referido tiempo ví hacer a un Boricario habil la analytis de ella, y nunca facò mas, que la fal cathartica neutra, que và mencionada; y tiendo afsi, que esta no tiene mas virtud que la purgante, se infiere, que el agua bebida para nada aprovechará mas, que en la curación de algunas enfermedades de primeras vias, y que su cauta sean humores gruessos, depositados en ellas; que los baños, peñas de ella, que están bañadas como los dichos enfermos; y assi hallaba yo por conveniente, que no por exagerar las virtudes de esta fuente, se debe enganar al Público, sin amontonar enfermedades, para que sea util, quando no son pocos los que se vuelven, sin curar de sus males, ni raras las desgracias, que allí fuceden, y alsi ::::

Credamus Pbæbo, & moniti meliora sequamur.

Señor D. Onofre, respondio el Dr. Quiñones: quantos Autores hán escrito particularmente de algunas fuentes medicinales de España, y nosotros en las antecedentes Academias, estan, y estamos abominando, y reprehendiendo el ningun cuidado, que se tiene con ellas, para que sean comodas a los dolientes, que las necessitan, la falta de alvergues, desecto de provissiones, y ninguna assistencia, que en todas se experimenta; pues las mas estàn en el campo, sin haver ni una casa a donde recurrir en caso urgente, y quando mas, se valen los enfermos de una choza, que ellos fabrican a su costa, todos motivos, para que, o no se curen de los males, o que las aguas no aprovechens y porque en Arnedillo hay buena afsistencia, casa, en que recogerle, methodo racional, con que ular el agua, quien firva alos que vàn a ella, Medico, Cirujano, y bastantes bastimentos, quiere Vm. capitularlos de tiranos? por ventura hàn de dar sus generos, y provissiones devalde? hàn de servir los assistentes sin premio? doy que lleven mas caro, que debieran; no es mejor esto, que lo que sucede en las demás fuentes, en que nada se encuentra, y el pobre enfermo a quien diò un accidente, o por su mucho mal, o porque no le era oportuno auxilio el agua, no tiene recurto en su afficcion? Quanto diera en este lance el que se encuentra en èl, por hallar la comodidad, que en Arnedillo? pien-10, que seria poco rendir todos sus haberes, por encontrar Medico, Cirujano, Botica, assistentes, y todo lo necessario para su alivio; pues si esto es assi, que nos debemos maravillar, que una gente dedicada a este ministerio, se haga pagar? yo no lo extraño. Por lo que respecta a la virtud del agua bebida, soy de sentir, que esectivamente tiene essa purgante, que Vm. dixò; pero no convenimos, en que sea solo sa operacion en primeras vias; pues, como amás de dicha lal neutra, conțiene un espiritu penetrantissimo azufrofo marcial, este la hace penetrar a segunda Region, y a tercera, y como el agua por sì consta de tales particulas, que dicen proporcion, para infinuarfe por los mas delicados estambres de nuestro cuerpo; llevando en sì embebida dicha sal, y espiritu, exerce sus facultades en todas nuestras partes, por minimas que sean, haciendo mover el vientre, orina, y sudor poderosamente, y esto solo bebida. En baño es mucho mas poderosa, que la comun caliente, porque aquel espiritu, que quebra con su expansion las valijas, en que la enciera ran, penetra tambien los poros del cuerpo, agilita las fibras, dandolas mas elasticidad, e impulso, dellie los humores, y los precipita por sudor, y orina, y amàs, que èl calor de la fuente de Arnedillo (aunque es calor de suego) obra de diferente modo, que el de agua comun caliente, como se vè, en que saliendo incapaz de sufrir la mano en ella, no cuece un huevo, ni se tiente el calor excessivo al beberla, y esto no suce-diera assi en la comun hirviente. No es Vm. solo el que há peníado, que el íudor de los que toman la Eftufa, no lo es, antes bien que el agua, que leles vé correr por el cuerpo, es agua condensada del va-por que se eleva de la thermal; pero tiene este pensamiento muchas pruebas contra si; una, que ii fuelle di-cho vapor, no fanarian los enfermos tan maravillosamente de graves males ; otra, que el agua vaporosa, tanto se havia de condensar en el cuerpo enfermo, como en otro, y vemos lo contrario; pues metiendo en la Estufa un trapo, o papel mojado, se enjuga, y la manta, que cubre la angosta puerta, no se moja: con que desemos decir, que aquel es sudor, y no vapor del agua; y lino venga la razon de disparidad, porque moja, y se condensa en el pellejo del enfermo, y no en
el papel, trapo, tablas, y manta.

No le parezca a Vm., que yo creo, que todos los buenos esectos, que logran los que se vàn a

No le parezca a Vm., que yo creo, que todos los buenos efectos, que logran los que se van a
curar a Arnedillo, son productos del agua; pues para que sanen, contribuye mucho el ayre puro, y distinto, el exercicio del viaje, los diversos alimentos, la
exacta dieta, y la buena se, que todo junto, y cada
cosa de estas, es poderoso medicamento de las ensermedades: y assi yo tengo a las aguas dichas por un poderoso auxilio de las ensermedades referidas, aun hecho cargo, de que los Vecinos del Pueblo no se quedarán atràs en las alabanzas de su suente, que este

es contagio comun en todos aquellos en que las hay, alsi por hacer su lugar estimado, como por la conveniencia, que les tiene el concurso de gentes a su fuente.

No me queda razon alguna de dudár de ser nuestras aguas tan preciosas, y dignas de estimación, que apenas se dicen mas elogios de otras ningunas en Europa, y estos testificados, no solo por la multitud de enfermos, que han experimentado en ellas su selicidad, sino tambien por personas imparciales, Professores de Medicina, y otros sugetos, de cuya verdad no se puede dudar, por lo que

Crede mibi experto, si quidquam credis amico.

En el año de 1748. determinaron los Señores D. Joseph Suñol, y D. Miguel Borbon, Medicos de nueitro Catholico Monarca, D. Fernando el VI. que està en Gloria, que para curar los males de la Reyna nuestra Señora, se traxessen las aguas de Arnedillo. Para este sin se mandò passar a D. Manuel Garrido, Boticario de la Real Botica, yà citado, a que se informasse, y analitizasse dichas aguas, remitiendolas con la precaucion debida. El cuydado, y experiencias, con que este hecho se asianzo, fueron correspondientes al toberano objeto, a que se terminaban, y cuya maniobra duro por algunos meses; sin que, amas de las diligencias proprias, quedasse Medico, Cirujano, ni otro Professor de los contornos de Arnedillo, a quien no le le mandasse manifestar las pruebas, que tuviesse de la eficacia de nuestras aguas, afianzandose mas en las experiencias de todos, que en las incertidambres de la Chymica. Todos los papeles, manificitos de Medicos, y correspondencias, que se tuvieron en este tiempo para el mejor acierto, paran en mi poder, que para elta obra, me los mandó dar dicho D. Joteph Suñol, y me entrego D. Blas Carruez, fu confidente. Eu ellos hay difuilas observaciones, y multiplicades, que prueban la eficacia de nuestras referidas aguas para todos los males dichos. Solo dire de algunas las mas especia-

les, para confirmar lo dicho.

D. Joseph Cano, Arcabucero de S. M. melancolico, hypocondriaco, escorbutico, lleno de dolores, y impedido cati de todos los miembros, fe curó perfectamente. D. Bernardo Gil de Pereyra, Capellan de honor de S. M. perlatico universal, producto de un dolor colico, se volviò restablecido a su persecta salud. D. Miguel Benedict, Capellan de la Real Capilla de San Isidro, sanò del mismo mal persectamente. D. Bernabè de Riaza, Secretario, que sue del Eminentissimo Señor Cardenal de Molina, con la propria dolencia logrò la milma inerte. Doña Therela de Rivera convaleció de una Hydropesia flatulenta uterina. La Excma. Señora Duquela de Selar, de un Rheumatilmo universal hysterico, logrò con estas aguas desterrarle. La Señora Marquela de Silleruelo, hydropica confirmada de humor, y destituida de todo auxilio humano, desterró su enfermedad penosa con nuestras aguas. Catalina Ramirez, vecina de Pinillos de Cameros, v muger de Domingo Martinez, padecia Rheumatismo, palpitacion de corazon, supression de meses, deliquios, y convultion, cuyos males la precifaron a empezar, bebiendo nuestras aguas; pero a los tres dias se vio muy acongojada, peníando, que lo que obraba, fuefie algun intestino, mas el Medico la hizo ver, que lo que tenía pendiente, era una lombriz, de que haviendo tirado, se rompió, siendo el pedazo, que salió, de dos varas y media; continuò con el agua, y fue evaquando otras muchas de la misma longitud, hasta que al fin arrojo el feminio de ellas, envuelto en algunas membranillas, quedando fana. Quien diría, que la causa de los referidos males fueste el teminio vermino-10 ? O si correspondiesse a lo que blasonamos los Medicos, lo poco que sabemos! y añade el Medico, que no haviendo tenido fuceision dicha Señora en muchos

años, despues de este caso, la logro. D. Bernarda Cereceda, muger de D. Raphael Matheo Gutierrez, Contador de la Provincia de Soria, con una abundantisis ma evaquación habitual blanca uterina, se curo perfectamente, y tuvo despues la succisión deseada, que

en muchos años no havia confeguido.

Doña Maria Cruz Paternina, muger de D. Joseph Sanchez Samaniego, Vecinos de la Villa de la Guardia, por su grande gordura no pudo en muchos años tener hijos, pero nuestras aguas le quitaron aquella, y concedieron estos. A Doña Francisca Luisa de Salazar, muger de D. Joseph Ramon de Castaños y Ocaniz, Patronos de Begoña, en el Señorio de Vizcaya, padeciendo un fluxo blanco, que la motivaba varios accidentes, y falta de sucession, nuestra fuente la desposseyo de aquellos, y la facilitó esta. Bernardo Diez, natural de la Villa de Bergala, Obilpado de Calahorra, de edad de guarenta años, baldado de un Rheumatilmo, llegó a la fuente con dos muleras, y ayudado de otros, en veinte dias quedo bueno. D. Manuel Guevara, Presbitero, de la Jurildiccion de Victoria, melancolico, hypocondriaco confirmado, y con tal fluxion al pecho, que no le dexaba hablar, le volviò sano con el uso de estas aguas. Doña Antonia Lobera, natural de la Villa de Herce, del Obitpado de Calahorra, postrada, e impedida de una Ceatica cruel, tuvo el milmo efecto. Maria de Muro, vecina de la VIlla de Autol, de una convultion universal, de que no sossegaba dia, ni noche, comiendo por mano agena, se restableció a su salud. D. Joseph Linares, dependiente de Rentas Generales de la Ciudad de Calahorra, totalmente inhabil por una Perlesía universal, logró su entera salud con dicho auxilio. Quien creera con estas experiencias, y otro crecido numero, que omito, y todas testimoniadas de Escribanos de aquellos Pueblos, que no tienen nuestras aguas la eficacia, que và referida ? Creo, que muchas cosas se dicen por sola cavila-Tom. I. de Ag. min. 00 cion.

HISTORIA UNIVERSAL

cion, que es muy facil contradecir con razones aparentes, ti el que lo hace, tiene un poco de perspicacia.

captacion hab. O C N N N Cina, le cuito per-

E STA Ciudad, que no llega su Poblacion a doscientos Vecinos, se situa en la Rioja, a poco mas de dos leguas de la de Calahorra, y nueve de Alfaro; hay en ella una Parroquia, intitulada de San Cosme, un Convento de Franciscas con Regla de Santa Clara; abunda en frutas especiales, pero tiene bastante escatez de Pan. Es Señor de ella el Excino. Señor Duque de Frias, quien pone Corregidor. Extramuros de la Poblacion se encuentra una su fuentecilla de tan poco caudal, que destila de una peña. De su agua no tenemos mas noticias, que las que embió D. Juan Manuel de Anguta, Boticario en la misma Ciudad, quien avisa, que los naturales la usan para los males de riñones, y vegiga; como ton detenciones de orina por humores gruestos, sabulos, y arenas, que impiden sus caminos. Con tan pocas señas no se puede hacer juicio verdadero de sus virtudes, ni elementos, de que consta.

ARRABALDED ON ON ON ON

Poco mas de tres leguas de la Villa de Benavente, età tiruado este Lugar, que pertenece a la Encomienda de San Juan, en cayas cercanías se halla una fuente, que tiene su origen a la falda de una cuestecilla a la parte de Orieste, y ella corre al Poniente hàcia el Rio, llamado Negro, cerca del Monasterio de Nogales de Monges Bernardos, la qual corre por tierra cascajosa, y tiene junto a si un Alamo grande. Esta noticia trajo el Dr. D. Francisco Vallejo, uno de los dos Medicos, que sueron a la averiguación de las suentes medicinales de España. D. Pedro Merlo, Boticario, de intigne habilidad, y crudición, en dicha Villa de Bena-

ven-

291

vente, hizo la analytis de esta fuente, pero sin fruto; pues no quedò en la evaporacion reliduo, que pudiesse dàr noticia de lus principios. D. Thomas Cabeza Caftañon, tambien diestro Artifice en dicho Pueblo, conviene con lo mismo, y añade, que el uso del agua de ella fuente tuvo principio, porque un Señor Comendador, hallandole hypocondriaco, y lumamente eltreundo de vientre, mudaba comunmente de agua, por si alguna le movia, hasta que encontro con la de nuestra fuente, que le facilitó, como quiso. A su exemplo la familia empezo a utarla con el milmo efecto, y divulgandote en el Lugar, y otros cercanos, empezo a experimentarle la virtud, y tanto, que ya principia a fervir de purga a todos los que la necessitan; pero todos los dichos convienen, en que lu operacion es sin irritacion, y que figuiendo en ufarla algunos dias, limpia el cuerpo por camara, y orina. Solo falta, que algun Medico, alli vecino, haga mejor pelquila, y experiencia de ella. Henro of taliffe al an en of eap .v. eb

ARRATIA.

E STE es el nombre de una de las Merindades del Senorio de Vizcaya, y en los Pueblos, Calerias, y demás parages contenidos en sus terminos, se encuentran varias suentes minerales, como son las de Ceanuri, Dima, y otras, de que iremos tratando, en donde les pertenece, vide Ceanuri, Dima, &c.

ARROYOMOLINOS.

E Stá esta Villa en la Provincia de Estrema lura, no lejos de la Ciudad de Platencia, y dos leguas de la de Almoharrin, cuyo Boticario, D. Joseph Fernandez, en carta de 8. de Septiembre de 1752, nos dà la noticia, de que en una Hermita de San Martin de dicho Arroyomolinos hay una Pila, que en los metes tolos de Julio, y Agosto suda agua, capaz de recoger-

HISTORIA UNIVERSAL

292 fe, para darla a los enfermos, Vecinos del Pueblo, y añade, que de este prodigio ignora la causa. Si huviessemos de hacer critica de este caso, dixo D. Anastasio Canseco, era necessario saber, si essa Pila estaba cavada en el suelo, y entonces se pudiera discurrir, que en este tiempo alguna vena de aguas subterraneas, oriundas de las nieves, que con el calor se derriten en las montañas, pudiera ser materia de esse sudor; pero si es taza puesta en alto, como pila de agua bendita, no puede sudar, sino por milagro; y de todos modos, le veo a essa historia muchos visos de patraña, inventa-da de algun Sacristan, u otro marrajo, que tenga en ello algun interés: prosiga Vm. Señor D. Jayme.

ARTEAGA.

D ON Pedro Elexalde, uno de los mas dieftros Bo-ticarios, en todas sus partes, que se ha conocido, y que lo es en la Villa de Guernica, en el Señorìo de Vizcaya, embiò una Dissertacion muy erudita de todas las fuentes de aquellas Provincias, y en ella trahe la que dice, està en la Ante-Iglesia de Arteaga, distante una legua de dicho Guernica, a la parte Septentrional de la Parroquia, en el Barrio, llamado Mendialdua. Su agua, dice, que es ferruginosa, y que sirve, tomada con buena regla, para abrir Obstrucciones, que hace bellos esectos en las opiladas, Ictericias, Hydropesìas incipientes de humor, tumores internos, quando se empiezan a formar, y en todos los males de esto-mago, y vientre, producidos por humores, que en-sucian, y obstruyen estas partes, y en los asectos de orina. En este mismo Lugar, en una heredad contigua a la Herretia de Bitiri, en la de Dima, al Convento de Religiosas Franciscas de la Villa de Villaro, en el Barrio de Oba, y otras partes de la Merindad, se ha-llan suentes de agua azusrosa con las mismas virtudes, y calidades que la de Ceanuri, en donde se pueden vers y junto a esta de Dima se encuentran dos ferruginosas, que sirven para los milmos usos que la de Arteaga.

ASCARA, vide JACA. ASIESO, vide JACA.

of a la observed ASTUDILLO.

E L Doctor D. Joseph Plaza y Nava, Medico de Familia de S. M., titular de Villa castin, y suge-to erudito, assi en Medicina, como en la Historia, embió una Differtacion de varias noticias, entre las quales trata de la descripcion de Astudillo, diciendo, que esta Villa pertenece al Obispado de Palencia, de donde dista cinco leguas; que confina con Aguilar de Campos; que està puesta en una vega muy llana hàcia el Norte, por cuya parte, y la del Mediodia la cubre una cuesta. Alega, que su fundador sue Hercules, tercero Rey de Elpaña, que despues la dominaron los Romanos, y que ultimamente, tomada por los Reyes Catholicos, la posseen oy los Excmos. Señores Condes de Ribadavia. Tiene un Corregidor de Letras, mucha Clerecia, mas de mil Vecinos en tres Parroquias, un Convento de Monjas de Santa Clara, y està cercada de murallas, con un Castillo antiguo. Apunta tambien el referido Dr. Plaza la historia de un tal Diago. Este, dice, era de estatura gigantea, pues passaba de tres varas y media, y que lo sabe, por haverse el dicho medido en la puerta de la Igletia de Astudillo, y llegaba con la cabeza al tejado de ella. Alcan. zaba una excessiva fuerza, y tanta, que preguntado por un forastero, en donde vivia, le señalo su casa, tomando el arado, con que estaba labrando, por la punta, y manejandole assi, como si fuesse un baston regular. Señor D. Jayme, dixo Lucas Redondo, y esso es verdad ? Yo no lo creo, repuso D. Jayme, Vin. harà lo que quisiere- Tambien añade, que en la Parro-

quia

294 quia de Torre marte, de la Jurildiccion de este Pueblo, hay una imagen milagrossissima de Christo crucificado, a la qual, metida en una arca de madera, facó del Rio Pisuerga, presa en el anzuelo, con que pescaba, un Sacerdote, llamado D. Juan, Beneficiado de dicho Lugar de Torre, y que la pulo en un Altar de su Igle-sia, donde oy se mantiene. Este caso sucedió el año de 602, en el Pontificado de Gregorio I., y reynando en España Linva II.; todo lo que apoya con la autoridad de clasicos Historiadores. Finalmente, a una legua de esta Poblacion, està la fuente, llamada del Cano de Santiago de el Val, cuya agua se usa en bebida con methodo medicinal, aunque muchos la gastan a todo pasto. De qualquiera modo es de especial virtud, para curar las enfermedades de los riñones, y vegiga, causadas por humores gruessos, y pegajosos, sabulos, arenas, y piedras; es provechosissima en las Opilaciones, y Obstrucciones de las entrañas, excita el apetito, mueve algo el vientre, y es de creer, que acom-pañada, o alternando con ella algunos digettivos, y purgantes apropriados, fea unico auxilio de dichas enfermedades. No tenemos mas individuales noticias de esta fuente; pero debemos suplicar a los facultativos habitantes en Astudillo (que no serán pocos en una Poblacion tan grande), le apliquen a averiguar mas fundamentalmente sus virtudes, observando los efectos, y alsi confeguirán los Vecinos desterrar muchos males con un remedio tan gustoso, barato, y natural, y a los quales no alcanzarán tal vez las medicinas de la Botica, y li alcanzan, ferà a mucho coste, y trabajo.

AT ACEN,

E Es esta una Villa de la Provincia de Gnypuzcoa, de poco Vecindario, cerca de la qual se halla una fuente, cuya agua es cristalina, cali tibia, con clor algo azufrofo, y de la que utan en aquellas vecindades, en toda especie de obstrucciones, ensermedades de estomago, riñones, y vegiga, en las Perlesias, y dolores colicos. Es cali de la misma idéa, que la de la fuente llamada Ramendi. Vide Azcoytia. Hace mencion de ella el Dr. Limon. (1) a hera , bebie de ella por calnalidadin y

-ogs oup , oppose ATAUN.

E STA situada esta Villa en la Provincia de Guypuz-coa, es de poca Poblacion, y tiene en su Jurisdiccion, una fuente de agua muy clara, templada con poco olor a Azufre; y aunque de ella tenemos la noticia, por el tantas veces mencionado D. Francisco Vallejo no nos advierte otra cola mas, que que cura bebiendola, las Opilaciones, Hypocondrias, Rheumatilmos dolorolos, y añade, que en lu viage algunas personas viò curadas de mal de piedra con el uso de el agua de esta fuente.

AVILES.

D Ertenece esta Villa al Principado de Asturias, y esta I situada sobre el mar, a diez leguas de la Ciudad de Oviedo, es de moderada Poblacion, pero de un Cielo mny alegre. El Dr. D. Francisco Vallejo, entre las apuntaciones de su viage por este Pais, trahè, que junto al Convento de Religiolas de S. Bernardo de Aviles, le halla una fuente, llamada de la Camara. cuyo nombre hà adquirido por los efectos, que produce a qualquiera, que de ella bebe. El milmo hecho de hacer la referida operacion, sin fatiga, descaecimiento, ni dolor especial, dà a entender, que su agua tiene la virtud purgante, dimanada de alguna fal neutra, o cathartica, y aunque no tenemos de sus principios mas individual noticia, que la referida, la tenemos de varias observaciones, y tea una la de D. Antonio Posada, vecino de Gijon, quien padeciendo pertinaz adstriccion de vientre, la que nunca pudo desterrar con el uso continuo de ayudas, y purgas, lo logró enteelbing , le chencheran del mularo ancido.

ramente al repetido uto de ella en moderada cantidad. Una criada de dicho D. Antonio llamada Catalina, haviendo bebido de esta agua, por gusto, o por golofina, con solo un vaso pequeño hizo treinta cursos. D. Juan Menendez, tambien vecino de Gijon, haciendo viage a una feria, bebiò de ella por casualidad, y le produjo tan larga evaquacion de vientre, que apoco màs, no huviera podido llegar con tiempo a su destino. Estos exemplares dicen, que el agua de esta fuente serà utilissima en todas las aditricciones de vientre, nacidas de resecacion de intestinos, en las Hypocondrias secas, en todos los males largos, y rebeldes, de sugetos de temperamento ardiente, de fibra enjuta, y muy elastica, en la mania, y en las Hydropesias de agua y humor, y si se aplicara algun Medico de los buenos, que hay en dicho Principado, a practicar esta agua con methodo, y restexion, no hay duda que lograría selices curaciones.

Añade dicho Dr. Vallejo, que en la Parroquia de Bedriñana del mismo Pais, se halla una fuente, con cuya agua nunca han podido los moradores cocer genero alguno de legumbres; y que otra de la milma especie se encuentra junto al Lugar de Peon. en el termino de la Iglesia Yxuela, que llaman de nuestra Señora de Candamar, aunque esta es tibia. Tambien advierte, que en èl sitio, y Peña de Arnao. Concejo de Castrillon, y Jurisdiccion de Aviles, se halla una mina de carbon de piedra muy abundante, immediata al mar, y pertenece a la Parroquia de S. Martin de Laspara. Otra se vè en Riaño, Lugar del Concejo de Langredo, en la cuesta, llamada Cubielles, alsi como otra en la llamada Ortigal, En Tudela Capital del milmo Concejo, hay otra en el monte llamado Payuste; en el Lugar de Ceaño otra; en Ribote, Jurisdecion de Viana, en Mieres, en la cuesta, llamada Ridiuneles, en el Lugar de Coconviello, y en la Ve-

ga de Espina, se encuentran del mismo modo.

-UL IL

AULESTIA.

E N la Ante-Iglesia de Murelaga, del Señorio de Vizcaya, mas conocida por Puebla de Aulestia, nombre de una antigua ilustre torre de aquella Ante-Igletia, su Poblacion de ciento y cinquenta Calerias, o hogueras, que forman una calle situada a los 43. grados de latitud, y 17. de longitud, de la parte mas leptentrional del Señorio, con un pequeño Rio, al la-do oriental de la calle, entre montañas, y sierras, nace a distancia de medio quarto de legua a la parte occidental al pie de una Sierra, y en el litio, llamado Thelleria, una fuente de agua fria, que vierte como una azumbre en un largo minuto, no puramente diafana, fin cali olor, y el fabor algo inclinado a aultero; repolada dexa un sedimiento de Ocre, o tierra roja, friable, y ligera. Desde su recipiente se introdu-ce en un inmediato pantano, en el qual tambien mana dicha agua por un grande numero de delgados conductos, dexando en la superficie de dicho pantano una materia pingue, y brillante.

D. Juan de Altamira, experto Boticario de Aulestia, sue el primero, que en el año de 1741. delcubrio ser mineral esta fuente, lo que comunico a D. Pedro de San Martin, habilissimo Medico de aquella Ante-Iglesia, y a D. Joseph de Uriarte, diestro Cirujano en ella, todos los quales con otros facultativos, hechas las experiencias analyticas, que les parecieron mas del caso, concluyeron, que nuestra agua, passando por minerales de Hierro, contenía mezcla de Vitriolo. De esto resultó, que desde luego la empezaron a administrar en todas las Obstrucciones, y demás males, en que convienen los preparados del Marte; y experimentados los buenos efectos, que hacia, no tolo los dichos, pero tambien muchos Professores de las Poblaciones cercanas, y entre estos D. Juan Dargain, Tom. I. de Ag. min. PP exexperto Cirujano, y titular de la Villa de Bilbao, la empezaron a utar, y utan con particular acierto. Los principales sugetos, que nos han dado noticias indivicuales de esta fuente, han sido D. Domingo Antonio Lorea, muy erudito Medico de la Villa de Leguistio. y los dos celebrados, y diestros Artifices Boticarios, D. Juan de Altamira, de dicha Puebla de Aulestia, y D. Pedro Elexalde de la de Guernica. Nunca se habrà visto guerra de entendimiento mas politica, ni mas discretamente renida, que la que liguieron estos dos ultimos habilissimos Professores. El D. Juan de Altamira aflegura, que en el año de 1743. principió el examen de nuestra agua a pretencia del referido D. Domingo Lorea, Medico entonces en Aulestia, y no, como và dicho, en compañia de D. Pedro San Martin, que al tiempo lo era de la Villa de Marquina; que todos en virtud de las muchas experiencias, que tienen hechas de esta agua, empezaron a utarla al principio con la mayor prudencia; pero que vistos sus buenos efectos, la fueron aplicando para diffintos males, hasta que los repetidos casos, y observaciones la hicieron conocer a todos los facultativos comarcanos, y que oy de comun consentimiento la aplican a sus enfermos para las dolencias, que luego le dirán. Prueba eficazmente, que nuestra agua es tolo minetal, por constar de partes de Hierro, Vitriolo, y tierra arcilofa, para cuyo fin trahe un buen numero de experiencias, con que testifica la existencia de estos minerales, principalmente la del Vitriolo, sobre que es la question. diciendo, que quatro onzas de esta agua con una Agalla de Alepo infundida, toma un color mas que purpureo, y inclinado a negro; que el gusto es battante aultero; que los efectos, que hace, curando males, para que aprovechan el Vitriolo, y Marte, son tambien indicio, de que estos son sus elementos; que lo hace mas probable, ver, que el Vitriolo es hijo de la corrolsion del Hierro, hecha por algun acido subrerraneo, y añade, que tiene la experiencia de una muger, que pretendio blanquear un poco de lienzo con el agua de esta fuente, lo que nunca pudo conseguir, siendo assi, que lo blanquean en aquel parage en quantos arroyos corren cereanos a la fuente; con que le parecen, que tiene las bastantes circunstancias, para hacer mas que probable su sentir, y por consiguiente, que se debe descartar el Nitro como principio en nuestra agua, porque haviendo hecho la evaporacion de ella, hasta quedar seco el residuo, lo hecho en una asqua, y no se encendio, como debia, si lo suesse,

contra la opinion de D. Pedro Elexalde.

Este con no menos pruebas establece, que nuestra agua nada tiene de Vitriolo, y assi tolo consta de poco Nitro, y mucha tierra de Marte, o Hierro. Esto lo prueba con la exacta, y repetida analysis, que hizo, y de que en la primera saco una porcion, o mailà terreofalina de color obfcuro, inclinado a cetrino, sin olor, y sabor semejante al del Nitro, cuya substancia, mezclada con el cocimiento de Agallas, le volvio de color pardo ceniciento, del milmo modo que de la mixtion del Nitro, y otras sales neutras suele refultar. Hizo fegunda evaporación, hasta quedar en un quartillo, que mezclo con la sal sixa de Tartaro. manteniendola assi por doce horas, y separando des-pues lo mas claro, y puro, lo evaporò, resultando una materia salino-alkalino fixa de color luteo claro con algunas particulas cristalino-brillantes, y cuya massa expuesta al ayre Vendaval, que es el mas húmedo, no le liquò, lo que prucba la existencia del Nitro, que mezclado bien con la sal de Tartaro, se conservan concretos, fin liquarle al ayre, ni fermentar con los acidos, como lo hizo la materia salina, que saco del agua de Aulestia, en la que cree existir, a mas de la tierra de Hierro, una substancia salina, con otras partecillas estrechamente unidas, de parecer terfo, y brillante, que no pueden ser otra cosa que algun poco Nitro, a cu-PP 2 yas

300 cuyas pruebas acompaña la de la tierra de Ocre, que sale con el agua, y de que hay bastante en el monte, donde se halla la suente, porque esta tierra es verdadero anuncio de mineral de Hierro. Añade tambien, que el Vitriolo, no solo no se encuentra en nuestra agua, pero que si le tuviesse, sería nociva, y por tanto nada provechosa en la Medicina; pues siendo el Vitriolo una concrecion engendrada de minerales, y liquores acido-corrolivos, si se mezclasse con nuestra agua, la imprimiria estas mismas calidades, y dada en tan grandes porciones, como se administra, era regular produxesse funestos esectos por la virtud corrodente, que participaba. Trahe finalmente otras muchas, y eficaces pruebas, y razones, con que pretende establecer su opinion, y rebatir la contraria, pero sin porfia, antes con tal hidalguia, y buen modo, que no

puede ofenderse su Antagonista.

Esta es una prueba, dixo el Dr. Quiñones, de las mas esicaces de mi opinion, ya hemos dicho varias veces lo poco que se puede, y debe siar en la analysis chimica de las aguas minerales; pues de cinquenta veces, que se haga la de una suente, las 48. seràn diserentes en algo unas de otras: tengo esta prueba en mas de mil y quinientas fuentes, que se han analytizado para nuestra obra, y en las mas hechas las pruebas por dos, o tres diversos sugetos, y nunca dicen unas con las otras, siempre se saca algo de nuevo, o que desdice algo de la primera. D. Juan de Altamira creyo, que passando nuestra agua por mina de Hierro, no tería desproposito assegurar, que en ella se pudiessen encontrar materias vitriolicas, que le le mezclassen, y diessen virtud, principalmente, no haviendo impedimento, en que en las entrañas del monte, en que nace la fuen-te, le hallen zumos espirituosos acidos, que tengan virtud de correr el Hierro, y resultar un Vitriolo sutil, que en poca cantidad no le perciva mucho en el agua, y con facilidad le difsipe, no jugetandose a la evapo-

racion, como lo demuestra el labor algo austero del agua, y D. Pedro Elexalde cargo la confideracion en las pruebas, que trahe, y quedan dichas algunas de la existencia del Nitro. Tal vez, uno, y otro tendràn razon, y puede fer, que ninguno; pues como de estas Methamorfolis labe hacer el fuego, y valos chimicos. De qualquiera modo que sea, lo cierto, y possitivo es, que por falta de mas alcances en el arte chimico. o por defecto de instrumentos para la elaboración, capaces de recoger los espiritus, de que abundan las aguas minerales, o que no se ha encontrado el verdadero modo de averiguarlo; los hombres mas dieftros, y venerados de Maestros en dicho arte, se han empleado en esta maniobra repetidas veces, y no han hecho cosa, que induzca la menor certeza, dexandonos cada vez mas motivos de dudar. Sirvan de exemplo el aplaudido Friderico Hoffman, primer Medico, y Consejero del Conde Palatino, famoso por la erudicion de sus escritos; Pedro Giurio, sapientissimo Chimico, que escribio contra Mr. Duclos; Martin Lister. celebre Medico, distinguido de la Sociedad Regia de Londres; y Mr. Duclos, Consejero, y Medico ordinario del Rey Christianissimo, quien recopilo todas las analyses, hechas por la Academia Real de París. Los quatro son los mas famolos, que han escrito en este assunto, haviendose empleado en hacer prolixo examen de las fuentes de Alemania, Francia, Inglaterra, y Pailes baxos.

Quien creyera, que unos sugetos, que sueron escogidos para este escro por los respectables, y Sapientissimos Cuerpos de dichas Reales Academias, y otros, cuya erudicion bastó a impugnarlos, no havían de averiguar, o a lo menos darnos muchas probabilidades de lo cierto en punto del origen virtual de las aguas minerales? Pues todo lo conirario há sucedido; porque el primero en varias partes de sus obras, y principalmente en los opusclos, Physico Medi-

cos (1) establece, que alsi las aguas frias como calientes minerales, no dexan otros principios en la analitis, que una sal de caracter alkaimo, y que él acido de las frias debe lu origen al del Azufre natural, y no al de Vitriolo, que de este, ni la mas leve nota encontro jamás en las acedas, y esto lo prueba con tan esicaces razones, y experiencias, que parece convencer. El fe-gundo alega otras tantas pruebas, y de tanta energia, que hace ver, que las aguas acedas de ben su sabor al Alumbre, y no al Vitriolo (2). El tercero establece, que las dichas acidulas, tienen el sabor, y virtud dimanado de la piedra Pirites, que bañada en las aguas subterraneas se liquida en espiritu, o halito azufroso; pero, que no hay en éllas Vitriolo, ni otro mineral, lo que le consta por una repetida observacion, en todas las fuentes de Inglaterra (3). Finalmente el quarto (+) hablando de las aguas ferruginotas de Vahls en el delphinado, las constituye vitrioladas, y derriva su virtud de este mineral; y si a estos añadimos la comun de nuestros Artifices Españoles, hallarémos, que convienen en que el agrio de las aguas es hijo del Virtiolo, de lo que yá tratamos, y se procurò aclarar lo cierto, en la quinta parte de nueffra legunda Academia. Yá Vms. ven la grande diferencia de pareceres, que le encuentran entre estos grandes hombres, igualmente diestros, y sabios; pues que puede admirar a vista de esto, que no concuerden nuestros dos habiles Boticarios? Creo que Vms. diràn conmigo, y Gabriel Falopio, que es impossible averiguar, quales sean las substancias, que vienen mezcladas, con las aguas minerales, evaporandolas, destilandolas, dissolvendo sus tierras por filtracion, ni defecacion; pues hechas todas estas manio-

(1) De conv. element., ac ur. intherm., & accid. pag. 296. per tot.

(2) Arc. acidular. pag, 22.

(5) Excercit., & descrip. therm. Angl. cap. 7. pag. 50.

(4) Observation. surles eaux miner. de France. pag. 113.

niobras, y otras muchas, nada se saca en limpio, màs que una porción de tierra envuelta en sales sixas; y lo volatil, y espirituoso, que es en lo que consiste la principal virtud, luego que se ponen al suego, se desaparece en humo, o en vapor: con que nos hemos de convenir, en que mientras Dios no nos dà otra maña, con que hacer mejor el escrutinio de los principios de las aguas minerales, debemos estàr a deducir sus virtudes de los esectos que hacen, como practicamos en los demás Medicamentos.

Las de nueltra fuente de Aulestia son para templar èl ardor de las partes interiores, abrir las obstrucciones, curar males de los riñones, y vegiga, calenturas lentas, y continuas, que trahen origen de alguna entraña obstruida, Opilaciones, detencion de alguna evaquacion acostumbrada, o periodica, Hypocondrias (ecas, y humedas, Diarreas ardientes, y otros fluxos de vientre, utero y Almorranas excessivas. En todos estos males hace maravillosos esectos, bebiendolas con èl methodo, que diximos en nueltra legunda Academia, y de que hay excessivo numerode observaciones. Tambien fon eficaces en los tumores internos, en las llagas antiguas, en las enfermedades del cutis, en las Tercianas, y Quartanas rebeldes, y en la Ytericia. Finalmente fon estas aguas un theforo de beneficios, en las dolencias largas, en todos los temperamentos; pero con la advertencia, que en los afetos de pecho, como los Astmaticos, y otros se deben calentar para beberlas; y entodos hacen la operacion, por orina, y vientre. Profiga Vm. Senor D. Jayme:

AUXAR.

P Ertenece este Lugar a la Taha, de Andarax, situada en medio de las Alpuxarras, Pais tumamente ameno, puesto entre las montañas de Sol, y Ayre en apacible llanura, y faldas de la Sierra Nevada : es del Arzobispado de Granada, de cuya Ciudad dista 16. leguas, 8. de Guadix, y 5. de la antigua Almeria, y goza del cielo mas hermoso de todo aquel Pais. En los papeles, que al Señor Quiñones dexo el difunto Dr. D. Pedro Navarrete, que ya otras veces hemos citado, dice, que en los terminos de Auxar, y principalmente en el Presidio, en donde abundan las minas de Plomo, y Plata, se encuentra la Cadmia natural, o Tutia, en otras partes el Espodio, en otras la Tierra lemnia, el Bolo armenico, y el Gibe, y estas especies, no solo con las señales, que acreditan se tales, pero que haviendolas experimentado para el uía medico, y hecho todas las pruebas possibles en compañia de habiles Boticarios, no les quedó duda alguna a estos, ni a aquel de ser verdaderas. Pueden Vms. creer, que el referido Navarrete era uno de los mas doctos Professores, y sugeto, a quien se debe dàr toda creencia; y por tanto me ha parecido, no dexar obscurecer esta noticia, que es muy interessante, principalmente en la expolicion, que hace de la facilidad, y abundancia, con que dice, se encuentran dichos minerales, y la de con que se puede hacer ex-cessiva cantidad de albayalde muy fino de las tierras; y escorias de tanta mina de Plomo, como alli se halla.

AZCOTTIA

Pertenece esta Villa a la muy noble Provincia de Guypuzcoa. Es su situación a un quarto de legua del magnifico Templo de San Ignació de Loyola, a los 43. grados y medio de latitud, y 17. de longitud, y rodeada de montañas, con una grande cordillera de canteras de Marmol a la parte occidental. Al Oriente del camino nuevo, que comunica al referido Templo con la Villa en una playa de tierra labrada, y al lado de la casería de Larramendi, nace una sucente, que siendo perenne, mana con desigualdad, esto es

en Invierno, mas que en Verano; es su manantial hàcia el Oriente, y vierte en una arca de piedra baitante capaz, en cuyas orillas, y por donde corre, dexa un moho blanco graisiento. El color del agua dentro de la fuente es inclinado a azul, pero extrahida en un vaso, es muy limpia, y clara; su olor es de Azustre, mas en tiempo de calor, que de frio; es templada, o media entre caliente, y fria, y metiendo en ella una moneda de Plata la vuelve casi de color de Oro.

Esta relacion es puntual la que dà de nuestra fuente D. Pedró Elexalde, habilissimo Boticario de la Villa de Guernica; pero D. Juan de Echiberria, Me-dico titular, que fue de Azcoitia, dice, que en el tiempo que lo fue, usó frequentemente esta agua en sus dolientes, y que los principales efectos, que advirtiò en ella, fueron hacer mover poderofamente el vientre, orina, y sudor, excitar el apetito, y sueño, mover la falivacion, deshacer las Obstrucciones, aunque estèn acompañadas de calentura, mover las evacuaciones de sangre detenidas, ser provecholissima en las Hypocondrias, dolores graves de cabeza, ceaticos, y nefriticos, fanar los vertigos, o vaidos, Perlesia, fluxo blanco en las mugeres, Itericia, Alma humoral, dolor de estomago, y todas las enfermedades producidas por espessura de humores, y sloxedad de las partes. En confirmacion de esta doctrina, alega bastantes observaciones, y entre ellas dos especiales; la una de una muchacha, que el año de 1737. se liberto de una Perlesìa universal, y antigua, con solo beber, con la regla que se acostumbra, nuestra agua: y la otra de un mozo muy vinoto, que del mitmo modo le curó de una Afma convultiva con calentura continua, cuyos paroxilmos a cada passo se temia le susocassen.

D. Joachin de Lezcano, que està Medico titular en Azcoitia, avisó en 28. de Noviembre de 1751, una particularidad de nuestra agua, digna de reparo, y es la fortaleza de brios, conque quedan los enfer-Tom. I de Ag. min. mos, que la beben, despues de las evaquaciones tan abundantes, que mueve. Al mismo tiempo corrobora este docto Medico con muchas observaciones todo lo reserido. El Doctor Limon hace descripcion de esta su fuente a la pagina 161. de su Obra, en donde nada añade a lo reserido; antes bien assegura, que nuestra agua obra mediante el Azusre, y Alumbre, que en sí embebe; pero como de ella no tenemos mas pruebas que las relaciones reseridas de dichos Professores tan sidedignos, y estos nada nos dicen en este punto, tampoco podemos decir en él, aunque algo duro parece, para escrivamente creer todo lo reserido.

Havia durado tanto la conversación, que sin embargo del gusto, con que todos havían estado, determinó el Señor Cura, que se retirassen, diciendo::::

Advenit optate tandem nunc bora quietis: Sat verbis, parum corporibusque datum.

ACADEMIA QUINTA,

Que contiene 23. Lugares, en cuyas Jurisdicciones se encuentran fuentes minerales.

B

BAMBA.

E N la quinta Academia, que tuvieron nuestros concurrentes, empezo el discurso D. Jayme Alavez, diciendo: La Villa de Bamba es oy tan reducida, que se cuenta por una de las menores de Castilla la viejas dista de Simancas dos leguas, tres de Valladolid, y una de Peñasior. El Doct. Limon (1) solo habla de este Lugar, y suente, por noticias que le diò en su tiempo D. Juan Barrio, famoso Medico, que sue de dicha Villa de Simancas; dice, que es su nombre la suente de Foncalda, que dista de la Poblacion ciento y cinquenta passos, està en un valle, y nace al Mediodia. La fabrica es de piedra labrada; la cantidad, que mana, es como media muñeca; tiene caño de metal, y pila de piedra labrada, en donde cae el agua: esta es sin color, olor, ni sabor, muy delgada, y diafana, sueve, y agradable al gusto; no embaraza el estomago, excita el apetito, es muy digerente del alimento, mueve blandamente el vientre, y hà enseñado la experiencia, que limpia los riñones, y vegiga de piedras, y mas impurezas, que se suente de Bamba, convienen los dichos Medicos Limon, y Barrio, en que no son dimanadas de ser mineral, solo sì, que obra por sutileza, que la hace mas penetrante.

BANDE.

Eninerales, que casi en el resto de los demás, que componen la Corona de España. Las hay de todas especies, y muy aproposito, para curar las mas de las humanas dolencias; pero en todas hay dos circunstancias, que a no haverlas, las harian muy apreciables de naturales, y Estrangeros. Estas son, la una, la incuria de los patricios, que sobre no tenerlas con el aseo, y custodia, que merecen, tampoco han cuydado, de que los edificios, y compostura, con que las tenían los antiguos, que las supieron estimar, se mantenga, dexandolos arruinar en un todo. La otra es la poca sundamental noticia, que de sus virtudes tienen los (1) Pag. 186.

SUID

que debían en dicho Reyno cuydar de la salud publica, dexando por incurables muchas penosas enfermedades, que pudieran remediarse a expensas de una medicina tan poco costosa, natural, y nada penosa. No obstante, ya oy creo, que empiezan a aplicarse a mirar con algo mas de interés las fuentes medicinales, guiados

de los buenos efectos, que experimentan.

No passa de ocho a nueve catas la poblacion del Lugar de Bande : està situado en la orilla del Rio, llamado Limia, en el Pais, que en Galicia dicen el Rivero. En medio de èl se vè un Casaron, que en otros tiempos estuvo cerrado, y cubierto; pero el delcuydo lo ha dexado arruinar, y en el nace un grande raudal de agua muy caliente, clara, con olor intento a Azufre, y lo milmo el fabor; vierte en un pilon muy capàz de canteria, en que todavia se conservan escaleras, para entrar con comodidad los enfermos a bañarte, y litios apropolito, para acomodar la cabeza. D. Pedro Antonio Cordero, Sacerdote, y aplicado Medico en la Villa de Pontevedra, remitio al Señor Quiñones una Differtacion de muchas de las fuentes de este dicho Reyno, y hablando de la presente anade, que, ademàs de ser constante por las señas referidas, que toda la virtud de esta agua la adquiere del mineral de Azufre, que hay mny cercano al nacimiento de la fuente. es tan caliente, que para entrar a bañarle los enfermos. le hace preciso mezclar con el agua sulfurea otra dulce, y fria de un arroyo, que paña contiguo a nuestra fuente, de modo, que alsi se puede templar el baño con los grados del calor, que cada enfermo quiere, y necessita. No hace mencion este, ni D. Jacinto Antonio Mosquera, habil Cirujano del Lugar de Santa Cristina en el mitmo Pais, de que esta agua se hava usado hasta ahora bebida, y si solo en baño. De este modo dicen, que es apreciable para remediar todas las dolencias de humores frios, y gruessos, ablandar los nervios, sanar los hydropicos, llagas viejas, temblo-

res,

DE LAS AGUAS MINERALES.

res, y Obstrucciones de higado; fortifican el estomago, es especial en el dolor colico, y iliaco, producidos de flato, o frialdad; manifiestamente destierra las Perlesias, Alferecias, vaidos, y Hysterismos; abre las Obstrucciones en los hypocondriacos humedos; remedia el fluxo blanco de las mugeres, y lo que es mas, los Lamparones, y finalmente, no hay exemplar, que haya dexado de sanar con este baño sarnoso alguno, ni de Herpes. El referido Motquera dice, que el mil mo ha visto en las enfermedades dichas los prodigios, que hace esta agua, y que hasta en las cabalgaduras sarnosas, o con mataduras, produce los mitmos esectos.

En 14. de Mayo de 1762. recibió El Señor Quíñones una Relacion de esta fuente, que le embio D. Antonio Mosquera Camba, Medico del Real Convento de San Salvador de Celanova, sugeto aplicado, y muy habil practico, la qual se diferencia de las antedichas en algunas circunstancias. Dice pues, que en la inmediacion del pilón referido le crian muchos Berros, Lirios de flor amarilla, y alguna Becabunga, que en la corriente dexa el agua un elpumarajo verde, del qual tambien està cubierto èl fondo del mencionado pilón, y que de èl le desprenden algunas motas, que subiendo a la superficie del agua, siguen su corriente; que nace està a borbollones; pero que en su color, olor, y sabor, no se diferencia de otra qualquiera agua de fuente; que èl Lugar en donde ettà el pilòn, es la Feligresía de San Juan de los Baños, y cerca de su Iglesia Parroquíal, Juritdiccion de Bande del Dominio de dicho Real Monafterio, y Obispado de Orense. Añade tambien, que la señal mas cierta del tiempo, que se debe estar en el baño, es, que el enfermo empiece a ludar por la frente; y finaliza dicha Relacion, confirmando las virtudes referidas de esta agua, con muchas observaciones, que dice tiene de ensermos, que se han curado con ella de los mencionados males. Quien de Vms. al oir las virtudes de elHISTORIA UNIVERSAL

310 ta agua, no creerà, que no se le dè la estimacion que merece, y que se tenga con el mayor aleo, y custodia; pues todo lo contrario sucede; porque los pocos Vecinos del Lugar, son tan pobres, que de ningun alivio pueden servir a los enfermos, que vayan allà a curarse, ni sus casas, que son a primèr piso, sin division de algun quarto, tienen la menor comodidad. Los alimentos es presson llevarlos de suera, y en dad. Los alimentos es preciso slevarlos de suera, y en una palabra, se hallan los referidos enfermos, en un comun desamparo, sin Medico, Cirujano, ni otra persona, que alguno de los Vecinos, que por haverlos tomado, o visto usar, esté impuesto en el modo-do. No obstante el methodo, que diximos en nuestra segunda Academia, podrà acompañado de la pruden-cia, hacer que aprovechen estos baños en las ensermedades referidas.

BAñOLAS EN CATALUNA, vide GIRONA.

BAHOS DE LEDESMA. vide LEDESMA.

BAñOS EN GALICIA, vide CALDAS DE CUNTIS.

BAHOS EN ESTREMADURA.

Omunmente se cree, que él Lugar de Baños per-tenece a la Provincia de Estremadura; pero en realidad los mejores Historiadores Españoles le colo-can como perteneciente a Castilla la vieja; compo-nese de poco mas de 250. Vecinos, y es su capital, la Villa de Bejar. Es digno de reparo, que esta Pobla-cion esté sugeta a dos Jurisdicciones en lo espiritual, y a otras dos en lo temporal: de modo, que la mitad poco mas, o menos, está sugera al Obispado de Pla-sencia, y lo restante al de Coria. Hechas cinco partes de los Vecinos, las tres son del Duque de Bejar, y las otras dos del Marques de Monte mayor. Goza de temperamento templado, y luave, alsi no lon excelsivos,

ni él frio del Invierno, ni èl calor del Verano; porque las mañanas, y noches en èl Ettio se refrescan con el ayre Cierzo. Esta cercada por el Oriente de un Cerro muy empinado, llamado de Matagatos, por él Medio dia con otro no menos alto, poblado de Castaños muy fructiferos, y por èl Septentrion, de una subida Sierra, llena de piedras, y matas, que la divide de la Villa de Montemayor, conque solo tiene descubierto el Occidente. Con todo es este Lugar muy ameno de Trigo, Cebada, Vino, y Castaña, que son sus frutos. La salud de sus Moradores manifiesta lo sano del Pais; pues assi hombres, como mugeres, son robustos, despejados, y llegan a muy viejos, atribuyendolo al Norte, que le sopla por una quebradura, o boquete, que hacia a esta parte, tiene un Puerto, de los que le rodéan.

El nombre de Baños le tomò este Pueblo de una suente medicinal, que dista de él, como quince passos, y està situada, en un pequeño plano baxo, cercado de huertos, frutales, Viñas, y Castaños, cerca de un arroyo, que tambien tiene el nombre de la faiente, y todo a la falda, y pie del cerro yà dicho de Matagatos. Tienense estos baños por antiquisimos, aunque no se sabe su fundacion; solo si hay algunos vestigios de haver sido frequentados, y estimados de los Romanos, por que se vén cimientos de una argamasa muy suerte, de una como sala con sus nichos, todo lo qual consumió el tiempo, quedando reducida esta fabrica a una poza grande, y redonda, que servía para lavar ropa blanca en sus aguas calientes por él Invierno. En el año de 1761, viniendo a visitar en este Pueblo, el Illm. Sr. D. Juan de Porras, y Atienza, Obispo de Coria, hizò experiencia de estas aguas con un Capellán de su mayor estimacion, que hallandose muy enfermo, impedido por una Persesía, sin poder hablar, ni mover brazos, ni piernas, le hizo bañar, y beber del agua de nuestra fuente, y lo que no havia

HISTORIA UNIVERSAL
podido conseguir con los baños de Ledesma, y aguas de Tamames, logró con estas, quedando pertectamente sano. Con este motivo, y experiencia mando fu Illima, se recogiessen estas aguas tan medicinales con una boveda, que hizo labrar de canteria, enlosada por la parte de arriba de pizarras, y poner sus armas lobre la puerta. Toda el agua, que mana la fuente, dispuso saliesse encaminada por un conducto de medio estado de alto a un mediano estanque, que tambien hizo construir de la misma materia en forma de lavadero, para que a las mugeres no les faltasse la comodidad de lavar en el agua caliente. El manantial de la fuente se recoge en una pila ancha de arriba, y angosta de abaxo, que tiene dos varas de largo, una de ancho, y dos y media de hondo, con tres escalones a cada lado para descanso de los enfermos, y tomar cada uno el baño, hasta donde necessite. Junto a dicha boveda hay una Hermita dedicada a Santa Maria Egypciaca, 10bre cuya puerta principal se vè una piedra llena de letras, que el tiempo ha confumido, y folo se leen las primeras, que dicen claramente Pelajus. Este es el presente estado, que oy tiene nuestra suente, cuya rela-cion es la misma, que en 21. de Noviembre de 1751. embio al Señor Quiñones D. Manuel Hernandez de Aguilar, experto, y habil Cirujano de este Pueblo, a quien se le debe lo principal de las noticias, assi de la fuente, como de las virtudes de su agua, y modo de ularla; por lo que es razonable darle entera fe a lo que dice.

El caudal, que mana esta suente, es como el gruesso de un brazo, sin crecer, ni menguar en tiempo alguno; su calor es subido, pero no excessivo. En lu vertiente criaunos filamentos, como madejas blancas, muy suaves al tacto, y mantecosas, las quales recogi-das, puestas a secar, y aplicadas despues al suego, arden, cuya llama, y olor, dicen ser Azustre puro-El terreno de la suente es del Marquès de Castro MonBE LAS AGUAS MINERALES. 313

re, y en lo espiritual pertenece al Obispado de Coria. Lavandole las manos en elta agua, quedan muy luaves, y untuolas; es tan clara, que no le diftingue, puelta en un vato de cristal. Tiene el olor muy subido a Azufre ; pero puesta a enfriar , luego le pierde , y este es el modo, con que la beben los enfermos; y es digno de admirar, que transportada, perdido ya todo lo azufroto, hace felicissimos efectos en enfermedades rebeldes; debete transportar en vidrios, o valos vidriados; porque corroe todo genero de metal, lo que le acredita con una cadena de Hierro, que atraviesa en la fuente, que todos los años le la come, o corroe. Qualquiera moneda de Plata, que se hecha en esta agua, se pone dorada, y para que suceda esto, no es precito bañarla en ella, balta tenerla configo, o guardada en un cofre, o envuelta entre ropa, pero des-

pues de dorada, fe vuelve negra.

Los ochavos, o quartos toman el color de Plata. Con estas pruebas entra dicho curiolo Cirujano a discurrir, y con el sentir de algunos Medicos resuelye, que el agua de nuestra fuente consta de mucha porcion de Azufre, porque dora la Plata, algo de Azogue, porque blanquea el Cobre, y parte de Caparrofa, con la que le ennegrece, y añade, que tambien participa de Nitro puro, y muy activo, lo que infiere del que se vè exhalar por entre las junturas de las piedras del titio, por donde và el conducto, y es una sal blanca, que tomada en la boca, hace conmocion en todo el cuerpo; tiempre que hà de mudar el tiempo, para tronar, o llover, lo pronostica la suente, anmentando el olor de Azufre. Cerrada la linterna de la boveda, en que està la fuente, y tambien la puerta por donde se entra a ella, de suerte, que no haya respiradero, se và condensando el vapor del agua de tal suerte, que hace rafagas, o culebrillas de fuego, como vemos en las tampestades, y capaces de encender qualquiera combustible. des, y matores de signal

Tom. I. de Ag. min.

Los enfermos, que han de tomar los baños, fe han de prevenir antes con las evacuaciones universales, ya sea con sangrias, ya con purgas, o ya con uno, y otro, segun su temperamento, enfermedad, y otras circunstancias. El tiempo regular de estár en el agua es de ocho a nueve minutos, mas, o menos, segun la

reiistencia del paciente.

Para faber quando debe falir del baño, es la feñal mas fixa, el estar pullando al lugeto, y en estando el pulso blando, grande, y undoso, se le manda salir, porque esta es la nota, que la experiencia hà demonttrado, de que basta para que venga el sudor, y no se debilite el enfermo. No se suda en la fuente, hasta que limpio, y envuelto en una sabana, se le conduce a la cama, en donde se le acomoda, hechado de espaldas, v tendidos a lo largo los brazos, assi se le dexa sudar una hora, o màs, si lo puede tolerar; entonces se le pone la camisa lumpia, se le assienta en la cama, para que el sudor cesse, haviendo robustez, se viste del todo, se hace passear en el patio del milmo baño, sin talir de él, dandole unos vizcochos en Vino, o agua, o un caldo, segun conviene. La vispera, que há de entrar en el baño de enfermo, se le lleva a dormir al mismo sitio, en que se hà de bañar, para que con el vapor, y calor del agua esté al siguiente dia mejor dispuesto. Antes de entrar en èl, se le dà un ligero desayuno, y dos horas despues de la comida, y si tiene relistencia, puede tomár otro baño por la tarde.

La eficacia de estas aguas en todas las enfermedades rebeldes se puede llamar milagrosa, principalmente en Perlesias, floxedades, y contracciones de nervios; en las convulsiones son admirables, curan la Sarna, Lepra, y dolores articulares, y aunque la Perlesia sea complicada con humor galico tambien la curan. En el Asina humeda hace prodigios, y en el dolor de estomago, Obstrucciones, o Hypocondrias, Toses rebeldes, y tumores de higado, y bazo, como todo sea na-

eta me L. de Ale with.

cido de humores gruellos, flemolos, y humedos, en que dichas aguas producen sus virtudes aperitiva, y defecante: y le observa, que haviendolas tomado sugetos muy gruessos, los enflaquece, sin debilitarlos, y quedan agiles, los que por lu obelidad estaban incapaces de hacer mucho exercicio. Hasta aqui la relacion de dicho Cirujano D. Manuel Hernandez de Aguilar. quien tambien alega muchas observaciones de sugetos. que le han curado de todas las dichas dolencias, y enpre éllas dos de otras tantas famolas Perlesias, que pufieron absolutamente impedidos a D. Juan Bernal, Medico titular de la Ciudad de Plafencia, y D. Francisco Apolonio, de que uno, y otro quedaron perfechamente curados. Al milmo tiempo, que dicho Cirujano embió esta relacion, escribió al Señor Quiñones D. Bernardo Gomez del Castillo, Boticario en Baños, remitiendosea ella, y testissicando con crecidos elogios las virtudes de nuestra fuente. El Dr. D. Joseph de Pineda, fabio Medico de Oropela, adelanta algo mas, pues dice, que haviendo embiado varios tugeros galicados a estos baños, algunos fanaron, los mas tuvieron alivio, y ninguno peoría. De esto se insiere. que premeditadas con prudencia las circunstancias de los enfermos, podrian muchos hallar mejoría, y tal vez total exterminio de su dolencia, aun tiendo venerea. El Dr. D. Nicolàs de Pineda, Medico, y Jurilconsulto en la Villa de Garrovillas, en Estremadura, afirma haver visto del referido mal tanos a algunos enfermos con estos baños, no haviendolos podido curar el Mercurio, y añade mas, que conoce hydropicos, leucostematicos, opilados, y gotolos, que del mismo modo se curaron de sus males; pero que para exterminar la Gota es preciso tomarlos tres, o quatroaños feguidos.

Como quiera que sea, hallo que estas aguas estàn aprobadas por una infinidad de calos practicos, que manifiestan su excelente virtud en todas las enfer316

medades referidas, como su causa sea humores graci-sos, espessos, y frios; porque en los de temperamentos ardiente, y leco, podrán al guna vezjacertar, pero la razon lo repugna, pues su virtud es dissolvente, y desecante. Falta solo referir, que el Señor Quiñones, se valiò de un sugeto muy amigo suyo en la Ciudad de Platencia, el qual le embio un cantaro de agua de este baño, y haviendo hecho la analytis de ella D. Chriftoval Velez, a quien todos los Professores de la Corte conocieron por diestrissimo Boticario en élla, solo consta por su relacion, que saco de media arroba de agua, dos escrupulos y medio de residuo, que hechas todas las pruebas exactas, le reconoció ser treinta granos de sal alkalina fixa, y el resto de una tierra cenicienta con algunas particulas brillanres, y de fabor lubadstringente, sin olor, que ni hechada en el fuego, hizo novedad alguna. Vean Vms., como en nada es fiel esta operacion chimica; pues ni el principio, con que blanquea el Cobre, y despues le ennegrece, ni el con que corroe al Hierro, parecieron en ella, y alsi ruego a todos, que estèn a las observaciones, y experiencias de los males, que curan las aguas, y no a la analytis, fi quieren aplicarlas con acierto, y curar a fus enfermos.

El Dr. Limon (1) trata de este baño; pero cafi en nada discrepa de la relacion de nuestro docto Cirujano, principalmente en las virtudes, que le atribuye por la noticia, que tuvo de D. Marcos Florez Rengino, natural, y Medico de este Lugar: solo sì añade, que las arenas, que se sacan del manantial, son negras, parecidas a la polvora; que a los enfermos se les dá a beber, como seis onzas del agua, quando están a mitad del sudor, la que les mueve despues el vientre con conocido alivio, assi como la orina, y que tambien se curan con ella las Ceaticas, y todo genero de tumores. Apunta dos observaciones, una de un Sacerdote, totalmente inhabil de todos sus miembros por una Perlesía, que a pocos baños quedo bueno; y la otra de una muger del Lugar milmo, que con el proprio mal, que le repitio varias veces, en todas ellas tuvo con los baños el alivio, que defeaba. Prohibe este remedio a todos los enfermos, que se hallen con calentura, y a los ardientes de higado, y temperie seca, pero no a las opiladas, cuya calentura lenta suele nacer de Obstrucciones espesas, y frias, para lo que tiene esta agua especial virtud.

BAOCANAS, vide REQUENA.

BARBASTRO, O BALBASTRO.

D Ertenece esta Ciudad al Reyno de Aragon, su situacion es a las orillas del Rio Vero en una dilatada vega, y con una puente; es abundante de granos, Aceyte, Vino, frutas, legumbres, y toda caza, con no poca porcion de ganados; pueblanla mil y quinientos Vecinos; Tiene Cathedral, con siete Dignidades, doce Canonigos, otros tantos Racioneros, quarenta Beneficiados, y Capellanes, que todos assilten a su coro. Tambien tiene quatro Conventos de Frayles, uno de Monjas, un Holpital, y diez y ocho Hermitas. El Rey Phelipe II. separo esta Santa Iglesia de la union, que tenia a la de Huelca, poniendo Obilpo, que lo fuè el primero el R. P. Fr. Phelipe de Urries, Religioso Dominico, con ocho mil ducados de Renta. El Rey D. Pedro II. de Aragon celebro en esta Ciudad Cortes, por los años de 1196. No le halla en ella cola especial que notar, perteneciente a la Historia natural; pero en algunos Pueblos cercanos hay particularidades dignas de no omitirse. Sea la primera la misteriosa fuente, que se vé en el celebre Santuario de nuestra Señora de la Canodilla, situado en los terminos de la Villa de Estadilla. Esta dicha fuente no mana agua; pero de una columna pequeña de piedra fuerte suda, y destila perenne-

-fillin

mente Aceyte claro, que en todo cali se parece al de almendras dulces, de olor grato penetrante, y gusto muy delicado, y fegun las observaciones, le puede gastar por verdadero Petroleo, porque D. Joseph Jor-dàn, sabio Medico de la Ciudad de Calatayud, de quien es esta relacion, assegura, que sirve para curar muchas dolencias, y que vio doce pomitos de vidrio, que de una vez se llenaron de dicho Aceyte en el piloncito, en que se recoge. Lastima es, que de cite hecho no tengamos alguna razon mas, como si la referida columna es postiza, o labrada en alguna grande piedra allì criada; si se ha hecho diligencia, por taber de a donde viene este Aceyte, o que principio tuvo, para poder discurrir sobre ello; pnes sin duda, a lo menos, alguna tradiccion habrà entre los Moradores de esta Villa.

En la Villa de Plan, tambien Jurídicion de Barbastro, se hallan minas abundantes de Plomo, y de Estaño de la mejor calidad, y que aventaja al de Inglaterra, como assimismo las hay de Cobre, conmezcla de Plata, igualmente fertiles. De Azufre la tiene esta dicha Villa, y de élla se saca en grande copia, alsi como piedras de toque, que gastan los Plateros, para faber la mayor, o menor bondad de los metales. En la Villa de Grustan, de la misma Jurisdicción, les encuentra abundante mina de Carbon de piedra; este es muy parecido a la tierra del Succino, y Petroleo, y fi se destila, sirve para remediar los mismos males, para que le aplican aquellos. Hallate la piedra Sanguinaria, o Hematitis en la cuesta, que baxa al Rio. En Castexon de la Puente, cerca de Barbastro, y en Voltaña, Villa cercana a la de Inía, Capital de la Sierra de Sobrarve, en la rivera del Rio Ara del milmo Obifpado, le encuentra Lapis lazuli de excelente calidad, mina, que debiera cuydarfe, y cultivarfe con el mayor cuydado.; shillon y, that ormal arborr eb sheaped arrend BAR-

BARCARROTA.

Juan Comez. Datain spread Aceptalsmoon framerer E N la amena Prrovincia de Estremadura, y siete le-guas distante de la Ciudad de Badajóz, està la Villa de Barcarrota en un vistoso llano, y habitada de 800. Vecinos que la componen, divididos en dos Parroquias, y un Convento de Religiosas de Santa Clara. Tiene un fuerte Castillo, es abundante de todos frutos, y de pastos para ganados. Poblola el Rey D. Alon-10 X. de Leon, año de 1229., cuya obra encargo al Maestre de la Orden de Alcantara, y es cabeza del Marquelado de Moguel. El Emperador Carlos V. se la diò a D. Juan Portocarrero, y oy juzgo, que la posse el Exemo. Sr. Conde de Montijo. Tiene diez y ocho dehessas de monte todas del comun, muchas tierras de labor, y un Rio, que nace inmediato en una Sierra, llamada de Sta. Maria, con cuya agua muelen todo el año veinte y quatro molinos; su Jurisdiccion es corta, pues por partes se estiende dos leguas, y por otras a sola una; està ingera a dicha Ciudad de Badajòz, cuyo Illmo. Sr. Obispo parte los diezmos con dicho Excino. Señor. Con todo que està en tan ameno sitio, y toda descubierta al Mediodia, no llegan fus Moradores a muy viejos, y padecen frequentes calenturas catharrales. Gozan la prerogativa de no pagar al Rey tributo alguno mas que de la fal.

Aun quarto de legua de està Villa, junto a un risco, por baxo del camino, que và a Xeréz, y a la derecha del arroyo, que llaman García, se vè una suente, cuyo nombre es de Bernardo Estevan, por haver sido este vecino, quien primero la usó, y descubrió sus virtudes; mana mediana cantidad, vierte en una pila', que de largo tiene una vara, y dos dedos, y de ancho aun no tres quartas, y fale el agua templada, ni fría, ni caliente. Pesandola comparada con otra destilada, excede en el peso a esta ultima en cerca de qua820

tro escrupulos; no tiene olor especial, es muy clara, v de buengusto. Toda esta relacion es la que embro D. Juan Gomez Duran Bueno, expertissimo Chimico, y habil Boticario de Barcarrota, en primero de Agofto de 1752., y con ella el reliduo de la evaporación. que hizo de media arroba de agua, con el que se practicaron las pruebas mas exactas en Madrid por D. Francisco Viruega, diestro Boticario; la sal, que quedó, filtrada la disolucion, se reconocia sin duda ser de naturaleza nitrola, y en la tierra, que quedó en el papel. se encontraron tierra gredola, y muchas partes de Hierro, que extrajo la piedra Imán; pero probada la tierra. dexaba al gusto bastante aditringencia, y algo de agrios por lo que se hizo concepto, que podia tener, ademas de lo dicho, algo de Vitriolo, lo que le verifica con el parecer de D. Francisco Ovando, dignissimo Cathedratico de Prima de la Univerlidad de Salamanca, quien en carra de 5. de Abril de 1752, tambien se inclina a este sentir: como quiera que sea, el agua de esta fuente es tan especial, para excitar el apetito, que los Vecinos de el Pueblo, y Pastores reusan beberla, porque sienten, luego una hambre terrible, y para eite, y los demás efectos, la llevan a cargas de los Pueblos comarcanos. Nunca fe ha ufado en baño, folo sì bebida, y de este modo es utilissima para curar las Opilaciones, males de estomago, toda casta de Obstrucciones, y tumores de qualquiera entraña, aunque haya calentura lenta; hace bellissimos efectos en las Hypocondrias, especialmente secas, y en sugeros ardientes, magros, y aduítos; mueve el vientre blandamente, y mas la orina; es especial a los que padecen de piedra en los rinones, en las mugeres hystericas, y que estàn suspendidas en las evacuaciones periodicas, y en la Itericia. Todo esto se debe entender tomada con el methodo, que diximos en nuestra fegunda Academia, y el tiempo necessario, interpolando con ellas algunos purgantes blandos, haciendo antes las necef-

12-

BE LAS AGUAS MINERALES. 321

farias prevenciones, y bebiendo la cantidad debida con una buena dieta. De distinto medo la usan en todo aquel territorio, y hallan felices esectos, que por tan comunes, ya no ponen duda en tomarla, pero lo hacen guiados por su capricho, que a no ser assi, lograrian mas ventajas.

BARCELONA.

Atigado yà D. Jayme del largo discurso, que havía hecho, le suè preciso al Dr. Quiñones tomar la mano, diciendo: en 18. de Diciembre de 1751. tuve la fortuna, de que D. Thomàs Clarasó, Medico de los mas habiles, y estudiosos, que hà tenido el Principado de Cataluña, y Theniente Proto-Medico en en èl, me embiasse una Dissertacion, que contiene la Historia natural de dicho Principado: y como su empleo le ofrecía la facilidad, visitandole a menudo, me assegura, no puso en èlla cosa alguna, que no huviesse, y de que con toda reslexion no se certificasse. Aunque hemos de hablar de algunos Pueblos de este País, parece conveniente, que lo que pertenece a lo universal,

lo digamos al presente.

Considera, pues, este docto Professor, que la sigura de Cataluña, comprehendiendo los Condados de
Rosellon, y la parte de la Cerdania, que oy domina
el Rey Christianissimo, es triangular; su longitud es
de ochenta leguas; llega por la Tramontana hasta la
cumbre de los montes Pyrineos, por donde raya con
la Francia; por el Oriente, y Mediodia, la baña el Mar
Mediterraneo, consina por Poniente con los Reynos
de Aragon, y Valencia, y su Capital es Barcelona.
Es lo mas de esta Provincia muy montuoso, y por algunas partes, incultas, y aridas las montañas, que no
permiten, que en ellas se siembre; pero las mas son
capaces de dàr de todas semillas; en todas ellas se encuentran casteras de Jaspes de varios colores, AlabasTom. 1. de Ag. min.

tros transparentes, piedras preciosas, y minas de di-ferentes metales. Està la tierra toda hermoseada de hiervas, plantas medicinales, frondolas arboledas, y arboles frutales. Entre estas montañas se encierran llanos muy espaciosos, y prados fertilissimos, de modo, que del conjunto de todo refulta un Pais muy delicioto, ameno, florido, y fecundo en todas especies de frutos, y demás cofas necessarias a la manutencion de la vida humana, sin que necessite esta Provincia de mendigar cola alguna de otra. Los ayres son puros, templados, y apacibles, y por tanto saludables. Rieganla mas de cinquenta Rios, sin un excessivo numero de arroyos, y fuentes. Los Rios principales son el Ebro, Ter, Fluvia, Llobregat, Catet, Besos, Gaya, Segre, y Cinca, que todos, con los que se omiten, abundan de pescado, y sirven de fertilizar las tierras. En punto de animales quadrupedos no nos pone nueftro docto Medico alguno estraño, o que no sea comun, folo sí las Ardillas blancas, Gatos de Algalia, o Zibet s, y hace dos reflexiones sobre el Ciervo, y el Tejo. Del primero dice, que ha oído dudar, si havía Ciervos hembras, peníando fer la Gama, y refuelve, que las hay, que las vio, y que no tienen haitas; añade, que si se castra el macho, antes de tenerlas, tampoco le nacen, y si yà nacidas, se le quedan en aquel estado; aunque en Ausbourg, famola Ciudad de Alemania, Capital del circulo de Suavia, se hallan Ciervas con hastas, lo que apadrina con la autoridad de Gaspar Bahuino. (1) Del Tejo tiene, por vulgaridad, la que observan los Labradores, creyendo, que los zapatos, hechos de su piel, dán virtud para siempre al que se los pone, para curar a los Caballos, Mulas, &c. del torzon, o dolor de vientre; y por esto acostumbran cubrir las grupas de los Caballos con femejante piel.

De Reptiles, insectos, amphibios, y volatiles

na-

nada añade a lo comun, tolo sì de la Salamandra, refiere contra la comun de los Autores, que no apaga el fuego, y que hizo esta experiencia en Barcelona el expertissimo l'harmaceutico Salvador, quien solo observo, que se detuvo entre las llamas, y tardo mucho mas tiempo en morir, que pudiera tardar otro qualquier animal. De la ave Ispida apoya la virtud, que le dán Aldrovando, Dale, Jonston, y otros, para la Gota coral, o morbo comicial, llevandola consigo seca; y la tiene del mismo modo por singular preservativo de la polilla, para cuyo fin la tienen los Mercaderes colgada en sis tiendas. Del Phoenicopcerus, o Flamenco, ave semejante a la Cigueña, con las alas coloradas, los extremos negros, y lo rosaceo claro, y del Papagayo, dice, que entre los volatiles, son solos los que tienen la parte superior del pico movible, assi como entre los terrestres, el Cayman, o Cocodri-

lo, que mueve la quixada alta.

Por lo que pertenece a Arboles mayores, y menores, o subfructrices, plantas, y slores, es una imponderable amenidad, la que produce Cataluña. El Therebinto se cria en las montañas de Monserrate, el Abeto en Monseñi, assi como la Tilia. El Acebo, de cuya corteza se hace la liga, para coger pajaros, y el Rhamno, de corteza blanca, de quien dice Belonio, que se hizo la Corona de nuestro Redentor, la Acacia vera, el Molle, cuyas hojas tienen el milmo olor que la Pimienta, assi como su fruto, que le produce en grandes ramos, y tambien semejante a la Pimienta de Zeylan, el Arbol de amor, el Guayacana; y el Platano trahido del mismo monte Libano. De las plantas menores hay una especie de berengenas, de cuya semilla, trahida de Zeylan, embió seis granos el grande Boerhaave al referido Botanista Salvador, y cuyo primer fruto igualó a un grande melòn, muy tiernas, sabrosas, y de gusto mantecoso la Angelica Sativa, y silvestre, toda especie de Aconito, el Doronico, He-

HISTORIA UNIVERSAL

leboro negro, y blanco, o Veratro, la Eufrasia, el Dictamo, el Hermodatil verda dero, o Iris tuberosa, la Imperatoria, la Jacobea pannonica, el Levistico. el Lirio convalio, el Nardo celtico, Nimphea, Ononis, el Poligonato, diferentes Trifolios, el Vincetoxico, la Virga aurea, la Herniaria, Ruta capraria, Cochlearia, y otro excessivo numero, que menciona, y en cuvo fin reflexiona sobre el arbol Betula, diciendo, que el zumo, que destila, sobre ser muy abundante. es admirable para el dolor de riñones que hace expeler las piedras de ellos, y que es utilissimo para las enfermedades producidas de maleficio. De los Olivos, que fe crian. en la rivera del Ebro, y sus cercanias, cuentan, que dàn Mannà dulce, y purgante, como lo hacen los Sauces. Tambien añade, que en la Villa de Sort se halla un Castaño de ran disforme corpulencia, que por curiofidad recogió la medida de su tronco, y que es de 22. palmos. Entre los metales hace mencion de la celebrada minaide Cobre de la Villa de Canigò, en el Rosellon, en donde tambien fe vè una laguna grande con la propriedad, de que arrojando en ella piedras gruessas, que conmuevan sus aguas, le oyen espantolos ruidos, se elevan vapores, que forman luego nubes, refultando tempestades crueles, que suelen causar mucho daño. Hay otra mina en Fallet, Correjimiento de Momblanc, otra en Garcia, tres leguas distante de la antecedente, otra en Capalons, una legua de Prades, otra en Cinrana; legua y media de esta, y todas del referido Correjimiento. Otra mina de Plomo hay en dicho Falset, otra en Tilla, media legua del referido Prades, y otra tres quartos de legua de Barcelona, junto a la Hermita de la Virgen del Coll, y en Monseñi se encuentran Marcasitas de Oro. Una cantera de Jaspe se halla en el termino de Villafranca de Panadés, otra en Igualada, Correjimiento de Villafranca, otra de Jaspe negro junto al Monasterio de Religiofos Cartujos de Scala Dei, tan lustrolo, y limpio, que aventaja a quantos se han visto de su color,

otra

otra vecina a esta, matizado con manchas encarnadas, y finalmente otra del negro, media legua de Barcelona, en un montecico, en donde hay una cafa, llamada el Matgitinardo. La Glosopetra, o Piedra de la Serpiente, que comunmente le trahe de la Isla de Malta, aunque tambien se encuentra en la de Menorca, y Sicilia, la tenemos en la montaña de Monjuy. En la Villa Maritima de Blanes, diffante jornada, y media de dicha Barcelona, y en una montaña contigua a ella, se vèn muchas piedras fumamente curiolas; pues estàn pintadas de negro en ellas las hiervas Capilares, como el Adiantum fœlix, y diferentes especies de Muscos, el color de la piedra es entre roxo, y amarillo, las pinturas claras, no solo en la superficie, sino tambien en el centro, con primorola idea, formando Bosques espessos, y otras figuras. De este lugar fue natural Telongo Bachio, Capitan famoso Español contra los Cartaginen-

les, como refiere Florian de Ocampo. (1)

Otras piedras pequeñas, y quadradas hay como Dados, semejantes a las que vienen del Bratil, en lamontaña de Coll, distante quatro leguas de Barcelona, y las que solo se encuentran quando ha llovido mucho, que entonces las escupe la tierra en abundancia; en Villafranca otras llenas de agugeros, que imitan a un panal de mièl; junto a Igualada otras de figura de lentejas; otras en una Villa maritima, llamada Cadaquis, quatro leguas de Barcelona, que por fu hechura, y las demás propriedades engañan a qualquiera, haciendole creer, que ton Almendras, cubiertas de las que bañan los Confiteros, y en el milmo Territorio, fe halla con abundancia el Talco. En la Villa de S. Miguél del Fay, se encuentra la piedra Stalactites, que representa hermosas figuras; en la de-Capalladas la Globola con granos como la uba, llamada Stalagmites, y finalmente nos comunica aquel grande hallazgo de las dos piedras, que se encuentran en el Pueblo, llamado Massanet, en el Ampurdan, que (1) Lib. 4. fol. 260.

las unas representan perfectamente, el Pudendum Muliebre, y ion como media naranja, un poco ovales, y de las que hay grandes, y pequeñas; y las otras con la figura del Virilemembrum, que es hasta donde puede llegar el juego de la Naturaleza; anadiendo, que de unas, y otras tiene baltantes. Señor Quiñones dixo D. Anastalio Canteco, es un tratado este de las piedras, en la historia natural curio lissimo, pero muy dificil. Son muchos los Phylicos habilitsimos, que han emprehendido averiguar los Phenomenos, que le encuentran de multitud de piedras figuradas; y es cierto, que han hecho admirables difcurlos, pero no ventajolos progredos. No le vè otra cola, que Historias de Academias, y Muleos, que en eite punto intentaron adelantar lobre la naturaleza de dichas piedras; pero no fé .quando fe le dara la ultima mano. No hace muchos años, que empezaron los Elpañoles a aplicarte a esta parte de la Physica, y en estos pocos han adelantado demasiado. Ya te vén en España Museos especiales de muchas, y apreciables curiondades, y li-bros historiales, que no solo las especifican, pero hacen, que nada debamos a los estrangeros; pues nos pretentan hallazgos en nuestra Penintula de casi tantas, y màs raras piezas, que las que leemos, hallarie en los demás Reynos.

Con tolas las que Vm. acaba de referir, que se encuentran en Cataluña, y le comunica el docto Claraso, se verifica mi proposicion; pues son tan especiales, las que Vm. dice, representan el Muliebre pudendum, & virile, y a las quales conviene propriamente èl nombre de Pryapolitos, y Hysterolitos, que pudieron admirar, y con antia detearlas a unos hombres tan grandes en esta materia, como los Valysneri Padre, é hijo, El R. P. Fr. Joseph Torrubia, Chronista General del Orden de nuestro P. S. Francisco, (1) dice, que las vio en èl Museo de dicho Valysneri en Padua, con el aprecio, que merecen, y yo las hè visco la Aparat, para la Hist, nat. tom. 1. pag. 44.

327

to en Madrid , en èl Gavinete de D. Joseph Quer, fugeto tan habil en la Botanica, que nos le embidian, las demàs naciones. Este erudito Religioso las tiene por una especie de Ideomorphos. No se contenta con el parecer de Tournefort, que pensò en que esta idea de piedras fuellen vegetables, pretendien lo naciessen de semilla; ni con èl, delos que la derivan de cierta virtud plattica, ni con la de los que la hacen criar por irradiaciones de Astros; lexos de esto, conviene con el dictamen de Mr. de Monconnis, (1) quien hallo en èl defierto Sues del Monte Sinay, unas piedras muy particulares, que imitan la figura de los selos de una cabeza; y anade, que en este parage se configuran las referidas piedras assi, por ser la tierra muy nitrosa, y destilar el ayre un humor glutinoso, de que juntos, mediante el calor del Sol, y el concurlo del rocio nocturno, resulta tan raro ente. Ya se vè, que en Cataluña no es irregular el concurlo de todas estas causas naturales para la generación de nuestros Pryapolitos, y Hysterolitos. Bien conoce él R. P., que se pueden excitar mu-chas dudas, y graves, sobre este asserto, pero se contenta, como yo hago, mientras no hay quien nos dè otra mas clara idea de la generación de dichas piedras, y otras semejantes.

El Conde Luis Moscardo (2) cuenta havér en su Museo una piedra, que representa tan al vivo un membrum virile, que, siendo este hombre tan curioso, le hizo dudar, si haviendo antes sido de carne, se havia despues petrissicado: y en el Museo Calceolario se hace memoria de otra tan especial como la dicha; avuelvo a decir, que es la materia entre los naturalistas la más dificil. Hé leido muy de proposito Autores naturales, y estrangeros, que de intento la hán tratado, y hallo en todos, que despues de gastar muchas paginas en referir historias de piedras siguradas,

(1) Viag. de Egipto, pag. 248.

(2) Muleo lib. 2. pag. 175.

huessos, conchas, y otras cosas petrificadas, en llegando a dar razon del modo como se criaron, porque aqui muchas, allà ningunas, en una parte estas, en otra aquellas, algunas en llano, otras en los montes, tal vez embebidas en la substancia de las piedras, tal en la tierra, y tal vez sobre ella, con otra infinidad de dudas, que en el caso se ofrecen, cada uno desbarra por donde puede; pero con la diferencia, que son bastantes, los que casados con su dictamen, les parece, que con el Systema, que ofrecen podràn satisfacer a quantas dudas ocurran, y otros (y son los mas cuerdos) dicen su sentir, dexandolo en la pura possibilidad, confessando, que no alcanzan mas, y que conocen las objeciones, que de lo que assientan, pueden dimanar.

De estos ultimos, es el Illmo. Señor, y Rmo. P. M. Feijoo, (1) quien hace un discurso, que inti-tula Peregrinaciones de la Naturaleza, ya se ve con la claridad, y erudicion, que es notorio, y trata de todas suertes de piedras, refiriendo las opiniones de quantos hán escrito de éllas, las historias, que las confirman , y las razones con que cada uno apoya su sentir. A nuestro Rmo. P. le sué mas facil adelantar en la materia, assi con su vasta comprehension, como porque elcribio despues de haver visto el parecer de tantos. Si yo huviera de decir, con lo que me conformo menos mal seria, que assi como no es improbable, que la forma substancial, o essencial material, no se distingue absolutamente de la materia, fino solo modalmente: esto es, que la materia figurada de este, o el otro modo, distingue los entes en sus generaciones; y que las figuras, que resultan de esta modificacion, en las unas son perceptibles, y son aquel limite exterior, en que terminandose las partes sensibles del cuerpo, le constituyen en la figura visible, que tienen, y las otras imperceptibles, que son la especial figura insensible de cada

particula, de que le compone, y la combinacion, y configuracion, que de todas relulta, de que le infiere, que alsi como mudada la perceptible, solo padece el cuerpo alteracion accidental; pero desecha la segunda, padece mutacion en su especie, se colige, que en la generacion la modificacion imperceptible en las minimas particulas de las piedras les darà a estas distinta sigura, o forma, y de ella resultarà la perceptible, pudiendose enlazar, o modificar las delicadissimas partes de la materia, segun la variedad de sus figuras, de infinitos modos, y assi resultar infinitas combinaciones del conjunto de todas; pues yo no entiendo, que las calidades distintas de una piedra, respecto de otra, nazcan de otro principio, que de la magnitud, sigura, sitio, y combinacion de estas menudissimas particulas, que componen una, y otra, y lo insiero, de que mudadas estas combinaciones, pierden la forma, o sigura, y demàs asecciones, que las constituyen en el fer de tales.

Sirva de exemplo el Trigo, que molido es harina, cocido en el horno es pan, mazcado, y digerido es chilo, passado por las venas lacteas, y trabajado a impulsos del corazon, y arterias en todo el cuerpo, es sangre, y los demás humores, y refinado en distintos colatorios se convierte en substancia del cuerpos esto es carne, huessos, membranas, &c., sin que en esto hayà havido, a mi vér, mas que distinta modificación de las particulas minimas del Trigo: assi, pues, no parece tampoco impossible, que, siendo las piedras hijas de unos zumos, o materias siquidas de la tierra, como diximos de los metales, y estas compuestas de distintos sales, azusfres, y otros principios, no todas al concretarse, o quaxarse, se determinen a una misma figura, sino a distinta; pues unas tierras abundan de zumos de una idea de sales, y otras de otros; y como estas sales al circunstanciarse, lo hacen en distinta figura unas de otras, segun la especie de que son, se Tom. de Ag. min.

vé claramente, que en unas partes pueden modificarse de una manera, que resulten piedras de distinta figura, y en otras tierras, en que sean diversos los principios, se modificaran tales, que no parezcan aquellas, del modo que concebimos, y vemos en las plantas, en quienes el zumo de la tierra se modifica de una manera en unas, y de diversa en otras, diferenciandose en robustez, en raices, tamaño, color, fruto, flor, hojas, y otras muchas propriedades, hijas de las distintas sales, y azustes, que componen el nutrimento de cada una, y de la diferente combinación, que roman

tus principios.

Es verdad, que lo hasta aquì dicho solo explica, porque sean unas quadradas en un territorio, redondas en otro, negras, blancas, &c.; pero no porque han de tener la particular configuracion de Pryapolito, y Hysterolito, Dentrites, o con figuras de arboles, o diversas hiervas, y otras, que representan otras varias partes de animales; pero yo concibo, que si las sales combinadas, o modificadas, segun la idea de que son, producen las piedras de forma de almendra triangular, y otras; como con ellas al concretarle, fe unen otros principios, y particulas excrementicias de los mismos sucos, podrán estos exprimirse hácia a la superficie, precilados de irse apretando las partecillas fundamentales de la piedra, y darles el color, y estructura representativa de aquella planta, o parte de animal, que dibujan; pues es muy regular, que al irle modificando, y mezclando las partes puras del suco lapidifico, y adquiriendo cada dia mas effrecho enlace por la compression de la Athmosphera, vayan tambien desalojando de si, y de los poros internos, que forman en la piedra los recrementos, que antes confutos fluctuaban con ellas, y que expultos a la superficie, siendo en todas las piedras de un territorio, de una misma naturaleza el ayre, el Sol, el sereno, y orras caulas, las amolden de un milmo modo, y reprepresenten las mismas figuras unas que otras. Si a Vms. les parece, que no tiene esto veritimilitud alguna, respondo con dicho Illmo., y Rmo. P. Feijoo, que al que lo explique, de modo, que no tenga replica, se le darà el hallazgo de su invento, porque en este punto;

Sepe mibi dubiam traxit sententia mentem, atque animo incerto fluitans errore vagatur.

La Glosopetra, de que dice el curioso Clarasò; que en el gabinete del erudito Salvador estàn muchas halladas cerca de Tarragona, y una mayor, que quan-tas hasta aora se han visto, que cogió en la montaña de Monjui, es una piedra, que imita a la lengua de un animal, de figura triangular, y dentada como sierra por los tres filos. Estas, dicen los Malteles, que son peculiares de su Isla, y que son verdaderas lenguas de Serpiente petrificadas por milagro, delde que una mordiò a San Pablo, sin hacerle dano alguno, y por tanto les dan el nombre de lenguas del Santo Apoitol, todo puede ser; pero hay en contrario muchas pruebas. El Vallisneri tiene por ridicula esta opinion (1). El referido P. Torrubia las tiene por lenguas de Taburones, y Tintoreras, y dice, que las hay en abundancia en las Islas Philipinas, y en nuestra España en los terminos de los Lugares de Anchuela, y Clares. Las sicciones de los Maltefes, y la credulidad del Vulgo llenaron de virtudes estas piedras para muchos males, y aun oy dia se las ponen engastadas en Oro, o Plata a los niños, para facilitarles la dentadura, pero ello es, que no tienen mas virtud, que servir de engañar a las gentes, y llevarles el dinero por una friolera.

La piedra Dentrites, de quien dice el Dr. Clarasò, que tiene el color entre rojo, y amarillo, no folo se halla con las pinturas de arboles, plantas, y bosques de color negro, pero tambien de azul claro, y Tr 2.

(1) Verb. ling. Serp.tom. 3.

HISTORIA UNIVERSAL

3 3 2

obleuro; y las hay muy especiales en el Señorio de Molina; de las que imitan a un panal de miel, dice el ya citado Conde Molcardo, que las tenia en lu Muleo muy primorofas: aísi como las que imitan a las lentejas. De estas le persuadio Estrabon, que las que se hallan en Egypito, haviàn tido verdaderas lentejas, y resto de las que por alimento quotidiano tenian los Artifices, que labraron los Pyramides, las quales con el tiempo te petrificaron; pero todos estos phenomenos pare-cen hijos de la misma causa, que dixe de los Pryapoli-tos, y Hysterolitos. Tambien dice el D. Claraso, reputo el Señor Quiñones, que en varias montañas de Cataluña se encuentran Conchas, Caracoles, Erizos, Oftras, y otros animales marinos petrificados; y reflexionando tobre este hallazgo, le parece, que teniendo en su poder muchas de estas piezas, advierte en algunas, que no estan perfectamente petrificadas, y que por tanto hace juicio, que fueron verdaderas petcados; pero que otras no tienen señal alguna, mas que de haver sido, y ser persectas piedras criadas en aquella figura por la Naturaleza. En comprobacion de elta ultima parte, alega la Historia del P. Kirquer, y es, que haviendo el Illmo. Marques Carlos de Vintimiglia, doctifsimo Historiador de Sicilia, introducidole en el centro de una montaña junto a Palermo, le enseño en ella una inmensidad de piedras, semejantes a las partes del cuerpo humano, y en que vio dien-tes pequeños, medianos, y grandes, ordenados como en las quijadas de los animales: viò tambien piedras de la figura de piernas, rodillas, vertebras de hombres, con cuyo aspecto quedo desengañado, de que todos los huessos, que en varios museos se representan como petrificados, no lo fon, fino verdaderas piedras, porque observo, que los de esta montaña no tenian los poros, y meatos correspondientes, a los que tienen los de nuestros cuerpos, ni partidos se vian señales de que los huviesse havido en ellos. De la petrificacion de los ani-

males maritimos, respondio D. Anastatio, han discurrido, y escrito infinito los Physicos, y ultimamente el Illmo. y Rmo. P. M. Feijoo en el lugar citado, no dexa razon, que no alegue, historia, que no cuente, opinion, que no refiera, ni authoridad, que no colo-que, para averiguar lo mas probable en un assunto, en que todas son sombrassy, a mi ver, alli hallará el curioto lo que hay, que saber en este punto : solo si no podemos negar las infinitas experiencias, que hay de haverle petrificado, no lolo teltaceos, si no cuerpos enteros de animales, y aun Poblaciones enteras, cuyos individuos se han convertido en piedra, de que son buenas pruebas, las que cita dicho Illmo, tomadas del P. Kirquer, (1) una, que sucedió en un lugar de Africa, llamado Biedoblo, cuyos habitadores, brutos, utenfilios, ropas, y manjares, sin referva de cosa alguna sepetrificaron cali en un momento, quedando en la misma figura, y positura, en que cada uno estaba, quan-do sobrevino el accidente: y otra de Helmoncio, (2) que refiere, que una entera habitación, o Pueblo errante de Tartaros, con ganados, carros, y demás pertenencias, quedo convertido en piedra. Curvo Semedo, (3) citado por el Rmo. Torrubia, dice, que el lodo del Mar de la Isla de Hainau vecina a Macao, en la China, es de tal calidad, que el Cangrejo, que se mete en él, se convierte totalmente en dura piedra. El mismo P. añade, que sucede lo proprio en varios parages de las Philipinas, y que en la Isla de Capul en el milmo País, todo lo que toca al agua marina de sus playas, queda convertido en piedra, aunque sea un trapo, y esto que lo vió varias veces, fin otros muchos exemplares, que alegan este, y otros AA., que manifiestan, que en la Tierra, Agua, y Ayre, se contiene ua zumo, o jugo lapidifico, capaz de producir estas, y otras inauditas transmutaciones.

⁽¹⁾ Mund. fubt. lib. 8. fect. 2. cap. 2.

⁽²⁾ Tract. de Lithiasi, cap. 1. 1 mad , manuscipio o

⁽³⁾ Memor. de var. simp. pag. 9.

En este dicho jugo convienen todos los demás modernos, y cordatos Phyticos; con que siendo assi, que dificultad podremos hallar, en que en el llano, en la cima del monte, en las entrañas de las rocas, y en la superficie de la tierra, se encuentren maderas, huessos, y otras materias petrificadas? Esta razon no salva. la duda, de por donde fueron llevados los peces, y conchas en tan excessivo numero sobre las cumbres de las altas montañas; pero sobre que ninguno lo sabe, y que quantos hán elcrito, procuran cada uno esforzar lu opinion, pentando unos, en que alli fueron conducidos por hombres, que usaban de ellos para su alimento; otros, que son retiduos, que quedaron de la inundacion del Diluvio universal; otros, que nacieron de semillas, llevadas en compañía de los vapores, que del agua marina se elevan desde las entrañas de la tierra halta las cimas de los montes ; y como dichos vapores despues se resuelven en agua, de donde nacen las fuentes, en este deposito pueden actuarse aquellas, y criarfe los peces, y fi con el transcurto del tiempo le ciega aquel canal, de donde subian los vapores, quedando en leco dichos peces, pueden petrificarle; y finalmente, otros no queriendo, que las femillas fuban, como và dicho, fino que los milmos peces yà criados, y fluctuantes en los milmos riossubterraneos, por algun acaso saliendose de Madre, o rompiendo estos la tierra, o de otro modo transtornandole por algun terremoto, o suego subterraneo, que le impele, quedassen en seco, y despues se petrificaffen, no me perfuado, que ferà justo, que oy inventemos aqui otro nuevo entulialmo, como los referidos, y en los que le vé, que ninguno lo acierta, puesto, que no hay mejor seña, de que no sabe la cala que bulca, un hombre, que anda tentando los cerrojos de todas las de una calle. No ha faltado quien pretenda probar, que estas piezas, que tan frequentes le encuentran, lean verdaderas piedras; pero tiene en Jug .gma .gry st .gom concontra si este tentir, que los peces, conchas, &c. que se hallan, convienen en todo con las del Mar, y sin que se diferencien en su forma, tamaño, substancia, y otras propriedades, y que su substancia essencialmente es distinta de la de las piedras; es verdad, que alguna vez se vèn cubiertas de una materia mineral, que poco a poco se ha insinuado en sus poros, pero esto

es facil de distinguir.

La sentencia, que aquieta mas el entendimiento, y con menos dudas, es la de aquellos, que establecen, que estas materias extrañas de huessos de animales, arboles, plantas, peces, conchas &c. que se encuentran en la tierra casi petrificadas, son residuos del Diluvio ninversal, y que la materia bituminosa, que es frequente en parages, que abundan de agua, y las sales de la tierra penetrandolas, han podido conservarlas hasta oy, y tal vez petrificarlas. No salta quien replica, que los percados de concha no pudieron quedar en la tierra, quando el Diluvio, principalmente tobre las cimas de tan altas montañas, porque estos animales por la pe-fadez de sus conchas, siempre habitan en el fondo del agua, y que se mueven con inmensa pereza; pero de-biera hacerse cargo, que el tiempo de un año, que las aguas del Diluvio estuvieron saladas por la mezcla con las del Mar, es bastante para que pudiessen nadando, esparcirse, y depositarse dichos pescados de diferentes especies en diversos climas, y que la sassedumbre uni-versal de las aguas es la causa de la semejanza, que tienen los que oy le encuentran en la tierra con los del Mar. A esto se añade la experiencia, de que en muchos estanques, balsas, lagunas, y otros depositos, en donde se reriene el agua llovediza, o de suentes, se han encontrado, aunque raras veces, diseientes especies de testaceos. Otros dicen, que las aguas del Mar, de los rios, y las que cavaran dal viele, revolvieron to los rios, y las que cayeron del Cielo, revolvieron to-do el Globo de la tierra, assi como lo hace un rio, que corre sobre un sondo arenoso, y lodoso, que quanquando vá rapido, todo lo confunde: aísi, pues, que de este modo revuelta la tierra en el Diluvio, confundiò los arboles, plantas, peces, y conchas con el cie-no, tierra, y otras materias, que oy vemos.

Me parece, que nadie ha explicado este sentir mejor que Mr. Woodward en lu Historia natural de la Tierra, publicada al principio en Inglés, y traducida despues en latin por Mr. Schevichzer, Professor de Mathematica en Zurich, Ciudad de uno de los Cantones protestantes de la Suiza, con el titulo de Geographia Phy.ica, aunque despues lo aumento su Autor, y volvio a traducir en latin, poniendola el titulo de Historia natural de la Tierra, ilustrada, y aumentada &c. Pretende este grande hombre, que toda la maila de la tierra quedò diffuelta, y como confundida con las aguas del Diluvio; que le formó nuevo estado de ella, componiendose de nuevo en diferentes lechos, o distintas camas de materias terresfres, nadantes en dicho fluido; que las referidas camas le fueron affentando, y depositando unas sobre otras, segun sus diversos grados de peladèz; de suerte, que las plantas, los animales, los peces, conchas &c. quedaron confundidos con las materias minerales, y folsiles, contervandose atsi hafta oy enteros, y moldando las partes terreas, en que le tituaron, y en que le conservan sus figuras oftampadas.

Mr. Camerario impugnò este sentir de Mr. Woodward, y supone lo primero, que la mayor parte de las conchas, que oy hallamos en la tierra, pu-dieron ser criadas antes del Diluvio, esto es, quando en la Creacion del Mundo, separo Dios la tierra de las a guas; en segundo lugar defiende, que sin recurrir a la dissolucion de la tierra por el Diluvio, se puede suponer, que la mayor cantidad de conchas, que se facan de las minas, le han deflizado por las quebraduras, y rendijas, que quedaron en la tierra despues del retiro de las aguas; lo tercero, que algunas inundaciones particula-

res,

res, han podido depositar dichas conchas en los lugares donde se hallan; lo quarto, que el Mar por conductos subterraneos ha podido conducir la mayor parte de estos cuerpos a los referidos lugares; y sinalmente, lo quinto, que Dios criaría en medio de los sossiles, y minerales diversos cuerpos petrosos, o metalicos, en todo semejantes a los vegetales, y animales que vemos

lobre la tierra, y en la Mar.

Bien pudiera Mr. Woodward dexar sin respuesta los referidos iupuestos; pero dice al primero, que no considera verisimil, o correspondiente, que Dios crialle de una vez tan grande numero de testaceos, como se encuentran, solo con la mira de destruirlos en tan poco tiempo despues; además de que entre las conchas de una milma elpecie, se advierte, que sueron de pelcados de diferentes edades, y que se vea en gran numero, que parecen precifamente nacidos al principio del Diluvio; que ademàs de los testaceos le hallan en la tierra huessos de animales, plantas, y arboles de una extraordinaria magnitud, los quales de ningun modo pertenecen a la especie de los aquatiles; y finalmente, que las aguas fueron separadas de la tierra al tercero dia, y todas las referidas colas fueron posteriores en la Creacion, principalmente los peces, que los crió Dios el quinto dia; de todo lo qual infiere, que las conchas, y demás materias extrañas, que le encuentran en la tierra, no las crio Dios en ella en el principio del mundo, sino que sueron residuos de la inundacion del Diluvio. A la fegunda suposicion dice, que si fuesse cierta, tambien leria preciso, que las conchas se encontraffen fituadas perpendicularmente, y no horizontales, como regularmente le ven, que le hallarian algunas en las grietas de la tierra, de que no hay exemplar, o si se hallan, es rotas, y incorporadas de una, u otra parte con la tierra, cuyo hecho demucstra, que estaban en la substancia misma de las piedras, desde-Tom. L. de Ag, min. V.v. anantes de henderse. A la tercera satisface con la impossi-bilidad, de que se hayan visto inundaciones particula-res, como las que dice Mr. Camerario; y de haverlas, no podrian ser bastantes, para transportar a los para-ges de Europa testaceos, que solo se hallan en la Ame-rica, huessos de Elefantes, Ciervos, y muchos arbo-les, de tan enorme grandeza, que nunca se han visto en nuestras Regiones; y que era preciso, que semejantes inundaciones suessen generales, y huviessen bañado las cimas de las mas altas montañas, de que no hay

testimonio, que lo refiera.

Finalmente, a la quarta, y quinta suposicion responde, que para que sueste cierta, era preciso creer, que Dios quiso criar en las entrañas de la tierra, no tolo todas estas diferencias de cuerpos enteros, pero tam-bien sus diferentes partes separadas, y aun simples pe-dacillos de estas mismas partes, como un trozo de con-cha, una pieza sola de un testaceo, a quien es proprio tener dos, una concha sin el pescado, que debio tener, las aristas sueltas de una espiga, fragmentos de corteza de Cedro sin la madera, parte de un pellejo de un Buey sin carne, ni huessos, piel humana sin cuer-po, brazos, y piernas sin tronco, un huesso sin el resto del esqueleto, y dientes sin las quijadas, &c., que todo esto encierra la tierra en su seno; además que las conchas sossiles tienen mucho de essencial con las del Mar, no solamente en lo exterior; pues en la analysis las unas, y las otras dàn sal marina. Tambien acaso te encuentran entre los dientes folsiles de pelcados algunos, que parecen ya utados, como si se huviessen recientemente sacado de la quijada de un pescado efectivo; y es mucho querer, que los primeros sean solo representación de los segundos. Finalmente, entre los testaceos hay uno a quien los Franceses llaman Pourpre, los Latinos Murex, y los Españoles Purpura, el qual por medio de su lengua, que es muy larga, huesosa en la extremidad, y muy aguda, parte, y prende a los otros testaceos, sacando de entre sus conchas al pescado, que encierran, para alimentarse. De estas conchas assi agugeradas se encuentran en la tierra, y no escasamente, que en todo se semejan a aquellas, que el Pourpre ha agugerado en la Mar. Es cierto, que nadie atribuirà tantas semejanzas a juego de la natura-leza, ni dexará de convencerse, creyendo, que todos los testaceos, y demás que se encuentran entre los sos fos testaceos, y demás que se encuentran entre los sos fos petrificados, fueron antes individuos de sus respectivas especies, pero (1)

Comprobat exiguas humano in pectore vires,

Qui cupit, aut Matrix natura, aut noscere summi.

Numis exiguo nimium miracula nisu.

No falta, proliguio el Dr. Quiñones, en Cataluña carbon de piedra en una mina, junto a la Ciudad de Manrela, y la piedra Iman en Monteny en las cercanias del estanque de Sils, y en las del arroyo Arbucias. Abunda tambien de piedras finas preciolas. La Amatilla de color violado, blanco, y amarillo, le halla en Monteny; los Topacios de excelente calidad en Santa Coloma de Farnés, dos jornadas de Barceloma, y tambien en las cercanias de dicho estanque de Sils, assi como l'acintos de mediana calidad. Pocos tiempos hace, que le descubrio el Perroleo natural, que destilan unas peñas altas en la montaña , llamada Montant, junto al Monasterio de Escala Dei. Tierras fon muchas, las que se dice, se hallan en el Principado; la Greda, o Creta blanquilsima, y muy fina en las vecindades de Tarragona, assi como el Almagre, Bolo, poco menos bueno, que el de Armenia, y nerra negra para pintar las cafas; cerca de la dicha Barcelona, el Marrocho, o tierra, con que teñalan los Sattres, la Argila colorada, y flavelcente; la tierra faponacea en la montaña de Colldejou, junto a Puigierda, y firve para limpiar la ropa blanca como el Ja-

(1) Dicion. universi tom. 2. verb. flotile. pag. 1646.

HISTORIA UNIVERSAL

340 bon. En el referido Monasterio de Escala Dei hay una mina de tierra muy semejante al Tabaco, y el Ocre fino, el Elmeril, y el Tripoli en Monjui. Incluye el Dr. Claraso en lu relacion, además de lo referido, las especies de pescados, de crustaceos, testaceos, y insectos marinos, que le cogen en los Mares de Cataluna; y a que anade el Mutco, la Coralina, el Coral negro, blanco, y encarnado. Las demás curiotidades, que apunta, las omito, para que se refieran en los

Lugares en donde pertenece.

Merecia Barcelona, que de ella sola se hiciera un largo discurso, dixo D. Onosre, para contar sus grandezas, la hermolura de su situación, y edificios, y tantas prerogativas, por las que le le debe de justicia la primacia entre las demás Ciudades de España. No se entiende en esto la antiguedad, Nobleza, ni privilegios, que otras hay, que la exceden en algunos de estos dotes; pero si de su comercio, opulencia, fertilidad, y belleza. No es de nuestro assunto esto; y assi nos contentaremos con decir, que es una Ciudad Capital del expressado Principado de Cataluña, tituada en la costa del Mediterraneo, distante cien leguas de Madrid, 25. de Tortola, 24. de Lerida, y las milmas cati de Francia. Està su sitio a 41. grados, y 35. minutos de latitud septentrional, y 20. grados, y 48. minutos de longitud. Dividele en Ciudad nueva, y vieja, y en una, y en otra habitan mas de 15000. Vecinos, mucha Nobleza, Titulos, Caballeros, Comerciantes, y primorosos Artesanos de todas materias.

Estàn las dos separadas por la Rambla, que es una Plaza muy vistosa, pero ambas cerradas con una muralla, la mas bien guarnecida de todas las de España. A su Oriente tiene una famosa Ciudadela fabricada, por D. Jorge Prospero de Borbon, Theniente General, y Ingeniero en Gefe, ano de 1715., y este fue su primer Governador. Es esta una de las piezas mas estimables, assi por tu arreglada construccion, como

por lo inexpunable, que es. A la parte de Mediodia eftà el Puerto defendido con un grande Muelle, y un bellissimo Parque de 750. passos de latitud, y por la del monte de Monjui metiendole en el mar, forma a modo de un promontorio, y en su parte baxa tiene un reducto guarnecido de Artelleria. En lo mas eminente de este monte al Occidente de la Ciudad, hay una fortaleza con lu Governador. Quieren derivar el nombre de Monjui, de Mons Jovis por haver estado en èl un celebrado Templo dedicado a Jupiter. Son hermosas las catas, plazas, y calles de esta Ciudad, llenas de fuertes, y magnificos Edificios, assi Templos como el Palacio del Vi-Rey, Casa de la Diputacion, y otros. Es admirable la Iglelia de nuestra Señora del Pino; tiene la Ciudad nueve Parroquias, diez y nueve Conventos de Religiofos, quince de Religiofas, y feis Colegios, leis Hospitales. La ventajola fituacion en que està Barcelona, la astucia, y agilidad para el trabajo de sus Moradores, el comercio de su Puerto, y la abundancia de frutos, que dà el País, la hacen mas rica, y opulenta, Rinde su suelo bastante Pan, Vino. y Aceyte, abunda de ganados, caza, fruta, ledas, y mièl. Su temperamento es sumamente benigno, y tanto, que muchas especies de flores se cogen todo el año, aunque algo moleito suele ser el ayre de Levante algunas temporadas. Tiene Audiencia Real, y Tribunal de la Santa Inquisicion. La confusion de la historia en tiempos tan remotos, nos priva de saber su primitivo Fundador. Hay quien quiere, que lo fuelle Hercues Libyo 1656. años antes de la humana Redencion. y que la dedico a Jupiter; otros dicen, que los Hebreos. Lo que mas bien consta es, que la reedifico Amilcar Barchino, Padre de Annival, llamandola Barchinona 230. años antes de la venida del Hijo de Dios. Ampliaronla los Scipiones, y el Africano la mudó el nombre en Favencia, labrando para su limpieza los conductos, que corren por debaxo de la Ciudad. AuguiHISTORIA UNIVERSAL

342 no Cefar la hizo Colonia, y la aumento el Emperador Claudio Araulfo. primer Rey Godo Español puso en ella su Corte año de 416., y tambien en élla fue muerto con fus seis hijos en una conjuracion tramada por el Eunuco privado fuyo, llamado Bernulpho, que fuè el primero, que le atravesò con la espada, y està seguitado cerca de la Iglesia mayor, en cuyo sepulcro le ven las armas de los Godos, y un epitafio. Diccle, que en el año de 1550. aun le conservaba en la Plaza principal de esta Ciudad, una piedra con esta inscripcion.

BARCINO. ABHERCULE CONDITA, A PÆNIS CULTA, A GOTIS NOBILITATA,

Predicò en ella el Apostol Sant-Iago, y fundó la Igleia, dexando en ella por primer Pattor a Etenio, o Eteno Martir, que otros llaman Theodolio. Tiene este antiquissimo, y magnifico Templo la advocacion de la Santa Cruz; lu Capitulo le compone de once Dignidades, 24. Canonigos, de los quales uno es el Rey, de España como Conde de Barcelona, 12-Pabordias, y 200. Capellanes para el Coro. Tiene este Obispado 213. Pilas baptismales, y la Renta de In Illm., Prelado, ion 20000. ducados poco mas, o menos; assimismo tiene dos Abadías, diez Prioratos, y tres Encomiendas. Cerca de esta Santa Iglelia hay una Cafa, llamada Capialimofna, en donde, hasta poco hace, se daba todos los dias de comer a 300, pobres. Finalmente en este grande Templo fue la fundacion de la Militar Orden de la Merced, hecha por el Rey D. Jayme I. de Aragon, guiado de los consejos de S. Raymundo de Peñafort, y S. Pedro No+ lasco, su primer General, la que confirmó el Papa GreGregorio IX. a 17. de Enero de 1230. Seria dilata-do referir los muchos Heroes, que en Letras, y Armas ha tenido Barcelona.

De ella fué Flavio Lucio Dextero, hijo de San Paciano, Obitpo de esta Ciudad, que sue Presecto del Pretorio, dignidad punto menos, que la del Celar. Tambien sue hija de ella Santa Eulaha, a quien tiene por Patrona, martirizada por el cruél Daciano a 12. de Febrero del año de 304., y cuyo Cuerpo le venera en la Sta. Igle ia en una Capilla debaxo del Altar mayor. Estuvò esta Ciudad posseida de Moros delde el año de 717. hasta el de 986, que la conquittó el Conde de Borrell, quien haviendola perdido, la volvió a restaurar el de 993. La han dominado varias veces los Franceles, y Alemanes, hasta que nuestro Catholico Monarca Phelipe V. el animoto ultimamente con un porfiado titio, y grande perdida de gente, en 13. de Septiembre de 1714. la rindiò, delde cuyo tiempo no ha tenido novedad. Se han celebra to en ella varios Concilios, para reformar el estado Eclesiastico, y varias Corres por sus Monarcas, y Señores.

Tres fuentes, dixo D. Jayme, nos pone el Dr. Clarasò pertenecientes a Barcelona, una fituada en la Villa de Caldetas, Corregimiento de Mataro, otra en el Lugar de Garriga, del milmo Corregimiento, y otra en el valle de Andorra, que se llama Escaldas; todas tres fon calientes, con olor, y labor a Azufre, y frecuentadas de los Vecinos, y Pueblos inmediatos, quienes tolo las utan en baño. Las tres tienen igual eficacia, para curar las enfermedades de los nervios por obstruccion, o debilidad, y contracciones de muiculos, por cuyo motivo toman estos baños con felicidad los que padecen Perlesias, temblores, Hemiplexias, Rheuma-tismos, Ceatica, y tumores en las articulaciones. Tambien aprovechan en la Sarna, Herpes, y otros males del curis; pero nos advierte dicho docto Profeisor, que no tiene noticia mas que confula de una, u otra obfervacion. BAR-

pide ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

BARCO DE AVILA.

M AS de ciento y cinquenta Vecinos componente esta Poblacion; gente muy dada al trabaxo de sus haciendas, de bello natural, y de mucha robustèz; pertenece a Castilla; es del Señorio del Excmo. Señor Duque de Alva; dista de la Villa de Piedrahita como dos leguas, y la riega el Rio Tormes, abundantisimo de Truchas de las mejores, y mas fabrolas de aquel País. Cojese en su Jurisdiccion abundante por-cion de Pan, y menor de Vino, pero crecida de frutas de todas las comunes especies. Su temperamento es bastante saludable, y benigno, y llegan sus Moradores a edad muy crecida por lo regular. La caza es mucha, pero mas de Perdices, pues le ven passearse por los caminos, sin espantarle de los que transitan. por ellos. El Dr. D. Francisco Jayme, y D. Geronimo. Alonso Velazquez, Medico el primero, y el segundo Boticario, ambos residentes en la Puebla nueva de Talavera, y Professores habilissimos en la medica facultad, en una Dissertacion, que embiaron de varias fuentes, entre ellas dan noticia de una, llamada Hedentina, que se halla en las cercanias del Barco de Avila. El nombre, dicen, le viene por el hedor casi. insoportable, que despide a huevos podridos. Tienenla por medicinal, y con razon creen, que el dicho olor, y el sabor igual, que se le advierte con tanta intension, nacen del mucho azufre de que abunda, y de que no es menor señal, el teñir de color dorado las monedas de Plata, que se bañan en su agua. No parece, que hasta aqui ha tenido uso alguno, ni hay experiencias, de que se curase alguno con ella, tal vez, por que los facultativos la habran mirado con desprecio, o porque se piente, que el hedor, que despide, pueda inficionar los cuerpos. Me perfuado, que el agua de nuestra fuente es esectivamente mineral azufrola, y que puede servir en baño, para curar las enfermedades, a que se aplican otras de esta especie, que no puede menos de hacer bellos efectos en las obstrucciones de nervios, y mufculos, en todas las dolencias producidas por humores frios, y espessos; y me parece, que qualquiera paciente con Perlesia, temblor de miembros, debilidad, Ceatica, dolores de las articulaciones, y colico, como provengan de dichas caulas, podrà fin recelo bañarle en esta agua, y conseguir un singular alivio; pero teniendo prefentes las reglas, que para tomar baños ,, le dieron en nuestra legunda Academia. Mas noticias pudieramos tener de esta fuente, pues a todos los Professores de Medicina se les pidieron, pero hay en todas partes perezolos, y inhabiles, o que no se acuerdan mucho de la utilidad publica, contentandole: con solo para sì.

BAZA

B AZA es una Ciudad perteneciente al Reyno de Granada, en las proximidades del Rio Guadalentin, tan antigua, que puede competir con la Población de España. Dio nombre a todo el País, que se dilata desde el promontorio Caridemo, o Cabo de Gata hasta las Algeciras, llamandose los llanos Bastetanos, y los Montes Bastulos. Quieren unos, que su fundador suesse Tubal, otros que los Phenices; pero se encuentra mas apoyada la opinion, de que lo sué el Rey Beto antes de la venida de nuestro Redentor 1810. años, llamandola Basta, de donde la corruptela derivo Baza, que los Arabigos interpretan Casa llana. Posseida de Moros, la sacaron de su poder los Carholicos Reyes D. Fernando V., y Doña Isabel, a 4. de Diciembre de 1489. despues de siete meses de Cerco. Teme de Agemin.

346 El Govierno Ecletiattico se encargo entonces a D. Pedro Gonzalez de Mendoza, Cardenal de España, y Arzobilpo de Toledo. Dicele, que en tiempos antiguos sué esta Ciudad Cabeza de Obilpado fufraganeo a Toledo, y su primer Prelado Eutiquiano, que alsistio al Concilio Iliberitano; pero al presente no lo es, aunque se cree, que los Arzobispos de Toledo conservan oy alli algun derecho. Está situada en la ladera de un collado de un Valle, llamado Hoya de Baza; la cercan muros antiguos, con quatro puertas, y un Caltillo. Produce mucho Vino, Pan, blanca Mièl, Pafías, Higos, frutas, hortalizas, Lino, y Cañamo; cria ganados, y especiales Caballos, y abunda de caza, y fabrolas aguas. Tiene por armas un Castillo con un Escudo en medio, rodeado de otros diez y seis menores. La pueblan mas de 2000. Vecinos, y entre ellos muchos Caballeros, y Nobleza, en tres Parroquias, la una Colegiata erigida año de 1492. Tiene cinco Conventos de Religiotos, uno de Monjas, dos Hospitales, y cinco Hermitas, goviernanla un Corregidor, con Alcalde mayor, y treinta y quatro Regidores. La temperie del Pueblo es buena, la gente vive largo tiempo, y en el año de 1752, murió un vecino Militar de 130. años de edad.

El Rio de esta Ciudad tiene una particularidad digna de notarle, porque las fuentes de donde toma lu origen, distan por el Oriente del Mediterraneo de nueve a doce leguas, y del Oceano de ochenta a ciento, con el ayre poniente crecen, y con el folano menguan. A tres leguas de Baza, entre Norte, y Poniente, hay un Cerro redondo, y pelado, a quien llaman Javal-Cohol, suponiendo, que desde Baza a la parte oriental del Cerro, en donde està la Villa de Zujar, no hay mas que una legua, por que las otras dos fetoman de la falda de dicho Cerro, hasta mirar entre Norte, y Occidente, a cuya raiz están los Baños de Abenzalema, llamados alsi, por la cercania de un Lugar de Catholicos conquistaron a Baza. Tambien se llaman de Javal-Cohol por dicho Cerro, en que se situau. Mama esta suente la cantidad de agua, que pueden gaitar dos piedras de molino; sale muy caliente, entra en un estanque quadrado a manera de claustro con columnas, a tres arcos por lienzo, cerrados por arriba, y por medio abiertos, y en cima de uno de los lados hay seis Estusas a modo de mirador. Tiene otros dos estanques, el mayor parece un lago solo con las paredes, por cima de las quales se derrama el agua. El menor es mas templado, y solo en el se baña la gente por delicia. En el nacimiento sale el agua con tal impetu, que levanta un hombre. Fueron estos baños destruidos con otros muchos del Reyno de Granada por el Rey D.

Alonfo VII., que gano a Almeria.

No conita, que se hayan vuelto a reedificar, folo si, que un Canonigo de Baza hizo alguna obra en ellos. El primer baño le puede sufrir por espacio de una hora, y mas. El limo, que cria, es negro, por lo que se discurre, que el agua de nuestra fuente paisa por mineral de Alcohol, o Antimonio, de que està el monte cargado, y lo dà a entender el nombre, que tiene de Javal-Cohól; tambien tiene Nitro, algun Cobre, y bastante porcion de Betun. El Cerro cria mucha Soia, y Barrilla. Los Phyticos han experimentado estos baños por especiales para afectos de nervios, Perlesías, dolores articulares, Asmas, Hemiplexias, Gonorrheas, Hypocondria, y otros males de cita idea. moviendo el vientre, y orina. Fuera de la Ciudad, y en un sitio, llamado la Alcantarilla, se halla la Creta b'anca, y otra inclinada a negra, una, y otra muy aromaticas, de lindo labor, le deshacen en la boca, y fu adstriccion es muy cierra. La otra se halla en orro sitio, llamado la Fuente Santa, y tabe a Hierro; y la piedra especular la hay en grande abundancia en lasquatro leguas que dista Baza de Cullar. Toda la relaatt and Xx.2. a dispath fine cion 348

cion, que Vms. han oído, es la milma, que embiaron D. Francisco Ortiz, y D. Juan Muñoz de Olivares, el primero Medico, y el legundo Boticario, ambos en la Ciudad de Granada, de quienes ya hemos hecho memoria en nuestras Academias, y haremos en adelante, pues su Dissertacion, que es una de las bien acabadas piezas, que han llegado a mi poder, comprehende todas las fuentes de todo el referido Reyno de Granada.

El Dr. D. Alonso Limon Montero (1) trata de esta fuente con el nombre de Baños de Benzalema difulamente, y por el informe, que tuvo del Dr. D. Geronimo Sierra, Medico, que entonces era de la Ciudad de Baza, fugeto muy estudiolo, y aplicado a la administracion de estas aguas, y añade a la relacion, que tiene su situacion la fuente en la falda del referido monte Javal Cohol, entre el Septentrion, y Poniente, a orilla del Rio, a quien llama Guadaliton, como seis, u ocho passos, el que, quando crece, suele banar las paredes del edificio. Distante del baño, como cien passos, hay una cala, que llaman la Venta, porque lo fue antiguamente, y en ella se aposentan los que van a tomar el baño; a distancia de quatrocientos passos hay una Granja de Religiotos Geronimos, y passada esta, a media legua de distancia de la fuente, un Castillo muy antiguo, ruinas del Lugar de Benzalema, de donde se denominan los Baños, aunque un razon, porque estàn en el termino de la Villa de Zujar, o Jujar, pero por ser Baza mas conocida, y grande poblacion, le intitulan suyos.

No dice, que sabe, que en todo el monte hay mina alguna, pero que a las espaldas de el por la parte de Levante se hassa Alcrebite, o Azufre; que cerca de la Ciudad a la falda de la Sierra, por donde se cree, que passa el agua, que và a los baños, hay una fuente de labor, y olor intenso a Azufre, pero fria, y que

verterà como un brazo de agua: y alsimismo otra en la propria Sierra, y una legua apartada del baño, abundante, y tibia, que le parece, que es del mismo raudal que aquella, porque tiene las mismas calidades, aunque algun calor. Nota tambien, que las Estusas dichas tienen comunicacion con el baño, al qual se baxa desde ellas, pero que a cada una corresponde un sitio, o balneatorio con gradas al deredor, para mas comodamente, sentandose en una de ellas, poder bañarse, hasta donde el enfermo necessita; que estos balneatorios tienen las puertas metidas en el agua, y que para salir de ellos al baño comun, es preciso meter parte de la cabeza en el agua, porque esta cierra dichas puertas. Discurre ser muy antiguo el uso de estos baños, porque, al reedificarlos, se sacaron piedras labradas, y monedas no conocidas de sus cimientos.

Criase en el agua, en tiempo que no se usa de ella, una nata parda, que moviendola, se convierte en grumos, y comprimidos estos con la mano, casi se convierten en agua, sin viscosidad, ni màs color que el del baño. El color del agua, dice, que es azul celeste, y tan clara, que se pueden contar todas las piedras del fondo del baño; que el olor, y sabor azusroso lo pierde, en enfriandote, y tolo le queda el falitroto remilo; que no dexa en su corriente tedimento alguno, antes bien están laspiedras, por donde passa, limpias; y tolo si, que profundando se vé la arena, y detviado del nacimiento algun lodo tambien negro, que uno, y otro tienen el olor de Azufre. En los pilares del baño, fe cria una graffa, sobre ella unas ampollitas como granos de Aljofar, relucientes como Azogue, y en llegando la mano sobre ellas, se deshacen; y debaxo sale un chorro de dichas ampollitas, que corre hasta la superficie del agua, como si se huviesse derramado Azogue, lo que conviene, con que los palos, y otras colas, que tocas a su corriente, se ponen blancas sus superficies. Finalmente, dice, que tiene experiencia,

HISTORIA UNIVERSAL

350 que estos baños curan la Perlesía, o Paralysis, Alferecia, tremores, Obstrucciones del pulmón, higado, y bazo, Histerias, supressiones mentales, dolores de las articulaciones, llagas corrolsivas; porque al enfermo, que tiene fuente, y se descuyda en curarla, le la cierra, quedando dentro el garbanzo; la Sarna, y Lepra, aunque deste ultimo mal cuenta, que no vio mas que uno, el que no se curò, aunque quedo ali-

En confirmacion de estas virtudes acota varias. observaciones, que las verifican. La primera es de un Canonigo de la Sta. Iglesia Cathedral de Malaga,, que padeciendo llagas corrolsivas en las piernas, tomó los baños sin prevencion alguna, y tanó de éllas. Un muchacho de diez años, que padecia. Alferecia acetional, fano del mismo modo. Otro impedido de Perlesia, que era preciso llevarle al baño en una tilla, se curo con èl. La Muger de dicho Medico, cuya es esta relacion gravemente enforma de Alferecia uterina, de que le repetian a veces veinte infultos al dia, tuvo igual felicidad. Al Licenciado Torreblanca, Capellan de la Sta. Iglesia Mayor de Baza, le repitió tres veces el temble accidente de Apoplexía, y le libertó perfectamente. El P. Fr. Ignacio Pacheco, estaba posseido de un acerbo dolor de toda la cerviz, y cuello, provenido de trantmutacion de humor, en un dolor de Costado que tuvo, y logrò con el baño la milma feliz luerte. No le contentó este docto Professor con embiar al Dr. Limon las observaciones de los que havian fanado en nueltra fuente, si no que tambien añade, que una Señora de Huesca, Muger de Andres Maiola, suè a tomar los baños con una Gonorrhea uterina verdola, o porracea; por lo que los primeros le causaron insufrible dolor de cabeza, a su continuacion se le siguieron, y en el siguiente año, que volviò, Sincopes tan graves, que se huvo de quedar en el sitio: pero reparada se tetiro a Granada, en donde murió a los dos meses. que

Efto

Esto sucede por falta de noticias, en los Medicos que recetan aguas minerales, de las virtudes de cada fuente.

En punto de si estas aguas pueden curar el mal galico, dice, que no lo tabe; pero alega dos observaciones, que en parte acreditan en èllas esta virtud : dice pues, que a un sugeto grave posseido de dolores de este mal, haviendose purgado, le recetó un cocimiento magistral, el qual tomò en la Estufa los primeros dias, y despues se bañô las veces que quilo, y quedó bueno. Un Portuguès, llamado Ignacio Saldaña, galico confirmado de diez y feis años, haviendo tomado fudores magistrales, Mercurio precipitado, ycinco veces unciones sin provecho, tomó los baños, y al primer año quedó mny aliviado, principalmente de unas gomas que tenia dolorofissimas en la cabeza. Volvió al legundo, y a los quatro, o cinco baños, se le moviò la salivación, con cuya excelsiva evacuación, quedò perfectamente sano. Tambien advierte, que no solo usaba de esta agua en baño, sino que la daba a beber, a otros anteponia las Estufas, a otros mandaba embarrar con el lodo de la fuente, y a cada uno, legun conocia, le administraba el remedio. Ademàs de haverla experimentado en bebida con nefriticos, y obstruidos, previene que le la diò a una Analarca hydropica de humor, y que se hallo bien; pero que otra del milmo mal fué al baño muy debil, y de dos años de enfermedad, y que a esta se le rebentaron las piernas, por donde evaquo gran cantidad de agua, y muriò. Es de sentir, que estos baños, son eficaces contra la esterilidad de las mugeres, y les excita las detenidas men-fales evacuaciones. Finalmente, no se atreve este ingenuo Medico, a decir su sentir, en punto de los Mine-rales de que el agua consta, solo si vuelve a repetir, que mueve el vientre a quantos la beben, como al milmo selo moviò.

Sobre esta puntual relacion hace el referido Dr. Limon prudentes reslexiones. Hacese cargo, de que el residuo, que le embió dicho Dr. Sierra, era un polvo ceniciento algo resplandeciente, de corporatura de: Alumbre mal molido, de labor salado, y austero, que hechado en el fuego, no dà olor, ni le derrite, pero se ennegrece: por tanto assienta, que los principios, de donde dimanan las virtudes de esta agua, son Azufre en bastante cantidad, pero en atomos volatiles, Alumbre, y Salitre en partes permanentes, pero el Alumbre mas abundante que el Salitre, y mediana porcion de Betun. Prueva la existencia del Azustre, del olor, color, y fabor del agua, y tambien de los efectos, que hace en las enfermedades. El Salitre lo deduce del fabor salado, agudo, y penetrante, sin adstriccion, de su color albicante, y de que el agua cura enferme-dades, para que esta Sal tiene virtud, pero que no es Salitre como el comun, porque le falta el amargor, frialdad al gusto, y el inflamarie al fuego con estrepito. El Alumbre, de la corporaturadel remanente, del color, y explendor, de la adstriccion, y entorpecimiento, que cauta en la lengua. y en especial de la eficacia en curar las llagas, y mover el vientre. Finalmente, prueva la existencia del Betun en la crasitud, que se halla en los. pilares, que estàn dentro del agua, de la nata que esta. hace, y de que cura la sofocacion uterina, y purgacion menfal.

No cree, que contenga Mercurio, porque las ampollitas, que pudieran ser teñal de su existencia, las juzga ser formadas de particulas de ayre, encerradas entre las untuosas del Betun. Conoce, que tiene esta su resolucion muchas objeciones, porque los minerales, de que dice consta el agua, no dán en la analysis referida todas las notas, y señales, que darian, si estuviessen contenidos con el agua, y responde con algunas pruebas, que de ellas, la que mayor sucrea hace, es no poderse encontrar las dichas señas, por no ser los mencionados minerales persectos, sino sucos, o zamos liquidos, de que se han de hacer estos, cuyas

partes fluxibles arrebata el agua, y son las que la hacen medicinal, porque si estuvieran ya concretados, y perfectos, no pudieran mezclarie con ella. De esto in-fiere, que no se debe juzgar, que no existan en ella todos los dichos minerales, porque en la Analysis, en ellas milmas, o en fus operaciones falten algunas notas, o accidentes proprios de aquellos, y en esta razon funda, que muchas aguas, que passan por minerales corrofsivos, y malignos, fon benignas, y utiles, para curar nuestras dolencias, lo que no harían. ti viniessen ya cargadas de ellos, quando estàn perfectos. Reputa a nueltra fuente por una de las mas faludables, y medicinales de España, assi por las virtudes de fus aguas, como por las disposiciones del baño, en donde se pueden aplicar calientes, templadas, en Estufa, bebidas, o en baño, y en untura, con su Berun, y variando los modos, dice, que son utilissimas en to-das las enfermedades, nacidas de humores frios, crudos, y pituitolos, alsi como para curar enfermedades contrarias, promoviendo unas veces, y otras deteniendo las evacuaciones menstruales, de Almorranas, y fluxos de vientre, cuyo efecto admirable le debe al Alumbre segun la diverta aplicación, o distinta disposicion del sugeto, y diferente causa de la enfermedad.

Tambien las cree especiales, para curar las Hidropesías de humor, y de agua, con tal que no hayan sobrevenido despues de alguna ensermedad, o que su causa sean humores calidos, destemplanza ardiente de higado, o que el ensermo sea de estos cadiente, y atrabilaria: porque en los mas de estos casos, juzga sumamente debil la tunica musculota arterial, de que se sigue ser irremediable el mal, y tambien prohibe estas aguas a los hydropicos de ayre. No quiere el Dr. Limon, que los bubosos, o galicos se curen con el baño solo, si con la Estusa, porque le parece, que los dos alegados en las observaciones des Tom. I. de Ag, min.

bieron a esta su sanidad, y no a los baños; pero no da razon que convenza para ello, y aunque se refiere a las que dio en Arnedillo sobre la misma materia, unas y otras no tienen la mayor eficacia. Ultmamente, pieviene, que eltos baños no son utiles para todos fugetos, ni para curar todos males, y aísi los tiene por danolos para los calidos, y lecos, en las deftemplanzas calientes de higado, riñones, ardor de orina, thilicos, Hypocondrias torridas, afectos inflamatorios, y todas las dolencias que provengan de humor ardiente, acre, o salado. Tambien quiere, que el segundo estanque, en que solo se bañan por gusto los naturales, sea muy util, para curar algunas enfermedades, a que no terian provechofas las aguas del primero; pues siendo las de aquel de mucho menos calor, y actividad, feràn provechosas para los enfermos, cuvos temperamentos lean ardientes, y lecos, o las caulas de lus males consistan en grande acrimonia.

Ya vén Vms., que nada queda, que añadir, a lo que estos doctos Medicos nos advierten; y yo creo, que los baños de Baza son admirables para todas las enfermedades referidas, y que lo serán a todos los miseros dolientes, que padeciendo alguna de ellas, los usen con las prevenciones, y reglas, que diximos en nuestra segunda Academia. Por lo que respecta a la suente azustrosa, fria, que està cerca de la Ciudad a la falda de la Sierra, soy de sentir, que será de mucho provecho, usandola en bebida, para aquellos enfermos, que padezcan achaques, con quienes no se proporcione el calor, y actividad del baño, principalmente si se le dexa exhalar algun tiempo, separandola de la

fuente.

BEJO.

Y A hemos dicho en otras ocasiones la abundancia de fuentes minerales, que tiene el Reyno de Galicia. Ningun otro, de los que componen la Corona de de España, le aventaja, ni en el numero, ni en la calidad de ellas, como fe irà viendo en el progresso de nuestra Historia. En el referido Reyno, cinco leguas distante de la Ciudad de Sant Iago, y con corta diferencia, una de la Villa de Padron, está el Lugar de Bejo, poblacion, que se reduce a poco mas de 60. Vecinos por la mayor parte Labradores, bastante acomodados, fugetos al dominio del Illmo. Señor Arzobilpo de Sant-Iago; correlponde este Pueblo a la Feligresia de San Julian de Laiño, y es de la Jurildiccion de Cordeiro. Distante de Bejo, cerca de un quarto de legua,, se halla un prado proprio de Francisco Gonzalez Chan de Viña, Vecino de este Lugar; en el se vè una fuente, cuvo raudal sale al Oriente a borbollones, fria, y muy clara, manando continuamente la cantidad de agua, que puede hechar una teja, quando llueve bien.

Dexa en su corriente muy denegrida la tierra, sin criar hiervas en las orillas, en donde quedan unos filamentos blanquecinos, que, exprimidos entre los dedos, se deshacen. El sabor de esta agua es muy insipido, y dexa en la boca, al fin de beberla, bastante adstringencia. El olor es poco, pero muy semejante al del Herrumbre. Bañando en ella una moneda de Plata, fe pone denegrida; y todo el caudal de esta fuente desagua en el Rio Ulla, que dista de ella como sesenta pallos. Es muy agradable, y deliciofa su situacion por los muchos prados, y frondotidad de la tierra, a que contribuye la bella vitta del referido Rio, por donde continuamente transitan embarcaciones a los puertos vecinos. No tiene nuestra fuente otra comodidad para el uso de su agua en baño que un hoyo, en que puede tenderse un hombre, y dista solo del nacimiento como media vara. Otros dos manantiales de la milma especie hay en dicho sitio; uno a veinte passos masarriba hàcia el Orientes pero por mezclarse con el aguade un arroyo, casi no se le percibe olor, ni sabor YY 2.

extraño; otro, a doscientos passos del primero, tamabien nace al Oriente a borbollones, y dexa la misma nata, y tierra denegrida que el principal. Tampoco del agua de este se puede usar, por la que se le junta de la presa de un molino. Es mas conocida nuestra suente por el nombre de Laiño, a causa de corresponder, como se dixo, a esta Feligresia. Tiene la falta de todas las de este País, y es la poca comodidad para el uso de su agua, a que se añade la escalez de viveres de los Lugares vecinos; pero se puede compensar, porteandolos de la referida Villa de Padron, en donde los hay bastante abundantes, assi como Medicos, y Cirujanos,

capaces de socorrer a qualquiera enfermo.

La relacion, que Vms. han oido, es, la que puntualmente embio D. Joseph Dominguez, habil Cirujano en dicha Villa de Padron en 30. de Abril de 1762. 5 pero añade, que haviendo hecho algunas pruebas analyticas dos Boticarios de esta Villa, Ion de sentir por ellas, el uno, que esta agua passa por mineral de Nitro, y el otro assegnra, que tiene Vitriolo. Todos conformes, alsi por lo dicho, como por las experiencias, que han visto, afirman, que nuestra fuente cura los Herpes, aunque sean corrolsivos, fluxiones ardientes, Rheumatilinos, llagas envejecidas, Sarna, v los tumores duros, bañandote en lu agua. El referido Dominguez embió al Señor Quiñones una porcion de agua de esta fuente, que nada le diferenció de un cantaro de ella, que dicho Señor hizo traher despues; y puelta al cuydado de D. Juan Fariña, diestro Boticario de la referida Ciudad de Sant-Iago, hicieron los dos la ana-lysis, de que resultaron las observaciones siguientes.

Encontrose el agua clara con muy escaso olor herrumbroso, de sabor desagradable, y que acabada de tragar, dexa en la boca un gusto remiso de sal comun, y mayor estipticidad, o adstringencia, como si en ella se huviesse distincto un poco de Vitriolo. Mezclandola con la insusson de Agallas, adquirio un color azul

obscuro, o casi negro. Junta con el agua del Tornasol, se volvio la mezcla encarnada, o purpuracea. En compañía de la dissolución de sal de Tartaro no hizo precipitación alguna, y todo el liquor se volvió muy verde. En el sondo de la botella, que embio dicho Dominguez, y del cantaro, que se traxo despues, se encontro asondada una materia susca de sabor ferruginoso, y de la qual extrajo la piedra Imán bastantes particulas despues de seca. Puesta a evaporar una azumbre de agua en vaso de vidrio, y a suego lento, luego que se entibió, perdió todo el sabor, menos el de Hierro, y aumentado el calor, dexó de residuo 18. granos de una materia parda con poca aditinagencia, y algo salada. Dissuesta esta en el siquor de sal de Tartaro se volvió toda la mezcla negra como tinta, y hizo algu-

na precipitacion.

De rodas estas pruebas se puede inferir, que el agua de nuestra sue debe sus virtudes al Vitriolo de Marte, por cuyo mineral passa. Esto lo testifican sus esectos; pues las enfermedades, que curan, y quedan dichas, son de esta idea, y lo que refirió un Labrador, vecino de Bejo, el qual estando cachetico, abotagado, o en principio de una Hydropessa de humor, a más de haverse bañado, la bebio dos temporadas, y en ambas experimentó, que le movia la orina poderosamente, y con frequencia, y que hacia seis, u ocho cursos todos los dias; pero advirtió, que siempre las evacuaciones eran sumamente negras, y que al sin quedó sano, como le vio el Señor Quiñones. No consta, que hasta aquí se hayan usado estas aguas mas, que en baño, a excepción de dicho Labrador; pero de este modo comunica el mencionado Dominguez muchas observaciones de enfermos, que se han curado por orden, y disposición del Medico de Padron, y de D. Joseph Catal, muy habil, y erudito Professor en la Villa de Pontevedra; pero las mas notables son estas.

D. Manuel Lopez, Capellan del Cura de San

358

Julian de Laiño, padeció tres años un Herpes corrosfivo, pero llevando a su casa el agua de nuestra fuente, y bañandose en ella varias veces, se liberto de tan temible, y penosa dolencia. El P. Fr. Juan de San Joseph, Carmelita descalzo del Convento de Padron, padecia fuertes dolores de Rheumatilmo, principalmente en un brazo, y despues de no haver tenido alivio con multiplicados remedios, que hizo, le configuiò total, bañandose en el agua de esta fueute. Este mismo Religioso assegura, que un hombre posseido del mismo mal, impedido de todos los miembros, fue con dos muletas al haño, con cuya frequencia, y a vista de dicho Padre, quedò sano. D. Manuel de Castro, hijo de D. Pablo de Castro, Regidor de la Ciude Sant Iago, passó a bañarse en nuestra fuente por dictamen del referido Medico D. Joseph Casal, y con este auxilio pudo curarle de unas llagas antiguas, que padecia en las piernas. El descubridor de esta preciola agua fue D. Gregorio de Hermida, Oficial de Milicias de Pontevedra, y vecino de Padron, que haviendo falido a cazar por aquel parage en compañía de D. Diego Ballesteros del Mazo, hallaron dicha suente, y haciendo reflexion el D. Gregorio, determino bañar en ella un Caballo, que tenia lleno de Sarna, y haviendo mandado a su Criado, que se meriesse con él en la fuente, configuieron los dos quedar libres, el Criado de una ulcera antigua en una pierna, y el Caballo de su dicha Sarna.

Muchas razones, dixó el Dr. Quiñones, fon las que pueden persuadir, que el agua de la fuente de Bejo será propria para curar otras enfermedades además de las dichas, principalmente tomada en bebida con el methodo, que diximos en nuestra segunda Academia; pues constando de los referidos principios marciales, y moviendo, como mueve poderosamente la orina, y vientre, será muy provechosa para curar todas las enfermedades de primeras vias, Opilaciones, y Obstruc-

ciones de hipocondrios, higado y bazo; ferà muy util en los fluxos de sangre desmesurados, hemorroidales, y utermos; para confortar las entrañas, vivisicar, y añadir elatticidad a las fibras vasculares, y por este motivo puede ser esicacissima en todas las especies de Hydropessa, y para confortar qualquiera miembro debilitado. No dudo, que con esta advertencia, y una buena reslexión, los facultativos cercanos hagan las debiladas observaciones, y que de su experiencia se siga adellantar el conocimiento de las virtudes de nuestra agua para comun alivio de los Moradores de aquel sitio. Prosiga Vm., Señor D. Jayme, con la historias Assi lo harè, respondió este.

BELASCUAIN.

AS notorias, y multiplicadas virtudes de esta suen-te la han hecho samosa tanto, como la que más en el Reyno de Navarra. Tenemos de èlla escritos de los mejores facultativos de los Pueblos vecinos de Belascuain, como son D. Joseph de Menesses, Medico en Cintruenigo, D. Joseph Ibarrola, en Vergara, D. Martin Antonio Marticorena, en Pamplona, D. Francisco de Sola, en Estela, y D. Juan Manuèl de las Fillas, en Puente la Reyna, D. Isidro Espinosa de los Monteros, Cirujano en Uxue, D. Pedro Viñaburu, Boticario en Pamplona, y D. Andres Azparren, que lo es en Tafalla; todos habilissimos Profesiores, y de notoria aplicacion, y habilidad en sus respectivas facultades, quienes con poca discrepancia convienen en cali unas mismas circunstancias de la situación, virtudes, ulo, y enfermedades, que hà curado esta agua, deducidas de las pruebas analyticas, que hicieron con todo el primor del Arte, y observaciones de los muchos enfermos, que por su direccion han visto curados. Dicen, pues, que el Pueblo de Belascuain se compone de poco mas de quarenta casas, que dista de la Ciu-

dad

dad de Pamplona poco mas de dos leguas hàcia la par-te occidental. Està situado en una montaña menos eminente, que otras, que rodean a esta, entre todas las quales se vè un Valle de poca anchura, por donde corre el Rio Arga, a cuya parte septentrional inclinando hàcia el Poniente, hay muchos manantiales de agua mineral, que todos se reducen, y recogen a una espaciosa casa, que forma un estanque, cuya cantidad de agua es bastante, y sirve para moler un molino. Este estanque es abundante de Anguilas, Barbos, y otros pescados de agua dulce, muy ventajosos en el sabor, y substancia a los de otras partes.

Muy cerca de la orilla de dicho Rio, mirando al Oriente està otro manantial copioso, cuya agua se detiene en un pozo redondo de dos varas de diametro, y media de profundidad, que desagua luego en el reserido Rio, y esta es la celebrada fuente, de que vamos a hablar. Mana a borbollones en tierra como una caldera, que cuece, y jamàs le le ha notado, que crezca, ni se disminuya su caudal, aunque a beneficio de copiolas lluvias el Rio lalga de madre, ni el Estio haya sido dilatado, y caloroso. Es esta agua tan clara, que se vèn en su fondo hasta las mas menudas arenas. En su superficie no se observa nata, untuosidad, ni otra cola irregular a las demàs corrientes. En lus margenes, y canal, por donde corre, tampoco se vè cosa extraña, que pueda dar indicio de algun mineral, ni menos las piedras del pozo, y corriente, que están terías, y limpias, como las que bañan otras aguas comunes def-peñadas; y lo milmo sucede en las del estanque del molino, y en sus margenes. Se percibe tibia al tacto, y en el tiempo mas frio se ven a larga distancia los abundantes vapores que de èlla se elevan. Lavandose las ma-nos en ella, no quedan lisas, o mas suaves, como sucede con las que tienen alguna untuolidad; pero tampoco quedan asperas, mas que si se lavassen en agua comun. Puesta en un vaso se ve muy cristalina, y sin

apariencia de color. No percibe el olfato en ella olor alguno, ni el gusto sabor estraño aunque se detenga en la boca enjuagandose, ni la pone aspera, antes bien por estár tibia, parece remisamente insipida; pero dexada enfriar no se diferencia de otra qualquiera agua comun.

Derenida, no le corrompe, ni en la vasija hace polo, ni dexa nota de algun reliduo. Todos los referidos distinguidos Professores, casi concuerdan, en que destilada, queda por residuo en el vaso una materia de color pardo, fabor falado, y muy moderada acedia; que mezclada con el cocimiento de Agallas, toma el color flavo, que no hace mutacion alguna, ni con el espiritu de Vitriolo, ni con el liquor de Tartaro por deliquio. El expressado D. Pedro Viñaburu embio al Señor Quiñones el residuo, que le quedo de tesenta y quatro libras medicinales que evaporó de esta agua, en un pomito, y debemos fentir, que este diestro Artifice no dixesse su parecer sobre los principios de que consta; pues sin duda suera muy apreciable. No obstante pulo dicho Señor Quiñones en poder de D. Chriftoval Velez, celebre Boticario en la Corte, dicho pomito, para que hiciesse su analysis, y hecha, nada añadio a lo referido, mas que, que en el acto de hacer la evaporación, apareció en la superficie del poco liquor, nadante una nata mucilaginola, o pelicula fusca, que estregada entre los dedos le deshacía fin aspereza, y que de todo quedó dracma y media de materia, un escrupulo de sal blanca, y lo restante de tierra blanquecina. La fal con ningun acido, ni alkalino fermentó. y la tierra hechada en el fuego deflagraba, o le encendia remisamente. Tampoco el referido Velez despues de otros experimentos se atrevió a decir, ni señalar los minerales, que contiene nuestra agua; solo si dixo, que la sal èra neutra, o cathartica, y la tierra nitrota; pero esto no importa, pues nos constan lus virtudes por los efectos, que hace, y que están bien comprobados. Tom. I. de Ag. min. MucMueve nuestra agua poderosamente la orina. no tanto el vientre, ni con tanta universalidad; pues en unos es mas, que en otros, y en todos con luavidad. Excita abundante falivacion, y fudor. Aumenta en gran manera el apetito, y aunque suele causar al-gun sueño con pesadez de cabeza, se desvanece todo, luego que empieza moviendo dichas evacuaciones. Es muy eficaz para limpiar los riñones de arenas, fabulos, y piedras, mueve las evacuaciones detenidas de Almorranas, y Utero, detiene las excessivas, y es eficaz en las efferilidades. Cura toda especie de Obstrucciones, las calenturas virgineas, o blancas, en las opiladas, y en las hypocondrias hace maravillolos efectos. Es especial para entonar, y vigorar las fibras debiles, y expurgar las impurezas de la fangre. Es admirable en los Rheumatilmos, Ceatica, dolores colicos, Perlesìas, Tercianas, y Quartanas envejecidas, Jaquecas, ardor de orina, Melancolia, y en los tumores internos de las entrañas es de singular virtud. Son tantas las alabanzas, con que todos los mencionados acreditan esta agua, alegando para ello proprias, y agenas observaciones, y experiencias, que nada parece, que le falta para ser remedio universal de toda enfermedad rebelde.

El ya dicho D. Audrès Azparren la celebra, qual ninguno, por haverla usado el mismo, y curadose con ella de un ardor de intestinos, que padecia, y para cuyo alivio aplicó quantos remedios pudo, pero en vano, hasta que con dicha agua le logro enteramente. El ya citado Ibarrola dice, que embio a nuestra suente a una Señora sumamente obstruida siete años hacía, y que no solo se curo de su mal, pero tambien de la esterilidad, que padecia. En los escritos de todos se encuentra crecido numero de experiencias de enfermos, que han sanado de todas las referidas enfermedades; principalmente de Hypocondrias en sugetos de temperamento seco, Obstrucciones, y males

de riñones, y vegiga, y tan especiales, que las mas se pueden tener por maravillas. No tenemos noticia, que esta agua se use de otro modo, que en bebida; y todos concuerdan, en que por mucha que se beba, a nadie daña, antes bien son testigos, de que suelen llegar a beber un cantaro en una mañana algunos enfermos. Dicen tambien, que el tiempo mas oportuno, para que aproveche, es el de Primavera, y Otoño, en cuyas temporadas no baxan los dolientes, que concurren a nuestra suente, de quinientos a sessicientos. Yo juzgo, que el methodo regular de administrarla, es el que diximos en el sin de nuestra segunda Academia.

Super composit BELERMA. Supposit v. 16 sh

E STE Lugarcito està situado en las Aspuxarras, en el Reyno de Granada, entre las Villas de Paterna, y Alcolea, que de este ultimo ya hemos hablado. En el termino de este Lugar hay una suente, cuyas aguas manan en una rambla a la orilla del Rio, que de Uxijar entra por Adra en el Mar a la falda de la Sierra de Turon. Ulale solo en baño, y los enfermos están precilados a hacer pozas para bañarse, por no ha-ver otra comodidad. El Dr. D. Pedro Navarrete, Medico, que fue de Camara del Rey nuestro Señor, embió las noticias de esta fuente, y en ellas dice, que el agua es clara, de sabor un poco adstringente, tem-plada, y de olor azustroso. Dice tambien, que son sumamente provechosas para curar todas las enfermedades del cutis, como Sarna, Herpes, y otros; en la Tiña fon celebrados los efectos de esta agua, assi como para curar las llagas viejas exteriores de qualquiera parte del cuerpo. Tambien advierte, que los que se bañan suelen sentir inclinacion al sueño con alguna perturbacion de cabeza; pero que està muy experimentado, que poco tiempo despues de salir del agua se desvanece esta alteracion. Son fingularissimas dos observaciones, que

Zz 2

tra-

trahe de otras tantas Señoras, la una de 19. años, y la otra de 27., que haviendose quedado calvas, por haverles salido un humor herposo en la cabeza, con el agua de nuestra suente, no solo sanaron de esta inmundicia, pero tambien se les poblo la cabeza de pelo suente, y mejor que el que antes tenian. No tenemos noticia, que se haya usado esta agua en bebida, solo si en baño, como queda dicho.

BELINCHON.

D. Francisco del Rio, Boticario muy habil, y practico en este Pueblo, debemos las noticias de èl, y dice, que consta de bastantes Vecinos, y que goza de bello temperamento, con abundantes cose-chas de todos granos. En su termino assegura, que hay dos pozos de manantial perenne, que el uno es el que llaman de la Salina, porque del se saca el agua para la Real Fabrica de Sal, y que es tan abundante, que to-dos los años se fabrican de este genero, y del caudal de su agua, treinta mil fanegas, sin que jamàs se agote. El otro pozo, que tambien està inmediato a dicha Fabrica, es de una agua lumamente fria en todos tiempos; pero con la especial virtud de que mueve el vientre, para lo que, dice, es bastante beber un corto vaso de ella, y que aunque se beba mas cantidad (que entonces hace mejor esecto), no causa irritacion, dolores, ni debilidad, de modo, que no tiene este docto Professor dificultad, en que puedan doce onzas de agua de este pozo servir a qualquiera de suave purgante. Como el referido Rio no nos dice el fabor, que tiene, olor, color, y otras propriedades, que son precisas para señalar el motivo de la virtud solutiva de esta agua, tampoco nos es facil hablar con acierto, ni aun probabilidad, en este punto. De mucho alivio, dixo el Dr. Quinones, podría servir a los Moradores de este Pueblo, y otros vecinos a el, si sus Medicos, y Botis carios hiciessen las pruebas analyticas, que se requieren, que juntas con algunas observaciones serían bastantes a poner en uso esta agua, y si me la huviessen remitido quando se la pedí, tambien se huvieran ahorrado este trabajo, y se hallarian un medicamento suave, nada costoso, pero abundante, con que purgar a sus enfermos.

BELVIS, vide PERALEDA DE LA MATA.
BENAVARRE, vide RIVAGORZA.
BENASQUE, vide RIVAGORZA.

BENAVENTE.

D ON Thomas Cabeza Castañon, uno de los mas sabios Professores, y excelente Medico practico de la Villa de Benavente, y D. Pedro Merlo, diestro Chimico, y acreditado Boticario en ella, añadió el Dr. Quiñones, nos proveyeron de las noticias mas individuales de las fuentes cercanas a este Pueblo, confirmadas con las pruebas chymicas de todas, trabajo, que se tomaron por el beneficio publico, y por lo que son acreedores a toda alabanza. Tomaremos de las relaciones de estos, lo que importe a nuestra Historia, que junto con la que traxo D. Francisco Vallejo, uno de los dos Medicos, que de orden mia salieron a visitar las fuentes minerales de los Reynos de Castilla, y Leon, y a quien se debe en este punto todo elogio por su sabiduria, y vigilancia, seràn bastantes para dar una clara idea de ellas. Convienen todos, en que la Villa de Benavente està situada a diez leguas de Zamora en tierra de Campos, en parage alto, saludable, y bañada de dos Rios. Sus Moradores le acercan a 4000., con mucha Nobleza, siete Parroquias, en las que entra la de Santa Maria, en donde està el famoso Relox, seis Conventos, los tres de Religiolos, dos Hospitales, y un Hospicio de Peregrinos. Su fundacion es de GrieMilitary Same

gos, y Celtas, hecha 276. años antes de la humana

redempcion. Storage visido santala nos estadi sup . nar Es hermoso su suelo, y muy abundante de Pan, Vino, pesca, carnes, caza, y frutas, y muy poblada de bolques, y arboledas. Dominaronla los Romanos, haviendola conquistado su Capitan Luculo 127. años despues de su fundacion. Tiene la gloria esta famosa Villa de estàr regadas sus calles con la Sangre de quatro hijos suyos, que padecieron martirio en ella por la fe de Jesu-Christo, y son los Santos Procul, Domnina, Domicila, y Theodora. Tiene por armas un puente, y encima la Imagen de nuestra Señora. Ha tenido los mismos infortunios, que las demás Poblaciones de España, sugetas a la dominación de tan diversas gentes, que unos la destruian, y otros la reedificaban. Esto ultimo hizo el Rey D. Fernando de Leon año de 1169. Cali siempre ha estado en Señorio con el titulo de Ducado, y la han renido varias personas Reales, hasta que Enrique III. (y segun otros IV.) premió con ella los grandes meritos de D. Juan Alonio Pimentel, Senor de Berganza, y Viñais, cuyos dos Lugares abandono por servir a su Magestad, y cuya merced firmo en Tordesillas en 7. de Mayo de 1398. con el titulo de Condado; pero es digno de admiración, que delde este tiempo no ha faltado Varon de esta ilustre Progenie hasta el presente. El referido Medico D. Francisco Vallejo dice, que tuvo la curiosidad de ir a vèr la Fortaleza de los Excelentissimos Señores Condes de Benavente, que es un Palacio fundado por el Conde D. Rodrigo Pimentel, muy hermolo, y de grande diversion por fus jardines, y fuentes.

Despues de otras curiosidades que cuenta, dice, que se halla a la entrada de la puerta del pario la armadura de un Elefante cubierta con su pièl. Que hay una sala, llamada de los Linages, adornada con diferentes figuras de Hombres, Perros, Ciervos, Leones, Aves, &c., de las quales estàn pendientes cinquenta escudos

de Armas de las Calas principales de España. Que noto dos arcos, en uno de los quales, que es de jalpe, al lado izquierdo, fe vé una figura natural de un hombre recostado, dibujada de los mismos colores nativos de la piedra. Que en la puerta mas adentro, inmediata a dicha fala fe hallan los colmillos del referido Elefante, que cada uno tiene de largo dos varas, y media vara de bale, fiendo admirable la grandeza de los demás huelsos de este animal a correspondencia de estos. Tambien notó una caña, cuyo hueco tenia casi una tercia de ancho con veinte y dos nudos, y quarenta pies de largo; pero es de advertir, que este es un pedazo solo de la caña, pues fiendo proprio de éllas rematar en disminucion, o en cono, esta es igual en todo su largo. y de que se debe inferir qual sería su grandeza, si estuvieste entera. Al fubir de la escalera principal en una ventana està un poste de dos varas y media de largo, y casi una de gruesso, todo de una pieza de la piedra, llamada Porfido, que es lastima, que haya tenido la desgracia de que una Centella le partiesse nu pedazo. Alaba mucho este curioso Medico una Galeria muy adornada, un pozo, que hay en el patio principal, y otras muchas colas dignas de verse en dicha fabrica. Varias curiofidades refiere de la Iglesia, y entre ellas. un sepulcro, que tiene por Armas un Castillo, una cabeza de Baca, y un Armiño, orlado de un mote, que dice: Malo mori, quam fædari. Otro hay en la Capilla mayor al lado del Evangelio, que dice : Aqui jace el noble Caballero Rodrigo Alvarez Osforio, fijo de Alvar Rodriguez Osforio. Murio mancebo en el Real, que el Rey D Juan tuvo sobre Lisbona : dejò dos fijas. Sus Armas son dos Lobos. Assimismo en la Capilla de los Cocos hay otro, que en forma de media luna tiene esta inscripcion:

6. estos. está sepoltado el 6 OVV VALLETO D: Coco Alcalide de los Alcazares de el muy magnisico Señor Conáe don Rodrigo Alonso Pemintel: Æ 11. 368 En el Jardin de dicha Fortaleza hay tambien dos piedras escritas, que dicen

D. M. S. D. M. S. Postumiae re Postumiae criscillaæ. opt. sotirae

Pientifsima Uxor. opt. Sancris Dulcií simae

Son muchas, y muy exquisitas las plantas, que se crian en los contornos de este Pueblo, de modo, que tiene muy poco, que embidiar a otro País: de ellas tenemos una larga relacion; pero lo mas especial es lo que dice el referido Vallejo del Lugar de Frieira, que dista tres leguas de Benavente, y es que alli se cria en tanta abundancia el Cistus Ladanifera, que sus Moradores facan, o fabrican la mafa del Ladano, o Labdano todos los años en cantidad de cien arrobas, a cuya compra concurren varios drogueros, haciendo tal comercio del, que abastecen todas las Boticas de España, y Portugal. El mencionado D. Pedro Merlo. dice, que en el año de 1752 despacho para sola la Cindad de Cadiz, mas de 40. arrobas. Ya Vms. ven, que este es un medicamento, que a crecido precio se nos hà trahido siempre de la Isla de Creta, que es una de las del Archipielago, cuya capital es Candia, con que es preciso sea de mucho beneficio este nuevo invento, alsi en el coste, como en quedarse su valor dentro del Reyno. Todos los AA. convienen en que esta relina aromatica, de color rubio inclinado a negro, y que antes se nos trahía en pelotones, y panes, es el resudor, que en el Estío dan las hojas de dicha planta, la qual solo llega a crecer dos pies, poco mas, o menos. Sus flores son bastante largas con cinco hojas de color de Rosa. Su raiz es dura, leñosa, interiormente blanca, y de fuera algo rubia. Esta arroja muchos ramos

du-

duros de un dedo de gruesso, de color obseuro, y alguna vez inclinado a ceniciento, guarnecidos de hojas verdes, puestas de dos en dos, de sabor herbaceo

con leve estipticidad.

En tiempo de Dioscorides se cogia el Ladano de dos maneras. Una era hechando a pacer por entre estas plantas muchas Cabras, a cuyas barbas, y lanas se pegaba el humor de las hojas, y el que detpues con peynes extraian sus dueños. Otra recogiendolo en pedazos de cuero, de donde despues lo raían, y componian; pero yo me perfuado, que tan excelsiva cantidad, como fiempre ha falido para todas partes delde dicha Isla de Candia, no es possible, que suesse producto de semejante impertinencia. Mas bien creo, que estos Isleños harian, y hacen lo que nuestros Espanoles en Friera, y es sacar de toda la planta en Vino tinto, o en agua un extracto, que es el Ladano, que oy tenemos en Elpaña, y con el qual logramos los milmos efectos, que con el de Creta. Esta materia retinosa, aplicada exteriormente en forma de emplasto, tiene la virtud de ablandar los tumores, cocer lus materias, atenuarlas, y refolverlas. Interiormente es corroborante, adstringente, y anodina; y alsi le ula para ayudar la cocion del estomago, corroborarle, detener las destilaciones, cocer los catarros, y curar las disenterias, dado en cantidad de una dracma. Es especial en la intemperie fria del celebro, aplicado en emplatto, y lo milmo en la debilidad de estomago, y para el dolor de oidos puesto en las sienes. Hace bellos efectos en las ulceras antignas, cavernofas, con tumor, y dureza: enmienda los vicios del Utero; y. su humo preserva de la pestilencia del ayre. Entra en la composicion de los baltamos apoplecticos, y en los emplastos capital, y estomacal de Charàs, y en el tan celebrado para las quebraduras del Prior, o Abad de Cabrieres.

Tom. I. de Ag. min. Ana Be-

HISTORIA UNIVERSAL

170 Benavente, en el termino, llamado el Peñon, y inmediata a la cuesta del monte Mosteruelo, se halla una fuente medicinal, lituada en una llanada proxima al Rio Orbigo, junto al Lugar de Manganeles, cuya agua es fria, clara, fin olor, ni fabor, mana fiempre en igual cantidad, pero en creciendo dicho Rio en el Invierno la cubre. El mencionado D. Pedro Merlo evaporo una arroba del agua de dicha fuente, y dice, que no le quedò en el vato mas que una pelicula, que lucgo que la expuso al ayre se deshizo, sin haver podido facar de tanta cantidad residuo alguno. Bien pudieramos peníar, que, segun esta apariencia, la frialdad del agua, y los efectos, que hace su virtud, son hijos del mucho Nitro que contiene. La experiencia tiene demonstrado lo excelente que es para curar las enfermedades de riñones, y vegiga, haciendo evacuar los sabulos, y arenas, y serenar la irritación de estas partes. Sirva de exemplo el grave dolor, con que se hallaba Dionisio de Castro, vecino de este Pueblo, en los riñones, que no se pudo mitigar con otras medicinas, pero luego que llegó a beber media azumbre de esta agua, se delvaneció dicho dolor, y siempre que lo vuelve, hace la milma diligencia, y contigue el proprio efecto. D. Ignacio Gonzalez, Oficial de la Contaduria de dicho Excmo. Señor Conde de Benavente, padeciendo otro semejante cruel dolor, con la propria diligencia tuvo igual efecto, y felicidad que el antecedente. Doña Isabel de Yebra Pimentel, sumamente acongojada del referido mal logrò la milma dicha; fin otros muchos a quienes el dicho D. Pedro Merlo dice, que ha aconfejado el ufo de esta agua en semejantes dolencias; y li se aplicasse con buen methodo, avudada de otras medicinas internas, y externas, aperientes, digestivas, y algun blando purgante, no tengo duda, que teria eficaz remedio para todas las opilaciones, Obstrucciones, Hypocondrias en temperamentos ardientes, y secos, y en la Ceatica. En la inaperencia serà muy especial, alsi como en todas las enfermedades de estomago, y toda siebre lenta, que ten-

ga origen de la Obstrucción de alguna entraña.

A media legua de Benavente, en un prado, cerca del Lugar de Villanueva de Azuague, proxima a unos Alamos, y a orillas del arroyo de un molino, llamado Ventola, hay una fuente, cuyo nacimiento es al Oriente, y corre hàcia el Rio Esla. De esta dicen los citados Vallejo, y Merlo, que es muy clara, sin olor, fria, pero insipida, y que aunque los naturales la beban con excesso, o estando muy sudados, nunca se les ha seguido daño alguno, antes bien experimentan excessiva dissipacion de slatos. Parece, que el residuo, que dexò esta agua en la evaporacion, es una tierra gredosa, mezclada con muy corta porcion de sal algo amarga, la qual, ni con los espiritus acidos, ni con los alkalinos, hace mutacion alguna, cuya prueba junta con las demàs que se hicieron dice, que dicha sal es neutra. Esto, y la experiencia, que los naturales alegan, persuade, que esta agua es provechosa, templada al suego, en las colicas, y Hydropesias statulentas, vigorando su virtud con alguna medicina apropriada.

Media legua tambien distante de Benavente, en el termino de Santa Marina, y en una viña, cuyo sitio, llaman la Platera, se halla una suente, corriendo al Oriente, muy abundante, pues sirve para regat todas las viñas vecinas. Tiene su cerco de piedra de un estado de hondo, y en ella se cria copia de Lagartijas de agua, que los naturales llaman Salamanquelas; es clara, y delgada, y su gusto muy insipido; se tiene averiguado, que bebida en mucha copia, o con grande sudor, no hace daño, y que es poderosissima para excitar el apetiro. Ultimamente nos dice dicho D. Thomàs Cabeza Castañon, que en la Villa de Valencia de: D. Juan, distante seis leguas de Benavente, en un soto a orillas del Rio Esla, se cria en abundancia la especie de moscas, llamadas Cantaridas. Ana 2. BEN-

BENZALEMA, vide BAZA.

BERAN.

E N la parte, que llaman el Rivero, en el Reyno de Galicia, una legua de la Villa de Rivadavia, y en la Provincia de Tuy, està el Lugar de Beràn, cuya Feligresia se llama de San Verissimo, que tendra como 200. Vecinos, y es de la Jurisdiccion de la Bel-ga, y del Señorío del Excmo. Señor Conde de Rivadavia. A medio quarto de legua de dicho Beràn, y al baxar de una pequeña cuesta, nace en medio de muchas viñas, de que es abundante aquel País, una fuente, o cinco manantiales de agua mineral, los tres baftante copiolos, y que entre todos arrojan en ocho minutos la necessaria agua para bañarle seis enfermos. El color de esta es casi el natural de la comun ; su olor de Azufre, que se percibe a distancia de cien patlos, y el labor insipido, o desabrido. Està en todo tiempo cati tibia, o de la milma temperie, que la que el Sol calienta en el Verano. No tiene esta fuente amparo alguno para los enfermos, que concurren a sus aguas, ni se vè arbol, ni otra guarida, mas que unas paredes de cercados de dichas viñas : de modo, que los que han de usar de su agua por remedio, necessitan etiar a la inclemencia del tiempo, como lo està un hoyo, o pozo, en que le recoge para el ulo de los entermos.

Sobrenada en dicha agua una especie de nata, que con dificultad se percibe con la vista; pero no sucede assi a los que se bañan en ella, pues les queda toda la piél, y pelo con una tez, como si se huviessen bañado en manteca. No dexa de servir su corriente para tegar mucha parte de los maices, que en sus contornos siembran los Vecinos de Beràn; pero no se crian inmediatas a la fuente, ni en su arroyo hiervas especiales algunas. Es tradicion en el Pueblo de ser muy anti-

que el uso de este baño, mas no hay otras pruebas, que el decirlo sus Vecinos; pues hasta entre los Medicos, Cirujanos, y Boricarios de aquellas cercanias, no se encuentra uno tan curioso, que se haya dedicado a averiguar de algun modo los principios, de donde dimanan las virtudes de nuestra agua. Es verdad, que D. Pedro Antonio Cordero, Sacerdote, y Medico en la Villa de Pontevedra, y D. Joseph Alonso, Cirujano proximo a dicha suente, embiaron bastantes noticias de la practica, y uso de su agua, assi como varias observaciones, de todo lo qual se ha sacado la relación, que Vins. oyen, y la que oirán de las virtudes, y escêto que causa, en los que la han usado en basão, que bebida no hay noticia de haverla administrado.

Del modo dicho se bañan todos los años los Moradores de los Pueblos del contorno, con el motivo (como ellos dicen) de precaverse de Tercianas, y Tabardillos, que en dicho Pais son muy frequentes, pero sin hacer disposicion alguna; pues ni el que està lleno se evacua, ni el que lo necessita se purga, sino que como se hallan, assi usan del baño, no haviendo experimentado jamàs esecto malo entre tantos, como assi lo han hecho. Al entrar en el agua causa algun temblor, por no estar muy caliente; pero a poco tiempo se serena, y assi los enfermos debiles suelen tolerarle poco mas de media hora, y los mas robustos llegan a hora y media.

Sus especiales virtudes son curar toda especie de Sarna, Herpes, y demàs ensermedades del cutis, para las quales ya no necessitan los dolientes, que facultativo alguno les prescriba este remedio; y assi luego que experimentan el daño, ocurren al auxilio, sin otro motivo mas que la experiencia. Es singularissima en las siebres intermitentes, en la Hypocondría, calenturas lentas, que proceden de Obstruccion de alguna entraña. Tiene grande esicacia, para mover las evacuaciones de sangre, detenidas en uno, y otro sexo, y de-

tiene las excessivas. Etta muy experimentada en todas las opiladas, en el mal de Almouranas; pues pacifica el dolor con mucha brevedad. Aprovecha a los leprotos, en la Elephancia, en la palpitacion de corazon, en el Rheumatismo doloroso, Mania, Epilepsia, y Paralysis. En toda especie de Ulceras es de excelente virtud; pues las virolentas, y corrofsivas, aunque haya retoque de huesso, las cura perfectamente. En todo efecto de orina es experimentado auxilio, en los calculos, y mal de piedra, desterrando el vicio de los riñones; mueve el vientre, y perfectamente cura las fluxiones de ojos, y las Eryfipelas revertivas, y tanto que de muy distantes Pueblos acuden a nuestro baño para el referido efecto. Prelumo Señores, dixo a esta sazon el Dr. Quinones, que si se huviesse usado esta agua en bebida con el methodo regular, fegun las noticias, que de ella tenemos, fería paímolo remedio para todos los males dichos mejor que no en baño, principalmente en los de riñones, y vegiga, y en los dolores colicos, en todos los quales se experimenta su saludable virtud sin distincion de temperamento; pues el mismo esecto hace en los ardientes, que en los humedos, y frios, &c. Tambien presumo que si este baño tuviesse las comodidades, que necessitan los enfermos, mayor asseo, y 1e huviessen dedicado los Medicos del País a la experiencia de sus aguas, sin duda seria uno de los mas dignos de alabanza; pero todo esto falta, por ser mucha la incuria, poca la aplicación, y que nadie se acuerda de Santa Barbara hasta que truene. Prosiga Vm., Señor D. Jayme.

Assi lo harè, respondiò este, apoyando con verdaderas observaciones, que no son pocas las que tenemos, las virtudes que para todos los referidos males tienen nuestras aguas; y porque no fastidien, pondrè las mas notables. Dice el referido D. Joseph Alonso, que D. Pedro Martinez, vecino de Beràn, que al presente vive de edad de 90. años, estaba totalmente

375

impedido de un Rheumatilmo universal. Pareciendo a los Medicos que le assistian, que la enfermedad nacia de algun humor frio, determinaron, que suesse a tomar los baños de Prexigueiro- Hizo su viage con el
mayor trabajo, y como las aguas de aquella fuente
son tan calientes, a pocos minutos que estuvo en ellas,
se vieron precisados los que le llevaban a sacarle del baño casi sin esperanza de vida, con cuya experiencia determinaron volverse a su casa, para que muriesse en ellas
y como era preciso a su regresso passa por la fuente de
Berán, una de los que la acompassa por la fuente de Berán, uno de los que le acompañaban, dixo: metamosle en nuestro baño, que si el de Prexigueiro por caliente le hizo tanto dano, este, que no lo es, podrà aprovecharle, Huvo sobre esto varios pareceres, pero ultimamente determinaron basiarle en esta fuente. A la primera vez experimento mucho alivio en el movimiento, y fue menos la calentura. Con esta experiencia continuaron, y a pocos baños lograron que le restableciesse enteramente, y siendo entonces de edad de 50. años, no ha vuelto a padecer semejante dolen-cia. El mismo Cirujano D. Joseph Alonso dice, que siendo de edad de 25. años, padeció una calentura subintrante, que a los diez y siete dias terminó en dolor colico, a que se siguio calentura lenta, y a esta una extenuación universal, inmenso ardor en el vientre, y tal encrespamiento de intestinos, que ni ayudas, ni otras medicinas pudieron mover la menor evacuacion. Viendole con la mayor debilidad ya deplorado, y que a los sesenta dias de ensermedad no havia señas del mas corto alivio, se hizo llevar en brazos de hombres a nuestra suente: tomò el primer baño, y experimento haver orinado muchas veces, con tal ardor, que le parecia orinar agua hirviendo. En el fegundo sucedió lo mismo; pero al tercero rompió el vientre en grande cantidad de cursos con mucho slato: de modo que al quarto baño ya citaba libre de todos sus males, y limpio de calentura, pero fin apetito: tomó otro, y

HISTORIA UNIVERSAL 376

al figuiente dia confiessa, que le dió tal hambre, que todo le parecia poco para faciarla. Esta observacion va-le por muchas, por ser en sì mismo, y el sugeto sabio,

v facultativo.

Este mismo dice, que assistió en el Priorato de San Pedro de Beyro al P. Fr. N. Prieto, Monge Benedictino, de una rebelde calentura continua. Haviendole aplicado quantas medicinas pudo, con ninguna pudo conteguir el alivio, que deleaba, hasta que tomò los baños en nueftra fuente, con cuyo auxilio quedó perfectamente sano, y oy lo està. Un Sacerdote, llamado D. Andrès Serrano, que padecia un Herpes corrolsivo en una pierna, para cuya curacion empleò todo el poder del Arte, pero lin fruto, fue lu total remedio nuestro baño. Finalmente, D. Pedro Grovea, Abad, padece habitualmente bastantes Obstrucciones en la region natural, y con estas la molesta enfermedad de la Gota, que con frequencia le assalta. Usa del bano de nuestra fuente, y con el logra el conocido alivio, de modo, que hace mucho menos penosa su dolencia. Orras muchas observaciones pudiera referir, assi de este Cirujano docto, como del mencionado D. Pedro Antonio Cordero, pues las han embrado de todas las dichas enfermedades; pero me parecen fuficientes las apuntadas, pues como estas son las demás. Solo si quisiera advertir a los Professores de este Pais se apliquen algomas a la experiencia en el uto de las aguas minerales, no solo aplicandolas en baño, sino tambien en bebida ; que es lastima , haviendo tan apreciables fuentes en Galicia, que les falte la aplicacion, para que muchas enfermedades, para cuya curacion no alcanza la Botica, le hagan de este modo curables con tan conocido beneficio del Publico.

no surgery to one B. B. R. G. H. U. L. . . common of one

Ahemos hablado varias veces del Pais de las Alpuxarras, que corresponde al Reyno de Granada. En èl pues està el Lugar de Berchul, que es de corta

Poblacion, pero bastante ameno. En su Jurisdiccion se halla una suente de agua moderadamente agria, siria, clara, y sin olor, y de la qual avisan el Dr. D. Francisco Alonso Ortiz, Medico de dicha Ciudad de Granada, y D. Juan Muñoz de Olivares, Boticario en ella, ambos Prosessores de los mas habiles, que se usa del mismo modo, y tiene las proprias virtudes, que la de Portugos, solo sí que es mas suave su acido, y mas remita su virtud: de modo, que al enfermo, que por su debilidad, u otros motivos no puede tomar las dichas de Portugos, se dicen bien estas. Vide Portugos.

BERIN, vide MONTE REY

BERNEDO.

E Stà fundada esta Villa a la salda de una Sierra, que divide la Rioja del Reyno de Navarra, en un ameno Valle abundante de aguas, granos, frutos, y ganados; tendrà 60. Vecinos; es del Rey, y al firero de Victoria, y està murada con un Castillo và calidestruido, cuyo Alcayde nombra el Rey. En la Junid c ion, pues, de ella Villa, y junto al Lugar de Angolfina hay una fuente, que todo el Invierno ellà feca, y en el Verano mana abundantemente. Es observacion, de los naturales, que si en los tiempos, que se rerra, y vuelve a correr beben de su agua, produce contagiolas enfermedades. En la milina furildicción, y hacia el Occidente, nacen a borbollones otras fuentes, que sirven de origen al Rio Ega. Estas vomitan piedras de varios colores; ion abundantiisimas, y tanto que a muy poco trecho de la nacimiento muele con la aguaun molino de dos piedras. Es muy pura, en el Verano muy fria, y en el Invierno cati tibia. Los ganados la apetecen de tal modo, que despreciando otros arroyos, y fuentes, le vienen a beber a ella, fin que puedan los Pastores detenerlos. Età observado, que al Tom. I. de Ag. min. BBb que

HISTORIA UNIVERSAL

que la bebe se le excita la gana de comer; por lo que ayudada con otras medicinas, puede servir para curar las enfermedades del estomago, como inapetencias, Obstrucciones, y Hypocondrias secas, y tambien aprovechar en los males de riñones, y vegiga; pues la experiencia dice, que mueve bastantemente la orina. Si algun Medico, de los muchos que hay en Victoria, y otros Pueblos cercanos, se aplicassen a experimentarla, pudieran en adelante hacer mejor ostension de sus virtudes.

BERRIATUA.

Berriatuà, distante una legua de la de Aulestia, nos dice D. Pedro Elexalde, sabio Boticario en la Villa de Guernica, que hay algunas fuentes de agua ferruginosa, de cuya virtud aperitiva hay algunas experiencias; pues ha servido de mucho provecho, tomada con buena regla para abrir Obstrucciones, curar las opiladas, scericias, Hydropesías incipientes de humor, tumores internos quando se empiezan a formar, y es escicaz en todos los males de estomago, y vientre, producidos por humores, que ensucian, y obstruyen estas partes; assi como para las detenciones de orina, y evacuar los sabulos, y arenas de los riñones, y vegiga. Tambien nos advierte dicho Elexalde, que sobre la Casa de Ascarza Ormaechea de la misma Ante-Iglesia, situada al Poniente de la Iglesia Parroquial, están dos suentes de la misma calidad, y virtudes, que la de la Puebla de Aulestia. Vide Aulestia.

BERTUA.

A Seis leguas de la Ciudad de la Coruña, en el Reyno de Galicia, en un parage aspero, y montañoso está el Lugar de Bertua, compuesto de pocomas de o. Vecinos, gente pobre, y dedicada a la labor de sus tierras. Pertenece a la Feligresia de San Juan de

Car-

Carballo, y Juritdiccion de Bergantiños. A dos tiros de piedra de este Pueblo en un campo, y orillas de un arroyo, se vè una Hermita mal reparada de San Mauro, cuyo Patronato, y territorio es de Doña Margarita de Aldao, y junto a ella un reducido quarto baxo con cocina, a que le figue una pequeña casa sin mas alto, que el primero, esto es, quarto principal, y baxo, que todo sirve para alvergue de los enfermos. Inmediata a esta Capilla se halla una fuente compuesta de quatro piedras de canteria labrada, ajustada desde el fondo, el qual es como de un estado; su boca es redonda, y tendrà de ancho poco mas de una braza. Su agua sube desde lo profundo, y corre despues casi hácia el Mediodia en bastante abundancia. Hàcia la parte del Oriente de este baño hay otra fuente de menos caudal, pero con las milmas leñales. La principal halta aqui ha estado descubierra, y los que en ella se han bañado expuestos a la inclemencia del tiempo; pero de poco a esta parte la han cercado de pared, y texado, de modo, que oy tienen esta conveniencia mas los dolientes. El agua es de olor hediondo a Azufre, ingrato el fabor, clara, aunque algo azulada, y su temple no muy caliente. No le crian en lus contornos plantas algunas especiales, ni se vèn arboles, y sì solo un campo rafo.

Hecha la Analysis de esta agua produxo los mismos principios que la de Caldas de Reys, en donde diremos quales son, y en lo que consiste la virtud de ellas aunque en esta suente de Carballo hay mas señales de Azustre que en la dicha de Caldas, por las muchas pozas, que en aquel distrito se hallan de agua azulada, y llenas de Azustre. D. Pedro Antonio Cordero, Sacendote, y Medico en la Villa de Pontevedra, y D. Pedro Calvo de Castro, Cirujano en el Lugar de Jornes, ambos muy habiles en la Medicina, y Cirugia, son los Autores de la descripcion que queda hecha, y de lo que resta que decir. Los dos convienen, en que nun-

BBb 2

ca se ha usado el agua de esta fuente mas que en baño, y de este modo dicen, que han visto milagros en infinitos enfermos, que con ella le han curado de dolorofos Rheumatilmos, Ceaticas, Hypocondrias, Hydropesias, Edemas, o hinchazones de piernas, Herpes, Sarna, Lamparones, Perlesias, tumores de higado, y bazo, varices, colicos, y males de orina; pues hacen expeler las arenas, y piedras de los riñones. Los naturales dan a elta fuente el renombre de Santa por la experiencia que tienen de que no hay enfermedad de las largas, y rebeldes, que no cure. Aísi lo cree dicho Cirujano, y assegura, que en veinte años que habita dicho Pueblo, apenas ha visto enfermo de los referidos males que no haya fanado. Para prueba de esta especial virtud alegan los referidos excessivo numero de observaciones, que comprehenden todas las antedichas dolencias. El citado Cordero se empeña en probar con ellas, que esta agua, aunque es caliente, cu-ra las Hypocondrias secas, y los Herpes corrossivos, y para ello propone haver visto un Canonigo de la Colegiata de la Coruña, que siendo de temperamento ardiente, muy seco, y padeciendo un Asma slatulento, estando ya con solo el pellexo, y los huessos, con folos quince baños en nueltra fuente fano perfectamente. Tambien dice, que estando en la Coruña, en donde relidió catorce años, acompañó a D. Bernardino de Lago, Abogado en aquella Real Audiencia, el qual con igual numero de baños le curò de un Rheumaritmo ardentissimo doloroso, que le tenia impedido, y en los ultimos terminos de la vida, y añade, que en agradecimiento de haver recobrado su salud, y acordandose de la incomodidad que havia passado, por estàr la fuente sin reparo, ni abrigo alguno, mandò a su costa sabricar la casa, que acabo de referir, està junta a dicha Hermita, para que los enfermos tuviessen en adelante en donde recogerle.

El milino avila de un muchacho de catorce

años natural de Sant-lago, que padeciendo Herpes universal corrossivo, tanto que el humor, que manaba de él, le quemaba la carne, y arrollaba la pièl, como si fuera plomo derretido, le aconsejo, despues de haverse curado dos años en Hospitales, y fuera de ellos, que fuesse a bañarse a nuestra fuente, lo que hizo llevado entre dos costales de paja con tanta felicidad, que en veinte dias se restituyó libre de tan inclemente dolencia. El precitado Calvo alaba lu fuente, testificando con hechos, de que ha sido testigo, de los muchos prodigios, que en las antedichas dolencias haces pero advierte lo que es digno de notarse, que ha observado en tantos años de practica, que todos los enfermos, que han ido galicos a bañarle, los que no han perecido, fe han vuelto peores a fus casas. Debemos compadecernos, Señores, que una fuente tan celebrada, y experimentada para la falud humana, no tenga el mayor alseo, relguardo, y curiolidad; pues que mayor obra pia, que mantener una temporada de Verano los pobres enfermos, que concurren a nuestra fuente? Tambien es fuerte dolor, que los Medicos descuyden de un remedio tan natural, y esectivo, trocandole por los ingratos, que ofrecen las Boticas. Presumo, que esta agua bebida con el methodo que diximos en el fin de nueltra fegunda Academia, fería muy util en toda especie de Hydropesia, Obstrucciones del mesenterio, y otros males de esta idea.

Others as a straige B E T E T A. Tought and

Penas tenemos mas justificadas noticias en toda nuestra historia, que las que de las suentes de Betera nos embiaron el Dr. D. Joseph Garcerán, uno de los mas sabios Medicos, y seliz practico, que ha tenido el muy ilustre Cabildo de la Santa Iglelia de Cuenca, erudito, y curioso en extremo, D. Roque Medina, celebre Chimico, y acreditado Boticario de

Be

Beteta, y D. Dionitio Martinez Fernandez, que con iguales circunstancias lo es en la Villa de Priego. A estas se juntan las que traxo al Señor Quiñones D. Francisco Forner, uno de los dos habiles Medicos, que de su orden salieron a registrar las suentes minerales de Castilla. Cada uno de los referidos embió una Dissertacion, que todas están a qual mas puntual, y primotosa. De todas estas compondremos la historia de este Pueblo, y sus suentes, sin desraudar a ninguno de los elogios, que le son debidos por su trabajo, y apli-

cacion en favor del bien publico.

Nueve leguas de la Ciudad de Cuenca, a corta diferencia, quatro de la Villa de Priego, en la Serranía, y en medio de la falda de un cerro, que mira al Sol poniente, está situada sobre peñas la Villa de Beteta. Estuvo antiguamente cercada de muralla fuerte, que seguia por una cuesta arriba, hasta cerrar con un Castillo, que dista un tiro de bala, fundado sobre na peñon con su foso, y cisterna hecha a suerza de pico, en el que cuentan los naturales estuvo algun tiempo detenida la Reyna Doña Blanca, quando le retiro de la Corte, y passó a Molina de Aragón, distante fiete leguas de esta Villa. Es la mas antigua del Obilpado de Cuenca, sin haver noticia de su fundacion. Su Senorio pertenece a los Excmos. Señores Marqueles de Ariza, y Armunia. Tiene esta Villa oy siete Aldeas, y en lo antiguo tuvo diez y feis. La componen cien Vecinos. Su termino delde Oriente, por donde confina con el Rio Tajo, hasta el Poniente, es quatro leguas y media, y de Mediodia al Norte, tres. Este se compone de cerros aíperos, y altos, y Valles con algunos llanos, vestido todo de Encinas, Pinos, Robles, Sabinas, y otros arboles silvestres ; entre estos fe crian abundante caza mayor, y menor, mucho ganado bacuno, de lana fina, y de Cabrio. En su dicho termino nacen tres Rios, que son Guadiela, Val-salobre, y Masegar, que passando por la Vega de esta Villa, se juntan en ella, conservando despues solo

el nombre de Guadiela.

Tiene a corta distancia dos antiguos Castillos. fabrica de Moros, el uno con el nombre de Castillo malo, y el otro la Peña del Castillo, ambos sundados sobre peñas redondas, y muy elevadas, con solo una estrecha entrada, de modo, que esta, y el Castillo representan la figura de una sarten. Es tradicion entre los naturales, que el Rey D. Alonío VI. conquisto esta Villa, y Castillos a los Moros. A vista de esta Poblacion, y como a un quarto de legua de ella, en la Aldea de Tobar, hay dos lagunas, una mayor que otra, permanentes, y profundas ambas, que nacen de fuentes muy claras, y pueden navegarse en barcos por su profundidad, que es tanta en medio, y hàcia el Norte, que no alcanzan 400, brazas de cuerda para sondar la mayor. Las orillas de ambas estàn pobladas de la planta, llamada Nenuphar, o Nimphea, cuyas flores hermosean aquel sitio. En ambas se crian Pollas de agua, muchas Anades, y otras aves aquaticas; y por los meles de Mayo, y Junio le hace en ellas abundante pesca de sabrolas Tencas, y otros peces peque-nos, y terían copiosas, sino se las comiessen las Nutras, que en este parage se crian. Al Oriente de la mayor hay una heredad propria de D. Francisco Garcia Guijarro, Presbitero, vecino de Beteta, llamada los Negritales, en la qual te hallan abundantemente piedras figuradas, y las que llaman Jacintos. Dice el referido D. Roque Medina, que a una legua de esta Villa hay dos cuevas antiguas con minerales de Hierro, y que la mayor es tan dilatada, que no se le ha visto el fin; pero de estas, y otras, daremos la descripcion, que hace el antedicho Forner, que como iba de hecho a averiguar la verdad de todo, lo hizo con la mayor exactitud. Dice pues:

La Cueva del Hierro dista un tiro de fusil al Norte de una Aldea de Beteta del mismo nombre. Tiene

384 elta Aldea junto a las eras un Cerro, que poco a poco se levanta a mediana altura. Al pie de este se vén unos peñascos, que forman la boca de una cueva, a cuya sombra suelen los ganados reignardarse del Sol en las siestas del Estio. En esta empieza la cueva estrecha, larga, v obscura, de tal suerte, que no se puede entrar fino con luz, y a gatas. De este modo se camina un grande rato por pilo pedregolo como poco mas de treintal passos, al sin de los quales se descubre una hermosa plaza muy ancha, y alta de techo. Caminate por esta baltante espacio, hasta que se encuentran unas peñas, que dividen la cueva en dos ramos muy anchos, y capaces. Segui el de la derecha, por haverme dicho, havia en èl una hermola fuente, la que encontrè despues, de haver andado mucha mas diffancia, que la que havía caminado hasta dicha plaza. Està esta fiiente a la mano izquierda, en donde la cueva forma una mantion, como cierto quarto teparado de una fala. Se sube a el por unas malas gradas, que tobre las peñas ha formado el arte; en lo mas alto de este quarto le vé una pila fabricada por algunas partes de cal, y canto, aunque por lo interior parece de piedra de una pieza, y yo la juzguè formada de la milma agua, convertida en ella. A esta pila cae el agua gota a gota, destilandose del te-cho, que es una formidable peña.

Aunque entraron en mi compañía el Regidor del Pueblo, y dos hombres mas con luces, no nos atrevimos a penetrar adelante mas que un corto espacio, en donde a la mano derecha encontramos la tierra, que facaron en tiempo antiguo para hacer Hierro. Lo mucho que hay cavado manifielta bien quanto te trabajo en esto antiguamentes pero oy annque han probado a hacer este meral, y lo han conseguido, de nada sirve, pues sin resistir al martillo, a moderado golpe le quiebra como vidrio. Dicen los del Pueblo, que los Moros fabian el tecreto de hacerle maleable, y por esso trabajaron tanto en esta cueva. Es tan profun-

da.

da, que nadie ha vilto su sur; aunque lo han intentado. Cuentan, que una muger se perdio en ella, y que jamàs pareció; por cuyo motivo tienen hecho un raltro de paja desde la boca hasta la fuente, para que sirva de guia a los que ván por su agua, que es muy delicada y fria. En esta misma Aldea de la Cueva, junto a la Iglesia, hay una rica mina de Ocre fino, y antes de llegar a ella, en un pequeño arroyo, otra de Cobre.

El referido Medina describe la cueva de los Griegos, que se halla en el termino de Beteta, junto a la Aldea de Masegosa, y en el sitio, que llaman Belvalle. Dice, que es natural, y profunda, su longitud se ignora, su ancho, y alto como 40. pies, y su puerta mira al Norte. Es admirable, y vistosa, pues dentro de ella se encuentran columnas torneadas, grandes, y pequeñas, y en ellas diversas figuras, que parecen levantadas de relieve, todo formado del agua, que cae de su techumbre. La pila del agua bendita de la Iglesia de Masegosa, se dice, que sue hecha del agua de esta cueva condensada en piedra. Sobre la explica-

cion de este phenomeno vide Corpa.

Otra Aldea de Beteta es el Val, o Nuestra Señora del Val, al Oriente de la qual, y muy inmediato al Pueblo, hay un cerro, llamado Barbaxeda, v en èl un mineral de Marcantas, con vetas de carbon de Piedra, y grande abundancia de Caparrota, que las mugeres gaffan para tenit; pero de elfa caffa de minerales està llena toda la Jurisdiccion de esta Villa ; assi como de piedras figuradas en varios parages. En la Aldea, llamada Laguna feca, hay conchas petrificadas, y de que và hablamos, tratando de Barcelona. En Caltillejos le encontro una moneda del Emperador Tito. y en los Baños de Beteta otra de los Celuberos, que por un lado tiene el rostro de un Rey, y por el otro un ginere, un otras muchas que en la Plaza de e la Villa te hallaron abriendo los cimientos para una cara Tom. 1. de Ag. min. Ccc

el año de 1752. En la Aldea de Valsalobre inmediata a las casas, y a orilla de un arroyo, nace una fuente salobre, de que se saca sal muy exquisita, y blanca.

A legua y media de Beteta, y dentro de su termino està un Valle muy profundo, llamado Solan de Cabras, rodeado de empinados riscos, y admirable por su situacion fragosa, y suelo vestido de Robles, Pinos; Avellanos, y otros arboles filvestres, con mu-chos, y diversos generos de hiervas, que pueden recrear al animo menos divertido. La figura de este Valle es oval, y tendrà como 100. varas de extension. Por medio de él passa un Rio, llamado Cuervo, en cuyas aguas se crian regaladas Truchas. No hay para entrar a este Valle mas, que una senda, o camino estrecho, y escabroso al Poniente; pues aunque por el Levante entra el referido Rio, es tan agrio el parage, que nadie se atrevería a passar por el, y assi hemos de considerar dicha entrada como una calle sin salida. Vuelvo a decir, que està dicho Valle tan cercado de montañas asperitfimas, y altas, que no es possible entrar a él mas que por la referida senda. Al pie de un montecillo, hijo de uno de los que rodean el Valle, nace como a treinta passos del mencionado Rio Cuervo, y mirando al Norte, la celebrada fuente, llamada tambien Solan de Cabras como el Valle, cuya denominación quieren derivar los naturales de la aspereza del sitio, como si dixessemos suelo, o parage solo para Cabras. La cantidad de agua, que sale solo por una boca, ferà mas que medio cuerpo de un hombre. Esta corre a dos baltas, que están cuesta abaxo de dicho cerro, en las quales le bañan los enfermos. Es muy delgada, y templada", esto es, no fria en todo tiempo. Sale con violencia tanta, que arrimando la mano, la despide con fuerza, No tiene olor, color, o tabor, que la distinga de la comun, ni su caudal crece, o se disminuye en tiempo alguno, ni menos dexa en el fondo de la pila, margenes del arroyo, y balías, Betun, ial, u otro sedimento extraño; solo si la boca, por donde mana, esta poblada de Culantrillo, y en la distancia que corre haita el mencionado Rio, guarnecida de partas, Mosquetas, Jazmines, y variedad de flores silvestres. Es de admirar, que en todo el demás espacio, y a la margen de un arroyo, que nace a diez varas del baño, no se crian semejantes olorosas plantas, antes bien està cubierto de espinos, y otras ingratas, y grosseras matas. Jamàs se ha visto, que en todo el prado, o concavo en donde se situan estos baños, se quaxe en forma la nieve, siendo assi, que es bastante frequente en todo aquel País.

Muy escalas son las comodidades, que ofrece este fragolo parage a los enfermos, que necessitan la medicina de lus aguas, pues no le encuentran mas alvergues que las rudas peñas, en las quales fabrican algunas barracas, o chozas para su abrigo. Ya se dexa considerar quales seràn las subsistencias en una mansion tan fola, y no fiendo los Lugares mas cercanos de los mejor proveidos; pero todas las incomodidades referidas son poco impedimento, y se olvidan a vista de los milagrolos alivios, que logran los enfermos en nuestra fuente. Todos los referidos habiles sugetos, de cuyas relaciones es este extracto, convienen, en que el agua de Solan de Cabras debe sus virtudes a un Azufre antimonial, por cuya mina prelumen, que passa; y nosotros tampoco debemos dudar de ello, pero sin una politiva evidencia; pues las pruebas de no tener el agua olor, color, ni labor, extraños, no dexar en lu corriente nota alguna del mineral que abriga, y quedar en la evaporación muy corta cantidad de reliduo. fon leñales, de que su virtud es hija de un espiritu sutilitsimo volatil, y muy elastico.

El mencionado Dr. Garceran, y D. Manuel Ladero, hierno del referido Medina, y Boticario de la Villa de Beteta, embiaron los reliduos facados por evaporacion de dos arrobas de agua, y fobre fer cor-

Ccc 2

ril-

388

titsima la porcion, diferian battante los colores. Ha-viendose teparado en el de dicho Garceran la sal de la tierra; esta era gredosa, y blanca, fermentò con todos los acidos, y el labor era muy luave, dexando la boca, como la dexa la tierra Lemnia. La fal, que con-venia en todo con la de dicho Ladero, tenia el gusto poco falado, pero picante, y como que provocaba a vomito; al jarave azul no le mmuto lu tolucion, a la rintura de Agallas la volvio algo rubicunda, y poco, o nada fermentó con los elpiritus acidos, y alkalinos, por lo que, hecho cargo de esto el Señor Quiñones, solo respondió a los anted chos sugetos en este punto con Galpar Gottlieb, hablando de las aguas thermales, que dice : en mi juicio no te ha de querer determinar de la eficacia, y ulo de las aguas por los minerales, que incluyen; que lo mas ha de ter deducido de la experiencia; assi como un arbol le conoce por el fiuto de la elpecie que es, del milmo modo, por los efectos las aguas minerales.

Las nueltras producen efectos maravillolos en las Atonias, o debilidades membranofas por poca elatticidad de los folidos, y abundancia de excrementos tartareos en los humores; pues vivifica las fibras. y precipita poderolamente los humores tartareos por vientre, sudor, y orma, y assi te han visto en las Perlesias fucessos, que en lo natural parecian impossibles. Son de especial actividad en toda casta de Obstrucciones de estomago, messenterio, y demas entrañas. Hay muchos casos que acreditan su mucha eficacia para curar los cancros, eterofulas, y hermas carnofas, y varicosas; cura el mal galico, es encaz en las calenturas malignas, Ceatica, supressiones de orina, mentales, y hemorrhoidales, en la piedra, y arenas de los riñones, en las fluxiones de los ojos, en la Alferecía, convulfion, vaidos, y todo accidente capital. Es antidoto feguro en las Hydropesias, dolores colicos, Hypocondrias, Hysterismos, Rheumatismos, Artritis, calenturas continuas, rebeldes, nacidas de Obstruccion de alguna entraña, cura el escorbuto, y toda enfermedad cutanea, como Lepra, Tiña, Sarna, y otros, y finalmente hay experiencias repetidissimas de la prontitud, y suavidad, con que nueltras aguas destierran todas las enfermedades largas, y a quienes por envejecidas no ha podido expeler el Arte medico, como se ve en las observaciones siguientes, que vinieron bien testimoniadas.

oniadas. El ingeniolo Garceran dice en su Dissertacion: me consta, que un Sacerdote hypocondriaco, escorbutico, va ca i en la ultima mileria, le curo perfectamente, y añade, que el Cura Parroco de Huelamo, Pueblo vecino a Cuenca, reducido ya al mas deplorable estado, por tener ulcerada la garganta, y caminos del pulmon, con un elcirro en el bazo, y hydropico confirmado, logro iu entera falud; y que haviendo assistido para este esecto quatro años en dicha suente, viò tantos prodigios, que exageró a ella por probatica Pilcina. El artiba dicho D. Dionilio Martinez refiere, que en el tiempo, que el cítuvo en nueltra fuente, passaban de 300, enfermos los que havian acudido a e la por lu falud, y que ninguno dexó de fanar, o retirarse con un grande alivio, y añade, que Julian del Rey, vecino, y natural de la Aldea de Tobar, se curo de un vehementissimo dolor de bazo : que liabel Lopez, natural, y vecina de Santa Maria del Val, ya contumida con calentura continua por fluxo de langre uterino, y destituida de todo remedio, se volvió buena a lu cata con nueve dias de baño : y que Diego Colmena, vecino del milmo Lugar, con Alma envejecida, bebiendo nueve dias el agua, tuvo igual felicidad. El ya repetido D. Roque Medina llenó, como los demás, muchas hojas de observaciones especiales, y entre ellas la de D. Pedro Martinez, vecino de la Villa de Poyatos, que con dos hernias, la una carnosa, y aquola la otra, despues de desauciado por los Medicos en confulta, le determinó a beber el agua en grande copia, con que del todo remedio la mal. Antonio Estevan, vecino de la Cueva, Aldea de Beteta, privado de movimiento en todos sus miembros, sue llevado al baño en una caballeria entre dos costales de paja; pero cato especial! al tercero dia de beber el agua, empezo a andar, al quarto por la tarde le baño, y figuiendose hacer sesenta curlos, quedo tan bueno, que te volvio a pie a lu cala, que dista dos leguas. Doña Luila Manuel, vecina de Beteta, tullida de mucho tiempo con la Gota, bebiendo el agua, y bañandole,

quedò lana.

Francisco Romero, vecino del Lugar de Carrafcola, y Maria Segovia, vecina de Valsalobre, ambos perlaticos, el primero bebio el agua, la segunda te baño, y ambos sanaron. D. Pedro Alentio, Presbitero en Beteta, con crueles dolores de riñones, y detencion de orina, consiguió, bebiendo el agua, arrojar una piedra del tamaño. y figura de una almen-dra, y quedo fano. Agustin Sanz, vecino de la misma Villa, con otro, que lo era de la de Checa, ambos con dolor continuo envejecido de estomago, pero este ultimo hechando sangre por el intestino, y orina, bebiendo los dos nueve dias el agua, recobraron lu lalud. Un vecino de la Villa de Orea, lleno de Herpes de muchos años, bebió el agua, le bañó, y embarro con el lodo de la fuente, con cuyo auxilio 1e restituyo a su entera robustez. Petronila Martinez, vecina de Laguna seca, tambien Aldea de Beteta, padecia inflamacion antigua, y muy molesta de los ojos, nacida de destilación acre talina, de que se libertó con nuestra agua. D. Antonio Ximenez, Cirujano de Valfalobre, padecia dolores universales de Reheumatismo inflamatorio muy crueles, principalmente en el luesso Ischion, que le imposibilitaban para todo, y con el agua, y barro de la fuente, desterró todas lus dolencias. Finalmente, si huviesse de referir

las prodigiosas curaciones, que todos los quatro antedichos etcriben, seria necessario mas tiempo, que el de toda la noche: y como son sugetos a quienes se debe entera se, admiran mas las maravillas, que trahen autorizadas.

hen autorizadas. Hantido varios, hasta de unos años a esta parte, los pareceres, lobre li nueltras aguas curaban, o no el mal venereo, o galico; pero yà oy a vilta de las experiencias tan comprobadas, no queda duda de que lon especiales para el. El referido D. Francisco Forner dice, que vio dos totalmente sanos de semejante infeccion. El mencionado Jordan avila, que conoció otros dos. el uno galico confirmado de muchos años, con dolor colico, y supression de sangre de Almorranas, y el otro con purgacion galica antigua, y que ambos bebiendo el agua de nuettra fuente, no solo sanaron, sino que dos años despues, tiempo en que escribio esta noticia, no havían tentido la menor novedad. El sobredicho Medina dice, que Doña Geronima Sierra, vecina que suè de Beteta, con convulsion de nervios, y Alferecia, todo galico, bebiendo el agua, y bañandole tres, o quatro temporadas, logro el alivio. D. Juan Berzola, Medico qué sue tambien de Beteta, estando para tomar las unciones, y teniendo para ello todos los motivos necessarios, fué a visitar a la antedicha Doña Geronima, en tiempo en que se estaba bañando en nuestra fuente, y viendo el feliz esecto, que en esta hacia el agua, se resolvió tambien a beberla doce dias, en los quales quedô enteramente bueno. D. Christoval M :::: Presbitero, vecino de la milma Villa, orinando fangre, y otros accidentes galicos, con el milmo methodo, y agua, logró la falud. D. Gatpàr Mayordomo, natural de la milma, fué con el proprio accidente, y enfermedad, y usando de este re-medio tuvo la felicidad toda que podia esperar. Final-mente, un vecino condecorado de Cuenca, sumamente maltratado de esta dolencia, y con toda la ley a cuestas, logró restablecerse como los otros, permaneciendo sano en el tiempo, en que dicho Me-

dina embiò su Dissertacion.

Quien a vista de estas pruebas, dixo el Dr. Quinones, un constar el crecido numero, de las que se omiten, podrá dudar de la eficacia, y prodigiosa virtud de las aguas de Solan de Cabras, para todos los referidos males, ni menos para el galico? Podemos creer, que le le debe toda estimacion a este tesoro de la medicina, y encargar a los doctos facultativos de sus inmediaciones, apuren por la observacion hasta donde llega la virtud de este remedio, para que assi logre el publico mas completo eite auxilio, y lu alivio los miferos dolientes, y pues hemos visto, que de eftas aguas te uta en bebida, y baño, es regular, que de ambos modos sea con las leyes, o reglas, que dix mos en nuestra legunda Academia, Proliga Vm. Señor D. Jayme, que aun creo que faltan algunas fuentes de que hablar en essa Jurisdiccion.

Es verdad, repulo este, y digo, que a la vista de Beteta, y a medio quarto de legua distante, està la fuente del Rosal, cuyo nombre tiene por estar situada a cipaldas de la Hermita de Nuestra Señora del Rosal, Patrona de dicha Villa: nace en un llano, al pie de un cerro alto, mira al Mediodia, arrojando el agua con impulso, y grandes borbollones. Es mucha la cantidad que mana, pues forma un copioso arroyo. El agua es muy camente en todos tiempos, clara como la comun, y el sabor subido de Hierro. Las piedras por donde passa quedan teñidas de color palido muy semejante al Azasrán de Marre. Hace una espuma densa, y pesada, que se pega a los lados de la pila, que la tienen hecha, y el lodo, o cieno, es muy negro y pesado tambien. El ya tantas veces citado Medina, embio al señor Quiñones casi media onza de residuo seno, que saco de media arroba de agua, y havien-

dole fiado a D. Manuel Giron, dieftro Boticario en Ma-

Madrid, hizo analysis de èl, facando dos escrupulos y medio de tal blanca de todo, y quedando lo demás como tierra de color blanquecino inclinado a flavo. Gultada dicha fal carecia de fabor, pero se retistia al mazcar, como si fuera Talco. Hechada en agua, se ditolvio con facilidad, cayendo al fondo un polvo sutil, y en la parte superior hizo una nata muy delgada. Mezclada con los acidos, ni fermento con ellos, ni los enturbia. Sobre el suego no hizo mutacion, ni despidió olor alguno. No inmutò el color de las tinturas de violeta, amapolas, ni agallas. Con el liquor de Tartaro tampoco fermentò, ni hizo mas novedad

que una delgada pelicula, y enturbiarse algo.

La tierra es muy sutil, y gustada, insipida, y enfadola. Hechada en el fuego, ni da olor, ni hace mutacion. En el agua hace tambien como la sal, y con los acidos fermenta fin excitar calor, pero los tiene de su mismo color. Este examen denota, que el agua contiene en sus poros porcion de Hierro. Su color transparente manifielta, que los principios, que incluye, eltan muy sutilizados, y que son en corta cantidad. El sabor a herrumbre, el color amarillo que dexa en las piedras, el calor actual, y el lodo negro, y petado, ion verdaderos indicios del Hierro. Es verdad, dixo D. Anastasio Canseco; pero, Señor D. Jayme, los experimentos, que Vm. alega, hechos con la fal, y tierra, no motivan a creer, que nuestra agua participe Hierro alguno. El color de la lal no debia fer blanco, y si tinturado del Marte; el no tenirse de color manifiesto con ella los espiritus acidos, dicen lo mismo. Las experiencias hechas con la tierra denotan claramente, que es una cal de piedra; con que a mi me parece, que lo poco pungitivo de la lal, y el no fermentar con acidos, ni alkalinos, patentemente declara, que es neutra. Y aunque pueda responderfe, que es sal nativa, tampoco lo creo, pues con minguna conviene. No con el Vitriolo, ni Alumbre, Tom. I. de Ag. min. Dod porporque no tiene ellos labores, ni le liqua como estas al suego, no con la sal comun; pues no salta hechada al mismo, ni tiene el gusto salado. Ni menos con la Armoniaco, porque mezclada con el liquor de Tartaro, no exhala olor alguno. Finalmente, tampoco se parece al Borrax, ni a otra alguna sal cathattica, de las que conocemos, pues con ninguna conviene en el sabor, antes bien la discultad, que tiene en dissolverse aquel polvo sutil, que desciende al sondo, y la costra blanca, que hace en la superficie, demuestra, que esta sal tiene muchas partes indisolubles, o terreas. Solo el color slavo de la tierra, y el ensado, que dá al gusto, son indicios, por donde se puede probar, que

tiene alguna mixtura de Marte.

Cierto, Señor D. Anastasio, repuso D. Jayme, que ha impugnado Vm. nuestra operacion, y sentir de ella, con la mayor energía; pero si yo huviesse evaporado el agua, huviera puesto encima del valo unos claveles rojos, y aísi le averiguaria, si esta agua tiene Azufre; pues fegun Natolio, este mineral los vuelve blancos. Es cierto tambien, que los experimentos hechos con el agua, y examen del residuo, no convienen; pero de aquí solo se inferirà, que dicha agua contiene Hierro en corta cantidad, junto con alguna cal, y que la sal es neutra, y mezclada con polvo sutilissimo. Del mismo modo es cierto, que puede esta participar de acritud, y acidéz, pero no es tan facil averiguarlo. Confiesso, que es esta una materia, en que hasta aora no se ha podido apurar la verdad, y assi es muy dificultolo, y, a mi vér, impossible el acertar con toda exactitud los principios componentes de las aguas minerales; no porque en sí lo fea, fino por lo limitado de nueltros alcances. Piden las analytes hacerte con grande madurez, anathomizando los reliduos con mucha reflexion, y serenidad de entendimiento, como siente Jorge Arnesto Staahl (1), diciendo: sening seaware No const Vitterio

la effencia propria del agua mirada en ti misma, esto es: la propria figura, y magnitud de sus partecillas, tan oculta es, y no conocida, como la de todos los

demàs cuerpos individuales.

Lo leguro es, que el agua de la fuente del Rofal es sumamente digerente, y que todos los que se hallan embarazados de estomago, bebiendo de ella, se alivian. Mueve el vientre, y la orina; es admirable en indisposiciones escurrolas, tumores de higado, y bazo; deshace las Obstrucciones hypocondriacas, y te ven maravillolos fucessos en las Tercianas, y Quartanas rebeldes, escorbuto, supressiones de langre uterina, y hemorrhoidal, y en los afectos renales. De curaciones de estas dolencias, hechas con nuestra agua, tenemos muchas observaciones; pero sirva por todas, la que como teltigo de vista refiere el ya alegado Dr. Jordan, y confirma el referido Medina, y es, que haviendo venido de tierra de Molina un hombre, y una muger totalmente baldados, o impedidos de todos los miembros, puestos cada uno entre dos costales de paja, y con el animo de tomar los baños de Solan de Cabras, fueron tantos los dolores, con que fe hallaron, dimanados de la agitación del camino, que: llegando a la mencionada Hermita de nueltra Señora del Rosal, no se arrevieron a passar de alli. El Hermitaño les diò noticia de las virtudes de nuestra fuente, y les supo persuadir tambien, que se determinaron a tomar su agua, por la comodidad de estar tan inmediata, y fer el terreno muy llano. Sacaban a los dos todos los dias con gran trabajo, pero con caridad, a tomar el agua, con lo que continuando, y haciendo algun exercicio, aunque con trabajo, a los ocho dias tiraron las muletas, sobre que le sostenian, y a los doces le fueron por su pie a su casa.

Finalmente en la Aldea de Duron, que lo est de la Jurisdiccion de Beteta, está otra fuente, llamada el Canalon. De esta habla el Dr. Limon (1), y alega (1) Pag. 150. Dnd 2 las la autoridad de Ambrolio de Morales; pero uno, y otro no le dán mas virtud a lu agua, que la de deshacer la carne, que se hecha en ella en poco tiempo. Gasta dicho Limon muy pocos parrasos en disputar, si es verdadero, o falto este efecto, acordandote, de que a las mas de las fuentes minerales le le atribuyen los Moradores de sus Pueblos, para probat, que su lagua es muy digerente, pues si deshace con facilidad exteriormente la carne cruda, con mayor prontitud deberá hacerlo en el estomago con la cocida. Añade tambien, que es cierto, que hay algunas fuentes de esta calidad, cuyas aguas passan por minerales venenolos, y capaces de corroer aisi la carne, pero que la del Canalon no es de esta idea, pues debian haver muerto, o a lo menos enfermado los que la bebiessen, de lo que no hay exemplar; y assi cree, que es una agua muy delgada, y por tanto penetrante, sin decir otra cosa. Nuestro Dr. Forner, que la visito en su viage, hace las mismas reflexiones, pero añade, que le contaron los Vecinos de Duron, y de otros Lugarcitos cercanos, que se experimentaban con el agua de esta fuente bellissimos esectos en las muchachas opiladas, y en las inapetencias.

BIELSA, vide RIV AGORZA.

BIESCAS.

Uatro leguas distante de la Ciudad de Jaca, en el Reyno de Aragon, y a la entrada del Valle de Tena, està situada esta Villa de bastante moderada poblacion, tierra aspera, y montuosa, aunque medianamente abundante de ganados. A poca distancia de ella entre Oriente, y Septentrion, y cerca de la Hermita de Santa Helena, nace una fiiente, llamada Gloriosa, la qual concede, y niega sus raudales muchas veces al dia, con admiracion de los que lo observan; pues suele dexar de manar repentinamente, quando

algunos estàn cogiendo de sus aguas. Tratan de ella Ambrosio de Morales, Juan Bleau, el Dr. Limon, y Fernando de Sande, poniendola en la Villa de Tamarite, cerca de Lerida; pero se equivocaron, pues en esta Villa no hay mas suente, ni agua, que la que llueve, y recogen en pozos, y balsas para todos usos. En el sitio, en que estuvo antiguamente el Real Monasterio de San Juan de la Peña, nace otra fuente por la abertura de un peñasco semejante a la dicha de Santa Helena, que del mismo modo comunica, y niega sus raudales por un canal de madera. Tambien dàn el nombre de Glotiosa a esta suente por la piadosa creencia de los comarcanos, que la tienen por milagrosa. La causa physica de este phenomeno se explica en el modo possible en otra parte. Vide Cornellana.

BILLEL.

L antedicho D. Joseph Jordan, y el P. Joseph Fran-C cilco Clavera, celebre Boticario del Colegio de PP. Jesuitas de la Ciudad de Calatayud, concuerdan, en que esta Villa es de la Encomienda de Caballeros de San Juan, en el Reyno de Aragón, y que dista quatro leguas de la Ciudad de Teruel, figuiendo el curso de el Rio Guadalabiar. En ella, pues, o en su termino, media legua desviada, y al pie de una cuesta, que Ilaman la Cantera, porque sirve de arrancar piedra para las fabricas, nace una fuente copiola de agua clara, pero caliente, y rodeada de un pilon de piedra, de la qual ponderan bastantes virtudes, pues dicen, que bebida mueve poderofamente el vientre, orina, y sudor, y alsi aprovecha en las detenciones de langre uterina, y hemorrhoidal, en el dolor nephritico, en la detencion de orina por arena, o piedra, en las Obstrucciones de las entrañas, Hypocondrias, Hysterismos, Rheumatilmos, y Gota, con otros accidentes de esta idea. El referido Clavera añade, que esta agua debe su virtud HISTORIA UNIVERSAL

398 al Azufre futil, que contiene, al Hierro, y su Vitriolo : y ambos testifican, que tienen muchas, y recientes. experiencias de enfermos, que se han curado de las referidas dolencias. Es cierto, que siendo assi, merecia esta fuente, que se huviessen explayado mas los dos alegados fugetos en las noticias, que dán de fus aguas: creo, que no las dieron mayores, por parecerles, que siendo tan notorias, como dicen, no se nos ocultarian a los demás.

BOADILLA DE RIOSECO.

Oscientos y cinquenta son los Moradores de esta-Villa, cuyo dominio tiene el Excmo. Señor Duque de Medina Celi, y pertenece a la Provincia de: Valladolid. Dista una legua de Villalon, y tres de Villada. Su suelo es abundante de todos granos, los ayres lumamente suaves, y cielo benigno, que todo constituye un temperamento muy fano. En su termino, y desviada como media legua, se halla una fuente, que: por su fabrica debiera mejor llamarse pozo. Esta situada al piè de un alto Olmo, y a un tiro de mosquete de una Hermita, llamada de nuestra Señora de Tejadillo, en donde anteriormente huvo una Poblacion del mismo nombre, pero que ya destruida, estàn anexos sus Diezmos a la Iglesia de Villalon. Vuelvo a decir, que mas parece pozo que fuente, porque aunque mana perenne, nnnca corre, ni sube el agua a mas altura, que la regular, y porque es un hoyo, que tendrà como tres varas de diametro, hecho de algunas piedras. tolcamente labradas, y en el qual el agua nunca afciende a mas que media vara ; pero es verdad, que si la sacan toda, vuelve a llenarle hasta esta misma medida. D. Sebastiàn Gonzales Gayolo, acreditado, y practico Medico de Villalon, y D. Joleph Aragon, no menos habil Boticario en este Pueblo, son los sugetos a quienes especialmente debemos las particularida-

des:

des del agua de esta fuente, pues, aunque el Dr. Limon trata de ella (1) con las noticias, que le diò el Licenciado llidro Fernandez, en poco, o nada difiere de lo que vamos a referir, antes bien concuerdan todos en que dicha agua es de consistencia crassa, co-lor de Aceyte, y sabor insipido; pero tan untuosa, que los que se bañan, o lavan en ella las manos, les queda la pièl tan untada, como si lo huviessen hecho con Aceyte, por cuyo motivo llamaron antiguamente a esta fuente el Pozo del Aceyte.

Oy tiene el nombre de Pozo de los emperra-

dos. La razon, o ethimologia de este apellido es que en aquel Pais llaman mal de emperrado a todo aquel que consume al que lo padece, volviendole de mal genio, o muy desazonado para todo, y como esto se experimenta en los tabissos, hypocondriacos secos, paralyticos, y otros a quienes la suma tristeza de lo penoso de su mal los hace muy regañones; y assimismo de suele comunmente decir, que los de tal constitu-cion tienen un natural de Perro, de aquí es que las reseridas gentes llaman con el nombre de emperrados a todos los que incurren en semejante dolencia. Pero a quienes mas dan este epitecto es a los niños rachiticos, que son aquellos, que padeciendo este mal, se enflaquecen, y ponen extenuados, y a quien el Vulgo conoce por el nombre de encanijados.

Los referidos Medico, y Boticario hicieron analysis de esta agua, y dicen, que evaporada, dexa un sedimento azustroso, de sabor algo salado; pero no dudan, que passe su corriente por algun mineral de Betun, o Azufre muy diffuelto. Nace templada, y no se acuerdan de haverla visto usar , ni oido decir , que se haya usado en bebida, y si solo en baño para curar las referidas enfermedades, principalmente, la de los yà dichos niños rachiticos, de los que dicen, y alegan excessivo numero, que hán sanado con este auxi-lio, y con tanta seguridad, que al parecer son pocos (1) pag. 183.

los que con semejante dolencia dexan de lograr la salud. El modo de su administracion es llevar el niño a la fuente, o portear el agua a su casa (pues hasta de 20. leguas de distancia vienen a buscarla) con la qual le lavan 9. dias, calentandola en Invierno por causa del frio. Acabado de lavar, los que van a la fuente llevan un Sacerdote con quien passan a la referida Hermita a decir una Missa, como en hacimiento de gracias a nuestra Señora de Tejadillo, y tienen yà por regla fija, que si el niño suda luego despues del baño, un duda sana, pero lo contrario es señal de morirle. Es cierto, que la prodigiosa multitud de niños, que cuentan fanos con este remedio, es una prueba esicaz de la maravillosa virtud de esta agua. Yo creo, que si se bañassen en ella con el debido modo, y regla, todos los extenuados, y secos, hypocondriacos aridos, los que padecen Tabes dorsal, encogimiento de nervios, desproporcion, o torcimiento de algun miembro, y todas las primeras especies de hectica, lograrian alivios muy considerables; pues de los efectos te deduce, quanta es lu eficacia para luavizar las fibras muy tirantes, y elasticas, aplacar sus irritaciones, laxandolas lo necesfario, y embotando las partes acres, y exaltadas de la fangre, y humores. Para estos fines podemos esperar, que en adelante algun habil Professor, de los muchos que hay en aquel Pais, le aplique a utarla con la prudencia, que requiere el calo, y por esta dili-gencia lograr tal vez descubrir su esicacia para otras enfermedades.

BOLANOS.

I N esta Villa hay un pozo de agua aceda, que tiene las mismas virtudes, que los Hervideros de Javalon, aunque mas remisas. Trata de ella el Dr. Limon. (1) Vide Javalon. Demos fin por esta noche, dixo el Señor Cura, porque:

Tellurem borrentes umbre, montesque revisunt,

Erbereisque plagis candida Luna mieat. (0) 12, 208.

ACADEMIA SEXTA,

QUE CONTIENE QUINCE LUGARES, en cuya Jurisdiccion se balla fuente mineral.

BONAR.

I N el Reyno de Leon, en lo aspero de fus monta-L tañas, leis leguas distante de la Capital, y quatro del Principado de Asturias, està la Villa de Bonal, o Boñar, Poblacion como de 80. Vecinos en tola una calle. Es Señorio de los Exemos. Señores Condes de Lemos. El Sitio, y su Jurisdiccion son amenos, aunque el termino corto, porque las altas, y elcabrolas montañas no permiten mas: sí folo hàcia el Mediodia es mas estendido, y por la misma parte soplan los ayres con mas libertad. El Valle, que se dilata por tres leguas, es fertil de todas semillas, aunque lo mas de él fe emplea en prados para hierva, cercados de lino, y Huertas para hortaliza. Baña a este Pueblo, y passa por medio de èl a lo largo un Rio de ballante caudal, llamado Curueño, o de Boñar. Este nace tres leguas masatriba en los Lugares de Lillo, y Begannian. Dichas montañas estàn bastante pobladas en sus faldas de Robles, y Encinas, y en el centro del Valle se encuentra copia de Chopos, Sauces, y Fresaos. Es la temperie de esta Villa bastante sana, y assi la gente se criarobusta, y llega a una edad avanzada, anaque no gozade las mayores comodidades; pues de felenta calas, que Tom. I. de Ag. min. Ege EC13HISTORIA UNIVERSAL

402 tendrà la Villa, solas las diez y seis estàn cubiertas de texa, y las restantes de paja, y los Vecinos se vén pre-citados a calzar zapatos de madera, que llaman Madinas, por el jumo fijo, y nieves; pues los mas anos empieza la Primavera por fines de junio, y a principios de Agolto ya vuelve otra vez refreicando.

Ouieren los naturales, que el nombre de Boñal trayga in origen del verbo latmo Balneare, por haver sido celebres antiguamente los baños de su jurisdiccion. Fueronlo fin duda; pues aun al prefente le admiran las excelentes virtudes de su agua. La fuente està en su termino mirando al Norte, a la falda de un cerro, llamado Salon, cuyo nombre derivan de un Heroe Gentil assi llamado, que vivio en su cumbre, en donde se ven velligios de una Fortaleza arruinada, y cuentan, que fue en aquel antiquissimo tiempo Procer de muy valero. fos hechos. En una peña, que està por cima de la fuente permanece una interipcion de los Romanos, la quaj trahe tambien Ambrotio de Morales, pero mas clara que lo que està oy, pues desde su tiempo hasta el presente se han destruido muchas letras. Dice, pues, es referido Morales.

FONTI SAGINIFFIGENO ECCCLVHS. -----ALEXIS AQVILEGUS V. S. L. M.

Segun el dicho Autor, dice: Alexis, oficial de descubrir, y traher aguas por conductos, con gasto de 355. sestercios cumplió el voto, que havia hecho a esta fuente, que tiene propriedad de engordar, temendo mucha razon de cumplirlo de buena gana. Parece, que este oficial fontanero en alguna convalecencia prometio de aderezar algun baño para provecho

publico, y cumplio la voto en esta mente, cuya agua, o tema particular propriedad de engordar, o por lanar en general las enfermedades, era cama, que los hombres engordatien, restableciendo la flaqueza, y es de notar en la inferipcion la palabra Aquilegus, de que Plinio, y algunos Junicontultos en los digeftos utan.

Hasta aqui Morales. Vuelvo a decir, que al presente no estàn tan cabales las letras de esta interipción, como en el tiempo de este Hattoriador, porque las lluvias, y otros acaios han perturbado, o deshecho muchas de ellas. Las noticias de la fuente, o Calda de Boñar, que tenemos, y que voy a referir, son extraidas de las que embiaron. el Dr. D. Andrès Meyre, Medico titular de la Ciudad de Leon, sugeto de conocida habilidad en todas las partes de lu facultad, D. Pedro Gallo de Elcalada, labio Medico, y titular de Villamañan, D. Joseph Martinez Ibañez, acreditado Boticario de la Villa de Boñar, D. Santiago Bantela, que lo es en la Ciudad de Leon, y de las que traxo el Dr. D. Francisco Vallejo, uno de los dos Medicos viageros, que de orden del Señor Quiñones passaron al reconocimiento de las fuentes. Todos convienen, que en medio del camino, que hay desde dicho Boñar al Lugar de Cerecedo, està la referida fuente inmediata a una Hermita de San Andrès. Nace, como unos veinte piés de la peña en que dixe estaba la referida interipcion, a borbollones. Tiene tu hueco tres varas en quadro, sin petril, ni otro adorno, mas que por la parte del cerro en que està dicha peña.

La temperie del agua es algo menos que tibia, muy clara, y fin fabor extraño. Bañada en ella la Plata, no muda de color, ni pierde fu blancura, pero los guijarros, de que abunda el arroyo, que forma el agua, fon todos amarillos, y de esta indole hay alguna espuma. Aunque hace creer, no venir conducida de otra parte el agua de nuestra suente, el brotar a borbumones deide su arenoso centro, con tal detigualda la

EEC 3

MISTORIA UNIVERSAL

que unas veces se vè tair bulliendo de un sitio, y otras de otro, y aun en varias partes del prado, que circunda al manantial, se vè la misma ebullicion entre las hiervas, persuaden lo contrario las razones del Historiador Morales, y el acaso, de que haviendo cavado poco mas arriba de la fuente, subiendo al cerro, con el animo de sacar un thesoro por dirección, o embuste de una muger, que se hacia liamar Zahorila, se reduxo el hallazgo a romper el aqueducto, que haviendose despues soldado mal esta rotura, apareció a tiro de pistos del principal otro manantial, cuya agua es de la misma idea, y circunstancias que la del baño.

Hace mas fuerte la prueba de este discurso, no falir oy el agua de la principal fuente tan caliente, como falia antes de la funcion del pretendido theloro, y rompimiento del conducto, de cuya faena permanecen aun los vestigios en el folo, que abrieron, peñas arrancadas, y terreno movido, sin que por esto no debamos creer, que puede dicho cerro abrigar en sus entrañas muchos, y distintos manantiales, como lo testifica una cortadura, o pequeño risco proximo a la parte de Poniente, en el qual està judicialmente cegada una firente salobre, que percibe el gusto en la que refuda de entre las piedras que la ocultan. Es bastante la copia de agua, que arroja nueltra fuente; pero es de notar, que los prados bañados con ella te fecan, y otras qualesquiera plantas se marchitan con su riego; por esto tienen la providencia de darle separada corriente, fin que toque en heredad alguna. El referido Dr. Vallejo dice, que observó, que los Barbos, y otros pescados, que le crian en ella, no se pueden comer, porque amargan excessivamente; pero no sucede esto con las Angulas, pues haviendo cogido en la fuente una del peso de libra y media, la mando guisar para comer de ella en compañia del Corregidor de Boñar D. Fernando Coronel, Juez de comission, que se hallaba en ella, un oficial suyo, y el referido D. Santiago Bausela, to-

dos

dos estos notaron, al probarla, la novedad del olor que despedia, tan subido a Almizele, que no solo les preciso a dexarla, pero a comer de lo demás muy poco por la fragrancia, que en los cubiertos, y toda la sala quedó, y que no pudieron desechar en aquel día. Dicho olor no se percibia en el guiso, sino en la carne de la Anguila, y mientras mas se despedazaba, mas intento era.

El agua de nuestra fuente tiene la particularidad de enfriarse con grande facilidad, y intention. Haviendo hecho dicho Vallejo la analytis de 28. libras de ella por evaporación, faco folo de refiduo como medio escrupulo, y lo mismo dice el alegado Meyre, que le sucedio con tres quartillos que evaporo: diserencia tan grande, que admira, que en tan corta cantidad se ha-ya hallado el mismo retiduo que en la otra, sin que pueda determinarle la verdadera causa, pues aunque el referido Vallejo hizo la analysis al pie de la fuente, por la misma razon debiera sacar mas residuo, aun en igual cantidad de agua, que Meyre, que hizo su evaporacion tan lexos de la fuente, quanto hay desde Boñar a Leon. Advierte nuestro Vallejo, que dicho residuo consta de muchas particulas de Hierro, lo que se infiere, no tolo de lu color, fino tambien de la aplicacion del Iman, que se cebò bastantemente en ellas. El docto Meyre se inclina, a que el agua de esta fuente obra en virtud de un principio salino neutro con escasa porcion de Azufre; pero el mencionado Ibañez hecha por otra senda bastante escabrosa, queriendo, que el agua de nuestra suente contenga Vitriolo, y Azusre. Sea lo que suere (pues esta discordia no tiene muy facil compolicion), lo cierto es, que el agua de la fuente de Boñar tiene las virtudes de mover poderolamente la orina, no menos el sudor, y moderadamente el vientre. Con eltas evacuaciones cura maravillofamente todas las enfermedades originadas de Obstruccion, como las Hypocondrias humeda, y seca, Tercianas, y Quarta406

nas rebeldes, y envejecidas, letericia, y toda calentura lenta, que dimane de este principio. Excita el apetito con vehemencia, y tanto, que es comun entre los Vecinos de aquellas Poblaciones mirar con respeto el uso de esta agua a todo pasto, porque no se les siga la hambre inmoderada, y mayor gasto de pan en sus casas.

En los Rheumatismos dolorosos, y ardientes es eficacissima, en toda especie de convultion, dolor colico, enfermedades de riñones, y orina, fingulto, Artritis, y es singular en la Gota. Para estas dolencias tiene la experiencia acreditada de eficaz a nueltra agua, no porque de los efectos primorolos, que hace en ellas, no se pueda deducir, que tambien lo será en otras de la misma indole. Todos los referidos, que han concurrido con fus noticias para la descripcion de la fuente de Boñar, afirman, y justifican las mencionadas virtudes, con testimonios de enfermos, en quienes se han experimentado, o crecidos alivios, o portentolas curaciones. Sea la primera Doña N. de Luna, natural de la Cindad de Leon, quien padeciendo accidentes crueles de Alferecia, o Epileplia, nacidos de la detencion mental, con el uso de nuestra agua logro restituir la predicha evacuacion, y desterrar los accidentes. D. Andrés Loredo, Canonigo de la Santa Igleiia Cathedral de Astorga, con todos los accidentes, y teñales de hypocondriaco confirmado, después de haver utado del poder de los remedios de la Botica sin fruto, recurrio al auxilo de nuestra suente, a quien debiò restituirse sano a su casa. D. Pedro Loredo, vecino de Astorga, vertiginoso, o con vaidos, que le hácian caer en tierra, tuvo la milma dicha con el proprio auxilio. De la mitma enfermedad, con el milmo medicamento, y con igual fortuna, fe curo un Sacerdote, tambien vecino de Aftorga. La Muger de D. N. Solis, Efcribano de San Marcos de Leon, padecia un tumor gotofo en una rodilla con muchos dolores, de SER que DE LAS AGUAS MINERALES.

que se halló hibre con solo beber el agua de esta suente. D. N. Palatas, Magistral de la Santa Iglesia de Astorga, hypocondriaco vertiginoso, y con asecto de rinones, tuvo el alivio que pretendia con la misma agua; como tambien le consiguió D. Christoval Valcarce, Canonigo de la Santa Iglesia, posseido de una radical Hypocondria asociada con supression de sangre de espadas, haviendo usado de nuestra agua en el espacio de 36. dias. Doña Maria Antonia de Robies, Muger de D. Geronimo Villarroel, Corregidor de las Montañas de Boñar, molestada de intensisimos dolores todos los meses por la falta, o dificultad en su periodica evacuación, y a que se seguian valriedad de accidentes, debió al uso del agua de nuestra fuente el entero restablecimiento que deseaba,

Finalmente, un Religiolo Carmelita descalzo, natural de Asturias, y conventual en Toledo, accidentado de inveteradas Obstruccioues, y muy acosado de supressiones de orina, solo hallo persecto alivio despues de que tomó esta agua algunos dias. Aunque Vins. dixo D. Onostre Calvete, no han ponderado la fuente de Boñar con tantos encomios, y excessivas alabanzas, como a otras, no por esto se debe creer, que no sea esta tan esicaz como aquellas; pues sobre posser las virtudes dichas, que acreditan los testimonios sadados, tiene tambien la prerogativa de no ser de mal gusto bebida, ni ser caliente, y por tanto menos sastidiosa, haver en el Pueblo buenos pas-

leos, ser baitante divertido, y que si acaso fasta algo a los dolientes, se puede suplir con la inmediación de la Ciudad de Leon:

profiga Vm. Señor

D. Jayme.



BONILLA, vide GREDOS. BOUZAS, vide S. PAYO.
BREA, vide CALATAYUD. has a real common le construit De Christoyal

sh chancy BRIHUEGA.

tion cancal. Hypocondria afociada con tapetision 148 E N el territorio que llaman la Alcarria, en Caf-tilla la nueva, y distante quatro leguas de Guadalaxara està la Villa de Brihuega, cerca de un simple muro, y dentro de ella una Torre deimoronada, que algun tiempo suè Castillo, la baña el Rio Tajuna; fus campos son fertiles de Pan, Vino, y caza, ganados, y frutas. Componenla 1200. Vecinos, que los mas tratan en lanas, y texer algunos paños. Tiene cinco Parroquias, un Convento de Frayles, y dos de Monjas. En tiempo de Moros havía en ella fola una Fortaleza, que guardaba un bosque con mucha caza para la diversion de los Reyes Arabes de Toledo, hatta que el Rey D. Alonto VI le la pictio a Ali-Maymon, Rey de Toledo, y su amigo por el mucho gusto que tenía en la caza de dicho bosque, y haviendola poblado año de 1074.1e la dio a la Sta.Igletia de dicha Cuidad. Ultimamente perficionó lu fundacion el Arzobitpo D. Juan año de 1247, en la forma que oy está. En esta Villa sucedió el dia 9. de Diciembre de 1710. la gloriofa funcion que ganaron las Tropas de nuestro Monarca al General Stanhop, Ingles.

Corto el Dr. Quiñones el hilo a la relacion que iba haciendo D. Jayme, diciendo: de la fuente medicinal de este Pueblo no tenemos mas noticia, exceptuando las que nos dà el Dr. Limon, que las que yo adquiri de una Señora, natural de este Pais, llamada Doña Engracia Mendez, a quien vitité enferma muchas veces en Madrid. Erá elfa Señora de bellitsimo juicio, muy inteligente en varias materias de la Historia natural, y la debi tanto fabor, que haviendola di-

cho,

cho, que no tenia modo para averiguar con verdad las circunitancias, y virtudes de dicha fuente, se empeño en sacarine de este trabajo. Haviendo passado con otros motivos a su Patria, mando llevar un cantaro de aguade la referida fuente a poder de D. Antonio de la Peña, Boticario en Bribuega, quien la evaporo, y a la vuelta me traxo dicha Señora una relacion bien circunstanciada de quanto la havia pedido, escrita de su mano, junto con el residuo del agua, con el qual se hicieron despues las pruebas para averiguar los princi-

pios de que constaba.

No es creible el pudor que me cuesta decir, que de tantos Medicos , Cirujanos, y Boticarios como tienen las Poblaciones de Brihuega, y sus contornos, haviendoles elcrito varias veces en elle affunto, ninguno le tomasse el trabajo honrado, que esta Señora, ni aun me respondiesse sino dicho D. Antonio Peña. Ello es cierto, que solo a dicha Señora debemos las noticias, de que a legua y media distante de esta Villa està. una Granja de Religiolos Geronimos, llamada de Cevica, en la qual, y a la falda de un risco, brotan por entre sus peñas diferentes manantiales de agua, que juntandose, forman un arroyo de caudal como de un gruesso muslo; que nace cati al Mediodia, t.bia, sin. labor mas que dexar la boca como untada de grafía. fin color, ini olor; y que haviendo hecho diligencias, sobre sus virtudes, solo averiguo, que a quien la bebe, principalmente en ayunas, le mueve el vientre con violencia, y que se han curado en ella varias muchachas opiladas, precipitandoles la orina, y entre ellas una parienta de la milma Señora religit rislicat si obnamo

A esto se añade, que del residuo, que esta traxo, haviendose hecho las pruebas convenientes, se halló, que tanto sermentaba con los acidos, como con los alkalinos. Separada la sal de la tierra, ni con unos, ni con otros sermentaba; pero esta levantaba una poderosa eservescencia con los acidos, y aplicada a ella. Tam. 1. de Ag. min. la piedra Imàn atrahía varias particulas de Hierro. La fal difluelta en agua comun, y mezclada con el jarave de Claveles, hizo muy poca mutacion de color, y con el polvo de Agallas se enturbio, sin adquirir color diferente. Por estas pruebas, y otras que se hicieron, acordamos D. Juan Bote, habilissimo Boticario en Madrid, y yo, que el agua de la fuente de Cevica hace su efecto mediante la tal neutra, que tiene, la parte de Hierro, y poca porcion de espiritu azusfroso volatil; que la blandura, que dexa en la boca, nace de la mezcla de alguna Greda muy suave, y pingue, de que no es escasa, y que de todo el conjunto de estos principios se originan las virtudes de absorver, abrir vias, purgar, corroborar, y mover el sudor. Vean Vins. que elogio serà bastante, para que en parte paguemos a mi Señora Doña Engracia el savor de darnos tantas noticias.

Ninguno ferà bastante, respondiò D. Jayme, pero no se satigue Vm. mas Señor Dr. Quiñones, que yo añadirè lo que nos resta decir de esta suente. El Dr. D. Alsonso Limon (1) habla de ella, y disiere poco en su descripcion de la que queda reserida; solo si la autoriza con la relacion de D. Christoval de Castro, Medico que era de Brihuega en su tiempo, y con la observacion de un Consejero del Rey, que hallandote con vehemente dolor de estomago, incitado de la abundancia, y hermosura del agua, bebio dos vasos de ella, con lo que desterrò su mal. A esto añade la costumbre de los Moradores de aquel territorio, que usando de ella en cantidad, los provoca a cursos, especialmente quando se hallan repletos de haver comido mucho, o tienen postrado el apetito, y que son tambien bastantes los que han conocido alivio especial en los males de orina con el uso de esta agua. Se ocupa en probar, que es medicinal, con la autoridad de Ambrosio de Morales, que la experimentó; y despues de muchas

I con, L. de Ay, min.

DE LAS AGUAS MINERALES.

razones, sacadas de las experiencias que hizo con el re-siduo, que le embio dicho Castro, determina, que los principios, con que hace sus efectos esta agua, son la tierra Cimolia, oEntrenfe, y Azufre. Esto deduce, no solo de las referidas pruebas, pero tambien de sus dichos esectos. Procura assimismo desvanecer el concepto, que las gentes de aquel País tienen hecho, de que la eficacia de esta agua nace del mucho Yesso, que se encuentra en el terreno por donde passa; pues si fuesse alsi, en vèz de foltar el vientre, y orina, obstruiria mas estos caminos. The letter and long to will all over some letter.

En lo que nunca concordarè con dicho Dr. Limon es, en que esta agua sea mejor bebida a todo palto, que por medicina, pues además de las razones, que le expulieron en nueltra legunda Academia, que convencen, que las aguas minerales nada tienen de bueno, tomadas con el alimento en los que las beben por medicina; hay la poderola, de que acostumbrandole a ellas el estomago por el continuado nío, de nada servirian, ni producirian mas efecto que otra qualquier agua comun. Lexos de esto, me parece, que administradas con el methodo que en dicha Academia propusimos, será utilissima para curar toda casta de Obstrucciones de estomago, e intestinos, melenterio, higado, bazo, y utero, principalmente en los que fean de temperamento seco, y ardiente, o que tengan humores espessos, duros, y resecados; por tanto es especial en las Hypocondrias, Hysterismos, dolores colicos, ardor de orina, Rheumatismos dolorosos, Gota, calentura lenta por Obstruccion de alguna entraña, vaidos, Manía, Perlesia, y todo mal de orina, como dexo

dicho; y hay graves razones, para perfuadir, que aprovecharian mucho en todas las enfermedades del cutis, como Sarna, Herpes , y otras, Herpes antus

chos Lagos adenas de con profesadad cancin form properties to the the FF 2

BRIVIESCA.

T A Villa de Briviesca està situada en la Burena, ocho leguas de Burgos. Es de figura quadrada, y tiene 415. Vecinos, y un Convento de Religiolas Franciscas. Es abundante de Pan, y medianamente de Vino, frutas, y caza. El Rey D. Sancho VII. de Navarra se la gano al de Castilla; pero en el año de 1169. la recu-però D. Alonso IX. El Rey D. Juan el primero en las Cortes, que tuvo en ella el año de 1388., mandó, que delde entonces los Primogenitos de los Reyes de Casti-Ila se intitulation siempre Principes de Asturias.

Con tres nombres distintos se nos presentan en la Historia natural los famotos Lagos de prodigiota virtud medicinal, que hay cerca de Brivielca, es a laber: fuente de Boecio, Lagos de San Vicente, y Lagos de Santa Catilda. El primero tiene su origen de haver pensado, que el agua de ellos venia de una fuente, que nace en el termi no del Lugar de Boecio, o de que ef-tos Lagos están proximos a dicho Lugar. El fegundo no labemos, que principio tuviesse, solo sì que hay mucho tiempo tienen este nombre; y el tercero le tomaron de haverle curado con lu agua Santa Calilda, y por este son oy mas conocidos. Estàn estos Lagos en un pequeño Valle, que

forman los enmarañados montes, que median entre los dos Lugares de Revilla, y Boecio, y son dos pozos, que distan uno de otro como un tiro de escopeta. Los naturales llaman al uno Pozo blanco, porque fus aguas fon claras, y buenas para beber, y al otro el negro, porque las tiene turbias, y obleuras, motivo, porque no beben de ellas. No le conoce de donde tenga principio su manantial, pero es regular, que las aguas nazcan de su sondo. Esto se convence, de que dichos Lagos además de su grande profundidad, tienen de ambito como cinquenta passos cada uno, que siem-

pre estàn igualmente llenos, y que del agua, que vierten ambos se forma un arroyo, que a poca distancia sirve para moler un molino, y a mas largo trecho para regar varios prados, en que pasta cantidad de ganado mayor; con que no pudiendo por esto ser agua estancada, ni haviendo suente, que los conserve llenos, ni otro manantial patente, no queda otro recurso, que el de que brote de su sondo.

El Pozo negro cria excessiva cantidad de Sanguijuelas, y tiene la particularidad, de que sobre sus aguas nadan dos Islas, que se fueron formando de la broza. que el ayre conduxo con alguna tierra, y reunidas estas materias, o tal vèz podrecidas formando costra, y naciendo despues hierva sobre ellas, poco a poco se han ido aumentando dichas dos Islas, de fiete a ocho patfos la una, y poco menos la otra. Los muchachos fuelen ponerse sobre ellas, y con poco esfuerzo las llevan a donde quieren, el ayre las mueve, y las bestias suelen tambien entrar en ellas a pacer la frondola hierva, que crian, y alguna véz ha sucedido caerte al agua. y ahogarie. Digo, pues, que solo el agua del Lago, o Pozo negro es medicinal, pero de a donde dimana su virtud, no consta; pues los facultativos de Brivielca no han dado razon alguna, o porque la ignoran, no haviendo gastado el tiempo en cosa, que les daria poca utilidad, o porque estaran en la milma creencia, que el vulgo, de ser milagrola la virtud de esta agua.

No, Señor D. Jayme, no es milagrosa, dixo el Dr. Quiñones, pues los que la tienen por tal, dicen que es por haverse bañado, y curado con ella Santa Casilda, y no es por esta razon; además, que un Boticario, que vino a Madrid a revalidarse, me contò, y assegurò, que havia probado esta agua, y dexaba un sabor adstringente en la boca, y bastante fruncidas las fibras de la lengua como sucede al que mazca membrillo, u otro adstringente, y que haviendola evapora-

414 do, le quedó de retiduo una tierra pagiza, salada, y que probada fruncia tambien las fibras de la boca, haciendole arrojar mucha taliva, razones todas de ter natural esta virtud, que se le atribuye.

Señor Dr., añadió D. Onofre Calvete, quando Santa Calilda le curò con esta agua, ya corria con la fama de ser medicinal. Era esta Santa hija de Alcmenon, Rev Moro de Toledo en el año de 1054., reynando en Castilla D. Fernando el Grande, primero de este nombre. Piadosamente debemos juzgar, que siendo la Santa ran caritativa con los muchos elclavos Christianos del Rey su Padre, que los socorria con quanto podia, algunos de estos la impulieron en nueltros Santos Misterios, inclinandola a la salud eterna en recompenfa de lo que les favorecia. Amaba tanto a estos pobres, que passando un dia a llevarlos el alimento en ju regazo, la encontrò su Padre, que ya andaba receloso de este hecho por avitos, que tenia, y preguntandole, que llevaba, respondió sin turbacion, que unas flores, y descubriendolas, hallaron los dos ser aisi. La admiracion de este sucesso confirmo mas a la Santa en la aficcion, que ya tenia a nuestra Santa Fe, y es de creer. que desde entonces se resolvió a hacerse Christiana.

Con el motivo de padecer un fluxo de tangre continuo, que la pulo en peligro de la vida, tuvo noticia de la virtud, que para curarle de èl, teman las aguas del Lago de San Vicente en Briviesca, o porque 1e la dió alguno de los referidos cautivos, o porque Dios por lu infinita piedad felo revelo, para que por este medio se salvasse. Para este fin rogó a su Padre la embiasse a dichas aguas. Condescendio este con la peticion de su hija, y escribiendo al Rey D. Fernando, embiandole grandes regalos de cautivos, y otras coías, y pidiendole hiciesse curar a la Infanta, la hizo conducie à la Ciudad de Burgos, en donde fue recibida del Rey con el mayor cariño, y tratada como merecia.

Pailó a tomar los baños, y recobrada a fu

antigua falud, pidiò el Santo Baptilmo, y le retirò a lo alto de un monte cercano a dicho Lago en donde hizo edificar una Hermita con la comodidad precila para recogerle. En ella viviò, y murió fantamente, o-brando Dios nueltro Señor muchos milagros por su interceision. En dicha Hermita le le dio por entonces lepultura hasta que despues se coloco, y expuso a la veneración de los Fieles. Nuestra Madre la Iglesia la pone en el Catalogo de los Santos, y rezan de èlla las Igleias de España: la de Toledo, y Burgos a 9. de Abril, y otras a 15. del mismo mes. En toda la tierra de Briviesca, y Pueblos comarcanos es imponderable la devoción con esta Santa, acudiendo muchedumbre de gentes a su Hermita, para pedir a la Santa interceda con Dios por ellos en sus trabajos. Solo Marineo Siculo, dixo el Dr. Quiñones, es de parecer que la Santa no vino a Brivietca embiada de su Padre, sino huida de Toledo con otros Cautivos Christianos, que pudo librar estando su Padre ausente. No dexa de ser cito bastante conforme a la resolucion, que despues tomo de retirarte pobre a la vida folitaria despreciando la opulencia de la cata de su Padre. En este mismo tiempo te hizo tambien Christana Zayda, hija del

Rey de Sevilla Benavet, que despues se llamò Doña Isabel en sentir del P. Juan de Mariana (1).

Yà dixe las bastantes pruebas que tenìa, para creer por la relacion de aquel Boticario, que las aguas del Lago negro son de virtud adstringente, y es muy probable, que passen por mineral de Alumbre, o Caparrosa; y como hay tantas observaciones de haver aprovechado para detener los sluxos de sangre, que es comun, y establecido, que las camisas lavadas en esta agua, y vestidas por el sugeto, que padece dicho sluxo, se cura de el, tambien creo, que administradas con methodo tienen la misma esicacia en los despeños de sangre de espaldas, en la Diarrhea, Disenteria, vomitos periodicos, debilidad de estomago, calen(1) tom. 3. lib. 9. cap. 3.

HISTORIA UNIVERSAL

416 turas coliquantes, fudores excelsivos, orina involuntaria, y todas las dolencias, para cuya curacion nos valemos de los adstringentes. Es muy possible, que andando tiempo le encuentre algun Medico deleoso del bien comun, y del cumplimiento de su obligacion, en Brivielca, o sus cercanias, que experimentando estas. aguas, adelante mas su uso, y actare sus virtudes.

BROZAS, vide CILLEROS.

BUELNA.

ON Francisco Vallejo docto, y experimentado Medico, que hizo el viage de Alturias de orden del Señor Quiñones, volvio a decir D. Jayme: Alavez, refiere en su Imerario, que en este Principa-do, en el Bugar de Buelna, Valle de este mismonombre, del Señorio del Marqués de Aguilar, cercadel Rio Belaya, y junto a la Venta, que llaman de Barros, a la bajada del Convento de Dominicos, fe halla una fuente, distante media legua de la Villa de Cartes. Esta se llama de las Caldas, por estár immediata al celebre Santuario de nueltra Señora de las Caldas, que està en dicho Convento, junto al camino real, que vá de Reynosa a Santander. Es su agua bastante caliente, abundante, y muy clara. Aunque de estafuente embiò algunas noticias D. Manuèl Ventura Falla, insigne Boticario de dicha Villa de Carres, ni elte, ni el referido Vallejo hacen memoria de los elementos, o principios con que obra: tolo ti uno, y otro affeguran su grande virtud, y maravillolos esectos para curar toda especie de Hypocondria, Opilaciones, Edemas, Hydropesias, y males de orina. Elta eficacia la han experimentado hasta aqui, administrandola en baños, y bebida, y los dos dichos apunran un buen numero de observaciones. Toman de ella los pacientes toda la que pueden reliftir, y hasta llegar a veince y quatro, o treinta vasos, sin que por (sumpin, 3. lib. 9. cap. 3. mucha que beban, sientan el menor embarazo; antes bien moviendoles poderosamente la orina, vientre, y sudor, se hallan cada dia mas agiles, y expeditos. En baño la usan para curar la Sarna, y demas enfermedades del cutis.

Debemos creer, legun las circunstancias con que nos pintan esta fuente los dos referidos, que es muy especial en las mencionadas dolencias. Esto se infiere de las observaciones, que embio el referido Falla, de dos femihidropicos, una opilada, y tres hypocondriacos, todos perfectamente sanos con el uso de su agua. El citado Vallejo dice, que un muchacho, hijo de D. Joachin de Bargas, vecino del Lugar de Rucorbo, de la - Jurildiccion de la Exema. Señora Duquela del Infantado, padecia un rebelde mal de orina, que despues de haverle hecho todos los medicamentos, que parecieron conducentes para lu alivio, y no experimentando mejoria en tantos remedios, folo la logrò perfecta tomando leis dias del agua de nueltra fuente, Fr. Juan de la Barreda, Religioto de dicho Convento, padecia un dolor nefritico, o de piedra en los rinones de mucho tiempo, y solo con el uso de esta agua lograba el apetecido descanso, siempre que el mal se exacerbaba. Quien duda, que si la romasse con las reglas, que son precisas, podria sanar persectamente? Ultimamente refiere, que Manuél Quixano, vecino del Lugar de San Matheo, tambien de la Juristiccion de Buelna, hacia mucho tiempo, que se hallaba postrado de un dolor nefritico, que le impedia para todo; y aunque procurò por todos medios evadirse de él, no bastaron quantas medicinas le aplicaron, y folo debiò su curación persecta al uso, y bebida de nueltra agua. Fuera muy util, que viendo los Medicos de aquel País esta lucinta relacion, se animassen, a poner en practica esta fuente; pues estoy seguro harían en ello un grande servicio al Publico, con conocida utilidad de los Moradores de aquel Territorio.

BUENA FUENTE.

L Dr. D. Joseph Rodriguez, Medico docto, y acreditado, de Buena suente, y D. Juan Lorenzo Gutierrez, habil Boticario en ella, escribieron al Señor Quiñones en el mes de Diciembre de 1751. dando bastante escasas noticias de este sitio. Dicen, pues, que este corto Pueblo tiene el nombre de Buena suente, porque dentro de un Monasterio de Reliosas, que hay en èl, junto a una Capilla de nuestro Señor Jesu-Christo Crucificado, está una suente de agua dulce, con la que tiene la Gente tal sé, que acuden de las Poblaciones del contorno por agua a ella, siempre que hay algun ensermo, y con la que tienen experiencias de conocidos alivios; pero que no hay en ella virtud medicinal natural alguna, pues todos beben de ella sin la menor novedad.

Por lo que pertenece al sitio, dicen, que por los años de 1130., vinieron de Francia Canonigos reglares de S. Agustin a sundar el Monasterio, y adquirieron suscientes rentas, que les dio el Rey D. Alonso VIII., y los primitivos Señores de Molina a cuyo estado petenece; pero que años despues recayò esta sundacion en poder del Arzobispo de Toledo D. Rodrigo Ximenez, quien, con su Santa Iglesia, la cedieron a la Reyna Doña Berenguela en el de 1240., y esta al mismo tiempo hizo donacion a su hijo D. Alonso, Señor de Molina, para que se poblasse de Monjas Cistercienses; y dice esta donacion, que la concede con viñas, vassallos, preseas, y ornamentos de Iglesia: con que desde este tiempo es este sitio Monasterio de Religiotas Bernardas, sugetas al Abad de Huerta. Las primeras Fundadoras vinieron de Catvas, junto a Huesca. La Abadessa es Señora de lo espiritual, y temporal, poniendo Alcaldes, Regidores, y demàs empleos del Pueblo, y dicho Padre Abad, de

fir cala, Confessor, y Mayordomo. Mantienen Medico, Cirujano, y Boticario para su assistencia. El parage es muy fragoso, y por medio de la cerca del Mo-

natterio patla el Rio Tajo.

À moderada dittancia de este Lugar, y en una Sierra a orilla del dicho Rio, se halla una fuente de caudal como un brazo. Esta es muy caliente, clara, con olor de Azufre, y no buen fabor. Las pocas expeniencias, que tienen de ella, folo dicen, que es muy digerente, diuretica, y que por mucha que le beba, no infla el estomago, antes bien excita el apetito. De estos efectos trahen los referidos algunas observaciones. principalmente de un hydropico de humor, que se curo perfectamente con ella. De esta relacion sucinta se infiere, que sin duda el agua de esta fuente serà muy apreciable, fi fe ordena con las leyes, o reglas, que diximos en nueltra fegunda Academia, en todas las Obitrucciones de estomago, mesenterio, y demás entrañas, usada tanto en bebida, como en baño; que harà primorolos efectos en la lupression de orina por sabulos, o calculos, que cierran sus conductos, en la Hydropesía de humor, y bañandole en ella, curará la flatulenta; terà eficaz en la Perlesia, Rheumatilmo, Tercianas, y Quartanas envejecidas, en la Hypocondria, letericia, y para desterrar todo semimo de lombrices; pero hara estos buenos esectos en temperamentos humedos, que abunden de mucha flema, que en los ardientes no ferà ran provechofal-

BUENDIA.

P OR el mes de Abril del año de 1760 se imprimió um libro, intitulado Mapa historial, y discursos analyticos de los Baños de Sacedon, Corcoles, Trillo, y Buendia, escrito por D. Juan Gayan, y Santoyo, Cirujano que sue de algunos Lugares, sugeto muy habil en su profession, y experimentado por muchos Geg. 2: años

420 años en las virtudes del agua de dichas fuentes, y que alsi por lu estudio, y aplicacion, como por las repetidas experiencias en el uso de ellas, se le debe entera fe en quanto dice. Este, pues, haviendo hablado de las tres antedichas fuentes, y dado las reglas, y modos de administrar sus aguas, con quantas advertencias, y limitaciones son precisas, llega a tratar de la fuente de Buendia , y dice:

A una legua de los Baños de Sacedon, Obicpado de Cuenca, diez y ocho de Madrid, y quatro de la Ciudad de Huete, està la VIIa de Buendia, a quien la Antiguedad dio el privilegio de mucha nobleza, y poderio, pero oy està reducida a bastante estrechez. Goza de cielo alegre, ayres puros, y faludables, dulces aguas, ricos Vinos, gustosas carnes, abundancia de aves, y pesca, de modo, que tiene todo lo necessario para el regalo de los enfermos, y para faciar el apetito de los sanos. Desde la Villa a la fuente hay media legua de camino llano., y divertido con viñas, huertas, y arroyos. La fuente está a la orilla del Rio Guadiela, mirando al Septentrion, al pie de un pequeno cerro; su agua es transparente, sale hacía arriba en repetidos borbollones, caliente en todo tiempo, y hace una balla, que el cuidado labro en el milmo parage sin artificio, corriendo sus aguas hasta entrar en dicho Rio Guadiela. Los principios de donde dimana la virrud del agua, dice, que los manifesto el Dr. D. Martin Martinez, celebrado ingenio de nuestros tiempos, y Medico de Camara de S. M., en ocassion de estar en esta Villa assistiendo al Señor Marques de Santa Cruz, y dixo, constaba de una virtud alkalina, algo viva en el obrar, y que por tanto era excelente para curar las Obstrucciones, y toda enfermedad, cuya cauía dependa del estomago, como vaidos, Hipocondria, dolores de cabeza, sopores, fordera, Alferecia, Jaqueca, Apoplegia, tumores escirrosos, ulceras, Herpes, y Sarna. No obstante de tener esta noticia por patrono

a un hombre de tanta autoridad, como el Dr. Martinez, no quiso nuestro erudito Cirujano dexar de añadir la suya, experimentando analyticamente la verdad de este hecho. l'ara este sin puso una arroba de agua en un perol estañado, evaporo toda la humedad, y el residuo sueron unos polvos blancos, o sal alkalina; y para prueba le mezcló un poco de espiritu de Vi-triolo, con que sermentó violentamente. Puso despues como un quartillo de agua en un alambique de barro vidriado; hizo destilacion, y salió una agua con olor de cal, y algo amarga. Al fondo del alambique quedó una sal alkalina, que dada en cantidad de una dracma, purga con suavidad; y con estas experiencias acredita el parecer del Dr. Martinez. Para verificar las virtudes, que dexa propuestas del agua de Buendia, ale-ga dos observaciones proprias, y una agena. Dice, que el Señor Marques de Santa Cruz

padecía siempre que orinaba un fluxo de sangre, y mal de piedra, y que sanó persectamente con esta agua. El Señor D. Manuel Franco, Inspector de los Exercitos de S. M., padecia un Rheumatismo con incontinencia de orina, y a beneficio de quince dias, que tomò esta agua, y ocho baños, convaleciò. Añade, que D. Francisco Ladron de Guevara, Medico que fue titular muchos años de Buendia, le asseguró haver curado muchos de ardor de higado, Rheumatila mo, fluxos de sangre, assi de ntero, como de Almorranas. Hacese ultimamente cargo, de que, para que aproveche esta agua, se ha de administrar con el debido methodo, y reglas que para ello dexa dadas; pero advirtiendo, que toda agua mineral debe estar bien indicada; pues puede estarlo, respecto de la enfermedad, y no del sugero; de que se infiere, que aunque el mal, y el remedio pueda ser uno en todos, co-mo son distintas las complexiones, y circunstancias, tambien pueden ser diversos los esectos. Hasta aqui este docto Cirujano. Edemas, que le era im

Señor D. Jayme, dixo el Dr. Quiñones, aunque bastaria lo referido para conocer las maravillosas virtudes del agua de la fuente de Buendia, tambien han contribuido con muy especiales noticias, el referido D. Francisco Ladron de Guevara, erudito, y modesto Medico, y los dos Hermanos D. Joseph Antonio, y D. Fernando Canora, especiales, y diestros Boticarios de este Pueblo; y no suera razon dexar al silencio el beneficio, que hicieron al Publico, y amí el favor de embiarme la analytis de esta agua, y buen numero de observaciones, que dán a conocer su eficacia. Como todos concuerdan casi en los hechos, diré en uno 1010 el sentir de todos. Recibi el residuo, que me remitieron, y hecha de èl la anathomia con la assistencia de D. Francisco Viruega, acreditado Boticario en Madrid, hallè, que defleido dicho refiduo en agua comuny passado por papel de estraza, quedo en este una tierra amarilla, muy clara, que fermento poderofamente con todos los espiritus acidos, y que nada de esto hizo con los alkalinos. Aplicada la piedra Iman nada: extraxo. El liquor que paíso por dicho papel se evaporo y quedó una sal, que fermentaba con los alkalinos, y acidos, aunque mas con estos ultimos. Estas teñas nos hicieron creer, que la referida (al no es puramente alkalina, fino que tiene bastantes vilos de neutra, y fi atendemos a los efectos, que el agua hace a los enfermos que la toman, moviendoles el vientre, orina, y ludor, hallarèmos, que es muy probable este lentir.

Son bastantes las experiencias, que los mencionados resieren en comprobación de la grande utilidad, que reciben los dolientes con el uso de nuestra agua. Entre ellas, dicen, que D. Manuel Salazar, Caballero del Habito de Calatrava, y Alconero mayor de S. M. padecia desde el año de 1733. una Perlesía en los brazos, de modo, que por mano agena comia, y tomaba tabaco: assimismo tenia las piernas tan hinchadas de Edemas, que le era impossible moverse, sin que sues-

se sostenido de dos assistentes. Assi estuvo haciendo quantas medicinas te le pudieron aplicar en la Corte para su mal, hasta que passados tres años, y en el de 1736, suè a tomar las aguas de Buendia. Despues de preparado, empezó usandolas con el efecto de soltarsele el vientre, y a los quince dias recuperò el perdido movimiento, de modo, que escribia, y hacía con las manos lo que le le ofrecia. No obstante haviendo delcansado algun tiempo, tomó algunos baños, y para mas feguridad fe le embarraron los brazos con el lodo de la fuente, a que le añadia liempre, que le le quitaba el barro, una untura con la figuiente mixtura: Unguento nervino, Sebo de Caballo, y Aceyte de las dialtheas, de cada cofa media onza: Balfamo alkalizado de Juanini, y de Azufre termentinado de cada cola dos dracmas; Acevte de hiemas de huevos, y de Ladrillos, y espiritu de sal Armoniaco, de cada cosa una dracma, agua de la Reyna de Ungria, media onza, mezclete. Tambien en las piernas le le aplicò la cataplasma de mil flores con el agua marina, con todos los quales auxilios en 22. dias le restituyo a lu cala perfectamente fano.

D. Francisco Bustamante, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, baldado de un brazo, empezó en el año de 1733, a tomar esta agua; pero viendo, que passados cinco dias no hacia operación alguna, se le mezció en el sexto una onza de sal de Inglaterra, con la que hizo ocho cursos, prosiguiendo haciendo los mismos con sola el agua todos los dias, y en el numero de treinta, enteramente quedó sano. Es verdad, que tambien se le embarro el brazo enfermo, y aplico la untura de la observación antecedente. D. Blas Vidal, Musico de la Capilla de las Señoras Religiosas de la Encarnación, posseido de Hypocondria, y tanto que en el vació siniestro tenia un tumor como un panecillo, sin otra medicina, que beber esta agua, se curò de tan rebelde mal. Un Demandadero de Reli-

HISTORIA UNIVERSAL

giosas de la Villa de Ocaña, por una supression de ori-na, empezó tomando el agua, y no aviendo hecho operacion en cinco dias, se le mezcló una onza de sal Catartica, pero ni con esta se consiguio la hiciesse. En el dia decimo se le mezclo onza, y media en media azumbre, y ni tampoco se contiguió el esecto, hasta que en el trece rompio de tal suerte, que sue preciso Inspender el agua por dos dias. Volviola a tomar hasta treinta, siguiendo en todos dicha evacuación, y al fin

de los quales se fue bueno a su casa.

D. Antonio Heredia, vecino de la Villa de Sayaton, enfermo de dolor infufrible de estomago con latidos, pulsacion, y movimientos convultsivos de mas de un año, en que havia experimentado todo el poder de la Medicina, tomò nueve dias de agua, y a los que obrò, y orinò poderofamente, quedando libre de su dolencia. Un Religioto de San Phelipe el Real, con Rhenmatilmo muy dolorofo en una rodilla. fe desposseyô de èl con tomar veinte y dos dias de agua, en los quales hizo profusas evacuaciones de orina, y vientre, logrando andar ligero, y sin las muletas que trahia. Finalmente Doña Maria Antonia de los Rios. vecina de Madrid, padecia una jaqueca en forma de Terciana, sin calentura, pero que repetia cada tercero dia con un poco de frio, a que se seguia vehemente dolor de cabeza, se liberto de tan penoso accidente en veinte dias de tomar el agua, despues de cerca de un año de tanto mal. Ya vén Vms., Señores, con quantas razones, autoridades, y experiencias estàn acreditadas las aguas de la fuente de Buendia; y que contentos deben estar los Moradores de esta Villa, y de los Lugares comarcanos de tener tal fagrado a que re-fugiarle en sus dolencias. Profiga Vm. Señor D.

Jayme, dixo el Dr. Quiñones, con nuestra historia. Assi lo haré, respondiò aquel; pues fe figue:

BUGARIN.

N O fon muchos los Medicos de el Reyno de Gali-cia, que se han tomado el trabajo de participar noticias de las fuentes de aquel Reyno; pero entre ellos ninguno lo ha hecho con mayor exactitud, que D. Manuel Antonio de Avalle, Medico de la Villa de Puente Areas, y partido de Sobrolo. Es este docto Professor uno de los mas habiles Estudiantes, que han salido de la Intigne Univertidad de Santiago, y segun dice el Señor Quiñones, por lu aplicación, y juicio medico llegarà a hacerfe uno de los mas eruditos del referido Reyno en su facultad. Dice pues; la Feligresia de Santa Christina de Bugarin està inmediata a la Villa. de Puente Areas; y annque se halla en los terminosdel Obispado de Tuy, es Curato proprio de la Encomienda de Beade del Orden de San Juan, a la qual eltà: subordinado en lo espiritual, y en lo temporal al Excelentissimo Señor Conde de Salvatierra, como Feligresia comprehendida en la Jurisdiccion del estado de: Sobrolo.

Tendrà toda ella como 80. personas de ambos-sexos. A su termino pertenece un Lugar, llamado-Camondes, y en donde se encuentra una suente, de la que no es possible saber el origen de su manantial, pues-viene por baxo de tierra, y al parecer nacida en un sitio mas arriba del Lugar, llamado Da-Chan, y se conoce, que corre precipitada. El sitio, en que se co-ge el agua, està en un callejon pequeño, y estrecho. Mana por un caño de piedra puesto en un mal formado muro, que mira al Poniente

En su inmediacion no se crian hiervas especiales, de cuyas calidades pueda participar las suyas ella agua, a excepcion de Culantrillo. Con el motivo, prosigue dicho Avalle, de haver venido por Medico a este partido, me contaron diferentes saludables escetos des Tom. 1. de ag. min.

cesta fuente, y patfando a verla, adverti, que quando calienta mucho el Sol, y deteca la tierra de las orillas del arroyo, queda como cristalizada, o llena de parriculas resplandecientes, que probadas, dexan gusto picante, y algo agrio.

Hasta aora estuvieron perezosos los facultativos. que residieron en este Pais, en averiguar los principios de que consta esta agua, y aclarar sus virtudes, contentandole el que mas con ver los efectos, sin pararfe en bulçar las caulas. Es muy cristalina, sin criar nata encima, ni a las orillas, de la qual se pueda inferir su virtud. El olor es poquissimo, y el que tiene es a herrumbre, y el sabor tambien muy poco, y subacido: es tan pelada, que comparada con la comun de otras fuentes, la aventaja en mas de una tercera parte, y lale fria en todo tiempo. Tampoco se puede allegurar, si esta agua passa por algun mineral, solo si, que no lexos de la fuente, le halla un monte, llamado de la Picaraña, de donde se cree tiene principio dicho manantial, y en el qual se encuentran vestigios de Castillos desmoronados, edificios lubterraneos, hornos de ladrillo, casas, murallas, y otras antiguedades, que denotan haver sido antiguamente alguna Poblacion. Esta presumpcion se hace mas verolimil por los muchos caracteres arabigos. que le ven en varias peñas, y por los quales le han governado algunos Vecinos de estos Lugares, para minar en diferentes partes de dicho monte, y no lon pocos los metales, que han hallado, que algunos he visto en crecida porcion. Me he valido de D. Agustin Rodriguez de Castro, Boticario de esta Villa, para que evaporasse dicha agua, y haviendo hecho las pruebas, que parecieron oportunas con el reliduo, hallamos, fer un compuesto de Hierro, sal de Nitro, y mayor porcion de Estaño.

Hasta aquì no se ha usado de esta agua con regla fixa, pues unos fe han fervido de ella a todo pasto, y otros como medicina tomandola por las mañanas. De qualquiera modo, aunque sea grande la cantidad, que se beba, a nadie embaraza el estomago, antes bien le desocupa al quele tiene repleto, aviva el apetito, es poderosamente digestiva, mueve moderadamente el vientre; pero, para lo que se ha experimentado con mayor, mas conocida, y segura virtud, es para curar las detenciones de orina de qualquiera causa que vengan, y expeler los sabulos, y piedras de los riñones, y vegiga, por grandes que sean. No hay memoria del tiempo en que se empezó a usar de esta agua como medicina: solo sí, que bebiendola diferentes. Vecinos de Bugarin, advirtieron, que les causaba mucha hambre, y que a varios les hacia arrojar piedras, y copiosa orina. Con este motivo se suce divulgando la virtud de nuestra suente, y la novedad hizo, que demás lexos viniessen enfermos de este achaque a experimentar su eficacia.

Añadese a esto, que haviendo llegado a Bugarin D. Joseph Nogueyra Cid, Regidor Decano de la
Caidad de Orense, a casarse con Doña Maria Christina Mariño y Saavedra, y bebiendo de esta agua, experimentó la novedad de arrojar piedras muy crecidas,
continuò con ella, y logrò curarse de tan penoso mal,
y al que no havia podido desterrar la multiplicidad
de medicamentos, con que por mucho tiempo le havian satigado. Con este sucesso se amplio la sama de esta-sinente, acrecentandose el concurso de enfermos,
que todos han experimentado igual felicidad. Entre
ellos sueron D. Benito Nogueyra Cid, D. Antonio Cid,
ambos Canonigos de la Santa Iglesia Cathedral de
Orense, y Doña Jacinta Nogueyra, que rodos padecian igualmente mal de piedra, y de que se curaron
perfectamente con nuestra agua. Este caso repetido se
hizo publico en dicha Ciudad, y otros Pueblos, y de
ello se siguiò venir con grande frequencia de todas partes por cargas de agua para discrentes enfermos.

Un Oficial del Regimiento de Bruffelas, hypo-

condriaco, y con detencion de orina de muchos años, llego guiado de dicha noticia, a curarfe a Bugarin, y con efecto logrò la felicidad que defeaba. D. Alonto Melo, Abad que fue de la Feligretia de San Juan de Fornelos, inmediata a esta de Puente Areas, padecio muchos años intolerables dolores de mal de orina s pero con tola esta agua hallo su total medicina. Frey D. Pedro Fernandez Vaamonde, del Orden de San Juan, Prior, que sue de Bugarin, despues de haverine ensenado una grande cantidadde piedras, que avia hechado por la orina, me dixo, que antes de venir a reli-dir en dicha Feligrelia, y ser su Parroco, padeció mu-cho tiempo mal de piedra; pero que a dos meses de estár en Bugarin, havía empezado arrojando las que me enseñaba, sin haver vuelto jamás a reincidir en su dolencia. Ultimamente, D. Joseph Fernandez Vaamon-de, vecino de Bugarin, me asseguró, que antes de ve-nir a este Pueblo, padecia en grado intenso el mal de nir a este Pueblo, padecia en grado intenso el mal de piedra, con tal inapetencia, que ni aun el necessario instento, para solo vivir, podia tragar, y haviendo expelido indecible cantidad de arena, convaleció de una, y otra enfermedad. Otros muchos pudiera referir, que conozco, y han debido, como los antecedentes, la fa-

lud a esta agua; pero los omito porque yá soy moletto.

No lo es, dixo el Dr. Quiñones, que no puede molestar, por larga que sea, una historia que se dirige al bien publico, y cuyas noticias de observaciones son otros tantos testimonios, que apoyan la virtud de una medicina, que remedia tan terrible enfermedad. O, y quantos en Galicia posseidos de ella, llegando a leer esto en nuestra Historia, darán mil gracias, a Dios, porque les concedio esta a derivable men cias a Dios, porque les concedió este admirable medicamento, que de valde, con gusto, consianza, y sin satiga, puede remediar su mal! Tambien nosotros se las debemos dar a D. Manuel Avalle, por haver procurado con tanta erudicion dar este passo mas, a delan-

tando el Arte de curar.

-god and and presented BUNOL.

A L Reyno de Valencia, volvió a decir D. Jayme, A y Condado de este nombre, pertenece Buñol, Cabeza de èl, y distante seis leguas de la Ciudad que se llama como el Reyno. La Villa se compone de cerca de 200. Vecinos en una Parroquia. Su territorio es nniy ameno, por el grande numero de fuentes que tiene. Produce mucho Trigo, Arroz, Seda, Grana, y frutas, que todo hace deliciolo el Pais. El Rey D. Phelipe III. la erigio en Condado, para premiar los meritos de D. Gaspar Mercader Carroz, su primero posfeedor. A la Jurisdiccion de ella pertenece un Lugar corto, llamado Sacotaba, en cuyo termino se halla una fuente, cuyo nombre es de San Vicente. De ella dio noticia el P. Joseph Francisco Clavera, erudito Boticario del Colegio de la Compañia de la Ciudad de Calatayud, y de quien hemos hecho mencion otras veces. Dice, pues, este docto Professor, que los principios, que producen su virtud, son Vitriolo, y Azufre; que por tanto uían de ella en todos los achaques largos, rebeldes, y habituales, como fon Obstrucciones, Hypocondrias, Inaperencia, Hydropesia incipiente, led preternatural producida de humores ardientes, y acres, y que ultimamente le ha notado, que templa, y minora los fluxos de sangre, tauto mensal en las mageres, como de Almorranas en los hombres; y que li esta evacuacion, en los que la tienen acostumis brada, se retarda, tambien la promueve.

Dice, que es experimentada en los efectos de orina, en los ardores, piedra, sabulos, y otros proprios de los riñones, y vegiga; pero advierte, que siendo el enfermo robusto, la puede usar fria, como sale, mas estando debil, aconseja, que se temple en vasija de vidrio bien tapada, y metida en agua caliente. No nos dice otro methodo de usar de esta agua, que el que se

HISTORIA UNIVERSAL

430 toma en bebida; pero todos laben, que la regla en administrarla, es lo que mas contribuye para sus buenos efectos. Tampoco refiere observacion alguna de enfermos, que le hayan curado con ella, lolo sí en general habla de sus virtudes, y añade, que están estas muy verificadas con repetidas experiencias. Podemos esperar, que los Medicos vecinos a ella, que los hay muy habiles en Valencia, se dedicaran a utarla, y observar sus esectos, para tener en adelante este recurso, mas, y facilitar la curacion de estas enfermedades chronicas.

BURON.

E S esta Villa perteneciente al Reyno, y Obispado de Leon, Realenga, y Cabeza de aquella Merindad: tiene alguna Jurisdiccion, y poco menos de 100. Vecinos. En esta, pues, en una calle, y a la parte de Poniente a la orilla de una presa de agua, que passa, o corre por dicho Pueblo, està una suente, que mana con abundancia; pero tu agua es fria, de color negro, que vista en ella parece tinta; huele a polvora, y cieno hediondo muy fastidioso. Cria luego dicha agua, aunque se limpie la fuente, una nata, o tela muy sutil, y semejante a la que se observa en las cubas de Vino, pero de color azulado. Bañando en ella qualquiera cola de Plata, o Hierro, fale dorada, y fi es de Cobre, la vuelve de color blanco, sin que haga esta novedad en otro algun metal: es verdad, que ya oy no hace estos esectos con la intensión, que antes, porque haviendo los naturales cabado, para unir su manautial 1 con el agua, que corre de dicha presa, no le ha quedado tanta eficacia, como tenía.

Las noticias, que Vms. oyen, son las mismas, que embiaron D. Gregorio de Robles, y D. Andres Meyre, el primero Corregidor de Villamañar, en el Reyno de Leon, sugero, que además de ser consu-mado en su facultad, possee una vasta erudicion, y en las Clencias naturales muy curiolo, y aplicado, y el tegundo Medico de la Ciudad de Leon, y con los mas crecidos creditos de felice practica. Este ultimo añade, que nunca pudo hacer seria inspeccion de esta aguas pero que guiado de los esectos, que ha visto, le parece, que el motivo de ellos es, que los principios, de que consta, son Azogue, y Betun; que cree, que pudiera ser muy provechosa esta agua a todos aquellos que hayan quedado heridos en las campañas de Venus; pero que para esto era preciso, que algun Medico juicioso, y bien impuesto en la practica, y chimica, hicieste las observaciones precisas, y con el tiempo que se requiere.

BUSTAR VIEJO.

DON Luis Leguey, Medico de los curiosos, y afamados de la Corte, diò al Señor Quiñones las noticias, que Vins. oiràn de este Pueblo, en donde estuvo algunos años por Medico titular. Dice pues, que a un quarto de legua de Bustar viejo, Lugar que dista diez leguas de Madrid, mirando al Oriente, y por la espalda a entre Norte, y Poniente, hay un cerro de mucha altura, que la antiguedad llamó de la Plata, y cuyo promontorio encierra en sus entrañas un immenso mineral, compuesto de Arsenico, Azufre, Antimonio, y Plata. La solicitud de algunos avarientos, que han procurado separar la Plata de los demás dichos minerales, hà trabajado (no sé si con perdida; o ganancia) en fabricar distintos pozos para extraer el agua, que en ellos se recoge, y sale del interior del monte. Es de advertir, que esta no es manantial; pues se desaguan, y quedan en seco los referidos pozos con gran facilidad, sino nacida de una filtración hecha de lo intimo del monte, y producto del rocio, y humedad de la noche, que reconcentrada en sus entrañas, se và deslizando por todos los minerales, lamiendolos la virtud, hasta passar en su recipiente, que son los pozos en donde se deposita con grande eficacia; y assi es muy suril, tanto por la larga coladura, o filtracion, quanto por los principios con que viene mezclada, que son Azutres delgadissimos, diaforeticos, y balsamicos.

Añade dicho Leguey, que la experimentó muchas veces con los mas felices efectos en las Perlesias, en que suelen degenerar los dolores colicos, en las Asmas convultivas, y nacidas de humores acres, y ardientes, en las Opilaciones, y que las ha visto aprovechar en tissos. Su virtud es mover poderosamente la orina, y sudor, y abrir el apetito con eficacia por la mucha sal digestiva, que encierra en si. Solo debe usarse de esta agua en el Estio, y tiempo de mayor calor, assi porque entonces tiene toda su actividad, como porque el País es demastir do frio. No mueve el vientre, aunque País es demaliado frio. No mueve el vientre, aunque se toma en ayunas fria, como sale de la mina. Contentase este Medico con decir por mayor, que la tiene experimentada en muchas personas para estas enfermedades; pero en particular no pone observacion al-guna, sino es que de palabra se la dixesse al Señor Quiñones.

No me la dixo, replicò este, que si assi fuesse no me huviera descuydado en apuntarla, sabiendo, que las experiencias son, las que mas califican las medicinas de utiles; pero D. Romualdo Joseph de Diego, Boticario diestro en la Villa de Lozoya, me avisó de haver visto en Bustar viejo a Fr. Felix Ruiz, Religioso natural de èl, que haviendo ido a tomar el agua de la mencionada mina con el motivo de padecer una supres-sion de orina, quedò muy aliviado de dicho mal: es. verdad, que despues para mayor seguridad, tomo unas pildoras, que le formo dicho Boticario compuestas por una especial receta, que trahia, de las raíces de Ganiones, Escaramujo, y Tormentina, y asé, Señores, que es esta una composicion maravillosa para

detenciones de orina por fabulos, o arenas. &c.

BUSTO.

Corresponde esta Villa, volvió a decir D. Jayme, a la Provincia de Burgos. Es del Señorio del Excelentissimo Señor Duque de Friàs. En el año de 1589, quedò despoblada por la peste que padecio, y desde este tiempo en que tenía mas de 200, vecinos, se reduxo a menos de 100, de que oy està Poblada. Su terreno es muy llano, pero sin arboles, combatida de todos vientos, principalmente del Cierzo. No tiene rio, solo sí una suente, que los naturales llaman Laguna, y de cuya agua se mantienen en mas de doce Villas, esta nace a lo ultimo de un monte, que dista de esta Poblacion una legua. Se crian en ella Anguilas, Barbos, Tencas, y otras especies, y entre ellas aves, que hacen sus nidos dentro del agua. Estas buelan muy poco. No son Anades, Patos, ni otras de las que conocemos, por lo que los del Pueblo no les dán nombre, y se hallan en abundancia Sanguijuelas de especial calidad.

D. Inigo Fernandez de Lomana, Boticario en Busto, y sugero mny habil embio esta relacion, y aunque no dice, que haya en aquella Jurildiccion fuente medicinal alguna, nos dà noticia de muchas, y especiales plantas, que se crian en el antedicho monte. A esto anade, que en aquella Jurisdiccion en una cuesta fin haver fuente, ni humedad que la produzca, le encuentra una mina de sal Catartica tan especial, o mas que la de Inglaterra, comprobada por muchos de los Medicos de aquellas cercanias, que se han valido de ella, para purgar a sus enfermos con toda felicidad, y sin irritacion, y lo mismo apoya el Señor Quiñones, le sucediò con la que dicho Lomana le embio a Madrid. Este hallazgo sería de la mayor utilidad a todo el Reyno, si se procurasse beneficiar este mineral, como se debe, y serian menos los caudales, que por esta droga salen de España; pero no creo, que se cuyde Tom. I. de Ag. min.

434 de elto, como ni de otras fales de esta especie, que dexamos referidas, y fairan que referir en divertos Lu-

gares, que estàn abandonadas.

Ultimamente dice nueltro noticiador, que un Monge Benito, Boticario en el Monasterio de Santa Maria la Real de Naxera, le aviso, y enseño de la Con-trayerva, que se cria en el referido monte, y que ademas de ler abundante, es tan especial, que la tienen los dos por mejor, que la que se nos conduce ultramarina. Oh, si con mas autoridad, y possibles, que los-que riene el Señor Quiñones, le fuessen notando tantos hallazgos, como hay de estas drogas en España, quanto le rebajarian los precios, con que las compra-mos a los Estrangeros, y quedaría bastante abastecida la Medicina, sin mendigar muchissimas de ellas de Reynos estraños. Por lo perteneciente a la sal Catartica vide Vaciamadrid.

BUZOT.

E L P. Joseph Francisco Clavera, Boticario Jesuita de Calatayud, que ya dexamos nombrado otras veces, nos dà noticia, de que en la Jurisdiccion de Buzot, corto Pueblo del Reyno de Valencia, se halla una fuente, cuyas aguas son bastante calientes, de mal olor, claras, y sirven con prodigiosa virtud, tomadas en baño (que hasta aora no se han usado en bebida) para curar las enfermedades de Hypocondria, Obstrucciones, tumores escirrolos, de higado, bazo, melenterio, y demàs partes de la region natural, én los dolores articulares provenidos tanto de frialdad. como de humores ardientes: que excitan las evacuaciones acostumbradas detenidas, y contienen las excessivas. Finalmente anade, que son admirables en las detenciones de orina, pues hacen arrojar las piedras de rinones, y vegiga, limpiando sus caminos de toda in-mundicia: bien veo, que pedia esta suente otra relacion mas circunstanciada; pero por mas diligencias,

que

DE LAS AGUAS MINERALES.

que practico el Señor Quiñones, no la pudo adquirir mas completa. Es verdad, respondio dicho Dr. Quiñones, pero no faltarà quien a vista de esta limitada noticia se estienda en adelante, dando otra, que satisfaga la curiosidad, y provecho publico; y pues ya estos Señores estaràn satigados con tan larga conversacion, daremos lugar a que se retiren, que para proseguir.

Altern lux aderit, veniet que suo tempore Phæbus. Et quidquid restat persiciemus opus.

O. S. C. S. R. E.



tis successive ason A in a de our practice of Series Californies, and to practice adquired for the Californies of the Day Californies of the Day Californies of the Day Californies of the Day Californies of the Cali State of the state

TABLA DE LAS FUENTES MINERALES contenidas en este tomo.

La letra B. fignifica Baños, la F. fuente, la P. pozo, y la L. laguna.

A		Berchul , F. de,	377-
Abenzalema , B. de , pag. 346.		Bernardo Estevan , F. de , ca	
Agua, F. del,	264.	Barcarrota	319+
Alameda de la Sagra, F.en	,166.	Berneda, F. de,	377-
Alange, B. de,	167.	Berriatuo, F. de.	378-
Albaladexo , F. de ,	178.	Bertua, B. de,	379.
Alcantud, B. de,	196.	Billel , F. de,	397
Alcolea, F. de,	210.	Bitiri, F. de,	292-
Alhama de Aragon, B. de, 212.		Boecio, Fuente de, en Bri-	
Alhama de Granada, B. de,		vielca.	412.
Alhama de Murcia, B. de,		Bolanos, P. en,	400.
Alhama la feca, F. de	217.	Brihuega, F. de,	408 .
Alicun , B. de,	220.	Buena fuente	418.
Almagro , P. en,	221.	Buendia, F. en,	419.
Almeria , B. de,	238.	Bugarin, F. en.	425.
Alquezar, F. de,	244.	Buitre, B. del, en Alcaraz.	201.
Anover, F. de,	246.	Bujeda, P. de, en Albacete.	
Apies, F. de,	254.	Burlona , F. , en Frias.	180.
Aramayona , F. de,	255.	Buron, F.,	430.
Archena, B. de,	257.	Bustarviejo.	431.
Arcos, B. de, en Ariño.	270.	Buzot.	4340
Ardos, F. de,	265.	C.	OSTOLIA
Aribe, F. de,	266.	Caldas de Bonar, B. de,	402.
Armentia, F. de,	271.	Caldas de Buelna.	416.
Arnedillo , B. de,	272.	Calderas, F., en Alcañiz.	185.
Arnedo , F. de,	290.	Calderas en Barcelona.	343 -
Arrabalde, F.de,	290.	Camara, F. de la, en	Avi-
Arroyo molinos, Pila de,	291.	lès.	295.
Arteaga, F. de,	292.	Canaleja, F. de la, en A	Almo-
Atacen, F. de,	294-	dovar del Campo	241.
Ataun , F. de,	295.	Canalon de Duron	395.
Aulestia, F. de,	297.	Caño de Santiago del I	lal en
A 1 I Separate a Vision and Vision		Astudillo.	294.
В.		Canodilla, F., cerca de B	larbaf-
Bande, B. de,	308.	tro.	317.
Baños en Estemadura	310.	Carrasco, F. del, en Alm	
Bedrinana, F. de,	296.	rin.	243.
Belascuain, F. de,	359.	Cerro mefado , L., en A	leazar
Belerma, B. de,	363.	de San Juan.	209.
Beran , B. de,	374.	Chayles, Rio, en Agred	
			Chor-

Chorrera, F. de la, en Almo-	Mavalemina, P. de, 242.
dovar del Campo. 241.	O ontemdas en
D.	Oba, F. de, 292.
Diego Gutierrez , F. de , en	Opiladas, F. de las, en Agre-
Alcantara. 192.	da. 163.
Diezgo, Fuente en Aldea del	P
Rey. 211.	Peon , F. , 296.
Dima, F. de, 292.	Piedra, F. de la, en Anteque-
Pilla, 1. de,	ra. 250.
Emperrados, F., en Boadilla de	Platera, F., en Benavente. 371.
	Pozo del Roxo, F., en Alcan-
Rio feco 398.	A CONTRACTOR OF STREET
Escaldas, F., en Barcelona.343.	tara. 193.
legale , florest de en Bris.	Party P del an Atana Colle
Foncalda, F., en Bamba. 307.	Regajal, F. del, en Alaraz. 172.
Fuenfria, L., en Almodovar	Rofal, F. del, en Beteta. 392.
del Campo. 241.	Albuma in feca. L. da . s ra. a
G.	Salina, Pozo de la, en Belin-
Garriga, F., en Barcelona. 343.	chon. 364.
Gloriosas, F., en Biescas. 396.	S. Juan , Rio , en Agreda, 159.
Griegos, Cueva de los, 385.	S. Martin, Rio. ibide
H.	Santa, F., en Alcantara. 192.
Hedentina , F., en Barco de	Santa Cafilda , Lagos de , en
Avila. 344.	Briviesca. 412.
Hervideros de S. Vicente, F., en	S. Vicente , F. , en Sacota-
Almeyda de Sayago. 231.	ba. 429.
Hierro, Cueva del, 383.	S. Vicente, Lagos de, ibid.
I.	S. Vicente, P. de, en Alcazar
Julbe , F. , en Alcaniz. 186.	
L.	
2222 L. Market Republication 1 2019 1 2019 1 1 2019 1 1 1 2 1 2 1 2 1 2 1 2 1 2 1 2 1 2 1	Solan de Cabras, B. de, en
Laino, F. de, en Bejo. 355.	Beteta. 386.
Larramendi, en Azcoytia, 304.	Description Made at the true
Loca, F., en Acebo. 155.	Tajo, Rio, en Alcaniz. 189.
Landon F. deM en Almer	on the same of the same
Manganeces, F., 370.	V
Mimbre, F. del, en Amus-	Valsalobre, F., 386:
co. 246.	Vena, F. de la, en Arce 256.
Mondragon , F., en Arechava-	Ventofa,F., en Benavente.371.
leta. 265.	Villarreal, F.en, 255.
Moralejo, F., 209.	
Moro, F. del, en Agreda. 163.	Tool
N. P. 7 BELLEY	ship and thumber 3 to
Nava, Fuente de la, en Alma-	Uquela F. de
gro. 221.	Uguela, F. de, 183.
white the same that the	Urribarri , F. , 255.

gA object, etydd y Wedd yweld yn ei



图出来, 李色, 图印起设备 Habitation F. M. Salan Set Standard Victor S. F. 21. Mayor of Salland A STATE OF A STATE OF A STATE OF THE RELL OF THE Section of the Administration of the St. de.





